Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

Doctorado en Psicología

Facultad de Psicología

Departamento de Psicología Social

Doctorado en Psicología Social

IDENTIDADES EN TRÁNSITO

Tensiones subjetivas entre lugar y movilidad en jóvenes que viven en barrios excluidos de Santiago de Chile

Tesis Doctoral

MARÍA TERESA ROPERT LACKINGTON

Tesis presentada en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y al Departamento de Psicología Social de la Universitat de Barcelona, para optar al doble grado académico de Doctor(a) en Psicología

Septiembre, 2019

Santiago de Chile

© 2019, María Teresa Ropert Lackington

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

Doctorado en Psicología

Facultad de Psicología

Departamento de Psicología Social

Doctorado en Psicología Social

IDENTIDADES EN TRÁNSITO

Tensiones subjetivas entre lugar y movilidad en jóvenes que viven en barrios excluidos de Santiago de Chile

Tesis Doctoral

MARÍA TERESA ROPERT LACKINGTON

Presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y al Departamento de Psicología Social de la Universitat de Barcelona, para optar al doble grado académico de Doctor(a) en Psicología

Directora de Tesis:

Dariela Sharim Kovalskys

Co-Director de Tesis:

Andrés Di Masso Tarditti

Comité de Tesis:

María Loreto Martínez

Sergi Valera

Pablo De Tezanos-Pinto

Septiembre, 2019

© 2019 MARÍA TERESA ROPERT LACKINGTON

La reproducción total o parcial para fines académicos está autorizada por cualquier medio o proceso, siempre que se incluya la cita que acredite la obra y su autora.

FINANCIAMIENTO

Esta Tesis Doctoral fue financiada por la Beca de Doctorado Nacional Conicyt Folio n°2115017 y patrocinada por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social de Chile [COES], Proyecto FONDAP/15130009. Recibió además el Beneficio para Alumnos en Vías de Graduación de la Vicerrectoría de Investigaciones [VRI] de la Pontificia Universidad Católica de Chile durante los últimos meses de redacción del presente manuscrito.

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo, estoy profundamente en deuda con las personas reales que están detrás de los pseudónimos de Andrea, Bastián, Ester, Farid, Bernardo, Tomás, Darinka, Daniela y Lautaro, mis nueve participantes, por toda su dedicación de tiempo y energía en esta investigación. Pero, más que nada, por abrirme las puertas de su casa y su historia, por esos cálidos agradecimientos al cierre del proceso y por ofrecer vínculos de confianza y cariño.

También agradezco enormemente a Dariela Sharim y Andrés Di Masso por ser mis Profesores Guía, en el más amplio sentido de la palabra y, al mismo tiempo, grandes referentes que admiro profesional y personalmente. Por desafiar mi zona de confort y llevarme al límite del aprendizaje y la creatividad, acompañando cada etapa particularmente sensible de este trabajo. Por ser fuente inagotable de inspiración, por las innumerables conversaciones estimulantes y por constituirse como un ejemplo para construir mi camino presente y futuro. Agradezco, también, a María Loreto Martínez, Pablo de Tezanos-Pinto, Sergi Valera y Andrés Haye, por acompañar mi trabajo de un modo preciso y respetuoso, abriendo siempre preguntas interesantes, además de ser académicos de los que aprendí mucho por su cercanía, rigurosidad y generosidad.

Aprovecho además de manifestar mi sentida gratitud hacia las/os miembros del Laboratorio Interdisciplinario de Subjetividad y Cambio Social (LISCS) que lidera Dariela Sharim, entre quienes he encontrado colegas y amigas/os honestas/os, con quienes sostengo y reafirmo mi motivación a seguir construyendo espacios académicos que funcionen desde la colaboratividad y el diálogo sincero. Siento lo mismo por las y los integrantes del Grup de Recerca en Interacció i Canvi Social, liderado por Andrés Di Masso, colectivo particularmente estimulante donde siempre disfruté de un amable espacio para dialogar.

Extiendo además mi reconocimiento a Lucaz González, Lais Pinto de Carvalho y Macarena Castillo, por acompañarme en la ruta de mis encuentros con los y las participantes, por devolverme una mirada atenta, reflexiva y dispuesta al pensar compartido que permitió el enriquecimiento mutuo en cada intercambio. Un compromiso y disposición más allá del papel, que agradezco el doble considerando los tiempos de vorágine y aceleración que corren actualmente. Y, particularmente a Lucaz, por acompañarme en las actividades de terreno, que no podrían haber estado en manos más respetuosas y cuidadosas que las suyas.

Cómo no agradecer también el espacio privilegiado que me proveyó la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile para proseguir esta formación doctoral, llena de encuentros pedagógicos formales e informales, de cigarritos

compartidos que aliviaron momentos de agobio y me permitieron disfrutar de la cotidianidad. En particular, extiendo mi agradecimiento a Bernardita Villarroel, por ayudarme de manera eficiente y amable en mis proyectos, pero, más aún, por las risas y las conversaciones, los abrazos y cariños mutuos que me regalaron una fuerza inconfesable para seguir trabajando. Así también, agradezco a la Facultad de Psicología de la Universitat de Barcelona y en particular al Programa de Doctorado en Psicología Social, en el que tuve la suerte de conocer referentes académicos, humildes y generosos con su trabajo, siempre dispuestos a una reunión de apoyo para mi Tesis. En especial, a Sergi Valera, Tomeu Vidal, Víctor Jorquera y a los y las integrantes del equipo de investigación en gentrificación liderado por Andrés Di Masso, un colectivo estimulante y cariñoso gracias al que disfruté de un espacio ameno para dialogar. Finalmente, cómo no reconocer la dedicada labor de Christian Berger, Álvaro Vergés y Josefina Gálvez, siempre amables y disponibles, pues hicieron posible llevar a buen puerto el proyecto de Cotutela Doctoral entre ambas universidades.

Agradezco a todos/as mis compañeros/as de generación porque, sin saberlo, me enseñaron mucho en cada conversación, estudio compartido y espacio de esparcimiento, en los que siempre afloró una nueva e interesante pregunta de la que tenía -y aún tengo- mucho que aprender. Quiero, especialmente, agradecer a mis compañeras y compañeros de banco, mi colectivo cotidiano, las/os que de muchas formas me proveyeron de calma y sostén al atravesar esta experiencia interpelante. Quienes escucharon los pensamientos más íntimos que se removían dentro de mí al realizar esta investigación y me acompañaron fielmente en esos tránsitos desde la angustia a la producción creativa. Gracias Michelle Bernardino, Ariany Da Silva, Felipe Porflitt, Cristóbal Hernández, Sara Caro, Diana Arias y Claudia Amo por enseñarme y acompañarme tanto, así como por las risas, los encuentros, las conversaciones de apoyo mutuo e inquietudes compartidas. Por último, cómo no mencionar también a aquellas amigas y amigos de otros pasillos de la vida, que han sido y siguen siendo compañeras/os de ruta, regalándome encuentros tan fructíferos como amorosos: les expreso un sentimiento profundo a Fernanda Baldrich, Cristian Dacaret, Amanda Cortés, Rodrigo Ubilla, Siugmin Lay, Fabiola Melo, Paula Gaete, Natalia Torres, Lyssue Quiroga, Catalina Sime, Camila Gaete y Francisca Cifuentes, y, a través de ellas/os, a tantas otras y otros que no me alcanzan las palabras para agradecer.

Finalmente, gracias a mi madre y a mi padre, pues es a través de su mirada que he podido cimentar gran parte de mis luchas y sueños. Por su presencia y apoyo constantes, por sus consejos que calman y a la vez desafían y por enseñarme cada día, con toda la complejidad de lo sutil y lo cotidiano, algo nuevo sobre cómo vivir. Por último, a quien sujetó inquebrantablemente mi búsqueda, mi aprendizaje y mi voz: gracias Felipe, por ser fuente de contención e inspiración, y por ser elección cotidiana, regalándome todos los días un lugar y un hogar.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción 13

Capítulo 1. Ciudad, movilidad y exclusión social: una relación dialéctica 20

1.1. Aspectos psicosociales de la segregación urbana 20

1.1.1. La ciudad segregada como sociedad de castas 20

1.1.2. El concepto de barrio excluido 22

1.2. Nuevas espacialidades en el siglo de la movilidad 26

1.2.1. Tensiones entre lugar y movilidad 26

1.2.2. Mandatos de movilidad: ser un sujeto móvil en la nueva ciudad global 29

Capítulo 2. Sujetos, lugares, movilidades: una relación problemática 33

2.1. Tensiones de vivir entre lugares polarizados 33

2.1.1. La ciudad como escenario de identidades y relaciones intergrupales 34

2.1.2. La noción de lugar como concepto psico-político 38

2.2. Procesos subjetivos y movilidad socioespacial 42

2.2.1. Experiencias subjetivas de movilidad social 42

2.2.2. Experiencias subjetivas de movilidad espacial 46

Capítulo 3. Contexto de la investigación 50

3.1. Santiago de Chile: escenario paradigmático de segregación socioespacial 53

3.2. Movilidades urbanas cotidianas en una ciudad segregada como Santiago 57

3.3. Jóvenes santiaguinos: el tramo crítico entre los 18 y 29 años de edad 59

Capítulo 4. Planteamiento de la investigación 65

4.1. Marco general 65

4.1.1. Definición del problema y pregunta de investigación 66

4.1.2. Preguntas directrices, objetivos e hipótesis 68

4.2. Fundamentos onto-epistemológicos 71

4.2.1. Procesos identitarios más allá del esencialismo moderno 72

4.2.2. Intersubjetividad, reflexividad y co-producción del conocimiento 77

4.2.3. Estatus ontológico del ensamblaje: hacia una unidad semiótico-material.....79
Capítulo 5. Diseño metodológico.....83
5.1. Estudio de caso con técnicas mixtas.....83
5.2. Muestreo: selección de participantes y procedimiento.....85
Selección de barrios excluidos.....85
Selección de jóvenes participantes.....89
Procedimientos de contacto y muestreo.....91
5.3. Análisis de datos: circularidad, reflexividad y triangulación.....94
5.3.1. Análisis Descriptivo.....96
5.3.2. Análisis Temático.....96
5.3.3. Análisis Biográfico-Narrativo.....98
5.3.4. Análisis Dialógico.....101
Capítulo 6. Resultados.....106
6.1. Trayectorias de movilidad por la ciudad y la sociedad.....107
6.2. Tensiones transversales entre identidad, lugar y movilidad.....112
6.2.1. Dimensión de expectativas y prácticas de movilidad.....113
6.2.2. Dimensión de significados y afectos.....125
6.2.3. Dimensión identitaria.....142
6.2.4. Síntesis de resultados de Análisis Temático.....151
6.3. Nudos biográficos entre identidad, lugar y movilidad.....155
6.3.1. Resultados del análisis singular.....155
6.3.2. Resultados del análisis transversal.....184
6.3.4. Síntesis del Análisis Biográfico-Narrativo: las identidades en tránsito.....201
6.4. Triangulación de resultados transversales.....206
6.4.1. Diálogos entre Análisis Temático y Análisis Biográfico.....206
6.4.2. Instancia participativa de triangulación de resultados.....208
Capítulo 7. Retorno epistemológico.....212
7.1. La pregunta por el lugar, desde fuera del lugar.....213
7.2. Encuentros reproductores, encuentros transformadores.....214

7.3. Retorno de la subjetividad, nuevas formas de hablar 220
Capítulo 8. Conclusiones y contribuciones 223
8.1. La relación subjetiva entre barrio excluido y movilidad socioespacial 223
8.1.1. Desde el lugar subjetivado hacia el lugar tensionado 223
8.1.2. Nuevas relaciones entre movilidad espacial y movilidad social 227
8.1.3. Dialécticas identidad, exclusión y cambio social 231
8.2. Aportes y reflexiones en materia de políticas públicas 236
8.3. Aportes y reflexiones en investigación social contemporánea 240
Capítulo 9. Dimensiones éticas claves para la presente investigación 244
Glosario 248
Bibliografía 257
ANEXOS 292

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Localización de principales actividades en la Región Metropolitana. 63
Tabla 2. Resumen técnicas de producción de datos, según número de encuentro 84
Tabla 3. Criterios de selección de barrios excluidos 87
Tabla 4. Resumen de jóvenes participantes 90
Tabla 5. Descriptivos muestra total final 108
Tabla 6. Mapa conceptual de resultados de Análisis Temático 153
Tabla 7. Sistematización de títulos y temas narrativos por caso 185
Tabla 8. Cuadro comparativo de análisis dialógico por caso 215

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de Santiago por tramo de Nivel Socioeconómico 16
Figura 2. Fotografías de Santiago. 17
Figura 3. Ingreso monetario del hogar por percentil de ingreso 51
Figura 4. Índice de Gini de principales ciudades de América Latina 52
Figura 5. Técnicas de producción de datos, consignas y tipo de dato emergente.....84
Figura 6. Localización geográfica de cuatro barrios seleccionados.....87
Figura 7. Comparación geográfica de cuatro barrios seleccionados. 88
Figura 8. Orden cronológico del proceso de producción de datos.....93
Figura 9. Resumen fases de análisis de datos 95
Figura 10. Síntesis de procedimientos de análisis de datos 105
Figura 11. Georreferenciación de traslados cotidianos.....111
Figura 12. Diagrama de la experiencia subjetiva.....113
Figura 13. Mapa de entrevista caminando Ester 115
Figura 14. Límite barrio Lo Hermida.....119
Figura 15. Mapa de Sombreo Andrea 124
Figura 16. Momento cuando Bastián solicita que guardemos la cámara.....129
Figura 17. Cartografía Barrio Andrea 130
Figura 18. Entrevista caminando con Daniela 131
Figura 19. 'La casa de mis sueños', Andrea.....141
Figura 20. Casa actual Andrea. 141
Figura 21. Lugar que conmemora muerte de su mejor amigo. 144
Figura 22. Cartografía Barrio Darinka.....146
Figura 23. Cartografía Barrio Andrea 157
Figura 24. Árbol plantado por su madre 158
Figura 25. Momento de broma a los investigadores 161
Figura 26. Encuentro con cotidianidad de participante.....161
Figura 27. Lugar significativo para Farid 164

Figura 28. Lugar significativo para Farid 164
Figura 29. Lugar de encuentro vecinal significativo para Bastián.....168
Figura 30. Bernardo haciendo clases de cueca en Sede Vecinal.....171
Figura 31. Universidad donde estudia actualmente Tomás 174
Figura 32. Lugar significativo para Darinka en La Legua 178
Figura 33. Casa de Lautaro 180
Figura 34. Mapa sombreo Lautaro 181
Figura 35. Entrevista caminando con Daniela 184
Figura 36. Identidades en tránsito: integración de narrativas identitarias.....203

RESUMEN

La presente Tesis Doctoral se interrogó respecto de cómo se daba la relación entre identidad, lugar y movilidad en contextos urbanos excluidos de Santiago, en particular, cuando los/as jóvenes se enfrentan a los distintos desafíos de la transición escuela-trabajo. El objetivo general que guío la Tesis fue *analizar cómo se articula la identidad de estos/as jóvenes, en relación a los lugares que habitan cotidianamente (tanto lugares de residencia como lugares de movilidad), y comprender cómo se tensiona esta identidad durante la transición escuela-trabajo*.

Mediante un diseño cualitativo de carácter explicativo-narrativo, cuya estrategia metodológica se compuso de diversas de técnicas de producción, se analizó un corpus multivariado de datos en etapas sucesivas. Los principales resultados dan cuenta de que: i) los procesos de estigma territorial provocan un quiebre en la relación persona-lugar para los/as jóvenes que viven en barrios excluidos; ii) la movilidad espacial tiene una relación contradictoria con la movilidad social: por un lado, la obstaculiza (excesivos tiempos de viaje y cansancio provocan dificultad de estudiar y/o trabajar) y, por otro lado, la facilita (la movilidad por distintos lugares ofrece un efecto de perspectiva respecto del barrio y de la propia identidad, que hace que el proyecto de movilidad social se vuelva una opción posible); iii) la relación lugar-movilidad en jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos abre la puerta a diversas tensiones identitarias que no sólo revelan la violencia de los procesos de exclusión social, sino que a la vez permiten pensar en nuevas formas de acción y cambio social.

Las conclusiones de la presente Tesis Doctoral permiten comprender que las experiencias subjetivas de los y las jóvenes que viven en contextos urbanos excluidos pueden situarse en un tránsito lugar-movilidad que revela tensiones de orden psicosocial. Estas tensiones se actualizan en la identidad y abren nuevas formas de comprender la exclusión y la transformación social desde la perspectiva de sus actores.

Introducción

El inicio del siglo XXI ha sido testigo de numerosas transformaciones que han revolucionado el modo en cómo los seres humanos comprendemos nuestras interacciones, nuestras experiencias y nuestros entornos. Las concepciones modernas respecto de cómo funcionan la sociedad y los individuos, han sido reemplazadas progresivamente por conceptualizaciones fluidas, que exaltan el carácter dinámico e interrelacionado de los procesos individuo-entorno y difuminan sus límites (Bauman, 2009). En el ámbito de la investigación social, los paradigmas han vivido importantes transformaciones en las últimas décadas, particularmente en lo que ha sido denominado en ciencias sociales como crisis de la representación (e.g. Piper Sharif, 2008; Sisto, 2008), que se cuenta desde fines de los años setenta y plantea que los y las investigadores/as están incluidos/as en los fenómenos que investigan, con lo cual la idea de una ciencia basada en la búsqueda de verdades objetivas y neutras parece desdibujarse (e.g. Cornejo, Faúndez & Besoain, 2017; Arensburg, Haye, Jeanneret, Sandoval & Reyes, 2013; Cornejo, Besoain & Mendoza, 2011; Sisto, 2008). Asimismo, cada vez más la Psicología y la Filosofía cuestionan las tradicionales nociones de mente racional y formas fijas de comunicación entre individuos, proponiendo que la mente no es lógica ni lineal, sino que operaría como corriente de simbolización, involucrando procesos pre-reflexivos, expresivos y totales, en y con el entorno (e.g. Seamon, 2015; Cornejo, 2008; Langer, 1958).

Algo similar ha ocurrido en el campo de los Estudios Urbanos. Los procesos históricos de modernización, tecnologización y globalización han arrasado con las definiciones tradicionales de ciudad y lugar, comprendiéndolas cada vez más como unidades cambiantes e interconectadas globalmente (e.g. Bauman, 2007; Sassen, 2003, Brenner, 2003, 1997). Nos encontramos así con nuevos campos de estudio que llaman a interrogar hasta qué punto las distinciones entre países y geografías parece hoy en día confundirse bajo el velo de los desplazamientos frenéticos y la búsqueda de un lugar -tan simbólico como real- en la sociedad contemporánea (e.g. Lussault, 2015; Bauman, 2007). Además,

el aumento de las tecnologías ha permitido que los/as ciudadanos/as puedan moverse cada vez por distancias más largas y en menor tiempo, con lo cual las exigencias para la vida urbana han ido en línea con las crecientes prácticas de movilidad urbana cotidiana (e.g. Jirón, & Mansilla, 2013; Jirón, Lange & Bertrand, 2010; Jirón, 2007). Así, las disciplinas que estudian la territorialidad llaman cada vez más a pensar las unidades territoriales a la luz de los procesos transfonterizos que se actualizan en el espacio local (Sassen, 2003).

Ahora bien, las disciplinas que por excelencia se han encargado de buscar interrelaciones teóricas y empíricas entre las personas y los espacios -la Geografía Humana, la Sociología Urbana y la Psicología Ambiental, principalmente- han comprendido largamente que los seres humanos necesitan afectivamente apegarse a sus lugares biográficos (e.g. Scannel & Gifford, 2010; Droseltis & Vignoles, 2010; Lewicka, 2011). Además, algunos/as autores/as han hablado de identidad de lugar para comprender un subcomponente de la identidad personal que se definiría por las dimensiones del yo que están en relación con su entorno físico (Droseltis & Vignoles, 2010; Proshansky, Fabian & Kaminoff, 1983; Proshansky, 1978), mientras que, poniendo énfasis en la dimensión social que esta identidad de lugar comporta, otros/as han preferido el concepto de identidad social urbana para resaltar que las identidades de lugar se convierten también en marcos de referencia categorial dentro del espacio simbólico y material de la ciudad (Valera & Pol, 1994; Lalli, 1992). En efecto, los lugares dentro de una ciudad no se constituyen simplemente como atmósferas o ambientes espaciales, sino que representan significados socialmente compartidos (Valera & Pol, 1994), proveyendo identidades sociales posibles, e incluso teniendo efectos negativos por medio de procesos estigmáticos asociados a lugar (Wacquant, Slater & Borges Pereira, 2014). Así, la ciudad representa no sólo un escenario que espacializa las jerarquías y desigualdades sociales, a través de mecanismos de segregación y exclusión socioespacial, por ejemplo, sino también un ensamblaje social donde las personas interactúan y se vinculan subjetivamente con los lugares, en la medida en que los habitan, los transitan y los significan.

Específicamente, América Latina ha sido una región paradigmática en cuanto a temáticas de desigualdad, segregación territorial y violencia urbana en las últimas décadas (e.g. Aparicio-Castillo, 2013; Ruiz Flores, 2012; Katzman, 2009; Kruijt, 2008; Briceño-León, 2007; Prevot-Shapira, 2005; Banco Mundial, 2003; BID, 2002; Villarreal, 1997), siendo Chile uno de sus más salientes ejemplos en materia de desigualdad, a pesar de tender a números macroeconómicos muchas veces superiores que sus países vecinos, en las últimas décadas (PNUD, 2017). No es ningún misterio que la liberalización y flexibilización de los mercados laborales en Chile -así como en Latinoamérica en general, durante las décadas del 70' y 80'- no resultó en un aumento de los niveles de empleo ni en una reducción del empleo informal, sino en un modelo neoliberal centrado en la competencia de mercado que conllevó progresivamente mayor segmentación laboral y desigualdad (Fraile, 2009).

Todo lo anterior habría hecho al individuo tomar gran parte de la responsabilidad por sus propias condiciones de vida, a través del esfuerzo individual y la movilidad social, esta última definida como el grado en cómo se mueven los individuos en una distribución de recursos, más o menos desigual, a lo largo del tiempo (Marshall, Swift & Roberts, 1997, en Torche, 2005). De hecho, según algunos, la misma transición hacia la liberalización y dinamismo en el trabajo habría provocado, en Chile, una cultura que da mayor énfasis a las trayectorias laborales individuales que a los procesos colectivos (Soto, 2011). En efecto, si bien en nuestro país la relación entre desigualdad y movilidad social no es clara (Torche, 2005), sí lo es que el modelo sociopolítico instalado descansa bajo la promesa de que los individuos podrán moverse dentro de la estructura social (Espinoza, Barozet & Méndez, 2013).

Por otro lado, dentro de las polarizaciones urbanas que caracterizan la región latinoamericana, Santiago de Chile se ofrece como ejemplo emblemático de una desigualdad espacializada que se esconde dolorosamente bajo los aparentemente buenos números macroeconómicos (PNUD, 2017), disputando los primeros lugares de segregación urbana a nivel regional (Banco Mundial, 2008). En este sentido, no sólo es

Chile un país que presenta elevadísimos índices de desigualdad (PNUD, 2017; Fraile, 2009; Torche, 2005), sino que la fuerte segregación urbana de sus principales ciudades (CNDU, 2015) ha venido asociada a una re-jerarquización socioespacial y a nuevas formas de estratificación social en su capital (De Mattos, Fuentes & Link, 2014).

Esto es fácilmente identificable al ver las *Figura 1* y *2*, que dan cuenta de la separación territorial entre el grupo privilegiado, localizado en la zona oriente de la capital, que ostenta edificios de menor altura y mayor presencia de espacios verdes, en contraste con imágenes del mayoritario sector de clase popular que se expande por el resto de la ciudad (Sabatini, Rasse, Cáceres, Robles & Trebilcock, 2017; Agostini, Hojman, Román & Valenzuela, 2016; CNDU, 2015). Por cierto, esta ciudad, segregada y espacialmente polarizada, conlleva importantes desafíos en términos de cómo se mueven cotidianamente los y las santiaguinos/as, y cómo estas formas de moverse pueden relacionarse con fenómenos como la desigualdad y la exclusión social (Sabatini, Arenas & Núñez, 2011; Jirón, & Mansilla, 2013; Jirón, et. al., 2010; Jirón, 2007).

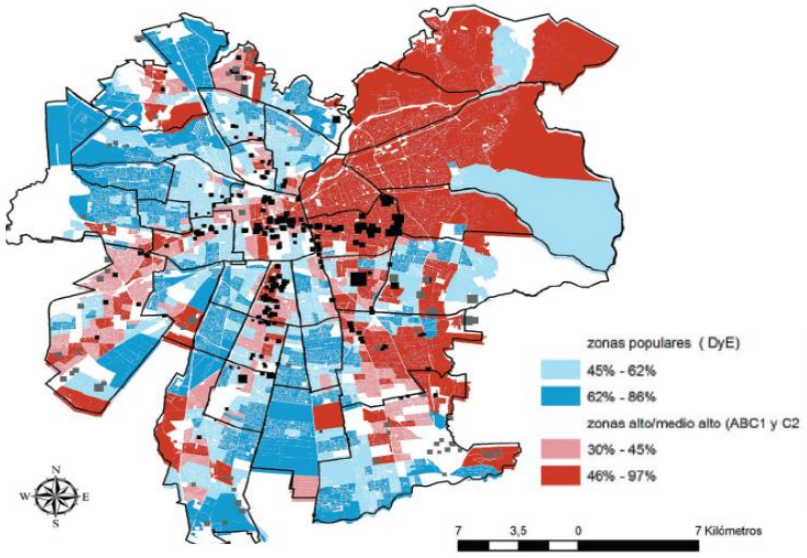
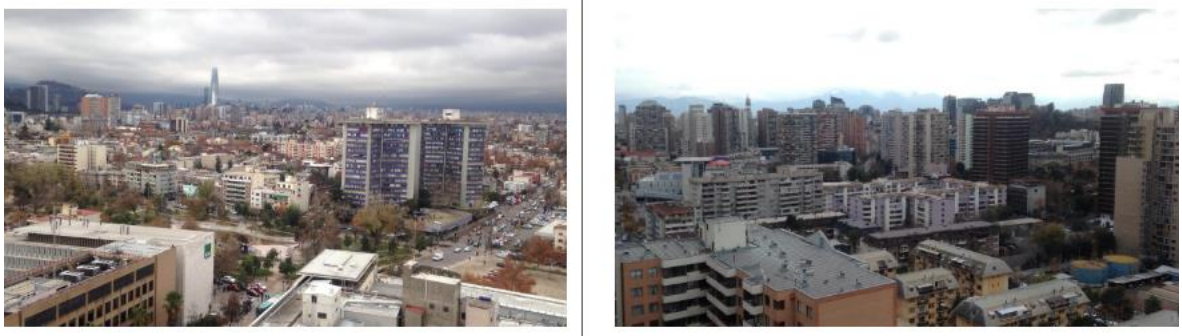


Figura 1. Mapa de Santiago por tramo de Nivel Socioeconómico
Fuente: Sabatini, y cols. (2017): p. 237



Vista nororiente de Santiago

Vista surponiente de Santiago

Figura 2. Fotografías de Santiago tomadas desde metro Parque Bustamante.
Fuente: Elaboración propia.

Uno de los grupos particularmente críticos a los procesos de exclusión social, y que además resultan paradigmáticos en términos de enfrentar procesos de movilidad socioespacial, son los/as jóvenes (e.g. Aparicio-Castillo, 2013; INJUV, 2012; Gallart, 2001), particularmente cuando se encuentran en la transición entre la formación educativa y la inserción laboral (OIT, 2010; Jeria, 2009). Además, este grupo se encuentra en una transición no sólo del ciclo vital, en términos de los hitos psicosociales que marcan su inserción en la sociedad (e.g. Arnett, 2007, 2000; Erikson, 1985), sino también en el desafío de formar una identidad narrativa coherente (Hammack & Toolis, 2015; Köber, Schmiedek & Habermas, 2015; Habermas & Hatiboglu, 2014) que es capaz de contestar los discursos dominantes (Hammack & Toolis, 2015; Toolis & Hammack, 2015). Particularmente en Chile, algunos/as jóvenes parecen mostrarse críticos frente a la desigualdad y la segregación socioespacial, argumentando que el ejercicio mismo de ciudadanía se ve constreñido por un modelo neoliberal que deja a quienes no están del lado de la riqueza como ciudadanos/as de segunda categoría (Martínez, Silva, Carmona & Cumsille, 2012).

En definitiva, la ciudad contemporánea, y en particular latinoamericana, caracterizada por la extrema desigualdad social, parece ofrecer condiciones de inserción social -por ejemplo, vía movilidad social y espacial-, que se vectorizan casi puramente en el esfuerzo personal (Dávila León, 2002), invisibilizando las dimensiones contextuales y estructurales que obstaculizan las trayectorias individuales. Si bien numerosos esfuerzos, tanto desde la academia como desde la política pública, han sido destinados en los últimos años a estudiar los procesos de exclusión socio-territorial, en particular, a través del estudio y la intervención en los denominados 'barrios críticos' del país (Álvarez & Cavieres, 2016; Reyes, Arensburg & Póo; 2016; Rodríguez, 2016; Rasse, 2015; Ortega, 2014; Ruiz Flores, 2012; Manzano, 2009; Ruiz, 2009), no existen muchas investigaciones aún que aborden la relación entre barrio, movilidad urbana cotidiana y exclusión social (Jirón, et.al., 2013; Jirón, et.al., 2010; Jirón, 2007), menos aún, desde un foco en cómo es experimentada subjetivamente esta relación. Así, la pregunta por cómo se da la relación entre procesos subjetivos y movilidad socioespacial, en contextos urbanos de exclusión y estigma, es la propuesta transversal que abordará la presente investigación.

Este Manuscrito se divide en nueve capítulos totales, además de una introducción al principio y un glosario al final, este último con la definición de conceptos clave utilizados en el texto que requirieron aclaración conceptual (los términos aludidos fueron marcados con comillas simples, por ejemplo 'barrio excluido'). Los capítulos primero y segundo corresponden al marco teórico que se focalizará en la relación ciudad-movilidad en el contexto contemporáneo, en interacción con los procesos de exclusión socioespacial, para después avanzar con los procesos psicosociales que se involucran en estas problemáticas. El tercer capítulo dará el contexto de la investigación, situada en la segregada ciudad de Santiago de Chile, que ha visto desarrollarse algunos barrios excluidos en su interior, así como acrecentar sus exigencias de movilidad urbana cotidiana, puntualizando además cuáles podrían ser algunas de las problemáticas psicosociales que enfrentan los y las jóvenes en esta ciudad.

A partir de estos antecedentes, se procederá a presentar el diseño metodológico de la investigación llevada a cabo, considerando la definición del problema, las preguntas de investigación y los objetivos e hipótesis en el Capítulo 4, seguidos de los fundamentos onto-epistemológicos que le dan sustento y se revisan en el mismo capítulo. Las definiciones metodológicas y procedimentales del diseño serán detalladas en el Capítulo 5, especificando las técnicas de producción de datos, el tipo de muestreo utilizado y las estrategias de análisis de datos, desde los cuales emergen los resultados trabajados en los tres apartados que dividen el Capítulo 6. Por su parte, el Capítulo 7 presenta un 'Retorno Epistemológico' que se apoyó en una cuarta técnica de análisis de datos, específicamente el Análisis Dialógico, con el fin de analizar la implicación subjetiva de la investigadora y su impacto en los resultados. Por último, el Capítulo 8 presentará tanto conclusiones y discusiones teórico-empíricas integradas que se desprenden de las diferentes etapas de análisis previamente desarrolladas, así como una síntesis de los elementos claves obtenidos en este trabajo en términos de potenciales insumos para las políticas públicas y la investigación social contemporánea, las que serán sucedidas por un Capítulo que trata acerca de las principales dimensiones éticas que fue necesario discutir y/o resolver en la presente investigación.

El trabajo de sistematización y escritura de la presente Tesis Doctoral buscó ofrecer un marco riguroso de revisión de antecedentes, elaboración de métodos de producción de conocimiento y difusión de resultados en los ámbitos disciplinares que estudian la intersección entre la subjetividad, los procesos sociales y los contextos urbanos. Enfoques como el de la Psicología Social, la Psicología Ambiental y la Sociología Clínica son todos marcos que coinciden con el esfuerzo de intersección disciplinaria de la presente investigación. Por ello, este Manuscrito busca ofrecer diálogos mutuamente colaborativos entre distintas aproximaciones metodológicas y teóricas, en un esfuerzo interdisciplinar de trabajo que, en última instancia, se dirija hacia la reflexión de la investigación social en el ámbito de lo público y del quehacer investigativo, aportando elementos críticos y creativos para la comprensión de las intersecciones individuo-sociedad.

Capítulo 1. Ciudad, movilidad y exclusión social: una relación dialéctica

1.1. Aspectos psicosociales de la segregación urbana

Una ciudad segregada, es una ciudad donde el *nosotros* y el *ellos* se espacializa. No es ningún misterio que los lugares donde pasan tiempo las personas representan escenarios de identificación social y personal, que incluso desarrollan verdaderas identidades de lugar en función de los arraigos territoriales de la propia historia. Pero, los lugares también son códigos de membresía social que operan desde la mirada de los otros, dando origen a procesos de estigma y prejuicio, en algunos casos, por asociar la residencia con una identidad social negativa. En este sentido, una ciudad segregada se organiza en nodos discretos, que funcionan como verdaderos núcleos de identidad e identificación: no resulta inocuo, pues, vivir en un lugar u otro de la ciudad, sobre todo, cuando ésta es una metrópolis segregada.

1.1.1. La ciudad segregada como sociedad de castas

La segregación urbana es entendida como el grado de separación de los lugares de residencia de los miembros de una misma categoría (étnica, racial, religiosa, socioeconómica, nacional, etc.) respecto de los miembros de otra (Katzman, 2009). Como efecto de la falta de interacción entre grupos sociales distintos, y de su grado de separación espacial dentro de la ciudad, se produce entonces la construcción de comunidades fragmentadas, segregadas y desiguales (Agostini, et. al., 2016). Ahora bien, las ciudades han sido por décadas escenarios de segregación social y espacial, de diferenciación entre grupos dentro del espacio común de la urbe, por lo que es posible interrogar si la segregación urbana es por sí misma problemática, en términos de que la voluntad de vivir con grupos relativamente homogéneos es una tendencia propia del ser humano, definida como la necesidad de pertenecer (Leary, 2010; Baumeister & Leary, 1995).

El problema de la segregación urbana es que no todos los miembros de una sociedad tienen la misma posibilidad de decidir dónde ni con quién vivir. Es decir, si bien la relación que existe entre los procesos de exclusión social y de segregación territorial no es directa (Agostini, et.al., 2016; Marcuse, 2001; Sabatini, et. al., 2001; Villarreal, 1997), lo problemático de la segregación parece tener que ver con los mecanismos de segregación involuntarios que se reproducen en la ciudad, es decir, la segregación que es impuesta por parte de los grupos dominantes hacia los grupos excluidos (Bauman, 2007; Marcuse, 2001).

Estar condenado/a a vivir en un lugar que es menos deseable, menos cómodo o adecuado que otro dentro de la ciudad, es una realidad que muchos grupos humanos enfrentan en el mundo contemporáneo. Por ejemplo, hoy en día es posible ver cómo el fenómeno de las migraciones actualiza exclusiones raciales y sociales de variado tipo, generando mecanismos sociales de segregación sociocultural de los grupos que migran de un país a otros buscando mejores condiciones de vida (Bauman, 2007). La ciudad se vuelve entonces, una vez más, un mapa que divide jerárquicamente las clases sociales, las espacializa y las condena a no poder moverse igualitariamente dentro de la ciudad. Incluso, algunos han hablado del paso de la otrora lucha de clases hacia la contemporánea lucha por los lugares, donde el tener un lugar dentro de la ciudad, así como un tipo específico de lugar ahí dentro, marcan el destino subjetivo y social de los individuos de una manera relevante (Lussault, 2015). En este sentido, los lugares no serían sólo localizaciones topográficas, sino verdaderas posiciones simbólicas, es decir, una ubicación en contextos socialmente significados (Lussault, 2015), de acuerdo a la cual la rigidez de las jerarquías termina por localizar a los individuos en una estructura que se asemeja con la sociedad de castas, por su carácter altamente desigual y fijo (Bauman, 2004).

Por último, no sólo la rigidez de la localización reproduce mecanismos de exclusión social en el espacio de la urbe, sino que las interacciones sociales actualizan también procesos de diferenciación, prejuicio y estigma social. En efecto, la interacción entre individuos

que comparten un determinado espacio urbano traerá adelante procesos identificatorios en función de los significados asociados con los lugares y compartidos entre vecinos y ciudadanos (Valera & Pol, 1994). Los lugares de la ciudad pueden definirse, en algunos casos, como verdaderos espacios simbólicos urbanos, en la medida en que se constituyan como categorías sociales, es decir, marcos identificatorios de determinados grupos humanos a quienes se les atribuyen características psicosociales comunes, que los diferencien de otros grupos que están fuera de ese espacio (Valera, 1997). De esta forma, vivir en un lugar de la ciudad o en otro no es inocuo desde el punto de vista de los significados sociales que se atribuyen a cada lugar de la ciudad, con lo cual el lugar de residencia se transforma en un elemento significativo para la interacción social, puesto que preguntas como *¿dónde vives?* o *¿qué nacionalidad tienes?* resultan fundamentales para procesos de categorización social y prejuicio (Valera & Pol, 1994, cursivas propias).

En definitiva, *la ciudad es tanto un espacio de encuentro entre personas, como de encuentro entre significados sociales atribuidos, encuentro entre identidades posibles e identidades proyectadas* en el/la otro/a de que vive en un lugar. Con todo, se asiste no sólo a desafíos en las posiciones espaciales y en los vínculos que los seres humanos establecen con sus lugares, definidos como contextos socialmente significados, sino también a la reinvención del espacio vital cotidiano, transformado velozmente por el auge de las movilidades (Lussault, 2015). Lo primero será trabajado en el siguiente punto, mientras que será dedicado el siguiente apartado 1.2. a comprender la segunda parte del argumento, a saber: la redefinición de espacios y posiciones -espaciales, sociales y subjetivas- que se sucede frenéticamente en el nuevo escenario global y transfronterizo de nuestro siglo.

1.1.2. El concepto de barrio excluido

La exclusión social es un fenómeno que ha marcado las sociedades organizadas y que ha sido materia de preocupación constante entre diversas disciplinas y enfoques de investigación en Ciencias Sociales, lo que ha llevado a una multiplicidad de definiciones. En términos generales, se la ha entendido como la negación del acceso igualitario a

oportunidades, impuesta por ciertos grupos a otros por razones de religión, nacionalidad, nivel socioeconómico, localización geográfica, entre otros factores (BID, 2002). Es decir, por oposición a la inclusión social, la exclusión resultaría en la imposibilidad que tienen algunos grupos para participar de esferas sociales diversas, lo que se ha relacionado en algunos casos con procesos de fragmentación social, estos últimos dando origen a verdaderas subculturas aisladas del entramado social global (Rasse, 2015).

Por otro lado, la exclusión social en la ciudad ha seguido distintos cursos a lo largo de la historia. Por ejemplo, el origen de la palabra gueto se rastrea en la Venecia de principios del siglo XVI, donde los grupos de judíos/as eran relegados a la periferia de la ciudad para diferenciarlos de los grupos católicos (Wacquant, 1992), recordando que históricamente la exclusión social tomó la forma racial-religiosa en la diferenciación espacial. A partir de la revolución industrial, en cambio, la ciudad se ha desarrollado como un territorio global de extraños, es decir, un escenario para la convivencia entre individuos que se ponen en contacto de acuerdo con las lógicas de mercado, sin la necesidad real de conocerse ni de interactuar (Bauman, 2003, 2007). De esta manera, las estructuras del capitalismo han construido progresivamente un imaginario de este otro-extraño desde su potencial de peligrosidad, con lo cual la ciudad postindustrial se ha configurado tanto desde el aprender a convivir en esa extrañeza, como desde el mecanismo de "separar y mantener a distancia" (Bauman, 2007, p.105), que se ha convertido en la principal estrategia para regular la ansiedad que provoca el imaginario de este otro ciudadano, extraño y potencialmente peligroso.

En la misma línea Wacquant (2001) señala que, hacia finales del siglo XX, se habría producido una transformación de la lógica del gueto tradicional, concebida como vimos a partir de mecanismos de encierro y control etnorracial, hacia una novedosa forma de exclusión urbana: el hipergueto. El hipergueto contemporáneo se definiría entonces ya no como un sistema cerrado que funciona de manera autónoma, generando sus propios mecanismos de socialización, sino que se halla anclado e integrado funcionalmente a la ciudad (Wacquant, 2001). En esta nueva exclusión urbana, el aislamiento se produciría

por medio de las experiencias y relaciones concretas entre sus habitantes, lo que recuerda los planteamientos de Bauman (2007) referidos más arriba.

Sin embargo, algunos han ido incluso más lejos, llegando a plantear que es la misma estructura del capitalismo postindustrial aquella que ha llevado a nuevas formas de exclusión, puesto que el sistema económico en sí mismo necesitaría excluir para funcionar (Bauman, 2004; Castells, 1974), lo que se condice con un análisis sociológico de la exclusión social como proceso estructural dialéctico (Giddens, 2009). Con esto, los habitantes de los espacios urbanos excluidos -o guetos- no son ya un grupo separado del resto de la sociedad, como plantean las teorías de sociología clásica de la infraclase (ver Wilson, 1990), sino personas que han acumulado desventajas socioeconómicas (Wacquant, 2001), en gran parte por efecto de políticas públicas históricamente desiguales (Castells, 1974). En efecto, la presencia de los *parias urbanos* contemporáneos, en palabras de Wacquant (2001), no sería más que un reflejo de las fallas de sistema económico y político actual. En este sentido, retomamos la advertencia de Wacquant (1992) respecto del cuidado que hay que tener de no aplicar irreflexivamente de conceptos como gueto o hipergueto a distintas realidades urbanas, más aún, considerando el riesgo de la 'exotización' del gueto (Wacquant, 2001), mecanismo de reproducción de discursos sobre lo indeseable, lo vicioso o lo marginal que toman al gueto urbano como su principal chivo expiatorio.

Específicamente en Latinoamérica, en el último siglo se ha visto un incremento de la pobreza urbana y la acumulación de desventajas económicas que se concentran en algunos nodos de la ciudad, generando procesos de segmentación territorial y social en el espacio de la ciudad (Kaztman, 2009; Fraile, 2009). En paralelo, el modelo neoliberal y la globalización han provocado que las sociedades requieran de trabajadores cada vez más calificados, librando a los menos calificados a la economía informal, a empleos precarios o al delito (Ziccardi, 2008). Además, la pobreza y la segregación urbana son dos elementos que tienden a retroalimentarse en las zonas más desfavorecidas de la ciudad, generando efectos psicosociales muchas veces iatrogénicos -por ejemplo, efectos de narcotráfico,

violencia urbana y mecanismos de auto-exclusión entre sus habitantes- (e.g. Rasse, 2015; Ortega, 2014; Ruiz Flores, 2012; Manzano, 2009; Ruiz, 2009; Kruijt, 2008; Machado Bogus, 2008; Kruijt & Koonings, 2007). Por lo mismo, Mingione y Oberti (2003) hacen un llamado a considerar la escala local para el análisis de la exclusión social, detallando al menos: i) la localización de la ciudad según contextos regionales diversos, y ii) la historia industrial de la ciudad.

En definitiva, la concepción de la exclusión en la ciudad como proliferación de núcleos urbanos desposeídos y precarizados es discutible y sigue siendo importante hacer un análisis específico de las funciones que han cumplido la pobreza, la marginación y la exclusión social en las distintas sociedades y a través de la historia (Villarreal, 1997). El análisis meramente descriptivo del grado de segregación de una ciudad no permitirá comprender la complejidad de los procesos de exclusión social (Ruiz-Tagle & López, 2014), por lo que urge vincular el análisis de los procesos de segregación con la historia sociopolítica de las sociedades donde se instalan (Hidalgo, 2002; Rivera, 2012). Además, considerando que los lugares no son meros contenedores espaciales sino verdaderas fuentes de identificación social, resulta fundamental considerar las interacciones entre los individuos que usan los espacios, para comprender nuevas formas de exclusión social en las ciudades contemporáneas (De Tezanos-Pinto, 2016). En este sentido, *el barrio excluido se constituye como una puerta de entrada para el análisis del fenómeno de la exclusión, en su doble dimensión social y espacial*, en la medida en que permite no sólo describir la organización de las desigualdades intergrupales en el escenario urbano contemporáneo, sino además hilar su historia en el tiempo y comprender algunos de los procesos subjetivos que se instalan entre los habitantes de una ciudad segregada.

1.2. Nuevas espacialidades en el siglo de la movilidad

La ciudad representa un espacio de diferenciación social, prejuicio y estigma. A su vez, los procesos de neoliberalización de mercados e individualización de las subjetividades, han ido desgranando los lazos de cohesión social interna en el imaginario social de la colectividad (Wacquant, 2001), provocando una progresiva reclusión en el espacio privado, correlativo al temor del otro desconocido (Bauman, 2007; Prevot-Shapira, 2005). Ahora bien, del mismo modo en que los seres humanos se repliegan en el espacio seguro de sus propiedades privadas, las ciudades se difuminan, se expanden, se mantienen interconectadas, en un proceso de concentración y extensión, simultáneo y dialéctico (Brenner, 2013). La noción de lugar, en el escenario de globalización, individualización y movilidad contemporáneos, requiere de ser repensada (Jirón e Iturra, 2011).

1.2.1. Tensiones entre lugar y movilidad

La ciudad contemporánea parece construirse cotidianamente desde la permanente revolución (Bauman, 2003), y la creciente globalización provoca un desafío a las escalas urbanas tradicionales, volviendo la experiencia cotidiana de la ciudad, una experiencia que se da en muchas escalas simultáneamente (Sassen, 2003; Brenner, 1997). La idea de que las escalas espaciales están jerarquizadas y se contienen entre sí –escala local contenida por la escala global, o escala barrio contenida por la escala ciudad- parece presentarse como cada vez más obsoleta, en términos de que la globalización ha llegado a cuestionar los límites de la unidad (por ejemplo, las fronteras geográficas de un país) (Sassen, 2003). En este sentido, Brenner (2013) plantea que el siglo XXI trae un desafío claro a las concepciones tradicionales del mundo del urbanismo, en términos de dejar de pensar los espacios desde sus asentamientos y reemplazarlos por un análisis de los procesos socioespaciales, heterogéneos y continuamente cambiantes.

Sin embargo, igual que como ocurre con los grupos humanos, las ciudades se erigen como depositarias de las fallas del modelo económico contemporáneo. El proceso actual de urbanización salvaje parece instalarse desde una verdadera cadena mundial de dependencia, cuya acumulación de capital descansa en sus dependientes precarizados (Castells, 1974). Así, la polarización socio-territorial toma una escala global, en la medida en que se escenifica un verdadero proceso de exclusión planetaria, condenando a países completos a proveer de nuevos espacios para desechos de países ricos, o a ser proveedores de materias primas, como ocurre con gran parte de los países en vías de desarrollo, así como a masas de población que se convierten en migrantes, refugiados y nuevos/as ciudadanos/as del mundo en búsqueda de un lugar (Bauman, 2007).

Por otro lado, la globalización y neoliberalización de las ciudades requiere de nuevas concepciones para comprender el estatus del lugar y su relación con los y las ciudadanos/as de hoy. Las ciudades actuales se organizan desde la movilidad urbana cotidiana (e.g. Sheller, 2017; Lange Valdés, 2011; Gustafson, 2001, 2009; Bauman, 2007; Jirón, 2007), definida como una práctica que relaciona las representaciones y subjetividades de un individuo o grupo con la accesibilidad material que ofrece la ciudad para sus desplazamientos (Gutiérrez, 2012), y los espacios de intercambio y transacción comercial que se expanden a escala transnacional (e,g. Bauman, 2007; Sassen, 2003, Brenner, 2003, 1997). De esta manera, los individuos se vinculan con los espacios que habitan también desde la movilidad, desde la experiencia del tránsito y desde la necesidad de fluir en un espacio que aparece más difuminado y amplio que el otrora espacio urbano delimitado de la revolución industrial.

Incluso, diversos autores han analizado cómo el turismo y el aumento de la tecnología de viajes ha ampliado la relación de las personas con los lugares, en términos de la capacidad de investirse psíquicamente en lugares más cercanos y más distantes o infrecuentes (Williams & Van Patten, 2006), mientras que los medios de comunicación invaden más y más el espacio privado con imágenes de realidades remotas que impactan nuestra experiencia subjetiva cotidiana (Bauman, 2007). Así, la movilidad no cuestiona

necesariamente los vínculos psicológicos que se establecen con los lugares (e.g. Di Masso, et. al., 2019; Lewicka, 2011; Di Masso, Vidal & Pol, 2008; Williams & Van Patten, 2006) sino que se inserta en las nuevas comprensiones de la diversidad de relaciones persona-lugar que se dan en este mundo contemporáneo, por excelencia fluido y global.

Siguiendo esta línea, algunos/as psicólogos/as ambientales han comenzado a interrogar los clásicos conceptos de identidad de lugar o apego a lugar a la luz de los nuevos desafíos de la movilidad, preguntándose si lugar y movilidad se encuentran en contraposición en la experiencia subjetiva de un individuo o bien si son integrables (Gustafson, 2009, 2001). Al respecto, varios/as señalan que se requiere de nuevas definiciones de lugar que lo comprendan de modo más fluido y que permitan dar cabida a formas de la relación subjetividad-materialidad más diversas, como apropiación subjetiva de un lugar por medio de la imaginación, con independencia de cuánto tiempo la persona pase o transite por el lugar (Gustafson 2009, 2001; Di Masso, et. al., 2008). Así, las reflexiones en Psicología Ambiental han ido incorporando las diversas formas que toma en la experiencia vital de un individuo que se vincula no sólo con sus lugares fijos sino con sus lugares transitados, visitados o recordados, buscando comprender al ser humano en esta continua intersección entre lo fijo y lo móvil (Di Masso, et.al., 2019; Tuan, 1984).

Ahora bien, para pensar que las personas son normalmente conscientes del lugar donde se encuentran y cómo se organiza en términos generales el entorno en el cual se desarrollan, existe una importante dimensión de la experiencia pre-reflexiva que se pone en juego en la relación persona-lugar, y los seres humanos muchas veces se vuelven conscientes de su relación con los lugares cuando este vínculo afectivo se ve de algún modo amenazado -por la relocalización forzada, por ejemplo (Giuliani & Feldman, 1993)-, es decir, cuando la orgánica relación sujeto-entorno deja de funcionar (Proshansky, 1978). En este sentido es interesante notar, a nivel de las identificaciones con el lugar, que no todas estas son igualmente significativas para las personas y, como regla general, se establece que mientras más lejos está una persona de su hogar, más general será la identificación que

utilizará: por ejemplo, regional o nacional, por sobre barrial (Gustafson, 2009; Di Masso, et. al., 2008; Tuan, 1997; Twigger-Ross & Uzzel, 1996).

En definitiva, el estatus subjetivo y social del lugar de residencia en los escenarios urbanos contemporáneos, así como *el vínculo psicosocial que las personas establecen con sus lugares significativos, parecen tensionados por las nuevas exigencias de movilidad socioespacial,* en un mundo cada vez más globalizado e interconectado, que distribuye espacios de luz y de sombra de manera desigual e interpela a las personas a moverse de diversa forma por la ciudad.

1.2.2. Mandatos de movilidad: ser un sujeto móvil en la nueva ciudad global

Algunos aportes de la sociología contemporánea han llevado a pensar que el sujeto actual está marcado particularmente por la experiencia de vivir en un tiempo acelerado y fluido, cargando un sentimiento de constante inseguridad que implica desplegar esfuerzos individuales sin límites (Rosa, 2012; Bauman, 2003). La tendencia actual globalizadora habría instalado una pérdida de las dimensiones de espacio y tiempo tradicionales, que han transformado las experiencias subjetivas de la vida cotidiana, por efecto de procesos de desincronización, aceleración y simultaneidad (Rosa, 2012). El sujeto actual -llamado por algunos/as como hipermoderno, posmoderno o líquido- viviría entonces en una experiencia de colapso permanente, debiendo hacer frente a nuevos desafíos para gestionar las exigencias de aceleración, inmediatez y movilidad en la ciudad actual. De hecho, algunos/as plantean que la principal característica de nuestro siglo es esta fluidez, la pérdida de los referentes institucionales de los siglos anteriores, el tiempo acelerado, la exacerbada exigencia de movilidad y la extrema urgencia por perseguir condiciones de vida positivas, livianas y sin anclajes identitarios (e.g. Rosa, 2012; Bauman, 2009; Aubert, 2006).

Sin embargo, si bien la experiencia subjetiva es por definición móvil y cambiante, sobre todo en el mundo contemporáneo, el ser humano parece necesitar un sentido de continuidad en el tiempo, algo del sí mismo que permanezca a pesar de los continuos cambios del entorno (Gasparini, 2010), así como el aseguramiento de una autoestima positiva, suficiente distintividad psicológica en relación a los otros y un sentido de autoeficacia, elementos claves en la definición de la identidad (Breakwell, 2014; Droseltis & Vignoles, 2010). En efecto, ya sea que definamos la identidad como un proceso de distintividad psicosocial en la relación yo-otros, o como un proceso de construcción narrativa acerca de la propia historia (e.g. Köber, et. al., 2015; Hammack & Toolis, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; McLean & Pals, 2007; Sarbin, 1983), lo cierto es que vivir en un mundo globalizado parece traer consigo nuevas formas de construir sentidos subjetivos (Bhatia, 2011). Si consideramos que los lugares se convierten fácilmente en marcadores contextuales de la identidad social -como la pregunta por dónde estoy que rápidamente se convierte en un de dónde soy (Sarbin, 1983)-, sin duda es posible interrogar respecto de cómo las nuevas formas de globalidad y multiculturalidad influyen en la construcción identitaria de los individuos contemporáneos (Bhatia, 2011).

Sin embargo, ¿influyen la movilidad y la fluidez sin límites de manera igualitaria a todos los individuos? Si bien resulta claro que todas las personas han debido enfrentar subjetivamente estos cambios del siglo XXI de una u otra forma, Bauman (2007) señala claramente que son las personas privilegiadas aquellas que gozan más directamente de los beneficios y desafíos de la era de la movilidad y la tecnología, encarnando la imagen de el/la ciudadano/a del mundo, desanclado/a y flotante, pudiendo cambiarse de lugar (barrio, ciudad o país) cuantas veces estime necesarias para satisfacer sus necesidades individuales. Por su parte, las personas desaventajadas de la ciudad serían aquellas que estarían, de acuerdo a Bauman (2007), condenadas a pensar y vincularse con su lugar pues, al encontrarse con menos poder -por falta de recursos económicos, principalmente- en el sistema globalizado de comunicaciones y conectividad, terminarían encarnando la localidad casi como una condena. Es decir, la exaltación de la movilidad como principio

organizador del mundo contemporáneo parece refractarse desigualmente en las trayectorias individuales: las nuevas formas de exclusión social se disfrazan también de nuevas y diferentes formas de moverse en el mundo contemporáneo. Así, la imagen prototípica de estas nuevas formas de exclusión-móvil es la de el/la inmigrante refugiado/a a escala transnacional (Bauman, 2004), mientras que a escala ciudad, son las movilidades urbanas cotidianas las que revelan procesos complejos de exclusión social. Así, asistimos hoy a dinámicas de movilidad urbana cotidiana que revelan procesos de exclusión social, como el aumento en los tiempos de traslados, las barreras de accesibilidad, y sus consecuencias negativas para la calidad de vida de aquellos/as que, más que gozarla, de una u otra forma la padecen (e.g. Jirón, et.al., 2013; Jirón, et.al., 2010; Jirón, 2007).

En este sentido, el sujeto contemporáneo es un sujeto impelido a la movilidad, pero muchas veces también condenado a ella. Un sujeto que, para acceder a los beneficios de la globalización, *debe* moverse incesantemente, *debe* hablar distintos idiomas, y *debe* gozar del turismo como su máxima principal: el deber de lo gozoso y de lo libre parece aquí condensar una contradicción profunda, del lado del privilegio de la movilidad. Por su parte, del lado de la condena al lugar, el sujeto parece estar también en una situación irresoluble: si se alinea con los mandatos de movilidad posmodernos, si desea profundamente los goces de la libertad de el/la privilegiado, será señalado como arribista, pretencioso, reclamando ventajas inmerecidas, pero sí se resiste a los mandatos de movilidad, proveerá de la justificación perfecta para que se lo considere socialmente como un excluido. En palabras de Bauman (2004):

> "si intentan alinearse con los modos de vida comúnmente encomiados, se les acusa de inmediato de pecar de arrogancia, de falsas pretensiones y de la desfachatez de reclamar ventajas inmerecidas, cuando no de intenciones criminales. Si se resienten abiertamente y rehúsan honrar esas formas que pueden saborear los ricos […], esto se considera al instante como prueba de [que] […] no son tan sólo un cuerpo extraño, sino un brote canceroso que corroe los tejidos sanos de la sociedad […]" (p. 59).

De esta manera, la configuración ideológica contemporánea parece tensionar inexorablemente al individuo, que parece debatirse entre mandatos de fluidez y condenas al lugar de origen, como metáfora también de la posición que cada uno ocupa dentro de las jerarquías sociales. Ahora bien, parece tratarse de una configuración ideológica que se organiza a partir de mandatos contradictorios y que se encarna cotidianamente en dilemas subjetivos, es decir, en experiencias 'dilemáticas' donde cualquiera de los dos caminos posibles parece distribuir exactamente por igual las ventajas y las desventajas (Billig, Condor, Edwards, Gane, Middleton & Radley, 1988).

En definitiva, esta noción de 'ideología dilemática' refiere justamente a cómo se encarna la ideología, compuesta por temas contradictorios, en el pensamiento cotidiano (Billig, et. al., 1988): en este caso, por ejemplo, entre estar condenado/a a un lugar o estar condenado/a a moverse de ahí, entre perseguir libertad frenéticamente, participando por ejemplo los mercados especulativos y las conexiones internacionales, y perder libertad no accediendo a la economía global y quedando relegado/a a sus márgenes. Así, la ideología parece encarnarse en mandatos de movilidad, fluidez y desanclaje que representan cómo se debe participar de las sociedades del siglo XXI, delimitando con ello que todo aquello no suficientemente móvil quedará excluido. Los mandatos de movilidad se refractan en trayectorias desiguales que revelan nuevos dilemas subjetivos: entre estar condenado/a a moverse incesantemente, o estar condenado/a a no moverse más, la inquietud o inmovilidad como metáforas de la exclusión social contemporánea. Así, *el escenario contemporáneo parece debatirse entre mandatos de lugar y movilidad que atrapan permanentemente al individuo entre dilemas irresolubles o, a lo menos, tensionantes.*

Para concluir el presente Capítulo, recordaremos que las profundas restructuraciones del escenario urbano post revolución industrial han generado efectos no sólo en la configuración de las grandes ciudades, hoy en día metrópolis interconectadas que pierden sus fronteras y se expanden exponencialmente, sino también en el modo de vivir la ciudad.

En efecto, esta nueva ciudad global ha favorecido también la competencia, la segmentación y la precarización de los mercados laborales, dificultando la inserción laboral digna y rentable en una parte importante de la población que es, precisamente, aquella que ha accedido a menores niveles educacionales y que por ende se encuentra en una situación de acumulación de desventajas socioeconómicas (e.g. Ziccardi, 2008; Prevot-Shapira, 2005; Mingione & Oberti, 2003; Mingione, 1997). Esto ha traído consigo, entre otros efectos, un aumento de la importancia de la movilidad urbana para la integración social, la que ya no es sólo un mandato social de éxito sino una lucha contra la precariedad.

La movilidad, entonces, no es sólo un valor que se pregona en las sociedades contemporáneas cosmopolitas, ni un estado actual de las ciudades difusas e interconectadas, sino que es también un mecanismo de inserción social que debe enfrentarse individualmente: es la encarnación cotidiana del imperativo del esfuerzo individual para acceder a la prometida movilidad social. A continuación, se trabajarán los elementos relevantes para pensar esta relación entre lugar y movilidad aquí presentada, esta vez, a la luz de los procesos subjetivos que parecen anudar de forma particular esta relación.

Capítulo 2. Sujetos, lugares, movilidades: una relación problemática

2.1. Tensiones de vivir entre lugares polarizados

El siglo XXI parece haber dejado de simbolizar la promesa imaginaria de mejorar las condiciones de vida que hace un par de generaciones movilizó a grupos numerosos de trabajadores a emigrar del campo a la ciudad. Además, las grandes metrópolis

contemporáneas se han presentado cada vez más como lugares de expansión del miedo en la era moderna, con indicadores gravísimos de violencia urbana y mortalidad comparables a los resultantes de guerras y genocidios (Bauman, 2007; Briceño-León, 2007). Además, de acuerdo con lo que señala Bauman (2007), el aumento y la expansión de las tecnologías informacionales ha hecho que las noticias del horror vivido en diversos parajes del mundo rompan los muros de cada hogar, haciendo cada vez menos posible ser indiferentes a las barbaries de la desigualdad y la pobreza a nivel mundial (Bauman, 2007).

Con todo, los análisis presentados hasta aquí revisten de interés para comprender la conformación de contextos sociales en los cuales los individuos pueden desplegar de diversa forma su subjetividad. Por lo mismo, la pregunta respecto de cómo son vividos estos escenarios espaciales cambiantes, móviles y desiguales, alerta nuestra lectura hacia la búsqueda de pistas que nos permitan comprender qué significa ser ciudadano/a en las nuevas ciudades móviles y difusas del siglo XXI.

2.1.1. La ciudad como escenario de identidades y relaciones intergrupales

Los individuos necesitan satisfacer necesidades de interacción social, afiliación y pertenencia, siendo ésta última definida como la demostración social de que se es suficientemente bueno para ser aceptado/a y deseable como miembro de un grupo social (Leary, 2010). Experiencias de abierto rechazo, ostracismo, discriminación, estigmatización o prejuicio, resultan todas experiencias de exclusión que generan efectos negativos en el individuo que las recibe, e incluso enfermedad (Leary, 2010; Baumeister & Leary, 1995). Pero las personas tienden a estigmatizar y excluir a aquellos individuos que se consideran una amenaza para el propio grupo, ya sea porque compiten por los mismos recursos que el propio grupo, o bien porque poseen una característica que los hace indeseables al intercambio social (Leary, 2010).

La Psicología Social ha avanzado en comprender que las tensiones similitud-diferencia, individuo-grupo, continuidad-discontinuidad, se encuentran en el seno de los conflictos entre grupos humanos de diversa naturaleza. Por ejemplo, el sentimiento de membresía en grupos sociales determina en algún grado el comportamiento social de los individuos, en la medida en que los seres humanos buscan sentirse parte de un grupo de pertenencia -o endogrupos- y generan a la vez mecanismos psicológicos para diferenciarse de otros grupos -o exogrupos- (Tajfel & Turner, 1986). De acuerdo con la teoría de la distintividad óptima acuñado por Brewer (1999), los individuos tienen la necesidad de mantener y aumentar una identidad social positiva y con ello tienden a identificarse con su grupo de pertenencia y diferenciarse con hostilidad de lo que consideran el exogrupo, en una relación que buscará el equilibrio entre la identificación y la diferencia. Así, la identificación endogrupal conllevará muchas veces un ejercicio de exclusión hacia otros/as considerados/as diferentes, asegurando con ello psicológica e interpersonalmente que se es parte del grupo de referencia (Pickett & Brewer, 2005).

Ahora bien, algunos han definido el lugar como una categoría de identificación social, tal como el género, la raza, la ocupación, etc. (Twigger-Ross & Uzzel, 1996), que no funciona -sólo- como subcomponente de la identidad personal, según su definición seminal (Proshansky, 1978), sino más aún como expresión de la membresía a un grupo social que es definido por su localización. En efecto, el entorno físico podría representar una categoría social en sí misma, en la medida en que:

> "[…] no se reduce so1o […] al marco físico donde se desarrolla la conducta, sino que se traduce también en un verdadero 'diálogo' simbólico en el cua1 el espacio transmite a 1os individuos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes" (Valera & Pol, 1994, p. 8).

Entonces, comprendemos que los espacios urbanos son susceptibles de convertirse en espacios simbólicos, en la medida en que se vuelven representativos o paradigmáticos de

ciertas representaciones sociales que fundamentan la categorización social de los individuos que componen el lugar, dando origen a la formación de identidades sociales urbanas (Valera, 1997). En efecto, el lugar simbólico representa uno de los aspectos fundamentales de la identidad social urbana, en cuanto organiza su componente territorial, el que es acompañado por: i) un conjunto de auto y heteroatribuciones internas que configuran un carácter especial o distintivo a los miembros asociados a esta categoría (dimensión psicosocial), ii) la historia del grupo y de su relación con el entorno (dimensión temporal), iii) el conjunto de prácticas sociales propias de los integrantes del lugar (dimensión conductual), iv) la composición social de la comunidad a la que refiere (dimensión social), y iv) la expresión de ideologías sociales imperantes que se expresa en el espacio (dimensión ideológica) (Valera, 1997). Aún más, es posible diferenciar entre la identidad *de* lugar, en términos de los procesos psicológicos que componen la identidad de los sujetos a partir de su relación con sus entornos urbanos, y la identidad *del* lugar, que no deriva sólo de características espaciales, sino también de los significados socialmente atribuidos (Lalli, 1992).

Volviendo a lo anterior, pensar la ciudad como escenario propicio para la identificación, diferenciación y la convivencia entre sujetos, hace pertinente la mirada hacia las lógicas interaccionales como procesos psicosociales que van organizando el espacio público de una manera más o menos desigual y estigmática (De Tezanos-Pinto, 2016). Por ejemplo, los procesos de estigma territorial, definidos como una forma simbólica de acción colectiva dirigida contra los habitantes de un territorio periférico, segregado, indeseable por el resto de los ciudadanos (Wacquant, et. al., 2014), pueden tener una función simbólica de mantención del orden social, de mantención de una identidad social positiva en la ciudad.

Esto último recuerda la definición de exclusión social basada en estigma, un proceso de exclusión consensuado, compartido y justificado por la mayoría de una sociedad, hacia individuos que se consideran indeseables por pertenecer a una determinada categoría social (Major & Eccleston, 2004). Esto a su vez retoma la noción de que el estigma genera

un descrédito radical del individuo por la posesión de un atributo considerado indeseable y socialmente nocivo, aunque éste no refiera exclusivamente a atributos individuales fijados en el cuerpo o en el carácter, sino también a aquellas características tribales que se dan por membresía a grupos raciales, nacionales, religiosos, entre otros (Goffman, 1970/2006). Con todo, los individuos buscarán resistir a estos procesos de estigma y exclusión social, generando estrategias como: (i) aumentar el nivel de deseabilidad relacional (eliminando el estigma cuando se puede, diferenciándose del grupo estigmatizado, o disfrazando el estigma para no ser señalado por él), (ii) retirarse de las relaciones o situaciones donde se prevé exclusión (retiro físico como no ir a un lugar, o retiro psicológico mediante la indiferencia), (iii) buscar alternativas de inclusión (es decir, identificándose y afiliándose con otros individuos también estigmatizados), o (iv) atribuir la exclusión a discriminación (es decir, proteger la autoestima atribuyendo la exclusión a causas externas) (Major & Eccleston, 2004). Releyendo a Goffman (1970/2006) para comprender el estigma asociado a las dinámicas espaciales en la ciudad, el individuo que sale de un barrio estigmatizado deberá enfrentar un proceso identitario complejo, para acceder a las nuevas formas de sociabilidad que son evaluadas como las únicas posibles por los mecanismos dominantes de la ciudad.

En definitiva, la identidad de lugar trae consigo procesos de prejuicio y estigma que resultan tajantes y, de cierto modo, inevitables, en la medida en que los individuos construyen su identidad personal también en función de su membresía a grupos sociales diversos. Además, *la dimensión social de la identidad de lugar se hace evidente cuando se es parte de lugares de la ciudad que son fuente de estigma*. Poner en perspectiva conceptos como el de identidad social, identidad personal e identidad de lugar, permite considerar la relevancia de los procesos intergrupales que se escenifican en los distintos lugares de las ciudades contemporáneas, fuertemente marcadas por la segregación y fragmentación social.

Sin embargo, la investigación ha mostrado la persistencia de sentimientos de apego o pertenencia a lugar en contextos urbanos estigmatizados o desfavorecidos (Morales,

Besoain, Soto, Pinto de Carvalho, Hidalgo, Fernández & Bernal, 2017; Kirkness, 2014; Jorgensen, 2010; Manzo, Kleit & Couch, 2008), si bien esta relación se ha revelado marcada por afectos ambivalentes que responden principalmente a la violencia del estigma social y a la percepción de las problemáticas barriales (Manzo, 2014). En este sentido, ¿qué pasa con la relación entre los significados socialmente atribuidos a un lugar y la propia experiencia subjetiva de vínculo con ese lugar, es decir, entre la identidad *del* lugar y la identidad *de* lugar?

2.1.2. La noción de lugar como concepto psico-político

La Psicología Ambiental ha abordado largamente la cuestión de la relación cognitiva, afectiva e identitaria entre las personas y los lugares. Tradicionalmente, el uso del término apego a lugar ha tenido la función de abordar la relación simbólica, compleja y multidimensional que se da afectivamente entre las personas y los lugares, considerando los significados emocionales que tienen los espacios y que son culturalmente compartidos por diversos grupos humanos (Low, 1992). Por cierto, el apego a lugar ha provocado amplio interés por parte de la investigación, conllevando multiplicidad de definiciones y modos de abordaje (e.g. Lewicka, 2011; Scannel & Gifford, 2010; Giuliani & Feldman, 1993). Por su parte, otra amplia línea de investigación en la relación persona-lugar se ha centrado en el estudio, esta vez, de la identidad de lugar, concepto originariamente desarrollado por Proshansky (1978) que referiría a un subcomponente de la identidad personal, caracterizado por las dimensiones del self que definen al individuo en relación a su entorno físico, partiendo del supuesto de que existiría una integridad absoluta entre la persona y el encuadre físico en el que se enmarca su comportamiento. En la actualidad, algunos se han esforzado por establecer la robustez teórica y empírica de la identidad de lugar (Droseltis & Vignoles, 2010), considerando además su larga trayectoria investigativa que la posiciona hoy como una de las nociones más eficaces para pensar la relación subjetiva entre los individuos y los lugares.

Ahora bien, el concepto de identidad de lugar resulta particularmente relevante cuando se trata de pensar los procesos de interacción entre lo individual y lo social, por lo que algunos/as investigadores/as contemporáneos han criticado estas definiciones tradicionales por encontrarse muy focalizadas en la dimensión individual de la identidad, dejando de lado que ésta se enmarca en un proceso de naturaleza psicosocial, es decir, situado en la interacción de lo personal, lo social y lo político-contextual (e.g. Di Masso, et. al., 2008; Manzo, 2005). Al respecto, es importante recordar que los lugares no sólo refieren a espacios geográficos sino también a escenarios sociales donde los individuos encuentran un espacio para diversas actividades e interacciones; es decir, el lugar es por definición un espacio intersectado por lo social (Cresswell, 1996). Pero los lugares no se constituyen como escenarios sociales inocuos, sino que instalan normativas implícitas y explícitas sobre cómo se debe usar el espacio, donde ideas de lo correcto, lo justo y lo apropiado se transmiten intrínsecamente, poniendo en práctica la regulación social que se condensa en el dicho popular de *estar fuera de lugar* (Cresswell, 1996).

Ahora bien, es importante recordar que los conceptos de lugar excluido, barrio crítico, población estigmatizada, barrio desfavorecido, gueto o hipergueto, son modos de delimitar lo posible, lo permitido y lo deseado en un espacio urbano. Como sabemos, la definición de un espacio como lugar implica la inscripción de éste en el entramado social, normado y significado colectivamente (Valera, 1997; Valera & Pol, 1994; Lalli, 1992), y por ende definiendo tanto un tipo de ciudadano/a que tiene derecho a usarlo, como otro/a(s) que no lo tienen (Cresswell, 1996): el límite de lo permitido y lo prohibido se instala con cada definición de lugar. No hay que olvidar que muchas luchas que se dan en el espacio público no buscan facilidades ni oportunismos, sino derechos, es decir, en las luchas dentro y por el espacio público se transan significados ligados con el derecho a usar -simbólica y realmente- un determinado lugar (Mitchell, 1992).

Si en otros tiempos la ciudad se constituía a partir del uso de los espacios públicos y la ciudadanía como ejercicio de derechos, el espacio urbano contemporáneo más bien parece ser el testigo silencioso de un fenómeno de pérdida de la ciudad en sí misma, con canales

ausentes de institucionalidad que ven fragilizarse el lazo social y el derecho a vivir y convivir en paz (Wacquant, 2001). Por ejemplo, a diferencia de lo que ocurría con el gueto étnico-racial, el/la habitante del hipergueto contemporáneo sigue atado/a a la ciudad y dependiente de ella, pero bajo la forma de ser un(a) excluido/a. Esto trae consigo una consecuencia clara a nivel del entramado social del barrio: el antiguo gueto conformaba una red comunitaria fuerte que servía para contrarrestar los efectos del aislamiento urbano, mientras que el actual hipergueto, al no necesitar de ese funcionamiento comunitario autónomo, ha visto sus procesos sociales internos debilitarse y sus lógicas colectivas empobrecerse. Hoy en día, el hipergueto sufre no sólo por la precariedad económica, sino por la precariedad de los vínculos que se instalan dentro de la comunidad y que ya no sirven como resistencia al proceso de exclusión.

Asimismo, tanto entre los/as segregados/as voluntarios/as como entre los/as involuntarios/as, la relación de las personas con los lugares parece revestirse cada vez más de un mandato de movilidad que nubla la capacidad de acción *en* el lugar: para los/as excluidos/as de la era global, el lugar es experimentado como una nueva forma de exclusión, de relegación al espacio local y negación en la participación de la nueva era móvil; para los privilegiados de la era global, el lugar es visto como algo de lo que hay que pasar, una atadura de la que liberarse para conocer nuevos parajes, buscar mejores oportunidades, ser un sujeto libre y transfronterizo (Bauman, 2007). Los/as condenados/as al lugar, a la escala local del barrio, así como a la ausencia de movilidad y al sueño de la libre elección y la fluidez, son también aquellos/as que viven ahí donde los demás no quieren ir, aquel lugar que es considerado indeseable y que es preferible olvidar (Bauman, 2007).

Por último, el hecho de insistir en el valor de la dimensión social dentro de conceptos como la identidad de lugar, nos permitiría volver sobre el valor político que tiene la identidad social urbana, en términos de que el sentimiento de pertenencia –e identificación- con un territorio excluido, como se ha visto algunas investigaciones recientes (Kirkness, 2014; Jorgensen, 2010; Manzo, et.al., 2008) puede muchas veces

significar lucha social y política, incluso militante, en contra de la estructura social dominante.

Por ejemplo, se han estudiado las estrategias de resistencia al estigma territorial, aquellas que pueden constituirse tanto desde una indiferencia estudiada por parte de quienes son víctimas del estigma asociado al territorio, como desde una deliberada defensa del propio barrio o una inversión de su contenido estigmático, hiperbolizando sus contenidos en sentido reivindicativo (Wacquant, et. al., 2014). Asimismo, las investigaciones que estudian la relación persona-lugar han tendido a exaltar los aspectos positivos de esta relación, olvidando aquellas dimensiones ambivalentes que se dan en relación con los lugares desfavorecidos y estigmatizados (Manzo, 2014), así como los efectos contradictorios que genera en las personas la relocalización urbana que persigue mejorar las condiciones socioeconómicas y urbanas (Morales, et. al., 2017; Besoain & Cornejo, 2015), incluso en contextos de desastre socio-natural (Pinto de Carvalho & Cornejo, 2018). Todo lo anterior podría estar dando cuenta de cómo las conceptualizaciones de lugar y de la relación persona-lugar actualizan discursos hegemónicos sobre lo deseable y lo bueno de un lugar, relegando al olvido las experiencias subjetivas que desafían estos discursos (Manzo, 2014).

En definitiva, la tensión lugar-movilidad es una tensión cargada de sentido subjetivo y político, en la medida en que la relación persona-lugar reviste de contenidos identitarios que pueden ser tanto fuente de bienestar psicológico, de prejuicio y estigmatización, como de resistencia a los discursos sociales hegemónicos. En este sentido, *librarse a una trayectoria de movilidad o bien a una donde el centro esté puesto en la reivindicación de un lugar excluido, pueden ambas constituirse como espacios de significado y acción psico-política,* instituyendo en el sujeto un modo de relación con las políticas de la ciudad, un modo de responder a sus mandatos y, a la vez, un modo de resistirse a ellos.

2.2. Procesos subjetivos y movilidad socioespacial

En los estudios de movilidad social y movilidad espacial, algunos autores han enfatizado la necesidad de relevar los aspectos afectivos, psicosociales y subjetivos que se ponen en juego en las trayectorias individuales y que han tendido a olvidarse bajo la predominancia del análisis material del territorio o del análisis descriptivo de la movilidad social ascendente (e.g. Gutiérrez, 2012; Aedo-Henríquez, 2010). Con todo, el individuo urbano contemporáneo se encuentra cada vez más exigido a moverse, rápida y eficazmente, por escenarios simbólicos -por ejemplo, las clases sociales- y materiales -por ejemplo, los lugares de residencia- para insertarse en la sociedad. Así, la preconización de la idea de ser un ciudadano del mundo, móvil y flexible, capaz de adaptarse a distintos contextos, resulta un mandato social que enfatiza la movilidad como modo exitoso de integración social.

Ahora bien, como hemos visto en los apartados anteriores, en la sociedad neoliberal actual el desafío de la integración social parece quedar relegado a la acción individual de cada sujeto y a sus esfuerzos por incorporarse a la hegemonía de la movilidad. Una fuerza que se vuelve violentamente hacia el sujeto, recayendo toda la responsabilidad de la propia vida en los encuentros interpersonales y en la construcción de la propia trayectoria de inclusión o exclusión social. Cabe entonces preguntarse: ¿cómo es experimentada subjetivamente la práctica del moverse en la ciudad y/o la sociedad?

2.2.1. Experiencias subjetivas de movilidad social

En primer lugar, es importante señalar que, si bien el modelo de las sociedades contemporáneas neoliberales descansa sobremanera en la promesa de la movilidad social (Espinoza, et. al., 2013), la relación que se da entre desigualdad y movilidad social no es clara. Se dibujan dos perspectivas teóricas contrapuestas que buscan abordar esta relación:

(i) la perspectiva de recursos, según la cual los altos niveles de desigualdad resultarían en una baja de la movilidad, dado que la concentración de recursos favorece sólo a la clase aventajada, o bien (ii) la perspectiva de incentivo, según la cual la desigualdad favorecería la competencia, induciendo por ende a mayor movilidad social (Torche, 2005).

Con todo, ya sea que la desigualdad favorezca la movilidad social o que la afecte negativamente, cierto es que la movilidad social cuestiona el concepto de clase social de la revolución industrial y lo dinamiza hacia una idea de la posición social o estatus (Wright, 2009, en Castillo, 2016; Espinoza, et. al., 2013). La idea de posición social por sobre la pertenencia de clase es coherente además con la focalización en la responsabilidad individual, y según algunos/as el reemplazo del concepto de clase social por el de movilidad social podría haber tenido razones políticas a la base, como la mantención de regímenes totalitarios que buscaban implementar el modelo neoliberal (Espinoza, et. al., 2013). Asimismo, se ha señalado que el ideal de la movilidad social en las sociedades neoliberales contemporáneas ha conllevado también una pérdida de la fuerza colectiva de la lucha de clases, puesto que al ser la búsqueda de movilidad social un proyecto individual, se desdibujan los lazos comunitarios (Espinoza, 1998), tomando fuerza la mirada hacia la subjetividad como aquella dimensión que es responsable -y que hace el síntoma- de la nueva trayectoria que antes era vivida colectivamente.

Ahora bien, a pesar de que las personas parecen definirse cada vez menos en torno a una pertenencia de clase, los análisis del nivel socioeconómico de las personas aún funcionan para poder explorar las formas en que la posición social ingresa en la producción de subjetividades en el presente, de modos no universales ni generalistas sino particulares para cada historia de vida (Walkerdine, 2003). Al respecto, De Gaulejac (2008) ha estudiado largamente los procesos psicoafectivos que se desarrollan en relación a conflictos de clase: la vergüenza que cargan las personas de clases populares cuando se encuentran con el desprecio, el estigma y la descalificación por parte de la clase dominante, el que se conjuga con una serie de procesos familiares y psíquicos (como

experiencias tempranas de violencia o precariedad familiar) complejos, que terminan por provocar un alto grado de conflicto para el individuo.

En la misma línea, investigaciones internacionales han mostrado cómo el discurso de la movilidad social ascendente ha reemplazado el discurso tradicional de la opresión de clases, con lo cual la subjetividad ha tomado el rol protagónico para los éxitos de la trayectoria vital de un sujeto, pudiendo ser vivida con alto grado de tensión psicológica (Walkerdine, 2003). Es más, las tensiones subjetivas del éxito, de tener que dejar atrás un pasado de clase social más baja para continuamente demostrar la nueva pertenencia a una clase acomodada, el temor al rechazo, la contradicción interna entre las posiciones e identidades adoptadas, y la necesidad de integrar aspectos subjetivos que aparecen disociados en estas trayectorias de movilidad, son todos elementos que pueden llegar a hacerse síntoma en una persona que enfrenta la tarea de la movilidad social (Walkerdine, 2003). Ahora bien, es fundamental notar la importancia de atender los contextos específicos y las interseccionalidades que operan en cada estudio sobre movilidad social, puesto que lo que en algunos contextos puede ser experimentado subjetivamente como un estar en deuda -con la familia de origen, por ejemplo, al moverse ascendentemente-, en otros contextos puede significar una profunda retribución, de haber cumplido con el deseo transgeneracional de conseguir un mejor estatus, en términos socio-profesionales, para la familia (Shahrokni, 2018).

En el contexto chileno, recientes estudios han buscado comprender los procesos de movilidad social (e.g. Espinoza & Núñez, 2014; Torche, 2005), aunque en menor medida se encuentran aquellos que se han focalizado en los aspectos subjetivos de estas trayectorias. Sobre estos últimos, Mayarí Castillo (2016) realiza un análisis de los discursos sobre movilidad ascendente y concluye que este proceso siempre implica un grado de malestar y dolor, en la medida en que exige modificar identificaciones con la clase de origen y establecer nuevos referentes en la clase de destino, enfrentando dos desafíos específicos: (a) valóricos, con la apología de la meritocracia y del esfuerzo

individual, (b) afectivo-subjetivos, con la experiencia de encontrar obstáculos externos y/o internos en el proceso de transitar de una clase social a otra (Castillo, 2016).

Asimismo, el estudio de entrevistas en profundidad a chilenos/as de clase media ha mostrado hasta qué punto sus identidades de clase han sufrido un proceso de individualización de la clase social que antes era sentida como colectiva, lo que ha llevado a que el individuo se enfrente a la tensión de si debe ser fiel a sus orígenes o a sí mismo, encontrándose con definiciones contradictorias de lo significa ser auténtico/a (por ejemplo, entre ser cosmopolita, o ser respetuoso de las propias raíces) (Méndez, 2008). Por otra parte, Salinas y Riquelme (2015) exploraron las experiencias subjetivas de mujeres que se encuentran en procesos de movilidad social de distinto tipo y concluyeron que, en las movilidades de largo recorrido, donde la posición actual es radicalmente diferente y superior a la posición de origen (Salinas & Riquelme, 2015), lo que se produce subjetivamente es una profunda experiencia de desarraigo. Finalmente, la investigación de Aedo-Henríquez (2010) permite concluir acerca de los efectos subjetivos de la estratificación social en Chile, en los cuales es clave el rol de la familia de origen, que genera obligaciones específicas y provoca el sentimiento de responsabilidad o deuda por parte de quien se involucraron en un proceso de movilidad ascendente.

En definitiva, la movilidad social parece ser sentida, al menos por algunas personas, como un gran desafío subjetivo, y las investigaciones citadas dan cuenta de cómo los desafíos subjetivos de la movilidad social pueden sentirse como una experiencia profundamente tensionante. Pero no se trata aquí de cuestionar el valor que tiene cualquier proceso de movilidad para el funcionamiento las sociedades actuales, sino de interrogarnos respecto de *cuál es el costo de la movilidad social desde el punto de vista subjetivo*, así como cuáles son los mecanismos del sistema que la dificultan u obstaculizan en una sociedad que sigue siendo profundamente desigual en términos de segregación urbana y segmentación social, como se vio en los Capítulos anteriores. Aún más, se trata de comprender que en esta exaltación de las movilidades sociales a quien se interpela directamente es al individuo.

2.2.2. Experiencias subjetivas de movilidad espacial

Tradicionalmente, la movilidad urbana tuvo la función de integrar centro y periferia, promover el uso del espacio público y ordenar la distribución de grupos sociales al interior de la ciudad (Lange Valdés, 2011), pero hoy en día, como hemos visto en apartados anteriores, el transporte y la accesibilidad han superado con creces la realidad del siglo pasado y es un fenómeno in crescendo. Considerando una definición amplia de la movilidad urbana cotidiana, en tanto práctica que relaciona las representaciones y subjetividades de un individuo o grupo con la accesibilidad material que ofrece la ciudad para sus desplazamientos (Gutiérrez, 2012), es fácil comprender que el movimiento físico no es más que la punta del iceberg visible de un proceso psicosocial amplio y complejo. Además, la movilidad urbana es definida como una práctica, una performance que requiere de iteraciones de comportamientos, así como de patrones grupales que se definen en función de un contexto social, espacial y temporal, delimitando un marco posible de movilidad (Gutiérrez, 2012).

Sin embargo, la movilidad en la ciudad no está exenta de contradicciones para la vida urbana. No sólo las prácticas de movilidad cotidiana revelan mecanismos de exclusión social en la ciudad (Sabatini, et. al., 2011; Jirón, & Mansilla, 2013; Jirón, et. al., 2010; Jirón, 2007), sino que las políticas públicas en esta materia pueden ser vistas como símbolos del privilegio y alejadas de las necesidades de las comunidades más desaventajadas de la población (Biehl, Chen, Sanabria-Véaz, Uttal & Stathopoulos, 2018). Pero la movilidad espacial no sólo refiere específicamente a las prácticas de movilidad urbana cotidiana, sino que procesos más duraderos de movilidad en la ciudad también requieren de ser pensados. De hecho, son estos últimos, los que aparentemente darían cuenta de una relación más directa entre movilidad social y movilidad espacial, en particular en las ciudades segregadas, donde las personas de niveles socioeconómicos más altos tienden a separarse espacialmente de las de menores ingresos.

Por ejemplo, en Estados-Unidos, se ha investigado particularmente cómo las trayectorias de movilidad residencial de los/as adultos/as jóvenes dan cuenta de movimientos hacia arriba y hacia abajo en la escala social, mediados por factores como el nivel educacional, el matrimonio temprano -o no-, y el factor racial y/o étnico, conllevando también una transformación progresiva de la composición de los barrios considerados favorecidos o desfavorecidos (Brazil & Clark, 2018).

En este sentido, considerando esta relación entre desigualdad, prácticas de movilidad urbana y trayectorias de movilidad social, es posible preguntarse: ¿la movilidad espacial podría tener también un impacto en la subjetividad, como se vio en el subapartado anterior?

Una reciente investigación dio efectivamente cuenta de que muchas veces la identidad asociada a un lugar podía provocar problemas o tensiones–'identity troubles', en su idioma original-, en las personas que se involucraban en movilidades espaciales, en la medida en que a través de estas movilidades cuestionaban las narrativas de lugar más convencionales (por ejemplo, la narrativa de *nacido y criado* que alude a la autenticidad del vínculo con un lugar por su continuidad biográfica) (Taylor, 2005). De esta manera, las tensiones identitarias era el modo en que las mujeres de esta investigación expresaban las dificultades que tenían al reclamar nuevas identidades residenciales que les permitieran pensar en vínculos más fluidos con el lugar. Esta investigación da cuenta de la tensión elocuentemente referida por Gustafson (2001) entre movilidad y lugar -o entre *routes* y *roots*, en su idioma original- y la investigación de Taylor (2005) da cuenta de las tensiones que se enfrentan al construir nuevas identidades residenciales que se formulan desde la capacidad de cambio, de agencia y de autocontrol de la propia vida, desafiando el mandato de pertenencia a un solo lugar biográfico.

Sin embargo, las experiencias subjetivas de las movilidades urbanas cotidianas no son siempre tan claras y no hay mucha investigación en este tema como lo hay en subjetividad y movilidad social. Específicamente para el caso chileno, una reciente publicación sobre

movilidad urbana cotidiana de personas que viven en sectores periféricos de Santiago señala que habría normas que crean aquellos que vienen de barrios estigmatizados cuando tienen que moverse por municipios de mayores ingresos: 1) no se debe tener vicios, para que no les apunten con el dedo; 2) se debe andar siempre limpio; 3) se debe ser honrado y amable, 4) se debe ser agradecido, pero sin agachar la cabeza ni ser sometido o dejarse someter, 5) hay que saber lo que se vale, 6) confiar en Dios y en la Virgen, entre otros, señalando además que frecuentemente deben enfrentar situaciones de interrogación, por ejemplo, por parte de carabineros (Rodríguez, 2016), todo lo cual daría cuenta de una experiencia de exigencia o de tener que cumplir con ciertas apariencias al moverse a otros barrios.

A la vez, resulta llamativo el resultado de una investigación sobre las percepciones subjetivas de la desigualdad en Chile, llevada a cabo por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2017), que informa un apartado completo sobre "las desigualdades de trato en las calles de Santiago" (p.213), donde se señala que los lugares de la ciudad están separados entre los propios y los de otros, mediante mecanismos de clasificación por clase social que condicionan el tránsito por los espacios. En este sentido, y en línea con los resultados anteriores, las personas que transitan en lugares que les son propios en términos de clase, deben tener una actitud no desafiante, usar uniforme de trabajo y realizar esfuerzos explícitos para desvincularse de los estigmas (PNUD, 2017), todo sea para evitar la mirada escudriñadora que reproduce la jerarquía de clases en las calles de la ciudad (Frei, *artículo enviado*).

Con todo, otra de las tensiones respecto de la ciudad de Santiago que resulta interesante notar tiene que ver ya no con las interacciones intergrupales en el espacio público, que denotan violencias simbólicas y procesos de estigma por cierto tensionantes, sino a la vez con el modo de concebir la ciudad en sí misma. Entre el deseo de una vida moderna, de centros comerciales, metros y autopistas interurbanas, y la inclinación a amurallarse, a construir una territorialidad desde la segmentación de barrios por grupos homogéneos social e identitariamente, los y las santiaguinos/as viviríamos en una ciudad contradictoria

(Márquez & Pérez, 2008). Lo cierto es que, si bien los procesos de movilidad espacial se caracterizan por diversas formas de marcar las subjetividades de los y las ciudadanos contemporáneos, la ciudad nos confronta continuamente a la pregunta por la relación con yo-otros la que, pareciera ser, conduce la mayoría de las tensiones que se viven al movernos por la ciudad.

Finalmente, algunas investigaciones recientes han buscado comprender los impactos que los procesos de relocalización hacia viviendas sociales y o por desastre, tienen en las subjetividades (e.g. Pinto de Carvalho & Cornejo, 2018; Morales, et. al., 2017; Besoain & Cornejo, 2015; Berroeta, Carvalho & Di Masso, 2016; Manzo, 2014). Al respecto, llama la atención que las investigaciones coinciden en que los seres humanos desarrollan afectos de nostalgia y añoranza respecto del lugar que dejan, así como cierta dificultad de adaptación y ambivalencia en los lugares a los que llegan (Pinto de Carvalho & Cornejo, 2018; Morales, et. al., 2017; Besoain & Cornejo, 2015; Manzo, 2014). Además, los nuevos lugares se presentan como espacios de socialización que condicionan de algún modo las prácticas de apropiación (Berroeta, et. al., 2016). En efecto, la investigación nacional e internacional parece concluir que moverse de un lugar a otro, a pesar de que sea por mejorar las condiciones habitacionales o bien para reconstruir un espacio habitacional destruido por un desastre, representa una amplia gama de afectividades y procesos psicosociales complejos (Carvalho & Cornejo, 2018; Berroeta, et. al., 2016; Manzo, 2014), y que hacen de la movilidad residencial un proceso complejo que lleva un tiempo de acomodación (Morales, et. al., 2017; Besoain & Cornejo, 2015).

En definitiva, la caracterización del contexto urbano contemporáneo permite comprender la doble complejidad que exige la comprensión de las formas que adquiere la exclusión social en la ciudad, en particular, cuando el sujeto se encuentra con las exigencias de movilidad espacial como las que hemos revisado más arriba. Aún más, la importancia de la dimensión social de la identidad anclada a un territorio urbano se hace evidente cuando se consideran específicamente lugares de la ciudad que son fuertemente estigmatizados y que se componen de problemáticas sociales que determinan buena parte de su

funcionamiento. De esta manera, es posible concluir que *la movilidad socioespacial trae consigo tensiones identitarias*, ya que el sujeto contemporáneo es impelido a la movilidad espacial como forma de integrarse a las nuevas ciudades difusas, interconectadas y globales, pero los movimientos nunca son indiferentes desde el punto de vista subjetivo: para moverse, se abandonan modos de ser y estar en el mundo y se adoptan nuevos. En fin, se esté en el lado de los/as privilegiados o de los/as excluidos/as, la movilidad espacial es la que nos permite vivir en el mundo actual, cumpliendo con las exigencias de mercados de trabajo distantes, flexibles y cada vez más exigentes de un individuo móvil y veloz, con lo cual la pregunta es cómo se enfrentan estos desafíos y en qué medida las experiencias subjetivas pueden revelar sus tensiones y obstáculos.

Para concluir el presente Capítulo, señalaremos que la diversidad de estudios respecto de cómo se experimenta subjetivamente la movilidad en Chile da cuenta de un fenómeno de creciente interés que demuestra una agenda investigativa innovadora a nivel latinoamericano, sobre todo buscando comprender el impacto de estos procesos a diversa escala, tanto macrosocial como individual y subjetiva. De todos modos, se cree necesario ampliar los esfuerzos de investigación en esta dirección, sobre todo en lo que refiere específicamente a las experiencias subjetivas que se dan en las trayectorias donde movilidad social y espacial coinciden.

Capítulo 3. Contexto de la investigación

A pesar de que las políticas públicas de las últimas décadas han hecho numerosos esfuerzos por reducir la pobreza y la desigualdad, posicionando sus niveles por debajo de

la región latinoamericana en los últimos veinte años, Chile se sigue considerando dentro de los países más desiguales del mundo, según los estándares de la OCDE (Brandt, 2012; Caldera-Sánchez, 2012; Torche, 2005). En términos de su estructura de movilidad social se asiste a una paradoja, puesto que el patrón de desigualdad está determinado por la concentración de riquezas en la clase alta, pero no necesariamente por una falta de movilidad entre las demás clases (Espinoza, et. al., 2013; Torche, 2005).

Por ejemplo, el ingreso monetario por hogares sigue mostrando una pronunciada concentración de la riqueza en el 10% más rico de la Región Metropolitana (*Figura 3*). Como se puede ver, es la incorporación de los dos últimos deciles más ricos la que produce el mayor pronunciado aumento del valor del Gini (de 0.358 a 0.490), lo que da cuenta del fuerte impacto que tienen las clases más acomodadas en la desigualdad en el país (CASEN, 2015c). Por último, respecto de la ciudad de Santiago, su capital, es interesante notar que el índice de Gini sigue manteniéndose entre los más elevados, en relación con otras ciudades de América Latina, como lo muestra la *Figura 4*.

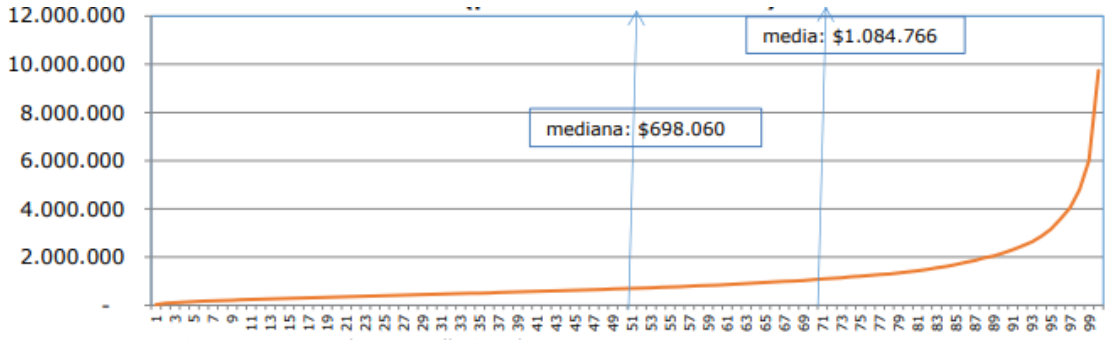


Figura 3. Ingreso monetario del hogar por percentil de ingreso, Región Metropolitana
Fuente: CASEN (2015a)[1]

[1] Los datos de CASEN (2015a) muestran que el tamaño promedio de hogares es de 3,2 personas, por lo que los montos de ingreso monetario del siguiente gráfico deben dividirse en 3,2 para llegar al ingreso por persona.

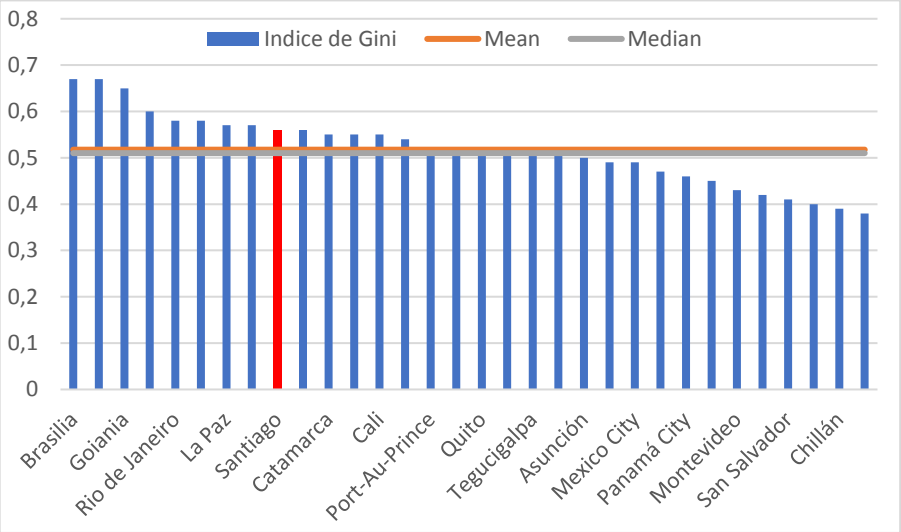


Figura 4. Índice de Gini de principales ciudades de América Latina
Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2008)[2]

En particular en la Región Metropolitana, que representa un total de 4.924.078 hogares (un 35,7% del total nacional) de hogares (a nivel país) a diciembre de 2017, es interesante notar que un 49,80% de ellos se encuentran en el tramo socioeconómico inferior que va entre el percentil 0 a 40 (SIIS-T, 2017). Ahora bien, del total de las 52 comunas de la RM, sólo ocho comunas cuentan con un porcentaje entre 5-10% de hogares del tramo superior de ingreso socioeconómico. De acuerdo a un nuevo indicador en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN, 2015b) que buscaba medir la cantidad de hogares y personas que se encuentran viviendo en barrios marginales, asentamientos informales o viviendas inadecuadas, se encontró que en 2015 un 18,4% de los hogares urbanos se encontraban en esta condición, mientras que en 2017 este porcentaje habría aumentado a un 21,9%, representando un 22,5% de la población total, o un total de 3.501.338 de habitantes urbanos. Además, los datos de movilidad urbana y transporte, según la Encuesta Anual de Vehículos en Circulación realizada en 2014, evidencian que la ciudad de Santiago ha aumentado sus exigencias de movilidad y conectividad, lo que

[2] Los datos corresponden a mediciones obtenidas entre 2005 y 2010.

implica un aumento progresivo en el uso de medios de transporte, así como exigencias para la infraestructura de la ciudad (INE, 2015).

Por último, si bien en los últimos años se ha visto una reducción en los niveles de pobreza y pobreza extrema en la Región Metropolitana de Santiago, llegando actualmente a 5,4% de la población en condiciones de pobreza y 1,5% en situación de pobreza extrema (porcentajes respecto del total país), es interesante notar que el porcentaje mayor de pobreza extrema se encuentra en la Región Metropolitana, llegando a representar un cuarto de la pobreza nacional total (CASEN, 2015b). Además, es importante señalar que, específicamente en la Región Metropolitana, se considera que en 2015 un 20% de los habitantes urbanos vivían en barrios con altos niveles de pobreza y violencia, concentrando numerosas problemáticas sociales (Reyes, et. al., 2016), mientras que en 2017 este porcentaje habría aumentado en cinco puntos porcentuales, siendo esta una diferencia estadísticamente significativa (CASEN, 2017). Por último, dentro de la población adulta, la incidencia de pobreza y pobreza extrema es mayor en el tramo entre 18 y 29 años, llegando a un porcentaje total de un 8,5% (CASEN, 2015b). Así, considerando los niveles de desigualdad, segregación urbana y nuevas exigencias de movilidad, se presentan a continuación algunos aspectos clave del contexto socioespacial en que se inserta la presente investigación doctoral.

3.1. Santiago de Chile: escenario paradigmático de segregación socioespacial

Recientes investigaciones han planteado que la vertiginosa transformación de Santiago de Chile en gran metrópolis urbana –siguiendo la tendencia internacional- ha venido asociada a una re-jerarquización socioespacial, asociada a nuevas formas de estratificación social (De Mattos, et. al., 2014). De hecho, "la mayoría de las ciudades chilenas medianas o mayores presentan altos grados de desigualdad urbana y segregación social […]" (CNDU, 2015, p.6), por lo que una de las prioridades nacionales definidas por los recientes Gobiernos es el tema de la desigualdad y segregación territorial en Chile, la que afectaría

no sólo a sus víctimas directas sino a la población completa (CNDU, 2015). Por lo mismo, la política pública contemporánea ha buscado contrarrestar los efectos de la exclusión sistemática de los sectores desfavorecidos en la periferia de la ciudad, y desde los inicios del siglo XXI se ha visto un creciente interés por estudiar las dinámicas sociales que se producen dentro de estos territorios, denominados 'barrios excluidos', por algunos investigadores, y 'barrios críticos', desde el Estado (Álvarez & Cavieres, 2016; Reyes, et. al.; 2016; Rodríguez, 2016; Rasse, 2015; Ortega, 2014; Ruiz Flores, 2012; Manzano, 2009; Ruiz, 2009).

Antes de eso, ya desde principios del siglo XX, numerosas políticas habitacionales buscaron erradicar los campamentos y "tomas" de terreno ilegales, así como solucionar el problema de insalubridad de muchas de ellas, entregando viviendas baratas y de características homogéneas a la población obrera de la época (Hidalgo, 2002; Rivera, 2012). De hecho, Chile fue uno de los primeros países de América del Sur en impulsar esta legislación específica en materia habitacional, a través de la ley de habitaciones obreras de 1906 que fue posteriormente reemplazada por la ley de habitaciones baratas de 1925 (Hidalgo, 2002; Rivera, 2012). Si bien estos desarrollos en materia de políticas de vivienda se encontraban fuertemente influenciados por la creciente preocupación de las élites europeas sobre la denominada cuestión social, también trajeron consigo el inicio de la tendencia a segmentar los sectores populares de la población fuera de la cuadrícula clásica de la ciudad (Hidalgo, 2002). Así, desde sus inicios, la ciudad de Santiago fue concebida como polarizada entre el centro y la periferia, o más aún, entre los sectores más acomodados económicamente y aquellos lugares que concentraban precarizaciones económicas, sociales y de servicios, que eran sistemáticamente alejados de los centros urbanos.

Un análisis retrospectivo de las políticas de configuración urbana en Chile permite comprender cómo los discursos sociopolíticos y geo-administrativos en la conformación de las ciudades va impregnando los imaginarios de sus habitantes. Por ejemplo, Ana María Álvarez y Héctor Cavieres (2016) analizaron cómo la constitución de la comuna de La

Pintana a principios de los ochenta, en el marco de reformas urbanas neoliberales de la dictadura, instaló lo que los autores denominaron subjetividades de la espera, relegando a sus habitantes a sentirse en una constante espera de soluciones habitacionales por parte del Estado, las que fueron en muchos casos deficitarias.

En la misma línea de lo planteado por Ruiz Flores (2012) en Lo Espejo o Álvarez y Caviéres (2016) en La Pintana, estudios sobre derechos humanos han mostrado que la falta de cumplimiento de las expectativas de mejoras a la vivienda ha generado una condición abusiva hacia los pobladores, la que sería incluso mantenida en la actualidad (INDH, 2015). Además, el desarrollo de asentamientos urbanos a lo largo del Zanjón de la Aguada, cauce fluvial que va de oriente a poniente y desemboca en el Río Mapocho, permitieron concebir una verdadera frontera urbana que delimitaba a los/as que estaban expulsados/as y los aceptados para formar parte de la ciudad, imponiendo una situación de aislamiento urbano en el Santiago de principios de siglo (Ganter, 2010). De esta manera, la historia de las poblaciones emblemáticas en Santiago de Chile ha estado marcada tanto por la problemática relación que han instalado con el Estado y la política pública, como por la lucha obrera y la organización entre vecinos/as, reflejando el carácter de excluidos/as y su constitución "al margen de los servicios y actividades sociales de los centros urbanos" (Garcés, 2013, p. 36).

Por otro lado, cada vez más investigaciones se centran en comprender los procesos subjetivos y sociales que se desarrollan en estos territorios, dando cuenta de la compleja imbricación que se produce entre la historia de conformación del barrio, la relación con el Estado y las problemáticas que se enfrentan contemporáneamente. Por ejemplo, se ha mostrado que, si bien La Legua es un barrio de localización pericentral dentro de la ciudad, se comporta como si fuera una población periférica marcada por la segregación social, debido a que está rodeada de paños industriales (e.g. Lin Muñoz, 2012). Además, este territorio fue significativo en la lucha obrera de fines del siglo pasado, marcando pauta en términos de la organización social y política de sus habitantes, dando cuenta además de fuertes sentimientos de identidad entre sus habitantes (*ser legüino*) (Álvarez, 2014) lo que

los/as llevó a ser fuertemente perseguidos/as en período de dictadura militar, por constituirse un foco de conflicto y resistencia (Garcés & Leiva, 2005).

En la actualidad, varios/as refieren que esta historia sociopolítica de barrios excluidos se actualiza hoy a partir de las nuevas problemáticas socio-urbanas que relegan a algunos territorios a ser espacios complejos de conflicto social. Por ejemplo, una interesante investigación etnográfica en la población José María Caro señala que este barrio se constituye como un contexto urbano periférico, donde las violencias se escenifican cotidianamente en los espacios públicos, cuestionando los derechos humanos y las libertades individuales, así como las formas de respuesta que ha desarrollado el Estado (Ruiz Flores, 2012). En la misma línea, una investigación en la comuna de La Pintana refiere que los jóvenes que viven en sus contextos de violencia múltiple muchas veces desarrollan conductas antisociales por efecto de procesos de inclusión en el barrio que resultan en exclusión de las lógicas sociales hegemónicas (Ortega, 2014).

Sin embargo, esta historia posiblemente problemática entre los barrios excluidos y el Estado interventor queda invisibilizada en la definición actual que se encuentra sobre barrios críticos en Chile. Desde comienzos del presente siglo, las políticas públicas en Chile han tendido a concebir los barrios críticos a partir de la descripción de sus problemáticas socio-urbanas (e.g. Reyes, 2016; Manzano, 2009). En este sentido y buscando ampliar un poco el concepto de barrio crítico proveniente de políticas públicas centradas en la descripción de problemáticas, Ruiz Flores (2012) define barrios excluidos como "puntos extremos donde la exclusión social, la falta de reconocimiento a los derechos humanos y políticos fundamentales y la fragmentación urbana cristalizan" (p.6).

El barrio excluido también, al igual que el barrio crítico del Estado, se caracteriza por problemáticas socio-urbanas como violencia urbana (balaceras), pobreza, hacinamiento, narcotráfico, etc. (Reyes, et. al., 2016). Por otro lado, un 18,3% de los hogares de la Región Metropolitana declaran que alguno de sus miembros ha sido tratado injustamente o discriminado fuera del hogar, en los últimos doce meses (CASEN, 2015a).

Por todo lo anterior, la presente investigación busca utilizar esta noción de barrio excluido para recordar su carácter dialéctico (Giddens, 2009; Villarreal, 1997), comprendiendo que las lógicas de exclusión y segregación territorial de estos barrios muchas veces exceden la sola dimensión geográfica de la relegación a territorios precarios. En este sentido, la presente Tesis define barrio excluido como *aquel territorio que ha sido objeto de políticas públicas de relocalización y que se sitúa por ende en sectores más o menos periféricos o aislados de la ciudad, provocando una sobre intervención por parte del Estado y la política pública nacional, y presentando además problemáticas características de su carácter marginal respecto de la sociedad hegemónica*. Un reciente artículo ha discutido la noción de 'barrio excluido', concluyendo que es la compleja articulación entre la mirada externa y estigmática del barrio junto con los procesos subjetivos de sus habitantes, que muchas veces cuestionan estas nociones estigmáticas del afuera, lo que permite comprender la exclusión social en el barrio como un proceso dialéctico que se encuentra anclado históricamente en los territorios mencionados (Ropert, González, Sharim & De Tezanos-Pinto, *artículo enviado*). Así, se considerará que la noción de 'barrio excluido' da cuenta del complejo proceso histórico y psicosocial de exclusión, experimentado simbólicamente por sus habitantes, que son sistemáticamente relegados/as a los márgenes de la ciudad y la sociedad.

3.2. Movilidades urbanas cotidianas en una ciudad segregada como Santiago

Según la última encuesta sobre uso de transportes en la ciudad, se contaron más de dieciocho millones de viajes diarios, de los cuales un 28% se realizó en medios de transporte privados (automóvil, taxis, motocicleta), un 29.1% en medios de transporte públicos (Transantiago, taxis colectivos, bus urbano no integrado, bus interurbano o rural, tren), un 4,3% en otro tipo de transportes motorizados (furgón escolar, bus institucional, combinación público-privado) y un 38.5% en transportes no motorizados (caminata,

bicicleta) (EOD, 2012). Respecto del transporte público en la ciudad, para ningún/a santiaguino/a es un misterio que el proyecto del Transantiago, reforma general de la flota de buses de Santiago inaugurada en 2007, generó un período crítico de adaptación que reveló la extrema necesidad de contar con un sistema de transporte eficiente y con alta capacidad para absorber las necesidades crecientes de movilidad urbana.

Actualmente, un 5,8% de los hogares en Chile no cuenta con un servicio de transporte público a menos de 1 km de distancia. A su vez, un 8,3% de los hogares no cuentan con un centro educacional cercano, un 12,4% no cuenta con área verde cercana, y un 15,3% no cuenta con centro de salud cercano, considerando cercano un radio de 2,5 kilómetros (CASEN, 2017). Por su parte, la política pública parece haber abordado este problema principalmente a través de la ampliación de la red de metro, la mejora de la flota de buses de Transantiago y la reciente renovación del sistema completo, y la inversión en puntos críticos de congestión, recayendo en los/as usuarios/as los costos de expansión del sistema (PNUD, 2009). Todo esto da cuenta de los desafíos que hoy por hoy enfrenta la ciudad de Santiago en materia de movilidad urbana cotidiana, no sólo en términos de infraestructura y capacidad de absorber las demandas de transporte, sino también en términos del acceso igualitario al mismo.

En definitiva, así como destacada por sus altos índices de segregación socioespacial, Santiago de Chile es una ciudad donde la movilidad urbana es una de sus protagonistas. Los desafíos que la ciudad representa en términos de cómo se mueven cotidianamente sus habitantes refleja la reproducción de la estructura social desigual del país (Sabatini, et. al., 2011; Jirón, & Mansilla, 2013; Jirón, et. al., 2010; Jirón, 2007).

3.3. Jóvenes santiaguinos: el tramo crítico entre los 18 y 29 años de edad

Hoy en día los/as jóvenes se encuentran insertos en un escenario laboral más libre, exigente y diversificado (Katzman, 2009), por lo que la responsabilidad de formular un proyecto de vida parece recaer cada vez más en su propia responsabilidad (Dávila León, 2002). Siguiendo los planteamientos de Sepúlveda (2013), la juventud se ha definido principalmente como una etapa de transición que contiene diversidad de trayectorias, pero que de modo general enfatiza el paso de la infancia a la adultez mediado por la relevancia que toma la acción individual y la responsabilidad de construir un proyecto personal.

Diversos autores han enfatizado los desafíos actuales de la juventud debidos al alargue de la transición a la vida adulta y el mundo del trabajo (Hammack & Toolis, 2015; Jurado de los Santos, Olmos Rueda & Pérez Romero, 2015; Sepúlveda, 2013; Garabito, 2012), incluso señalando la necesidad de un nuevo nombre –'adultez emergente'- para estos/as veinteañeros/as que se caracterizan por la fuerte transición identitaria y psicosocial que enfrentan en las sociedades occidentales industrializadas (e.g. Arnett, 2000, 2007, 2014). A esto se suma, además, la transición hacia la autonomía (económica, residencial, etc.) y las características propias de esta etapa vital, en términos de: i) las exploraciones identitarias (que buscan responder a la pregunta por quién quiero ser), ii) la inestabilidad dada por los múltiples cambios vividos en esta etapa, y iii) el sentirse entre medio o 'in between', entre otras (Arnett, 2014). También, recientes investigaciones han mostrado que la etapa vital de la adultez joven es una de las más dinámicas en términos de movilidad residencial, la que se condice con la independencia de la familia de origen, la inserción laboral y el establecimiento de una familia propia (Brazil & Clark, 2017).

Por su parte, desde la Psicología Narrativa se ha comprendido que los/as jóvenes se encuentran en un período crítico para la construcción de narrativas autobiográficas en su paso a la adultez (e.g. Hammack & Toolis, 2015; Köber, et. al., 2015; Habermas & Hatiboglu, 2014). De hecho, la juventud resulta ser un período donde los procesos narrativos terminan por enriquecer la reflexividad de los/as jóvenes, los/as lleva a

preguntarse respecto de quiénes son y lo que han aprendido en sus experiencias vividas, consolidando con ello su capacidad para construir un relato sobre su propia identidad (Köber, et. al., 2015). Aún más, la culminación de una identidad narrativa en este momento de la vida parece contribuir a la construcción de identidades agénticas, capaces de reproducir a la vez que de cuestionar los mandatos sociales (e.g. Andrews, Kinnvall & Monroe, 2015; Hammack & Toolis, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; Smorti, 2011).

En tercer lugar, en términos operacionales, la política pública chilena ha definido la juventud entre los 15 y los 29 años de edad, conceptualizándola como un "período de transición en que se despliegan poco a poco transiciones que antes eran breves y simultáneas. […] Durante unos pocos años de vida, la mayor parte de las personas pasa por sus etapas finales de educación formal, se integra al trabajo, se hace parte de la ciudadanía, establece relaciones de pareja, se inicia en el consumo de drogas y alcohol, entre otros procesos" (INJUV, 2012, p.16). Además, se concibe un período crítico denominado transición escuela-trabajo, que se ha entendido internacionalmente como "[…] el espacio que media entre la conclusión, voluntaria o no, de la educación y la incorporación razonablemente definitiva al trabajo como actividad única o a tiempo parcial" (OIT, 2010, p.35). Además, se destaca que esta transición se ha descrito como un período no lineal sino de comportamiento pendular, es decir, que conlleva oscilaciones continuas entre educación, trabajo e inactividad (Jeria, 2009), lo que recuerda la inestabilidad y los numerosos cambios vitales descritos en esta etapa y el probable sentimiento de estar entre medio (Arnett, 2000).

Por último, sabemos que los jóvenes son uno de los grupos más sensibles a las problemáticas de exclusión social, principalmente pues en esta etapa de la vida es donde las diferencias entre niveles educativos hacen desigual el acceso al mercado del trabajo (e.g. Aparicio-Castillo, 2013; INJUV, 2012; Gallart, 2001). La transformación de los escenarios económicos y políticos del siglo XX, en especial en Latinoamérica, hacen que la juventud se consigne como un grupo crítico para comprender los procesos de exclusión social, a pesar de que algunos autores han señalado que la investigación ha tendido a omitir

sus experiencias de inserción social y trayectorias individuales, por centrarse en la descripción estadística de la juventud centrada en orientar las políticas públicas (Saravi & Makowski, 2011). Asimismo, es importante revisar los constructos internacionales que conceptualizan la juventud en el contexto latinoamericano, caracterizado por diferencias socioeconómicas, históricas y valóricas con los países del norte que hacen cuestionar la transferencia directa de nociones como la de adultez emergente (Galambos & Martínez, 2007).

En Chile, actualmente hay más de 24% de hombres y 18% de mujeres entre 15 y 19 años, cerca de 21% de hombres y 18,5% de mujeres entre 20 y 24 años, y alrededor de 17% de hombres y 15% de mujeres entre 25 y 29 años que viven en situación de pobreza multidimensional de la Región Metropolitana, de acuerdo a datos de la Encuesta CASEN del año 2013 (INJUMAP, 2015). En este sentido, si bien es posible apreciar una reducción del nivel de pobreza multidimensional en edades más avanzadas (excepto para las mujeres entre 20 y 24), se mantiene un considerable porcentaje de jóvenes en situación de pobreza extrema en el último tramo de edad entre 25 y 29 años que asciende a más del 15%.

Además, sabemos que un importante factor que incide en la pobreza multidimensional en la Región Metropolitana es el tipo de trabajo que se desempeña y la seguridad social asociada, con una incidencia de 31,8%, mientras que el segundo factor de relevancia lo ocupa la dimensión de vivienda y entorno con un 24,7% (CASEN, 2015b). Respecto a esto, los datos dan cuenta que la similitud en las trayectorias educativas del grupo de edad entre 15 y 19 años comienza a desvanecerse en la medida que los jóvenes de 20 a 24 años de edad toman distintos caminos en sus vidas (INJUV, 2012). Además, en este mismo tramo de edad la diferencia por sexo se acentúa respecto a los otros, aunque sigue siendo leve (13,27 años de escolaridad promedio en 2013 para las mujeres, versus 12,78 años en hombres), tendencia que se mantiene para el tramo entre 25 y 29 años momento en el cual se tienden a equiparar las diferencias por sexo (INJUMAP, 2015). Los estudios superiores se concentran en jóvenes de mayores recursos (73% son del nivel socioeconómico alto). Los jóvenes de nivel socioeconómico bajo llegan a la etapa final de la juventud en

desventaja con respecto a la inserción en la sociedad de sus pares de estratos más acomodados, presentando mayores índices de búsqueda de empleo y menores índices de inserción laboral (INJUV, 2012).

Aún más, en términos de la relación de los jóvenes con sus entornos socio-urbanos, y de acuerdo a la última Encuesta de Calidad de Vida Urbana, es interesante consignar que casi un 80% de los jóvenes de la Región Metropolitana entre 15 y 29 años de edad refiere sentirse satisfecho o muy satisfecho de residir en su ciudad, mientras que un 17% se siente insatisfecho o muy insatisfecho (INE, 2007). Sin embargo, mientras más se ajusta la escala urbana, más aumenta el porcentaje de insatisfacción de los jóvenes, llegando a casi 21% para la escala comunal y a casi 30% para la escala barrial, evidenciando además diferencias por sexo. En cambio, en lo referente a la pregunta por dónde se realizan algunas actividades cotidianas, y recordando que la pregunta refiere tanto a el/la joven como a cualquier miembro de su hogar, la *Tabla 1* presenta los porcentajes recalculados (agrupando los n/a) en relación a trabajar, estudiar y recrearse, notando que aproximadamente un 48% de los jóvenes de la Región Metropolitana refiere trabajar en otra comuna de la misma región, un 40% refiere estudiar en otra comuna de su misma región, mientras que sólo aproximadamente un 22% refiere recrearse en otra comuna de su misma región (INE, 2007).

Esto último podría dar cuenta de la relevancia que tiene la comuna de residencia para las actividades cotidianas de los jóvenes, en particular para la recreación, si bien investigaciones internacionales dan cuenta que el período de la juventud (‘los veinte’) es el período de mayor movilidad urbana (Brazil & Clark, 2017, 2018; Delaunay, 2010). En cambio, el análisis de estos datos parece dar cuenta de que, en el caso del trabajo, la proporción de jóvenes parece dividirse equilibradamente entre la comuna de residencia y otras comunas de la región, lo que se correlaciona con los datos nacionales que dan cuenta de la movilidad urbana cotidiana de este grupo en particular.

Tabla 1. Localización de principales actividades en la Región Metropolitana.

		SEXO		Jóvenes		
	Alternativas	**Hombres**	**Mujeres**	**(15-29)**	**Reformulación de datos**	
	Trabajar					
	TOTAL	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1	Comuna de residencia	33,0	21,2	17,7		50,3
2	Otra comuna de la misma región	30,8	16,1	16,9	35,2	48,0
3	Otra comuna de otra región	1,7	0,2	0,6		1,7
85	No aplica	33,9	61,4	63,9		
88	No sabe	0,1	0,0	0,1	64,8	64,8
99	No responde	0,5	1,1	0,8		
	Estudiar					
	TOTAL	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1	Comuna de residencia	10,8	9,6	28,9		58,1
2	Otra comuna de la misma región	7,8	6,8	20,0	49,8	40,1
3	Otra comuna de otra región	0,4	0,3	0,9		1,8
85	No aplica	80,5	82,3	49,4		
88	No sabe	0,0	0,0	0,0	50,2	50,2
99	No responde	0,6	1,0	0,8		
	Actividades recreativas habituales					
	TOTAL	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1	Comuna de residencia	58,7	55,7	61,1		75,9
2	Otra comuna de la misma región	15,2	12,1	17,5	80,5	21,8
3	Otra comuna de otra región	1,7	1,7	1,9		2,3
85	No aplica	23,9	29,5	18,8		
88	No sabe	0,1	0,1	0,1	19,5	19,5
99	No responde	0,5	0,9	0,6		

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Calidad de Vida Urbana (INE, 2007). Respuesta a la pregunta: ¿En qué comuna usted y los miembros de su hogar realizan las siguientes actividades?

En definitiva, si bien la investigación sobre juventud en Chile es cada vez más creciente, no existe una sistematicidad en su estudio ni un marco institucional que permita establecer diálogos permanentes entre investigadores ni difusiones públicas (Aguilera Ruiz, 2009). De hecho, Cárdenas Neira (2011) explica que las definiciones de juventud en Chile oscilan entre los marcos institucionales y las teorías psicológicas venidas de Estados Unidos y Europa, aludiendo a una falta de visibilización de las características específicas de esta población en el contexto chileno, y algunas han planteado que estos constructos internacionales se aplican en Latinoamérica sólo en los sectores más acomodados de la población (Galambos & Martínez, 2007). En este sentido, es claro señalar que los jóvenes latinoamericanos en situación de pobreza son un grupo muy heterogéneo que plantea desafíos amplios para la intervención que busque favorecer eficientemente su integración social, específicamente en sus diferencias educativas y su acceso al trabajo (Aparicio-Castillo, 2013; Gallart, 2001).

Antes de dar paso al siguiente Capítulo, señalaremos que una caracterización del contexto santiaguino contemporáneo permite aludir a la doble complejidad que exige la comprensión de las formas que adquiere la exclusión social, en particular para los/as jóvenes y sus exigencias de la movilidad social y espacial. Si bien aún no es posible contar con toda la información requerida para comprender los desafíos urbanos que tienen los jóvenes santiaguinos actualmente, la investigación que estudia y caracteriza los barrios críticos donde residen estos jóvenes ha avanzado el conocimiento sobre exclusión social y segregación. Todo lo anterior, nos permite ir ajustando progresivamente las problemáticas surgidas a través de la revisión bibliográfica y acotar una pregunta de investigación que se constituya como un avance en esta materia.

Capítulo 4. Planteamiento de la investigación

4.1. Marco general

Las nuevas configuraciones urbanas y sociales a nivel mundial han sido testigo del auge del giro de la movilidad (Sheller, 2017; Cresswell & Merriman, 2013) y el/a ciudadano/a cada vez más se enfrenta a la exigencia -y la posibilidad- del cosmopolitanismo y la fluidez en relación a los lugares y los tránsitos (Di Masso, et.al., 2019; Szerszynski & Urry, 2006). En Chile, hoy en día los y las santiaguinos/as se mueven más, pero no necesariamente se mueven mejor o más fácilmente, ya que la exclusión social se cuela en las barreras de accesibilidad - financieras, físicas, organizacionales, temporales, de habilidad y tecnológicas- que se perciben cotidianamente durante la movilidad urbana (Jirón & Mansilla, 2013), así como obstáculos que se interponen en el proyecto meritocrático de movilidad social (Castillo, 2016). La promesa de que el esfuerzo individual producirá movilidad social se cuestiona así, puesto que el estudio de las prácticas cotidianas y las experiencias subjetivas da cuenta de cómo las trayectorias individuales siguen permeables a la desigualdad y la exclusión social.

La transición psicosocial que atraviesan los/as jóvenes (e.g. Sepúlveda, 2013; Arnett, 2000; Erikson, 1985) resulta fundamental para la conformación de una identidad y contribuir a generar nuevas trayectorias individuales, capaces de reproducir a la vez que de cuestionar los mandatos sociales (e.g. Hammack & Toolis, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; Andrews, et. al., 2015; Smorti, 2011). De esta manera, la presente investigación propone como centro una mirada hacia las experiencias cotidianas, tanto en el entorno directo de residencia, como en las trayectorias de movilidad, tanto urbana como social, de los/as jóvenes y su relación con la construcción narrativa de la identidad.

4.1.1. Definición del problema y pregunta de investigación

La pregunta de investigación que guía la presente Tesis Doctoral es: *¿cómo se articula la identidad de los y las jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos, en relación a los lugares que habitan*[3] (barrio biográfico) *y por los que transitan cotidianamente, y cómo se tensiona esta identidad durante la transición escuela-trabajo?*

Siguiendo a Luker (2008), es fundamental que una pregunta de investigación se defina como una pregunta que proponga –aunque sea preliminarmente- un conjunto de relaciones entre conceptos. Así, esta pregunta plantea una relación entre los siguientes conceptos: *identidad, tensiones identitarias, lugar(es) (barrio excluidos y lugares de tránsito) y movilidad*. En este sentido, la finalidad de la presente Tesis es la de comprender, a través de estos conceptos y por medio del análisis de sus relaciones, cómo operan los mecanismos de inclusión/exclusión social más allá de su mera constatación descriptiva. Es decir, no se trata simplemente de describir 'tensiones identitarias' -retomando el concepto de Taylor (2005)- que surgen en el proceso de transición de los y las jóvenes, sino de comprender cómo se tensiona esta identidad en el proceso de transición socioespacial, que enfrenta la tensión entre exclusión y movilidad socioespacial señalado en la pregunta de investigación.

Además, considerando que los y las jóvenes enfrentan una compleja transición entre la formación educativa y la inserción laboral (OIT, 2010; Jeria, 2009), además de someterse a exigencias y mandatos sociales respecto de alcanzar autonomía económica y residencial respecto de sus padres en este período de los veinte y tantos años (Arnett, 2000, 2007), resulta interesante preguntarse cómo se da la relación entre juventud, proceso identitario, barrio biográfico y exclusión social basada en estigma (Major & Eccleston, 2004), así

[3] Para referir al lugar que *se habita* cotidianamente, hablaremos de ahora en delante de 'barrio biográfico' o 'lugar biográfico', definido como el lugar donde han vivido la mayor parte de la vida pero que no necesariamente coincide con el barrio de residencia actual. Para mayor definición, ver Glosario al final del Manuscrito.

como qué ocurre con la relación entre el barrio y la ciudad en este período de la vida. En este sentido, interesa particularmente la situación de los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en alguno de estos barrios excluidos y que, por ende, pueden haber desarrollado sentimientos de pertenencia, apego e identidad, vinculados con el territorio, como señalan diversas investigaciones, que han mostrado la mantención de estos procesos incluso en contextos de exclusión y estigmatización (Kirkness, 2014; Jorgensen, 2010; Manzo, et. al., 2008). Con todo, no existe aún evidencia respecto de cómo se da esta relación con el barrio entre los/as jóvenes que viven en contextos urbanos de exclusión, en particular, cuando se enfrentan a los distintos desafíos de la transición escuela-trabajo y, con ello, a los desafíos subjetivos propios de los procesos de integración y movilidad social.

De esta manera, la presente investigación se propone una mirada hacia las experiencias cotidianas en relación con la construcción de narrativas, tanto en el entorno directo de residencia de los/as jóvenes como en los trayectos de movilidad por la ciudad, en la medida en que se cree que ambas dimensiones están continuamente ligadas en el individuo, conformando su historia de vida y, con ello, su identidad. Además, se trata de un área que no ha sido abordada aún por la literatura sobre exclusión social y segregación territorial, si bien cada vez más los investigadores de las ciencias sociales consideran la relevancia de comprender los fenómenos sociales anclados a un espacio que requiere de ser definido (Logan, 2012). Incluso, muchos/as autores/as han conceptualizado la identidad como un proceso anclado al espacio (e.g. Esteban-Guitart, 2012; Droseltis & Vignoles, 2010; Twigger-Ross & Uzzel, 1996; Valera & Pol, 1994; Lalli, 1992; Proshansky, et. al., 1983; Sarbin, 1983; Proshansky, 1976), pero esta definición necesita incorporar el tema del desplazamiento como parte de constituyente de la relación persona-lugar (Cresswell & Merriman, 2013; Gustafson, 2009, 2001; Di Masso, et. al., 2008; Williams & Van Patten, 2006; Manzo, 2005; Dixon & Durrheim, 2004).

4.1.2. Preguntas directrices, objetivos e hipótesis

En primer lugar, es posible desglosar algunas preguntas directrices a partir del marco teórico y los antecedentes del contexto de investigación revisados hasta ahora. El planteamiento de éstas se constituirá como la base del camino analítico a seguir, el que será luego direccionado por medio de los objetivos general y específicos y de las hipótesis de trabajo que posicionan el punto de partida de la investigación realizada.

1. ¿Cómo se elabora el significado biográfico del lugar en un mundo que tiende a exacerbar la movilidad y la fluidez como mandatos de integración social?
2. ¿Qué desafíos subjetivos supone desarrollar significados subjetivos e identitarios asociados al lugar biográfico, cuando este es un lugar excluido?
3. ¿Cómo operan los procesos de exclusión y movilidad social en la construcción de la identidad de los/as jóvenes que se encuentran en la transición escuela-trabajo?

Considerando las preguntas anteriores como guía, el objetivo general de la investigación propuesta consiste en *analizar cómo se articula la identidad de los y las jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos, en relación a los lugares que habitan y por los que transitan cotidianamente, y cómo se tensiona esta identidad durante la transición escuela-trabajo*. Respecto a los objetivos específicos que desglosan el objetivo general mencionado, estos serán definidos de la siguiente manera:

1. Describir la configuración de las trayectorias socio-territoriales en jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos de Santiago, cuando se encuentran en la transición escuela-trabajo.

   1.1. Analizar prácticas socio-territoriales de los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos de Santiago, cuando se encuentran en la transición escuela-trabajo;

   1.2. Comparar perfiles de jóvenes según la relación entre las narrativas de identidad y la configuración de diversas trayectorias socio-territoriales.

2. Analizar la articulación entre las vivencias del lugar biográfico y de los procesos de movilidad desde la perspectiva de las tensiones identitarias, en jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos de Santiago, cuando se encuentran en la transición escuela-trabajo.

    2.1. Explorar los significados y experiencias cotidianas que tienen en/sobre su lugar biográfico los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos, cuando se encuentran en la transición escuela-trabajo;

    2.2. Explorar los significados y experiencias cotidianas que tienen en/sobre los procesos de movilidad socioespacial los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos, cuando se encuentran en la transición escuela-trabajo.

    2.3. Comparar los significados asociados tanto al barrio biográfico como a la movilidad que tienen los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos de Santiago, cuando se encuentran en proceso de transición escuela-trabajo, según se trate de hombres o mujeres.

3. Analizar los significados asociados a la exclusión social que tienen los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos de Santiago, cuando se encuentran en la transición escuela-trabajo.

    3.1. Comprender cómo se actualizan y transforman los procesos de exclusión social, a través de la construcción de narrativas identitarias en voz de los/as jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos y se mueven sistemáticamente fuera de estos, con motivo de la transición escuela-trabajo.

    3.2. Analizar cómo la investigación social cualitativa pone en escena el concepto de exclusión social durante el proceso de producción de datos.

Por último, respecto de las hipótesis de trabajo desarrolladas para la presente investigación, es importante primero señalar que, si bien la tradición en investigación

cualitativa ha tendido a trabajar tradicionalmente con la formulación de preguntas directrices en lugar de hipótesis, el presente proyecto añade luego de los objetivos la formulación de hipótesis de trabajo, que orienten la producción de datos en el campo y los posteriores análisis de resultados. Esto debido a que, siguiendo los planteamientos de la Sociología Clínica, se considera que el investigador es un sujeto que se encuentra subjetivamente implicado en su proceso de investigación y en el conocimiento de su objeto de estudio, por lo que una de sus tareas principales será la de visibilizar sus preconcepciones sobre el fenómeno, tanto previamente como durante todo el proceso de investigación (De Gaulejac, Giust-Desprairies & Massa, 2013).

Además, desde la teoría crítica, se considera necesario que el investigador inicie su proceso de construcción de conocimientos explicitando sus supuestos, informando sobre su posición epistemológica, teórica y política, así como su implicación subjetiva en el fenómeno que estudiará (Kincheloe & McLaren, 2005). Si bien se considera importante atender al riesgo de quedarse fijo en las hipótesis señaladas al momento de observar y comprender el campo de estudio (Patton, 2002), se cree que la intención de suspender estas hipótesis no resulta contradictoria con su formulación sino, por el contrario, esta formulación y explicitación podrá contribuir a la reflexividad de la investigadora y al cuidado con las preconcepciones, además de focalizar el proceso de análisis de datos.

Así, las hipótesis que guiaron el actual trabajo de análisis de datos fueron:

1. Vivir la mayor parte de la vida en un barrio excluido implica desarrollar un sentido de pertenencia en ese barrio.
2. Desarrollar un sentido de pertenencia en un barrio excluido conllevará tensiones identitarias, al ser un territorio estigmático, segregado y con fuerte organización histórica y sociopolítica.
3. Estas tensiones identitarias serán acentuadas al momento de la transición escuela-trabajo, mediadas por mandatos de movilidad social y espacial que se dirigen a los/as habitantes de barrios excluidos.

En definitiva, es importante consignar que las formulaciones previas de preguntas directrices, objetivos e hipótesis tienen el sentido de orientar el proceso de producción y análisis de datos, toda vez que se sustentan en el marco teórico revisado previamente, así como en los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación en curso, detallados a continuación. Concretamente, si bien las hipótesis planteadas sirvieron a modo de focalización de la labor analítica, al condensar tres aspectos claves englobados por la pregunta de investigación y el desarrollo teórico llevado a cabo en la presente Tesis, los objetivos específicos fueron los que guiaron el análisis de datos, el que se conformó por distintas etapas presentadas en el Capítulo 6 del Manuscrito.

Inicialmente, se abordó el primer objetivo relativo a describir las trayectorias socio-territoriales de los/as jóvenes participantes de la presente Tesis en el primer apartado del Capítulo, mientras que los dos apartados sucesivos correspondientes al Análisis Temático y al Análisis Biográfico-Narrativo, respectivamente, abordaron conjuntamente los objetivos específicos 2 y 3. Finalmente, el objetivo 3.3. fue abordado en el Capítulo 7 correspondiente a un retorno epistemológico, fundamentado en un Análisis Dialógico que tuvo como foco analizar las interacciones investigadora-participantes para dar cuenta de cómo el proceso investigativo es susceptible de reactualizar y transformar discursos -implícitos y explícitos- de exclusión social.

4.2. Fundamentos onto-epistemológicos

El presente proyecto tiene un diseño metodológico general de carácter explicativo-narrativo y se sitúa en lo que se consideran una metodología cualitativa de investigación, entendida ésta como un conjunto de ideas y técnicas compartidas por los componentes de una comunidad científica (Valles, 1997) y que han resultado cercanas a la Psicología Crítica (Arensburg, et. al., 2013), pero que desafían las definiciones que tienden a considerar lo cualitativo como un paradigma propiamente tal (Bassi Follari, 2014).

Considerando los fundamentos epistemológicos generales del enfoque cualitativo en ciencias sociales, destacan en particular tres aspectos que serán enfatizados en el presente diseño metodológico, a saber, que la investigación social cualitativa: i) es una forma de investigar que busca describir el mundo social desde la perspectiva de sus participantes, adoptando un abordaje naturalista de los fenómenos; ii) se interesa particularmente por dimensiones de la rutina cotidiana que no son necesariamente conscientes para los individuos; iii) necesita de una postura flexible e implicada por parte de el/la investigador/a en su proceso de producción del conocimiento (Flick, von Kardorff & Steinke, 2004). A partir de lo anterior, se realizó un diseño basado en un número limitado de participantes que buscó un análisis sistemático de cada trayectoria individual, así como la comparación transversal de las trayectorias y la generación de posibles patrones y perfiles según los objetivos de la investigación (Patton, 2002).

Para esto, resulta fundamental comenzar con la explicitación de los supuestos epistemológicos en que se basó el proyecto, con el fin de comprender que su diseño metodológico fue antes una forma de mirar un fenómeno social, más que dispositivos metodológicos y técnicas de análisis específicas. Esto, pues se ha argumentado que la metodología cualitativa se compone de formas muy diversas de investigar (Gobo, 2005), por lo que se sugiere volver a los fundamentos epistemológicos de la investigación que se realizará, antes de optar por la amplia gama de metodologías, evitando así fragmentación (Atkinson, 2005).

4.2.1. Procesos identitarios más allá del esencialismo moderno

El concepto de identidad ha ocupado largamente el debate en ciencias humanas y sociales, y ha sido tomado por variadas corrientes como un pivote conceptual para el desarrollo de las diversas teorías que se tiene del ser humano, tanto en su capacidad agencial como en los procesos que lo determinan socialmente. Con todo, interrogarse respecto de la identidad implica necesariamente ubicarse dentro de las discusiones epistemológicas

referentes a la definición de sujeto y self, según corresponda. Como modo de introducir la problemática sobre cómo entender la identidad, Altman (1946/2010) ha sido claro en definir que las corrientes modernas de pensamiento han tendido a definir el self como una unidad, es decir, como un centro agencial con capacidad de autonomía, mientras que las corrientes estructuralistas posteriores han definido un sujeto determinado por la estructura social dominante, organizada como un lenguaje.

Por su parte, el self postmoderno y postestructuralista, más coherente con corrientes epistemológicas de fines del siglo XX, es un self múltiple, cambiante, aunque inextricablemente relacionado con su entorno social, con quien mantiene una relación dialéctica de mutua determinación. Siguiendo a Altman (1946/2010), la corriente postestructuralista plantearía que las categorías sociales que nos definen (clase, raza, etc.) están 'allá afuera', en el discurso, y nos constituimos como individuos en la medida en que tomamos posición en este sistema: son cualidades objetivas del mundo real, en tanto que un punto de vista postmoderno, pero no solipsista, implicaría concebir al sujeto como inserto en una realidad externa que no le es del todo dependiente de sus propias construcciones subjetivas.

En efecto, la diversidad de planteamientos teóricos respecto de cómo podemos comprender la noción de identidad da cuenta de que la tensión individuo-sociedad es clave para abordar este problema. Al respecto, largo es el avance que la Psicología Social de grupos ha desarrollado con relación a procesos de categorización social y prejuicios, tomando como base la teoría de la identidad social de Tajfel y Turner (1986). En esta línea teórico-empírica, la identidad estaría dada por la necesidad de identificarse con grupos sociales de pertenencia a la vez que diferenciarse -con más o menos hostilidad y rechazo- de aquellos grupos de los que el individuo se siente diferente o lejano (Capozza & Brown, 2000; Scaillet & Leyens, 2000; Brewer, 1999, 1991; Blascovich, Wyer, Swart & Kibler, 1997; Brown, 1995). Así, la identidad estaría definida tanto por lo que identifica al individuo respecto de los otros, como por lo que lo diferencia de ellos, en un movimiento que más que lineal, parece constituirse en un vaivén. Sin embargo, muchas veces el sesgo

de la investigación y desarrollo conceptual dentro de la Psicología Social ha consistido justamente en una mirada psicológica a los procesos sociales o grupales, además de tender hacia una perspectiva más bien socio-cognitivista.

Por su parte, aproximaciones culturales que se toman de esta dimensión narrativa de la identidad nos recuerdan que el constructo identidad revela justamente que se trata de un artificio ontológico, que da cuenta de la irreductibilidad de esta relación individuo-sociedad, en la medida en que la identidad necesita de la diferencia de lo otro para constituirse, necesita de la experiencia simbólica del límite yo-otros, aunque su constitución es tan fluida y cambiante como lo son los procesos sociales, históricos y culturales que la provocan (Dubar, 2002; Hall, 1996). Es decir, la identidad no es un concepto esencialista, "precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas" (Hall, 1996, p.18). Aún más, la identidad involucra una continuidad entre el yo y los otros marcada por procesos identificatorios en continua co-producción entre el individuo, los otros y los marcos societales en general (Dubar, 2002).

En tercer lugar, las corrientes epistemológicas que han enfatizado la capacidad de los individuos de construir relatos sobre su propia autobiografía, sobre los cambios y transiciones en sus procesos identificatorios, sobre las elecciones de pertenencia categorial y sobre los procesos de prejuicio y estigma que los excluyen de ciertos grupos sociales, parecen presentar una buena articulación de los paradigmas anteriormente citados. Estas teorías han definido la identidad como un modo de responder a la pregunta sobre quiénes somos, desde una articulación inherente entre identidad, lazo social y subjetividad (Legrand, 1993). En este sentido, el Enfoque Biográfico de tradición francófona ha enfatizado la capacidad del sujeto, sujetado por las estructuras sociales dominantes que toman forma en el lenguaje -siguiendo las corrientes estructuralistas mencionadas

anteriormente-, de tomarse a sí-mismo como objeto, de volver sobre sí y ponerse en cuestión (Legrand, 1993).

Así, el proceso de producir un relato sobre la propia historia trae consigo una articulación de la identidad, desde el hacerse sujeto del discurso, apropiándose de la propia historia mediante una narrativa autobiográfica, a la vez que dando cuenta de los trazos sociales que la contienen (Legrand, 1993). Desde la corriente denominada dialógica, el concepto de identidad refiere a una toma de posición discursiva pues, dentro de los ejes discursivos estructurales, el sujeto es capaz de tomar una posición que le permite definirse a sí mismo, a la vez que incorporar, al discurso subjetivado de lo propio, aquellas voces de otros que terminan produciendo un hablar tan subjetivado como polifónico (Bajtín, 1982).

En la misma línea, la Psicología Narrativa señala que la identidad no es sino una forma particular de producción narrativa, que permite al sujeto otorgar sentido subjetivo a los contextos socioculturales que lo circunscriben de alguna forma (Pujadas Muñoz, 1992). Si bien los sujetos se encuentran inextricablemente en una relación de mutualidad con los otros, realidades y personas del mundo social, cambiantes por definición, la identidad consiste en la sedimentación de un sentido de continuidad en el tiempo, algo del sí mismo que permanece para definir el quién soy a partir de la relación con otros, entendiendo el lenguaje como una práctica social (Hammack & Toolis, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; Gasparini, 2010). A partir de esto, es posible pensar la relevancia que tiene el sentimiento de pertenencia (a lugares, grupos sociales, instituciones, etc.) en la construcción narrativa de la identidad (Sarbin, 1983).

La pregunta deviene entonces respecto de cómo se relacionan estas dimensiones en la construcción narrativa de la identidad, especialmente una narrativa donde el diálogo con otros adquiere un rol clave (Glocer Fiorini, 2015; Smorti, 2011) pero que a la vez tiene fundamentos geográficos o territoriales en su constitución (e.g. Esteban-Guitart, 2012; Twigger-Ross & Uzzel, 1996; Proshansky, et. al., 1983; Proshansky, 1976; Sarbin, 1983). Por último, resulta interesante recordar el aporte que realizan los investigadores de

narrativas para pensar lo que han denominado “narrativas maestras”, definidas como: historias compartidas culturalmente que proveen los marcos de referencia desde dónde los individuos pueden situarse a sí mismos e historizar sus propias experiencias biográficas (McLean & Syed, 2015). El sujeto, entonces, se define a sí mismo mediante su narrativa respecto de quién es, la que a su vez está intrínsecamente vinculada con su relación con los otros, así como con el contexto histórico-social en el que se encuentra situado y que opera también por medio del lenguaje.

La presente Tesis revisa las definiciones que instalan una direccionalidad en la relación sujeto-sociedad -determinado por, o transformador de- y las desafía, incorporando una visión de los procesos identitarios que difumina el límite yo-otros: se cree que hay una relación dialéctica y permanentemente fluida entre el individuo y la sociedad. Así, se comprenderá que la identidad va aparejada de manera directa y profunda con la noción de narración, pues los procesos identitarios estarían dados por la capacidad de los sujetos de devenir actores dentro de la polifonía de voces que hay en su propio discurso (Bajtín, 1982): una toma de posición, una subjetivación posible, dentro del juego de fuerzas imperante que tensiona al sujeto entre discursos-otros. Así, el sujeto ya no es pensado sólo como una entidad pasiva dentro de las fuerzas estructurantes de la sociedad, sino que se concibe como sujeto dialéctico, a la vez *producido* por, y *actor* de, su propia historia, por medio de los relatos que *produce* sobre sí mismo -recordando la tríada actor, producto y productor- (De Gaulejac, 2009).

En definitiva, se entenderá entonces que el nivel de registro de la experiencia humana biográfica se sitúa en el nivel de mediación entre el factor subjetivo irreductible y las reglas sociales y códigos culturales en los que se enmarca cada sujeto dentro de su grupo y sociedad (Pujadas Muñoz, 1992). Al modo de un continuum entre la identidad personal y la identidad social, se comprende entonces la identidad como un flujo, un proceso en continuo desarrollo y mutua determinación entre individuo y sociedad, sin anclajes residuales que la determinen, aunque no completamente libre de ellos. Con todo, optar por constructos más literalmente fluidos como el de procesos subjetivos, podría haber sido un

camino clarificador de la posición epistemológica aquí descrita; sin embargo, al igual que el antropólogo cultural Stuart Hall (1996), creemos que evitar las tensiones que suponen la pregunta por la identidad conlleva el riesgo de no pensarlas en absoluto. De esta manera, no entendemos la identidad como un concepto fijo, sino que se actualiza cotidianamente a partir de las interacciones del individuo con su entorno, ofreciendo cada vez la oportunidad de hacerse sujeto de su propia posición en el mundo: los otros, los lugares, los estigmas, son todos procesos vinculados y reactualizados continuamente con la identidad.

4.2.2. Intersubjetividad, reflexividad y co-producción del conocimiento

¿Es posible conceptualizar la investigación cualitativa en ciencias sociales basándose en el supuesto del otro como un sujeto igual a el/la investigador/a? Teniendo en cuenta la necesaria advertencia de convertir la investigación cualitativa en una forma más de colonialismo o ejercicio de poder sobre grupos tan desconocidos como asimétricos (Denzin & Lincoln, 2005), interesa especialmente la distinción que realiza Vasilachis de Gialdino (2009) al señalar la que la investigación social cualitativa debe basarse en un genuino interés por conocer al otro, que será distinto de el/la investigador/a existencialmente –es decir, tendrá una historia de vida diferente-, pero será igual esencialmente, por lo que la producción de datos debe fundamentarse en una relación de tipo sujeto-sujeto.

Sin embargo, siguiendo a Arensburg, Haye, Jeanneret, Sandoval y Reyes (2013), resulta central recordar que, desde esta posición epistemológica, son los discursos que los configuran las subjetividades -aunque pueden aquellos ser a la vez transformados por éstas-, lo que supone que la investigación dirigida hacia fenómenos identitarios no puede descartarse de un posicionamiento político, que registre la potencia del encuentro dialógico como oportunidad de producir discursos transformadores, a la vez que el riesgo de reproducir discursos opresores sobre la diferencia de clases o la exclusión social. Así, el abordaje epistemológico de la cuestión de la identidad en la presente Tesis se

fundamenta en el supuesto de que una comprensión del proceso identitario a nivel subjetivo reactualiza también los procesos sociales y culturales que circunscriben la realidad social.

De acuerdo con lo anterior, y como un modo de poner en ejercicio metodológico la conciencia de que la investigación social es un ejercicio de producción dialógica, resulta relevante señalar que la presente Tesis se fundamenta de manera transversal en la necesidad de incluir elementos de reflexividad, rigurosidad y transparencia en el proceso producción de conocimientos (Sisto, 2008; Cornejo & Salas, 2011). En este sentido, se considera clave sistematizar las condiciones de producción de los datos y la situación de interlocución como elementos inseparables del dato en sí (Cornejo, et. al., 2011). Además, la reflexividad de el/la investigador/a se consigna como elemento clave en la producción del conocimiento, por lo que, se cree, el dispositivo metodológico –y analítico- debe organizarse en función de facilitar la implicación subjetiva de, en este caso, la investigadora, otorgando un lugar relevante a las contratransferencias que pudieron emerger en la propia escucha (Mortari, 2015; Sharim, 2001). Dicho de otro modo, se considera fundamental como base epistemológica para la presente investigación,

> "que el investigador haga consciente su propia posición respecto al objeto de estudio […] [puesto que esto] favorece que su trayecto y experiencia operen como contrapunto para interrogar, escuchar y enunciar no solo al sujeto investigado, sino también al objeto de estudio que se va constituyendo en el proceso investigativo" (Cruz, Reyes y Cornejo, 2012, p.267).

En efecto, la producción de conocimientos en investigación social cualitativa se considera anclada, de manera fundamental, en procesos dialógicos, que incluyen la reflexividad de el/la investigador/a como base analítica y que consideran los datos emergentes como inextricablemente situados en un contexto social e histórico determinado (Sandoval, 2013) y que adquieren toda su complejidad por medio de trabajar sobre el cómo y el desde dónde estoy escuchando, y reconstruyendo, en cada caso, los contextos de producción e

interlocución (Cornejo, et. al., 2011). Los resultados de la investigación social cualitativa se fundamentan en la noción de la co-producción del conocimiento, y se concibe el dato analítico como un producto de la interacción dialógica que exige de la participación activa y reflexiva por parte de los/as investigadores/as sociales.

En definitiva, el/la investigador/a cualitativo/a es concebido como un ensamblador, un tejedor, una persona que debe organizar imágenes y signos de diverso orden para dar coherencia a una situación compleja y emergente (Denzin & Lincoln, 2005). Considerando esta conceptualización, una guía de la presente investigación consiste en la importancia de generar un tipo de datos y análisis que ofrezcan la riqueza de la integración entre niveles de la experiencia cotidiana inmediata y fluida de la movilidad urbana, niveles intermedios que involucren significados y representaciones de las experiencias en cada sujeto y entre los sujetos, junto con niveles macrosociales que permitan comprender la inserción de estas dimensiones subjetivas en discursos sociales más transversales.

4.2.3. Estatus ontológico del ensamblaje: hacia una unidad semiótico-material

La tradición epistemológica surgida con la separación cartesiana entre sujeto y objeto que marca todo el desarrollo de la ciencia moderna ha tendido a exacerbar el valor de la abstracción racionalista en la comprensión de cómo el ser humano accede a conocer a otros, individuos u objetos (Langer, 1958). Sin embargo, una fuerza contraria a esta tendencia, proveniente mayoritariamente de la Filosofía continental y la Psicología alemana, ha dado cuenta de una dimensión difícilmente conceptualizable por medio de la razón lógica, que tiene que ver con la unicidad en la experiencia humana del conocer.

Heidegger (1999), por ejemplo, ofreció nociones claves para el estudio de la relación del individuo con los objetos circundantes, no entendida ya al modo clásico de la episteme cartesiana, sino por el contrario comprendiendo que la relación del ser con los objetos está dada desde un estar-siendo con los objetos al modo de un *stand by*. Se trataría entonces

de establecer que la comprensión del ser ocurre en una dimensión *pre*, una dimensión actuada en la experiencia, antes que pensada, dimensión que se sitúa en el registro de lo pre-ontológico o preintelectual (Acevedo, 1999). Asimismo, otros filósofos del siglo XX han dado centralidad al concepto de expresividad humana, buscando a través de ella conceptualizar de una forma novedosa la relación sujeto-objetos, lo que a su vez recuerda los primeros escritos en Psicología respecto de la empatía, definida como el sentimiento del propio yo en los objetos exteriores, pero que se constituyen a la vez como parte de lo propio (Lipps, 1924). Para Schwartzmann (1967), por ejemplo, no habría tal separación ontológica radical entre el adentro y el afuera en la experiencia humana del mundo circundante.

Considerando lo anterior, ¿cómo entonces investigar *lo otro* si estamos íntimamente conectados con ello, así como con el entorno que nos rodea? ¿Es la racionalización lógica un mero artificio mental, una trampa de la investigación? En su libro emblemático "Nueva clave de la Filosofía", Susan K. Langer (1958) plantea que esta nueva forma de pensar la relación sujeto-objeto o mente-exterior es sólo una nueva forma, que no compite ni reemplaza la anteriormente presente y dominante, caracterizada por la actividad simbólica representacional, el pensamiento lineal-racional y la descripción por medio de categorías lingüísticas tradicionales. El desafío, para la autora, no tiene que ver con el reemplazo de una por otra o con el análisis comparativo de su idoneidad, sino con no olvidar que el ser humano es, a la vez una mente representacional, como un sujeto capaz de ser interpelado continuamente por los objetos del mundo de manera presentacional, simultánea e impresionística, es decir, no sólo lógico-lineal.

Retomando lo anterior, diversas corrientes filosóficas han mostrado que la división sujeto-objeto no es más que una pretensión de verdad, que ha sido erigida como predilecta para la investigación, pero que ha contribuido a la vez a olvidar la naturaleza eminentemente unitaria del sujeto con el mundo circundante. Así, nuevas concepciones epistemológicas que conciben al objeto de investigación como mutuamente anclado en dimensiones discursivas y materiales, mutuamente imbricadas y en continua co-determinación (Di

Masso & Dixon, 2015), parecen caminos pertinentes para desafiar los límites del pensamiento racional heredado de la separación sujeto-objeto cartesiana. En este sentido, resulta útil retomar el concepto de 'ensamblaje de lugar' -o *place-assemblage*- desarrollado por Di Masso y Dixon (2015) para comprender nuestra unidad de análisis desde la articulación semiótico-material, más allá de las dualidades que puedan aparecer posteriormente como artificios metodológicos o analíticos. El dato, así entendido, es concebido como unidad ontológica que se define desde la articulación de diversas propiedades y texturas semiótico-materiales de lo que consideramos real, es decir, nuestro entorno, nuestros límites y emplazamientos, puesto que los discursos se encuentran inexorablemente emplazados en un tiempo y un lugar, tanto como las condiciones materiales se revisten de significados simbólicos por medio de las prácticas subjetivas.

Finalmente, considerando las bases onto-epistemológicas que se señalan previamente como bases de la presente Tesis, es posible señalar que la forma misma que toma el fenómeno de estudio –a saber, la experiencia subjetiva de la exclusión social en la ciudad y su relación con procesos identitarios- se encuentra en relación íntima con los lugares y momentos específicos en los que se halla anclado y tendrá, por ende, una naturaleza multimodal. Dicho de otro modo, comprenderemos que el trabajo de investigación, considerando tanto la producción como el análisis de los datos, "[…] se forja en el interior de una práctica semiótico-material inserta en un contexto temporal, interaccional, cultural e institucional específico" (Berroeta, Carvalho, Di Masso y Ossul, 2017, p. 129), por lo que la disociación entre tipos de datos (narrativo, geográfico, etnográfico, audiovisual, etc.) se considera un artilugio de la labor analítica a posteriori que habrá que intentar evitar.

En este sentido, durante todo el proceso investigativo se adoptó una perspectiva cuidadosa respecto de la naturaleza de los datos, considerando su emplazamiento y multimodalidad, e intentando en cada momento respetar las particularidades presentes en cada una de las técnicas de producción involucradas. Al considerar que la unidad de análisis en esta investigación era la unidad ensamblada (Di Masso y Dixon, 2015), desafiando con ello el

privilegio que se le ha dado en Psicología al registro de la palabra como vía de acceso al mundo y al otro, uno de los desafíos de la presente Tesis consistió en incorporar continuamente la riqueza de lo ensamblado y de la diversidad de tipos de datos involucrados en cada unidad analítica.

Para concluir con el presente Capítulo, es importante señalar que las bases onto-epistemológicas aquí desarrolladas se posicionan desde el supuesto de que los seres humanos construimos relatos para dar sentido a nuestra propia existencia, si bien los procesos narrativos no alcanzan a agotar de manera completa la riqueza de esta producción de verdades subjetivas. En este sentido, se considera necesario recordar que la presente investigación parte de una noción de identidad no esencialista, para entender los procesos identitarios como procesos en continua construcción, posicionados en la dialéctica yo-otros y soportados desde marcos sociales que operan como mandatos, marcos ideológicos o narrativas maestras. Este tipo de conceptualizaciones nos permiten enfatizar la noción de sujeto, por sobre la de individuo o self separado de su contexto social, ya que la subjetividad es un proceso que por excelencia se inaugura desde una relación intersubjetiva, en continuidad entre la presencia del otro en mí y de lo mío en el otro (Glocer Fiorini, 2015). Con todo, en este proceso de articulación identitaria, el sujeto opera como objeto de sí mismo, como objeto para otros, y como objeto social, a la vez que como sujeto-actor de sí mismo, eligiendo y contestando los mandatos ideológicos, por excelencia ‘dilemáticos’ (Billig, et.al., 1988).

Capítulo 5. Diseño metodológico

5.1. Estudio de caso con técnicas mixtas

Considerando la aproximación metodológica señalada más arriba, se realizó un diseño basado en un número limitado de participantes, buscando una selección cuidadosa e intencionada de los/as mismos/as, buscando con ello tanto una descripción del problema a investigar como un análisis sistemático de cada trayectoria individual (Martínez-Salgado, 2012; Stake, 1998). Así, respecto de las técnicas de producción de datos desarrolladas, se consideraron tres encuentros individuales por participante y un encuentro grupal final, incluyendo: i) una entrevista biográfica (Sharim, 2005; Sharim, 2001), ii) una entrevista caminando (Evans & Jones, 2011), que consistió en caminar con cada participante por su 'lugar biográfico' -sinónimo de 'barrio biográfico'-, recorriendo los lugares que él/ella consideraba más significativos, finalizando el recorrido con una cartografía participativa del barrio, iii) la técnica del sombreo (Jirón, 2011), que consistió en acompañar individualmente a cada participante durante todo un día en su trayectoria de movilidad urbana cotidiana, cerrando este encuentro con una entrevista semi-estructurada breve (Patton, 2002), y iv) un grupo de discusión final (López-Francés, 2010), que tuvo el objetivo de ajustar los resultados emergentes del análisis, según la perspectiva de los propios participantes y a partir de un discurso grupal (que permitiera la emergencia de diferentes voces, experiencias y significados).

La *Tabla 2* presenta un resumen de las técnicas de producción de datos planificadas para la presente Tesis Doctoral y el *Anexo 1* (p. 293) detalla los materiales, objetivos y consignas utilizados en cada encuentro. Por su parte, la *Figura 5* presenta el ordenamiento temporal de las técnicas de producción de datos con sus respectivas consignas y tipo de dato que se consiguió en cada encuentro de la etapa individual.

Tabla 2. Resumen técnicas de producción de datos, según número de encuentro

N°	Técnica(s)	Lugar	Duración	Materiales	Participantes
1	Entrevista Biográfica; Ficha de Registro	Definido por participante	1h30 aprox.	Consentimiento informado; Audiograbadora; Tarjeta BIP; Ficha Registro	Joven y Tesista
2	Entrevista Caminando; Cartografía Barrio	Barrio de Pertenencia	2h00 aprox.	Máquina fotográfica; Plot Cartografía; Plumón de color; GPS	Joven, Tesista y Ayudante
3	Sombreo; Entrevista semi-estructurada de cierre	Inicio y término en residencia participante, trayecto por la ciudad	4h00 aprox.	Videograbadora; Audiograbadora; Máquina fotográfica; GPS; Guion entrevista cierre	Jóvenes, Tesista y Ayudante
4	Grupo de Discusión	Lugar y hora coordinado entre participantes	4h00 aprox.	Audiograbadora; Guion Grupo Discusión; Materiales participativos (cartulinas, lápices); Regalo compensación y devolución participación	Joven, Tesista y Ayudante

Fuente: Elaboración propia

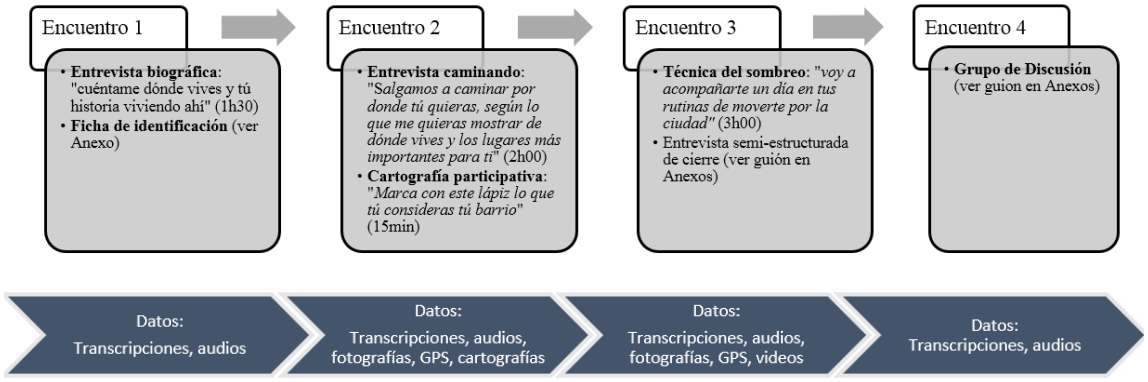


Figura 5. Técnicas de producción de datos, consignas y tipo de dato emergente
Fuente: Elaboración propia.

Por último, la presente investigación definió como unidad de análisis una unidad discursiva-emplazada o, como dijimos en el apartado anterior, la unidad ensamblada (Di Masso & Dixon, 2015). Es decir, se definió el dato desde una constitución mutua entre espacio, lenguaje, materialidad y corporeidad. Para esto, tanto en el proceso de producción de datos como en sus posteriores labores de análisis, se trabajó con materiales diversos que involucraban transcripciones, fotografías, videos, mapas, entre otras modalidades, por lo que el desafío del ensamblaje y la no disociación entre tipologías de datos (discursivas versus emplazadas, por ejemplo) resultó ser clave durante todo el proceso.

5.2. Muestreo: selección de participantes y procedimiento

Selección de barrios excluidos

Como campo de estudio se definieron cuatro barrios excluidos dentro de lo que ha sido denominado Sistema Urbano Metropolitano de Santiago [SUMS] propuesta por De Mattos y cols. (2014) para incluir dentro de la ciudad de Santiago la mancha urbana continua y discontinua. Se retoma la definición de barrio excluido propuesta más arriba, definido como aquel territorio que ha sido objeto de políticas públicas de relocalización y que se sitúa por ende en sectores más o menos periféricos o aislados de la ciudad, provocando una sobre intervención por parte del Estado y la política pública nacional, y presentando además problemáticas características de su carácter estigmático respecto de la sociedad hegemónica (Ropert, et.al., *artículo enviado*). Así, esta definición y su consecuente operacionalización buscó enfatizar el doble cariz de que estos espacios son lugares de fuerte historia colectiva, a la vez que escenarios contemporáneos de problemáticas sociales e intervención pública.

En primer lugar, la selección de barrios se realizó considerando tanto un criterio de homogeneidad, que permitiera agruparlos dentro de lo que se definió previamente como

‘barrio excluido’ en Santiago de Chile -considerando tanto la presencia de problemáticas sociales como la historia de conformación de los territorios y su identidad colectiva-, asumiendo la posibilidad de que estos barrios presentaran a la vez estigma territorial y procesos de identidad colectiva dados por su historia sociopolítica (Ropert, et. al., *artículo enviado*), como un criterio de variabilidad, que enriqueciera la posterior comparabilidad entre los barrios.

De acuerdo a lo anterior, se tomaron cuatro barrios del Sistema Urbano Metropolitano de Santiago (SUMS) que consideraban elementos comunes como: (a) un índice de pobreza urbana por comuna elevado, según lo desarrollado por Agostini, Brown y Góngora (2008), (b) la declaración de zona urbana prioritaria por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU], debido a sus problemáticas socio-territoriales asociadas (MINVU, 2014-2018), (c) una historia de conformación del barrio con fuerte identidad sociopolítica y problemáticas de marginalidad socioeconómica y urbana asociadas. Por otro lado, la variabilidad se buscó a través de los siguientes criterios: (a) su localización en el SUMS, según la clasificación de De Mattos, y cols. (2014), ya que esto podría ofrecer mayor diversidad en término de las prácticas de movilidad cotidiana por la ciudad; (b) su orientación geográfica, que se considera una variable importante considerando la espacialización de la desigualdad en Santiago de Chile (e.g. CNDU, 2015); (c) su presencia en la primera política pública urbana iniciada el año 2001 bajo el nombre de Barrio Seguro (SPD, 2013), lo que podría dar cuenta de su mayor o menor presencia mediática y su consignación como barrio crítico por parte del Estado; y por último (d) un criterio metodológico que dice relación con el grado de experiencia previa de la investigadora en cada barrio, que se incluyó con el fin de variar el grado de familiaridad con el entorno, para maximizar las diferencias en el proceso de inserción al terreno de producción de datos. La *Tabla 3* presenta un resumen de estos criterios muestrales para la selección de barrios y la *Figura 6* la localización de los cuatro barrios en la ciudad, junto con una comparación de sus dimensiones espaciales que se presenta en la *Figura 7*.

Tabla 3. Criterios de selección de barrios excluidos

		Criterio común			Máxima Variabilidad		
Comuna	Barrio	Índice Pobreza	Zona Prioritaria	Localización SUMS	Orientación	Barrio Seguro	Experiencia investigadores
Colina	Los Robles	0.306	Sí	Fuera mancha urbana contigua	Norte	No	No
San Joaquín	La Legua	0.221	Sí	Dentro de A. Vespucio	Centro	Sí	Sí
Lo Espejo	J. M. Caro	0.229	Sí	Dentro de A. Vespucio	Sur-Poniente	Sí	No
Peñalolén	Lo Hermida	0.239	Sí	Fuera de A. Vespucio	Sur-Oriente	No	Sí

Fuente: Elaboración propia.

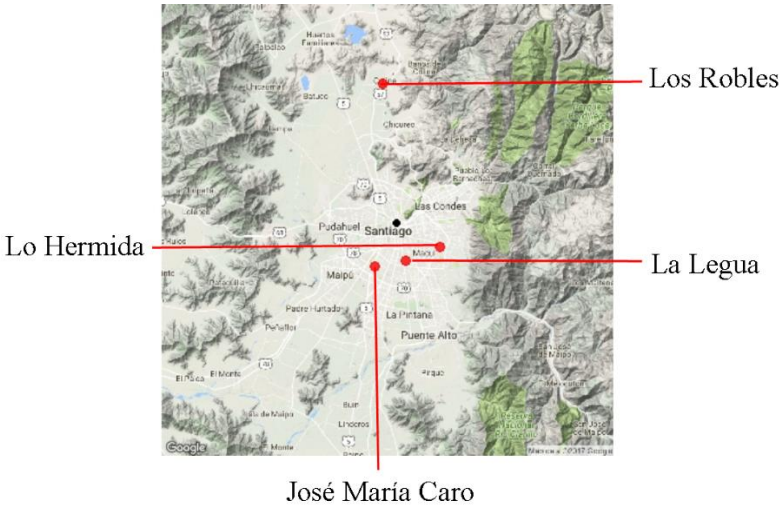


Figura 6. Localización geográfica de cuatro barrios seleccionados
Fuente: Elaboración propia en base a Google Maps y Programa Estadístico R.



Figura 7. Comparación geográfica de cuatro barrios seleccionados.
Fuente: Elaboración propia en base a Programa Estadístico R

Por último, vale la pena señalar que, de acuerdo a los datos publicados recientemente por el Ministerio de Desarrollo Social, las cuatro comunas a las que pertenecen los barrios seleccionados rodean o superan el 55% de hogares en el percentil socioeconómico inferior, que va de 0 a 40 (CASEN, 2015b), siendo cada uno de ellos barrios con alta pobreza y vulnerabilidad social. Con todo, es importante consignar que el barrio de Los Robles fue aquel que mostró mayores diferencias con los otros tres, principalmente en términos de su menor presencia mediática y su localización fuera de la mancha urbana contigua de la ciudad, lo cual lo aleja de los imaginarios habituales de los/as santiaguinos/as (Ropert, et.al., *artículo enviado*).

Selección de jóvenes participantes

Finalizado el proceso de selección de los cuatro barrios, se inició la selección de los/as jóvenes participantes. Los criterios de inclusión en la muestra que se consideraron fueron: i) haber vivido la mayor parte de la vida en alguno de los cuatro barrios seleccionados como 'barrio excluido', ii) tener entre 18 y 29 años de edad, iii) encontrarse en la transición entre la formación educativa y la inserción laboral.

Respecto a los criterios muestrales, es interesante notar que algunos/as participantes no residían en su 'barrio biográfico' -definido como el lugar donde han vivido la mayor parte de la vida, como se definió anteriormente- al momento de la participación en la Tesis. Esta situación, lejos de dificultar la pregunta de investigación de la Tesis, se consignó como una dimensión que ofrecía aspectos interesantes para el análisis de la relación entre identidad, lugar y movilidad, por lo que el criterio muestral no incluyó la residencia actual de los jóvenes. A su vez, la transición entre la escuela y el mundo laboral, al ser definida como un período no lineal sino de comportamiento pendular, es decir, que conlleva oscilaciones continuas entre educación, trabajo e inactividad (Jeria, 2009; OIT, 2010), se vio reflejada en la selección de participantes que se encontraban en diversos momentos de esta transición, como por ejemplo: jóvenes que estudiaban y trabajaban, jóvenes que sólo estudiaban pero se aprontaban a buscar trabajo o participaban de trabajos esporádicos, jóvenes desocupados,

jóvenes que recientemente habían ingresado al mundo laboral de manera formal y jóvenes que se encontraban en empleos informales, entre otros.

La muestra final de jóvenes contó en total con nueve participantes, de los cuales ocho participaron de los tres encuentros estipulados y uno sólo de dos encuentros, abandonando su participación antes del tercero. Una muestra que cuenta un total de cuatro mujeres y cinco hombres, de edades entre los 20 y los 27 años, con una media de 24,22 años. La *Tabla 4* presenta un resumen de los participantes consignando su edad, barrio biográfico, barrio de residencia actual, y un resumen de su situación educativa/laboral, último criterio que da cuenta de que todos/as ellos/as se encuentran en el proceso de transición escuela-trabajo, según lo descrito más arriba.

Tabla 4. Resumen de jóvenes participantes

Pseudónimo	**Edad**	**Barrio Pertenencia**	**Barrio actual**	**Con quién vive**	**Transición Escuela-Trabajo**
Andrea	20	Lo Hermida	Macul	Familia de origen	Trabajos esporádicos
Ester	23	Los Robles	Los Robles	Sola con hijo	Estudios universitarios y trabajo part-time
Farid	24	Los Robles	Los Robles	Familia de origen	Contrato jornada completa
Bastián	27	Lo Hermida	Lo Hermida	Familia de origen	Profesional buscando trabajo hace un año
Bernardo	24	J. M. Caro	J. M. Caro	Familia de origen	En busca de trabajo hace un mes
Tomás	27	La Legua	San Miguel	Familia pareja	Estudios universitarios y vende en feria
Darinka	23	La Legua	San Miguel	Familia de origen	Estudios universitarios y trabajo part-time
Daniela	27	J. M. Caro	J. M. Caro	Familia de origen	Jornada completa en centro comercial
Lautaro	23	J. M. Caro	J. M. Caro	Familia de origen	Contrato jornada completa

Fuente: Elaboración propia.

Con cada uno de los/as participantes se realizó un proceso inicial de consentimiento informado (ver *Anexo 2*, p. 298) y se preservaron las identidades anonimizadas por medio de la utilización de pseudónimos para el nombre de los/as participantes y otras personas

mencionadas. Además, se utilizaron consentimientos informados específicos para el uso de datos audiovisuales, así como acuerdos de confidencialidad para el encuentro grupal y para la labor de ayudantes y colaboradores de la investigación que tuvieran acceso a los datos, formatos que se dejan a disposición de el/la lector/a del presente Manuscrito en el *Anexo 2* (p. 298). Todo lo anterior cumplió con los requerimientos éticos institucionales y fue aprobado por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica de Chile antes del inicio de la producción de datos, en marzo de 2017 (*Anexo 3*, p. 309).

De esta manera, considerando que la transición escuela-trabajo no es definida como un proceso lineal, sino que se desarrolla de manera oscilante, alternando entre momentos de desocupación con momentos de inserción laboral de distinto tipo (formal, informal, precaria) y/o educacional (Jeria, 2009; OIT, 2010), es posible pensar que se desarrollará una importante diversidad en la gestión de la relación barrio-movilidad en esta etapa. Aún más, tomando como escenario de trabajo los contextos urbanos excluidos en Santiago de Chile, el estudio podrá abrir discusiones teórico-empíricas suficientemente exhaustivas, problematizadoras y novedosas para discutir la que ha sido definida como la pregunta de investigación que guía la presente Tesis.

Procedimientos de contacto y muestreo

Respecto del procedimiento, durante los meses de enero y marzo de 2017 la investigadora contactó las Oficinas Municipales de Jóvenes -en adelante OMJ- en cada comuna seleccionada en la muestra, esto es: OMJ Colina, OMJ Peñalolén, OMJ Lo Espejo y OMJ San Joaquín. Los contactos fueron difíciles en un primer momento, puesto que los teléfonos de contacto no siempre daban con la persona a cargo y se debió llamar en reiteradas ocasiones a los distintos establecimientos hasta contactar con alguien que trabajara directamente con jóvenes y pudiera facilitar algunos contactos.

La comuna de San Joaquín mostró la particularidad de que fue imposible contactar con el encargado de la OMJ, a pesar de reiteradas llamadas telefónicas y correos electrónicos. Por lo anterior, en esta comuna se debió recurrir a contactos previos que la investigadora

mantenía con el barrio, recordando que durante su Tesis de Master las dificultades de contacto habían sido también una temática presente. Se llegó finalmente al contacto con una Organización Social en La Legua, a través de su encargado que funcionó como informante clave, y luego se asistió a un evento organizado por jóvenes, momento en el cual se consiguió directamente un contacto con los dos jóvenes (un hombre y una mujer) que estuvieran interesados en participar de la Tesis y cumplieran con los criterios muestrales.

Por último, en cuanto a la organización temporal de la producción de los datos y las actividades de terreno, La *Figura 8* presenta la cronología de su realización con los y las participantes de la Tesis en tiempo real, calendarizada según día/mes, la que sirvió para organizar y sistematizar los subsecuentes análisis de datos. Esta cronología apoyó las posteriores actividades de análisis, puesto que permitió organizar el variado corpus de datos en términos cronológicos, facilitando el análisis de datos ensamblados y evitando así un ordenamiento que disgregara por tipo de dato.

Mes	Marzo	Abril				Mayo						Junio		
Día	27	10			24 25	18	20	22 23		29	30	9	12	30
Encuentro N°	1	2			1 1	3	2	2		1	3	2	3	3
N	A	A			E F	A	F	E		B	E	B	F	E
o	n	n			s a	n	a	s		a	s	a	a	s
m	d	d			t r	d	r	t		s	t	s	r	t
b	r	r			e i	r	i	e		t	e	t	i	e
r	e	e			r d	e	d	r		i	r	i	d	r
e	a	a				a				á		á		
										n		n		

Mes	Julio				Agosto						Septiembre				
Día	3	14	20	25	10	22	26	28	29	31	1	5	10	12	14
Encuentro N°	1	1	2	1	2	2	1	3		3	1	2	2	3	3
N	B	D	B	T	T	D	D	D		T	L	D	L	L	D
o	e	a	e	o	o	a	a	a		o	a	a	a	a	a
m	r	r	r	m	m	r	n	r		m	u	n	u	u	n
b	n	i	n	á	á	i	i	i		á	t	i	t	t	i
r	a	n	a	s	s	n	e	n		s	a	e	a	a	e
e	r	k	r			k	l	k			r	l	r	r	l
	d	a	d			a	a	a			o	a	o	o	a
	o		o												

Figura 8. Orden cronológico del proceso de producción de datos, considerando los tres encuentros individuales por participante
Fuente: Elaboración propia

5.3. Análisis de datos: circularidad, reflexividad y triangulación

Antes de iniciar la etapa de análisis de datos a través de distintos métodos cualitativos, se caracterizaron las trayectorias de transición socioespacial de los y las jóvenes participantes de la presente Tesis, explorando y descubriendo los primeros aspectos de su situación de residencia, así como de sus estrategias y desafíos en relación a la movilidad socioespacial y a la transición escuela-trabajo.

Posteriormente, la segunda fase de análisis de los datos consistió en una revisión, sistematización y análisis transversal de los mismos, con lo cual el método de Análisis Temático (Braun & Clarke, 2006, 2013) fue considerado pertinente para este momento. Posteriormente, el Análisis Temático fue luego complementado y profundizado por una tercera etapa, consistente en un Análisis Biográfico-Narrativo (Cornejo, et. al., 2017; Capella, 2013; Sharim, 2001), la cual se subdividió en una etapa de análisis singular y una etapa de análisis transversal (e.g. Rihm, Sharim, Barrientos, Araya & Larraín, 2017; Sharim, 2005), ésta última a su vez permitiendo dialogar con los resultados iniciales del Análisis Temático, lo cual contribuyó a cumplir con un criterio de triangulación por técnicas de análisis (Cornejo & Salas, 2011; Gurdián Fernández, 2007).

En tanto, es importante señalar que la decisión de poner en primer lugar el Análisis Temático y en segundo lugar el Análisis Biográfico-Narrativo estuvo apoyada principalmente en la importancia de ofrecer, sobre todo inicialmente, una lectura transversal y flexible de los datos integrados, lo que era favorecido por el uso del Análisis Temático. Esto permitió que, en una segunda instancia analítica, los datos ensamblados -ya previamente concebidos- fueran puestos al servicio de pensar la complejidad identitaria del caso, en términos narrativos, siendo esta segunda etapa de análisis comandada más específicamente por la entrevista biográfica del primer encuentro.

Por último, si bien la reflexividad y la incorporación de la contratransferencia de la investigadora fueron transversales durante todo el proceso de producción y análisis de los datos, la tercera etapa analítica buscó sistematizar la relevancia de este elemento para comprender el fenómeno en estudio. Así, se realizó un Análisis Dialógico, que tomó como

dato principal las notas de campo que la investigadora sistematizó después de cada encuentro con los/as participantes.

De esta manera, la *Figura 9* muestra cómo estas etapas consecutivas de análisis de datos permitieron poner en diálogo los distintos resultados surgidos de cada etapa, así como practicar rigurosamente el diseño circular de la investigación cualitativa en general.

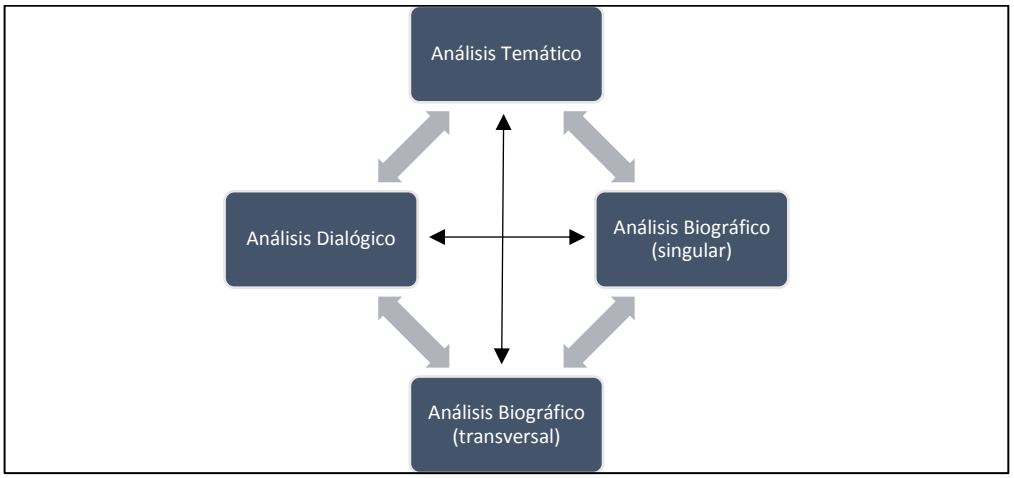


Figura 9. Resumen fases de análisis de datos
Fuente: Elaboración propia

Considerando lo anterior, el presente capítulo detalla algunos supuestos metodológicos y procedimentales que se consideran relevantes en cada una de las tres etapas de análisis, considerando que la transparencia y sistematicidad metodológica son las bases del rigor en investigación social cualitativa (Cornejo & Salas, 2011). El Capítulo siguiente presenta los resultados del Análisis Descriptivo, el Análisis Temático y el Análisis Biográfico-Narrativo, dejando el Capítulo 7 para trabajar exclusivamente los resultados del Análisis Dialógico. Esto, pues se dedicó un Capítulo de 'Retorno Epistemológico' para aportar densidad analítica a la reflexión de cierre de la presente investigación, trayendo al frente y en un rol protagónico la función de la implicación subjetiva de la investigadora como toma que participa activamente de la construcción de los resultados.

5.3.1. Análisis Descriptivo

Con el fin de realizar una primera exploración de datos, se utilizó como material base la información obtenida por la Ficha de Identificación, la cual fue procesada a partir de tablas de Excel comparativas. Además, se utilizaron los datos GPS obtenidos en el tercer encuentro con los/as participantes durante la técnica de sombreo, con el fin de realizar un análisis georreferenciado de las trayectorias de movilidad urbana cotidiana. Para ello, se confeccionaron mapas de recorrido utilizando el Programa de Análisis de Datos R, tomando paquetes de base en Google Maps. Los resultados de esta primera etapa de análisis exploratorios se presentan al inicio del Capítulo 6.

5.3.2. Análisis Temático

Como se dijo anteriormente, en una segunda fase analítica se optó por utilizar la metodología del Análisis Temático propuesto por Braun y Clarke (2006, 2013), pues se consideró apropiada para una primera aproximación transversal e interpretativa a los datos, al ofrecer la suficiente flexibilidad analítica, al tiempo en que permitía trabajar con ellos incorporando su diversa modalidad. Por lo mismo, este análisis buscó tanto la elaboración de primeros emergentes en relación con la pregunta de investigación, como una labor de reconstrucción y sistematización transversal de los datos, completando y corrigiendo transcripciones, incorporando notas de campo de la investigadora y registrando progresivamente la escucha analítica y sus resonancias.

Para seguir con la recomendación de las autoras respecto a la transparencia durante todo el proceso analítico (Braun & Clarke, 2006), se describen a continuación algunas decisiones metodológicas claves. En cuanto al procedimiento analítico, se trabajó paralelamente con la sistematización de los datos y el proceso de toma de notas que inicialmente define el Análisis Temático (o "noticing", Braun & Clarke, 2006, 2013). Transversalmente, se adoptó un nivel de análisis latente, con el fin de ir profundizando en los contenidos semánticos a través de la interpretación e interlocución con la lectura interpretativa de la investigadora. En este sentido, no se pretendió generar un escenario que hiciera *emerger* los resultados de esta primera fase de análisis, sino que se consideró más bien una 'lógica abductiva', definida

como la continua imbricación entre lo emergente desde los datos y las preconcepciones -formuladas a modo de hipótesis- por parte de la investigadora, o entre un análisis bottom-up y top-down, en palabras de Braun & Clarke (2013). Además, es importante señalar que los resultados del Análisis Temático no fueron elaborados en función de su grado de repetición o prevalencia dentro del corpus total de datos, sino en función del interés que revestían para abordar directamente la pregunta de investigación. Por último, se incluyó la reflexividad como parte del Análisis Temático en esta primera fase, por lo que el diálogo de los datos emergentes con las preconcepciones de la investigadora fue transparentado frecuentemente, consignándose bajo la forma de memos con título 'resonancias'.

En términos procedimentales, y siguiendo con las etapas de análisis sugeridas por Braun y Clarke (2006, 2013), el presente Análisis Temático se desarrolló principalmente en tres fases, entre las que se cuentan: i) una primera fase de reconstrucción detallada de fragmentos por encuentro, donde se especificó para cada uno su descripción, significados manifiestos/latentes y conceptos/temas asociados: a esta fase se le denominó *piloto* dentro del análisis (ver *Anexo 4*, p. 310); ii) una segunda fase que continuó con la misma lógica analítica de la fase piloto, pero que eliminó la descripción por fragmentos, continuando la labor en el mismo texto transcrito de cada encuentro: a esta fase se le denominó *velocidad crucero* del análisis; iii) una tercera fase de análisis que se instaló al momento en que la investigadora percibió cierta saturación de los memos y notas de las dos primeras fases, por lo que hacia el final de la revisión se incorporó una lógica más interpretativa que avanzó la toma de notas desde la forma de etiqueta a una forma de frase interpretativa: a esta fase se le denominó *focalización* del análisis, pues buscó avanzar el análisis desde lo puramente emergente hacia el análisis más interpretativo que diera luces sobre las hipótesis de la investigación. De estas tres fases de Análisis Temático, se elaboraron los resultados presentados y resumidos en el Capítulo 6, en base a Mapas Temáticos que fueron elaborados progresivamente (ver *Anexo 5*, p. 312), apoyados en un muestro de citas (*Anexo 6*, p. 320) y un análisis interpretativo de memos (*Anexo 7*, p. 349).

Finalmente, una de las dificultades enfrentadas en este diseño analítico tuvo que ver con el ejercicio de abstracción que se requería para el enfrentamiento con los datos, el que implicó salirse de la comprensión caso a caso y hacer emerger contenidos transversales que aparecían

entre los relatos de los/as jóvenes. En efecto, como la investigadora -y analista- había tenido los encuentros con cada participante y había establecido un vínculo individual con cada uno/a de ellos/as, la lectura cronológica se convirtió en una dificultad mayor, que debió enfrentarse mediante un continuo esfuerzo de focalización que redirigiera la atención hacia los objetivos y pregunta de investigación.

5.3.3. Análisis Biográfico-Narrativo

En primer lugar, es importante señalar que el Enfoque Biográfico es distinto del Enfoque Narrativo, aunque comparten el interés por lo particular y no parece encontrarse en la literatura una sistematización explícita de sus diferencias (Capella, 2013). Respecto del Enfoque Biográfico, es importante notar que se trata de un enfoque que trabaja con los relatos de vida como procesos de subjetivación, por lo que entiende a los sujetos desde su capacidad reflexiva de ponerse a sí mismos como objetos, de volver sobre sí mismos y su propia historia (Legrand, 1993). Así, el proceso de producir un relato sobre la propia historia trae consigo una articulación de la identidad, desde el hacerse sujeto de la propia historia apropiándosela, a la vez que dando cuenta de los trazos sociales que la contienen (Sharim, 2001; Legrand, 1993). Se entenderá entonces que el nivel de registro de la experiencia biográfica se sitúa en el nivel de mediación entre el factor subjetivo irreductible y las reglas sociales y códigos culturales en los que se enmarca cada sujeto dentro de su grupo y sociedad (Pujadas Muñoz, 1992). Aquí, hablamos de sujeto en lugar de individuo, enfatizando el carácter subjetivado del relato que implica a la vez apropiarse de la historia, como ser objeto de ella: la relación estrecha y dialéctica entre ser productor y producto (De Gaulejac, 2008; 2009).

Por su parte, el Enfoque Narrativo busca comprender "cómo las personas piensan los sucesos y entienden el mundo, para lo cual es esencial estudiar cómo hablan de los eventos de su vida y les dan sentido" (Riley y Hawe, 2005, en Capella, 2013, p.120). Un análisis narrativo debería centrarse en dos aspectos primordiales, a saber: la temporalidad secuencial establecida por la narrativa autobiográfica, y el punto de vista o perspectiva del narrador (Capella, 2013). Aquí, en cambio, hablamos más predominantemente de individuo o self, si bien distintos enfoques onto-epistemológicos van a modificar su trabajo con la narrativa en

función de los supuestos sobre el sujeto desde dónde parten, como es el caso del Enfoque Narrativo desarrollado dentro del marco de la Psicología Cultural (e.g. Hammack & Toolis, 2015; Toolis & Hammack, 2015; Hammack & Pilecki, 2014; Hammack, 2012).

Con todo, tanto en el Enfoque Biográfico como en el Enfoque Narrativo el material analizado consiste en un material narrativo sobre la vida personal entregado por su protagonista, que es luego analizado en clave identitaria (Bernasconi, 2011). Los análisis narrativos muchas veces se llevan a cabo con materiales diversos (entrevistas semi-estructuradas, autobiografías escritas, relatos de vida, etc.) mientras que el Enfoque Biográfico trabaja primordialmente con el relato de vida como técnica de producción particular (Bertaux, 1999). Por último, hoy en día los enfoques Biográfico y Narrativo permanecen en un desarrollo paralelo, viendo aumentar considerablemente su producción científica en los últimos años, debido a que diversos/as investigadores/as han optado por incorporar análisis biográficos-narrativos en sus proyectos de investigación social (e.g. Cornejo, et. al., 2017).

A modo de propuesta, se cree que el diálogo entre ambos enfoques es posible, siempre y cuando considere como punto de partida un posicionamiento onto-epistemológico que luego derive en decisiones metodológicas coherentes con la propuesta investigativa. Si se procede de tal forma, el análisis de entrevistas desde la óptica identitaria puede enriquecerse profundamente de elementos de ambos enfoques. Además, el Enfoque Biográfico de tradición francófona comparte elementos epistemológicos fundamentales con algunos planteamientos realizados dentro del enfoque narrativo, en particular desde la Psicología Cultural, como se señaló anteriormente. Así, guiado transversalmente por un análisis interpretativo que toma sus fundamentos en el análisis del discurso, como modo primordial de proceder en el Enfoque Biográfico (De Gaulejac, Desprairies & Massa, 2013), se acompañará el presente Análisis Biográfico-Narrativo con sistematizaciones analíticas específicamente aprendidas del Análisis Narrativo, particularmente en lo que refiere al análisis temático-narrativo, centrado en el contenido y significado de la narrativa, y que detalla los temas que la organizan, la secuencia de eventos y las personas involucradas en la historia (Capella, 2013).

De esta manera, el presente Análisis Biográfico-Narrativo se descompuso en dos momentos analíticos, el primero de ellos consistente en un análisis singular, que permitió reconstruir, profundizar y analizar interpretativamente los procesos de construcción identitaria para cada joven, y el segundo denominado transversal, que se focalizó en sistematizar el análisis temático narrativo de cada caso en elementos transversales que comparan o tensionan los casos entre sí (e.g. Rihm, et. al., 2017; Capella, 2013; Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008; Sharim, 2005; Sharim, 2001). Así, el análisis singular se apoyó de manera primordial en la lectura de la transcripción y escucha del audio del primer encuentro con cada joven, ligándose progresivamente con el material de los siguientes encuentros en movimiento, mientras que el análisis transversal se apoyó en el muestreo de citas (ver *Anexo 9*, p. 366) para respaldar las interpretaciones, así como la comparación de materiales sintéticos del análisis singular, y finalizó con una articulación de los relatos en un marco o hilo conductor que tuvo como eje la relación barrio-movilidad y como fundamento la idea de identidad narrativa.

En términos del procedimiento analítico, se siguieron las recomendaciones de Capella (2013) en cuanto a la importancia de iniciar el análisis con un estudio integrado de cada narrativa como un todo. Para esto, se procedió inicialmente con una lectura completa de cada entrevista biográfica, consignando un título, con el fin de condensar los significados centrales analizados en cada participante, además de enlistar los principales temas emergentes de cada narrativa, la secuencia de eventos y los personajes involucrados en el relato. Posteriormente, se interanalizó cada caso con algún miembro del equipo de investigación que hubiese realizado también una lectura inicial del relato completo (Cornejo, et. al., 2011; Cornejo, et. al., 2008), con el fin de fortalecer la rigurosidad de las primeras interpretaciones de caso por medio de la triangulación por investigadores-pares (Cornejo & Salas, 2011; Gurdián Fernández, 2007). Para finalizar este proceso de análisis singular, se construyó para cada caso un 'relato del relato', el que fue denominado Cuaderno Reflexivo, y que comportó los siguientes elementos: título del relato, descripción breve de la secuencia de eventos reconstruida, y un párrafo denominado *relato del relato*, donde se explicaba el sentido del título optado y se perseguía comprender la clave identitaria emergente. Se agregó también al final de los Cuadernos Reflexivos los temas emergentes en cada narrativa, así como un análisis del hilo narrativo de cada caso. Estos últimos se presentan en el *Anexo 8* (p. 355).

Finalmente, una síntesis del material recabado en cada Cuaderno Reflexivo se presenta en el capítulo de resultados, que se considera tanto parte de los primeros resultados del Análisis Biográfico-Narrativo, como la materia prima de la segunda fase de Análisis Biográfico-Narrativo transversal. Además, cada resumen presentado en el Capítulo de resultados se enriquece de imágenes, mapas e ilustraciones emergentes de los subsiguientes encuentros y que fueron consideradas pertinentes para el análisis de cada caso, aunque subsidiarias del análisis del relato biográfico. En última instancia, el análisis transversal se apoyó posteriormente en un muestreo de citas, con el fin de orientar el trabajo interpretativo para la comparación entre casos (*Anexo 9*, p. 366). Así, el procedimiento analítico de la segunda fase buscó hacer interactuar los procesos identitarios reconstruidos para cada joven con los ejes temáticos que atraviesan sus discursos individuales y que, en algunos casos, pueden aludir a procesos arraigados en la estructura social que se encarnan en voces de otros personajes dentro de la escena narrativa, en algunos casos aludiendo a la noción de narrativas maestras (McLean & Syed, 2015; Hammack, 2008).

5.3.4. Análisis Dialógico

Durante las cuatro etapas de análisis de datos se incluyó de manera transversal la revisión de elementos que dieran cuenta del carácter dialógico en la producción de conocimientos. En este sentido, se consideró clave sistematizar las condiciones de producción de los datos y la situación de interlocución como elementos inseparables del dato en sí (Cornejo, et. al., 2011). Por lo mismo, el dispositivo metodológico –y analítico- debió organizarse en función de facilitar la implicación subjetiva de, en este caso, la investigadora, otorgando un lugar relevante a las resonancias o contratransferencias que pudieron emerger en la propia escucha (Cornejo, et. al., 2017; Rihm, Sharim, Barrientos, Araya & Larraín, 2017; Cruz, et. al., 2012) y que fueron tomadas como parte del material a analizar con cada participante, sobre todo, en la primera fase de análisis singular del Análisis Biográfico-Narrativo, y en la fase de Análisis Dialógico. Se habla aquí de reflexividad como una disposición analítica que atraviesa la labor interpretativa y que permite operacionalizar la noción de 'implicación subjetiva', basada en la implicación del sujeto de la ciencia (Sharim, 2001), es decir, el

supuesto epistemológico según el cual la subjetividad de el/la investigador/a influye y contribuye a producir el dato mismo, no sólo no siendo posible neutralizarla, sino además, indeseable (Mortari, 2015; Cornejo & Salas, 2011; Sharim, 2001).

Aún más, el Análisis Dialógico desarrollado se fundamenta en el supuesto de que la investigación social no puede descartarse de un posicionamiento político, que registre la potencia del encuentro dialógico como forma de producir conocimiento, a la vez que de reproducir discursos sobre el fenómeno que se investiga, por ejemplo, la pobreza o la exclusión social. En palabras de Arensburg, Haye, Jeanneret, Sandoval y Reyes (2013), "los pobres no son sujetos libres que expresan lo que ellos piensan o sienten acerca de la pobreza, los pobres son lo que los discursos sobre la pobreza han hecho existir, es decir, son el resultado de una operación de gestión de las voces a partir de las cuales ellos se nombran" (p.131). En este sentido, el otro se produce en el acto mismo de la investigación, en la relación investigadores/as-participantes, y esto se considera tanto un riesgo, como una oportunidad.

De esta manera, la cuarta etapa de Análisis Dialógico reflexionó críticamente respecto del encuadre investigativo, con el fin de visibilizar algunos elementos de la interacción, la gestión de las voces, los turnos de habla y el juego de roles adoptados entre la tesista y los/as participantes, y cómo éstos escenificaron el problema de la exclusión social en la escena de la producción de los datos. En cuanto al procedimiento analítico, el análisis dialógico se basó en la revisión sistemática de las notas de campo de la investigadora, que fueron registradas luego de cada encuentro en un cuadro que incluía siete preguntas: 1) ¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?, 2) ¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?, 3) ¿Qué es lo central de este encuentro?, 4) ¿Cuál fue el 'clima vincular'?, 5) ¿Cuáles fueron mis resonancias en este encuentro? ¿Y ahora?, 6) ¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?, 7) ¿Cómo podría resumir este encuentro? Un cuadro que sintetiza estas notas de campo y posteriores anotaciones analíticas, organizadas en función de las preguntas anteriormente descritas, se presenta en el *Anexo 10* (p. 375).

Considerando estas notas de campo sistematizadas para cada encuentro con cada participante, se inició en primer lugar un análisis mediante la elaboración de un documento que fue

denominado Punto de Partida, con el fin de reconstruir la relación dialógica entre investigadora y participante. El Punto de Partida consideró dimensiones como:

(i) La toma de posición de escucha, definida como una reconstrucción de la posición afectiva de la investigadora al momento del encuentro con cada participante, y que estaba principalmente captada en la pregunta por las resonancias (pregunta 5). Por ejemplo, "*sentirme entre un poco desafiada en el vínculo, como 'puesta a prueba´', y luego como amiga, en posición muy simétrica donde además sentí que fluía bien la conversación y nos entendíamos*" (CC, Ester, 15).

(ii) Construcción de el/la destinatario/a, donde se trató de pensar al interlocutor de la escucha no como el sujeto o participante de la investigación, sino como un personaje que se construye en el diálogo con la investigadora. Este fue elaborado por medio de una revisión transversal de las notas de campo de cada encuentro, notificando en cada caso los elementos que daban cuenta de cómo se estaba representando a el/la participante. Por ejemplo: "*es una joven con la que cuesta coordinarse para concretar la entrevista y a la que primero se percibe desde la timidez y la desconfianza*" (ver ejemplo Punto de Partida, Anexo 11, p. 404);

(iii) Re-posicionamiento analítico, cuyo foco fue una relectura de los dos puntos anteriores, desde una distancia analítica que emerge en la primera revisión del caso y que permite dibujar primeras líneas interpretativas sobre la situación de interlocución;

iv) Interpretación, dimensión que buscaba hacer una primera síntesis dialógica de la labor interpretativa emergente.

v) Coordenadas conceptuales, que buscó marcar coordenadas nuevas en función de los conceptos emergentes en cada caso, tales como juegos de poder, desencaje, resistencia a hablar, etc.

Estas dimensiones se analizaron en dos fases, considerando la primera referente al primer encuentro con cada participante, encuentro desarrollado en soledad entre la investigadora y el/la narrador(a), mientras que la segunda fase referiría al segundo y tercer encuentro y representaba un momento de los encuentros de diferente cualidad, por cuanto incorporaba la

presencia del ayudante de investigación en la escena, así como técnicas de producción de otro orden y emplazamiento (técnicas en movimiento). Por último, se agrega una tercera fase dentro de cada Punto de Partida, que tuvo la función de sintetizar y comparar las dos fases previas, buscando resaltar lo relevante del análisis emergente, así como posibles variaciones o estabilidades entre la primera y segunda fase, que pudiesen iluminar la progresión dialógica del caso.

A partir de los elementos anteriores, se realizó un ejercicio interpretativo de primer orden, que tuvo la función de articular analíticamente cada caso y fue condensado en el Punto de Partida. Posterior a la elaboración de éste por parte de la tesista, se realizaron instancias de interanálisis por caso, que permitieron triangular las primeras interpretaciones y fortalecer la rigurosidad metodológica del proceso. Estas instancias de triangulación fueron sistematizadas por medio de comentarios dentro de cada documento Punto de Partida, con el fin de mantener un hilo de progresión analítica que reflejara los momentos en que el análisis dialógico se densificaba. Se adjunta un ejemplo de los documentos de Punto de Partida, con los comentarios emergentes de la triangulación, en el *Anexo 11* (p. 404) como material de respaldo empírico para los análisis que se presentarán en el Capítulo subsiguiente.

Para concluir esta lectura transversal, se procedió a construir un Cuaderno Dialógico por caso, mediado por las instancias de 'interanálisis', el cual consistió en un texto relativamente breve que buscaba elaborar un texto integrativo de cada caso, incluyendo los contextos de fuerzas y tendencias dialógicas, de acuerdo con lo analizado en el Punto de Partida anterior. Finalmente, se procedió a una nueva revisión transversal de los Cuadernos Dialógicos, generando anotaciones analíticas emergentes de esta comparación transversal y, a partir de ello se consideraron algunos aspectos claves para la discusión dentro del Capítulo 7 referente al 'Retorno Epistemológico'.

En definitiva, para concluir este Capítulo que detalla los procedimientos analíticos seguidos en la presente Tesis, es importante señalar que en los Anexos se han dispuesto los materiales que sirven como apoyo empírico tanto del procedimiento analítico como de su triangulación

entre distintos/as investigadores/as, mientras que en el cuerpo del Manuscrito se presentan aquellos elementos con suficiente densidad analítica que se consignan como resultados. La *Figura 10* resume los cuatro tipos de análisis desarrollados.

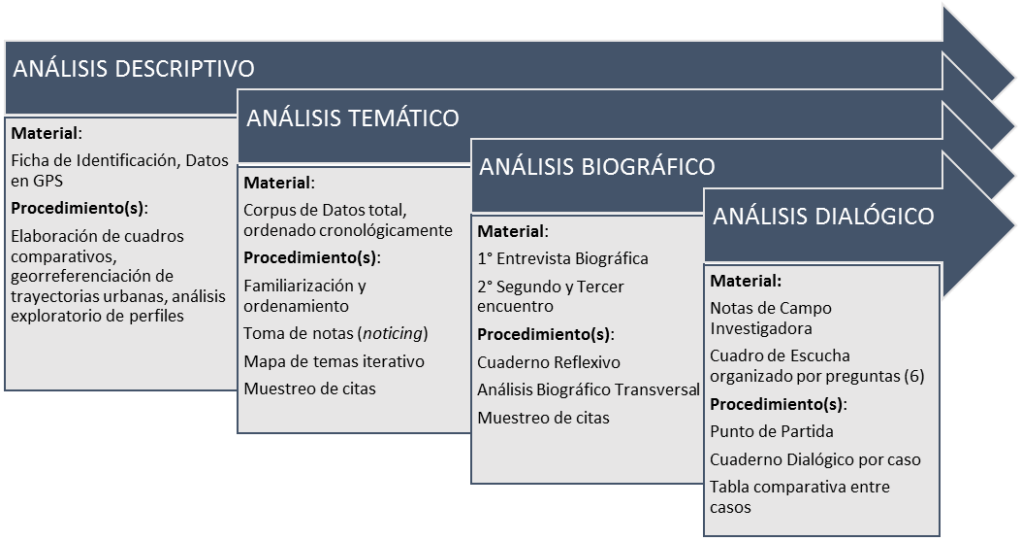


Figura 10. Síntesis de procedimientos de análisis de datos
Fuente: Elaboración propia.

El próximo capítulo presenta cronológicamente los resultados del Análisis Descriptivo, Análisis Temático y Análisis Biográfico-Narrativo, cerrando con un apartado que los compara a la luz de los resultados del Grupo de Discusión realizado con algunos/as participantes, mientras que el Capítulo 7 se constituye como una reflexión de cierre basada en los resultados del Análisis Dialógico.

Antes de comenzar con la presentación de resultados, cabe señalar que la forma de citar las frases o contenidos textuales referidos por los/as participantes siguió en todos los casos la misma nomenclatura, con el fin de facilitar la lectura de los mismos. Así, los encuentros tuvieron la sigla correspondiente a la técnica de producción, seguida por el número de encuentro y por el número del párrafo o fragmento de la transcripción donde aparece la cita, según corresponda (ej. 'Juan, EB: 232' para la Entrevista Biográfica con Juan, referida al párrafo 232 de la transcripción. Específicamente, las siglas correspondientes a cada técnica son: EB para Entrevista Biográfica, EC para Entrevista Caminando, CB para Cartografía

Barrio, S para Sombreo, EF para Entrevista Final de cierre, EG para Encuentro Grupal y se referenció como *carta personal* cuando el material aludido refería a la carta que individualmente escribió cada uno/a de los/as participantes del cuarto encuentro grupal, al final, señalando sus principales reflexiones en relación a la participación en la presente Tesis. Por último, los Cuadernos de Campo de la investigadora fueron referenciados bajo la sigla CC, seguidos por un número de dos dígitos según el cual: primera posición refiere a n° de encuentro con el/la participante y segunda posición refiere a cuadrante de pregunta (ej. Tomás, CC, 11 refiriendo a las notas de campo tomadas del Encuentro 1 y referente a la Pregunta 1: "¿cuáles fueron las condiciones de producción e interlocución?").

Capítulo 6. Resultados

El Capítulo de resultados se presenta en tres apartados, correspondientes cada uno de ellos a las tres primeras etapas de análisis descritas más arriba. El primer apartado, correspondiente al Análisis Descriptivo de las trayectorias socio-territoriales de los/as participantes, fue denominado 'trayectorias de movilidad por la ciudad y la sociedad', haciendo alusión al primer objetivo específico de la investigación. El siguiente apartado correspondiente al Análisis Temático fue denominado 'tensiones transversales entre identidad, lugar y movilidad', considerando que fue una exploración transversal de los modos en cómo se revelaba la tensión en las narrativas de los/as participantes. Por su parte, 'nudos biográficos entre identidad, lugar y movilidad' fue el nombre del tercer apartado, que presenta los resultados del Análisis Biográfico-Narrativo, en sus dos fases singular y transversal, de acuerdo con los distintos modos en que se anudan identitariamente las experiencias subjetivas de los/as jóvenes en relación con sus lugares biográficos y de tránsito. Finalmente, el Capítulo siguiente de Retorno Epistemológico presenta algunas reflexiones basadas en el Análisis Dialógico, pues este último tipo de análisis tuvo la función de finalizar el proceso analítico, consolidando el protagonismo de la reflexividad y la implicación subjetiva de la investigadora, que resultó ser un pivote clave de todo el proceso investigativo.

6.1. Trayectorias de movilidad por la ciudad y la sociedad

Antes de iniciar los resultados del análisis de datos, se presentan algunos elementos descriptivos de la muestra estudiada resumidos en la *Tabla 5*, con descriptivos por participante, como su edad, estado civil, número de hijos/as, con quién viven en la actualidad y otros elementos considerados claves para el presente estudio, a saber, si han vivido procesos de movilidad residencial (autónoma) y en qué categoría de transición escuela-trabajo se encuentran. Para los efectos del presente Análisis Descriptivo, se considerará como movilidad residencial sólo aquella que comporta una decisión autónoma de parte de el/la joven de vivir en otro lugar, con lo cual se excluyen de esta categoría los procesos familiares de movilidad residencial en cuya decisión no estuvieron involucrados/as los/as participantes.

En primer lugar, al observar la *Tabla 5* es posible notar que todos/as los/as jóvenes tenían el estado civil de solteros/as al momento de la producción de datos, y su promedio de edad era de 24,22 años. Asimismo, notamos que sólo cuatro de ellos/as habían vivido algún proceso de movilidad residencial por iniciativa propia, si bien sólo dos de ellos (Ester y Tomás) lo había hecho para independizarse de su familia de origen (Farid, por su parte, lo habría hecho por un período corto de tiempo hasta volver con su familia de origen, mientras que Andrea lo habría hecho para irse a vivir con su padre por un tiempo). Por su parte, cuatro jóvenes tienen un hijo (todos ellos de sexo masculino), pero sólo las mujeres (Ester y Darinka) vivían con sus hijos.

Tabla 5. Descriptivos muestra total final

Pseudónimo	Edad	Estado civil	N° de hijos	¿Con quién vive actualmente?	¿Movilidad residencial?	Transición Escuela-Trabajo	Tipo de Estudios	Tiempo de traslado diario entre semana (en minutos)	Otros intereses
Andrea	20	Soltera	0	Familia de origen	Sí	Trabajos esporádicos	N/A	NS/NR	Danza, manualidades
Ester	23	Soltera	1	Sola con hijo	Sí	Estudia y trabaja	1° CFT; 2° IP	108,6	Fútbol, taller social
Farid	24	Soltero	0	Familia de origen	Sí	Contrato jornada completa	IP (abandona estudios)	50	Skate
Bastián	27	Soltero	1	Familia de origen	No	Desocupado	IP	NS/NR	Hip-Hop, participación social
Bernardo	24	Soltero	1	Familia de origen	No	Desocupado	N/A	NS/NR	Folklore
Tomás	27	Soltero	0	Familia pareja	Sí	Estudia y trabaja	Universidad (no CRUCH)	57	Música, organización social
Darinka	23	Soltera	1	Familia de origen	No	Estudia y trabaja	Universidad (no CRUCH)	270	Música, organización social
Daniela	27	Soltera	0	Familia de origen	No	Contrato jornada completa	IP (abandona estudios)	135	Arte, fotografía
Lautaro	23	Soltero	0	Familia de origen	No	Contrato jornada completa	N/A	60	Organización social, patinaje
Totales	**24,22**	**Solteros: 9/9**	**Hijos: 4/9**	**Familia origen: 7/9**	**Movilidad residencial: 4/9**	**3 estudia y trabaja, 3 jornada completa, 2 desocupados, 1 trabajos esporádicos**	**CFT**: Centro de Formación Técnica; **IP**: Instituto Profesional; **CRUCH**: Universidades del Consejo de Rectores de Chile; **N/A**: No Aplica (joven no siguió ni sigue estudios de educación superior)	**113,43**	**6 social, 5 música, 3 deportes, 1 arte**

En segundo lugar, es interesante notar que, en términos del proceso de transición escuela-trabajo, la situación de los/as jóvenes estaba dividida equitativamente entre los/as que estudiaban y trabajaban en paralelo (en trabajos a tiempo parcial, generalmente en empaque de supermercados) y los/as que tenían un contrato por una jornada laboral completa en alguna parte. Sobre estos/as últimos/as (Farid, Daniela, y Lautaro) es interesante notar que todos/as ellos/as manifestaron el deseo de volver a estudiar, argumentando que no se proyectaban en el trabajo actual por mucho tiempo más sino hasta lograr una situación financiera que les permitiera pagar sus estudios. Finalmente, dos jóvenes se encontraban desocupados al momento del trabajo de campo, uno de ellos habiendo finalizado estudios profesionales hace más de un año (Bastián) y el otro habiendo finalizado su Enseñanza Media y sin tener pretensiones de estudiar una carrera a futuro (Bernardo). Durante el proceso de producción de los datos, Bernardo encontró un trabajo de jornada completa con contrato, como guardia de seguridad, motivo que, se cree, puede haber sido el principal detonante de su abandono de la participación en la presente Tesis, si bien esto no fue señalado explícitamente por el joven.

En tercer lugar, resultó interesante notar la prevalencia de los estudios superiores en la muestra, considerando que sólo tres jóvenes no habían estudiado ni estudiaban una carrera técnica y/o profesional. Esto es particularmente significativo ya que, aunque no se les preguntó directamente por el nivel socioeconómico de los padres, la información obtenida en los dos o tres encuentros sostenidos con cada uno/a permitió comprender que, en casi todos los casos, se trataba de la primera generación con estudios superiores. Sin embargo, al especificar el tipo de establecimiento educacional donde cursaban sus estudios superiores, sólo dos de los/as participantes estaba en la Universidad (ninguna de ellas perteneciente al Consejo de Rectores de Chile[4]), lo que permitiría considerar estas trayectorias como trayectos de movilidad social de recorrido medio (Salinas & Riquelme, 2015).

Por último, resultó interesante notar, durante la producción de los datos y su posterior análisis, que todos/as los/as jóvenes manifestaron tener al menos un pasatiempo que consideraban relevante, al punto de constituirse como verdaderos intereses personales que

[4] En Chile, las Universidades que pertenecen al Consejo de Rectores (CRUCH) son consideradas las Universidades tradicionales y, en general, aunque no siempre, de mayor prestigio.

querían desarrollar a futuro y en los cuáles se notaban especialmente entusiasmados en su día a día. La mayoría de estos pasatiempos tenían alguna relación con intervenciones socio-comunitarias en sus barrios biográficos (N = 6), las que estaban vinculadas mayoritariamente con la música y/o los deportes (N = 6), y en un caso se vinculaba activamente con organizaciones políticas vecinales. Por último, sólo una joven señaló estar interesada en temas de arte, estética y fotografía (Daniela).

Por otra parte, en términos de las trayectorias territoriales que desarrollan los/as jóvenes cotidianamente para asistir a sus trabajos y/o estudios, es interesante notar que la mayoría de ellos/as refirió en las entrevistas sentirse cansado/a por la cantidad de tiempo que tomaban en desplazarse, arrojando un promedio aproximado de tiempos de traslados de 1h30 diarios. El caso de Ester (23) es sin duda el más llamativo, pues para llegar a su lugar de estudios universitarios, ella tomaba aproximadamente 1h30 de ida y 1h00 de regreso, considerando el bus interurbano que debía tomar primero en Colina, y finalmente el metro con el que conecta en la Estación Central de Santiago para llegar a su destino. La *Figura 11* presenta una comparación de trayectorias georreferenciadas de los/as jóvenes que actualmente se mueven por el Sistema Urbano Metropolitano de Santiago [SUMS] para realizar sus actividades cotidianas, donde es posible ver que la escala de movilidad urbana cotidiana excede en todos los casos la escala urbana o barrial, involucrando más de alguna comuna (excepto en el caso de Farid, que trabaja y vive en Colina y toma treinta minutos de traslado en automóvil cada vez).

En definitiva, es posible apreciar que, a pesar de que la muestra fue restringida en términos del número de participantes, la composición de ésta abrió suficiente diversidad de trayectorias y momentos vitales. Esta diversidad sirvió para enriquecer el análisis respecto de los procesos identitarios enfrentados en esta etapa de transición, los que se detallan a continuación, si bien casi todos/as ellos/as comparten la experiencia de trasladarse arduamente por la ciudad para llegar a sus destinos -excepto Farid-. Asimismo, los/as jóvenes de la muestra enfrentan desafíos similares en cuanto a la formación educativa, siendo los estudios universitarios una motivación transversal, así como se presentó muy frecuentemente la necesidad de compatibilizar estudios y trabajo. Por último, es importante señalar que, en los casos que no proseguían estudios superiores y/o los habían abandonado, muchas veces

un factor importante que influyó en no hacerlos fue la dificultad económica, con lo cual esta alianza estudios-trabajo se revela como un desafío de la vida cotidiana a la vez que un facilitador para la inserción educativa de estos/as jóvenes.

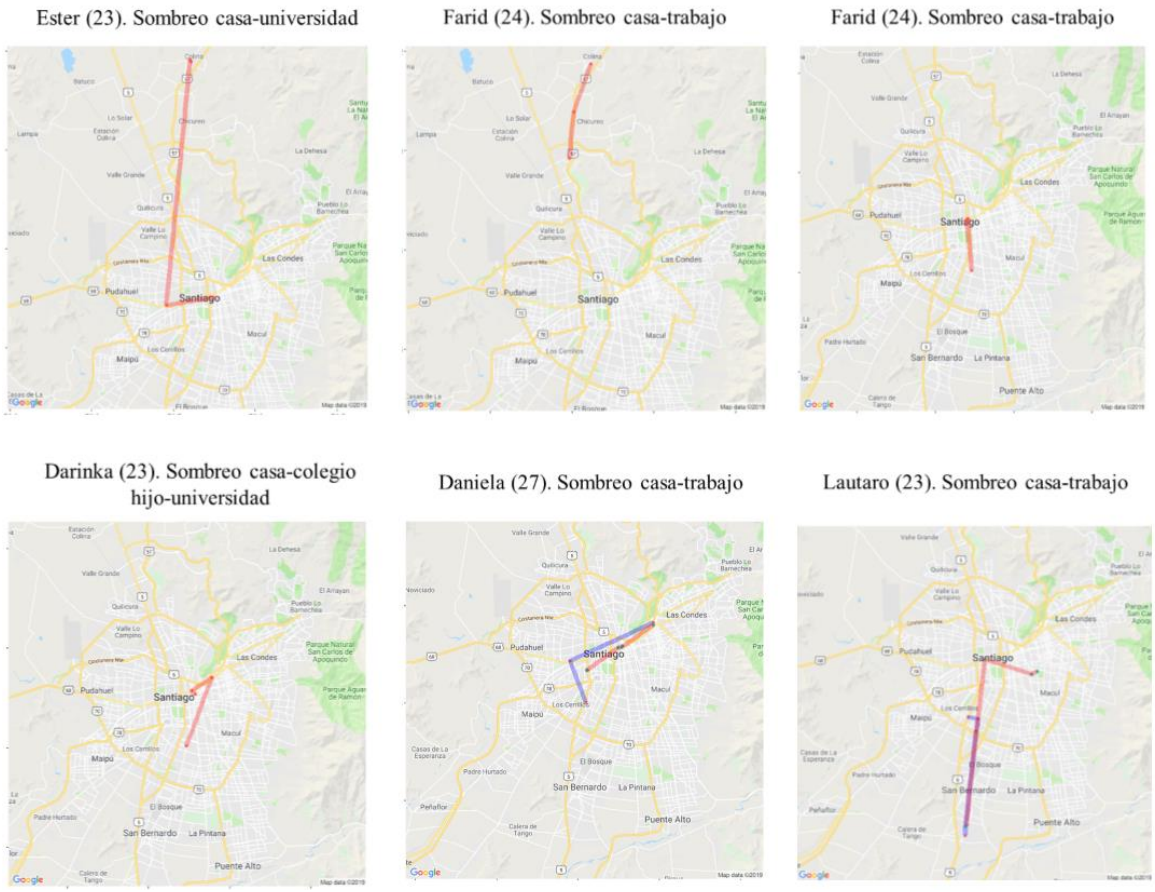


Figura 11. Georreferenciación de traslados cotidianos mediante técnica de sombreo
Fuente: Elaboración propia en Programa R con datos georreferenciados y Google Maps

6.2. Tensiones transversales entre identidad, lugar y movilidad

Los resultados de la fase de análisis conducida según un Análisis Temático dan cuenta de las tensiones identitarias que enfrentan los y las jóvenes en relación con sus barrios de residencia y sus experiencias de movilidad por la ciudad. Estas tensiones fueron analizadas tanto en términos descriptivos como interpretativos, y permitieron comprender diferentes tensiones, tanto a nivel de la expectativas y prácticas de movilidad, como en términos de los significados y afectos relacionados con el 'lugar biográfico' y la movilidad socioespacial. Por último, se analizaron 'tensiones identitarias' referentes a los efectos de las experiencias anteriores en la definición de la propia identidad. Todo esto, permitió comprender algunos de los procesos psicológicos -presentados en la *Figura 12*- que se involucran en la relación de las personas con los lugares y los tránsitos, en particular cuando sus 'lugares biográficos' conllevan problemáticas de exclusión social.

Fueron excluidos de los resultados, otros temas que emergieron del Análisis Temático, tales como la definición de características del barrio biográfico o las dificultades enfrentadas en relación a la inserción laboral, referentes a características del fenómeno estudiado que no estaban en directa relación con la tensión entre lugar y movilidad en contextos de exclusión territorial o que no ponían en juego la cuestión identitaria de los/as jóvenes participantes (para mayor detalles, ver Anexo 5, p. 312), y considerando que el Análisis Temático no siguió una lógica puramente inductiva, sino una 'abductiva'.

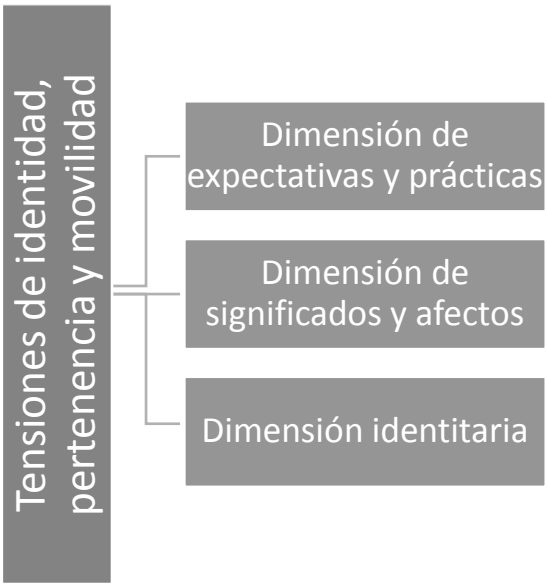


Figura 12. Diagrama de la experiencia subjetiva de la relación entre el barrio excluido y la movilidad socioespacial
Fuente: Elaboración propia

Los siguientes subapartados desarrollan un análisis de los temas y subtemas del Análisis Temático realizado y al final se presenta un subapartado con la síntesis y discusión de estos resultados transversales. Dentro de cada subtema, divido por dimensiones, se revisan citas textuales de los/as participantes con el fin no sólo de ilustrar su contenido, sino de profundizar en el análisis y de explorar las formas discursivas que toma éste en los significados de los y las participantes.

6.2.1. Dimensión de expectativas y prácticas de movilidad

En cuanto a las expectativas y prácticas que se desarrollan tanto en relación *al* lugar biográfico como *en* los lugares de tránsito, fue interesante notar que los/as jóvenes participantes dieron cuenta de una diversidad de expectativas y prácticas de movilidad. A partir de esta diversidad, se organizó después el análisis de significados, afectos y tensiones identitarias en la relación lugar-movilidad.

Movilidad imaginaria

Por un lado, en la mayoría de los casos en que los/as jóvenes han vivido toda su vida en el mismo barrio y no han tenido la oportunidad de moverse a otros barrios sino sólo de manera excepcional, la expectativa de vivir algún día en otra parte parece significativa.

Es el caso de Ester, quien refiere una evaluación principalmente negativa de su barrio biográfico e insiste en varias oportunidades de los encuentros en que quiere salir del barrio e irse a vivir a otra parte: "*un año dos meses llevo acá* [en una nueva casa, dentro del mismo barrio]. *Establecida… [Risas] ¡Esperando po'! Volver a juntar las lucas*[5] *pa' postular a casa*" (Ester, EB: 77-79). Aún más, esta voluntad de vivir en otra parte queda particularmente bien reflejada durante el segundo encuentro, la entrevista caminando, en que Ester sólo lleva a la investigadora a cuatro lugares significativos en su barrio, desarrollando la entrevista caminando más corta de la Tesis (*Figura 13*), señalando: "*en realidad mis lugares más, más significativos son otros lugares en realidad. Son… [¿Qué lugares son?] No sé po', Coñaripe*[6]*, pal' sur po'. ¡Pa' allá están mis lugares, creo yo!* (Ester, EC: 3). Lo anterior da cuenta de su falta de voluntad en recorrer espacios significativos en su barrio de residencia (pasada y actual), acompañada de la sensación de que allí no están sus lugares, así como del énfasis con que quiere acentuar que sus lugares significativos están en otra parte (lugares de visita turística).

Además, resultó especialmente llamativo el alto grado de malestar con que la joven enfrentó la entrevista caminando (aludiendo que se sentía mal físicamente, ver CC: 21). Esto permite comprender no sólo una actitud de rechazo al barrio por parte de Ester, sino que su experiencia de emplazamiento en el territorio es también incómoda: la posición subjetiva de movilidad imaginaria se llega aquí a corporeizar, dando cuenta de que sus lugares no se encuentran en el espacio geográfico que camina durante la segunda entrevista con la investigadora y su ayudante, sino el lugar que imagina, en el que se proyecta imaginariamente.

[5] Chilenismo que es sinónimo de dinero.

[6] Ciudad al sur de Chile.

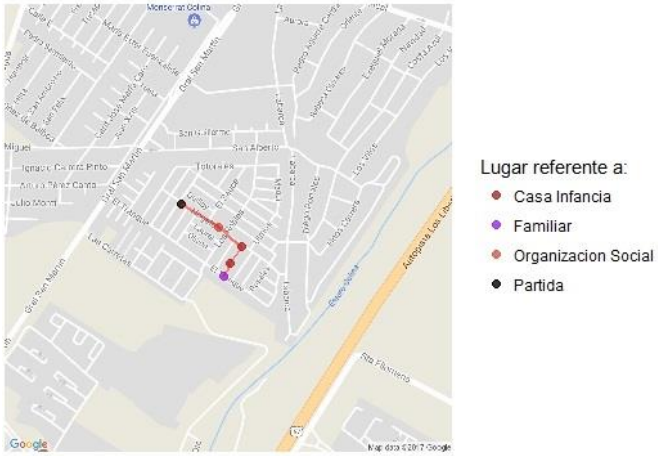


Figura 13. Mapa de entrevista caminando Ester

Fuente: Elaboración propia en Programa R con datos georreferenciados y Google Maps

Sin embargo, resultó también llamativo notar las contradicciones que se presentaban en el discurso de Ester, que parecían dar cuenta de una corporalidad que rechazaba el lugar, pero que a la vez seguía atrapada ahí, como no pudiendo, o incluso no queriendo, irse: "*me quiero ir, ¡pero no puedo! [¿Por qué no puedes?] No po', estoy leseando*[7]" (Ester, EB: 189), y en otro momento de la entrevista: "*igual tengo mi sentimiento de pertenencia con Los Robles*" (Ester, EB: 231). Estas dos citas, junto los datos emplazados en el espacio barrial, dan cuenta de que la movilidad imaginaria tiene aquí la función de idealizar una salida, corporeizar el malestar que siente cuando está emplazada en el lugar, pero que a través de esta polaridad se esconde también que la limitación de no poder irse podría no ser sólo práctica ni depender de factores externos (como la espera de un subsidio), sino que podrían estar operando también algunas contradicciones a nivel subjetivo, aunque no sean del todo conscientes en el registro narrativo de la joven. En este sentido, el dato ensamblado aquí nos ofrece una puerta de entrada a la experiencia subjetiva contradictoria de Ester, que rechaza el lugar cuando se encuentra emplazada en él, pero del que a la vez puede registrar un significado

[7] Chilenismo que se traduce como bromear, decir algo que no es en serio.

afectivo cuando habla de él: un ensamblaje que abre la puerta a comprender la experiencia de la contradicción.

De la misma forma Farid refiere un sentimiento de querer salir de su barrio biográfico, conocer nuevos lugares, e incluso proyectarse viviendo en otra ciudad fuera de Santiago, aún cuando su expectativa de movilidad se encuentra antecedida por un '*pero*' que bloquea el proyecto:

> "*Siempre, no te miento, siempre me ha gustado Iquique. Me gustaría irme a Iquique, sí.* [Irme a] *vivir a Iquique, porque es bonito y si… Tú te vai' a Iquique y te vai' a enamorar de Iquique así, tú vai' allá, vei' la playa, te meti' a la playa y no te queri' salir de la playa. El aire es súper limpio, respirai' aire fresco siempre, no vei' contaminac… ¡Siempre hay sol!*" / "*<u>Pero</u> tengo que buscar a una mujer que le guste estar allá po' [Risas]*" (Farid, EB: 514, 545).

Anteriormente, el joven había explicado en la entrevista por qué era importante pensar en una mujer que lo acompañara a Iquique eventualmente pues, en sus palabras: "*yo creo que donde uno no se siente preparado al mundo, a estar solo […]. Ese es el miedo que yo debo tener así, de lanzarme*" (Farid, EB: 484-486). De esta manera, se hace evidente que las asociaciones que hace el joven con el irse a vivir a otra parte oscilan entre el deseo y la sensación de ser capaz, y el temor a la soledad, la depresión y el sentimiento de no estar preparado, con lo cual, nuevamente el deseo de movilidad parece truncarse por condiciones tan externas como subjetivas.

De acuerdo con estos ejemplos, es posible ver que un modo de concebir la movilidad es a través de una expectativa idealizada e imaginaria, que se proyecta en el tiempo justificándose en imposibilidades prácticas (esperar subsidios habitacionales) o psicosociales (hitos del desarrollo de autonomía y adultez, como encontrar una pareja estable) de consumarlas, a la vez que en lo que parece ser una contradicción subjetiva ("*pero*") que da cuenta de que hay algo del sujeto que se tensiona con ese deseo idealizado de movilidad. En este sentido, pareciera ser que los/as jóvenes, cuando piensan en su vínculo con el lugar y en sus deseos de movilidad socioespacial, se enfrentan a una tensión personal, muchas veces no del todo explícita, ligada a los desafíos de la independencia y la autonomía personal.

Movilidad exploratoria

Los/as jóvenes que han vivido toda su vida en el mismo barrio, en general, han tenido experiencias de movilidad más o menos significativas. Lo interesante, es que los/as jóvenes parecen significar –explícita o implícitamente- estas experiencias de viajes o exploraciones en otros barrios de Santiago, como verdaderos ensayos de movilidad, como si estas experiencias de conocer otros lugares les permitieran probar y/o complementar su relación con sus propios barrios y alimentaran, a la vez, las fantasías de vivir en otra parte.

En este sentido, respecto a estas movilidades exploratorias que ensayan un proyecto de movilidad residencial más o menos definitivo, es posible identificar dos tipos: aquellos/as que se mueven a otros lugares para cumplir expectativas funcionales, es decir, realizar actividades o intereses que no pueden realizar en sus propios barrios (función de complementariedad), y aquellos/as que se mueven transitoriamente a otros barrios con el fin de ensayar una dimensión más bien simbólica de su relación con el barrio biográfico (función de ensayo).

En cuanto a los/as primeros/as, Andrea refiere tener que moverse mucho por Santiago para visitar a sus familiares y personas cercanas, como su madre que vive en Santiago Centro, su abuela que vive en Lo Hermida, su pareja que vive en Peñalolén Alto y su padre que vive en Macul: "*Ando pa' allá y pa' acá. De Peñalolén a Macul a Santiago Centro, Peñalolén Alto*[8]*... [Risas] [¡Sí, te movi' harto*[9]*!] Sí, me muevo caleta*[10]*. De hecho, yo creo que la mitad de mi vida la he vivido en micro*[11] *[Risas]*" (Andrea, EB: 410-412). Por su parte, similar al caso de Farid con el skate, Bernardo cuenta que su pasión por el baile lo ha llevado a recorrer

[8] Peñalolén, Santiago Centro, Macul, son todas comunas de Santiago.

[9] Chilenismo que se refiere a mucha cantidad de algo.

[10] Chilenismo que se refiere a mucha cantidad de algo.

[11] 'Micro' es el modo en que popularmente se le llama en Chile a los buses de transporte colectivo, en referencia a microbús.

Santiago: "*Así llegamos a bailar al centro, y así después ya […]. Bailamos todo Paseo Ahumada, después bailamos todo Paseo Estado*" (Bernardo, EB: 540-552).

En cuanto a los/as segundos/as, ya sea buscando conocer otras personas y otras realidades que las provistas por el barrio, o bien buscando ampliar la perspectiva subjetiva de lugar a través de la exploración urbana, los/as jóvenes relatan experiencias de moverse que denotan una exploración simbólica, en términos de una movilidad exploratoria que permite abrir nuevas perspectivas sobre el propio barrio, la propia vida o la propia identidad. Por ejemplo, Tomás relata haber iniciado una exploración de lugares por medio de su pasatiempo de practicar la escalada, lo que lo habría llevado a conocer personas y ampliar sus perspectivas de vida:

> "*Yo siempre fui de los que me fui pa' allá, pa' acá, pal otro lado, me iba a escalar, me iba al Cajón*[12]*, me iba a la Universidad incluso, […] y eso me hacía relacionarme con, con otro tipo de gente, ver otro tipo de perspectivas*" (Tomás, EB: 510).

Por su parte, Daniela relata que habría sido su padre quien habría impuesto en ella el deseo de moverse a otros lugares para evitar, literalmente, el "*encierro*" que podría generarse si ella se quedaba estudiando y viviendo en el mismo barrio:

> "*[¿Por qué quería que te fueras como a otro colegio?] Porque igual le daba lata que siguiera como todo el rato dentro del mismo círculo, ¿cachai?*[13] *Como el mismo ambiente, irme como caminando al colegio, volver a casa, como que no le gustaba esa, como ese encierro como que se generaba, ¿cachai?*" (Daniela, EB: 80).

En este sentido, para algunos/as participantes, la movilidad exploratoria no sólo representa una manera de poder realizar actividades fuera del propio barrio, sino también un modo de flexibilizar perspectivas, de generar nuevas relaciones, de generar un proceso de toma de conciencia crítica incluso, que podría recordar el fenómeno del 'overview effect' descrito por

[12] El Cajón del Maipo es una pequeña ciudad cerca de Santiago hacia la cordillera.

[13] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

los astronautas cuando ven desde el espacio el planeta tierra desde lejos (Szerzynski & Urry, 2006).

En tercer lugar, los/as jóvenes señalaron que las experiencias de moverse a otros barrios de manera exploratoria traían consigo experiencias de encuentro con otros individuos fuera del barrio, los que, a su vez, le devolvían a los/as participantes una mirada acerca de su propia identidad de lugar. Se trata de la experiencia de encontrarse con otros, muchas veces pares, que a la vez que dan cuenta de procesos de estigma territorial asociados al barrio, se presentan como otros/as posibles con quien encontrarse y entablar relaciones de confianza, devolviendo a los/as participantes una mirada acerca de su identidad. La cita aquí abajo da cuenta de la experiencia de encontrarse con aquellos que viven en otro lugar, pero parecen más cercanos a los códigos propios de lo que se presuponía, permitiendo develar aspectos de identidad social urbana (Valera & Pol, 1994) y del estigma territorial (Wacquant, et. al., 2014).

> "*Cuando yo era chico por ejemplo aquí, en esta calle [en el límite de su barrio], no estaba así po', era como una entrada de condominios y estaba todo cerrado Grecia, con rejas. Los guardias no nos dejaban entrar a nosotros cuando éramos chicos po'. O sea igual a veces nos dejaban pasar, ¿cachai? Pero se hablaba y teníamos que pasar piola*[14]*. […] Nos cachaban*[15] *altiro po'. [¿Cómo los cachaban altiro*[16]*, de qué] ¡Que no éramos de acá po'!*" (Bastián, EC: 2).



Figura 14. Límite barrio Lo Hermida
Fuente: Fotografía tomada por Participante.

[14] Chilenismo referente a algo o alguien tranquilo y/o tímido, que pasa desapercibido.

[15] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje. En este caso, alude a una percepción rápida del otro que permite etiquetarlo socialmente.

[16] Chilenismo que es sinónimo de en seguida.

Es interesante notar aquí que el hecho de estar situados, en ese momento de la entrevista, en el lugar de la división entre la población Lo Hermida y la zona de condominios de clase acomodada que refiere Bastián, facilita la asociación de significaciones y recuerdos del joven en relación a sentirse discriminado por venir, literalmente, del otro lado del río. Aquí, la 'geo-indexicalidad' es una herramienta que ofrece riqueza no sólo analítica, sino asociativa para el relato de los/as participantes, quienes al visitar los lugares y referir el "*acá*", despliegan una serie de asociaciones que van articulándose discursivamente en la interacción con los/as investigadores/as y que, si no estuvieran emplazadas, quizás perderían fuerza o incluso, estarían ausentes. En este sentido, la posibilidad de producir datos emplazados se ofrece aquí como una vía para la asociación de significados, siendo el análisis del ensamblaje una herramienta clave para el/la investigador/a para comprender los significados acerca de las fronteras de las asociaciones e identificaciones de lugar.

> "*Conocí a los cabros*[17] *de Recoleta patinando en un campeonato en Paine. Ya, yo patinaba y toda la cuestión bacán, y la hueva'*[18] *era chistosa porque se veían como… Eran como, ¿por decirte el término flaite?*[19] *[Risas]. Por decirte, ya así de Recoleta así, flaites así, tatuados, choros*[20] *[…], hablaban así como choro*[21] *así, "qué pasa" [usa acento que no pronuncia "s"], tatuajes brígidos*[22] *en todos lados así, cara de malo así, y tú los mirabai' así y "parece… es flaite" así. […] Y ahí se me salió el chiguá*[23] *también de población (risas). […] Y los chiquillos me dijeron "Chino, eri' de la misma calaña que nosotros" [risas]*" (Farid, EB: 252-260).

[17] Chilenismo: se utiliza 'cabro/a' y 'cabros/as' como sinónimo de jóvenes.

[18] En Chile, las personas tienden a hablar cortando las últimas silabas de algunas palabras. Cuando esto ocurre, la transcripción tomo esta forma agregando un signo ' para la sílaba faltante, en este caso, referente al corte de la palabra 'huevada'.

[19] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

[20] Chilenismo vinculado con el término flaite, pero referente particularmente a una actitud desafiante y agresiva.

[21] Ídem que anterior.

[22] Chilenismo sinónimo de fuerte, intenso, grande, es decir, una palabra que adjetiva al modo de una exageración.

[23] Chilenismo referente a la forma de hablar que se relaciona con personas denominadas 'flaites'.

Es interesante notar aquí que, en ambas versiones del encuentro con otros, tanto marcados desde el estigma como desde la cercanía y similitud de códigos relacionales, la movilidad exploratoria es vivida como un ensayo de la propia imagen frente a los otros, en términos de que el encuentro con otros que viven en diferentes lugares de Santiago es una instancia de relaciones entre espacios urbanos simbólicos (Valera, 1997) e identidades sociales urbanas (Valera & Pol, 1994), asumidas y proyectadas.

En definitiva, las experiencias de movilidad exploratoria se definen como una forma de ir a buscar a otras partes lo que el propio lugar no ofrece: algunos/as van a buscar oportunidades para realizar sus actividades de interés, otros/as van a buscar nuevas relaciones, nuevas perspectivas, y nuevas formas de comprender a sí mismos en el espejo de la mirada del otro con quien se encuentran. Más allá de las razones que se tengan para moverse, lo cierto es que la experiencia de hacerlo hace que los/as jóvenes se encuentren con otros/as, y tramiten en estos encuentros tanto la similitud como la diferencia. En este sentido, la movilidad exploratoria empieza a definirse al modo de una práctica de movilidad urbana que ensaya no sólo movilidades residenciales, posibles o proyectadas, sino también modos de ser y estar con otros; es decir: identidades posibles y transaccionadas en los diversos espacios simbólicos de la ciudad (Valera, 1997).

Movilidad consumada

Transversalmente se presentaron narrativas de movilidad que refieren tanto a experiencias personales de movilidad residencial, como de otros personajes significativos dentro de la narrativa de cada joven. Además, la muestra de participantes incluyó algunos casos de movilidad residencial un poco más definitiva, es decir, implicando un cambio de casa y no sólo una movilidad transitoria como en el subapartado anterior, si bien en la mayoría ésta se da en el seno aun de la familia de origen (son los padres los que se cambian de casa y, con ello, los/as jóvenes). En este sentido, se ha optado por el concepto de movilidad consumada, en lugar de movilidad residencial, con el fin de diferenciar este último concepto -que generalmente describe la acción de cambiarse de casa en primera persona- de todas las otras

formas de movilidad más definitiva que constituyen experiencias significativas para estos/as jóvenes, ya sea en primera persona o en sus vínculos cercanos.

En primer lugar, es interesante notar la función que cumplen los otros simbólicos, que rodean la vida de el/la joven, como motivantes de la movilidad residencial, en particular los hijos, sujetos por los que los/as jóvenes se sienten responsables y que les hacen significar el proyecto de movilidad residencial como forma de protegerlos. En particular las mujeres relatan querer evitarse y evitarles a sus hijos problemas como la violencia en espacios públicos, la precariedad habitacional, los problemas de hacinamiento en casa y otros riesgos vinculados con el barrio biográfico.

> "*O en la misma situación en la que vivía po', vivíamos todos como en una casa así típico, hacinados, como todos en una pieza, entonces yo no quería eso pa' mi vida […]. Entonces ahí vivíamos todos juntos po', y conflictos, entonces no, yo dije "no quiero esto pa' mi así que tengo que estudiar, no queda otra*" / "*Y más todavía cuando quedé embarazada, así como que yo dije "no quiero que mi hijo viva así, no quiero que mi hijo pase esto*"" (Darinka, EB: 372-380 / 862).

En este sentido, evitar repetir la propia historia de riesgos o dificultades parece ser el factor principal que motiva el proyecto de movilidad residencial. Y es interesante notar que esto se repite en Bernardo y Ester ("*yo de hecho si tú me preguntai' seriamente, yo no criaría a un hijo en la comuna.*", Bernardo, EB: 858), no así en Bastián, que sería el único ejemplo de un joven padre que no problematiza el hecho de tener a su hijo viviendo en su barrio biográfico.

En segundo lugar, algunos/as jóvenes dan cuenta de experiencias de movilidad consumada en la figura de otros significativos que se han movido a otros lugares y los/as han dejado a ellos/as en sus barrios biográficos. Por ejemplo, Lautaro personifica la movilidad consumada en un personaje externo, en este caso su primer amor, que se 'salva' y consigue "*vivir una vida mejor*" (Lautaro, EB: 466). Esto estaría relacionado con la idea de "*salvarse*" que refiere Bernardo cuando habla de sus amigos del barrio: "*mis amigos ahora en la actualidad están*

casi todos presos, ¿cachai?[24] *[…] Hay uno que se salva, que vive en Rancagua, que tiene su pareja estable y todo, pero la gran mayoría están todos presos, si es que no hay alguno por ahí que esté muerto"* (Bernardo, EB: 166-172). En estas narrativas, la idea de que otros puedan moverse a lugares de manera más o menos definitiva se asocia con la idea de "*salvarse*".

Por último, particularmente para aquellos/as jóvenes que vivían en otro barrio al momento de su participación -Andrea, Darinka y Tomás-, sólo dos de ellos/as se sienten satisfechos/as con la movilidad, mientras que Andrea se proyecta regresando a su barrio biográfico en el futuro cercano. Si bien los significados asociados con esta movilidad serán tratados en el siguiente subapartado, es interesante notar que en los tres casos la movilidad residencial fue motivada, al menos en parte, por otros. En este sentido, la movilidad consumada parece ser un proyecto transversal con el que el/la joven se siente más o menos participante. De esta manera, los procesos de movilidad consumada dan cuenta de una nueva forma de tensión entre lugar y movilidad, considerando que la movilidad aquí busca evitar algunas problemáticas que se perciben dentro del barrio, verbalizándose ya sea en la voz de otros o en la propia voz de los/as jóvenes. En algunos casos, la motivación por la movilidad ligada a evitar la repetición de la historia es más directo y textual, en la figura de niños/as y personas "*más vulnerables*" (recordando la formulación de Darinka cuando habla de su hijo como una "*persona más vulnerable*", EB: 410), y en otros se muestra en la metáfora del *salir para salvarse*. Con todo, todos/as los/as participantes mantienen una relación con el lugar biográfico, lo que producirá tensiones que serán profundizadas en los próximos subapartados, tanto en términos cognitivo-afectivos, como en términos de su construcción identitaria.

Por ejemplo, Andrea es una joven que dejó su barrio biográfico por acceder a mejores condiciones de vida, pero que manifestaba continuamente querer volver: *ese prototipo de vida no me sirve po'. [¿Por qué no?] Porque… No soy feliz po'. No soy feliz en ese lugar*" (Andrea, EB: 294-300). Así, en el contexto de no tener trabajo y por ende no tener actualmente rutinas de movilidad cotidiana, al plantearle la consigna del sombreo la joven

[24] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

señala que desea ser acompañada en el trayecto a la casa de su abuela (*Figura 15*). Nuevamente, como en el caso de la entrevista caminando con Ester revisada más arriba, asistimos aquí a la potencia de la producción de datos que involucran un emplazamiento y desplazamiento por lugares que los/as jóvenes de algún modo eligen, dando cuenta de la participación de la subjetividad en el dato geográfico, que no sólo acompaña el dato narrativo sino que lo complementa o lo ilumina, sobre todo cuando se develan experiencias contradictorias en el vínculo persona-lugar.

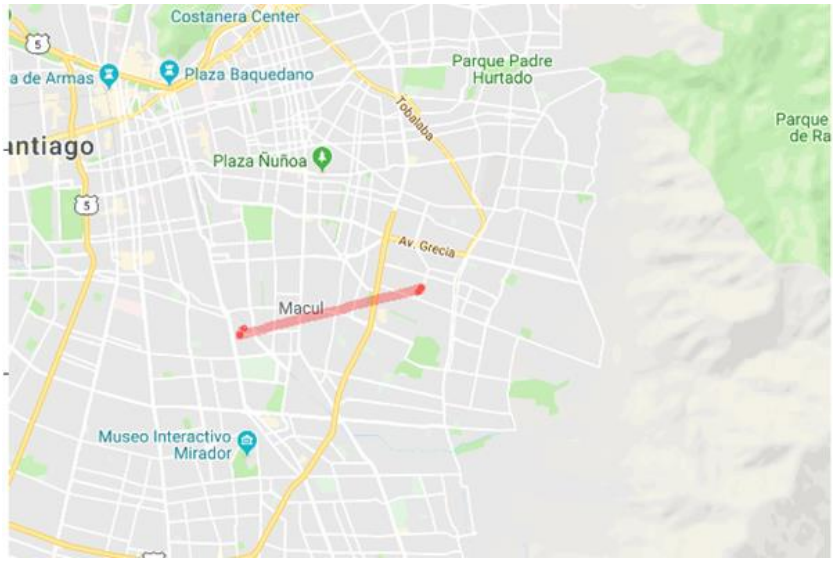


Figura 15. Mapa de Sombreo Andrea
Fuente: Elaboración propia en Programa R con datos georreferenciados y Google Maps

Lo anterior da cuenta de que las movilidades consumadas vividas en primera persona podrían instalar formas particulares de relación entre el barrio biográfico y el barrio nuevo donde se consuma la movilidad residencial. Esto, además, se repite también en Andrea, Tomás, Darinka, Farid y Bernardo, todos/as quienes han vivido esta experiencia de movilidad consumada, y que de alguna forma vuelven siempre al barrio biográfico (no se consideró el caso de Bastián aquí, ya que su experiencia de movilidad residencial es muy temprana y apenas la recuerda, por lo que el barrio donde llega es aquel que se vuelve su barrio biográfico). Por ejemplo, si bien Darinka plantea estar contenta en el lugar que vive actualmente por tener mejores condiciones de vida, refiere siempre visitar La Legua pues se

siente cómoda y a gusto en ese lugar, con redes vecinales y amistosas que la siguen vinculando con su barrio: "*Voy harto*[25] *para allá* [a La Legua]. *Sí, es que me gusta po', me siento cómoda. Acá* [en nuevo lugar] *igual no converso con los vecinos, porque son como poquitos po' y ni se ven*" (Darinka, EB: 1080-1084).

Finalmente, es interesante notar que los casos de movilidad consumada representan la realización de un tipo de movilidad que excede la movilidad residencial o física: distintos movimientos psicosociales se ponen en juego en estas movilidades consumadas descritas. Con todo, las participantes citadas dan cuenta de la mantención del vínculo con el lugar biográfico, con lo cual las expectativas y prácticas de movilidad consumada revelan una tensión que será profundizada en los siguientes subapartados.

En definitiva, este primer subapartado que detalla los temas emergentes dentro de la dimensión de expectativas y prácticas de movilidad. En efecto, cada uno de estos tipos de movilidad traerá consigo una forma diferente de relacionarse con el barrio biográfico y de significar la movilidad, por lo cual el siguiente subapartado revisará específicamente la dimensión de significados y afectos en cada uno de los tipos de estrategias y de movilidad descritos hasta aquí.

6.2.2. Dimensión de significados y afectos

Retomando la noción de apego a lugar para concebir la dimensión de significados y afectos que se pone en juego en la relación entre los/as jóvenes y sus lugares biográficos, es importante señalar que los/as jóvenes parecen desarrollar diversas formas de relación en función de los tipos de prácticas y expectativas de movilidad revisados más arriva. Es decir, los tres tipos de movilidad anteriormente descritos y sistematizados sirven aquí como categorías temáticas que ordenan el modo de conceptualizar la relación afectiva y narrativa con la tensión lugar-movilidad. Con todo, al igual que en la tematización anterior, no se trata aquí de concebir las divisiones por tema como exhaustivas ni como verdaderas tipologías de

[25] Chilenismo que se refiere a mucha cantidad de algo.

la relación lugar-movilidad, sino más concebir que las experiencias subjetivas se mueven dentro de estos continuos, adquiriendo formas diversas que según el presente análisis pueden agruparse en tres ejes temáticos: relación ambivalente con el lugar (correspondiente con procesos de movilidad imaginaria), relación 'dilemática' con el lugar (correspondiente con procesos de movilidad exploratoria) y relación nostálgica con el lugar (correspondiente con procesos de movilidad consumada). A continuación, se describen los resultados de los análisis organizados en cada uno de estos subtemas, notando particularmente en cada uno de ellos la dimensión afectiva del vínculo con el lugar y los significados asociados a la movilidad.

Relación ambivalente con el lugar

En primer lugar, la mayoría de los/as participantes establecen un vínculo primordialmente positivo con sus barrios, a la vez que registran los elementos problemáticos del barrio como características menos relevantes.

En primer lugar, esto resulta evidente en el caso de Andrea, donde lo que aparece es un claro intento por minimizar las problemáticas de violencia urbana con el fin de insistir en su relación afectiva positiva con el lugar. La ambivalencia parece expresarse en la conjunción "pero" y en el insistente uso de la negación en su narrativa sobre el lugar: "*Aquí en Lo Hermida nunca he tenido, nunca me ha pasado nada malo. Una vez cuando chica salí a carretear*[26] *sí, me acuerdo, y escuché balazos, pero nada así como que "ohh la mansa cagá*[27]*", no"* (Andrea, EB: 150). En este sentido, a pesar de que durante su relato enumera momentos de violencia y peligrosidad que parecen marcar el paisaje urbano, como las balaceras y el tráfico y consumo de drogas, Andrea desarrolla un discurso explícito en

[26] Chilenismo que es sinónimo de irse de fiesta, principalmente usado entre los/as jóvenes.

[27] En Chile, las personas tienden a hablar cortando las últimas silabas de algunas palabras. Cuando esto ocurre, la transcripción tomo esta forma agregando un signo ' para la sílaba faltante, en este caso, referente al corte de la palabra 'cagada' referente a un evento fuertemente problemático.

relación al lugar que busca enaltecer sus aspectos positivos e insistir en su vinculación afectiva positiva con él.

En la misma línea, otros/as jóvenes describen sus barrios a partir de la negación de las problemáticas, es decir, desde la fórmula explícita del 'aquí no pasa nada'. Esto resulta interesante pues a través de la fórmula de la negación, los/as jóvenes son capaces de denotar la conciencia que tienen de las problemáticas asociadas al barrio, a la vez que del contraste que éstas tienen con sus propias experiencias subjetivas en el mismo, marcadas más bien por el sentimiento de seguridad, familiaridad, sentirse conocidos/as y por ende protegidos/as por vecinos y vecinas. En palabras de Bernardo: "*A lo mejor no es la gran comuna y no tiene los grandes lujos, ¿cachai?*[28]*, y no es la mejor tampoco, pero ahí tengo todos mis amigos po', ahí está toda mi vida*" (Bernardo, EB: 268).

Una manera de resolver esta relación ambivalente con el propio barrio tiene que ver con comprender la diferencia entre ser del barrio o percibirlo/experimentarlo desde fuera, es decir, entre la mirada externa y la mirada interna del barrio, marcada por la subjetiva viviendo *ahí*. Por ejemplo, Farid señala: s*iempre ha sido malo <u>aquí</u> po', pero como uno vive <u>acá</u>, no lo encuentra malo porque lo conocen po'. Pero si tú no…, si no te conocían, te cogoteaban*[29] *po'. No podían, como decirlo… Entrabai'*[30] *y saliai' en pelota*[31]*. [¿Y por qué lo dices en pasado?] Porque ya no pasa po'. […] solamente quedó como el nombre. Esa es mi ve… Mi punto de vista*" (Farid, EB: 139-143). En el mismo sentido, pero haciendo ahora una clara distinción entre su propia experiencia subjetiva en el barrio y la mirada externa de lo que debería ser prioridad para las políticas públicas, Lautaro (José María Caro) señala:

[28] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

[29] Chilenismo referente a un asalto con violencia, aludiendo a la imagen de estrangular el cuello, éste último, en Chile popularmente referido con la palabra 'cogote'.

[30] En Chile, las personas tienden a hablar cortando las últimas silabas de algunas palabras. Cuando esto ocurre, la transcripción tomo esta forma agregando un signo ' para la sílaba faltante, en este caso, referente al corte de la palabra 'entrabas'.

[31] 'En pelota' es una expresión popular chilena que refiere a estar desnudo/a.

> "*La verdad es que, por ejemplo, un paisaje que yo te mostraría es el tema de la esquina, de esos cuatro locos pasteando*[32]*, ¿cachai?*[33]*. Pero eso para mi no es significativo, ¿cachai? Pero es parte de la realidad. Eso para mi es el lado A. Lo que realmente debiera ser prioridad. [Debiera ser prioridad. ¿Y cuál es el lado B?] El lado B es como… La verdad que yo he vivido, opté por lo bueno, por lo sano, entonces… Las cosas significativas que tengo yo, acá en la comuna, son las cosas que, que… Que no son como las de… Como la prioridad, digámoslo así*" (Lautaro, EC: 4).

Nuevamente, la 'geo-indexicalidad' aparece como una herramienta analítica poderosa, en la medida en que, tanto en la producción de los datos como en sus posteriores análisis, la posibilidad de haber estado *ahí* con los/as participantes permite abrir la tensión entre mirada externa y mirada interna en un lugar. En este sentido, recordar que los símbolos y los signos son elementos semióticos que sólo adquieren su total sentido cuando se los concibe como emplazados en un tiempo y un lugar (Scollon & Scollon, 2003) deja de ser una mera constatación teórica, puesto que producir narrativas emplazadas en los lugares permitió aquí abrir significados en torno a la representación del lugar emplazado -el *aquí*-, que es mirado y significado desde la dialéctica adentro-afuera.

En segundo lugar, el análisis ensamblado de los datos permitió insistir en la noción de ambivalencia en relación con el lugar biográfico, en la medida en que, si bien se refieren explícitamente asociaciones positivas con el barrio, la peligrosidad y/o problemáticas asociadas aparecen en lo implícito de los gestos o conductas cuando se está emplazado/a en el lugar, marcando con ello límites simbólicos en el espacio que es referido positivamente por los/as jóvenes. Por ejemplo, en algunos momentos de las entrevistas caminando o de los sombreos con las/os participantes, éstos/as señalaron que era importante apagar o guardar la cámara de video u otros dispositivos por temor a que, o bien nos los robaran, o bien los/as

[32] Verbo que refiere a la acción de consumir droga, específicamente, pasta base.

[33] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

líderes narcotraficantes de la zona percibieran que se estaba grabando algo en el lugar y eso pudiera tener repercusiones para el/la joven o la investigadora.

Es el caso de Bastián quien, al final de la primera media hora del sombreo en el tercer encuentro y cuando nos encontrábamos esperando un bus en el paradero, nos pide explícitamente que apaguemos la cámara, lo que más tarde en la entrevista de cierre justifica de la siguiente forma: "*siempre yo siento que hay que tener caleta*[34] *de cuidado y prudencia pa' grabar y sacar una cámara y toda esa huevá*" (Bastián, S: 157, *Figura 16*). Si bien después explica esta justificación tomando un punto de vista ético y señalando que en cualquier circunstancia le parece poco cuidadoso grabar a alguien sin su consentimiento, también explica explícitamente que hay un peligro de grabar a personas que podrían estar vinculadas al narcotráfico.

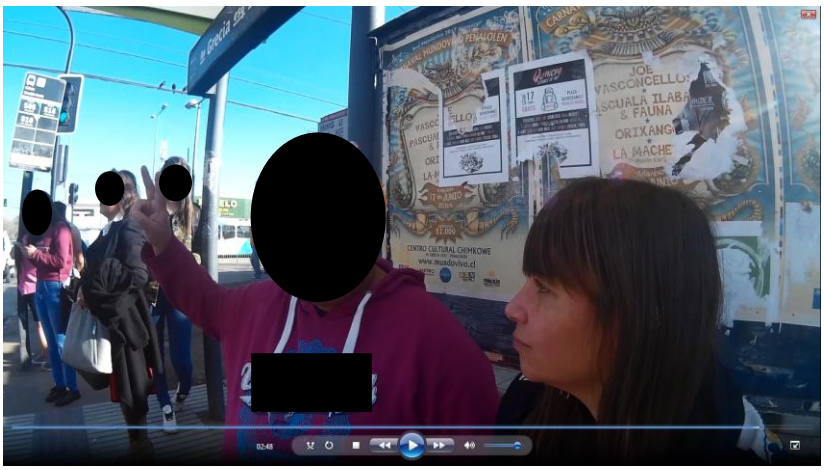


Figura 16. Momento cuando Bastián solicita que guardemos la cámara
Fuente: Extracto de video grabado durante sombreo

De un modo similar, Andrea niega en su discurso las problemáticas de su barrio e insiste en las tres entrevistas en definir su barrio biográfico como aquel que le ofrece seguridad y sentimiento bienestar. Sin embargo, tanto durante la entrevista caminando como en la cartografía barrio que se realizó al final (*Figura 17*), se evidencian los límites simbólicos de lo que ella considera su barrio, lo que expresa tachando algunas calles que le parecen

[34] Chilenismo que se refiere a mucha cantidad de algo.

peligrosas y que decide excluirlas de lo que define como ‘su barrio’, por estar vinculadas al narcotráfico.



Figura 17. Cartografía Barrio Andrea
Fuente: Elaboración propia en Programa Paint

En tercer lugar, es importante señalar que en un par de casos (Daniela y Ester) se dio que la percepción del barrio no era positiva y que la entrevistada -en los dos casos, mujer- buscaba enfáticamente vivir en otro lado y exaltaba la negatividad del lugar en el contenido de su discurso. Sin embargo, en estos dos casos, durante los tres encuentros fueron apareciendo elementos más o menos implícitos de vínculo con el barrio: i) Daniela señala, hacia el final del segundo encuentro, que “*yo creo que es como tomarle importancia al espacio* […]. *A medida que avanzaba fui viendo los lugares, como de ir dando cuenta del espacio*” (Daniela, E2: 10), aludiendo a la contradicción de haber dicho al principio que no tenía lugares significativos en el barrio más que su colegio, y haber finalmente recorrido y recordado a lo menos catorce lugares (*Figura 18*); ii) Ester, a pesar de haber insistido numerosas veces en que ella no estaba vinculada con su barrio de residencia y que sólo la motivaba el proyecto de salir de ahí y vivir en otra parte, enfatiza el concepto de “*transcendencia*” en su narrativa identitaria, la que vincula en primera instancia con el vínculo transgeneracional en el barrio: “*mi mamá vivió aquí de chica, mis tatas vivieron, mis tatas son de acá de cuando esto era*

una toma[35]*, ¿entendi'*[36]*? Y de ahí hasta ahora po', ¿cachai?*[37] *Yo ya grande con nietos y mis tatas, sus bisnietos, cualquier trascendencia en el tiempo*" (EB: 195) / "*me agrada esto, ¿cachai? La trascendencia en realidad*" (EF: 41).

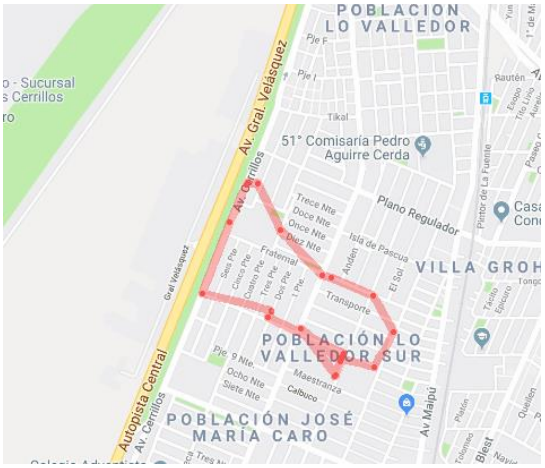


Figura 18. Entrevista caminando con Daniela
Fuente: Elaboración propia en Programa R con datos georreferenciados y Google Maps

En definitiva, un elemento afectivo que aparece de manera preponderante y transversal a lo largo de las entrevistas es el tema de la ambivalencia, que se desarrolla en los procesos de vínculo con el lugar en jóvenes que han vivido la mayor parte de sus vidas en barrios excluidos. No se trata aquí de una abierta contradicción entre significados asociados al barrio, sino más bien de una experiencia ambivalente en el vínculo afectivo con el barrio, pues el barrio es significado desde un sentimiento de ambivalencia en los/as participantes, al modo de: i) un intento explícito por minimizar sus problemáticas para exaltar la vinculación positiva, o ii) al modo de una evaluación del barrio, que se contradice con lo que se expresa de forma no-verbal; o iii) el lugar es vivido desde lo negativo y sólo aparece el vínculo

[35] Se refiere a un asentamiento urbano autónomo, no regulado.

[36] En Chile, las personas tienden a hablar cortando las últimas silabas de algunas palabras. Cuando esto ocurre, la transcripción tomo esta forma agregando un signo ' para la sílaba faltante, en este caso, referente al corte de la palabra 'entiendes.

[37] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

afectivo en términos implícitos -gestuales, comportamentales, etc.-, o en contenidos contradictorios. Además, resulta llamativo notar que la recurrente ambivalencia que sienten los/as jóvenes en su relación con el barrio biográfico, es más o menos explícita mediante la narración, y más o menos implícita mediante gestos, movimientos, elementos 'geo-indexicales', etc. En términos cognitivos, la ambivalencia se representa en la necesidad de relativizar el punto de vista de el/la narrador/a para comprender que la percepción del propio barrio está influida por su posición subjetiva, el estar *ahí* y el haber vivido *ahí*; mientras que, en términos afectivos, la ambivalencia se representa en la contradicción entre discursos de rechazo al barrio que se confrontan con experiencias del lugar que resultan sorprendentemente positivas, o viceversa.

Movilidad emancipatoria

La relación de ambivalencia encuentra formas de representarse en el significado atribuido a la movilidad espacial en términos gruesos -independiente si es de tipo más o menos definitiva-. Por ejemplo, aquellos/as que se enfrentan a un sentimiento negativo frente al barrio parecen a la vez desarrollar una idealización de la posibilidad de salir de ahí, mientras que aquellos que reivindican el valor de sus barrios sienten la movilidad como una posibilidad en la que invisten poco afecto.

Para los primeros, la tensión de vivir en un barrio con el cual se tienen sentimientos ambivalentes se elabora significando la movilidad como emancipación, como la búsqueda de ser persona, individuarse y alcanzar la independencia:

> "*Es que considero que la gracia de uno, huevón, es la decisión po', ser grande, moverte a tu ritmo po', ¿cómo vai a hacer algo que no te gusta? ¿Cómo te vai a relacionar con el mismo espacio pa' toda la vida si lo odias? […]. No eres árbol, no eres un árbol, muévete… ¿Cachai?*[38] *Por eso, no, yo me quiero ir a otro lado, aparte te hace ser persona*" (Ester, EB: 639-641).

[38] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

Es interesante notar aquí la contradicción implícita que se produce entre la noción de permanencia y de "*zona de confort*", en términos de que el lugar biográfico es un lugar donde se ha estado mucho tiempo y que provoca por ende cierto sentimiento de familiaridad y de comodidad, lo que es tensionado por el significado de movilidad como "*ser persona*", como si de la movilidad dependieran procesos muy profundos de autonomía y subjetivación.

Por su parte, cuando los/as jóvenes se conectan con afectos positivos y reivindicativos del valor de sus propios barrios, lo que aparece como significado de la movilidad es el sentimiento de pérdida, de dificultad de dejar algo que es significativo para la persona, en términos emocionales y biográficos: "*sí te digo* [que] *me gustaría vivir en San Miguel, siempre me ha gustado San Miguel. […] Pero me costaría un mundo salir de Lo Espejo, ¿cachai?*[39]*"* (Bernardo, EB: 268-272) / "*Igual viviría en Iquique. [¿Vivirías en Iquique? ¿Lo has pensado?] Sí lo he pensado, pero igual me gusta caleta*[40] *acá. Me cuesta soltar este lugar*" (Bastián, S: 10). En ambos casos la pregunta respecto de la posibilidad de irse del barrio a vivir a otra parte no fue dirigida por la entrevistadora, sino que apareció de manera espontánea en los dos participantes, lo cual nuevamente refuerza la noción de ambivalencia, en términos de tener que pensar en irse, aun cuando el afecto predominante ante el barrio es positivo.

En definitiva, la relación que se da con el barrio, cuando los/as jóvenes se encuentran en procesos de movilidad imaginaria, es una relación ambivalente, la que es posible pesquisar en los encuentros mediante sus narrativas, sus gestos cuando hablan emplazados en sus barrios y sus modos de concebir geográficamente sus territorios como compuestos por aspectos positivos y negativos a partir de nudos de contradicción. A la vez, la movilidad es significada como un proceso tanto emancipatorio como de dificultad o tensión, un proceso que genera dificultades subjetivas al suponer abandonar un lugar que es importante biográficamente para el/la joven. En este sentido, la movilidad imaginaria conlleva tanto

[39] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

[40] Chilenismo referente a mucha cantidad de algo.

afectos ambivalentes como significados ambivalentes, que se conjugan en la posibilidad emancipatoria de salir de ahí.

Relación dilemática con el lugar

Por su parte, la movilidad exploratoria revisada en el subapartado anterior trae consigo nuevos elementos afectivos y cognitivos que se despliegan en las subjetividades de los/as participantes. Como se dijo anteriormente, la posibilidad de moverse exploratoriamente por la ciudad mientras se está viviendo en el barrio de toda la vida, permite incorporar una visión crítica (y a veces estigmática) hacia el propio lugar, pues permite a el/la joven encontrarse con otras personas y realidades, y con ello observar el barrio biográfico desde un ángulo crítico. En este sentido el 'overview effect' o efecto perspectiva, como se le ha denominado a la experiencia descrita por los astronautas de ver la tierra desde el espacio (Szerzynski & Urry, 2006), funciona al modo de un efecto de mediación entre la visión émica del barrio o *desde dentro*, que está encarnada por la experiencia subjetiva de quienes viven ahí, y la visión ética o *desde fuera*, que se compone muchas veces del estigma territorial asociado al barrio. Así, hablar de relación 'dilemática' implica comprender que en los procesos de movilidad exploratoria se producen preguntas identitarias con fuerza de dilema, entre la percepción desde dentro *del* barrio y la percepción desde fuera *sobre* el barrio.

Así, el/la joven, al salir del barrio y encontrarse con otras formas de asentamiento urbano, es capaz de reelaborar su propia percepción del territorio y los estigmas asociados a él a través de un complejo proceso de toma de perspectiva, que requiere de la integración de su vínculo con el barrio junto con la percepción crítica y externalizada del mismo.

> "*Uno acá en La Legua aprende a conocer una, una vida la verdad. Al nacer acá, uno conoce cierto estilo de vida, ¿cachai?*[41]*, que implica los códigos que se viven dentro, la convivencia que se vive dentro, eehm… Es una vida que al final cuando uno se abre a otro lugar, ve que hay harta diferencia*" (Tomás, EB: 334-340).

[41] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

En este sentido el testimonio de Tomás, que da cuenta de una movilidad que se dio por la participación en organizaciones, por conocer otros lugares y personas de otros lugares, permite comprender que esta movilidad exploratoria es la que le permite construir una conciencia social respecto de lo que ocurre en su propio barrio.

Además, esta experiencia de salir del barrio y volver al mismo con una visión crítica, permite que algunos/as jóvenes de la muestra concluyan que las problemáticas sociales de sus barrios tienen que ver con el sistema social dominante, no con que las personas de ahí sean así, con lo cual establecen una narrativa que les permite incorporar la visión problematizadora externa e integrarla con la visión interna que rescata la identidad social urbana sin cuestionarla tan duramente: aquí, un análisis estructural de las problemáticas del barrio operaría al modo de un mediador de la relación vínculo-estigma con el barrio, instalando una relación dilemática con éste.

> "*Por ejemplo, nos damos cuenta en el tema de la educación, por ejemplo si, si, si podemos visualizar nuestro sector, nos vamos a dar cuenta de que existen muchos colegios técnicos por ejemplo, ¿cachay? La mayor parte de los colegios que nosotros tenemos a nuestro alrededor… [De acá de La Legua…] Son colegios técnicos, que eso significa que, que tú tienes que estudiar algo para, para poder en definitiva trabajar como, como obrero. No digo que esté mal, pero sí digo que, que solamente a nosotros nos están dando la oportunidad de poder estudiar mecánica, electricidad, un poco de contabilidad, y eso es pa', pa poder cubrir eeh la, la movilidad de un, de un modelo, un modelo económico en este caso. Es como una reproducción de, de, de obreros lo que se nos está entregando. A diferencia de otros lugares, si nos damos cuenta, tampoco son muchos los colegios técnicos que existen*" (Tomás, EB: 356-360)

En este sentido, la posibilidad de conocer otros lugares y a otras personas ejerce un efecto de toma de perspectiva que obliga a los/as jóvenes a tomar una postura crítica en sus barrios, la cual es gestionada de diversas formas para no generar contradicciones afectivas que les impidan seguir viviendo o sintiéndose apegados al lugar. Entonces, como veremos a continuación, la movilidad es significada como una oportunidad de apertura, de socialización

con otras realidades y personas, incluso, como una puerta de entrada a la movilidad social y a dejar de normalizar aspectos problemáticos de sus entornos barriales más inmediatos.

En definitiva, la relación 'dilemática' con el lugar se da por efecto de una toma de perspectiva crítica con el propio barrio y la propia vida. Los/as jóvenes se enfrentan así con una bifurcación en sus trayectorias vitales: el sujeto se enfrenta aquí con una pregunta respecto de si continuar vinculado afectivamente con su barrio biográfico, reconocido ya por el efecto perspectiva como un 'barrio excluido', o bien enfrentarse a un proyecto de movilidad que lo desancle de sus raíces afectivas y territoriales. Toda la fuerza de la experiencia 'dilemática' -entendida como el enfrentamiento con un dilema ideológico que contrapone mandatos de pertenencia y movilidad que se vuelven radicalmente tensionantes para el sujeto (Billig, et. al., 1988)-, se compone tanto de la experiencia de expectativas y prácticas de movilidad exploratoria, de los afectos que se remueven contradictoriamente con ello en la relación con el lugar biográfico, y de las tensiones identitarias que a partir de ello se originan, las que revisaremos en el siguiente subapartado del presente Capítulo: al mirar con perspectiva crítica el propio barrio, debo de pronto elegir quién quiero ser.

Movilidad como sociabilidad

Por un lado, los procesos de movilidad exploratoria pueden dar cuenta de experiencias donde la mirada del otro refleja un estigma por vivir en tal o cual barrio, lo que podría alimentar la fantasía de no poder salir de ahí eventualmente, sobre todo cuando esa mirada externa estigmatizadora termina por introyectarse en la propia percepción subjetiva de el/la joven sobre lo que significa vivir en tal lugar. La siguiente cita es muy clara en mostrar cómo esta mirada de los otros impacta sobre la propia imagen como habitante de un determinado barrio, así como el proceso de introyección de este estigma al punto de ni siquiera poder rastrear que se trata de otros quienes lo instalan, sino que se encuentra completamente interiorizado.

> "*Yo iba en la Básica cuando Los Robles… ¡Escándalo! (Risas) [¿Qué, te decían eso? ¿La gente se escandalizaba?] No tan explícito, pero era como… ¡Ah, Los Robles!* [en tono de miedo] *Y hasta el día de hoy po'. [Te dicen así como "ah vivi'*

> *en Los Robles"…] ¡Ah, cuidado que soy Roblina! Porque… ¡de Los Robles po'! Los Robles, es flaite*[42] *Los Robles [¿Y te decían eso en el colegio?] Noooo…". […] [¿Y dónde sientes eso, por ejemplo, te acuerdas de alguna historia, algún momento que hayas sentido así como "ay, Roblina", así como, como eso que describías?] Pucha*[43]*, en verdad es como más de uno*" (Ester, EB: 203-215).

En este extracto, Ester da cuenta de que la movilidad exploratoria puede enfrentar a el/la joven con la mirada del estigma por vivir en ese lugar. En línea con lo anterior, aunque de modo más sutil, Darinka comenta que su madre la llevaba a ella y a su hermano desde pequeños a conocer organizaciones sociales, para darles la posibilidad de encontrarse con otras personas y lugares, además de potenciarles procesos de movilidad social, como estudiar en la Universidad:

> *"[…] Yo ya tenía claro de que tenía que estudiar en la universidad, porque mi mamá nunca me quiso meter en un liceo técnico, nunca, ella siempre dijo que yo tenía que estudiar en la universidad"* (Darinka, EB: 364).

> *"[…] Participar acá, hacer esto, mi mamá igual es como, le gustan las cosas sociales […].Y mi mamá iba a ahí cuando yo era chica po', entonces me llevaba, me llevaba a los también paseos de las viejitas que yo les decía* [risas], *de La Legua, y íbamos con ellas y ahí como también conocí el área más social también po'"* (Darinka, EB: 782).

Lo que llama especialmente la atención de este elemento aquí, es el hecho de que la relación con organizaciones sociales, con moverse a otros lugares o conocer personas distintas más allá del barrio de residencia, parece en estos casos ofrecer mayores posibilidades de movilidad, entendida ésta ampliamente y más allá de la sola movilidad residencial: movilidad social expresada en los incentivos a estudiar y tener una profesión universitaria. Así, en estos escenarios de movilidad exploratoria, la sociabilidad aparece como un recurso de apertura de

[42] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

[43] Chilenismo que normalmente denota un problema, una pérdida, una exclamación cuando ocurre algo indeseable.

perspectivas y vínculos nuevos, es decir, como un mediador que ayuda a proyectar, en algunos casos, verdaderos procesos de movilidad social.

Relación nostálgica con el lugar

Los/as jóvenes que han consumado su movilidad residencial a otro barrio, muchas veces, mantienen un vínculo nostálgico con sus barrios de origen, por lo que la tensión se da por el hecho de tener un vínculo con un lugar del cual se decidió partir. En este sentido, se juegan aquí procesos de culpa de clases y lealtad al origen que aparecen en los discursos de los/as jóvenes, ya sea como una necesidad de devolver algo a sus barrios (por ejemplo, sus aprendizajes profesionales) o simplemente la necesidad de siempre volver de visita, llevándose siempre -simbólicamente- el barrio biográfico consigo en sus nuevas trayectorias de movilidad residencial.

En el caso de los/as participantes que habían vivido procesos de movilidad residencial en primera persona, es posible percibir experiencias de desconocer el nuevo lugar, no poder construir redes ahí o grupos de pares que apoyaran y facilitaran la experiencia de movilidad, e incluso dificultades añadidas en la experiencia de moverse por el barrio o la ciudad debido al desconocimiento del nuevo entorno. Por ejemplo, Darinka refiere una necesidad de estar yendo continuamente a su antiguo barrio por no sentirse del todo a gusto en su nueva comuna y edificio, si bien en su caso la tensión no llega al punto de hacerla querer cambiarse de casa nuevamente, sino que parece encontrar vías intermediarias entre la movilidad residencial y la mantención de un vínculo significativo con el lugar previo en su barrio, como se vio en el primer subapartado de expectativas y prácticas de movilidad consumada del presente Capítulo.

Sin embargo, es interesante notar la fuerza de atracción que ejerce en Darinka el barrio biográfico, con la idea formulada como un mandato de ‘siempre volver’, esta vez, a devolver y retribuir algo a su barrio a través de su profesión. “*[…] Yo digo, quizás voy a trabajar y*

voy a trabajar quizás pal'[44] *barrio alto*[45] *pa' ganar algunas lucas*[46]*, pero también voy a trabajar en poblaciones y no voy a cobrar po', porque hay gente que lo necesita realmente po"*" (Darinka, EB: 1188). Aún más, el caso de Darinka llama la atención pues, cuando fantasea con el que será su lugar de movilidad definitivo que además consolide su propio proceso de independencia de casa de su madre, ella lo simboliza en una casa fuera de Santiago, pero cerca, un lugar donde poder integrar de cierta forma su barrio biográfico. Asimismo, es importante recordar que Ester realiza talleres psicosociales para niños/as en su barrio biográfico, con el fin de ayudarlos a ser, de cierto modo, diferentes de los/as demás niños/as del barrio: nuevamente, la introyección del otro-externo conlleva una diferenciación dentro del propio barrio.

Por último, existen experiencias donde la movilidad consumada es sentida incluso en casos que no involucran directamente procesos de movilidad, a través del sentimiento de pérdida de lugar por las transformaciones urbanas. Por ejemplo, en la entrevista caminando con Farid, el joven registra una percepción negativa de las transformaciones urbanas que han sucedido en su barrio en los últimos años, todas ellas fruto de la modernización de una comuna que históricamente había sido rural y construye una narrativa que gira particularmente en torno a la idea del "ya no". Esto recuerda el concepto de solastalgia, definido como un sentimiento de nostalgia frente a un lugar que se pierde porque se transforma (Albrecht, et.al., 2007; Albrecht, 2006), puesto que sus recuerdos de infancia están fuertemente marcados por la naturaleza que rodeaba su barrio en aquella época, lugar que debido a las transformaciones urbanas y auge habitacional ha visto desaparecer esos lugares: "*algo que los cabros*[47] *chicos de hoy en día no, no, no pudieron vivir po' (risas). Bañarse en el tranque era… Ahora, ¿quién se va a ir a bañar al tranque si ya está seco? Nadie po'. Los árboles igual, casa club arriba de los árboles…*" (Farid, EB: 320).

[44] En Chile, las personas tienden a hablar cortando las últimas silabas de algunas palabras. Cuando esto ocurre, la transcripción tomo esta forma agregando un signo ' para la sílaba faltante, en este caso, referente al corte de la palabra 'huevada'.

[45] Barrio alto en Santiago refiere al cono oriente de alta renta de la capital.

[46] Chilenismo que es sinónimo de dinero.

[47] Chilenismo. Se utiliza 'cabro/a' y 'cabros/as' como sinónimo de jóvenes.

En definitiva, así como en la movilidad exploratoria el mandato tomaba la forma de salir, pero siempre regresar, en la movilidad consumada además aparecen elementos de retribución social o simbólica al barrio de origen, por ejemplo, para los casos de jóvenes que han estudiado o están estudiando una carrera profesional y piensan a futuro intervenir en sus propios barrios de origen con el fin de ayudar. Además, la mayoría de los casos de la muestra dan cuenta de un apego significativo con sus barrios biográficos de infancia, con lo cual tanto los procesos de movilidad residencial como aquellas transformaciones urbanas significativas, hacen sentir a los/as jóvenes una experiencia de pérdida, de nostalgia y de querer retornar a aquellos recuerdos de sus territorios pasados.

Movilidad como movilidad social

Es interesante que muchas veces la movilidad residencial viene aparejada de un deseo de tener mejores condiciones materiales que en el lugar biográfico, lo que contrasta posteriormente con una experiencia negativa en el nuevo lugar, dada por los elementos concretos previamente señalados (desconocimiento del lugar, falta de redes, etc.) y por una experiencia subjetiva más generalizada de incomodidad, insatisfacción o incluso infelicidad.

Sobre esto, es particularmente llamativo el caso de Andrea respecto a su experiencia de movilidad consumada, en término de que durante la entrevista biográfica señala que de niña siempre quiso conocer una casa que admiraba y con la cual fantaseaba, agregando incluso un lapsus linguae que refiere a su deseo -inconsciente- de vivir ahí: "*yo siempre quise vivir quién vivía aquí. [¡¿En serio?! ¡Justo!] Es que era una linda po', entonces siempre quise vivir*" (Andrea, EB: 162-164). Sin embargo, y gracias a las narrativas emplazadas en el lugar, fue posible notar que el actual lugar de residencia de Andrea, aquel que rechaza enfáticamente por no sentirse a gusto, coincide extremadamente en apariencia con la casa que ella fantaseaba conocer de niña, la casa de sus sueños, como es posible ver en la comparación de la *Figura 19* y *Figura 20*:



Figura 19. 'La casa de mis sueños', Andrea
Fuente: Fotografía tomada por participante.



Figura 20. Casa actual Andrea
Fuente: Fotografía tomada por participante.

El caso anteriormente expuesto permite reflejar la riqueza del ensamblaje, en la medida en que, al pasar por esa casa, la investigadora nota que la casa parece destacarse en medio de las otras casas del sector por ser más grande, más moderna, con un portón grande, por lo que la valoración positiva de esta casa y su asociación como algo deseable permite interpretar la

presencia de contenidos aspiracionales en el discurso de una joven que, al menos explícitamente, refiere sentirse muy apegada afectivamente a su barrio, pero donde estos elementos implícitos parecen dar cuenta de formas subjetivas de diferenciación con el entorno.

Además, Andrea refiere en su discurso explícito la insatisfacción por estar en un nuevo lugar y el profundo deseo de volver a su barrio biográfico, pero la riqueza de los datos ensamblados para registrar que la casa que soñaba en su infancia es muy similar, en términos visuales, con la casa donde vive actualmente. Esto permite dar cuenta de posibles tensiones subyacentes que parecen estar operando en los significados de una movilidad consumada que incomoda: la asociación que hace con su actual casa, la que denomina "*prototipo de vida*", hace suponer que sus aspiraciones infantiles terminan por frustrarse cuando tiene la experiencia de vivir en una casa con las comodidades que ella eligió, pero donde no es capaz de sentirse a gusto.

En definitiva, pareciera ser que en ninguno de los casos la movilidad consumada es indiferente al barrio originario, en términos de que la lógica comparativa entre el barrio antiguo y el nuevo barrio opera continuamente, y el primero tiende a ser idealizado versus el segundo. Con todos, los/as jóvenes que se encuentran en este proceso siguen muchas veces fantaseando con nuevas movilidades, esta vez referentes a su propio proceso de independización de la familia de origen (recordando que sólo uno de los participantes, Tomás, se ha ido de la casa de su familia de origen) y sólo en el caso de Andrea la movilidad consumada la lleva a tomar la decisión de volver a su barrio de origen, construyéndose una pieza en casa de su abuela materna (proceso que culmina luego de algunos meses de su participación en la presente Tesis). Ahora bien, es interesante notar que los mandatos de movilidad siguen tensionados por la pertenencia al barrio, por lo que en ninguno de los casos se ve una movilidad que pudiese pensarse como definitiva. En este sentido, queda abierta la interrogante respecto de cómo se organiza la tensión lugar-movilidad una vez que la movilidad residencial coincide con la expectativa subjetiva de movilidad social.

6.2.3. Dimensión identitaria

Este tercer subapartado trata de la tensión que es más directamente identitaria, cuando involucra aspectos de la identidad social tensionados por el hecho de vivir en un barrio,

sentirse identificado/a con él y a la vez diferenciarse de éste. Al igual que en el subapartado anterior, este subapartado también desarrolló temas que se organizaron en función de los tres tipos específicos de expectativas y prácticas de movilidad. Así, los temas trabajados en este subapartado respecto de las tensiones identitarias enfrentadas por los/as jóvenes fueron desarrollados al modo de frases no textuales que sintetizaban la definición identitaria en cada caso.

Soy de aquí, pero soy diferente

Uno de los temas centrales de este subapartado fue consignado como la noción de *soy de aquí, pero soy diferente*, formulación que destaca el verbo *ser* puesto en contradicción por la conjunción *pero*, que da fuerza a la tensión identitaria. Es decir, aquí el anclaje territorial de la identidad se construye desde una contradicción que fue posible analizar en dos dimensiones específicas, a saber: i) la dimensión de identificación (*soy de aquí*) y la dimensión de la diferenciación (*soy diferente*).

Respecto de la segunda dimensión, los/as jóvenes de la presente Tesis parecen tener muy claros los significados socialmente atribuidos a sus barrios, ligados con las problemáticas del barrio y buscan gestionar estos significados en sus propias identidades, diferenciándose de ellos. Por ejemplo, Lautaro refiere explícitamente "*la verdad que yo he vivido, opté por lo bueno, por lo sano*" (Lautaro, EC: 4), para diferenciarse de las trayectorias de vida de otros/as jóvenes de su mismo barrio. Por su parte, durante la entrevista caminando y nuevamente gracias al efecto evocativo de producir narrativas emplazadas que permiten a los/as participantes estar *ahí* hablando y recordando, Bastián condensa en la imagen de la calle la bifurcación entre dos caminos vitales posibles:

> "*Porque yo antes era pura esquina no más po'. Cuando él* [amigo fallecido] *estaba vivo pasaba en la esquina parado yo no más po', era un cabro*[48] *de la esquina. Pero siempre con esa mente, esa inquietud, esa sensibilidad distinta, no sé*" (Bastián, EC: 17).

[48] Chilenismo. se utiliza 'cabro/a' y 'cabros/as' como sinónimo de jóvenes.



Figura 21. Lugar que conmemora muerte de su mejor amigo.
Fuente: Fotografía tomada por participante.

En el caso de Bernardo, en cambio, se trata de la madre quien hace todos los esfuerzos por alejar a su hijo de los peligros de la calle: "*Y ahí yo me empecé a meter en el mundo folclórico, y fue la única forma de que mi mamá me sacara de la calle, porque mi mamá… Bueno, mis amigos ahora en la actualidad están casi todos presos, ¿cachai?*[49]" (Bernardo, EB: 160-166).

Destacan en este tipo de narrativas la noción de libertad, esta idea de "*opté por lo bueno*" en Lautaro, o en Bastián la idea de la "*sensibilidad distinta*", que hacen alusión a la creencia en que la trayectoria biográfica responde a decisiones propias, al libre albedrío. En este sentido, podría pensarse, el fantasma de la responsabilidad y la libre elección operan también como mandatos de diferenciación de las problemáticas del barrio, como la forma en que se condensa la importancia de hacer un camino distinto, de simbólicamente '*salvarse*' (ver Bernardo, EB: 168-179; Farid, EB: 683). Incluso, en algunos casos el rol que cumple la familia en el proceso de diferenciación es interesante, en la medida en que, desde la propia red familiar, se marca la diferenciación con las trayectorias vitales de otros/as niños/as o

[49] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

jóvenes del sector y se buscan nuevos caminos identitarios que llevan a los/as jóvenes a sentirse diferentes del resto de las personas del barrio.

Por último, es posible ver la diferenciación que los/as jóvenes hacen respecto de la identidad de lugar se da tanto de manera más bien inespecífica (simplemente como el hecho de no haber encontrado amigos o gente afín), como más explícitamente vinculado con elementos de la identidad social urbana con los cuales se diferencian explícitamente. Es decir, tiene que ver específicamente con sentir que la propia identidad se diferencia de las trayectorias que suelen tener otros/as jóvenes que viven en ese contexto. Desde ahí, el/la joven hace un reconocimiento de cómo se da la trayectoria vital de los/as jóvenes que viven en el barrio, al mismo tiempo en que señala su distinción respecto de ella, su propia particularidad y desde ahí, la diferenciación identitaria que hace con los elementos psicosociales asociados a quienes viven en el lugar.

La técnica de la entrevista caminando ofrece en este caso con Darinka la oportunidad de señalar que, para ella, el límite entre lo que es La Legua y lo que no lo es resulta clave, señalando entre risas que sus mejores amigas no viven en La Legua, aunque se encuentren a tres minutos caminando de ahí. Su cartografía barrio, presentada en la *Figura 22*, muestra el interés que tiene la joven en marcar el límite de La Legua, agregando en sus palabras que: "*Si cuando yo hacía mis cumpleaños acá, venían amigos de todos lados po', de Puente, Maipú, y todos creían que venían a La Legua, y yo "no, si esto no es La Legua" [risas]. Sì po', y me decían "ya, pero estai' al lado, tenemos que tener cuidado". "Sí, pero no estamos en La Legua" [risas]. Igual hay gente que le da miedo, como por decir que estai' en La Legua*" (Darinka, EC: 8).



Figura 22. Cartografía Barrio Darinka
Fuente: Elaboración propia en Programa Paint.

Por otra parte, en cuanto a la primera dimensión de la tensión identitaria, se observó que la identificación en el barrio se daba a través de la empatía desarrollada para con los/as jóvenes que habían tenido trayectorias de delincuencia o drogas, y frente a quienes los/as jóvenes se sienten en la imposibilidad de enjuiciar, porque –más o menos explícitamente- reconocen que ellos/as podrían haber estado *ahí*.

> "*Nunca voy a hacer el juicio de ellos po'* [los que viven en el barrio y han hecho una trayectoria vital delictiva], *no podría ser abogado ni fiscal, dejaría libre a todos esos huevones, ¿cachai?*[50] *Porque, porque la vida es dura po', ¿cachai?, es difícil. Antes de tratar a un huevón flaite*[51] *como lacra, yo quiero, me gustaría saber por qué el loco es así po"*" (Bastián, EB: 852-856).

[50] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

[51] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

> "*No soy crítico, no les tiro mierda de por qué son narcotráfico, traficantes, por qué venden droga. Sí hago la crítica de que, si ellos son así, que ojalá concienticen a los que vienen a que no sean así. Pero si son así es, algo pasa, algo pasa en el camino, no soy quién para juzgarlos*" (Lautaro, EB: 56).

En este sentido, la importancia que le dan los/as jóvenes al hecho de ser empáticos con otros/as jóvenes que viven en sus barrios y han tenido trayectorias que podrían considerarse más problemáticas (por estar ligadas a la delincuencia o a las drogas) tiene que ver con sentirse de algún modo muy cerca de ellos/as y, con esto, con una identificación que opera en retroactivo.

En definitiva, la frase de '*soy de aquí, pero soy diferente*' busca reflejar una tensión identitaria profunda que enfrentan los/as jóvenes en sus identidades de lugar vinculadas a barrios excluidos: la tensión identificación-diferenciación. Además, como se evidencia a partir de la cita de Darinka sobre la importancia de estar emplazada fuera de los límites geográficos de La Legua al momento de invitar amigos/as, resulta plausible pensar que la tensión identificación-diferenciación esté mediada por el estigma de lugar, es decir, por las representaciones sociales negativas que se tienen desde el *afuera* de un determinado territorio. De cierta forma, la identidad de lugar que se construye aquí es una identidad de lugar contrariada, entre sentirse identificado y a la vez diferente, ser parte pero estar lejos, ser tan *insider* como *outsider*, cuando la identidad de lugar incorpora los aspectos estigmáticos que se juegan en la identidad *del* lugar (Wacquant, et. al., 2014; Valera, 1997; Lalli, 1992). Aquí, el mecanismo identitario de diferenciación social podría tener la función de asegurar una identidad social positiva, en el contexto de estar viviendo en un barrio estigmatizado.

Cuando me muevo, soy alguien distinto

Este subapartado trata de los efectos que genera, en los procesos identitarios y de apego a lugar, la experiencia de moverse por distintos lados de manera exploratoria, específicamente, en cuanto que ofrece nuevas interacciones sociales, perspectivas críticas sobre el propio barrio, al modo de un '*overview effect'* o efecto perspectiva, como se analizó anteriormente

y, a veces, experiencias estigmáticas. En este sentido, lo *distinto* aquí tiene que ver con sentir una diferencia social con el otro desde el contenido estigmático que se proyecta sobre el/la joven, en algunos casos, o bien con la noción bourdieusiana de distinción, como un proceso de diferenciación social entre propiedades distintivas que se juegan por clase social (Bourdieu, 1997): aquí, se es *distinto/a* por efecto de la mirada del otro, que categoriza y/o estigmatiza la propia identidad social urbana, y que puede ser introyectada en el/la joven que volverá a su barrio teniendo una mirada diferente del mismo. Es decir, se trata de una movilidad exploratoria que produce un ensayo de identidades posibles entre el yo y los otros.

Por ejemplo, muchos/as jóvenes refieren que, para salir de sus barrios, en busca de un trabajo o por motivos de estudio, deben actuar de una forma diferente de la que acostumbran en sus territorios, lo que podría dar cuenta de una estrategia de evitación del estigma (Major & Eccleston, 2004).

> *"Necesito empezar a leer. Aparte que si quiero trabajar en las promociones igual son como pa'… No sé cómo explicártelo, pero… Como que como tú hablas es como te ven. Aparte que esas promociones son siempre como para gente de más plata, y tení' que tener buen bla bla po', pa' convencerlos*" (Andrea, EC: 7).

> "*¡No, no me gusta el terno! [...] ¡Un flaite*[52] *con terno se ve más flaite! [¿Por qué?] ¡Porque no dejai' de ser cuma*[53] *porque andes con terno po'! No pareces gerente, parecer Junior*" (Bastián, S: 6).

Así, es posible ver que el modo de hablar y el modo de vestir, parecen ser formas cotidianas de ser-en-el-mundo que condensan las estructuras de clases implícitamente. En ambos casos, se pone en contraste la ropa y el habla como modos de sobreponer al cuerpo cierta apariencia para poder -o no- interactuar con otros que están fuera del barrio, con una mirada que es recibida como inquisidora por parte de el/la joven. Retomando la idea de Bastián, pareciera

[52] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

[53] Adjetivo popularmente utilizado en Chile que refiere a algo poco elegante.

ser que lo que se actualiza identitariamente en estas experiencias de encuentros con otros durante la movilidad exploratoria, se configura desde la dinámica del disfraz.

A su vez, la experiencia de volver al barrio luego de haberse encontrado con estas experiencias de interacción social fuera del mismo, parece denotar que algunos/as jóvenes interiorizan esta mirada externa, viendo sus propios contextos urbanos desde una óptica diferente.

> "*Al abrirle el círculo de sociabilidad a las personas, nos damos cuenta de que no solamente existe este mundo, estos códigos, estas, estas relaciones, y también existe un mundo más amplio, con otro tipo de comportamientos, con otros estilos de vida, con otras aspiraciones, con otra, con otro tipo de educación, y ahí nos vamos dando cuenta de que <u>no solamente es esto</u> […]*" (Tomás, EB: 506-508).

En definitiva, si bien podría argumentarse que se trata, al menos en algunos casos, de adaptar las formas de presentarse para adecuarlas a los contextos laborales y hacerlas más susceptibles de interactuar socialmente, es interesante notar que, incluso dentro de las mismas comunas, muchas veces la mirada de los otros refleja sobre los/as jóvenes características indeseables asociadas con vivir donde viven, que los hacen identificables y sujetos de sospecha cuando se encuentran en otra parte. Además, este proceso de estigma asociado al cuerpo no se queda sólo a nivel de las interacciones sociales cotidianas, en el registro de códigos comportamentales sobre cómo vestirse o cómo hablar, sino que además instalan algo más profundo en relación a cómo se va transformando la mirada que los/as mismos/as jóvenes van teniendo de sus propios contextos urbanos y de sus propias identidades de lugar.

(No) Soy de aquí, (ni) de allá

Por último, el Análisis Temático dio cuenta de una profunda tensión identitaria que enfrentan los/as jóvenes que han experimentado un tipo de movilidad (más) definitiva a otro barrio. En la medida en que se experimenta la soledad y la pérdida de redes, junto con investirse subjetivamente en un proyecto de movilidad social que busca mejorar las condiciones de vida, el conflicto identitario tiene que ver con sentir que no se es de ninguna parte. Esta

tensión se expresa, por ejemplo, cuando los/as jóvenes sienten la necesidad de irse del barrio, pero a la vez no se sienten identificados/as con el grupo social nuevo. Aquí, la identidad se forma tanto desde la afirmación de ser –al menos- de dos lugares a la vez, como desde la negación de no ser de ninguno de ellos, provocando un sujeto desanclado y móvil por definición. Se trata del doble movimiento identitario entre la multilocalización y la deslocalización, ser de muchas partes y de ninguna a la vez, una movilidad subjetiva que instala la pregunta identitaria en un flujo continuo que parece tensionar la identidad de lugar.

Por un lado, la experiencia de deslocalización es bien representada por el caso de Andrea, quien da cuenta de que tantos cambios de casa (toda su infancia dentro del mismo barrio de Lo Hermida) le han impedido tener amigos de infancia: "*me he cambiado tanto de casa que no tengo amigos, no tengo…". Ponte tú yo conozco gente que tiene sus amigos de la infancia hasta el día de hoy, y es porque son sus vecinos, ¿cachai?*" (Andrea, EB: 374), como si cambiarse de casa implicara soledad, falta de redes, aislamiento. En su narrativa, las redes vecinales aparecen como fuente significativa de apoyo y lazo social, una fuente perdida por culpa de la movilidad que hace que hoy ella no se sienta a gusto con el nuevo lugar, pero que tampoco tenga suficientes amigos en el barrio biográfico, que es el objeto de su nostalgia.

Por otro lado, la experiencia de multilocalización consiste en la posibilidad de sumar los lugares significativos a la propia identidad. Ejemplos de esto son los/as jóvenes que han cambiado de residencia y manifiestan implícita o explícitamente que su identidad sigue aferrada al lugar originario. Es el caso de Darinka, quien vive actualmente en Macul, al señalar que la que siente como su comuna es San Joaquín, es decir, su comuna de la infancia: *"[¿Y por qué decidiste ahí hacerlo en San Joaquín?] Porque es como, yo la siento mi comuna, entonces…*" (Darinka, EB: 1221-1230).

El caso más evidente de experiencia de multilocalización es representado por Tomás, quien llega a significar los nuevos lugares como verdaderos 'hogares', en el sentido de que son lugares significativos que van construyendo su experiencia de maduración y su trayectoria vital.

> "*Pero como tengo experiencias aquí buenas, y no niego que en otras partes también pueda tener experiencias buenas, eeh siento que hogares pueden ser cualquiera*" (Tomás, EB: 232).

En la misma línea, Bastián habla de los lugares como si fueran "una cadena", también utilizando una significación similar a Tomás al cuestionar la idea de 'un' lugar más importante:

> "*Todo es importante po', pasar por afuera de la casa de mi hijo, mi hijo nació ahí po', entonces igual es importante po'. […] Es que pa' mí, mi población es terrible de importante po', en general, ¿cachai? […] Todos esos lugares son importantes. No…, obviamente mi hijo es lo más importante, pero los demás son igual de importantes todos, son una cadena*" (Bastián, EF: 101-105).

En definitiva, el lugar es definido no como la casa, o donde está la cama o la ropa, es decir, no opera aquí una definición material del hogar, sino por el contrario, los hogares se construirían a partir de procesos más afectivos que materiales o físicos que oscilan entre la experiencia de no tener un lugar a convertir todos los lugares en verdaderos hogares. Así, las tensiones entre expectativas y prácticas de movilidad consumada parecen subrayar la idea de que los lugares son móviles o cambiantes, no fijos, por lo que el sujeto se puede anclar subjetivamente en cualquiera, a pesar de su carácter de transitoriedad. Puesto en negativo, esta visión de que hogares pueden ser cualquiera deja a algunos/as jóvenes con la experiencia subjetiva de no sentirse de ninguna parte, como un estar desanclado/a de la propia historia y volverse sólo una subjetividad en tránsito: tránsito de lugares, tránsito de vínculos, tránsito de identidad.

6.2.4. Síntesis de resultados de Análisis Temático

Los/as participantes dan cuenta de una relación lugar-movilidad organizada según tres tipos de expectativas y prácticas de movilidad: la movilidad imaginaria, la movilidad exploratoria y la movilidad consumada. Esta organización temática da cuenta, en primer lugar, que todos/as los/as participantes expresan alguna dimensión de la tensión, ya sea cuando han

tenido la experiencia de cambiarse de lugar de residencia, como cuando tienen la expectativa de moverse algún día o cuando ensayan cotidianamente formas de movilidad que les aportan nuevos sentidos identitarios. Con todo, si bien es posible afirmar que en el mundo contemporáneo la movilidad es un fenómeno universalmente compartido y todos/as de algún modo la experimentan en alguna de sus formas (imaginaria, residencial, cotidiana, etc.), para jóvenes que viven o han vivido mayoritariamente en 'barrios excluidos' esta movilidad adquiere otro valor, en la medida en que entra en contradicción con el lugar biográfico, al instalar el estigma y la expectativa de movilidad social en la experiencia de moverse espacialmente. Así, los/as jóvenes dan cuenta de una relación entre lugar y movilidad que se construye desde la permanente tensión

A continuación, el Mapa de Temas se presenta en función de la organización de tres instancias respecto al proceso de movilidad espacial, dividiendo cada una de ellas en subtemas que retoman los subapartados anteriores y se organizan según:

X. Tipos de expectativas y prácticas de movilidad

X.1. *Tipos de apego al lugar biográfico en esta fase*

X.2. *Significados atribuidos a la movilidad en esta fase*

X.3. *Expresión de la tensión identitaria en esta fase*

La *Tabla 6* presenta un mapa conceptual general para presentar cada tema y subtema, considerando que las columnas del cuadro no definen elementos discretos, sino que se consignan como micro narrativas identitarias que fueron analizadas de manera transversal y no consideraron una división por casos.

EXPECTATIVAS Y PRÁCTICAS DE MOVILIDAD	**Movilidad imaginaria**	**Movilidad exploratoria**	**Movilidad consumada**
Apego a lugar	Ambivalente	Dilemático	Nostálgico
Significado de la movilidad	Emancipación	Sociabilidad	Movilidad social
TENSIONES IDENTITARIAS	*Soy de aquí, pero soy diferente*	*Al salir, soy alguien distinto*	*(No) Soy de aquí, (ni) de allá*

Tabla 6. Mapa conceptual de resultados de Análisis Temático
Fuente: Elaboración propia

Considerando el Mapa de Temas presentado, es importante señalar que la experiencia de habitar y moverse por la ciudad tiene un impacto que tensiona la identidad transversalmente, particularmente para los jóvenes que viven o han vivido en barrios excluidos de Santiago. Es más, la diversidad de formas en que se presentó esta tensión podría estar dando cuenta de un fenómeno particular, a saber: haber vivido la mayor parte de la infancia y adolescencia en un barrio que tiene características de estigma y exclusión social, implica la tensión constante entre vincularse identitariamente con el barrio y tener que salir de él, para alcanzar cierta expectativa de movilidad social. En este sentido, pareciera ser que las narrativas de los/as jóvenes aquí analizadas dan cuenta de que la identidad se organiza continuamente en la dialéctica lugar-movilidad.

Aún más, las tensiones identitarias que tramitan los/as jóvenes muchas veces fueron registradas en los discursos latentes, más incluso que en un nivel de significados manifiesto. A partir de esto, por ejemplo, se hace relevante el análisis de la gestualidad (y entre sus formas, la risa, el silencio, la 'geo-indexicalidad' presente en los discursos, etc.) como mecanismo que denota en algunos casos la aparición de una tensión no del todo elaborada discursivamente por el/la participante. Aún más, la riqueza que aporta una unidad de análisis por definición ensamblada, como se propuso en el diseño del presente estudio, permite abordar con mayor amplitud estas diversas formas en que se expresan los procesos subjetivos, no siempre verbalizados sino muchas veces operando en el escenario más naturalizado de un *estar-ahí-con*, simbolizado a través de imágenes, fotografías, etc.

Para resumir, es posible concluir algunos elementos claves del presente Análisis Temático son:

1 Las experiencias y prácticas de movilidad en la ciudad son de diverso orden y difuminan la distinción entre lo material y los subjetivo, lo fijo y lo móvil, al incorporar movimientos imaginarios en subjetividades aparentemente fijadas en un lugar, tránsitos de lugar que tensionan identidades, experiencias de dislocación y multilocalización, entre otras formas en que se refracta la subjetividad en las experiencias de lugar y movilidad.
2 La relación transversal lugar-movilidad está cruzada por las problemáticas psicosociales del lugar y los procesos de estigma territorial asociados, lo que lleva a los/as jóvenes a escindir su relación con sus barrios biográficos, ya sea por efecto de un apego ambivalente o por adoptar una perspectiva crítica sobre el propio barrio (al modo de una visión del *afuera* en el *adentro*, recordando la distinción de Ropert et. al., *artículo enviado*) y tener que diferenciarse.
3 La tensión entre lugar y movilidad opera en todas las formas identitarias que han resuelto los/as jóvenes: sus identidades se construyen a partir de una tensión identificación-diferenciación y una experiencia de estar-entre-medio (una *in-betweenness*, en palabras de Di Masso, et. al., 2019). La identidad no resuelve la tensión, sino que la reactualiza, constituyéndose como una identidad que se organiza desde la experiencia de la contrariedad. Probablemente, allí se condense la violencia simbólica de la exclusión social.

En definitiva, la vivencia de contrariedad parece aquí organizar de manera transversal la construcción identitaria de los y las jóvenes participantes: en ese implícito pero violento *soy de aquí, pero me tengo que ir / me fui, pero sigo siendo de allí* (Ropert & Di Masso, *paper enviado*), marcando una tensión identitaria que funciona al modo de una condena, así como la movilidad operaría más o menos explícitamente como falso antídoto contra el estigma.

6.3. Nudos biográficos entre identidad, lugar y movilidad

Este tercer subapartado del Capítulo 6 de resultados, correspondiente al Análisis Biográfico-Narrativo, se iniciará con la presentación de los resultados del análisis singular por caso, conteniendo un título que sintetiza la línea interpretativa dada al caso, una presentación organizada de la historia de vida y elementos interpretativos del caso en clave identitaria. Luego de esto, se presentarán algunos elementos analizados transversalmente, tanto en términos de la relación lugar-movilidad, como en términos de las estructuras sociales de género, modelo neoliberal, clasismo y desigualdad. Finalmente, se presenta una síntesis de los resultados singulares y transversales del Análisis Biográfico-Narrativo, la que buscará dialogar con los resultados emergentes de la etapa previa de Análisis Temático.

6.3.1. Resultados del análisis singular

Andrea, 20 años, Lo Hermida
Movilidad retornada

"Ese prototipo de vida no me sirve"

(EB: 298)

Andrea relata que vivió hasta los ocho años donde su abuela, luego de lo cual se fue a vivir por un par de años con su madre a una casa cerca, en el mismo barrio de Lo Hermida. Recuerda a los amigos de su pasaje de ese entonces con nostalgia, y refiere que los posteriores cambios reiterados de casa le impidieron cultivar esas amistades a largo plazo. Luego de estos años sola con su madre, vuelve a vivir con su abuela materna, momento en el cual su madre deja este hogar para irse a vivir al sur, motivada por una nueva pareja y por una mala relación con su madre. En la adolescencia, Andrea cuenta que se fue a vivir con su padre por primera vez, quien ya vivía con su pareja Sandra, con quien Andrea relata tener importantes conflictos relacionales. A su vez, el relato de la joven respecto de su vida donde su padre da cuenta de conflictos de convivencia con Sandra que simbolizan la sensación de Andrea de no sentirse en casa, lo que la lleva a volver donde su abuela materna después de un par de años. Finalmente, Andrea explica que su padre la vuelve a convencer de vivir con él, hace

aproximadamente tres años, y que actualmente se encuentra en proceso de buscar un trabajo estable -puesto que los últimos años sólo ha tenido trabajos esporádicos - para poder construirse una pieza donde su abuela y volver a vivir allí.

La narrativa de Andrea gira en torno a los lugares por los que ha transitado, debido también a la motivación de la entrevistadora de ir comprendiendo el sentimiento de pertenencia que tiene la joven con el barrio Lo Hermida, pertenencia que ella parece querer enfatizar desde el primer momento de la entrevista. Andrea comienza su relato describiendo los numerosos cambios de casa que ha tenido en su vida, y cómo la casa de su abuela se constituye como el punto de estabilidad, lo que ella llama su hogar. Así, el relato de Andrea gira en torno a las dificultades que ha sentido en relación con sus hogares, definiendo a una madre que parece haberse cambiado muchas veces de casa a causa de sus parejas, y un padre que se empareja con una mujer de mejores condiciones económicas, con quien posteriormente se va a vivir a una villa residencial. Ahora bien, se trata de un relato levemente desordenado que genera la sensación de desafiliación y de inestabilidad de lugar. Entonces, a través de interrogaciones y aclaraciones por parte de la narrataria, Andrea va explicando cómo se dieron los cambios de casa y argumentando que la principal razón para irse a vivir en última instancia con su padre fue afectiva, a la vez que mejorar condiciones materiales y de estatus socioeconómico. Actualmente, la joven se encuentra en proceso de buscar trabajo estable para concretar su proyecto de volver a vivir donde su abuela, construyéndose una habitación en casa de ella.

En su relato, Andrea parece estar contando lo difícil que es para ella haber tenido un lugar: es el relato de una joven que se siente excluida de sus lugares familiares, por lo que el único lugar que ella ha sentido como propio es en casa de su abuela: "*de verdad siento que no debería haberme ido de acá porque… Como que con mi abuela lo tengo todo*" (Andrea, EB: 20). En este sentido, la relación con el lugar físico, el barrio de Lo Hermida, parece dibujarse implícitamente, en medio de un relato fuertemente afectivo que no trata necesariamente de la relación más cotidiana que tiene con su entorno barrial. Lo anterior queda claramente expresado en la cartografía de su barrio como un *lugar con hoyos*, marcando con una cruz las calles en las que ella no suele caminar por sentir la peligrosidad: es un barrio que Andrea describe para sí.

Es un lugar que Andrea define desde la pertenencia, desde el sentimiento de cercanía biográfica, y su relación con el lugar queda supeditada a su conflicto familiar y a la búsqueda por un espacio donde sentirse en casa. Así, en un relato que inconscientemente parece posicionarse desde la rabia, a pesar de su actitud colaborativa y sonriente en la entrevista, la experiencia que subyace a su relato es la de la desafiliación, desarrollando una narrativa confusa en términos de fechas y lugares, un relato donde la pregunta por el cuándo y el dónde parece entramarse en una lógica que se organiza desde la queja y desde una emocionalidad a flor de piel. Además, resulta interesante el permanente contraste que ella hace entre la casa de su abuela, de condiciones más humildes y en un barrio con problemáticas psicosociales asociadas, con la casa donde vive actualmente con su padre y su madrastra, donde si bien tiene mejores condiciones materiales, no se siente a gusto.

En definitiva, el relato identitario de Andrea parece dibujarse simbólicamente en una operación de soslayo respecto de un proceso familiar de movilidad social: hija de las nuevas y mejores condiciones materiales que le ofrece su padre, la joven hace una operación subjetiva de regreso, de volver al origen, al 'sentirse en casa' que es independiente de lo material y que va en busca del afecto materno encarnado en su abuela. La operación identitaria de Andrea es entonces una operación de by-pasear la movilidad, en una necesidad ontológica de elegir un lugar que la acoja, que la sostenga identitariamente y la haga sentirse en casa, independiente y contradiciendo incluso los mandatos de movilidad social.



Figura 23. Cartografía Barrio Andrea
Fuente: Elaboración propia en Programa Paint.

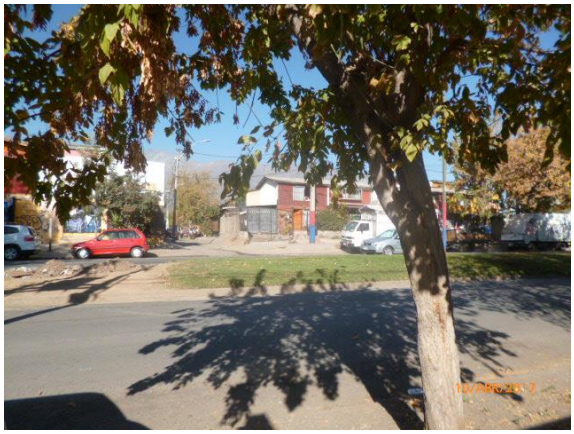


Figura 24. Árbol plantado por su madre
Fuente: Fotografía tomada por participante.

Ester, 23 años, Los Robles
Movilidad enraizada

"¡No puedo morir aquí! No… Hay que echar raíces".

(EB: 129)

Ester comienza su relato señalando que vive en Los Robles de manera independiente con su hijo, hace un año, aunque luego explica que la casa de su mamá, donde vivía anteriormente, se encuentra a dos cuadras de donde vive. "*Antes de llegar acá, vivía aquí mismo, pero en otro lugar*" (EB: 6): Ester inicia su relato con esta contradicción del significante lugar, dando cuenta de la tensión que le provoca haberse independizado residencialmente, pero seguir viviendo en el mismo barrio: "*Tan lejos no me fui, ¡no puedo! [¿Por qué no puedes?] No po', estoy leseando*[54] [risas]" (EB: 185-189).

Su hilo biográfico no detalla muchos eventos, sino que, desde la descripción de su situación de vida actual, pasa a elaborar su relación con el barrio de Los Robles, desde sus aspectos negativos predominantemente, para luego dar cuenta de situaciones que debió enfrentar como 'roblina', dando cuenta del peso del estigma. En términos biográficos, relata que durante su enseñanza media (16-17 años) quedó embarazada, pero por recibir mucho apoyo de su madre en el cuidado de su hijo logró terminar la escuela y siguió una formación técnica en un Instituto de Educación Superior. Sin embargo, al finalizar esta carrera, se dio cuenta de que

[54] Chilenismo que se traduce como bromear, decir algo que no es en serio.

no le gustaba ese mundo por estar muy vinculado con las clases sociales y la segmentación de la sociedad ("*me enteré de lo de las clases sociales y la segmentación, y ya no me gustó*", EB: 333), por lo que decidió volver a estudiar, esta vez, una carrera social, la que vincula con la experiencia de haber realizado unos talleres de apoyo psicosocial a niños/as en su barrio. Al momento de la entrevista se encuentra en su último año de estudios, trabajando siempre en paralelo en trabajos de tiempo parcial para mantenerse. Cierra la entrevista señalando los múltiples roles que siente que debe cumplir actualmente en su vida independiente, como madre, como dueña de casa, como estudiante, como trabajadora y como joven también, que gusta de salir con amigos o con su pareja, por ejemplo.

Por otro lado, tanto desde el contacto telefónico como al inicio del encuentro, la participante parece querer establecer una relación de amistad con la investigadora, corroborado en los siguientes encuentros con las bromas que hace Ester sobre salir a tomar cervezas (*Figura 25*) o con las fotos interactivas que realiza con su amiga, su hijo y los investigadores en el tercer encuentro (*Figura 26*). Con todo, estos elementos del contexto de interlocución parecen estar dando cuenta del deseo de la joven de situarse simétricamente con la investigadora, buscando quizás con ello tomar el control de la situación, así como de su propia vida, fuera de categorías sociales materiales o simbólicas.

Por último, la entrevista se mueve desde un discurso empoderado, al modo de: "*igual me considero un crack*[55] *en ese sentido. [¿Un crack?] Un crack. Soy muy movida*" (EB: 679-681), hacia afirmaciones como "*no voy a morir aquí*" (EB: 122) / "*¡no puedo morir aquí!*" (EB: 129), que parecen reflejar implícitamente un sentimiento de encierro en el barrio, frente al cual ella necesita rebelarse. Esa contradicción es el núcleo angular de la entrevista donde, si bien Ester se muestra en la posición de control, de ser risueña y de estar en el polo de la movilidad, todo su relato manifiesta una afectividad rabiosa, una rabia que se cuela entre la risa, la broma y la extroversión de mujer empoderada. En este sentido, la situación con el hijo que está 'dentro'[56] de la entrevista al principio y que cumpla el rol de directamente

[55] Chilenismo referente a una evaluación positiva de una persona por ser considerada empoderada y exitosa.

[56] Metáfora espacial que hace referencia a presencia del hijo en las grabaciones de la primera entrevista, pues al percatarse de que la conversación estaba siendo audiograbada, el niño habría comenzado a hablarse a la

rechazar el proyecto de Ester de irse a otra parte (EB: 133-137), es muy elocuente respecto de esta contradicción: ella, mujer empoderada y "*crack*" que tiene planes de autonomía y de vivir en el sur, desde un discurso muy idealista, debe enfrentarse por otro lado con la maternidad y sus restricciones, con un hijo que dificulta sus planes y que ella siente que no puede controlar bien: "*Nos vamos a ir pal' sur, ¿cierto Leo? Nos vamos a ir a vivir a Villarrica. [Hijo contesta desde la habitación: No, no, no, no. ¡Nunca!]*" (EB: 131-133).

Ahora bien, hacia el final del relato, aparece un proceso de apropiación del lugar donde vive actualmente: "*igual llevo harto*[57] *rato sola po', de diciembre, ha sido como que ya, "vives aquí, dale amor a tu hogar". Y ahí ya le he dado más cosas*" (EB: 623). Si bien en su discurso explícito la joven parece situarse por completo en el polo de la movilidad, del insistente deseo de vivir en otra parte (el sur de Chile o en Colombia), el proyecto de movilidad se desdibuja por las contradicciones propias de su discurso, así como por la falta de una concreción de sus planes en términos más realistas. Aún más, al notar que las formulaciones sobre el espacio muchas veces son referidas en primera persona (ej. "*construyéndonos*", EB: 61), es posible notar que el lugar para Ester parece tener fuerza identitaria, a pesar de que ella intenta organizar su discurso negándolo y posicionándose como mujer-móvil, libre de lugares y ataduras.

En definitiva, en el relato de Ester la imagen del árbol opera como una metáfora que condensa el conflicto pertenencia/movilidad, en la medida en que Ester utiliza imágenes como "*no eres árbol, no eres un árbol, ¡muévete!*" (EB: 639) para exaltar el valor de la movilidad, a la vez que repite que el sentido de la movilidad para ella es el de "*echar raíces*" (EB: 129, 189, 635): se trata, entonces, de ser un árbol, pero con raíces móviles, raíces proyectadas hacia otro lugar, un árbol en fin que hay que desenraizar para enraizar. La dimensión de género se convierte entonces en una dimensión estructurante de un proceso identitario tensionado entre la dimensión individual y la dimensión social del género y la clase social que funcionan como categorías de opresión. Con todo, esto parece dialogar con la fuerza estigmática de vivir en

grabadora, respondiendo algunas preguntas y señalando que él nunca se iría a vivir a otra parte, contradiciendo a su madre.

[57] Chilenismo que es sinónimo de mucho, gran cantidad.

Los Robles, donde la mirada del otro es vivida como amenazante, vehiculizada por el prejuicio, de lo cual ella necesita desmarcarse: y lo hace, justamente, como un árbol que debe desraizarse para volver a enraizarse donde ella elija. Este lugar de movilidad será, por cierto, un lugar lejos (a más de 700 kilómetros de Santiago hacia el sur, o a Colombia), nuevo, despojado ya de las categorías estigmáticas de la segregación, un lugar que posiciona en la lejanía geográfica incluso, ahí donde ella siente que podría empezar de cero y construirse su propia vida desde la decisión autónoma y el empoderamiento de mujer.



Figura 25. Momento de broma a los investigadores ir a almorzar afuera y tomar cervezas
Fuente: Elaboración propia (extracto de video grabado durante sombreo)

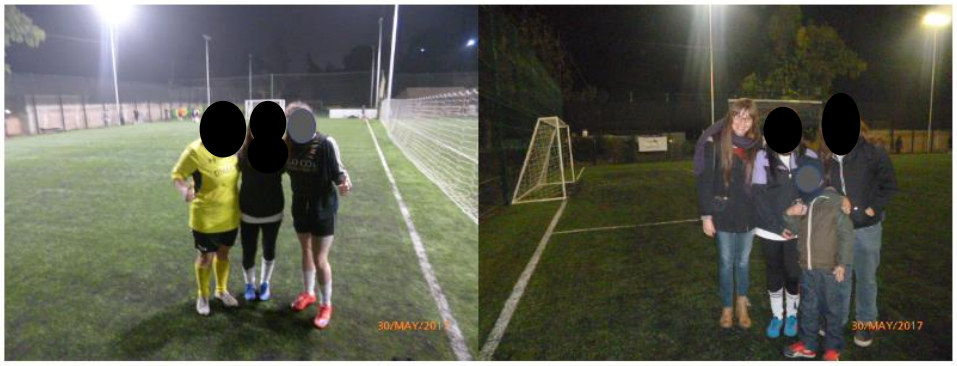


Figura 26. Encuentro con cotidianidad de participante (equipo de fútbol femenino)
Fuente: Fotografía solicitada espontáneamente por participante.

Farid, 24 años, Los Robles
Movilidad proyectada

"Ahí lo que me imagino ya…

Puta, tener a mi hijo, tener a mi señora por decirlo… Y… Mi auto po'".

(EB: 512)

Farid cuenta que su madre es originaria de Colina y su padre de Iquique, y que cuando llegaron a vivir Los Robles, el terreno se encontraba prácticamente en un peladero, por lo que la casa que tienen hoy fue construida poco a poco. Su infancia es vinculada con naturaleza, amigos y fútbol, donde prima mucho el discurso de la nostalgia, de lo que ya no es por las transformaciones urbanas del entorno (*Figura 27*). Farid cuenta que cuando estudiaba en el colegio cerca de su casa, pero fuera de su barrio, sus compañeros no querían ir a su casa porque pensaban que era peligroso y parecían escandalizarse al saber que Farid vivía ahí.

Por otro lado, un hito biográfico significativo para este joven fue conocer el skate, alrededor de los quince años. Al respecto, cuenta distintos accidentes relacionados con el patinaje, hasta que ya a la edad de 18-19 consigue aprehender bien la técnica y empieza a ganar campeonatos y a viajar por el país. Además, cuenta que ha viajado varias veces al norte de Chile, y que incluso en una ocasión se fue a vivir por cuatro meses, debido a problemas familiares (pelea con su padre) y a que en Colina no podía patinar; el relato del skate va aparejado con su experiencia significativa de ser reconocido y querido por mucha gente. Finalmente, luego de salir del colegio, Farid relata que inició estudios técnicos en un Instituto cerca de Colina, pero que debió abandonar porque su prioridad era trabajar para poder patinar. Actualmente tiene un trabajo estable de jornada completa, y refiere la intención de volver a estudiar, aunque no tiene claro qué estudiar.

En términos interpretativos, es interesante notar que Farid parte su relato muy nervioso, presentándose a sí mismo con su nombre completo y dirección, y hablándole a la grabadora: como si hablara desde un personaje. Esta primera impresión se condice además con lo que va apareciendo progresivamente en el relato autobiográfico, a saber: la importancia que tienen para Farid los otros: "*Los amigos, mi infancia que viví aquí y la pasé muy bien, conozco demasiada gente, por decirte, que conozco mucha gente, me conoce mucha gente… Yo te digo que aquí en Colina, el 70-80% de Colina me conoce*" (EB: 165). Aún más, pareciera ser que la identidad de Farid, a lo largo de todo el relato, está definida desde los otros, desde la interacción social que se amplía a toda la comuna y desde la mirada que los

demás le devuelven como "*el chino*" o "*el calleja*" (EB: 20): Farid se define continuamente desde cómo otros lo ven. De esta manera, la importancia del reconocimiento en el relato de Farid, de ser alguien reconocido en ese contexto, contrasta con un relato profundamente íntimo que denota cierta fragilidad y despierta una contratransferencia de ternura, relato además que la narrataria debe acompañar para ayudarlo a hilar ideas, como si fuera necesario devolverle una mirada que lo calmara y le ayudara a pensar.

Con todo, resulta interesante que en este caso el deseo de movilidad parece llegar como anexado de manera poco coherente con un discurso que exalta los beneficios y recuerdos afectivos ligados a su barrio, recordando directamente el concepto de solastalgia, que refiere a la desolación nostálgica que se experimenta en el propio lugar (sentido como un hogar o *solace*), debido a sus transformaciones físicas (ej. renovación urbana), tal como lo sentiría alguien que debió partir (Albrecht, et.al., 2007; Albrecht, 2006). Así, en una narrativa de apego nostálgico, cabe la pregunta de por qué es necesaria entonces la movilidad residencial, por qué se imagina viviendo definitivamente en otra parte (como Iquique), pregunta que parece no responderse por sí sola en el relato, sino quedar como vacía de significación, en una especie de *porque sí* dado como algo obvio. De esta manera, el deseo de movilidad en Farid parece coartarse por su necesidad de ser reconocido, de ser alguien para otros: quizás por eso se imagina yéndose de Los Robles *sólo* cuando tenga esposa, hijo y auto, describiendo casi una prototípica imagen del adulto, capaz de reemplazar el reconocimiento social de pares por el apego afectivo con la familia que construye. Parece ser, pues, que, para Farid el gran miedo detrás de la movilidad es quedarse solo, algo que el joven no desea enfrentar, a pesar de su deseo por individuarse subjetivamente.

En definitiva, el relato de Farid se construye desde la importancia que tiene para él construir una identidad personal, independiente de sus padres y sus pares, así como también las dificultades que ha encontrado en ese proceso: aparece como un proceso identitario aún no concluido, donde la relevancia que tienen los otros en la constitución de su subjetividad es clave y aún no reemplazada por un relato propio, subjetivado, en relación con quién se desea ser. Llama la atención un momento de la entrevista donde Farid señala que le gusta que le digan por su nombre, aunque casi nadie lo hace sino que todos lo conocen como "*el chino*" (como se evidencia al momento de conocer su lugar habitual de patinaje, donde todos los

saludan por ese nombre, ver *Figura 28*), lo que parece confirmar una profunda necesidad de identidad personal, aún en elaboración: Farid parece ser un joven que se encuentra transitando desde las voces de otros que lo nombran y le devuelven una identidad (de lugar, de barrio, de patinador), y una progresiva construcción de la propia voz.



Figura 27. Lugar significativo para Farid por asociaciones nostálgicas con infancia
Fuente: Fotografía solicitada espontáneamente por participante.

> "*Mi idea era llevarte por los lugares como la cancha que ya no existe y otros lugares, llegar hasta el… Es que hay un tranque, un río que se llama, y después devolvernos y caminar por acá po'. Supuestamente para allá eran puros nogales, tampoco es cierto ahora po*"" (EC: 1).



Figura 28. Lugar significativo para Farid por ser el lugar del barrio donde patinaba
Fuente: Fotografía solicitada espontáneamente por participante.

Bastián, 27 años, Lo Hermida
Identidad de lugar mimética

"[Mi padre] *era alcohólico, y era violento. Entonces a mi esa hueva' no me gustaba de mi casa, nunca me gustó, entonces andaba todo el día en la calle po', ¿cachai?*[58]".

(EB: 162)

Bastián comienza su relato haciendo una generalización respecto de su vida en Lo Hermida ("*desde que tengo uso de razón vivo en Lo Hermida",* EB: 80) explicando que fue criado desde los cuatro años aproximadamente por la que denomina su "*mami*", que era vecina de sus padres y amiga de su abuela, y que habría ido a rescatarlo al norte, donde vivía con sus padres biológicos en condiciones muy precarias. Inicialmente, el relato de Bastián da cuenta de un sentimiento de abandono, dado por el cambio temprano de hogar, la historia de precariedad, y los problemas intrafamiliares como el machismo y la violencia. A partir de esto, Bastián relata que desde muy niño debió buscar afectos y relaciones significativas en la calle, lo que relaciona también con haber tenido una personalidad sensible y emocional que se veía afectada por la situación abusiva que vivía en la casa. En razón de esto, gran parte del relato de Bastián gira en torno a describir cómo se dan las relaciones dentro del barrio, relaciones marcadas por códigos violentos y desafiantes, a la vez que relaciones de reciprocidad, respeto y cariño, ahí donde la lealtad se paga con sangre.

Un giro autobiográfico se produce cuando Bastián relata un episodio en que, debido a los mismos códigos barriales que estaba describiendo previamente, se involucra en una pelea y un joven lo desafía con un arma (EB: 294-320), seguido por otro giro narrativo que es cuando Bastián habla de tener una "*vida a saltos*" (EB: 548) y relata la muerte de un amigo de él, que muere accidentalmente disparándose con una pistola mientras estaba drogado. Este último se constituye un hito biográfico en la vida de Bastián, en la medida en que el significado que toma en su vida es lo que él mismo refiere como "*alejarlo de la esquina*", impedir que terminara siendo un joven drogadicto, hecho que lo lleva al activismo comunitario (*Figura 29*), y posteriormente a estudiar una carrera social que pudiese luego usar en favor de su propia comunidad. También refiere que, cuando empezó a participar de

[58] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

la sede vecinal, a los 21 años, conoció a su actual pareja, con quien tuvo un hijo hace tres años, aunque nunca han vivido juntos.

Con todo, al principio del encuentro, se produce una interacción entre Bastián y la entrevistadora en que el joven le pide explícitamente algunas respuestas respecto de sus intenciones con la Tesis, así como cierta información personal: "*[Entonces cuéntame dónde vives y tu historia viviendo ahí] Primero yo quiero saber de ti*" (EB: 13-14). Aún más, luego de responder a varias de sus preguntas y validar su interpelación como legítimo derecho, se le señala que es importante que él hable sobre su barrio antes que la entrevistadora, en un intento por re-focalizar la entrevista hacia su relato frente a lo cual él responde: "*dale, no te hagai' problema, si mis respuestas no las tendencia nadie*" (EB: 76), lo cual da cuenta de cómo desde un principio el joven se posiciona desde un rol de poder, de control y autosuficiencia, como respuesta probablemente a la casi estructural asimetría que se da en la interacción investigadora-participante. Además, un elemento de género parece estar reorganizando la relación de la investigadora con el participante, en la medida en que su necesidad de retomar el poder se condice con momentos posteriores que dan cuenta de su posición asentada en la masculinidad como rol protector y dominante.

Con todo, el relato de Bastián es un relato marcado por la posición de militante y actor comunitario, donde se articulan muy íntimamente los elementos del lugar donde vive con su propia historia biográfica, como si hablar de lugar y hablar de sí mismo fueran procesos narrativos simultáneos: la identidad de Bastián parece mimetizada con el lugar. En este sentido, su pensamiento político emerge casi como proceso natural y también muy ligado a la población, haciéndolo un militante de su propio lugar, con una conciencia de clases marcada y una identidad personal que elabora desde su función comunitaria. La narrativa de Bastián hace un doble juego entre la dimensión individual y colectiva de la identidad, en la medida en que es en lo individual donde él encuentra su posición de control y poder que necesita para sobrevivir. Su discurso de 'choro'[59], de poblador o 'flaite'[60], ambos términos

[59] Chilenismo vinculado con el término flaite, pero referente particularmente a una actitud desafiante y agresiva.

[60] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

coloquiales que denotan en Chile la identidad de jóvenes de población, de manera peyorativa, a la vez que el registro de lo colectivo, operan como sostenedores afectivos que a la vez le permiten fortalecer la lucha, mediada por la conciencia de clases y la necesidad de cambiar las cosas en su población.

Sin embargo, su posición de 'choro' y de agente comunitario, fuertemente reconocido en el barrio y a quien los vecinos le devuelven una mirada de cariño respetuoso, se articula a la vez con una fragilidad emocional dada por ser, en sus palabras, un joven "*súper sensible, emocional y todas esas cosas, pero es porque va en mi, ¿cachai?*" (EB: 154): esta parece ser la forma en que el joven reconoce el peso de la historia y el contexto en su propia fragilidad. Más allá de su reivindicación militante, de su posición fuerte y desafiante que busca contradecir la fragilidad y desolación de su propia historia, es una vida *"a saltos*" (EB: 548), una vida inestable, frágil, en que no sólo él alterna entre estados de ánimo intensamente diferentes, sino que además tiene amigos que un día están y al día siguiente no están. Su modo de pelear en contra de esta fragilidad es, entonces, hipertrofiar la identidad de lugar, lograr una extrema estabilidad al identificarse con su población y hacerse un luchador activo en contra de las problemáticas contextuales por medio de la contestación política y comunitaria. En definitiva, con una historia dolorosa de abandono y precariedad, su principal logro identitario es haber tenido un lugar, más posicionado en la calle que en la casa: entonces las amenazas estructurales propias de la desigualdad y la exclusión social, que rodean al barrio y su condición como poblador de ahí, son motivo de lucha y rebeldía. Mediado por la conciencia de clases y la exaltación de la identidad de lugar, Bastián se convierte así en un poblador militante casi como de antaño, con el mandato implícito de nunca salir de ahí sino de quedarse para transformar; porque *estar* ahí para él implica *ser*.



Figura 29. Lugar de encuentro vecinal significativo para Bastián
Fuente: Fotografía tomada por participante.

Bernardo, 24 años, José María Caro
Identidad de lugar dividida

"Está toda mi vida ahí, mi vida es Lo Espejo.
[…] Sí te digo [que] *me gustaría vivir en San Miguel"*
(EB: 268)

Bernardo comienza definiendo el lugar de su infancia como la calle, puesto que fue criado por su padre durante sus primeros años y éste, a diferencia de su madre, lo autorizaba a estar en la calle por muchas horas. Pero un hito biográfico marca el paso de la crianza paterna a la crianza materna, luego de que un conflicto entre bandas de fútbol terminase en balacera cerca de su casa y su madre tuviera mucho temor por la vida de Bernardo. Entonces, su madre toma el control de su crianza e intenta retenerlo en casa, comprándole cosas (computador, PlayStation, teléfono), a pesar de que Bernardo sigue saliendo mucho. Este proceso de captura doméstica por parte de la madre concluye con el descubrimiento del Folclore, que el joven define como su pasión y aquello que *lo salva* de la calle, lugar que asocia con la delincuencia y las drogas.

Por otra parte, Bernardo relata que estudia los primeros años de escuela en un colegio particular, de buena calidad, del que debe cambiarse a los 10 años por problemas económicos dados por la cesantía de su padre. Hacia el final de su enseñanza media, el joven conoce a la madre de su hijo, con quien vive por dos años. Su hijo nace al año de haber terminado su escolaridad. Luego, Bernardo relata intentos de estudiar después de 4to Medio que son coartados por mandatos familiares (por ejemplo, cuando dice en casa que quiere estudiar danza, y señala que "*mi papá me dijo "nooo, eso es pa' maricones"*", EB: 668). En estos últimos meses, arma un nuevo grupo de danza en Lo Espejo (*Figura 30*) y se encuentra en trámite para hacer personalidad jurídica, no abandonando su proyecto a futuro de dedicarse por completo a la danza como actividad laboral.

La noción de lugar en el relato de Bernardo parece definirse primordialmente desde la calle, lugar que está ligado por igual con la sociabilidad, la figura paterna, la sencillez y la espontaneidad de la vida cotidiana, así como la delincuencia y las drogas que han llevado a la cárcel, e incluso a la muerte, a sus amigos que se quedaron ahí: "*lo que pasa es que mis amigos ya ninguno viene, lo que te contaba el otro día de la cuestión de la droga, otros andan robando, otros deben estar presos, otros están muertos que ni sé*" (EC: 3). A su vez, este lugar es contrapuesto con el de la casa intramuros, que es el lugar materno por excelencia y que simboliza seguridad, pero también lujos y necesidad de trabajar mucho para mantener un nivel de vida particular.

Es interesante notar cómo se entrelaza fuertemente el discurso materno sobre la importancia de tener un buen trabajo, de ganar dinero y de mantener la casa, que opera como mandato, con la elaboración de una contra-narrativa por parte de Bernardo, que contesta abiertamente estos ideales por medio de argumentos basados en querer gozar de una vida sencilla, viviendo de la danza y de las interacciones cotidianas con seres queridos. Así, la vida callejera simboliza para Bernardo una vida simple, que depende del día a día y no puede proyectarse desde la estabilidad de un sueldo fijo, pero que en cambio asienta en los propios sueños y pasiones. Esto se condice con el fuerte sentimiento de apego que Bernardo describe en relación a su lugar de residencia (a escala comunal), señalando que "*es mi comuna, a lo mejor no es la gran comuna y no tiene los grandes lujos, ¿cachai?, y no es la mejor tampoco, pero ahí tengo todos mis amigos po', ahí está toda mi vida. […] Mi vida es Lo Espejo*" (EB: 268).

La consideración del estigma de lugar y la mirada crítica de otros hacia su territorio, no impiden su fuerte vinculación subjetiva con el lugar. Sin embargo, el joven relata distintas experiencias de haber salido de su casa, ya sea por un trabajo estable, por su ex pareja (con quien tiene un hijo) o por dedicarse a la danza callejera como actividad laboral, y en cada caso decide en algún punto volver donde sus padres, aun sabiendo que esto le implica tener que abandonar su proyecto personal y someterse al deseo familiar de encontrar un trabajo estable y con contrato.

Con todo, en dos momentos del relato, Bernardo hace un giro narrativo en que, mientras habla de su sentimiento de pertenencia con Lo Espejo, aparece de pronto como de la nada su expectativa de movilidad, la cual se organiza de modo incoherente en términos narrativos y además sin conexión de sentido con el hilo narrativo que se está desarrollando: i) "*Yo cacho que el día de mañana me voy de ahí, me va a costar un mundo salir de Lo Espejo, estoy tan acostumbrado, como te digo, toda mi vida he vivido ahí, mi familia vive ahí, mis amigos, todos son de ahí, todos. Sí te digo, me gustaría vivir en San Miguel, siempre me ha gustado San Miguel*" (EB: 268); ii) "*Entonces me gusta a mí vivir así, me gusta. Yo siempre le he dicho a mi mamá, yo a mí me pescaría y me iría a vivir, no sé, a una isla*" (EB: 802-806). En este sentido, el deseo de movilidad aparece casi como implantado en su narrativa, sin hilo conductor aparente y sin develar el sentido subjetivo que esto tiene para Bernardo: es como si tuviera que responder a la pregunta por la movilidad residencial, una pregunta que nadie le ha hecho explícitamente.

En definitiva, la identidad de Bernardo parece organizarse en función de la danza y los ideales de vida sencilla que son coherentes con su sueño de vivir del folclore. Si bien en su relato no parecen haber tensiones identitarias explícitas, tanto los vacíos narrativos al inicio de cada proyección de movilidad como los hitos biográficos de ir y volver a casa de sus padres, parecen dar cuenta de una tensión aún no resuelta para Bernardo, a saber: encontrar un trabajo estable o apostar por una vida callejera que se construya en el día a día de la sencillez móvil. Sin embargo, el momento en que dice que "*no criaría a un hijo en la comuna*" (EB: 858), Bernardo da cuenta de que el proceso de pensar en otros trae consigo la pregunta implícita si quedarse o irse de ese lugar. En su soledad, Bernardo parece querer seguir viviendo ahí, y las micro-narrativas de movilidad parecen anexadas a su relato de modo incluso algo artificioso.

Parece haber aquí más una tensión vincular que identitaria: ahí en la relación yo-otros, es donde aparecen las voces externas que podrían acallar el propio deseo.



Figura 30. Bernardo haciendo clases de cueca en Sede Vecinal
Fuente: Fotografía solicitada por joven espontáneamente.

Tomás, 27 años, La Legua
Identidad de lugar móvil

"Hogares pueden ser cualquiera"

(EB: 232)

Tomás comienza su relato aludiendo a su lugar de residencia actual en San Miguel, pero continúa señalando que toda su vida ha vivido en La Legua. Su relato sigue rápidamente con aspectos positivos y aspectos negativos asociados a La Legua: lo negativo, para él, es el estigma asociado a su lugar de origen, es decir, es un problema situado en la mirada de los otros, mientras que rescata como positivo la vida de barrio, la relación con los vecinos, que dice no haber encontrado en otras partes. Respecto a sus lugares de residencial, Tomás señala haber vivido un par de meses en casa de un primo en Puente Alto y actualmente estar viviendo hace cinco meses en la comuna de San Miguel. Con todo, es interesante señalar que Tomás define que "*hogares pueden ser cualquiera*" (EB: 232), refiriéndose a que, por ejemplo, quedarse un par de meses en casa de un primo en Puente Alto sí puede ser considerado como un hogar, en la medida en que allí se asocien experiencias positivas de vida, o en sus palabras: "*experiencias buenas*" (EB: 232). Si bien existen algunos elementos temáticos que organizan

el relato de Tomás, así como ciertos hitos biográficos, que se definirán a continuación, la entrevista parece estructurarse desde un discurso más bien desapegado de las vivencias biográficas, en el sentido de ser muy abstracto e ideologizado, como si lo que intentara hacer el joven continuamente es dar un punto de vista teórico de los elementos que componen su biografía, más que relatar cómo la ha vivido.

Uno de los ejes temáticos relevantes que atraviesa el relato de Tomás es el tema de la participación social, que inició desde muy pequeño participando primero en colonias infantiles en su barrio, luego en organizaciones sociales dentro de la comunidad y actualmente como líder dentro de una organización artística barrial en la que participa hace más de diez años, guiando el aprendizaje y participación de otros niños y jóvenes de La Legua o poblaciones similares. Por otra parte, un hito biográfico que sin duda marca la trayectoria vital del joven, es el abandono de sus estudios de Enseñanza Media a tres meses de terminar la escolaridad. Al respecto, él mismo refiere que decide deliberadamente salirse de la escuela para evitar terminarla con un título técnico, pues él quería ir a la Universidad. En sus propias palabras: "*yo sabía que, si terminaba eso eeeh, tenía que, que seguirlo no más, ¿cachai?*[61] *Porque en definitiva eso era lo que, pa' lo que me habían preparado*" (EB: 404-412). Al abandonar sus estudios, él puede prepararse para el ingreso a la Universidad e iniciar posteriormente estudios profesionales, que continúa hasta la actualidad. Sobre su futuro, Tomás se proyecta estudiando luego un posgrado para ser profesor universitario. Así, su única forma de escapar de esta desigualdad estructural fue por la vía individual, prosiguiendo estudios universitarios, es decir, cumpliendo de cierta forma el mandato clásico del modelo neoliberal chileno: la movilidad social desde la promesa de la meritocracia principalmente a través de la educación (ver *Figura 31* que representa el orgullo que siente Tomás por haber ingresado a la Universidad).

Uno de los elementos más relevantes de la lectura interpretativa del caso de Tomás radica en su frecuente utilización de la jerga "*pucha*", chilenismo que normalmente denota un

[61] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

problema, una pérdida, una exclamación cuando ocurre algo indeseable: "*Eeeh…, pucha*[62], *hoy en día vivo en San Miguel, en metro Lo Vial, cerca del metro Lo Vial… Pero, pucha, estoy ahí desde hace unos cinco meses más o menos…Pero nada, toda mi vida lo, lo he vivido acá en, en La Legua, en la comuna de San Joaquín. Eeh, y esto específicamente en La Legua Emergencia*" (EB: 14-18). Sin embargo, un análisis detenido en el relato de Tomás permite observar que su discurso carece justamente de experiencias de pérdida, de sentimientos de contradicción o bien de dificultades que puedan haber transcurrido en su vida, haciendo uso sistemáticamente de lo que podríamos denominar una apología de la fluidez: marcado por la posibilidad de tener un lugar en cualquier parte con el cual asociar experiencias positivas, Tomás se posiciona como sujeto fluido, móvil, que va tomando de cada momento un aprendizaje sin anclajes, sin verdaderos apegos que lo sostengan identitariamente. En este sentido y a modo interpretativo, el "*pucha*" como muletilla parece venir a condensar discursivamente lo que justamente no aparece como contenido del relato, a saber, sus experiencias de pérdida, de negatividad, o de apego que atrapa. Al contrario, Tomás se presenta desde la ganancia, en una historia de movilidad que no es la movilidad social en sentido tradicional de ascensión, de jerarquía, de reemplazo de un lugar o posición social por otro mejor, sino que es una movilidad sumativa, en la cual él va configurándose un escenario de múltiples lugares, todos igualmente significativos.

En definitiva, una cierta vaguedad percibida en el modo en cómo Tomás relata su historia de vida, junto con la contratransferencia que provoca en la entrevistadora que a ratos no sólo se pierde en la abstracción de su discurso sino que hasta llega a sentir que no puede acceder a la experiencia emocional, vivencial, al registro de lo genuino de la vida que cuenta Tomás, parecen estar dando cuenta del mismo fenómeno identitario señalado más arriba, a saber: la fluidez identitaria que tiene la función de esconder. Es decir, Tomás revela la trampa del discurso posmoderno de la fluidez que, si bien cumple con facilitar procesos de movilidad socioespacial como los observados aquí, al desanclar al sujeto de su origen estigmático, a la vez esconde que el mandato fundante de la movilidad social recae en la responsabilidad individual. Así es el joven, en este caso, quien debe deshacerse de sus anclajes, quien debe

[62] Chilenismo que normalmente denota un problema, una pérdida, una exclamación cuando ocurre algo indeseable.

operar desde un discurso de fluidez, desde la rebeldía, para poder salir de ahí, salvarse del estigma y la exclusión social, pero solo.



Figura 31. Universidad donde estudia actualmente Tomás
Fuente: Fotografía solicitada espontáneamente por joven.

Darinka, 23 años, La Legua
Identidad de lugar 'desclazada'[63]

"[…] La Legua, todo, me encanta, porque lo siento como parte de mí.
Pero también me gusta vivir acá, porque siento que vivo tranquila, […],
entonces ese es como un conflicto interno mío"

(EB: 406)

El relato de Darinka es un relato bastante ordenado cronológica y temáticamente, de acuerdo con lo que se resume a continuación. La joven comienza la entrevista señalando el lugar actual donde vive, hace un año y medio, lo que ella considera poco tiempo. Luego, describe detalladamente su trayectoria residencial: vivió desde que nació hasta los 16 años en La Legua, para mudarse posteriormente a casa de su abuela materna en Peñalolén con motivo de la separación de sus padres, donde vivió hasta poco después de los 20 años. Finalmente, se va a vivir a San Miguel, donde vive actualmente con su madre, su hermano, su hijo y su actual pareja hace tres meses. A pesar de los cambios de casa, Darinka señala que siempre

[63] Neologismo que nace de la mezcla entre *desclasada* y *desplazada*.

va a La Legua, está en La Legua, ya que señala que ahí están sus amigos, mientras que dice no haber desarrollado realmente una relación con sus otros dos lugares.

Si bien Darinka comienza la entrevista dando una breve descripción del lugar donde vive actualmente y cerrando su relato con un precoz "*eso*" (EB: 10), pronto las interrogaciones que acompañan su elaboración permiten desanudar que, para la joven, los lugares representan simbólicamente identidades posibles. Esto, pues cuando habla de los cambios de colegio y casa, habla de categorías sociales, procesos de diferenciación, de identidad grupal y de estatus: "*igual era una población, pero como no me críe ahí, no me gustaba el ambiente. […] Aparte estudiando igual en buenos colegios, pa' mi fue como un cambio súper grande estudiar en colegios particulares subvencionados a un colegio municipal, fue como un cambio*" (EB: 300). Así, el relato de Darinka es un relato de profundo sentido identitario sujetado en el proyecto de movilidad social y territorial, pues habla de su sentimiento de pertenencia en La Legua al tiempo en que señala que ella se sentía diferente, quería ser diferente: "*siempre quise salir de ahí […], no quería ser como una persona más del montón, porque yo vi crecer a mis amistades y o eran igual que sus papás, o, o se metían en la droga, o solo trabajaban. Entonces como que yo no quería eso pa', pa' mi vida*" (EB: 370).

Sobre esto último, es interesante notar que, al principio de la entrevista, cuando Darinka está contando la progresión residencial de su biografía, se produce un giro narrativo que da cuenta de la tensión identitaria que enfrenta Darinka con los procesos de movilidad socio-residencial: "*A mí me gusta participar allá, me encantan las agrupaciones de allá de La Legua, todo, me encanta, porque lo siento como parte de mí. Pero también me gusta vivir acá [en San Miguel], porque siento que vivo tranquila, sin balaceras, sin droga a la vuelta de la esquina, entonces ese es como un conflicto interno mío*" (EB: 406). Este giro narrativo da lugar, posteriormente, al relato de escenas traumáticas de violencia urbana en La Legua, que impactan por su extremismo y que ella misma señala que la marcaron para pensar en su contexto como un lugar peligroso, desde donde se cuela el sentimiento de temor que expresa implícitamente la joven de vivir ahí. También, relata hacinamiento y conflictos familiares graves de la época en que vivían en La Legua, lo que explica su deseo de salir de ahí y no querer repetir esa historia con su hijo. Pero, continuamente, Darinka insiste en que en La

Legua es donde se siente cómoda, que le gusta ir para allá, que están sus amigos, que es lo que considera su barrio, lo que marca profundamente su relato de vida de manera transversal.

Con todo, es interesante notar cómo se entrelaza la diferenciación identitaria de Darinka respecto de su propio barrio, donde si bien siente la fuerza de la pertenencia y los lazos afectivos, tiene la claridad de que quiere salir de ahí, con el lugar que ocupan los otros en su relato. Por una parte, es posible analizar que en la medida en que Darinka se acerca a su conflicto identitario de manera directa, de esta contradicción entre ser de un lugar y querer ser distinta, en algún momento hace un giro narrativo y justifica su contradicción dando un lugar protagónico a su hijo, casi como una operación de negación/desmentida de su propio conflicto identitario: "*es como un conflicto interno mío […] Es que yo siento, por lo menos lo que veo con mi hijo, es que yo igual ya estoy grande, yo salí de ahí, pero no sé si hubiera pasado lo mismo con mi hijo*" (EB:406-410). Es por él entonces que ella se obliga a salir de ahí, por miedo a lo que signifique para él vivir ahí, no para ella. Pero, al mismo tiempo, el relato de Darinka está transversalmente cruzado por su figura materna, que parece condensar los mandatos de movilidad social en su discurso, como principal motivadora de que Darinka continuara con estudios universitarios ("*ella [madre] siempre dijo que yo tenía que estudiar en la universidad*", EB: 364), buscando alejarla de la calle, de la droga y de las lógicas barriales más generales ("*mi mamá igual siempre nos, nos crio alejados de las drogas*", EB: 300).

Estos otros simbólicos, representados en los personajes de la madre y el hijo en el discurso de Darinka operan como motivadores claves de la movilidad socioespacial, como quienes encarnan concretamente los mandatos de movilidad y quienes se alían al deseo de salir de la joven, es decir, habitan sólo esta parte del conflicto identitario. Así también, el relato se plaga de otros simbólicos que representan el yo ideal, lo que Darinka quiere alcanzar por medio de la movilidad y los estudios, como por ejemplo cuando dice: "*si yo me acuerdo, éramos chicas yo con mi amiga y mirábamos a un cabro*[64] *que hablaba y hablaba tan bonito […]. Yo quiero algún día hablar así po', quiero algún día poder no sé, tener un tema de conversación y explayarme de una forma, no sé, adecuada*" (EB: 518). Es interesante pensar cómo estos

[64] Chilenismo. Se utiliza 'cabro/a' y 'cabros/as' como sinónimo de jóvenes.

otros simbólicos van poblando el relato de Darinka en la medida en que las experiencias de movilidad exploratoria temprana (salir de trabajos de invierno y verano por todo Chile) le permite conocer gente de muchas partes: es justamente esa mixtura social que experimenta desde joven la que, en sus palabras, le permite "*ver otras realidades […], que tú podí salir, que tú podí estudiar*" (EB: 516). Pero, por otro lado, aquellos que habitan el lado del lugar en el conflicto identitario parecen ser los amigos, los vínculos socioafectivos formadas en La Legua (ver *Figura 32*). Así, parece haber una narrativa implícita que se expresa continuamente en el discurso de Darinka respecto de lo segura que se sentía en su barrio en La Legua, o respecto de sentir que San Joaquín es su comuna y que se quiere ir a vivir fuera de Santiago, "*pero no tan lejos […] Porque mis amigos están acá po"*" (EB: 1396)

En definitiva, Darinka trae un relato de movilidad constante, como una vida en movimiento guiada permanentemente por la necesidad de diferenciación, por el mandato de movilidad social y la motivación de la meritocracia: en este sentido es que esta joven nos habla de una identidad de lugar a la vez desclasada y desplazada (de ahí el juego de palabras en el título). Pero un relato de movilidad que se organiza en la dialéctica entre los otros, voces que encarnan la movilidad como mandato, y la identidad personal, sostenida desde valores como la independencia, los vínculos de apego y la movilidad. Así, Darinka se posiciona desde la responsabilidad individual, construyendo una identidad que se define desde el ser esforzada y donde no repetir la historia de precariedad depende de cada uno. En este sentido, el caso de Darinka muestra que no se trata de la oposición concreta o cotidiana entre lugar y movilidad lo que conlleva un conflicto, sino que es la tensión identitaria dada por el movimiento de desclasamiento y desplazamiento junto con el movimiento de regreso y apego la que se expresa en el discurso de la joven: una necesidad ontológica de irse, pero no tan lejos, para siempre poder volver.



Figura 32. Lugar significativo para Darinka en La Legua (casa mejor amiga)
Fuente: Fotografía tomada por participante.

Lautaro, 24 años, José María Caro
Identidad de lugar ejemplar

"Esta es la realidad de un solo joven para una Tesis, y que la verdad que trata de ser un ejemplo de vida para el futuro que viene".

(EF: 185)

Lautaro comienza su relato refiriéndose a su lugar de residencia como el lugar donde ha vivido desde que nació y donde ha vivido la mayor parte de su familia, desde su bisabuela en adelante. Posteriormente, enfatiza el proceso de lucha por la casa propia, que lleva a cabo su madre cuando él era niño, contando como un verdadero hito biográfico el día en que consiguió la firma de todos los hermanos y fue por fin propietaria de la casa, cuando Lautaro tenía 10 años aproximadamente. A la vez, el joven significa su casa como "*mi base, mi refugio*" (EB: 48, ver *Figura 33*) para guarecerse de los peligros de la población, entorno marcado desde su visión por la violencia y el narcotráfico, si bien posteriormente señala que: "*es difícil vivir en una comuna como esta, eeh, pero, quizás no, quizás el tema de… Voy a corregir, vivir en cualquier comuna yo creo que es difícil*" (EB: 70), lo que da cuenta de la contradicción que experimenta al hablar de su barrio como un lugar peligroso o problemático.

Respecto a su historia familiar, relata que fue hijo único hasta los 16 años en que nació su hermano pequeño. Ha vivido con su madre toda la vida, separada de su padre quien a su vez tiene otra familia en Puente Alto, situación que no detalla mucho, si bien refiere que resiente no haber recibido el apoyo emocional sino sólo la entrega de cosas materiales por parte del padre. Así mismo, señala que estudió toda su Enseñanza Básica en un colegio privado de la comuna, pagado por su padre, mientras que la media la terminó en un colegio técnico, lo que lo llevó a realizar la práctica en una empresa y quedarse trabajando ahí hasta el día de hoy, en una comuna aledaña de Lo Espejo. Además, Lautaro relata una larga historia de participación social-comunitaria en distintas organizaciones de su población, y con ello, a posiciones de liderazgo, así como a actividades de ayuda social.

Es interesante notar que gran parte del relato de Lautaro gira en torno a la importancia de la casa. La casa, que reiterativamente significa como una lucha (tanto por la idea de la casa propia, así como con la actual ampliación que están haciendo con la madre). También su casa es significada como un refugio que lo protege del entorno peligroso del barrio. Además, su narrativa presenta elementos de movilidad socioespacial que son referidos en tercera persona: quienes se han ido o están en otro lugar, su padre en primera instancia, la joven de la que enamoró y que "*decidió vivir una vida mejor*" (EB: 466), entre otros, son en realidad actores de su relato que lo han abandonado. En este sentido, toma fuerza la idea de que su casa sea su refugio, es decir, que la identidad de lugar opere en este caso al modo de una garantía identitaria fundante: todo ocurre en el mismo lugar, *su* lugar, que le provee identidad y anclaje.

Por último, Lautaro se muestra, desde el principio de la entrevista, muy seguro de sí mismo, ofreciendo un relato que resulta enfático en cuanto a desarrollar una narrativa heroica: en la entrevista, cuenta cómo los distintos desafíos que ha enfrentado en su vida lo han llevado a tener una personalidad empoderada, de líder carismático, de alguien que quiere dar el ejemplo, además de girar bastante en torno al discurso de la responsabilidad individual y la apología del esfuerzo. Es más, el joven confiesa en la entrevista su posición subjetiva en relación a la historia que cuenta: "*trato siempre de mirar el pasado, eeeh, del tema de mis vivencias, del… y trato de destacar, cómo se llama, de dar testimonio*" (EB: 260), lo cual da cuenta de que se posiciona desde el personaje: el personaje héroe que quiere dar un ejemplo,

dejar una moraleja a través de su propia vivencia, del relato de su propia historia. En este sentido, Lautaro habla en general posicionado como un actor social encargado de denunciar elementos problemáticos de su barrio, pero a partir de una desvinculación de su propia vivencia subjetiva y tomándose de una abstracción que realiza de su experiencia en función de lo que quiere comunicar, estratégicamente, a un otro potencial. Es interesante recordar entonces, en la misma línea, cómo la entrevista caminando con Lautaro fue llamativa en términos de la cantidad de lugares recorridos y del tiempo que tomó realizarla (*Figura 34*), muchísimo más elevado que en el promedio de la muestra, pero a la vez de la posición que él tomó como de turista, de denunciante: el barrio que Lautaro muestra no es su experiencia del barrio, sino un reportaje del barrio, nuevamente adoptando esta posición de personaje.

Finalmente, se visualiza una necesidad profunda de reconocimiento en Lautaro, por lo que construye su relato en torno a una voz que pueda ser lo más legítima posible a oídos, en este caso, de la narrataria: se trata de una lucha por tener una voz válida, lucha que probablemente se condice con una historia biográfica marcada -aunque no reconocida conscientemente- por el no reconocimiento afectivo de aquellos otros que lo han dejado, lo que al menos en parte explicaría la importancia que reviste para el joven la identidad de lugar y la construcción de una voz legítima, una voz que se ampara desde lo ejemplar.



Figura 33. Casa de Lautaro (primer lugar significativo, en sus palabras)
Fuente: Fotografía tomada por participante.



Figura 34. Mapa sombreo Lautaro
Fuente: Elaboración propia en Programa Estadístico R con datos georreferenciados y Google Maps

Daniela, 27 años, José María Caro
Movilidad constreñida

> *"Bueno, vivo en Pedro Aguirre Cerda, y vivo en esa comuna desde que nací. Mi familia vivió ahí, mi papá y mi abuela, y mis tíos. Y bueno, en un comienzo vivía mi papá con mi abuela y una tía, y desde ahí que vivo en esa comuna* [risas]".
>
> (EB: 4-11)

El relato comienza con la historia transgeneracional asociada al lugar, donde Daniela habla de cómo su abuela consiguió la propiedad de la casa donde viven ambas actualmente, remontando la historia hacia su bisabuela que vivía en una población que se incendió y que luego se habrían trasladado a la actual población José María Caro, fundándola. Transversalmente, su relato se organiza en función de los otros que han habitado ese lugar antes que ella, y pronto aparece el nudo relacional que mantiene con su padre, desde donde se encarna el mandato de salir y volver del barrio, es decir, el mandato de salir, pero sin olvidar las raíces, el origen: "*desde chica salíamos ene, entonces como que siempre trató de, como de sacarme y volver, ¿cachai?*[65]*, ese era como el rollo de mi papá*" (EB: 80). Uno de

[65] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

los elementos que más recuerda de su infancia, es cuando su padre la llevaba a pasear por el barrio en automóvil, mostrándole los lugares significativos para él dentro de la población.

Sobre su propia historia biográfica, Daniela señala que es hija única de ambos padres, que la tuvieron cuando aún eran muy jóvenes, en una narración cargada de elementos estéticos. Al separarse, su madre se va a vivir a Maipú y ella intenta vivir con su madre una semana, pero le resulta una experiencia negativa por lo que decide volver a casa de su abuela paterna. Alrededor de los 17 años, se va a vivir con su padre y su nueva pareja (e hijo) a un departamento en un sector de clase media alta de Santiago, pero debido a que los negocios del padre fracasan, deben volver a los cuatro años a vivir con la abuela nuevamente. Pocos meses después, el padre se vuelve a ir, esta vez con otra pareja, y Daniela se queda en casa de su abuela hasta la actualidad, lo que ella misma refiere le ha significado hacerse cargo de los cuidados de ella, que ha sufrido algunos problemas de salud en el último tiempo. Actualmente, se encuentra trabajando hace un par de meses en un Centro Comercial como vendedora de ropa de diseño exclusivo, trabajo que dice gustarle pues encuentra ahí fuente de estabilidad y además la motivación personal de trabajar en temas de moda. Su proyecto a corto plazo es irse a vivir con su actual pareja, fuera de casa de su abuela, especificando en la segunda entrevista que le gustaría vivir en Providencia, Santiago Centro o Ñuñoa -tres comunas asociadas a la clase media-alta de Santiago -.

Uno de los elementos claves que aparece en la entrevista es el nudo relacional, y simbólico, que tiene con su figura paterna. En su mandato de "*sacarme y volver*" (EB: 80), ella incorpora la noción de que debe salir de ese lugar y conocer otros lugares, pero la forma en que el padre la hace salir más bien parece una movilidad-como-si, puesto que se circunscribe a los lugares que *para él* son significativos, no *para ella*. De esta manera, no parece sedimentarse en el discurso de Daniela una subjetividad anclada al lugar, como tampoco aparece del todo claro su deseo de salir de allí. Considerando esos constantes intentos de salir que terminan por hacerla volver a casa de su abuela, cabe preguntarse: ¿por qué no puede moverse? ¿Quiere realmente salir de ahí? ¿Quién le dijo que se tenía que ir? Si bien en su discurso explícito la joven señala que quiere vivir en otra parte, para lo cual sus dos parejas parecen cumplir una función de apoyo y soporte en este deseo de movilidad residencial, una frustración clave a su proyecto de movilidad parece atraparla aún en casa de su abuela y en el rol de cuidadora.

A su vez, su detallado relato del intento de seguir estudios universitarios que han sido coartados, por dificultades principalmente económicas, así como de trabajos esporádicos que la hacen tener malas experiencias, parecen dar cuenta de que el peso del contexto opera aquí de un modo ineludible, aplastante: Daniela quiere salir de su barrio, pero no puede. Es interesante, en este sentido, cómo hacia el final de la entrevista Daniela habla muy concretamente de sus dificultades de movilidad urbana cotidiana, refiriendo que "*igual no es tan peligroso donde vivo, pero no puedo llegar a casa en la noche sin tomar un taxi o sin volver en Uber* [aplicación de taxis informales], *porque la micro*[66] *es como cuática*[67] *en la noche*" (EB: 956). Simbólicamente, lo que dice esta cita es que no es difícil de por sí estar ahí, o estar en otra parte, sino el salir de ahí o volver ahí, el moverse, el conseguir la ansiada movilidad.

En definitiva, pareciera haber, en el discurso de Daniela, un deseo propio que aparece camuflado bajo el deseo otro, encarnado en la figura de su padre y de su familia en general. Esto la lleva a desmentir no sólo su propia movilidad, dejándola discursivamente frustrada ante los avatares de la trayectoria vital que parece constreñida por las dificultades de autonomía, sino a desmentir al mismo tiempo su propio lugar: tanto en términos subjetivos, como en términos geográficos en el segundo encuentro, cuando señala que no tiene lugares significativos ahí más que el colegio (a pesar de que después ella misma se sorprende por la duración de la entrevista caminando y por haber visitado más de trece lugares: ver *Figura 35*). Esto podría estar dando cuenta de hasta qué punto su lugar subjetivo se encuentra solapado bajo el deseo de otros. De esta forma, el relato de Daniela es un relato de movilidad constreñida, manifestada por connatos del deseo de moverse que parecen atraparse simbólicamente en un mandato paterno que hace a la joven perder su propio lugar.

[66] 'Micro' es el modo en que popularmente se le llama en Chile a los buses de transporte colectivo, en referencia a microbús.

[67] Chilenismo referente a algo fuerte, importante, a veces negativamente, a no ser que se explicite lo contrario.

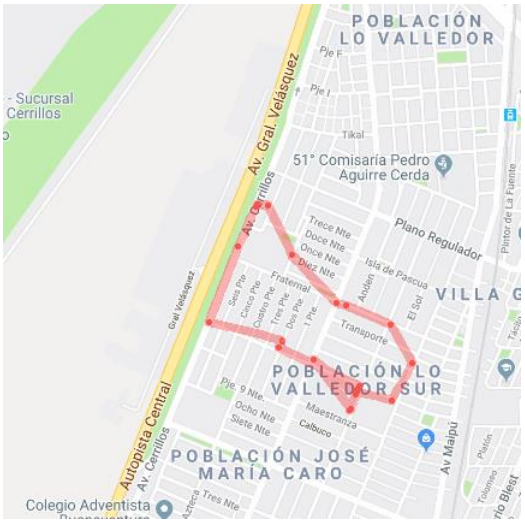


Figura 35. Entrevista caminando con Daniela
Fuente: Elaboración propia en Programa R con datos georreferenciados y Google Maps

6.3.2. Resultados del análisis transversal

Con el fin de realizar el Análisis Biográfico-Narrativo en términos transversales, los casos singulares previamente presentados fueron puestos en perspectiva, buscando sistematizar sus similitudes, diferencias y a través de esto comprender elementos que emergían entre los casos y que resultaban interesantes para comprender nuevas aristas del fenómeno de estudio.

Para introducir la presentación de los resultados del Análisis Biográfico-Narrativo en su dimensión transversal se muestra la *Tabla 7*, que da cuenta de la puesta en perspectiva entre los distintos casos, considerando el título construido interpretativamente para cada caso en el análisis singular, y el análisis temático-narrativo (Capella, 2013) que hizo emerger algunos temas relevantes por caso. De acuerdo con el procedimiento de análisis presentada en el Capítulo 5, el Análisis Biográfico-Narrativo transversal se apoyó en un muestreo de citas (para consultarlo, diríjase al Anexo 9, pág. 366).

Tabla 7. Sistematización de títulos y temas narrativos por caso

Pseudónimo	**Título del Análisis Singular**	**Temas emergentes del Análisis singular**
Andrea	*Movilidad retornada*	Un 'lugar con hoyos' Contenidos aspiracionales En escenarios de movilidad, el lugar opera como anclaje subjetivante Hija de la movilidad social en busca de un retorno
Ester	*Movilidad enraizada*	Estigma por ser 'roblina' La necesidad de disfrazar Intervenir el propio barrio, devolver Movilidad imaginaria / idealizada
Farid	*Movilidad proyectada*	Irse y volver Skate como doble filo: salvación (de la delincuencia) y perdición (alcohol, drogas) El lugar biográfico como un fluir dentro de lo contradictorio Lugares que operan como sistemas de pertenencia
Bastián	*Identidad mimética de lugar*	Lo Hermida como un todo Los códigos barriales, la ética del respeto y la reciprocidad Conciencia de clases limita la movlidad Ser alguien reconocido en la población: "el indicado" Tener que elegir entre dos caminos: la calle o salir de ella
Bernardo	*Identidad dividida*	Padre calle / madre casa Barrio desde la vivencia versus barrio desde la mirada del otro Salir es salvarse, el folklore es salvarse No está claro de querer irse: es una contra-narrativa
Tomás	*Identidad móvil*	Saberse los códigos barriales sin normalizarlos Toma de perspectiva con la movilidad socioespacial Argumento sistémico/estructural para explicar las problemáticas de su barrio Para tener movilidad social, hay que rebelarse al destino individual
Darinka	*Identidad 'desclazada'*	Conocer a otros como trampolín de movilidad (participación política y comunitaria) El estigma territorial se materializa en el espacio: ser o no ser de La Legua Figura materna como agente de movilidad social
Lautaro	*Identidad ejemplar*	Activismo de poblador Relato del héroe Patinaje como forma de acceder a la movilidad Madre retiene en casa con cosas materiales, para evitar los peligros de la población
Daniela	*Movilidad constreñida*	Salir y volver Machismo transgeneracional y relaciones de pareja Apariencia física (blanquitud) como herramienta de diferenciación social Peligro de movilidad, más que de lugar

Significados de lugar

Para varios/as jóvenes de la muestra dan cuenta de que el lugar biográfico se instala desde la importancia subjetiva que tiene para ellos/as en su relato identitario. La idea de *lugar con hoyos* instalado en el relato de Andrea, un lugar que se define como el propio barrio sólo en los espacios que proveen de familiaridad y seguridad, tachando del mapa los lugares peligrosos, permite comprender que el lugar se proyecta a partir de la relación subjetiva de la persona con el barrio, muy lejos de la noción de espacio como mero container. Por su parte Bastián, al señalar que para él Lo Hermida es "*un todo*" (EB: 891), al igual que Ester cuando define su barrio como su "*referencia del mundo"* (EC: 4), también dan cuenta de una definición de lugar que es ante todo un espacio apropiado, referido al sujeto en primera persona. En este sentido, los/as jóvenes parecen representarse el lugar biográfico como un lugar subjetivado, un lugar con fuerza identitaria que dibujan y se representan más allá de las definiciones externas de los mismos, como algo propio, que definen respecto, al menos en parte, de su propia experiencia ahí: "*es mi comuna. A lo mejor no es la gran comuna y no tiene los grandes lujos, ¿cachai?*[68]*, y no es la mejor tampoco, pero ahí tengo todos mis amigos po', ahí está toda mi vida*" (Bernardo, EB: 268).

Por otra parte, algunos/as jóvenes parecen haber establecido un vínculo con sus barrios que viene a compensar las distintas problemáticas enfrentadas en el espacio privado (precariedad, violencia, relaciones familiares difíciles, etc.) y, desde ahí, el espacio de la calle y el barrio es sentido como un refugio y un espacio propio que da seguridad. Si bien estos/as jóvenes registran de todos modos el mandato de movilidad y son incluso susceptibles de expresarlo, al modo de un deseo o una proyección a futuro, su vinculación afectiva con el lugar tiene una fuerza significativa dentro del relato identitario, al modo de soporte emocional:

[68] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

> "*Porque mi tata era alcohólico, ¿cachai?*[69] *Era alcohólico, y era violento. Entonces a mi esa hueva' no me gustaba de mi casa, nunca me gustó, entonces andaba todo el día en la calle po', ¿cachai?"* (Bastián, EB: 160-162).

> "*Pero tiene sentido vivir acá po', ¿cachai? O sea, no es cualquier pobla pa' mi. […] No sé po', tiene esas huevás mágicas pa' mi que, a pesar de haber tenido una infancia difícil igual fue bonita po', ¿cachai?*" (Bastián, EC: 10).

En tercer lugar, en las voces parentales el barrio aparece como un lugar peligroso, del que hay que alejarse. Estrategias de repliegue en el espacio privado de la casa aparecen entonces como modos de resguardarse de los peligros de la calle.

> "*Entonces yo y mi hermano, como mi hermano es un año mayor que yo, nos quedábamos todo el día encerrados po', en la casa. [Viendo tele] Viendo tele. Cable. Entonces nos ponían esas cosas, nos compraban no sé, juegos, de play o de… [Pa' que se quedaran adentro] Pa' que estuviéramos adentro, claro, pa' que no saliéramos como a la calle*" (Darinka, EB: 838-844).

Finalmente, resulta relevante notar la fuerza estigmática que presenta el lugar biográfico en las experiencias de interacción de los/as participantes con otras personas de otros barrios, incluso cuando este estigma territorial no es del todo consciente por ellos/as, como en el caso de Ester. Esta negación que realiza Ester respecto del estigma recibido por ser "*roblina*" cuando niña, en el colegio, parece ser un elemento transversal en las narrativas identitarias de los y las participantes, en cuanto a que los/as jóvenes parecen querer evitar dar cuenta de las problemáticas del estigma como venidas de afuera, buscando siempre tomar una posición crítica y agéntica al respecto.

En conclusión, lo que llama la atención del significado transversal de lugar en los/as participantes es la fuerza biográfica que tiene el barrio, a pesar de los discursos-otros que lo muestran como indeseable, entre ellos las voces parentales y la voz del estigma. Incluso, en casos en que la evaluación del barrio es negativa -como en el caso de Ester o Daniela-, su

[69] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

significado identitario parece generar contradicción -como, por ejemplo, cuando Daniela se muestra sorprendida por la cantidad de lugares significativos que fueron apareciendo en su entrevista caminando y que ella no era consciente de tener, o Ester cuando refiere "*igual tengo mi sentimiento de pertenencia con Los Robles*" (Ester, EB: 231) luego de hablar insistentemente de su deseo de irse de ahí-.

Significados de movilidad socioespacial

En primer lugar, resulta interesante notar que, en diversos relatos autobiográficos, las expectativas de movilidad aparecen como impostadas en el discurso, como puestas desde fuera, como desconectadas del hilo narrativo o bien idealizadas al punto de parecer difíciles de conseguir. Es decir, la movilidad aparece expresada tanto como un deseo impostado, donde el hilo narrativo no refleja bien la conexión argumental ("*me va a costar un mundo salir de Lo Espejo, estoy tan acostumbrado, como te digo, toda mi vida he vivido ahí, mi familia vive ahí, mis amigos, todos son de ahí, todos. Sí te digo me gustaría vivir en San Miguel*", Bernardo, EB: 268), así como deseos de movilidad que son contradichos por otros significativos que parecen impedirlas, en términos prácticos ("*nos vamos a ir pal' sur, ¿cierto Leo? Nos vamos a ir a vivir a Villarrica.* [Hijo responde desde la habitación] *L: No, no, no, no. ¡Nunca!*", Ester, EB: 131-133). En este sentido, pareciera ser que la movilidad socioespacial es experimentada por algunos/as jóvenes como algo que viene desde el afuera, o bien se constriñe por el afuera: es decir, los otros parecen tener un rol protagónico en cuanto a las expectativas de movilidad. Así, la 'movilidad constreñida' de Daniela, la 'movilidad enraizada' de Ester, la 'movilidad proyectada' de Farid o la 'identidad de lugar dividida' de Bernardo parecen dar cuenta de lo mismo: que la movilidad instala un conflicto entre el/la joven y los otros.

En cuanto a la movilidad espacial, específicamente, existen discursos familiares que enfatizan la importancia de salir del barrio. Tanto en el caso de Daniela como en el de Andrea, aparecen contenidos aspiracionales en su relato que dan cuenta de las expectativas de movilidad socioespacial de su padre:

> "*Mi viejo prefirió que me fuera como de, de ahí mismo, como de la pobla. […] Porque igual le daba lata que siguiera como todo el rato dentro del mismo círculo, ¿cachai?*[70] *Como el mismo ambiente, irme como caminando al colegio, volver a casa, como que no le gustaba esa, como ese encierro como que se generaba, ¿cachai?*" (Daniela EB: 74-80).

> "*Como que ahora [mi padre] es como interesado en la plata, que me dice que me vaya a trabaj… Que me meta, no sé, a la Fuerza Aérea, cosas así… Y no me gusta po', ¿cachai? […] Él se hizo una casa con su señora, se hicieron una casa súper linda. Pero de puro ambicioso […]. Entonces él está haciendo algo que quizás yo no quise pero que igual me va a servir*" (Andrea, EB: 110-112).

A su vez, resulta interesante también notar la presencia de otros personajes narrativos que traen el imaginario de movilidad espacial como algo deseable. Por ejemplo, en el caso de Ester, la figura de su madre representa aquella persona que siempre quiso salir del barrio, vivir en otra parte, y que a sus cuarenta años cumple su deseo: "*mi misma mamá, se fue hace como un año pa' San Felipe, podrida aquí… ¡Y espero tanto tiempo pa' irse po'! ¿Por qué? No eres árbol*" (EB: 639); mientras que, para Lautaro, la historia de su primer amor que se va a vivir otra parte representa el ideal de movilidad socioespacial: "*lamentablemente ella se fue porque vivía en Renca, su otra familia vive en Renca y decidió vivir una vida mejor que, que acá en la población*" (EB: 466).

En tercer lugar, la movilidad -principalmente social, más que espacial- aparece en los discursos de otros significativos que presionan a los/as jóvenes a estudiar/trabajar. Por ejemplo, Darinka muestra estar permanentemente de acuerdo con los mandatos de su madre respecto de estudiar en la Universidad, ser independiente, etc.: sin embargo, en este caso, el proceso de rebeldía parece ocurrir en un registro simbólico, puesto que la madre de Darinka proyecta en la joven estos deseos que son los que ella misma no cumplió -por diversos motivos- en su propia vida. Hija de una mujer dependiente de su marido y sin estudios, Darinka se alía con la idealización de la movilidad social por parte de su madre, encarnándola fuertemente desde el género, desde el discurso de la mujer empoderada y dueña de sí misma:

[70] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

"*no me gusta que me mantengan ni ningún tipo de cosa, no, hay que trabajar […]. Depender de, no sé, por ejemplo en mi caso, mi mamá no se podía ir con nosotros dos porque ella no ganaba el sueldo que ganaba mi papá, por ejemplo*" (Darinka, EB: 382-388).

En cuarto lugar, resulta particularmente interesante notar que en todos los casos de la muestra los/as jóvenes dan cuenta de alguna actividad de pasatiempos o hobby que plantean como un interés importante e, incluso en algunos casos, como una "*salvación"*.

> "*Yo digo "menos mal que pesqué el skate" porque si no hubiese pescado el skate, hubiese estado en otro lado. Hubiese estado haciendo otras cosas […]. Yo creo que hubiese estado delin… Haciendo… O sea, yo creo que habría sido delincuente. Fijamente*" (Farid, EB: 663).

En efecto, Farid con el patinaje, Bernardo con el folklore, Tomás, Darinka y Ester a través de la participación social, etc., todos/as ellos/as parecen querer dar cuenta de una necesidad de desviar la trayectoria vital esperada dentro del barrio, vinculada al narcotráfico, las actividades delictuales y/o a "*ser del montón*" ("*siempre quise salir de ahí, […] no quería ser como una persona más del montón, porque yo vi crecer a mis amistades y o eran igual que sus papás, o se metían en la droga, o solo trabajaban. Entonces como que yo no quería eso pa' mi vida*", Darinka, EB: 370).

Particularmente interesante es el caso de Bastián, quien refiere este cambio de rumbo a partir de la muerte accidental de un amigo, a partir de lo cual él literalmente decide alejarse "*de la esquina*" ("*yo antes era pura esquina no más po'. Cuando él estaba vivo pasaba en la esquina parado yo no más po', era un cabro de la esquina. Pero siempre con esa mente, esa inquietud, esa sensibilidad distinta, no sé*", Bastián, EB: EC: 17), como se vio en el análisis singular más arriba. Asimismo, Tomás da cuenta de una bifurcación en su trayectoria vital, dada por su voluntad de proseguir estudios universitarios, lo que lo llevó a abandonar su Enseñanza Media a pocos meses de terminar el liceo. En este sentido, la movilidad social es también expresada de manera transversal como un cambio de rumbo, una bifurcación de la trayectoria vital esperada y una verdadera experiencia de *salvarse* y alejarse del destino aparentemente esperado -o probable- para estos/as jóvenes en sus territorios.

Por último, llama la atención que, en términos generales, el lugar que refirieron los/as participantes como un destino de movilidad espacial ideal, fue relativo en todos los casos a lugares que se proyectaban fuera de Santiago, excepto para el caso de Bernardo que se imaginaba viviendo en la comuna de San Miguel o en una isla puramente fantaseada. Al respecto, es posible hipotetizar que el valor de la movilidad imaginaria da cuenta, en estos casos, de la voluntad de ubicar el proyecto de movilidad social fuera de la segregada ciudad de Santiago, reposicionando con ello más o menos conscientemente la movilidad fuera de la clave analítica de la segregación. En este sentido, los lugares de movilidad parecen, de cierta forma, disolver una de las tensiones identitarias analizadas aquí, donde lo perseguido identitariamente parece ser no sólo huir del lugar estigmatizado como anclaje territorial, sino finalmente de la sociedad estigmatizante como un todo.

En definitiva, la movilidad socioespacial aparece en los discursos mayoritarios como una tensión subjetividad-sociedad. Si bien en algunos casos el deseo de salir del barrio y moverse a otro lugar parece provenir del sujeto, los otros -personajes que aparecen en la escena narrativa- tienen el rol de continuamente impeler, constreñir o asegurar la movilidad espacial. Con todo, los procesos de movilidad social referentes a la noción de *salvarse* de las problemáticas del lugar, parece transversal en todos los casos analizados, mientras que las figuras parentales tienen presencia fuerte marcando esta misma expectativa de movilidad social en los relatos identitarios. Sin embargo, la relación entre la movilidad espacial y la movilidad social parece develar una diversidad mayor entre los/as participantes ya que, si bien todos/as parecen querer diferenciarse de la trayectoria vital esperada dentro de la población, no todos/as están seguros/as de querer moverse a otro lugar. Más bien, sólo Ester y Daniela organizan una narrativa fuertemente anclada en el deseo de salir, mientras que Darinka, Tomás y Andrea, quienes ya se fueron de sus barrios biográficos hacia lugares residenciales con mejores condiciones económicas y ambientales organizan su relato en función de la integración con el lugar biográfico, desde la noción de devolver algo en sus barrios o incluso del volver definitivamente (volver o devolver). En este sentido, la noción de movilidad como mandato cobra particular relevancia en los resultados aquí presentados, ya que en muchos casos los/as jóvenes se apropian de discursos que parecen venir del afuera cuando se trata de la movilidad espacial, con mayor o menor grado de apropiación subjetiva

de ese deseo y con mayor o menor grado de correlación con la expectativa de movilidad social que proyectan a futuro.

Diferencias de género y transgeneracionales

Es posible seguir con una lectura transversal de los datos en clave género. En el caso de los jóvenes hombres, algunos relatos dan cuenta de narrativas machistas y patriarcales, frente a las cuales sólo Bastián parece tomar mayor conciencia y rebelarse por medio de una verdadera contra-narrativa que alude específicamente a aspectos emocionales que parecen negados por los discursos dominantes sobre masculinidad:

> "*Yo soy súper sensible, emocional y todas esas cosas, pero es porque va en mi, ¿cachai?*[71] *Nació de mi. Quizás en respuesta también a lo otro, ¿cachai? Me crié entre las canchas y las micros amarillas*[72]*, en un mundo hiper, ultra, mega machista, ¿cachai?*" (Bastián, EB: 154).

> "*El skate sí me enganchó harto… Me enganchó, como que me llamó, era la polola*[73]*, mi papá decía… [¿Ah, sí?] La maraca*[74]*. Me decía "ella es tu maraca" [Risas]"* (Farid, EB: 340-344).

Por su parte las mujeres, especialmente Darinka y Daniela, refieren los discursos patriarcales y machistas en voz de la denuncia explícita de eventos de violencia de género en sus familias de origen, ya sea física como económica o de otro tipo, dando cuenta de un alto nivel de conciencia de la estructura desigual de género en las relaciones familiares:

> "*Violencia como solo por el hecho de ser mujer muchas veces, en mi familia. No solo en mi familia, porque mi familia es como un núcleo pequeño, pero en verdad te*

[71] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

[72] 'Micro' es el modo en que popularmente se le llama en Chile a los buses de transporte colectivo, en referencia a microbús. Específicamente la 'micro amarilla' es el autobús que existió en Santiago hasta la renovación de la flota nacional entre 2005 y 2007.

[73] Chilenismo referente a pareja, novio/a.

[74] Femenino de maricón. En Chile, manera muy despectiva de referirse a la mujer que alude a la prostitución.

dai' cuenta de que es como una sociedad que se, como que se arma de esta manera" (Daniela, EB: 852).

A su vez, en las mujeres que tienen un discurso feminista menos militante, resulta interesante notar narrativas que, desde la queja, dan cuenta de la multiplicidad de roles que deben cumplir cotidianamente en tanto mujeres, especialmente las que son madres, lo que alude claramente a los roles de género que instalan en la mujer la responsabilidad de hacerse cargo del ámbito doméstico y de la crianza: "*sí po', si antes vivía con mi mamá, igual descansaba en mi mamá* [Risas]. *Siempre me hizo todo. Pero* [cuando me fui a vivir sola] *modo casa, modo polola*[75], *modo mamá…Modo estudiante, modo trabajadora, y… Colapsé. Sí, muchos roles al mismo tiempo, no los supe administrar*" (Ester, EB: 481-487). Así, resulta llamativo la naturalidad con que las mujeres parecen hablar de los múltiples roles que deben desempeñar, sobre todo aquellas que eran madres (Ester y Darinka), discurso que no apareció presente en los hombres de la muestra, a pesar de ser dos de ellos también padres.

Con todo, resulta clave discutir cómo la narrativa de la mujer a cargo, responsable por aspectos de la familia y el hogar, convive en estos relatos con narrativas de empoderamiento y movilidad social, del hacerse cargo del propio destino desde una posición agéntica que se rebele a las desigualdades de género tradicionales. Resulta llamativo notar cómo en todas las mujeres de la muestra, la responsabilidad sentida personalmente por el proyecto de autonomía, de independización económica y residencial y, en algunos casos, de movilidad social a través de los estudios universitarios, era un organizador temático clave de las narrativas. Es el caso Ester con su imagen de ser "*crack*"[76] (EB: 679) o de Daniela, cuando describe con detalles su experiencia de realizar un curso de formación en el extranjero, trayendo a su entonces pareja como un acompañante de un proyecto gestionado exclusivamente por ella (nótese en particular la frecuencia de verbos en primera persona, que denotan la posición agéntica de la joven):

"*<u>Compré</u> la cámara, <u>junté</u> la plata pa' pagar como la matrícula, ese tipo de cosas, y además <u>me fui</u> a Buenos Aires. <u>Junté</u> plata y <u>compré</u>, me <u>pagué</u> un curso por*

[75] Chilenismo referente a pareja, novio/a.

[76] Chilenismo referente a una evaluación positiva de una persona por ser considerada empoderada y exitosa.

> *internet, como contacté a una academia de allá […]. Le escribí, hablé con él, como con el secretario del lugar y todo, y le dije que yo quería hacer el curso pero que estaba en Santiago, que cómo lo hacía pa' matricularme y todo el tema. Entonces envié todo como por internet, haciendo como todo de esa forma. Le dije a mi pareja si me quería acompañar, mi pareja de ese momento. […] "Puta Ignacio, sabí' qué, tengo este proyecto, ¿me acompañai' o no?", me dice "ya, vamos""* (Daniela, EB: 544-554).

En tercer lugar, es interesante notar las diferencias de género en cuando a la relación con el barrio biográfico. En primer lugar, los hombres de la muestra parecen más cabalmente posicionados en el valor del barrio biográfico como fuente de seguridad identitaria, a partir por ejemplo de la función social que cumple el reconocimiento en estos entornos, la posibilidad de que la mirada de los otros del barrio les devuelva una experiencia de identidad social profundamente arraigada, recordando la función de interioridad social definida como el sentir que se es alguien en un lugar gracias al reconocimiento social que éste provee al individuo (Rowles, 1983). Así, en los hombres de la muestra llamó particularmente la atención la fuerza que la calle, el espacio público que la población cumplía para todos, en particular Bastián, Lautaro y Farid.

> "*¡Conozco tanta gente! Si te diste cuenta cuando iba pasando, me saludaba gente que yo no conocía mucho, pero… Eso, me siento ser seguro, pa' andar, puedo andar en la noche y no me va a pasar nada porque ya me conocen ya po'"* (Farid, EC: 12).

En cambio, para las mujeres de la muestra, la calle parece representar asociaciones con escenas de violencia urbana, algunas señalando que esto les provocaba temor, mientras que otras no lo refieren explícitamente, pero aparecen conductas de evitación de ciertas calles o pasajes:

> "*Cuando yo era chica yo vi un montón de peleas, no de mi familia, si no que de gente en la calle. […] O tirándose piedras, me pasó una vez al colegio en la mañana y piedra adelante mío, yo paré y se estaban agarrando a piedrazos, entonces esas cosas son peligrosas*" (Darinka, EB: 427-428).

> "*[¿Y esta plaza?] A: No sé, nunca he venido mucho. [¿Nunca has venido?] No. No porque este es como el sector que no me gusta […]. [Ah, ya. ¿Y por esta no?] No, por aquí es tranquilo*" (Andrea, EC: 5).

Además, algunas mujeres referían escenas del encuentro con vecinos que incomodaban e intimidaban a las participantes: "*yo el otro día lo vi [a un vecino] aquí afuera po' y como que lo saludé, porque yo antes carreteaba*[77] *con él po', y como que "oye Andrea estai' rica" y así po"*" (Andrea, EB: 208). Sin embargo, algunas mujeres también referían sentirse seguras en los traslados dentro de la población porque los/as vecinos/as las cuidaban: "*caminar a mi casa no* [me da] *tanto* [miedo] *porque como que todos te conocen. Entonces es como que estás encargada*" (Daniela, S: 6). Es decir, una diferencia clave en la dimensión analítica del género que emerge del presente análisis tiene que ver con el estatus que ocupa la calle en términos identitarios: para los hombres, la calle parece ser un referente de autonomía, de aprendizaje de códigos poblacionales, de vínculos de amistad que incluso vienen a suplir las falencias emocionales de la familia. En cambio, para las mujeres, la calle se define en relación con la vivencia subjetiva del peligro y de cómo las redes vecinales pueden -o no- contrarrestar este efecto.

Por último, desde una perspectiva transgeneracional, en términos transversales resultó llamativo notar que los mandatos de movilidad social parecían encarnados tanto en las figuras maternas como paternas. En algunos casos, las madres directamente eran las que motivaban los estudios y la búsqueda de trabajos de buen salario, es decir la dimensión económica de la movilidad social: "*pero no, mi mamá siempre me dijo "estudia electricidad, vai' a ganar lucas*[78]*, estudia electricidad, estudia electricidad, te conviene*" (Farid, E1, 412-416), mientras que en otros casos el padre es quien instala discursos aspiracionales: "*mi papá me decía que me extrañaba, me decía que quería estar conmigo […] Me decía que me iba a comprar ropa, que todos iban a saber quién era la hija del Juan y ahhh… Nunca fue*" (Andrea, EB: 140).

[77] Entre los/as jóvenes chilenos/as, la palabra 'carrete' y sus derivados designa irse de fiesta.

[78] Chilenismo que es sinónimo de dinero.

Sin embargo, llamó la atención que en la mayoría de los casos, excepto el de Bastián, la figura que aparecía como encargada de la voz de la protección y alejamiento de las problemáticas del barrio biográfico era predominantemente la materna, mediante por ejemplo el señalamiento de su peligrosidad, o bien intentando seducir a los/as jóvenes con cosas materiales dentro de la casa para resguardarlos/as de la calle, lo que contrasta con figuras paternas que parecen valorar más la orgánica de la calle, los códigos culturales del barrio y/o los espacios recreativos por sobre los proyectos de estudio y/o movilidad espacial:

> "*Entonces mi papá quería hacerse cargo de mí, él me quería criar. Mi mamá dijo "ok, ya, crialo". Y a los cinco años, pum, me tiró a la calle. A los cinco años*" / "*Y ahí mi mamá ya después me entró. Definitivamente no me dejó salir más pa' la calle, se agarró con mi papá, le dijo que no me criaba más y me entraron, pero yo igual me arrancaba*" (Bernardo, E1, 118, 150).

> "*Tampoco mi papá era así como incentivador po', así como "estudia", o, o "tú tení' que lograrlo, mirar pa' adelante", no sé, todas esas cosas mi papá no po', él vivía como el día a día. Yo siempre le decía, tu viví en Bilz y Pap*[79]*. Ese era su mundo. En cambio, mi mamá trabajaba, y aun así, conmigo y con mi hermano, del colegio. En el colegio, participar acá, hacer esto […]*" (Darinka, EB: 782-786).

De manera transversal, resulta interesante que varios participantes coinciden en relatar esta especie de encierro dentro de la casa, por vía de la seducción de bienes materiales, para alejarlos/as de las problemáticas del barrio, a pesar de que todos los hombres y la mitad de las mujeres señalaron haber pasado mucho tiempo en la calle, generando con ello un vínculo de familiaridad especial con el lugar.

En definitiva, no sólo aparecen elementos transversales que tienen que ver con temáticas de violencia de género directamente, sino que resulta interesante dar cuenta de cómo la relación con el barrio es una relación mediada por la clave de género, cuestión que parece ser además transgeneracional. En efecto, las mujeres -y muchas veces las madres también- aparecen más

[79] Bilz y Pap en Chile es una bebida gaseosa, cuyo comercial televisado aludía a unos personajes que vivían felices en otro planeta de fantasía. Quedó como un dicho popular hablar de 'vivir en Bilz y Pap' como vivir en un mundo de fantasía.

ligada a procesos y expectativas de movilidad social, mientras que los hombres aparecen vinculados al barrio, a aprender los códigos de la calle.

Narrativas de meritocracia y responsabilidad individual

En primer lugar, resultó particularmente interesante la presencia de narrativas de responsabilidad individual, expresadas como apologías del esfuerzo individual o por medio de la atribución de características de personalidad en los procesos de movilidad. A partir de estas narrativas, los/as jóvenes deslizaron atribuciones respecto de que la movilidad -social principalmente, en términos de estudios y trabajo- dependía de cada uno/a, de tener las habilidades y de esforzarse lo suficiente: "*es que aparte a mí igual siempre me gustó estudiar. O sea, no tengo las mejores notas, pero era empeñosa, entonces… Siempre quise salir de ahí, a pesar de que me gustaba mi población y todo, mi gente y todo, no quería ser como una persona más del montón*" (Darinka, EB: 368). Incluso dentro de discursos politizados y fuertemente comunitarios, como en el caso principalmente de Tomás y Bastián, la ferviente creencia en que la desigualdad y la exclusión social son fuerzas estructurales de la sociedad convivía en sus relatos con explicaciones que se daban a los logros o fracasos personales desde atribuciones individuales: "*siento que, que puedo manejar mi vida y a la vez también siento que no me puedo conformar con ciertas cosas que si no están siendo como predestinadas así*" (Tomás, EB: 486).

Con todo, resulta interesante notar que estas narrativas, que aparecen en los discursos individuales pero que sin duda aluden implícitamente a ejes ideológicos de sociedades neoliberales como la chilena y con ello parecen aludir al concepto de narrativas maestras (McLean & Syed, 2015; Hammack, 2008), conviven con narrativas que podrían pensarse como alternativas o contra-narrativas (e.g. Toolis & Hammack, 2015). Por ejemplo, llama particularmente la atención que las narrativas de individualismo o meritocracia conviven en la mayoría de los casos con el valor transversal de no juzgar a otros/as jóvenes que hayan tenido una trayectoria diferente a la de la movilidad social. Por ejemplo, cuando Bastián explica que él comprende la delincuencia desde la necesidad y la falta de cariño, cuando Tomás cuestiona la naturaleza individualista de la noción de bienestar que se tiene en la

sociedad chilena actual, o cuando Lautaro enfatiza que es siempre importante intentar comprender el porqué de la trayectoria de una persona, antes de juzgar:

> "*Acá hay un ladrón que se dio por necesidad, que tuvo que salir a robar porque no tenía pa' comer, que son historias de amigos míos, ¿cachai?*[80] *Pero… […]Y está el otro ladrón que se da porque, […] porque no se le da herramientas po', ¿cachai? No se le da cariño. Bueno, los dos carecen de cariño*" (Bastián, EB: 220, 230).

> "*Si nosotros vamos donde una familia, y, o a muchas familias, y les preguntamos "qué es el bienestar", ¿cachai?, lo más probable es que, que, o que muchas te digan, o que algunas te digan que el bienestar es que yo esté bien, mi familia esté bien, que tengamos un buen trabajo, que tengamos una buena situación económica, ¿cachai?, pero desde la perspectiva familiar, desde el núcleo familiar. Y en definitiva, la familia también entrega cierto grado de individualismo*" (Tomás, EB: 902)

> "*Buscar el por qué. Por eso antes le decía el tema de los narcotraficantes, los que venden droga, por qué son así; no ir de lleno y prejuiciarlos así, no, hay que buscar el por qué*" (Lautaro, EB: 266).

En este sentido, la presencia de narrativas morales ligadas con el valor de no juzgar a los/as vecinos/as del sector parecen dar cuenta de que, a nivel transversal, conviven las narrativas maestras de responsabilidad individual y de meritocracia, con narrativas ligadas a la defensa de trayectorias problemáticas en otros jóvenes, a la voluntad de no juzgar y de ayudar, así como de devolver al barrio biográfico los beneficios que los/as jóvenes han obtenido de sus trayectorias de movilidad. Es decir, la intención de evitar de las problemáticas del barrio y la fuerza del significante de *salvarse* del barrio -en la mayoría de los casos gracias a pasatiempos que alejan a los/as jóvenes de la droga y la delincuencia-, deben elaborarse junto con la noción de no renegar del origen.

En definitiva, al igual que como señala Billig y cols. (1988), la naturaleza dilemática de la ideología no sólo se refleja en los sistemas de pensamiento abstracto -político,

[80] La palabra 'cachai', y sus derivados, es una muletilla muy usada en Chile, que busca confirmar que el/la receptor/a de la comunicación está comprendiendo el mensaje, al modo de un '¿me entiendes?'

socioeconómico, filosófico, etc. -por ejemplo, el individualismo propio del capitalismo moderno que pelea con idearios de justicia y responsabilidad social-, sino que estas polaridades ideológicas se actualizan en el sentido común de la vida práctica. Aquí es posible ver cómo los ideales de movilidad social y esfuerzo individual entran en contradicción con la conciencia de clases, la responsabilidad y la justicia social, y se tematizan en las formas narrativas que los/as jóvenes tienen de contarse una historia hacer de sí mismos/as. Así, es posible ver aquí que la naturaleza dilemática de los mandatos, expresados en narrativas maestras y contra-narrativas, como se vio anteriormente, deja a los/as participantes en un callejón sin salida inocua: la decisión, ya sea de movilidad o de conciencia de clases, tendrá un costo desde el punto de vista subjetivo. Puesto en términos extremos, para resaltar la naturaleza dilemática de los mandatos, los/as jóvenes se enfrentan con la decisión de, o condenarse al encierro barrial y la lucha colectiva desde la exclusión, o integrarse a la sociedad mediante la movilidad socioespacial que los/as salva sólo a ellos/as.

Narrativas propias de la cultura chilena: entre el clasismo y la crítica a la desigualdad

Uno de los elementos principales giró en torno a temáticas como el clasismo y la desigualdad, idearios neoliberales fuertemente arraigados en la cultura chilena (e.g. Espinoza, et. al., 2013). Particularmente llamativo resulta el ejemplo que trae Ester cuando, al referir a estos códigos culturales dominantes de la sociedad chilena, desliza su propia incomodidad con ellos y a partir de esto puede posteriormente elaborar en su discurso su propia experiencia de ser sujeto de estigma:

> "*Pa' mi es cuática*[81] *la situación, porque para todas las personas están los ricos y los pobres, pero hay categorías de pobres y de ricos. Y [Carrera que estudiaba] te hace ver el esqueleto desde la realidad, ¿cachai? El por qué es así po'. El consumismo, las clases sociales, el cómo andai' vestido po', las marcas, lo que eres teniendo, lo que no eres no teniendo, ¿cachai? ¡Todo! El ver una persona y ver su ropa, todo*" (Ester, EB: 335).

[81] Chilenismo referente a algo fuerte, importante, a veces negativamente, a no ser que se explicite lo contrario.

En este sentido, los/as jóvenes registran en sus relatos la distinción de clases fuertemente arraigada al espacio territorial de la ciudad, marcando prejuicios hacia la clase rica de la ciudad y su correlato en el espacio:

> "*Conocimos un cabro de Las Condes [comuna rica de Santiago], dos cabros. Eran bien buena onda, super simpáticos y no… Uno igual tiene como su, sus prejuicios, pero quizás no siempre son lo que uno piensa. [¿Y como.., qué prejuicios, por ejemplo?] Como que quizás los cuicos[82] son pesados o que son levantados de raja[83], o que te miran en menos por ser de una población*" (Darinka, E1, 560-564).

> "*Ni cagando me voy a ir a parar a una sala con ese nombre [empresario famoso en Chile], de ese weón […] [¿Y a qué otros lugares no hai' querido ir por ejemplo?] Al Mall. […] Igual no me molesta, pero no voy a ir al Parque Arauco[84]*" (Bastián, E1, 610-622).

En este sentido, la presencia de narrativas que identifican a las personas de clase alta como exogrupo, y que incluso instalan una rivalidad de clases marcada, dan cuenta de la conciencia de la desigualdad que hay en Chile y de la polarización entre sectores acomodados y sectores desfavorecidos que se reproduce en los discursos identitarios de estos/as participantes, consolidando una conciencia de clases con fuerte correlato territorial. Además, resulta interesante dar cuenta de las dimensiones del estigma por clase social que se juegan en elementos tan sutiles como la vestimenta y la forma de hablar.

Por ejemplo, cuando Andrea señala "*como tú hablas es como te ven. Aparte que esas promociones son siempre como para gente de más plata, y tení' que tener buen bla bla po', pa' convencerlos*" (Andrea, EC: 7) o cuando Bastián refiere "*un flaite[85] con terno se ve más flaite [¿Por qué?] […] Porque no pareces gerente, pareces Junior*" (Bastián, S: 6), así como cuando Ester cuando comenta, al pasar, que en su primer trabajo "*me pasaron un teléfono,*

[82] Chilenismo que refiere, peyorativamente, a las personas de clase alta.

[83] Chilenismo soez refiriéndose a soberbia, pedantería.

[84] centro comercial ubicado en sector oriente de alta renta de Santiago.

[85] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

me iban a comprar ropa […] [¿Ropa pa' trabajar?] Sí, pa' trabajar. ¿O no? (Risas). ¡Eso nunca lo entendí! Es que iban a invertir en mi, era como un diamante en bruto para ellos", son todos elementos que dan cuenta de la lógica del disfraz, del ajuste de las apariencias para relacionarse con personas de clase alta. Así, sin necesariamente mostrar una conciencia de la fuerza estigmática de estas escenas, las historias de los/as jóvenes reflejan que, en Santiago de Chile al menos, la clase social, el lugar de residencia, la apariencia y la forma de hablar, son todos elementos muy íntimamente ligados que se juegan, tan implícita como violentamente, en las interacciones cotidianas.

En definitiva, el análisis transversal de las narrativas identitarias de los y las participantes de la presente Tesis da cuenta no sólo de elementos que aparecen más explícitamente referidos por algunos/as participantes, sino también de escenas reportadas -aunque menos conscientemente registradas, en algunos casos- que revelan el carácter profundamente violento e invisible en que operan los estigmas de clase social en Chile. De esta manera, es posible ver hasta qué punto la desigualdad social es una realidad que se juega cotidianamente en la ciudad de Santiago, en los micro-espacios de interacción social, violentando implícitamente a unos/as y otros/as por su pertenencia categorial a un grupo cultural, socioeconómico u otro.

6.3.4. Síntesis del Análisis Biográfico-Narrativo: las identidades en tránsito

En un esfuerzo por sistematizar los resultados del Análisis Biográfico-Narrativo transversal en un todo integrado que ponga en diálogo las diferentes narrativas, la *Figura 36* presenta el resultado final de integración del análisis singular y transversal, de acuerdo con la noción de tensión entre lugares biográficos y procesos de movilidad socioespacial. En la figura se representa cada historia como un paradero del proceso de tránsito identitario que es posible representarse como una autopista, comprendiendo que los relatos identitarios analizados son formas de contestar a la misma tensión subyacente, a saber: la pregunta por la identidad en un contexto de tensión entre el lugar biográfico y las expectativas -subjetivas y sociales- de movilidad.

Si se observa detalladamente la *Figura 36*, es posible ver que en el polo de lugar (tanto los/as que se quedaron como los/as que retornaron), se encuentran jóvenes que han tenido una vida con falta de redes afectivas familiares, con experiencias de abandono, pérdidas o inestabilidad. Para ellos/as, el lugar representa una fuente de seguridad ontológica que no fue provista por las relaciones familiares y/o afectivas íntimas, con lo cual la necesidad de contestar las voces estigmáticas o los mandatos de movilidad espacial y construirse un relato identitario fuertemente arraigado al lugar biográfico, dice relación con la búsqueda de un anclaje afectivo que fue provisto por las relaciones sociales en el barrio. Asimismo, los casos que se encuentran cerca del lugar biográfico, pero en camino hacia la movilidad, como Farid y Bernardo específicamente, parecen encontrarse ambos en procesos de transición identitaria, no logrando aún construirse un discurso autónomo e independiente de los mandatos familiares y sociales; dicho de otro, se encuentran en transición no sólo del lugar de origen hacia los lugares de movilidad imaginaria, sino a la vez en una profunda transición a verdaderos procesos de subjetivación.

Por otro lado, en el polo de la movilidad, se encuentran jóvenes que construyen su relato sin el registro de fallas significativas en los vínculos afectivos primordiales (no porque no las haya, sino porque no se narran, es decir, no se incorporan al relato identitario), y más bien sus discursos parecen capitalizar las experiencias biográficas para construir una posición agéntica, autónoma, poderosa en la capacidad de construirse un futuro móvil que hace fuerza de oposición contra todas las constricciones que el afuera pueda objetar a la movilidad: son ciudadanos y ciudadanas del mundo, que parecen carecer de anclajes que los limiten, por lo que organizan relatos subjetivados desde el propio deseo de dónde quieren -y sienten que pueden- estar.

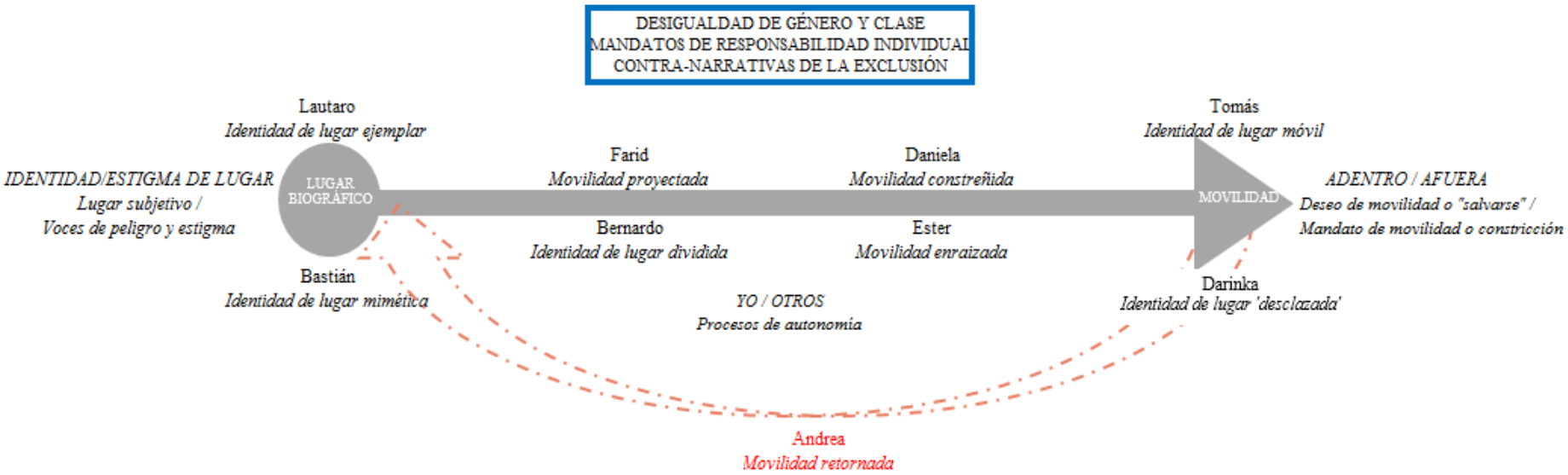


Figura 36. Identidades en tránsito: integración de narrativas identitarias

Fuente: Elaboración propia

A su vez, los casos que se encuentran en el camino hacia la movilidad, Daniela y Ester particularmente, refieren ambos a relatos identitarios que pregonan el deseo de independencia residencial, de autonomía, de irse a vivir a otra parte, pero donde las constricciones del afuera aún operan mermando de alguna forma el proyecto. Con todo, la movilidad como fin último aparece como una realidad cercana en ambos relatos, aludiendo sólo a un tema de tiempo para su concreción y no a verdaderos obstáculos que pudieran poner en peligro este deseo, a pesar de que los elementos del afuera que dificultad el proyecto de movilidad puedan no depender completamente de las participantes (en el caso de Ester, el deseo del hijo de quedarse viviendo cerca de su padre, así como la postulación a un subsidio habitacional, y en el caso de Daniela, el rol familiar que ella cumple en el cuidado de su abuela paterna).

Con todo, a través del análisis transversal de los relatos fue posible percatarse de que ideologías neoliberales, que pregonan la responsabilidad individual y la movilidad socioespacial como vías de éxito social, así como los que dan cuenta de la aun permanentemente presente desigualdad -de género y de clase- en la sociedad chilena, siguen circulando entre los/as jóvenes contemporáneos y reactualizándose en sus experiencias e interacciones cotidianas. En efecto, pareciera ser que el ejercicio de violencia de género y violencia estructural, que impelen al individuo a sentirse responsable por su propio destino, siguen operando de manera tácita en las trayectorias de los y las jóvenes chilenos/as.

Por último, el análisis de los significados de la tensión lugar-movilidad presentes en los relatos analizados permite profundizar también en la noción de narrativas maestras, definida como historias culturalmente compartidas que proveen marcos en los cuales los individuos pueden situar sus experiencias subjetivas (McLean, Lilgendahl, Fordham, Alpert, Mardsen, Szymanowski & McAdams, 2017). Además, como sabemos, la narrativa maestra nos permite acercarnos a las memorias colectivas e interpretaciones de la historia a nivel más macro, lo que es particularmente interesante en investigaciones con jóvenes, grupo crítico en la reedición y transformación de la historia colectiva y el estatus quo (Hammack & Toolis, 2015). Asimismo, las contra-narrativas, de acuerdo con la definición de Toolis y Hammack (2015), tienen la función de contrarrestar discursivamente lo que resulta indeseable para la narrativa dominante, desde un reposicionamiento que legitima la propia experiencia de grupos excluidos y la reivindica, lo que resulta particularmente relevante para grupos

marginalizados o excluidos. En este sentido, es posible hipotetizar que la fuerza identitaria con que opera el lugar, como fuente simbólica capaz de proveer seguridad existencial a partir de la función de identidad de lugar, es una característica dada por la extrema condensación de valores identitarios que se juegan en estos lugares biográficos: vivir en La Legua, la José María Caro, Los Robles o Lo Hermida, no es vivir en un lugar inocuo; por ende, sentirse apegado/a afectiva, biográfica y/o subjetivamente a estos lugares conlleva una decisión subjetiva identitaria que tiene fuerza estructurante, inapelable. Asimismo, querer salir de ahí, es también acceder a mandatos societales hegemónicos sobre lo deseable e indeseable en una sociedad, contestando o retomando la apología de la movilidad como método de integración social por excelencia, por lo que, más o menos incrustado en los discursos, estos/as jóvenes parecen obligados a tomar una posición respecto de dónde quieren vivir, posición que no es en ningún caso sólo individual sino que conlleva la condensación de mandatos sociales de carácter dilemático (Billig, et. al., 1988).

En definitiva, lo relevante del presente análisis es que permite plantear que el lugar biográfico, en todos estos casos, se constituye a la vez como un espacio de significación biográfica, por los recuerdos que se asocian ahí y cómo la propia historia se ancla a estos territorios, como también una referencia simbólico-afectiva que provee de seguridad ontológica, ahí donde la subjetividad se ve amenazada por los tránsitos que dejan al sujeto desprovisto de estos referentes movilidad. Considerando que se trata de lugares de origen que por definición son depositarios de estigma y exclusión social, resulta relevante y novedoso comprender hasta qué punto la necesidad de salir de ahí, por los mandatos de movilidad social y espacial propios de habitar en un espacio segregado, entra en contradicción profunda con la importancia que tienen estos lugares para muchos/as jóvenes que relatan, por ejemplo, haber encontrado sus principales redes afectivas en el espacio de la calle y la cotidianidad barrial. Así, es posible pensar en la noción de identidades en tránsito ofrece un marco analítico que permite posicionar subjetivamente a los/as participantes en alguna parte del continuum lugar-movilidad, apropiándose de la tensión lugar-movilidad de una manera novedosa, en camino hacia verdaderos procesos de subjetivación y agencia.

6.4. Triangulación de resultados transversales

Para concluir el presente Capítulo de presentación de resultados, se discuten los resultados del Análisis Biográfico-Narrativo con el fin de profundizar y tensionar los resultados del Análisis Temático, cumpliendo con ello la función de triangulación por técnicas de análisis que se esperaba con este diseño metodológico, la cual fue además enriquecida por una instancia participativa dentro de la producción de datos, donde se sometieron a discusión los primeros resultados emergentes con los/as participantes a través del Grupo de Discusión realizado en el cuarto encuentro.

6.4.1. Diálogos entre Análisis Temático y Análisis Biográfico

En particular, resultó interesante notar que el análisis transversal de los relatos identitarios permitió centrar los resultados en la noción de lugar subjetivado, entendido como la representación del lugar biográfico como un lugar con fuerza identitaria que hace fuerza de oposición con las voces de otros que pregonan la movilidad o el estigma de lugar. Esto, si bien fue capturado por las dimensiones afectivas de la relación con el lugar analizadas en la primera etapa de Análisis Temático -relación ambivalente, dilemática y nostálgica-, estas tensiones afectivas daban cuenta de una dialéctica entre el sujeto y los otros. Es decir, si bien estas tensiones se actualizan por cierto en la subjetividad de cada participante, lo que parecen revelar es la tensión yo-otros en los discursos subjetivos, donde son los otros quienes encarnan los discursos de rechazo al barrio, aquel rechazo que luego los/as participantes confrontan debido a su relación significativa con el mismo. Así, la triangulación entre Análisis Biográfico-Narrativo y Análisis Temático permite comprender que no se trata aquí de tensiones de orden psicológico sino, por el contrario, de tensiones psicosociales, que se ubican en la intersección individuo-sociedad.

Por otro lado, el Análisis Biográfico-Narrativo dio cuenta transversalmente de la noción de *salvarse*, que parece aludir a una movilidad socioespacial dada por la posibilidad de bifurcar la propia trayectoria vital en relación a los pares y cambiar el destino fatalista de ser un/a

joven del barrio. A pesar de lo anterior, la movilidad espacial era experimentada por algunos/as jóvenes como algo que venía desde el afuera, o bien que se constreñía por el afuera, es decir, era dependiente de factores externos al individuo (encontrar trabajo, obtener subsidio habitacional, facilitar mayor apoyo familiar para poder independizarse, conseguir pareja, etc.). En este sentido, se apoya la noción concluida en el Análisis Temático en relación a que el lugar podía ser vivido como una condena, tanto como la movilidad una falsa solución al estigma y la exclusión.

Sin embargo, el Análisis Biográfico-Narrativo trajo a la luz que los/as jóvenes organizan sus relatos identitarios antes alrededor de la movilidad social que de la movilidad espacial, lo que se condice con los significados atribuidos a las distintas instancias de movilidad descritas en el Análisis Temático -emancipación, sociabilidad, movilidad social-, concluyendo que las instancias de movilidad espacial en estos casos son relevantes puesto que revisten una asociación posible con la movilidad social, en términos de abrir perspectivas al conocer otros lugares y personas. Aún más, el Análisis Biográfico-Narrativo aporta a la vez la idea de que las expectativas de movilidad espacial, propiamente tales, parecen estar fuertemente influidas por voces externas, incluso apareciendo a veces como verdaderas impostaciones del deseo de movilidad espacial de otro/a, en el propio discurso.

Por último, tanto el Análisis Biográfico-Narrativo como el Análisis Temático dan cuenta de una coherencia en términos de comprender que la decisión identitaria de cada joven, ya sea de movilidad o de conciencia de clases, tendrá un costo desde el punto de vista subjetivo, en cuanto a que los temas transversales observados en relación a las narrativas de responsabilidad individual y de desigualdad -de género y clase- en los roles sociales y en las interacciones cotidianas, dan cuenta de que en todas estas escenas narrativas lo que se interpela profundamente es el sujeto, es la elección subjetiva, dilemática: un *soy* que sigue atrapado, muchas veces, entre mandatos sociales contradictorios. Tanto los resultados del Análisis Biográfico-Narrativo como aquellos del Análisis Temático dan cuenta de que es en esta experiencia subjetiva de dilema identitario, de identidades contrariadas por la relación tensionante entre lugar y movilidad, donde radica una de las dimensiones más violentas de la exclusión social.

6.4.2. Instancia participativa de triangulación de resultados

Para concluir el presente Capítulo de resultados, se consigna la relevancia que tuvo la realización del cuarto encuentro grupal con algunos/as participantes, en el cual se sometieron a discusión colectiva ciertos elementos emergentes del Análisis Temático con el fin de tensionar y fortalecer el proceso de análisis de datos. Al respecto, si bien sólo la mitad de los/as participantes pudo asistir a este encuentro -todos/as los/as demás dando respectivas justificaciones, principalmente dificultades de tiempo por tener compromisos laborales y personales que surgieron de manera inesperada en la fecha coordinada-, la discusión generada entre todos/as los/as asistentes permitió sopesar los resultados emergentes, en las diversas dimensiones que se revisan a continuación.

En primer lugar, en cuanto a la relación con el barrio biográfico, resulta interesante notar que al momento de devolver la noción de ambivalencia, los/as jóvenes estuvieron transversalmente de acuerdo en que su relación afectiva contenía a la vez el sentimiento de sentirse seguros/as por la familiaridad que sentían con el territorio y el bienestar provisto por la familiaridad en sus relaciones vecinales, como una crítica a la "*normalización*" de la violencia que allí se daba, palabra nueva que apareció en este encuentro, producto de la conversación colectiva: "*de lo que hablábamos po', de normalizar, que no te va a pasar nada porque es tu barrio, es tu gente, pero no quiere decir que lo que pasa en tu barrio, con tu gente, está bien po'"* (Ester, EG: 108-109). Respecto a esto último, es interesante notar que la contradicción sentida en la relación con el territorio aparece, en este cuarto encuentro, como algo que es parte de la contradicción del propio barrio, que por ende genera una afectividad ambivalente en los/as jóvenes en respuesta a un territorio que representa aspectos tanto de seguridad y familiaridad, como de peligro, conjuntamente: "*O sea no es tan peligroso porque no te van a robar, no te van a hacer nada así, pero igual es peligroso porque un balazo que te llegue… [Claro, una bala loca]. Claro [Todos/as los/as participantes asienten]"* (Darinka, EG: 127-129).

En este sentido, la reflexión colectiva dada en el encuentro grupal permitió reforzar la noción de ambivalencia, haciendo hincapié en las contradicciones que el propio barrio biográfico

desarrolla y cómo éstas impactan la afectividad de los/as jóvenes. Además, nuevamente fueron las mujeres quienes sostuvieron con mayor fuerza la experiencia de peligro, e incluso de malestar de estar en el barrio por la violencia a la que se exponían en este contexto. De todos modos, es un acuerdo transversal entre los participantes la idea de que es necesario criticar el mecanismo de normalización de la violencia que identifican en sus territorios, particularmente ligado al narcotráfico y el porte de armas: "*pero pa' la gente es normal po', a veces andan niños con armas […], a veces día sábado. [¿Día sábado? ¿Y por alguna razón particular o…?] Yo creo que… Tienen su… Se pueden dar el lujo*" (Farid, EG: 113-119).

Por otro lado, respecto a la movilidad espacial, fue interesante notar que los/as participantes parecían registrar distintos significados en relación a estas experiencias de viaje y movilidad urbana cotidiana. Para algunos/as, moverse implicaba ir a buscar lugares donde se deseaba vivir en el futuro, en un acto casi "*soñador*": "*igual es soñador. Yo creo que muchas veces me ha pasado, voy caminando por la calle y digo "oh, qué lindo este lugar, me gustaría tanto vivir por acá", así como caminando, las áreas verdes, no sé, el patio grande*" (Darinka, EG: 299), así como en un proceso que permite elegir nuevos destinos residenciales: "*conocer muchos lugares te da opciones po' […], opciones de escoger po'. "Conozco, conozco el sur y sé lo bonito que es el sur; ¡ah!, pero también conozco el norte, ¿me voy pal' norte o pal' sur?, ah ya, me voy pal' sur*" (Ester, EG: 351-353). Sin embargo, a la vez, algunos/as dan cuenta de que el moverse permite abrir las perspectivas de cómo vivir y de futuro, en línea con lo que fue consignado como el efecto perspectiva de la movilidad exploratoria en el Análisis Temático: "*nosotros al movilizarnos, al abrir nuestro círculo social, tenemos otras, volvemos con otras eeh, perspectivas*" (Tomás, EG: 319) / "*me pasó definitivamente como conocer muchos lugares te da muchas opciones, y eso te amplía tu panorámica po"*" (Ester, EG: 351) / "*los viajes y deseos de ser una persona más completa nunca van a acabar*" (Darinka, EG: *Carta personal*). En todos los casos citados, la movilidad exploratoria parece ofrecer perspectivas, ya sea de construir nuevas expectativas de vida a futuro, como de conocer otras personas y realidades.

En tercer lugar, uno de los elementos del cuarto encuentro que llamó profundamente la atención fue la fuerza y pregnancia con que emergió el tema del estigma en las micro-interacciones cotidianas, elemento que, si bien surgió en los encuentros individuales de

manera esporádica, no se consignó con tanta fuerza sino hasta que se conversó en esta instancia colectiva, lo que permite pensar en que el efecto de lo grupal, de reconocerse en las experiencias que un/a compañero/a cuenta, facilita las asociaciones con estas experiencias estigmáticas que sin duda representan un conflicto para la propia identidad social: "*por cómo hablan, eso es como el tono, allá en la población la mayoría con el "chiguá*[86]*" o el "huevón", y eso no me ha pasado a mí, pero sí a un amigo, que yo estaba ahí y lo miran abajo, lo miran pa' abajo*" (Farid, EG: 368) / "*Me pasó en la universidad, un compañero que nos decía flaite*[87]*, pero al final terminó juntándose con nosotras igual po', así que… [risas]*" (Darinka, EG: 392). Asimismo, fue interesante notar cómo los/as participantes dieron cuenta de las distintas estrategias psicosociales con que enfrentaban estas situaciones de estigma (ver Major & Eccleston, 2004), tales como la indiferencia ante el estigma ("*a mí no me importa el qué dirán. Entonces si una persona me encuentra flaite, bueno es su problema po' ¿cachai?*", Darinka, EG: 388), la asimilación ("*siento que es entendible que no se entienda* [cómo hablo]*, porque no está bien expresado, y en ese caso está bien el tener que cambiar*", Ester, EG: 447), así como las contra-narrativas que tensionan la idea de la asimilación ("*el seguir como patrones sociales de un buen vivir, es decir "no, un buen vivir es tener una, una casa gigante, un auto, eeh, una familia", y tener como eso presente así como en un altar como aspiración, siento que esas son formas eeh, de la estructura que nos imponen*", Tomás, EG: 402) y cuestionar la idea de la diferencia entre grupos sociales que está en el centro del estigma ("*somos todos lo mismo, del mismo nivel*", Farid, EG: 414), las dos últimas referentes a la estrategia de atribuir la exclusión a causas externas (Major & Eccleston, 2004) como, por ejemplo, la estructura social desigual que en estos casos es desafiada.

En cuarto lugar, el encuentro grupal dio un espacio privilegiado para poder discutir una de las nociones claves de la presente Tesis con los/as participantes, aquella que fue deliberadamente excluida de las consignas y consentimientos informados (ver Anexo 1, pág. 293), por motivos éticos y procedimentales, a saber: la noción de 'barrio excluido'. Al preguntarles directamente por su opinión respecto del concepto, fue muy interesante notar

[86] Chilenismo referente a la forma de hablar que se relaciona con personas denominadas 'flaites'.

[87] Chilenismo referente a personas de clase baja con quienes se asocian comportamientos delictuales y/o una apariencia de pertenencia barrial, lo que recuerda al concepto de estigma tribal de Goffman (1970/2006).

que todos/as los/as asistentes al cuarto encuentro grupal mostraron estar de acuerdo con el adjetivo de excluido, frente al cual asociaron tanto la historia barrial y el tipo de relación -de sumisión- con el Estado, como un problema estructural de la sociedad, de acuerdo a lo que muestran las dos siguientes citas respectivamente:

> "*Es súper desgarrador. O sea, Los Robles es una población que se conformó por una toma anterior de mucha gente y familias que estaban en muchos lugares de Santiago […]. O sea, venían todos de tomas y los llevaron a Los Robles y ahí se empezó a conformar, el alcantarillado, todo, si no había nada, era tierra. Ahora tiene alcantarillado, gracias a Pinochet según ellos. Eeh, y la historia social, el trasfondo es super extremo, yo lo visualizo y es super desgarrador. [¿En qué sentido?] En su forma de ver las cosas, el pensar, el agradecimiento que tienen por cosas que son derechos, son derechos*".
>
> (Ester, EG: 8-10)

> "*Igual lo veo así. [¿También lo veí' así?] Como lo dicen ['barrio excluido']. La sociedad, cómo la gente trata a las personas y todo eso. Ahora mismo, actualmente así, como la discriminación a los inmigrantes, las personas de otros países, los haitianos, los colombianos, que ellos van a nacer como las poblaciones, tomándose campamentos, y a la final van a ser igual po"*" (Farid, EG: 47-49).

Además, una de las nociones emergentes al discutir el concepto de 'barrio excluido' con los/as participantes tuvo que ver con la idea de la auto-exclusión, entendida como normalización de la violencia, tema revisado más arriba ("*pero por qué, por qué son barrios excluidos […], porque a sí mismos se han excluido de la realidad. Normalizan la violencia*", Ester, EG: 28).

Por último, al finalizar el cuarto encuentro se le dejo un espacio individual a cada participante para que escribiera una Carta Personal sobre su participación en la investigación. Este material analizado posteriormente permitió dar cuenta de que la participación en la Tesis dejó en los/as participantes un sentimiento positivo en relación a sus barrios, incluso de agradecimiento de haber vivido ahí y de las relaciones afectivas que pudieron formar en sus territorios biográficos: "*rescaté cosas muy positivas de nuestro barrio partiendo por*

nosotros, nuestros amigos, por la gente que hace que la población sea un lugar del recuerdo" (Darinka, EG: *Carta Personal*) / "*El haber vivido en mi barrio me llevó a comprender un contexto cultural que pocos se atreven a conocer, yo tuve la suerte de haber nacido ahí*" (Tomás, EG: *Carta Personal*).

En definitiva, el cuarto encuentro grupal permitió someter a discusión varios de los resultados presentados más arriba. La inclusión de estos elementos en la conclusión del presente Capítulo tiene la función de contextualizar esta discusión y traer sus aportes al modo tanto de validación de resultados, a través del mecanismo de triangulación con los/as participantes (Cornejo & Salas, 2011; Gurdián Fernández, 2007; Tindall, 2004), como de tensionarlos, ampliando sus significados y alcances, como en el caso de la noción de ambivalencia o de 'barrio excluido¿, ambas nociones que se discuten directamente con los/as participantes y que dan cuenta de la necesidad de comprenderlas como procesos sociales, anclados histórica y territorialmente, desafiando la dimensión psicológica de las experiencias subjetivas en el barrio y su relación con la exclusión social.

Capítulo 7. Retorno epistemológico

Si bien la reflexividad y la implicación subjetiva de la investigadora fueron elementos que atravesaron transversalmente todo el proceso de análisis de datos, el presente Capítulo se dedica especialmente a comprender cómo distintos elementos del encuadre y de la relación investigadora-participantes componían una escena dialógica particular, esto es: un modo de hablar -y no hablar- de ciertas cosas, un modo de interactuar que simbólicamente producía jerarquías de poder en la relación, y un modo de entrar en una relación afectiva que evocaba resonancias, así como procesos transferenciales y contratransferenciales de distinto orden.

A continuación, se presentan algunos elementos considerados relevantes de este análisis final, considerando primero un análisis de las notas de campo realizado por caso, y en segundo lugar una presentación transversal de estos resultados, que resalta su aporte en el

diálogo con los resultados presentados en el Capítulo anterior. Además, el sentido del presente Capítulo tiene que ver con apoyar sistemáticamente la creencia de que incorporar la experiencia subjetiva de la investigadora durante el proceso es una riqueza, tanto como una necesidad (e.g. Giust-Desprairies, 2013; Sandoval, 2013; Cornejo, et. al., 2011; Bouilloud, 2009; Devereux, 1967/1980), en investigaciones sociales que trabajen con temáticas como la desigualdad y la exclusión social, pues conllevan una diferencia estructural de poder que antecede -y por ende, complejiza- la relación investigador/a-participante(s) y revela modos novedosos de comprender el fenómeno en cuestión (Arensburg, et. al., 2013).

7.1. La pregunta por el lugar, desde fuera del lugar

El Análisis Dialógico llevado a cabo con las notas de campo de la investigadora permitió, principalmente, dar cuenta de cómo la pregunta de investigación y el encuadre investigativo producían un tipo de relación dialógica particular con los/as participantes. En particular, la pregunta por el lugar (en la consigna, el encuadre y la pregunta de investigación), desde un estar fuera del lugar (posición geográfica y social de la investigadora, que no vivía en ninguno de los cuatro barrios seleccionados ni pertenecía simbólicamente a la clase social de los/as participantes) pareció provocar una tensión inicial en el diálogo entre ambos interlocutores, que era necesario elaborar de algún modo. Algo del orden de la distancia, de la diferencia y del ser o no bien recibido/a por el otro en un espacio-otro aparentemente lejos del propio, parecían ser aspectos que se jugaban desde el inicio de los encuentros.

De esta manera, tanto desde un sometimiento al encuadre y un ceder por parte de los/as participantes, como desde la necesidad de un temprano o progresivo reajuste del encuadre por parte de la investigadora, fue posible ver que la investigación en sí misma operaba en base a la experiencia de la diferencia, de clases y de lugares, entre interlocutores. Con todo, las experiencias de distancia y diferencia operaron en los diálogos de modo implícito, trayendo consigo procesos de desajuste y reajuste que fue necesario revisar caso a caso, y a partir de los cuales se extrajeron ciertos *insights* respecto del quehacer investigativo en ámbitos psicosociales, donde la pregunta central tiene que ver con la desigualdad.

Ahora bien, antes de proceder con la presentación más detallada de los insights interpretativos emergidos en este análisis, es fundamental señalar que los ajustes o desajustes dialógicos analizados en cada caso tuvieron que ver con cómo se entrelazaban habla (contenido, expectativas de lo que se quería o no hablar) y rol (posicionamientos, relaciones afectivas) de los personajes que componían el encuadre investigativo. Investigadora y participantes fueron, por ende, entendidos así, como personajes, performando por ende un rol dentro de la escena investigativa: lo que se analizó fueron relaciones dialógicas tendientes a procesos de ajuste o desajuste, comprendidas dentro de un continuum procesual que tomó diversas direcciones a lo largo de los encuentros.

En definitiva, es posible pensar que los análisis dan cuenta de casos más tendientes al ajuste, casos que oscilan entre el desajuste y el reajuste, y casos más tendientes al desajuste, y esto nos permite obtener algunas reflexiones analíticas interesantes para componer este 'Retorno Epistemológico' en la presente investigación. Un resumen de los resultados del análisis de ajustes y desajustes en cada caso, así como de posicionamiento jerárquico de roles entre investigadora y participante, y del clima afectivo que se dio en cada caso, se presenta en la *Tabla 8*, recordando el título por caso en la primera columna. Posteriormente, se detallan los elementos analíticos considerados más relevantes por caso -partiendo por la dinámica ajuste/desajuste-, y cómo éstos iluminan aspectos fundamentales a considerar dentro de la investigación realizada y los resultados emergidos a partir de ella.

Tabla 8. Cuadro comparativo de análisis dialógico por caso

		Título del caso	Expectativas discursivas	Posicionamiento jerárquico	Afectividad
1	Darinka	*Aquí no hablamos de movilidad* : la investigación como un ejercicio de poder	**Sobre-Ajuste** en cómo hablan**:** entrevista excelente y "efecto oasis"**;** **Desajuste** en contenido de habla: Darinka habla de movilidad, investigadora escucha lugar	**Resistencia mutua**: Investigadora admiradora - joven tímida/desconfiada	**Distancia**: racionalización 'clínica' por parte de la investigadora; **tensión**: cancelación de encuentros
2	Ester	*¿Vínculo de investigación o de amistad?* : Desencajar el encuadre para poder hablar	**Desajuste** en cómo hablan**:** para hablar de movilidad, Ester debe desencajar a la investigadora en su rol para **reajustar**	**Inversión** de la asimetría y progresiva **simetría** porque la investigadora **cede**	**Tensión** inicial por el desencajar, que progresivamente da lugar a una **fluidez** y vínculo de amistad
3	Bastián	*Extranjera en su lugar* : Intimidad afectiva por complementariedad de fuerzas	Desajuste inicial rápidamente transformado en **ajuste** desde la complementariedad: Joven hombre, poblador, choro - investigadora mujer, extranjera, miedosa	**Resistencia mutua** inicial y rápida **inversión** de la asimetría porque la investigadora **cede**	**Tensión** inicial que se resuelve rápidamente en **cercanía: i**ntimidad afectiva y apertura del joven
4	Daniela	*¿Podemos ir a donde yo quiero ir?* : Mover el encuadre para ceder lugar	**Desajuste** en contenido de habla: joven no habla de su lugar, progresivo **reajuste** a través de los encuentros	**Resistencia**: Investigadora identificada y temerosa - joven tímida/desconfiada, **Ceder** por parte de la investigadora para que la joven encuentre su espacio para hablar	**Tensión**: participante tímida, investigadora oscila entre intención de cuidar y miedo a fallar
5	Lautaro	*¿A quién le estoy hablando?* : Un encuadre que no se emplaza por exceso de diferencia	**Desajuste** en el quién habla, que produce un efecto de desenfoque: joven le habla al estigma, investigadora escucha un personaje	**Resistencia mutua**: posiciones jerárquicas confrontadas para tomar el control, nadie cede	**Tensión** persistente: sentimientos de dificultad, cansancio o aburrimiento
6	Andrea	*No soy de aquí, pero lo deseo* : Desajuste en el habla, coincidir en el deseo de lugar	**Desajuste** inicial en cómo hablan: Andrea ofrece un relato desordenado e investigadora se siente perdida, pero progresivo **reajuste** desde una expectativa de habla compartida: ambas tienen deseo de lugar.	**Asimetría** dada por encuadre, con momentos de pérdida de límites del rol por identificación en el deseo de lugar	**Tensión** inicial, luego **cercanía**, desde la tensión hacia la fluidez

7	Farid	*¿Por qué no llegaste antes para almorzar juntos?* : El desempacar el rol como nueva forma de dialogar	**Ajuste** transversal en el quien habla y en lo dicho, pero presencia/indicación del micrófono a momentos da cuenta de que es un montaje.	**Asimetría** dada por encuadre**.** Además, implícita **resistencia mutua**: Farid demanda desempacar rol e investigadora lo evita. Farid finalmente cede y por eso relación sigue ajustada.	**Tensión** inicial que produce acercamiento: joven nervioso/investigadora maneja. Progresivo **distanciamiento** por parte de la investigadora (no se registra su afectividad)
8	Bernardo	*Una relación pseudo* : resistencia desde la experiencia de la lejanía	**Sobre-ajuste** inicial por motivación del joven a mostrar su barrio "tan lejos", y progresiva revelación del **desajuste**	**Resistencia mutua**: posiciones jerárquicas confrontadas que no se resuelve	**Fluidez estática**: una "buena onda" que se vuelve repetitiva, superficial
9	Tomás	*Lugares pueden ser cualquiera* : Coincidir en un no-lugar para hablar del lugar	**Desajuste** inicial en cómo hablan: joven muy agudo y analítico, y su discurso genera incomprensión/dificultad en la investigadora; progresivo **ajuste** en la posición: ambos hablan fuera del lugar.	**Inversión** por **ceder** el control: admiración/incomprensión de investigadora, Tomás toma posición de investigador	**Tensión** inicial desde la incomprensión, pero progresiva **cercanía** que opera a nivel abstracto

7.2. Encuentros reproductores, encuentros transformadores

En el caso de Bernardo y Darinka, ambos participantes se destacan en un principio por dar buenas entrevistas, por parecer demasiado ajustados a la consigna o por marcar un tipo de relación investigadora-participante muy positiva y fluida. Sin embargo, y gracias al análisis de las notas de campo de la investigadora, fue posible ver que progresivamente la relación con este/a participante se revelaba como artificiosa, como una relación que no terminaba realmente de emplazarse, que parecía ocurrir demasiado rápido o demasiado bien y que daba cuenta, a partir de ello, de procesos de resistencia mutua.

El caso de Farid, por su parte, parece ser el perfecto contrario de los dos casos previos, en la medida en que parece transversalmente ajustado en relación a las expectativas discursivas. Con todo, se producen momentos puntuales donde la demanda de Farid dirigida a la investigadora parece ser la de desempacar el rol investigativo, es decir, volver a una espontaneidad vincular que fuera más allá del encuadre, como demandando implícitamente un movimiento simbólico de la investigadora -de ahí el título dialógico del caso como "*¿Podemos ir a donde yo quiero ir?*", de la *Tabla 8*-. De hecho, en las notas de campo de la investigadora aparece que "*Farid […] pensó que íbamos a llegar almorzar, [y] parece arrepentido de partir tan tarde la caminata, porque da menos tiempo de sol*" (CC: 21), demanda que él mismo termina cediendo y permitiendo con ello la continuación del ajuste (es una demanda que queda sólo a nivel de broma, y que por ende no genera un desajuste mayor en la relación investigadora-participante).

Así, Bernardo y Darinka parecen resistir al encuadre investigativo mostrando un sobreajuste que se revela como artificioso y, al no presentarse el desajuste de manera explícita, no es posible sortearlo y la relación termina por tender al desajuste. Farid, por su parte, tampoco explicita la demanda de reajustar la relación hacia un sentido natural, fuera del rol investigativo, por lo que la lógica de lo pseudo también emerge como parte

de la problemática del disfraz en el encuadre investigativo, pero su resistencia no conlleva un desajuste, sino que el joven parece ceder la demanda y someterse al encuadre.

De manera contrapuesta, casos como el de Ester, Daniela y Tomás parecen ser casos de desajuste y progresivo reajuste que no se dan por la lógica pseudo o el ceder espontáneo, propios de Bernardo, Darinka o Farid, sino que los procesos de ajuste y desajuste parecen intercambiados a lo largo de los encuentros y la que debe ceder es entonces la investigadora. En efecto, tanto Ester como Daniela son participantes que en alguna medida desajustan el encuadre propuesto por la investigadora, ya sea en un ámbito afectivo y de posicionamiento de roles jerárquicos, como es el caso de Ester a través de su búsqueda de simetría por medio de instalar una relación de amistad, o bien en términos de un desajuste en el contenido de habla, en el caso de Daniela: la investigadora siente la oscilación entre "*tengo que acompañarla mucho en el relato y estar presente*" (CC, 415) y "*una escucha que a veces falla (la interrumpo, no la escucho bien o no entiendo sus tiempos para decirme las cosas)*" (CC, 435).

Ahora bien, en ambos ejemplos es posible percibir que la investigadora cede en su posicionamiento jerárquico, abandona en cierta forma la posición dominante del encuadre y permite que éste se vaya adaptando progresivamente a la expectativa discursiva de cada una de las participantes. Por su parte Tomás y Andrea se introducen en la escena investigativa desde una expectativa discursiva que desajusta de la de la investigadora, pero estos desajustes se rearticulan progresivamente en la medida en que ambos interlocutores coinciden en una expectativa discursiva, ya sea a nivel del deseo (querer hablar de lugar, en Andrea) o desde una posición común (hablar desde un no-lugar, en Tomás):

> "*Si bien en un nivel Andrea parece escurridiza en su relato, queriendo mostrar con ello efectivamente su experiencia de inestabilidad y de no tener un lugar, lo que ocurre de modo implícito es una coincidencia: ambas, narradora y narrataria, coinciden en el deseo de lugar. La narradora, por una historia de*

> *no-lugar que desea el lugar, por estar lejos de Lo Hermida y desear fuertemente ser de Lo Hermida, es decir, por el deseo de una identidad de lugar, mientras que la narrataria por un deseo investigativo guiado por la pregunta de investigación que pone como concepto gravitacional, también, la identidad de lugar*" (Cuadernos Dialógicos por caso: Andrea).

> "*[…] Estar hablando ambos desde un no-lugar común. Aún más, la narrataria cede tempranamente el control de la situación comunicativa al participante, lo que conlleva un ajuste en una posición simbólica coincidente en el 'afuera'. Sólo a partir de ese ajuste dialógico dado por estar ambos fuera de lugar, es que Tomás puede hablar de su lugar y sus lugares, a medida en que la relación se profundiza*" (Cuadernos Dialógicos por caso: Tomás).

Por último, es interesante notar el caso de Bastián, en términos de cómo se transan las expectativas discursivas. Esto pues, al igual que en los casos anteriores, Bastián inicia también con un desajuste con la investigadora al interpelarla y mostrarse resistente a la vez que dominante en la situación de entrevista: "*al principio se muestra algo resistente, y me interpela insistentemente sobre mi origen, donde vivo, donde estudié, por qué hago esta Tesis, etc. Parece un verdadero "gallito" sobre quién tiene el control*" (CC: 14). Sin embargo, aquí se produce un rápido reajuste que va tendiendo hacia la intimidad afectiva ("*progresivamente Bastián va haciendo un contacto cada vez más positivo y "se abre"*", CC: 14), la que se explica justamente por esa inversión de papeles que se da inicialmente: Bastián representa un caso de encaje desde la diferencia, en la medida en que la articulación de la posición de macho-protector-poblador, en el joven, y la de mujer-desprotegida-extranjera, en la investigadora, se presenta como una complementariedad dialéctica que produce encaje.

En cambio, el caso de Lautaro puede considerarse como el espejo opuesto del de Bastián, en la medida en que el desajuste inicial provocado por un problema inicial en el encuadre (la investigadora debe cancelar la primera entrevista por motivos de peligrosidad en el barrio, y Lautaro reacciona ante esto de manera muy molesta) no produce un reajuste

progresivo, como en los casos anteriormente señalados, ni un rápido ajuste en la complementariedad, como en el caso de Bastián, sino un mutuo distanciamiento nacido de una complementariedad irresuelta. Es decir, en Lautaro se produce inicialmente un desajuste de expectativas respecto del quien habla, donde "*cuesta identificar qué es realmente lo que siente o piensa y qué es parte de lo que quiere transmitir conscientemente, controladamente*" (CC: 13), lo que va revelando que Lautaro le habla a la investigadora como si ésta encarnara la política pública y la voz del estigma, constituyéndose él, a ojos de la investigadora, más como un personaje que como un joven. Esto a su vez genera un desenfoque, mediante el cual nadie sabe a quién le está hablando, con lo cual Lautaro es el caso que representa una diferencia de fuerzas que opera transversalmente como un desenfoque que termina por disociar al actor y al personaje de la escena investigativa.

En efecto, este análisis de las notas de campo permitió comprender que el encuadre investigativo de la presente Tesis Doctoral provocó, inevitablemente, la instalación de una escena investigativa basada en la diferencia de poder. La pregunta por la identidad de lugar, así como por la movilidad, en un contexto barrial ajeno a la investigadora y en el cual ella era visitante-extranjera, parece haber tensionado su posición de investigadora que conducía el encuadre. De esta manera, la necesidad de varios/as jóvenes de desencajar el encuadre investigativo interpelando directamente las intenciones de la investigadora (como Bastián, Ester, Lautaro, y Bernardo incluso, este último de modo implícito, a través de su posición de dominación de la palabra y del ritmo de las entrevistas) y poniendo en juego a veces las dimensiones de género (especialmente, en la amistad simétrica con Ester o en la complementariedad desde la diferencia con Bastián), se puede traducir como una operación de acomodo, de transacción de lógicas de poder que permitieron resituar a los/as participantes en un lugar legítimo de habla compartida.

Como se vio en los análisis dialógicos previos, el desencaje buscó en muchos casos romper con la asimetría investigadora-participante (recordar la búsqueda de una relación de amistad en Ester o la demanda de desempacar el rol investigativo en Farid, por

ejemplo), a la vez que resituar el foco investigativo en el lugar desde donde el/la participante quería hablar, y no en el lugar preconcebido de la investigación, puesto en términos generales: preguntar por identidad de lugar en el barrio excluido y sus tensiones con los procesos de movilidad. Ahora bien, ¿en qué medida los movimientos dialógicos de ajuste y desajuste, de desafío del encuadre y de reposicionamiento de jerarquías no simbolizan modos de contestar la estructura social, en cuanto a sus jerarquías -de clase y lugar-, que anteceden al encuentro de esa investigadora con ese/a participante?

Lo que se concluye del presente Análisis Dialógico y que entra en relación directa con el fenómeno de estudio en la presente investigación, dice relación con tres elementos claves, a saber: i) que el encuadre investigativo instala lógicas de poder que sujetan el diálogo que se produce entre investigadora y participantes; ii) que las diferencias de poder -asimetría de rol en la investigación, de lugar y de clase social en el contenido de lo que se habla- generan una tensión inaugural entre investigadora y participantes que puede o no sortearse dentro del mismo marco investigativo; y iii) que las diferencias de poder son, en algunos casos, desafiadas directamente por los/as participantes, a partir de procesos de desajuste que obligan a reajustar el encuadre para poder hablar. Así, ya sea por medio de ceder el poder por parte de la investigadora y del encuadre investigativo, o bien a través de los procesos de resistencia dialógica observados en los participantes, la investigación se revela como un escenario relacional complejo desde el punto de vista de sus cruces con el problema de la exclusión social y el estigma territorial, a la vez que como un escenario de posible cambio: en la medida en que ofrece, caso a caso, una nueva relación posible entre individuos que transforman dialógicamente una relación inicialmente desigual.

En definitiva, el presente análisis permite interrogar respecto de la función que tiene el concepto de lugar en la presente investigación, pero no sólo en términos de lo hablado y del contenido analizado -puesto que el marco investigativo consistía, justamente, preguntar por lugares-, sino de cómo en el mismo encuadre investigativo se produjo un espacio donde cada personaje se tomó de un lugar -simbólico, discursivo- para poder hablar, de *cierta* manera, sobre *cierto* lugar. Así, el encuadre y la relación dialógica entre

personajes de la escena investigativa permiten notar que el encuadre opera aquí desde la diferencia, de clases y de lugares, con lo cual la relación dialógica completa va a tramitar de distinta forma esta marca inaugural. En este sentido, el presente Análisis Dialógico no sólo da cuenta de las complejidades técnicas de la investigación llevada a cabo, así como sus ribetes éticos y políticos relacionados con los procesos de reproducción de la exclusión social, sino que también permite comprender cómo dentro de esta compleja dialogía es posible producir encuentros simétricos, íntimos, transformadores de la diferencia.

7.3. Retorno de la subjetividad, nuevas formas de hablar

Para concluir el último Capítulo de presentación de resultados, y considerando la novedad que el estudio de las notas de campo instaló como forma de producir conocimiento consciente y sistemático a partir de la relación dialógica, se hace relevante hacer el punto respecto de cómo mi propia posición subjetiva en tanto investigadora se jugó en el proceso de investigación. Al respecto, es importante dar cuenta de que, durante el proceso de desarrollo de mi Tesis, distintas contradicciones atravesaron mi implicación subjetiva: la contradicción de hacer una Tesis que buscaba comprender procesos de identidad de lugar, desde otro lugar -simbólico y material-, así como la contradicción de haber pasado buena parte de mi tiempo de análisis de datos al otro lado del océano, allí donde los barrios que investigo y el Santiago segregado que me duelen cotidianamente, se sienten lejos. Aunque quizás esas contradicciones, que dan cuenta de mi experiencia de la distancia, hayan sido necesarias para poder pensar.

Fue desde esta posición de estar lejos que recordé mi deseo inaugural de Tesis, de investigar las trayectorias de vida *allá*, del otro lado del privilegio. Ahí donde el espejo del otro me recuerda constantemente mi propia posición de investigadora-cuica[88] que es, por cierto, desde donde inevitablemente hablo. En especial durante estos años en que, a través de una beca nacional, me pagaron por estudiar procesos de identidad y exclusión social en la ciudad. ¿No es esto sino un reflejo del privilegio que tengo *–que tenemos todos/as, como investigadores/as*-, de ser formados/as y pagados/as para comprender la vulnerabilidad, la exclusión social, la marginalidad de los/as otros/as? O, incluso, ¿de *hablar por* otros/as?

Se trata de una tensión que, lejos de tener resuelta, encarné todos los días cuando me relacioné con los/as jóvenes participantes de mi Tesis, y cuando me tocó luego volver a

[88] Cuico o cuica es una palabra chilena que refiere, peyorativamente, a las personas de clase alta.

la comodidad de mi computadora, en la oficina de la Universidad, a escribir sobre ellos/as. Una tensión que me angustia profundamente, consciente de cómo mi Tesis contiene, inevitablemente, la estructura de la desigualdad de clases. Entonces muchas veces preferí callar, a veces incluso con el síntoma de no poder escribir, de no poder analizar, imbuida de una inhibición culposa por tener sobre mis hombros el peso del privilegio a cuestas. Pero, consciente de estas tensiones interpelantes, me he conformado, entonces y ahora, con instalar preguntas abiertas, intentando permanentemente dejar que sean ellos/as los/as que me enseñaran a pensar. Partiendo del supuesto de que estoy equivocada, porque mi empatía no alcanza para comprender del todo la violencia de lo que escribía, intenté hacer lo más consciente posible la mirada exotizante que pude estar teniendo y me preocupé, hasta la escritura de este Manuscrito, de generar los canales para abrir la novedad en la escucha, la relectura y el encuentro.

Y así, para evitar el riesgo del ventrilocuismo, puse sistemáticamente mi propia posición subjetiva al servicio de la investigación, y traje mi contratransferencia y notas de campo para intentar comprender nuevas luces de lo que constituyó cada encuentro con cada participante. En este sentido, el Retorno Epistemológico es un esfuerzo, tan honesto como incierto, de ir a buscar en esos encuentros un desafío a la experiencia de la distancia. Pues, en fin, anhelo cotidianamente con que en un futuro ojalá no muy lejano, no siga siendo yo quién tenga *un lugar privilegiado* para pensar estas preguntas sino, por el contrario, pueda dejar el paso para que vengan otros/as a pensarlo por sí mismos/as, a hablarlo por sí mismos/as. Pero, a la vez, quiero concluir aquí que no se trata de dar una respuesta dicotómica a esta tensión, sino de proyectar nuevos proyectos que abran y desafíen nuestros habituales *círculos de sociabilidad*, retomando el concepto de Tomás. Para intentar con ello, en definitiva, nuevas formas de encuentro que vayan en contra de las estructuras sociales que, al menos en Santiago de Chile, nos siguen dividiendo en dos.

En definitiva, para concluir el presente Capítulo, es importante señalar que los elementos analíticos presentados más arriba permiten interrogar respecto de la función que tiene el concepto de lugar en la presente investigación, pero no sólo en términos del contenido analizado, sino de cómo el mismo encuadre investigativo ofreció inicialmente un *lugar posible* para montar la relación dialógica, la que a su vez fue capaz de resistir más o menos este lugar. En la investigación realizada, el lugar posible inicialmente dado por la consigna fue el de la identidad de lugar (recordar consigna del primer encuentro: "*cuéntame dónde vives y tu historia vivienda ahí*"), y a través del Análisis Dialógico de las notas de campo emergidas en cada encuentro fue posible ver que esta pregunta por la identidad se fue revelando -más o menos explícitamente- como una forma de localizar al otro, desde la diferencia y la distancia. Así, el *tú-allá* y *yo-acá* parecía instalar no sólo un contenido sobre el cual hablar, sino un modo de hablar.

Recordando la distinción que hace Vasilachis de Gialdino (2009) al diferenciar la dimensión esencial de la dimensión existencial en la relación investigativa, es posible justificar la genuina curiosidad que siente el/la investigador/a por conocer a el/la investigado/a por sus vidas *existencialmente diferentes,* mas no *esencialmente diferentes*: a pesar de la diferencia, cualquier relación investigador/a-participante debe basarse ontológicamente en una simetría de tipo sujeto-sujeto. Sin embargo, considerando cómo se pusieron en juego las dos vidas diferentes en la presente investigación, en tanto existencialmente diferentes, localizadas en lugares diferentes, posicionadas simbólicamente en jerarquías sociales diferentes: ¿era realmente posible sostener una relación de simetría esencial? Más allá de una declaración de principios éticos y epistemológicos, ¿qué se hace aquí con la diferencia que emerge en, y se hace necesaria para, la relación de investigación?

En definitiva, la presente investigación está lejos de concluir tajantemente estas preguntas y estas tensiones, por lo que el sentido de plantearlas está más cerca de un dar cuenta -que se acerque a un hacerse cargo- de las profundas dimensiones ético-políticas que se atravesaron, que de resolverlas. Con todo, resultó particularmente iluminador

comprender, a través del Análisis Dialógico caso a caso, que cada joven desarrolló formas de posicionarse en la escena investigativa, y en la relación con la investigadora, que revelaron una profunda verdad: el no sometimiento. De hecho, la pregunta por la identidad en la presente investigación es a la vez un ejercicio de poder, una confrontación de fuerzas y un proceso complejo de resistencia que se articuló en distintos niveles para poder generar espacios de dialogicidad alternativos a la asimetría inicialmente dada por encuadre. Finalmente, a través de la resistencia, de las experiencias de desajuste y progresivo reajuste, los y las jóvenes de la presente Tesis desafiaron tanto los supuestos de la investigación, como el posicionamiento simbólico de la investigadora y su rol, generando nuevas formas de hablar y de estar uno/a con otro/a: creemos que esta es una clave sustantiva para comprender los procesos de exclusión social en clave de cambio y transformación.

Capítulo 8. Conclusiones y contribuciones

8.1. La relación subjetiva entre barrio excluido y movilidad socioespacial

8.1.1. Desde el lugar subjetivado hacia el lugar tensionado

Los resultados aquí presentados permiten profundizar respecto de la relación que tienen los y las jóvenes participantes de esta Tesis con sus barrios biográficos, cuando éstos refieren a barrios excluidos, es decir, territorios donde prevalecen el estigma territorial, la violencia urbana, la precariedad habitacional y los fenómenos de narcotráfico y consumo de sustancias ilícitas (e.g. Reyes, Arensburg & Póo; 2016; Rodríguez, 2016; Ortega, 2014; Ruiz Flores, 2012; Manzano, 2009; Ruiz, 2009).

En primer lugar, los distintos relatos dan cuenta de cómo conviven en la experiencia subjetiva tanto el registro de las problemáticas de violencia y peligrosidad del barrio,

como los sentimientos afectivos de apego al barrio, elemento sin duda coherente con la literatura internacional que han concluido la persistencia de sentimientos de apego o pertenencia con el barrio de origen, a pesar de ser éste un barrio desfavorecido o estigmatizado (Kirkness, 2014; Jorgensen, 2010; Manzo, et. al., 2008). De acuerdo con lo anterior, el valor del barrio parece tener un estatuto identitario de bastante saliencia, siendo en muchos casos la forma en que estos/as jóvenes se presentaban a sí mismos/as y organizaban su relato identitario, produciendo narrativas que incluso negaban las problemáticas del barrio, y a veces hasta sus límites espaciales, por sobreponer la experiencia de apropiación subjetiva del lugar en sus narrativas (recordar por ejemplo la noción de '*barrio con hoyos*' en el relato autobiográfico de Andrea, quien se representa a sí misma el barrio como el espacio de familiaridad que provee seguridad, excluyendo de su representación todo rincón que no asegurase esta función).

En efecto, de acuerdo con la investigación internacional en Psicología Ambiental es posible observar en las narrativas biográficas la presencia de temas o aspectos de esta relación que resultan comunes a las definiciones tradicionales de identidad de lugar y apego a lugar. A pesar de la conciencia que tienen los/as participantes respecto de las características negativas de sus barrios de pertenencia, todos/as ellos/as dan cuenta de una relación con el barrio que satisface tanto necesidades psicológicas –necesidad de continuidad biográfica, sentimiento de familiaridad, sentimientos de apego afectivo-biográfico y apropiación de lugar-, como dimensiones culturales -por ejemplo, vínculos transgeneracionales con el barrio-, siguiendo con los componentes claves del apego a lugar (Lewicka, 2011; Droseltis & Vignoles, 2010; Scannel & Gifford, 2010). Asimismo, coherente con la investigación que se ha realizado particularmente en contextos excluidos o desfavorecidos (Morales, et. al., 2017; Besoain & Cornejo, 2015; Manzo, 2014; Manzo, Kleit & Couch, 2008), los/as participantes dieron cuenta de la importancia de los lazos vecinales en sus relatos. Como se ha visto, los/as vecinos son personajes dentro del territorio biográfico que muchas veces proveen del sentimiento de seguridad, protección y ayuda mutua, así como de formar parte de un proyecto común (Manzo, et. al., 2008), lo

que resulta significativo en las narrativas analizadas, por ejemplo, en términos de la importancia que se da a ser cuidado/a por los/as vecinos/as, contrarrestando con ellos los efectos del peligro y la violencia en el territorio. Incluso, como se vio en la presente Tesis, la importancia que tienen las redes vecinales en el lugar de residencia influye en la dificultad de adaptarse a procesos de relocalización, por sentir temor o desconocimiento de los/as vecinos/as nuevos y por extrañar a los/as antiguos/as (Morales, et. al., 2017; Besoain & Cornejo, 2015).

En segundo lugar, los procesos de estigma territorial también aparecieron como significativos en términos de cómo los/as jóvenes hablaban de sus experiencias interaccionales con otros dentro y fuera del barrio biográfico. En efecto, los y las jóvenes de la muestra dieron cuenta de experiencias estigmáticas que se asociaban tanto con vivir en uno de los barrios excluidos -recordar casos como el de Ester, Farid o Darinka, cuando señalaban el rechazo que sus compañeros/as de colegio o Universidad sentían al tener que visitar sus barrios-, como con características sociales más implícitas que decían relación con la clase social, recordando el concepto de *habitus* referido a las estructuras sociales que son incorporadas en las disposiciones individuales y reflejadas en prácticas, gustos y aficiones compartidas entre sujetos de una misma clase social (Bourdieu, 1997).

En este último sentido, nociones como tener que aprender a hablar o tener que vestirse de forma diferente para interactuar con personas de fuera del barrio fueron agrupadas bajo la noción de '*para salir, tengo que ser alguien distinto'* para comprender interpretativamente la relación entre estas conductas y la noción de distinción en Bourdieu (1997), definida como una propiedad relacional que permite posicionar simbólicamente a unos y otros en el espacio social. A su vez, estas disposiciones o conductas daban cuenta de la presencia de mecanismos de reducción del estigma de lugar entre los cuales se contaron, por ejemplo, retrotraerse al espacio privado y reducir la participación en actividades locales o comunitarias dentro del barrio (Wacquant, Slater & Borges Pereira, 2014). En efecto, los mecanismos de enfrentamiento del estigma territorial, en particular aquellos que refieren al encubrimiento del estigma para ser aceptados/as por el grupo

dominante (Major & Eccleston, 2004), fueron observados transversalmente entre los/as participantes, si bien se observó también una mantención de la participación en actividades sociales y comunitarias en el barrio.

Considerando lo anterior, uno de los aspectos más novedosos de los resultados presentados tiene que ver con el modo en que los/as jóvenes se vinculan con sus barrios biográficos: por medio de relaciones ambivalentes, dilemáticas y/o nostálgicas. Esto se condice directamente con los resultados de investigaciones similares, principalmente aquellas que versan sobre procesos de apego a lugar en contextos urbanos desfavorecidos y/o estigmatizados, que han encontrado la presencia de fuertes ambivalencias en la relación persona-lugar, llegando a argumentar la urgencia por desarrollar nuevas teorías dentro de la Psicología Ambiental que vayan más allá de resaltar los aspectos positivos de esta relación (Manzo, 2005, 2014). Además, la presente investigación contribuye a explorar no sólo las diversas formas que toma el apego a lugar, sino a la vez a comprender que los procesos de identidad de lugar son aquí tensionados por la resistencia a ser identificado/a con un lugar y el deseo de resignificar ese lugar para hablar del vínculo afectivo-biográfico con él, movimientos identitarios representados como '*soy de aquí, pero soy diferente*' y '*para salir, tengo que ser distinto/a*'.

No hay que olvidar que los/as jóvenes que participaron de la presente investigación estuvieron siempre hablándole a alguien que no vivía en sus barrios, *acerca de* sus barrios (recordar que el Análisis Dialógico revela las transacciones de poder que se juegan en este *tú allá-yo acá*). Si bien es cierto que en el cuarto encuentro grupal los/as jóvenes manifestaron que la ambivalencia afectiva que sentían en relación con sus territorios era dada por las contradicciones que operaban *en* los barrios en sí mismos -recordar tensión entre familiaridad y crítica a la normalización de la violencia-, es posible interrogarse respecto de cómo sus afectos positivos con el territorio deben dialogar también con las voces del estigma de lugar.

En definitiva, el análisis de las relaciones de apego e identidad de lugar aquí revisadas dieron cuenta de que los afectos se dirigían al barrio de manera contradictoria, a través de: la ambivalencia, la nostalgia y la relación dilemática con el lugar, así como formando identidades tensionadas entre la identificación con el lugar y la diferenciación del mismo. Esta experiencia afectiva e identitaria de contrariedad puede referir a uno de los efectos más poderosos del estigma de lugar, en el sentido de que se trata del adjetivo 'excluido' en la caracterización del barrio, en tanto es un barrio socialmente identificado como problemático y por ende estigmatizado, el elemento que mediaría entre el/la joven y su identidad de lugar. Así, la identidad de lugar que aparece en estos casos es una identidad dividida a partir de las voces de otros, ya que procesos estigmáticos y de exclusión social mediarían la relación entre los/as jóvenes y sus lugares biográficos, tensionándola. Dicho de otro modo, no sólo la calle y el barrio se dibujan en los relatos desde una contradicción -tanto el lugar de los recuerdos y los vínculos afectivos, como el lugar del que hay que salir- (Manzo, 2014), sino que es lo que el barrio significa para otros lo que termina por tensionar esta relación.

8.1.2. Nuevas relaciones entre movilidad espacial y movilidad social

En primer lugar, destacan los diversos significados que fueron asociados con la movilidad a lo largo de los análisis, tales como: i) la movilidad que es significada como pérdida (de redes, de afectos, de recuerdos, del sentimiento de familiaridad por el ir hacia algo desconocido); ii) la movilidad como emancipación, como búsqueda personal, como deseo de individuación que se lograría mediante abandonar la zona de confort; iii) la movilidad como promesa, de movilidad social, de romanticismo bucólico, de protección a otros más vulnerables (especialmente hijos); iv) la movilidad como corporeidad, en los gestos y en el modo de relacionarse, como un desprendimiento de las categorías sociales que segregan la ciudad e instalan diferencias de poder entre lugares disímiles; y iv) la movilidad como introyección de las voces de otros, como establecimiento de fronteras entre lo deseable y

lo indeseable, como exigencia para relacionarse con otros distintos (hablar bien, vestirse diferente, tener un lenguaje apropiado, saber llegar de manera respetuosa, etc.).

Particularmente respecto del último punto, resultó llamativo notar que la movilidad social era un mandato transversal dentro de las narrativas, pero no así la movilidad residencial, la que aparecía como un deseo impostado, desde voces-otras, en el propio discurso. Asimismo, el Análisis Biográfico-Narrativo reveló que la tensión entre lugar y movilidad se encontraba directamente relacionada con verdaderos procesos de autonomía, de independización de las voces de otros, y de subjetivación. En este sentido, la pregunta por la movilidad en contextos de exclusión social urbana parece referir directamente a la relación yo-otros, dentro de la cual el sujeto debe tomar una posición propia para elegir quedarse o irse de su lugar.

Ahora bien, otro de los elementos que llamó la atención en esta investigación fue la emergencia de las trayectorias de movilidad social en los/as participantes. Si bien éste no fue considerado como foco de la pregunta de investigación, y no fue por ende directamente incluida como criterio muestral ni como objetivo de los análisis, la movilidad social apareció en los datos no sólo al modo de un mandato de salir del lugar biográfico, sino como una verdadera forma de transición a la adultez. En efecto, los/as jóvenes de la muestra dieron cuenta de un importante compromiso en términos de involucrarse en estudios universitarios, proyectarse en trabajos de mejor calificación que los de sus padres y, de hecho, seis de nueve participantes estaban estudiando o habían estudiado una carrera técnica y/o profesional (ver *Tabla 5* en página 107). Si bien la predominancia de este tipo de trayectorias puede tener relación con el tipo de muestreo en que se basó la selección de participantes, considerando que todos/as ellos/as fueron contactados por sugerencia de los/as encargados/as de las Oficinas Municipales de Jóvenes en cada comuna, estas trayectorias nos dan luces interesantes respecto de la relación entre movilidad social y movilidad espacial en este grupo social específico (ver Brazil & Clark, 2018).

En tercer lugar, respecto de la dimensión de expectativas y prácticas de movilidad que se analizaron por medio del Análisis Temático, los resultados dan cuenta de que esta relación no es del todo unívoca. Si bien por un lado fue posible observar hasta qué punto las prácticas de movilidad urbana cotidiana se constituían como estresores psicosociales para los/as jóvenes de la muestra (por tiempos de viaje, congestión de transportes, largas distancias recorridas, precios elevados, etc.), lo que recuerda el concepto de barreras de accesibilidad que reproducen procesos de exclusión social en la ciudad de Santiago (Jirón & Mansilla, 2013), también se reveló una relación positiva entre movilidad espacial y movilidad social. Es decir, no sólo los/as jóvenes *tenían que* moverse a otros lugares porque en sus propios barrios no encontraban las actividades que buscaban o las condiciones de infraestructura para ello (movilidad exploratoria funcional, con un grado de malestar asociado a los factores de movilidad cotidiana anteriormente expuestos), sino que muchos/as valoraron estas experiencias de movilidad urbana cotidiana positivamente, desde el punto de vista de su vínculo con procesos de movilidad social.

En esta línea, llamó la atención que los/as participantes significaban las experiencias de moverse exploratoriamente a otros lugares de la ciudad y de conocer otras personas como verdaderas aperturas de perspectiva, en lo que Tomás refirió como "*abrir círculos de sociabilidad*" (Tomás, EB: 504, 505, 508). Este proceso fue denominado interpretativamente como '*overview effect*' (Szerzynski & Urry, 2006), aludiendo a que observar el barrio biográfico desde un ángulo crítico tendría un efecto psicológico similar que observar la tierra desde el espacio interplanetario. Dicho de otro modo, la movilidad exploratoria se condice con abrir nuevos canales de movilidad social, a partir de la toma de perspectiva y de poder pensarse a sí mismos como estudiantes universitarios, como jóvenes que salen de sus barrios y se involucran en verdaderos procesos de movilidad ascendente. Así también, los resultados del Análisis Dialógico también dan cuenta de que las experiencias de contacto entre sujetos de diferente grupo social pueden provocar, en algunos casos, experiencias de transformación del *estatus quo* en su nivel micro, desafiando las asimetrías estructurales que se reproducen inicialmente en la relación investigadora-participante, pero que son susceptibles de cambiar.

Sin duda, es posible dialogar este resultado con la Teoría del Contacto Intergrupal que propone que, bajo ciertas condiciones (como el apoyo por parte de la autoridad, la igualdad de estatus y la interdependencia de objetivos), el contacto entre personas de grupos sociales distintos reduciría el prejuicio (Allport, 1962). Ahora bien, como el mismo Gordon Allport (1962) señala, las escenas de contacto intergrupal que no controlan por estos factores facilitadores de la reducción de prejuicio son múltiples en la vida cotidiana, y especialmente significativas aquellas que se dan en las ciudades altamente segregadas, donde estar en un territorio u otro facilita -o dificulta- la interacción social con grupos diversos. En efecto, si bien las investigaciones sobre las condiciones del contacto intergrupal han sido numerosas y crecientes en las últimas décadas (e.g. González, Lickel, Gupta… Bernardino, 2017; Jiménez-Moya, González & De Tezanos-Pinto, 2017; Koschate & van Dick, 2011; Pettigrew & Tropp, 2006), cierto es que los resultados de la presente investigación se dirigen justamente a uno de los vacíos principales de la literatura sobre contacto, a saber: a aquellas interacciones de la vida cotidiana que se dan en contextos territorialmente segregados (McKeown & Dixon, 2017).

Finalmente, los resultados aquí presentados en términos de expectativas y prácticas de movilidad espacial dan cuenta de que la movilidad por la ciudad involucra procesos de contacto intergrupal que facilitan una toma de perspectiva crítica respecto del propio barrio y la identidad social urbana (Valera & Pol, 1994). Además, la movilidad espacial se mostró aquí como un aliciente de reducción de prejuicios contra el exogrupo identificado como *los/as cuicos/as*[89]. Con todo, la pregunta de McKeown y Dixon (2017) respecto de si el contacto intergrupal podría tener efectos iatrogénicos en cuanto al interés que podrían perder las personas a involucrarse en acciones colectivas que desafíen las jerarquías sociales parece relevante, al menos, en el sentido de que la reducción de prejuicios podría correlacionarse con una pérdida de conciencia de clases y lucha colectiva. Y esto, de algún modo, parece aludir a la tensión ideológica que se produce en

[89] Chilenismo referente a personas de clase alta.

sociedades neoliberales como la chilena, donde conviven los ideales de meritocracia y responsabilidad individual con valores puesto en la justicia social y la colectividad, a pesar de que los/as jóvenes chilenos/as parecen ser un grupo especialmente motivado por una noción de ciudadanía que critica la desigualdad, el foco en la acumulación de riquezas por parte de la clase alta y la individualización de la sociedad (ver Martínez, Silva, Carmona & Cumsille, 2012).

Para concluir, una de las formas en que la movilidad espacial se relaciona con la movilidad social en estos/as participantes parece ser bajo el ángulo de la obstaculización. En efecto, los proyectos de movilidad social en estos/as participantes dependen de manera significativa de sus movimientos por la ciudad, y al ser sus experiencias de traslado principalmente vividas de forma negativa o agobiante, esta movilidad espacial termina por constituirse como un obstáculo para el logro del proyecto de movilidad social. Sin embargo, resultó muy novedoso comprender que, en la percepción de los/as jóvenes de esta muestra, muchas experiencias de movilidad espacial se constituían como facilitadoras de procesos de movilidad social, abriendo perspectivas de cambio y conciencia crítica que podrían favorecer la consecución de nuevas trayectorias vitales que se enriquecieran de sus experiencias de reducción de prejuicios y movilidad por la ciudad.

8.1.3. Dialécticas identidad, exclusión y cambio social

Sin duda, la movilidad espacial existe y es un fenómeno creciente en todas las clases sociales y ciudades contemporáneas (e.g. Gutiérrez, 2012; Lange Valdés, 2011; Gustafson, 2001, 2009; Bauman, 2007; Jirón, 2007). Sin embargo, en los casos analizados, la exploración de lugares que se da a través de la movilidad urbana parece provocar una tensión identitaria novedosa, en la medida en que el/la joven necesita de esta exploración, la que a la vez lo/a devuelve a una relación con su barrio y consigo mismo/a que resulta problemática. La movilidad espacial, en estos casos, problematiza la relación con el barrio, facilitando y obstaculizando además procesos de movilidad social, como se vio en los dos apartados anteriores: dos direccionalidades que, como veremos a

continuación, se revelan profundamente dialécticas en la experiencia subjetiva. La movilidad espacial parece aludir aquí a una forma de ensayar identidades posibles, como un ejercicio que genera movimientos identificatorios y contra-identificatorios, considerando que la dimensión estigmática del barrio parece confrontar a los/as jóvenes a una movilidad que necesariamente se enfrentará al prejuicio y a la mirada inquisidora del otro categorizador (PNUD, 2017; Frei, *artículo enviado*).

En primer lugar, si bien el vínculo con sus barrios biográficos es significativo en todos los casos, los/as jóvenes parecen de todos modos querer diferenciarse de algunos elementos claves de la identidad social urbana asociada al barrio, como se vio en el primer subapartado de las presentes conclusiones. Esto, pues las dificultades que encuentran los/as jóvenes para insertarse socialmente (a través del trabajo o la educación, por ejemplo) son explicadas por ellos/as mismos/as, entre otros factores, por el hecho de vivir en el barrio donde viven y responder con ello a algunos códigos identitarios que en otros contextos urbanos son mal vistos. En este sentido, la primera diferenciación con el barrio biográfico puede estar respondiendo a estrategias de diferenciación con el grupo estigmatizado o de encubrimiento del estigma (Major & Eccleston, 2004), con el fin de mantener una identidad social menos deteriorada por efecto del estigma (Goffman, 1970/2006).

En efecto, sabemos también que los individuos tienen la necesidad de mantener y aumentar una identidad social positiva y con ello tienden a identificarse positivamente con su grupo de pertenencia y diferenciarse con hostilidad de lo que consideran el exogrupo (Brewer, 1999). Y, como la necesidad de pertenecer a un grupo conlleva muchas veces el ejercicio de exclusión hacia individuos considerados miembros del exogrupo, lo que permite asegurar el mantenimiento de una identidad social positiva por medio de la experiencia de pertenecer (Pickett & Brewer, 2005; Leary, 2010; Baumeister & Leary, 1995), lo que se produce entonces es una verdadera polarización endogrupo-exogrupo. Incluso, se puede comprender que en algunos casos el prejuicio dirigido al exogrupo se vuelva un efecto de afirmación de la propia identidad (Durrheim, Quayle &

Dixon, 2016), donde, por ejemplo, las actitudes de prejuicio hacia personas de clase alta, permitan performar una operación de diferenciación psicológica del exogrupo, en este caso, coincidente con la polarización social y económica que enfrentan sociedades fuertemente estigmatizadas como la chilena (Katzmann, 2009; Bauman, 2007; Wacquant, 2007, 2001). Estas formas identitarias fuertemente arraigadas al barrio biográfico podrían estar a la base de las fuertes identificaciones que mantenían algunos/as jóvenes de la muestra con las prácticas psicosociales ligadas al territorio (Valera, 1997; Valera & Pol, 1994), en particular en el caso de los hombres entre quienes se vio presenta la función de interioridad social provista por el barrio (Rowles, 1983).

Sin embargo, los/as jóvenes que desarrollaron más cabalmente narrativas identitarias de movilidad dieron cuenta de procesos de movilidad constreñida, desclasamiento, y movilidad social que necesitaban retornar a su origen, siguiendo con la idea de que las experiencias subjetivas de individuos que se mueven ascendentemente en la escala social van a despertar un conflicto de clases y traerán adelante el sentimiento de no ser de ninguna parte, debiendo ofrecer cuentas a la clase de origen y trayendo al frente sentimientos de no pertenencia con la clase de destino (e.g. Castillo, 2016; Salinas & Riquelme, 2015; De Gaulejac, 2008; Walkerdine, 2003) o fuera de *su* lugar (Morales, et. al., 2017; Taylor, 2005). Así, tanto en términos materiales como simbólicos, se observó que los/as participantes que salían del barrio exploratoriamente debían en algún momento regresar, en lo que se vio en el apartado de resultados del Análisis Temático como la intención de volver o devolver, desarrollando narrativas de reconocimiento de la similitud que mantenían con sus barrios biográficos.

Así, un segundo momento subjetivo trae consigo el movimiento de regreso a la identificación con el lugar, luego de pasar por la diferenciación. Recordar el Análisis Biográfico-Narrativo del caso de Bastián, Lautaro, Darinka, Ester o Tomás, jóvenes altamente identificados con sus barrios biográficos y más o menos involucrados en trayectorias de movilidad socioespacial, resulta clave en este punto, considerando que su fuerte identificación al barrio biográfico se acompañaba de una voluntad de

transformarlos, de llevar ellos herramientas innovadoras -obtenidas desde sus trayectorias de movilidad- hacia el barrio y con ello intervenirlos, mejorarlos, ayudarlos, dando cuenta de un proceso de devolución a partir de la salida.

En definitiva, los movimientos identificatorios y contra-identificatorios que presentan los/as jóvenes participantes deben comprenderse dialécticamente, es decir, que operan al modo de vaivén mutuamente determinante, que permite que el/la joven construya su identidad desde una diferenciación-identificada o una identificación-diferenciada, como reconociendo su identidad anclada al lugar de origen a la vez que pudiendo separarse de ella para construir de manera autónoma su propia trayectoria, bajo el marco de la noción de libertad, elección personal y agencia. Con todo, esta dialéctica identificación-diferenciación, mediada por la movilidad espacial que abre nuevas fronteras físicas y representacionales para la percepción subjetiva y la identidad de los/as jóvenes, parece tender hacia la transformación social, en la medida en que cada vez que el/la joven sale de su barrio y vuelve, la perspectiva crítica sobre el mismo aumenta y se canaliza en intenciones de intervenir el barrio, al modo de traer nuevos recursos del afuera para mejorar las condiciones de vida dentro del entorno urbano del territorio excluido. Es decir, en esta dialéctica, que por un lado tensiona al sujeto y lo violenta, resultado de complejos mecanismos de exclusión social, también se revelan nuevas luces acerca de la transformación social, en manos de los/as jóvenes que se encuentran en estos procesos de transición psicosocial y socioespacial.

Para concluir el primer apartado de conclusiones, cerraremos con una pregunta: ¿son las tensiones aquí exploradas entre lugar biográfico y la movilidad socioespacial un resultado de procesos de violencia simbólica y exclusión social? La respuesta a esta pregunta parece encontrarse en la voz del estigma territorial, pues se cree que hablar de lugar en estos contextos urbanos excluidos es justamente un proceso que se instala desde el fuera, y que muchas de las tensiones analizadas aquí pueden ser comprendidas como resultados identitarios de procesos psicosociales complejos que exceden la dimensión de la

subjetividad. Dicho de otro modo, las tensiones revisadas aquí, en todos los casos, son tensiones inherentemente relacionales, situadas en la frontera yo-otros, individuo-sociedad.

Ahora bien, los resultados y conclusiones aquí presentadas nos permiten comprender no sólo la fuerza estructurante que tiene la relación yo-otros en cada nivel de la experiencia subjetiva, sobre todo cuando se vincula con procesos de estigma y exclusión social, sino que además revela la capacidad agéntica y creativa de los/as participantes. Se destacan al menos dos dimensiones de esta capacidad agéntica y transformadora en los resultados. Por un lado, las expectativas y prácticas de movilidad dan cuenta de la habilidad que tienen los/as jóvenes para moverse por distintos lugares con el fin de estudiar y trabajar, y para en fin sortear hábilmente los obstáculos que enfrentan en sus rutinas cotidianas y usarlos a su favor, como mecanismos de sociabilidad y toma de perspectiva que apoyan la configuración de nuevas trayectorias de movilidad social, Por otro lado, las narrativas identitarias no sólo actualizan las tensiones psicosociales expuestas en cada individuo, sino que también la capacidad que tienen de articularlas subjetivamente en formulaciones novedosas: salir del barrio pero volver y devolver, estudiar carreras vinculadas con la intervención social, convertirse en ejemplos dentro del barrio, etc., son todas ellas formas de integrar la tensión y transformarla en acción social.

En definitiva, lo que resulta relevante de estudiar estos procesos de transición identitaria en contextos de segregación y exclusión socioespacial, es que relevan indefectiblemente su condición de bisagra: la transición es, a su vez, una lucha de fuerzas entre el yo y los otros, como una lucha entre el sujeto y la sociedad. La oportunidad de estudiar los procesos psicosociales que se cuelan en las narrativas autobiográficas da cuenta de cómo los/as jóvenes deben continuamente enfrentarse con mandatos contradictorios que, además, los/as siguen posicionando en el lugar de la exclusión. No es sino con un proceso de revelarse ante esta tensión identitaria, revelación que no se da sólo por medio del discurso hablado sino también gestual, corporal y relacional -como muestran los resultados ensamblados y el análisis de la relación investigadora-participantes-, que los

individuos tienen la fuerza individual de contrarrestar la exclusión social como proceso estructurante de su subjetividad.

8.2. Aportes y reflexiones en materia de políticas públicas

En primer lugar, las políticas públicas en materia de barrios excluidos han estado marcadas, desde inicios del presente siglo, por definir las principales problemáticas de estos barrios e intentar contrarrestarlas a través de distintos mecanismos (intervención policial, comunitaria, psicosocial, etc.) (e.g. Reyes, et. al.; 2016; Ruiz Flores, 2012; Manzano, 2009; Ruiz, 2009). Sin embargo, uno de los aportes que realiza la presente Tesis en esta materia dice relación con la fuerte vinculación - afectiva, sociopolítica, identitaria- que sienten los/as jóvenes que viven o han vivido la mayor parte de sus vidas en estos barrios. Dejar de pensar los barrios excluidos *sólo* como lugares sobre los cuales hay que intervenir para mejorar, así como lugares indeseables de los que hay que salir para obtener mejores condiciones de vida, y empezar a comprenderlos a la luz de la compleja relación afectiva que generan sus habitantes con ellos (Manzo, 2014), resulta clave para los nuevos desafíos que enfrenta la política pública en esta materia.

En este sentido, una mirada que acentúa las problemáticas de los barrios es contradictoria con los resultados aquí presentados, los que revelan que el lugar biográfico tiene en muchos casos tanta fuerza afectiva e identitaria como las redes familiares (Rowles, 1983), en algunos casos proveyendo incluso de una función compensatoria cuando estas últimas fallan. Por lo mismo, si bien es importante considerar mejoras en las condiciones materiales de los barrios mencionados, así como en las condiciones habitacionales de muchos/as que viven allí, comprender que las personas pueden resistirse a mejoras urbanas o relocalizaciones para mejorar su situación de vivienda, por el grado de apego que sienten con el lugar (ver Morales, et. al., 2017; Fried, 2000) es clave no sólo como consideración de riesgos y obstáculos a la intervención, sino como una forma completamente nueva de pensarla: no *a pesar de* sus habitantes sino *con* ellos/as. De esta

manera, los resultados de la presente investigación pueden derivarse en sugerir el desarrollo de intervenciones socio-urbanas que trabajen con los/as jóvenes de cada barrio, fortaleciendo el sentido de identidad colectivo, la historia transgeneracional y los lazos vecinales, proveyendo de nuevos marcos para recuperar sentidos de identidad colectiva (los que, según algunos, son la principal fuente de marginalidad en los jóvenes contemporáneos a nivel internacional: ver Dubet & Lapeyronnie, 1992).

En segundo lugar, los resultados de la presente investigación son coherentes con la necesidad de plantear una nueva categoría evolutiva para comprender esta etapa vital principalmente dada por la transición y que ha sido denominada internacionalmente como adultez emergente (Arnett 2000, 2007, 2014). Si bien es cierto que esta categoría debe relativizarse en función de los contextos culturales y que, específicamente en América Latina, ciertas diferencias se presentan con su definición original (por ejemplo en términos de la edad en que los/as jóvenes abandonan la casa de sus padres, o la edad del primer hijo/a) (Galambos & Martínez, 2007), las exploraciones identitarias estuvieron presentes en la muestra estudiada, sobre todo en términos del proyecto socio-profesional y residencial que mostraron los/as jóvenes. En este sentido, sigue siendo relevante considerar los aspectos de nivel socioeconómico que determinan diferencias en los tránsitos a la adultez, en términos de su parentalidad a edades más tempranas, la necesidad de trabajar como complemento a los estudios y las dificultades económicas que atraviesan, todas ellas aludiendo a que la adultez emergente entre los y las jóvenes de menores recursos sería vivida como una etapa menos libre, autocentrada y exploratoria que en los grupos socioeconómicos más aventajados (Galambos & Martínez, 2007).

De todos modos, los resultados fueron coherentes con investigaciones previas acerca de las representaciones que tienen los/as jóvenes chilenos sobre la sociedad en la que viven, mostrando un alto grado de conciencia crítica acerca de la desigualdad y la prevalencia de intereses sociales que se manifiestan en su participación en voluntariados, organizaciones comunitarias y proyectos de intervención social (Martínez, et. al., 2012), en estos casos, todos ellos vinculados con el involucramiento en el propio barrio. Si bien

estos resultados no son generalizables y es fundamental ponerlos en el contexto de un muestro intencionado, mediado por informantes clave en cada Oficina Municipal de Jóvenes, la sola presencia de algunos/as jóvenes con estas características que vivan en los barrios estudiados se presenta ya como un aporte para el diseño de políticas públicas. Lo anterior permite pensar que la intervención social en contextos chilenos excluidos debiera dirigirse más insistentemente a aprovechar las motivaciones que los/as propios/as jóvenes están desarrollando en términos de su participación social y comunitaria, así como a atender a sus necesidades específicas en la transición a la adultez (Cárdenas Neira, 2011).

Por ejemplo, según lo que se observó en la muestra, distintos/as jóvenes se encontraban actualmente estudiando en la Universidad motivados/as para hacer un aporte luego en sus barrios desde sus profesiones. Se cree que incorporar las miradas y experiencias de estos/as jóvenes a la política pública en materia de intervención psicosocial en barrios excluidos resulta fundamental, ya que no sólo aportará recursos a la intervención en barrios excluidos, sino que además permitirá una integración de la movilidad social y la identidad de lugar en los/as jóvenes que mantengan vínculos afectivos en sus barrios biográficos. Aún más, incorporar estas voces de *dentro y fuera* a la política pública podrá, eventualmente, contribuir a un desmembramiento progresivo de los discursos segregadores del Chile actual, pues el/la joven móvil socialmente que se lleva consigo su barrio biográfico tiene también la capacidad de resignificarlo frente a otros/as, dentro y fuera del barrio.

En tercer lugar, los/as jóvenes de la muestra que se encontraban actualmente cursando estudios superiores señalaron que habitualmente debían congeniar sus tiempos académicos con tiempos laborales (generalmente por medio de su inserción en trabajos de tiempo parcial), puesto que a partir de estos trabajos podían financiar sus estudios. En este sentido, las prácticas de movilidad en la ciudad y el uso de transportes eran elementos que afectaban directamente su cotidianidad, la que parecía exigir niveles importantísimos de gestión del tiempo. Si bien la técnica del sombreo no ofreció la riqueza esperada en materia de analizar las interacciones urbanas cotidianas por medio del análisis de gestos

o miradas de otros durante el tránsito, sí fue posible reflexionar con los/as participantes acerca de sus trayectos de movilidad por la ciudad, y aclarar con ello las dificultades que enfrentan y que normalmente están veladas bajo la automatización de las prácticas (Gutiérrez, 2012; Lange Valdés, 2011). Además, como se observó en el análisis de las trayectorias georreferenciadas de movilidad urbana, los/as jóvenes de la presente muestra pasan en promedio una hora y media transportándose por la ciudad, con lo cual los tiempos para trabajar, estudiar y realizar actividades de ocio se acortan considerablemente en el día a día.

Todo lo anterior permite perfilar a los/as jóvenes como excedidos en sus jornadas, con poco tiempo disponible y dedicándose a actividades de diversa índole, las que principalmente tienen que ver con facilitar procesos de inserción social por medio de la educación y el trabajo. La política pública de nuestro país debe con urgencia atender a estas necesidades específicas del grupo en cuestión, facilitando por ejemplo mediaciones laborales que inserten a los/as jóvenes en trabajos que estén relativamente cerca de donde estudian o donde viven, y proveyendo espacios de esparcimiento y desarrollo psicosocial que sean asequibles a sus exigencias cotidianas. Aún más, considerar que la movilidad exploratoria también era una experiencia que facilitaba la movilidad social, al permitir a los/as jóvenes conocer nuevas personas y lugares y así abrir sus perspectivas sobre sus propios barrios y vidas, permite pensar en los efectos positivos que muchas intervenciones psicosociales ya han tenido en los/as jóvenes -antes niños/as- que viven o han vivido en barrios excluidos. En este sentido, fortalecer estos programas, replicarlos y evaluar su impacto en términos longitudinales, permitirá robustecer el conocimiento respecto de cuál es su grado de impacto positivo en las trayectorias de movilidad social de los y las jóvenes en cuestión.

Por último, de acuerdo a los resultados de la presente Tesis Doctoral, resulta clave considerar que los procesos de exclusión social contemporáneos no sólo se actualizan por medio del estigma, en interacciones sociales cotidianas, ni por medio de las dificultades que se enfrentan durante los procesos de movilidad social y territorial. La clave identitaria

para pensar procesos de exclusión social resulta clave puesto que, de acuerdo con lo observado en los/as jóvenes participantes, es en el proceso de construcción y reconstrucción de una identidad donde se actualizan las tensiones afuera-adentro de la exclusión, aquellas que terminan tensionando al sujeto y dividiéndolo en dos. Así, las políticas públicas en materia de exclusión social, especialmente aquellas dirigidas a la población juvenil, deben atender particularmente a los procesos psicosociales que enfrenta este grupo, desplegando espacios de diálogo y co-construcción que permitan la elaboración de las subjetividades que muchas veces se encuentran enfrentadas en decisiones dilemáticas que amenazan con fisurar sus proyectos identitarios. En particular, se considera que la posibilidad de ofrecer talleres psicosociales y/o actividades de acompañamiento grupal durante estos procesos de transición son estrategias relevantes de intervención que pueden ir en la línea de atender a los desafíos específicos que enfrentan los/as jóvenes de contextos urbanos excluidos en Chile, ofreciéndose además como espacios de (re)construcción de colectividades psicosociales.

8.3. Aportes y reflexiones en investigación social contemporánea

La presente Tesis Doctoral ofrece algunos insights en términos del quehacer investigativo en temas como la exclusión social, la identidad, la movilidad social y las nuevas metodologías de abordaje de los procesos subjetivos y sociales.

En primer lugar, los resultados aquí presentados dan cuenta de que las tradicionales metodologías de investigación requieren de ser desafiadas, buscando nuevas integraciones entre la materialidad y los discursos (Di Masso & Dixon, 2015), como producir narrativas emplazadas y en movimiento (Sheller, 2017; Evans & Jones, 2011; Jones, Brunce, Evans, Gibbs, & Hein, 2008; Jirón, 2007; Anderson, 2004) e investigar la identidad de lugar a partir de enfoques narrativos (Sarbin, 1983). Estos desafíos metodológicos también nos hacen comprender que urgen nuevas teorías psicosociales que desarrollen conceptos como lugar, movilidad e identidad desde un marco menos estático

y, sobre todo, considerando como foco la subjetividad (Cresswell & Merriman, 2013; Gustafson, 2009, 2001; Di Masso, et. al., 2008; Williams & Van Patten, 2006; Manzo, 2005; Dixon & Durrheim, 2004). Si bien la tradición en investigación cualitativa ha largamente defendido una epistemología basada en el socio-construccionismo y la crisis de la representación (Piper Sharif, 2008), aún son incipientes los autores que se han atrevido a desafiar conceptos históricamente arraigados en concepciones estáticas y modernas.

Respecto a esto, sin duda una de las mayores fortalezas de la presente investigación fue su diseño metodológico, tanto en la fase de producción de datos y actividades de terreno, como en su fase analítica. Si bien es importante interrogar en qué medida el diseño metodológico, a través de sus dispositivos (como la entrevista caminando) y sus consignas (como "*cuéntame dónde vives y tu historia viviendo ahí"*), puede haber contribuido a producir los resultados en relación a las tensiones lugar-movilidad, la diversidad de metodologías de producción de datos permitió comprender diversos ángulos de la relación entre identidades, lugares y movilidades. Además, la posibilidad de analizar los datos en cuatro instancias temporalmente distintas, con técnicas de análisis diferentes y permanentemente interrelacionadas, configuró un diseño analítico que proveyó sistematicidad y rigurosidad por medio de la triangulación como herramienta transversal dentro del presente diseño (Cornejo & Salas, 2011; Gurdián Fernández, 2007; Tindall, 2004; Krause, 1995). Los análisis de datos ensamblados, por su parte, revistieron de un interés analítico y metodológico particular, a la vez que un desafío, revelando aspectos novedosos no sólo del fenómeno investigado, sino también del modo de investigarlo, con lo cual la presente investigación se considera un aporte significativo en términos metodológicos. Nuevas investigaciones podrían profundizar algunos de los resultados aquí presentados buscando complementarlos con nuevos métodos de producción y análisis de datos que produzcan y análisis datos ensamblados desde nuevas técnicas.

Por otro lado, en términos teóricos, la Psicología Ambiental ha comenzado a cuestionarse el estatus conceptual del lugar en una era donde la fluidez y la movilidad invaden la

experiencia socioespacial de los individuos (Di Masso, et.al., 2019; Szerszynski & Urry, 2006; Williams & Van Patten, 2006). Asimismo, desde los estudios de la movilidad, la interrelación entre el espacio, la subjetividad y los procesos estructurales de la sociedad, como la exclusión social, está crecientemente siendo investigada (Jirón, et. al., 2010; Jirón 2007), llegando incluso a conceptualizar la movilidad como un enfoque, es decir, como una epistemología nueva a incorporar dentro de los estudios sociales contemporáneos (Jirón & Imilán, 2018). Por último, los aportes de la Psicología Narrativa y de la Psicología Cultural para pensar la identidad de modo fluido y performativo (Hammack, 2012; Hammack, 2008; Dubar, 2002; Hall, 1997) resultan sin duda pertinentes a este llamado. Sin embargo, se cree que es aún pertinente llamar a que las investigaciones contemporáneas hagan dialogar estos aparatos conceptuales que desarrollan nociones menos estáticas y más interrelacionadas con la producción y el análisis de datos empíricos.

En este sentido, la comprensión que se fue teniendo en la presente investigación de conceptos como lugar o movilidad fue coincidente con lo que muy recientemente algunos investigadores han mostrado, a saber: que las movilidades no niegan la importancia del lugar, sino que cambian nuestra comprensión del mismo (Di Masso, et. al., 2019; Gustafson, 2009, 2001). Asimismo, se retomaron nociones para comprender que la continuidad y la discontinuidad son elementos que conviven en la esencia de la experiencia humana y deben por ende considerarse en relación de mutua interdependencia (Tuan, 1984). Ahora bien, estos elementos resultan particularmente significativos considerando que en este caso en particular el lugar es un barrio excluido, fuente de estigma y prejuicio ante la mirada de otros. Entonces, la movilidad puede en efecto significarse, más o menos explícitamente, como un modo de gestionar esta carga estigmática que conlleva haber vivido la mayor parte de la vida en un barrio excluido.

En tercer lugar, un aporte que se considera clave a las investigaciones contemporáneas sobre movilidad social dice relación con la importancia de incorporar el lugar como factor significativo, particularmente cuando las personas que se comprometen con trayectorias

de movilidad social ascendente han vivido mucha parte de sus vidas en barrios estigmatizados y/o excluidos. En Chile, la noción de *pobladores* ha sido relevante históricamente (Salman, 1994), particularmente cuando en la segunda mitad del siglo XX las poblaciones fueron la escena para el levantamiento del movimiento social obrero (Espinoza, 1998). Hoy en día, si bien se observa algo de lo referido por Wacquant (2007) como la hiperguetización de las poblaciones y la pérdida del sentido de colectividad del siglo pasado (Dubet & Lapeyronnie, 1992), en los datos analizados fue posible observar que los barrios biográficos seguían marcando significativamente algunas identidades sociales urbanas, no sólo desde el estigma, sino también desde los códigos barriales.

En este sentido, se cree relevante desarrollar nuevas investigaciones que capturen las complejidades que supone para la subjetividad el iniciar y mantener procesos de movilidad social ascendente. La investigación ha largamente mostrado que la movilidad social ascendente no es inocua desde el punto de vista subjetivo (e.g. Castillo, 2016; Salinas & Riquelme, 2015; De Gaulejac, 2008; Walkerdine, 2003), y la experiencia de la mirada del otro se ha revelado como significativa para comprender las vivencias de exclusión, discriminación y estigma en la ciudad (Frei, *artículo enviado*, PNUD, 2017), por lo cual resulta significativo considerar nuevas estrategias metodológicas para capturar y comprender estas experiencias de movilidad por la ciudad y la sociedad.

En definitiva, la ciudad contemporánea, escena de nuevas movilidades, así como de antiguas exclusiones sociales, exige una investigación social comprometida con comprender cómo impactan los procesos macrosociales en las experiencias subjetivas cotidianas. Todos los casos analizados en la presente investigación dan cuenta de las múltiples complejidades que enfrentan los y las jóvenes cuando se enfrentan con una ciudad y una sociedad que estigmatiza, segrega y excluye. En este sentido, desafiar las nociones estáticas de lugar (e.g. Di Masso, et.al., 2019; Jirón, et. al., 2010; Gustafson 2009, 2001; Di Masso, et. al., 2008; Jirón, 2007), de identidad (e.g. Hammack, 2012; Bhatia, 2011; Hammack, 2008; Dubar, 2002; Hall, 1997) y de exclusión social (e.g. Giddens, 2009; Villarreal, 1997), junto con tensionar las suposiciones respecto de la

movilidad socioespacial como mecanismo de integración social (e.g. Castillo, 2016; Salinas & Riquelme, 2015; De Gaulejac, 2008; Walkerdine, 2003), se revelan claves, y en consonancia con los resultados de la presente Tesis, para avanzar en nuevos modos de comprender y vivir la ciudad colectivamente.

Capítulo 9. Dimensiones éticas claves para la presente investigación

Más allá de la declaración de principios que casi todo/a investigador/a contemporáneo/a hace respecto de su posición de poder en la producción del conocimiento (Vasilachis de Gialdino, 2009; Sisto, 2008; Cornejo, et. al., 2011; Sharim, Morales, Kovalskys & Cornejo, 2011; Sharim, 2001), se cree que los/as investigadores/as deben cada vez más hacerse cargo del ejercicio de poder que implica investigar a distintos grupos, en particular, grupos excluidos socialmente (Arensburg, et.al., 2013). Para abordar la tensión ético-política referida aquí, se adoptaron dos vías: la primera, el establecimiento de instancias participativas y de devolución que fueran acordes con el grado de compromiso que requería la participación en esta investigación, suponiendo con ello un desafío a la asimetría instalada por encuadre; la segunda, la incorporación de la subjetividad de la investigadora por medio de dispositivos de escucha y de análisis de datos que trabajaron permanentemente con la reflexividad, ambas herramientas analíticas que atravesaron el quehacer investigativo produciendo, sistemáticamente, una reflexión crítica acerca del modo de producir conocimiento.

Respecto de la primera vía de respuesta a la tensión ético-política instalada en la presente Tesis, se realizaron dos estrategias de compensación a los/as participantes: i) pago de traslados realizados durante la participación en la investigación, a través de la entrega de una tarjeta BIP cargada en el primer encuentro, y ii) devolución al finalizar los tres primeros encuentros individuales. Respecto de la segunda estrategia, se optó por ofrecer una compensación simbólica por la participación que consistió en un libro y un video personalizados para cada joven, los que funcionaron a la vez como devolución de algunos

elementos claves surgidos en los tres primeros encuentros individuales, incluyendo fotografías, extractos de narrativas y videos editados, al modo de devolverles una historia sobre ellos/as mismos/as. Asimismo, la entrega de este material de devolución se realizó o bien en la instancia de encuentro grupal que se fijó después de los tres encuentros, con motivo del Grupo de Discusión, o bien en un encuentro individual con cada participante que no pudo asistir al grupo. Es importante señalar que cada una de estas instancias de cierre y devolución con los/as participantes resultó significativa en términos de los agradecimientos mutuos compartidos y de la confirmación de que se había instalado una relación de confianza con cada uno/a de ellos/as.

Por otro lado, en cuanto a la segunda vía en que se abordó la tensión ético-política referida anteriormente, una de las conclusiones más relevantes de la presente Tesis Doctoral dice relación con la importancia de la reflexividad en el quehacer investigativo contemporáneo, más allá de sus fundamentos ontoepistemológicos. Incorporar la reflexividad al aparato metodológico de una investigación y, aún más, a sus resultados empíricos, se considera un aporte de la presente investigación, a la vez que permite comprender la fuerza que tiene el encuadre, la situación de interlocución en la producción del conocimiento social (e.g. Cornejo, et. al., 2017; Cornejo, et. al., 2011) y la implicación del sujeto de la ciencia en la construcción de conocimientos (Sharim, 2001).

Aún más, la posición de poder que ejerce el/la investigador/a, a la vez que de extranjero/a, así como el encuadre investigativo que marca pauta respecto de un interés discursivo que es puesto desde el afuera del fenómeno a estudiar, fueron elementos problemáticos que requirieron de ser pensados y puestos al servicio del análisis. Aún más, hacerse cargo de esta posición de poder y, a la vez, de extranjería, permitió analizar el impacto que generaban las condiciones de producción e interlocución en el fenómeno (Cornejo, et. al., 2011), como condiciones transaccionales que pueden ser más o menos flexibles, más o menos negociadas con los/as participantes, y con ello más o menos reproductoras de la verdad que desean producir. Aún más, retomando la advertencia que realiza Loïc Wacquant (2001) sobre el riesgo de convertir la investigación socio-urbana en una

‘exotización del barrio’, esto es, volver la mirada externa una forma –voluntaria o involuntaria- de reproducción de la exclusión social, al señalar al otro como alguien diferente, se tomó el cuidado minucioso de no instalar, desde el encuadre, significantes que hicieran sentir a el/la joven como una persona diferente, evitando por ejemplo el uso del concepto de ‘barrio excluido’ en las consignas. Así, se cree que haber traído al frente estas condiciones de producción e interlocución estuvo puesto al servicio de una mayor apertura de la presente investigación a producir con los/as participantes una verdad co-construida, y -esperamos- compartida.

Para concluir este apartado, retomamos y hacemos propia la pregunta de McKeown y Dixon (2017), cuando señalan que el contacto intergrupal podría tener efectos iatrogénicos para el cambio social. De acuerdo con la Tesis aquí desarrollada, es posible suponer, al menos, que la valencia de esta relación planteada por McKeown & Dixon (2017) no es unívoca. Se cree que, por medio de la reducción del prejuicio, se posibilitan, en parte, procesos de movilidad social los cuales, a su vez, pueden ser los gestores -al menos inaugurales- de verdaderos procesos de cambio en las jerarquías sociales.

En efecto, si bien se trata de una pregunta no resuelta que, además, pesa sobre las bases ético-políticas más relevantes de la presente investigación, es interesante notar algunas pistas dentro de los resultados que hacen pensar que efectivamente los/as jóvenes pueden utilizar la movilidad como un modo de by-pasear el estigma asociado al lugar. Esto, por ejemplo, se apoya en casos como el de Tomás que, si bien se involucra en una trayectoria de movilidad social, la cual fue dada por las experiencias de contacto intergrupal que vivió desde pequeño, su proyecto a futuro tiene que ver con el cambio social, con la transformación del estatus quo a partir de su experiencia habiendo vivido en La Legua y la alta conciencia crítica del sistema de clases que alcanzó ahí. En este sentido, si bien la problemática pregunta respecto de la relación entre contacto intergrupal, reducción de prejuicios, acción colectiva y cambio social no se resuelve con los resultados aquí presentados, sí es posible señalar que los procesos de movilidad socioespacial son susceptibles de abrir nuevas formas de encuentro, de vínculos con otros, de reducción de

prejuicios, a la vez que de revelación ante las jerarquías sociales: abriendo puentes para encuentros transformadores que reúnan nuevas colectividades incluso, dentro del marco mismo del quehacer investigativo.

En definitiva, existen numerosas controversias éticas respecto de investigar procesos de exclusión social desde un foco en la subjetividad. La exclusión, el estigma, la desigualdad, representan sin duda experiencias dolorosas y tensionantes para quienes han vivido situaciones de este tipo, y la investigación social contiene en sí misma el riesgo de ejercer violencia epistémica, yendo a buscar conocimiento ahí dónde los sujetos sufren o les es difícil hablar, homogeneizando además los resultados en clave de norma social (Arensburg, et. al., 2013). Sin embargo, evitar hablar de estos temas en la investigación puede conllevar un riesgo aún mayor: la invisibilización o el olvido de las problemáticas que siguen aquejando diariamente a muchísimos individuos en el mundo. Más bien, consciente de mi posición de privilegio y de los riesgos éticos y epistémicos que mi Tesis conllevaba, el desarrollo de la investigación completa tuvo como foco el cuidado del bienestar, la prevención de -y atención a- el ejercicio simbólico de violencia y la búsqueda de la mayor cantidad de vías posibles para un encuentro con los y las participantes que desafiara las tradicionales distinciones jerárquicas de tipo sujeto-objeto.

Glosario

‘Adultez emergente’

Los/as ‘adultos/as emergentes’ son los jóvenes que, desde fines del siglo XX y principalmente en sociedades industrializadas y occidentales, han enfrentado una nueva forma de transitar hacia la adultez que en eras anteriores: un alargue de los estudios y el énfasis en la pregunta identitaria por ‘quién quiero ser’ que conlleva una serie de exploraciones psicosociales (Arnett, 2000, 2007, 2014). Así, los denominados ‘nuevos veinte’ se caracterizan por una nueva forma de ser joven, a edades más avanzadas que en décadas anteriores, donde los/as jóvenes viven la transición entre la adolescencia y la completa autonomía financiera, habitacional y familiar de manera más prolongada, enfrentando una serie de tareas individuales y de carácter, como aceptar responsabilidades y tomar decisiones independientes. Hoy en día, mucha investigación internacional toma como agenda caracterizar y comprender los desafíos específicos de esta etapa.

‘Barrio biográfico’ / ‘Lugar biográfico’

El adjetivo ‘biográfico’ busca poner el acento en que se trata del lugar donde el/la joven ha vivido la mayor parte de la vida, aunque no necesariamente coincida con el lugar de residencia actual. Además, recordando los criterios muestrales de selección de participantes, es importante notar que se definió como criterio *haber vivido la mayor parte de la vida en alguno de los cuatro barrios seleccionados como ‘barrio excluido’*, con lo cual lo relevante no tenía que ver con la cantidad de tiempo efectivo de vida en un lugar, sino con la experiencia de vivir *la mayor parte de la vida*, lo que fue consignado a partir del primer contacto telefónico aludiendo a referencias de tipo *“*siempre he vivido aquí”, “de toda la vida”, etc. Ahora bien, se prefiere el adjetivo ‘biográfico’ por sobre otros, (como de pertenencia, de apego o de origen) pues todas estas pueden no

corresponderse del todo con la experiencia de vínculo que muestra tener el/la joven con este lugar.

Por ejemplo, en el caso de Bastián, quien ha vivido toda su vida en Lo Hermida, nació y vivió un par de años en otra ciudad fuera de Santiago, con lo cual el concepto 'barrio de origen' no correspondería con su historia biográfica, ni la importancia que tiene para su relato identitario justamente esta primera movilidad residencial que le permite a él sentir que *encuentra un lugar* en Lo Hermida. Asimismo, concepciones como lugar de apego o de pertenencia aluden a nociones teóricas desde la Psicología Ambiental que podrían presuponer que existen un vínculo significativo entre los/as jóvenes y sus barrios, algo que fue justamente motivo de exploración y análisis en la presente Tesis, por lo cual se consideró necesario desmarcar estas definiciones operacionales de los supuestos teóricos que conceptualizan esta relación.

'Barrio excluido'

En la presente Tesis, se define barrio excluido como un territorio que ha sido objeto de políticas públicas de relocalización y que se sitúa por ende en sectores más o menos periféricos o aislados de la ciudad, provocando una sobre intervención por parte del Estado y la política pública nacional, y presentando además problemáticas características de su carácter marginal respecto de la sociedad hegemónica. Así, el adjetivo 'excluido' busca traer al frente el origen dialéctico del barrio excluido, entre una historia de conformación socio-urbana marcada por la marginación y el estigma, y actualmente por problemáticas como la violencia urbana (balaceras), la pobreza, el hacinamiento, la auto-exclusión de jóvenes a través de la deserción escolar, el analfabetismo, la prevalencia de excondenados retornados y de jóvenes infractores de ley, el narcotráfico, el alto número de familias con adultos en prisión, las problemáticas asociadas al embarazo adolescente, entre otras (Reyes, et. al., 2016). Barrio 'excluido' busca recordar entonces que hay un proceso social involucrado en la emergencia de estas problemáticas socio-urbanas, en la medida en que los/as habitantes de estos barrios

muchas veces han sido considerados indeseables para la sociedad hegemónica, por pertenecer a barrios que han sido históricamente estigmatizados y alejados de la ciudad, al modo de un proceso de exclusión social consensuado, compartido y justificado por la mayoría (Major & Eccleston, 2004).

‘Clima vincular’

Utilizando la metáfora ambiental de clima, al igual que en conceptos organizacionales como ‘clima organizacional’ o ‘clima escolar’, se utiliza la noción de clima vincular para referir a las características de la relación que se da entre dos o más personas, en el contexto de la investigación. Es importante señalar que una de las bases teóricas para comprender este clima vincular viene del psicoanálisis relacional y propone que entre el/la investigador/a y el/la participante, al igual que entre pacientes y terapeutas, no hay sólo dos personas sino una terceridad que también opera invisiblemente en la relación. Específicamente, la relación intersubjetiva entre uno y otro supone que ambos se relacionen con una ‘otredad’ como un todo, como una experiencia constitutiva de la diferencia que genera ansiedad y que debe ser regulada o tratada por una tercera instancia, que no es ninguna de las dos partes sino que está en medio de ambas y con ambas, como una instancia simbólica que permite entrar en relación con esa otredad y establecer una intersubjetividad que permite a ambas partes ser sujeto de derecho (Glocer Fiorini, 2015). En la presente investigación, hablamos de clima vincular para dar espacio al registro de elementos que tengan que ver con el encuentro, el encuadre, la relación de vínculo entre investigadora/es y participante(s), que permitirán luego pensar en los términos de terceridad, otredad e intersubjetividad en los análisis.

‘Condiciones de producción e interlocución’

El concepto es acuñado por Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), que señalan que “es necesario el registro y análisis de las condiciones en que se produce [el] encuentro

[entre investigador/a y participante]. Estas condiciones nunca son neutras, sino que tendrán una influencia en el contenido de lo enunciado" (p.32). En una nota al pie, luego describen algunos componentes de estas condiciones de producción e interlocución de las que hay que tomar nota, tales como: i) elementos materiales (lugar físico del relato, tiempo disponible, ii) condiciones climáticas), contextuales (contingencia social, política, cultural), iii) biográficas (momento de la vida de el/la investigador/a y de el/la participante), iv) psicológicas (estado emocional de investigador/a y participante), entre otras.

Si bien los/as autores/as refieren estos aspectos como particularmente relevantes a la hora de producir relatos de vida, es posible pensar que cualquier técnica de producción debe considerar estos elementos y adaptarlos a sus propios procedimientos, en función del grado de apertura de sus técnicas, de la relación que se establece con los/as entrevistadores/as, del contenido de lo que se habla (si este es, por ejemplo, un tema sensible o no), etc.

'Dilemático'

El adjetivo dilemático/a refiere específicamente a los planteamientos de Billig, y cols. (1988) en relación a comprender la naturaleza dilemática de la ideología. De acuerdo a los autores, no se comprende la ideología como un sistema cerrado, completo ni unificado de creencias ni prescripciones sobre cómo actuar, sentir o pensar, en una determinada sociedad, sino que la ideología y el sentido común se componen de temas contradictorios entre sí. Esto conllevaría a que la estructura misma del pensamiento fuera organizada al modo de contradicciones, pares de opuestos que pueden hacer que el individuo se enfrenta a dilemas irresolubles, es decir, momentos en los cuales decidir cualquiera de los dos lados de la contradicción resulta completamente equivalente desde el punto de vista de las ventajas y desventajas que sobrevendrán. Los autores ejemplifican esta noción de *decisión dilemática* con la imagen de una persona que está arrancando de un lobo y se encuentra con un precipicio: en tal momento, la sobrevivencia depende de

tomar la decisión correcta, confiando o en que el lobo no tenga hambre o en que haya una red en mitad del precipicio.

Con todo, es fundamental señalar que Billig, y cols. (1988) no buscan analizar los aspectos ideológicos de estas decisiones dilemáticas, sino comprender que estos momentos fuertemente tensionantes desde el punto de vista psicológico obedecen a precondiciones dilemáticas, puesto que es la naturaleza contradictoria de la ideología la que se encarna y reproduce en estas bifurcaciones individuales de tomar el camino A o B. Así, al utilizar el adjetivo *dilemático* lo que se busca es no sólo referir la tensión psicológica, sino recordar que ésta es expresión de mandatos ideológicos contradictorios.

‘Ensamblaje de lugar’

Concepto que refiere particularmente a comprender la unidad analítica de la investigación como articulada de manera indisoluble lo material y lo narrativo, lo semiótico y lo geoespacial (Di Masso & Dixon, 2015). Se trata de una definición ontoepistemológica que busca trascender los dualismos mente-cuerpo, lenguaje-materia, etc., para comprender que espacio y discurso emergen dialécticamente, en un continuo que resulta ontológicamente inseparable.

‘Exotizar / Exotización’

Concepto aunado por Wacquant (2001) para referir la tendencia a hablar de los barrios gueto como lugares exóticos, lejanos y diferentes, reproduciendo con ello el mecanismo base de la exclusión social. En palabras del autor, “es preciso resistirse a la tendencia a considerar el gueto como un espacio ajeno, a ver sólo lo que es diferente en él; en síntesis, a exotizarlo, como acostumbraron hacerlo los partidarios del mito académico de la ‘infraclase’ en sus espeluznantes cuentos sobre el comportamiento “antisocial” que armonizan tan bien con los informes periodísticos (de los cuales, a fin de

cuentas, se extraen a menudo) y con los prejuicios clasistas y raciales corrientes contra los miembros pobres" (p.44).

'Formación de compromiso'

En Laplanche y Pontalis (1996), se define como la forma que adopta lo reprimido para ser admitido en lo consciente, retornando en el síntoma, en el sueño y, de un modo más general, en toda producción del inconsciente: las representaciones reprimidas se hallan deformadas por la defensa hasta resultar irreconocibles. De este modo, en la misma formación, pueden satisfacerse (en un mismo compromiso) a la vez el deseo inconsciente y las exigencias defensivas.

'Geo-indexicalidad'

Según las definiciones de Scollon y Scollon (2003), un *ícono* es una manera de representar algo del mundo de manera similar, como una fotografía que hace recordar directamente lo que se quiere mencionar: por ejemplo, una cara sonriente para la idea de la sonrisa, la alegría. Cuando esa relación entre lo que se quiere representar y el medio para hacerlo es más arbitrario (por ejemplo, luz roja para detener el automóvil), hablamos de un *símbolo*. Un índex es un símbolo que significa algo sólo por el lugar dónde y cuándo está emplazado. Ahora bien, todo tiene un significado por estar emplazado en un tiempo y un lugar, por lo que esta distinción parece arbitraria: hablamos entonces de geo-indexicalidad como una propiedad general de la semiótica, que implica comprender que los signos y los significados sólo tienen sentido en su emplazamiento *en* el mundo, en un *tiempo* y un *lugar*.

'Interanálisis'

Los dispositivos de interanálisis se han definido en el marco de una estrategia metodológica que busca incorporar las ‘condiciones de producción e interlocución’ al análisis de los datos en investigación social cualitativa, sobre todo, en lo que concierne a los procesos intersubjetivos que se dan entre investigadores/as y participantes (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008), particularmente considerando la dimensión transferencial y contratransferencial que puede ponerse en juego en esta relación (Sharim, 2001). Estos dispositivos se han realizan tanto en duplas, donde el/la entrevistador/a se encuentra con otro miembro del equipo de investigación para pensar en conjunto aspectos de los contenidos emergentes en los datos (objetivo analítico), como aquellos referentes a la relación establecida entre investigador/a y participante (foco intersubjetivo al servicio del análisis) (e.g. Rihm, Sharim, Barrientos, Araya & Larraín, 2017; Cornejo, et. al., 2011; Sharim, et.al., 2011). Otras investigaciones, trabajan los procesos de interanálisis como instancias colectivas de triangulación, al modo de supervisiones de casos que, nuevamente, tienen el foco en analizar la relación producida entre investigador/a y participante en cada caso (e.g. Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008).

La presente Tesis utilizó esta metodología de interanálisis a través de diversas duplas de trabajo que permitieron pensar tanto en las ‘condiciones de producción e interlocución’ que enmarcaron la emergencia de los datos, como la triangulación de sus análisis. En total, se contaron seis personas diferentes a lo largo de toda la investigación que participaron, junto con la tesista, en instancias de interanálisis de casos.

‘Lógica abductiva’

Continua imbricación entre lo emergente desde los datos y las preconcepciones -formuladas a modo de hipótesis- por parte de la investigadora, o entre un análisis bottom-up y top-down, en palabras de Braun y Clarke (2006, 2013).

‘Ontoepistemológicos’

Neologismo que busca condensar en una sola palabra las dos dimensiones base de la investigación, la dimensión ontológica y la dimensión epistemológica. Además, se cree que estas dos dimensiones son en realidad indivisibles, puesto que las creencias sobre cómo se construye el conocimiento necesitan primero comprender el estatus ontológico de lo que se está conociendo. En esta Tesis, si la ontología del dato es el ensamblaje semiótico-material, inevitablemente se creerá que el conocimiento construido estará íntimamente ligado con el tiempo y lugar dónde emergió y por ende la metodología desarrollada, así como los análisis y la difusión de resultados serán todas etapas atravesadas por el desafío de transmitir en palabras que el objeto de estudio y su emergencia no es sólo lingüístico.

‘Pre-reflexiva’

Se entiende por pre-reflexividad un modo subjetivo de vincularse con los objetos que no es representacional. Para esto, se toman conceptos como simbolización presentativa, por contraposición con representativa, que se define por la simultaneidad de los símbolos, que impactan la percepción del individuo de manera impresionística (Langer, 1958). También, se recuerda la noción heideggeriana de estar-a-la-mano o estar-con los objetos que rodean, donde la división sujeto-objeto se cuestiona desde una experiencia pragmática de usar los objetos, de conocerlos a través del uso y no a través de la cognición, la representación (Acevedo, 1999). Así, lo pre-reflexivo es aquella forma de vincularse con el entorno espaciotemporal de un modo no consciente, no representacional, no racional sino preintelectual, en continuidad del sujeto con el entorno a través del uso, la práctica, el estar-siendo-con.

‘Relación dilemática con el lugar’

De acuerdo a Billig y cols. (1988), la ideología tiene una naturaleza dilemática; esto es, se compone de temas contradictorios que se actualizan irrevocablemente en el

sentido común. Los procesos de pensamiento individuales deben, por ende, hacer frente a estas contradicciones al modo como se enfrentan los dilemas: la salida más conveniente no es clara, puesto que los beneficios y riesgos parecen distribuirse de manera igualitaria en ambos polos de la decisión. A partir de esto, se entiende la dimensión *dilemática* de la relación con el lugar como una experiencia que posiciona al sujeto entre mandatos socio-ideológicos contradictorios, particularmente, entre quedarse en el lugar y salir de allí. Se trata de mandatos ideológicos de naturaleza dilemática porque ambos caminos, quedarse o irse, se revelan como caminos tan riesgosos como inciertos, por lo que el sujeto debe hacer una apuesta, que resulta clave en su historia biográfica, pero que no sabe a qué lo llevará. Retomando la imagen del dilema de la persona que corre arrancando de un lobo y se encuentra con un precipicio, el/la joven no sabe si quedarse en el barrio implicará caer en un precipicio de exclusión social, o salir del mismo ser devorado/a por el lobo hambriento del estigma.

‘Retorno epistemológico’

Práctica históricamente utilizada por la tradición del Enfoque Biográfico francófono, el ‘retorno epistemológico’ es una etapa final dentro de una investigación en la cual el/la investigador/a vuelve atrás la mirada a la investigación desde su propia implicación subjetiva, para comprender los resultados y conclusiones de la investigación a partir de su propia reflexividad. En la presente Tesis, se quiso incluir este apartado al final puesto que su sentido es completamente coherente con las bases ontoepistemológicas de la investigación, utilizando una metodología de análisis para sistematizar el trabajo con la propia subjetividad de la investigadora al servicio de comprender nuevas aristas del fenómeno de estudio: en este sentido, el apartado ‘Retorno epistemológico’ se presenta en coherencia con esta tradición, pero se aventura con una propuesta analítica nueva basada en un Análisis Dialógico de las notas de campo de la investigadora.

Bibliografía

Acevedo, J. (1999). *Heidegger y la época de la técnica*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

Aedo-Henríquez, A. (2010). La estratificación social por dentro: proyectos de vida en las clases sociales en Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales, 19:* 29-52. Disponible en URL: http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n19/art02.pdf

Agostini, C.; Brown, P. y Góngora, D. (2008). Distribución espacial de la pobreza en Chile. Estudios de Economía, 35(1): 79–110. http://doi.org/10.4067/S0718-52862008000100005.

Agostini, C.; Hojman, D.; Román, A. & Valenzuela, L. (2016). Segregación residencial de ingresos en el Gran Santiago, 1992-2002: una estimación robusta. *Revista Eure, 42 (127)*: 159-184. http://doi.org/10.4067/S0250-71612016000300007.

Aguilera Ruiz, O. (2009). Los estudios sobre juventud en Chile: coordenadas para un Estado del Arte. *Última Década*, *31*: 109–127. http://doi.org/10.4067/S0718-22362009000200007.

Albrecht, G. (2006). Solastalgia. Environmental damage has made it possible to be homesick without leaving home. *Alternatives Journal, 32 (4/5):* 34-36.

Albrecht, G.; Sartore, G. M.; Connor, L. ; Higginbotham, N.; Freeman, S.; Kelly, B.; Stain, H.; Tonna, A. & Pollard, G. (2007). Solastalgia: the distress caused by environmental change. *Australasian Psychiatry, 15:* 95-98. http://doi.org/10.1080/10398560701701288

Allport, Gordon (1962). *La naturaleza del prejuicio*. Eudeba: Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina.

Altman, N. (1946/2010). The analyst in the inner city. Race, class, and culture through a psychoanalytic lens. Routledge: Taylor & Francis Group. New York: USA.

Álvarez, P. (2014). *Legua Emergencia: una historia de dignidad y lucha*. Ediciones Universidad Diego Portales, 1era Édición. Santiago, Chile.

Álvarez, A. M. & Cavieres, H. (2016). El Castillo: territorios, sociedad y subjetividades de la espera. *Revista EURE*, 42(125): 155–174. http://doi.org/10.4067/s0250-71612016000100007

Anderson, J. (2004). Talking whilst walking: a geographical archeology of knowledge. Area, 36 (3): 254 – 261. Disponible en URL: http://www.spatialmanifesto.com/wp-content/uploads/2010/12/anderson-area.pdf

Andrews, M.; Kinnvall, C. & Monroe, K. (2015). Narratives of (in)security: Nationhood, culture, religion and gender. *Political Psychology*, *36(2)*: 141–150. http://doi.org/10.1111/pops.12224.

Aparicio-Castillo, P. Ch. (2013). Educar y trabajar en contextos de precariedad y desigualdad en América Latina. Jóvenes en debate. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2): 527–546. http://doi.org/10.11600/1692715x.1125121012

Arensburg, S.; Haye, A.; Jeanneret, F.; Sandoval, J. & Reyes, M. J. (2013). De la subjetividad del objeto a la subjetivación de la investigación: prácticas de investigación social en Chile. *Teoría y crítica de la psicología, 3:* 116-145. http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/107

Arnett, J. (2000). Emerging Adulthood. A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist, 55 (5)*: 469 – 480. http://doi.org/10.1037//0003-066X.55.5.469

Arnett, J. (2007). Emerging Adulthood: what is it, and what is it good for? *Child Development Perspectives, 1 (2)*: 68 – 73. Disponible en URL:

https://www.researchgate.net/publication/227607501_Emerging_Adulthood_What_Is_It_and_What_Is_It_Good_For

Arnett, J. (2014). Presidential Address: The emergence of emergent adulthood. Society for the Study of Emerging Adulthood. *Emerging Adulthood, 2 (3)*: 155-162. http://doi.org/10.1177/2167696814541096

Atkinston, P. (2005). *Qualitative Research-Unity and diversity*. Forum: Qualitative Social Research, *6(3), Art. 26*.

Aubert, N. (2006). L'individu hipermoderne et ses pathologies. *L'Information Psychiatrique, 82 (7)*: 605-610. http://doi.org/10.3917/inpsy.8207.0605.

Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores. Traducción de Tatiana Bubnova. Buenos Aires, Argentina.

BID (2002). *Social exclusion in Latin America: Introduction and overviews*. Banco Interamericano de Desarrollo: Research Network Working Paper #R-445. Washington, EEUU.

Banco Mundial (2003). Desigualdad en América Latina y El Caribe: ¿ruptura con la historia? D. De Ferranti, G. Perry, F. Ferreira & M. Walton (Eds.). *Edición de Conferencia, Octubre 2003*. Recuperado a partir de http://web.worldbank.org/archive/website00894A/WEB/OTHER/4112F1-2.HTM?Opendocument

Banco Mundial (2008). *Grupo de investigaciones sobre el desarrollo. Los datos se basan en datos primarios obtenidos de encuestas de hogares de los organismos de estadística del gobierno y los departamentos de país del Banco Mundial*. Recuperado a partir de https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2015&locations=CL&start=1997&view=chart

Bassi Follari, J. (2014). Cuali/Cuanti : la distinción paleozoica. *Forum: Qualitative Social Research, 15 (2)*: Art. 7. Disponible en URL:

https://www.academia.edu/6754606/Cuali_cuanti_la_distinci%C3%B3n_paleozoica

Bauman, Z. (2003). *City of fears, city of hopes*. London: Goldsmith College, University of London.

Bauman, Z. (2004). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Ediciones Paidós Ibérica: Barcelona, España.

Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets Editores: Barcelona, España.

Bauman, Z. (2009). *Modernidad líquida.* Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires, Argentina.

Baumeister, R. & Leary, M. (1995). The need to belong: desire for interpersonal attachment as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin, vol. 117 n°3*: 497 – 529. http://doi.org/10.1037//0033-2909.117.3.497.

Bernasconi, O. (2011). Negotiating personal experience over the lifetime: narrative elasticity as an analytic tool. *Symbolic Interaction,* 34 (1): 20 – 37. http://doi.org/10.1525/si.2011.34.1.20.

Berroeta, H. ; Carvalho, L. & Di Masso, A. (2016). Significados del espacio en contextos de transformación por desastres socionaturales. *Revista INVI, 31 (87)*: 143 – 170. Recuperado a partir de: http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/1042

Berroeta, H.; Carvalho, L.; Di Masso, A. y Ossul, M. I. (2017). Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista INVI, 32 (91)*: 113 – 139. http://doi.org/10.4067/s0718-83582017000300113.

Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones 29*: Traducido por el TCU 0113020 de la Universidad de Costa Rica, de "L'approche biographique: Sa validité méthodologique, ses potentialités", publicado en *Cahiers lnternationaux de Sociologie, Vol. LXIX*, París, 1980, pp. 197–225.

Besoain, C. & Cornejo, M. (2015). Vivienda social y subjetivación urbana en Santiago de Chile: espacio privado, repliegue presentista y añoranza. *Psicoperspectivas, 14 (2)*: 16 – 27. http://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL14- ISSUE2-FULLTEXT-369

Bhatia, S. (2011). Narrative inquiry as cultural psychology. Meaning-making in a contested global world. *Narrative Inquiry, 21(2)*: 345 – 352. http://doi.org/10.1075/ni.21.2.13bha.

Biehl, A.; Chen, Y.; Sanabria-Véaz, K.; Uttal, D. & Stathopoulos, A. (2018). Where does active travel fit within local community narratives of mobility space and place? *Transportation Part A*, doi: 10.1016/j.tra.2018.10.023

Billig, M.; Condor, S.; Edwards, D.; Gane, M.; Middleton, D. & Radley, A. (1988). *Ideological dilemmas*. SAGE Publications. London: UK

Blascovich, J., Wyer, N.; Swart, L. & Kibler, J. (1997). Racism and Racial Categorization. *Journal of Personality and Social Psychology Vol. 72 (6)*: 1364-1372. http://doi.org/10.1037/0022-3514.72.6.1364.

Bouilloud, J.P. (2009). *Devenir sociologue. Histoires de vie et choix théoriques*. Toulouse, Francia. Éditions Ères.

Bourdieu, P. (1997). Espacio social y espacio simbólico. En: P. Bourdieu (Ed.), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción, Cap. 1*: pp. 11-26. Editorial Anagrama: Barcelona.

Brandt, N. (2012). Reducing poverty in Chile: Cash transfer and better jobs. *OECD Economics Department Working Papers, No.951*, OECD Publishing. http://doi.org/10.1787/5k9bdt4pld6h-en

Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 3(2):* 77-101. http://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa

Braun, V. & Clarke, V. (2013). *Successful qualitative research. A practical guide for beginners*. Sage: London, UK.

Brazil, N. & Clark, W. (2017). Residential mobility an dynamic neighborhood change during the transition to adulthood. *Advances in Life Course Research, 33*: 1-10. http://doi.org/10.1016/j.alcr.2017.06.001

Brazil, N. & Clark, W. (2018). Residencial mobility and neighborhood inequality during the transition to adulthood. *Urban Geography,* doi: 10.1080/02723638.2018.1506614

Breakwell, G. (2014). Identity Process Theory: clarifications and elaborations. In: R. Jaspal & G. Breakwell (Eds.). *Identity Process Theory: identity, social action and social change*, Chap. 2: p. 20-38. Cambridge University Press: Nueva York.

Brenner, N. (1997). Global, fragmented, hierarchical: Henri Lefebvre's geographies of globalization. *Public Culture, vol. 10 (1)*: 135–167. http://doi.org/10.1215/08992363-10-1-135.

Brenner, N. (2003). Metropolitan institutional reform and the rescaling of state space in contemporary western Europe. *European Urban and Regional Studies, vol. 10 (4)*: 297-324. http://doi.org/0969-7764[200310]10:4; 297–324;036248.

Brenner, N. (2013). Tesis sobre urbanización planetaria. *Nueva Sociedad, 243*. Recuperado a partir de http://nuso.org/articulo/tesis-sobre-la-urbanizacion-planetaria/

Brewer, M. (1991). The social self: on being the same and different at the same time. *Personality and Social Psychology Bulletin, 17(5)*: 475-482. http://doi.org/10.1177/0146167291175001.

Brewer, M. (1999). The Psychology of Prejudice: Ingroup love or Outgroup hate? *Journal of Social Issues, 55(3)*: 429-444. http://doi.org/10.1111/0022-4537.00126.

Briceño-León, R. (2007). Violencia urbana en América Latina: un modelo sociológico de explicación. *Espacio Abierto, 16 (3)*: 541–574. Recuperado a partir de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12231607.

Brown, R. (1995). *Prejuicio. Su Psicología Social.* Traducción María Soledad y Andrés Gómez. Ed. Alianza. Madrid.

Caldera Sánchez, A. (2012). Building blocks for a better functioning housing market in Chile. *OECD Economics Department Working Papers, N°943,* OCDE Publishing. http://doi.org/10.1787/5k9fj3hgsnvh-en.

Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas, Vol.12 n°2*: pp. 117-128. doi: 10.5027

Capozza, D. & Brown, R. (2000). *Social identity processes.* Sage Publications. California, EEUU.

Cárdenas Neira, C. (2011). (In)visibilización juvenil: acerca de las posibilidades de las y los jóvenes en la historia reciente del país. *Última Década*, *35*: 11– 31. http://doi.org/10.4067/s0718-22362011000200002.

Carvalho, L. & Cornejo, M. (2018). Por una aproximación crítica al apego a lugar: una revisión en contextos de vulneración del derecho a una vivienda adecuada. *Athenea Digital, 18 (3)*. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2004

CASEN (2015a). *Resultados Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional.* Área de Estudios, Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social. Recuperado a partir de https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2014/12/DOCUMENTO-POBREZA-Y-DISTR-ING-RMS-CASEN-2015.pdf

CASEN (2015b). *Situación de pobreza. Síntesis de resultados.* Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado a partir de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf

CASEN (2015c). *Pobreza y distribución del ingreso en la Región Metropolitana de Santiago: resultados Encuesta Casen 2015*. Área de Estudios, Seremi de

Desarrollo Social Metropolitana. Recuperado a partir de https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2014/12/DOCUMENTO-POBREZA-Y-DISTR-ING-RMS-CASEN-2015.pdf

CASEN (2017). *Síntesis de resultados, Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional.* Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado a partir de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_vivienda_casen_2017.pdf

Castells, M. (1974). *La cuestión urbana.* Grupo Editorial Siglo Veintiuno: España.

Castillo, M. (2016). Fronteras simbólicas y clases medias. Movilidad social en Chile. *Perfiles Latinoamericanos, 48*: 213 – 241. http://doi.org/10.18504/pl2448-009-2016

CNDU (2015). *Propuestas para una política de suelo para la integración social urbana, Informe Final.* Consejo Nacional de Desarrollo Urbano, Gobierno de Chile. Recuperado a partir de http://cndu.gob.cl/wp-content/uploads/2015/05/Documento_Final_Propuesta-de-Poli%CC%81ticas_Suelo_para_Integracio%CC%81n_Social_CNDU_Mayo_2015.pdf

Cornejo, C. (2008). Intersubjectivity as co-phenomenology: from the holism of meaning to the being-in-the-worl-with-others. *Integrative Psychological and Behavioral Science, 42*: 171-178. http://doi.org/10.1007/s12124-007-9043-6

Cornejo, M.; Besoain, C. y Mendoza, F. (2011). Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea. Forum: Qualitative Social Research, 12 (1), Art.9. Recuperado a partir de http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1527.

Cornejo, M.; Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé, 17 (1)*: 29-39.

Cornejo, M.; Faúndez, X. & Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia la intencionalidad analítica. *Forum: Qualitative Social Research, 18 (1), Art. 16*: Disponible en URL: http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/2491.

Cornejo, M. & Salas, N. (2011). Rigor y calidad metodológicos: un reto a la investigación social cualitativa. Psicoperspectivas, 10 (2): 12–34. http://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol10-issue2-fulltext-144.

Cresswell, T. (1996). *In place, out of place. University of Minnesota Press.* Minneapolis, USA. Library of Congress Cataloging-in-Publication Data.

Cresswell, T. (204). *Place. A short introduction*. Blackwell Publishing. Oxford, UK

Cresswell, T. & Merriman, P. (2013). Introduction: Geographies of mobilities – practices, spaces, subjects (p.1 – 15). In: Cresswell, Tim & Merriman, Peter (Eds.). *Geographies of mobilities: practices, spaces, subjects*. Surrey, UK: Ashgate Publishing.

Cruz, M. A.; Reyes, M. J. & Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, 45: 253 – 274. http://doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005

Dávila León, O. (2002). Biografías y trayectorias juveniles. Última Década, 17: 97–116. doi: 10.4067/s0718-22362002000200005.

De Gaulejac, V. (2008). *Las fuentes de la vergüenza.* Ed. Mármol-Izquierdo. Buenos Aires, Argentina.

De Gaulejac, V. (2009). *Grand résumé de Qui est "je"? Sociologie clinique du sujet*, Éditions du Seuil. Paris. Recuperado a partir de http://sociologies.revues.org/index3362.html

De Gaulejac, V., Giust-Desprairies, F. & Massa, A. (2013). *La recherche clinique en sciences sociales.* Ediciones Ères. Toulouse, Francia.

Delaunay, D. (2010). Moblités, ségrégations résidentielles et bonus démographique dans la zone métropolitaine de Santiago du Chili. *Revue Tiers Monde*, n°201 : 65-85. http://doi.org/10.3917/rtm.201.0065.

De Mattos, C.; Fuentes, L. & Link, F. (2014). Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile: ¿Hacia una nueva geografía urbana? *INVI, 29 (91)*: 193–219. doi: 10.4067/s0718-83582014000200006.

Denzin, N. K. (2004). Symbolic interaccionism. In: U. Flick; E. von Kardoff & I. Steinke (Eds.). *A companion to qualitative research:* 81-87. Thousand Oaks, CA: Sage.

Denzin, N. & Lincoln, Y. (2005). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En: N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *El campo de la investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.

De Tezanos-Pinto, P. (2016). Integración social y uso de espacios públicos en plazas de la comuna de Santiago. *Serie Documentos de Trabajo COES*, Documento de trabajo N° 13, pp. 1 – 24. Disponible en URL: https://www.coes.cl/publicaciones/integracion-social-y-uso-de-espacios-publicos-en-plazas-de-la-comuna-de-santiago/

Devereux, G. (1967/1980). De l'angoisse à la méthode dans les sciences du comportement. París, Francia. Ediciones Flammarion

Di Masso, A. & Dixon, J. (2015). More than words: place, discourse and the struggle over public space in Barcelona. *Qualitative Research in Psychology*, *12*: 45-60. http://doi.org/10.1080/14780887.2014.958387

Di Masso, A., Vidal, T. & Pol, E. (2008). La construcción desplazada de los vínculos persona-lugar: una revisión teórica. Annuario de Psicología, 39(3): 371-385. Recuperado a partir dehttps://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/123647

Di Masso, A.; Williams, D. R.; Raymond, C. M.; Buchecker, M.; Degenhart, B.; Devine-Wright, P.; Hertzog, A.; Lewicka, M.; Manzo, L.; Shahrad, A.; Stedman, R.; Verbrugge, L. & von Wirth, T. (2019). Between fixities and flows: navigating place attachments in an increasingly mobile world. *Journal of Environmental Psychology*, *61*: 125-133. http://doi.org/10.1016/j.jenvp.2019.01.006

Dixon, J. & Durrheim, K. (2004). Dislocating identity: desegregation and the transformation of place. Journal of Environmental Psychology, 24: 455 – 473. http://doi.org/10.1016/j.jenvp.2004.09.004

Droseltis, O. & Vignoles, V. L. (2010). Towards an integrative model of place identification: dimensionality and predictors of intrapersonal-level place preferences. Journal of Environmental Psychology, 30: 23-34. http://doi.org/10.1016/j.jenvp.2009.05.006.

Dubar, Claude (2002). La crisis de las identidades. Interpretación de una mutación. Edicions Bellaterra. Barcelona, España.

Dubet, F. & Lapeyronnie, D. (1992). Les quartiers de l'exil. Éditions du Seuil : Paris, Francia.

Durrheim, K.; Quayle, M. & Dixon, J. (2016). The struggle for the nature of "prejudice": "prejudice" as identity performance. *Political Psychology, 37 (1)*: 17 – 35. http://doi.org/10.1111/pops.12310

EOD (2012). *Informe ejecutivo Encuesta de Origen y Destino de Viajes*. Observatorio Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Alberto Hurtado. Recuperado a partir de http://www.sectra.gob.cl/biblioteca/detalle1.asp?mfn=3253

Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado.* Editorial Paidós: Buenos Aires, Argentina.

Espinoza, V. (1998). Historia social de la acción colectiva urbana: los pobladores de Santiago, 1957-1987. *Revista EURE, 24 (72).* http://doi.org/0.4067/S0250-71611998007200004

Espinoza, V.; Barozet, E. & Méndez, M. L. (2013). Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal: el caso de Chile. *Revista Lavboratorio, 25 (14)*: 169-191. Recuperado a partir de

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lavboratorio/article/view/125/0

Esteban-Guitart, M. (2012). Towards a multimethodological approach to identification of funds of identity, small stories and master narratives. Narrative Inquiry, 22 (1): 137–180. http://doi.org/10.1075/ni.22.1.12est

Evans, J. & Jones, P. (2011). The walking interview: methodology, mobility and place. Applied Geography, 31: 849-858. http://doi.org/10.1016/j.apgeog.2010.09.005.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata, S. L.: Madrid, España.

Flick, U.; von Kardoff, E. & Steinke, I. (2004). A companion to qualitative research. Thousand Oaks, CA: Sage. California, EEUU.

Fraile, L. (2009). Lessons from Latin America's neo-liberal experiment: an overview of labour and social policies since the 1980s. International Labour Review, 148(3): 215 – 233. http://doi.org/10.1111/j.1564-913x.2009.00059.x

Frei, R. (*artículo enviado*). La mirada y la calle: sobre el ser y sentirse mirado (en menos). En: La Calle. Un estudio sobre Santiago de Chile. LOM: Santiago de Chile.

Fried, M. (2000). Continuities and discontinuities of place. *Journal of Environmental Psychology*, *20*: 193-205. http://doi.org/10.1006/jevp.1999.0154

Galambos, N. & Martínez, M. L. (2007). Poised for Emerging Adulthood in Latin America: A pleasure for the privileged. *Child Development Perspectives, 1(2)*: 109-114. Disponible en URL: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1750-8606.2007.00024.x

Gallart, M. A. (2001). Poverty, youth and training: a study on four countries in Latin America. *Compare, vol. 31 (1)*: 113-128. http://doi.org/10.1080/0305792002003019 9.

Ganter, R. (2010). Escenas de la vida urbana en la Legua Emergencia: narcocultura y ambivalencias identitarias. *Tesis para optar al grado de Doctor*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Garabito, G. (2012). Experiencias de inserción laboral en jóvenes obreros en Azcapotzalco, Ciudad de México. *Psykhé, 21 (2)*: 21 – 35. http://doi.org/10.7764/psykhe.21.2.541.

Garcés, M. (2013). Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957 – 1970. Ediciones LOM. Santiago, Chile.

Garcés, M. y Leiva, S. (2005). *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Ediciones LOM. Santiago, Chile.

Gasparini, A. (2010). Community and territorial belonging. *Comparative Sociology*, 9: 433–462. http://doi.org/10.1163/156913210X12555713197097

Giddens, A. (2009). *Sociología*. Alianza Editorial, Sexta Edición. Madrid, España.

Giuliani, V. & Feldman, R. (1993). Place attachment in a developmental and cultural context. *Journal of Environmental Psychology, 13*: 267-274.

Giulanotti, R. & Robertson, R. (2007). Forms of glocalization: globalization and the migration strategies of Scottish football fans in North America. *Sociology, 41 (1)*: 133-152. http://doi.org/10.1177/0038038507073044

Giust-Desprairies, F. (2013). La clinique, une épistémologie pour les sciences de l'homme. In : V. De Gaulejac, F. Giust-Desprairies & A. Massa (2013). *La recherche clinique en sciences sociales*. Éditions Ères: Toulouse, Francia.

Glocer Fiorini, L. (2015). Intersubjectivity, otherness, and thirdness: A necessary relationship. *The International Journal of Psychoanalysis*, s/n°. http://doi.org/10.1111/1745-8315.12432.

Gobo, G. (2005). *The Renaissance of Qualitative Methods.* Forum: Qualitative Social Research, *6(3), Art. 42*. Recuperado a partir dehttp://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/5/11.

Goffman, E. (1970/2006). *Estigma. La identidad deteriorada.* Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.

González, R.; Lickel, B.; Gupta, M.; Tropp, L.; Luengo, B.; Mora, E.; De Tezanos-Pinto, P.; Berger, C.; Valdenegro, D.; Cayul, O.; Miranda, D.; Saavedra, P. & Bernardino, M. (2017). Ethnic identity development and acculturation preferences among minority and majority youth: norms and contact. *Child Development, 88 (3)*: 743-760. http://doi.org/10.1111/cdev.12788

Gurdián-Fernández, A. (2007). Triangulación. En: El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa (pp. 242-248). Colección IDER-AECI San José de Costa Rica

Gustafson, P. (2001). Roots and routes. Exploring the relationship between place attachment and mobility. *Environment and Behavior, 33(5)*: 667–686. Doi: 10.1177/00139160121973188

Gustafson, P. (2009). Mobility and territorial belonging. *Environment and Behavior, 41 (4)*: 490–508. http://doi.org/10.1177/0013916508314478

Gutiérrez, A. (2012). ¿Qué es la movilidad? Elementos para (re) construir las definiciones básicas del campo del transporte. *Bitácora, 21(2)*: 61–74. Recuperado a partir dehttp://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74826255011.

Habermas, T. & Hatiboglu, N. (2014). Contextualizing the self: the emergence of biographical understanding in adolescence. En: B. Schiff (Ed.), *Rereading personal narrative and life course. New Directions for Child and Adolescent Development, 145*: 29 – 41. http://doi.org/10.1002/cad.20065

Hall, S. (1996). Introducción: ¿quién necesita "identidad"? En: Hall, S. & Du Gay, P. (Eds.). *Cuestiones de la Identidad Cultural.* Buenos Aires: Amorrortu Editores. Argentina.

Hammack, P. (2008). Narrative and the cultural psychology of identity. *Personality and Social Psychology Review, 12 (3):* 222 – 247. http://doi.org/10.1177/1088868308316892

Hammack, P. (2012). Narrative as a root metaphor for political psychology. *Political Psychology, 33 (1):* 75 – 103. http://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2011.00859.x

Hammack, P. L. & Pilecki, A. (2014). Methodological approaches in political psychology: discourse and narrative. En: T. Capelos, H. Dekker, C. Kinnvall & P. Nerbitt-Larking (Eds.). *The palgrave handbook of global political psychology*, p. 79 – 98. New York: Palgrave Macmillan.

Hammack, P.L. & Toolis, E. (2015). Identity, politics, and the cultural psychology of adolescence. En: L. Jensen (Ed.), *Oxford handbook of human development and culture, Cap. 24:* 396–409. New York: Oxford University Press.

Heidegger, M. (1999). *Introducción a la Filosofía*. Trad. Manuel Jiménez Redondo. Ediciones Cátedra. Madrid.

Hidalgo, R. (2002). Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX. *EURE*, 28(83). http://doi.org/10.4067/S0250-71612002008300006

INDH (2015). *Estudio de caso. Violencias y derechos humanos en La Legua, Instituto Nacional de Derechos Humanos.* Recuperado a partir de http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/857/Estudio.pdf?sequence=1

INE (2007). *Encuesta de Percepción de Calidad de Vida Urbana Instituto Nacional de Estadísticas*. Recuperado a partir de http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/encuesta_tiempo_libre_2007/encuesta_tiempo_libre_2007.php.

INE (2015). *Medio Ambiente, Informe Anual 2015 (2010 – 2014)*. Instituto Nacional de Estadísticas: Unidad de Estadísticas del Medio Ambiente. Recuperado a partir de http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_medio_ambiente/2015/informe-medio-ambiente2015.pdf

INJUV (2012). *Séptima Encuesta Nacional de Juventud 2012, Instituto Nacional de la Juventud*. Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile. Recuperado a partir de http://www.injuv.gob.cl/portal/wpcontent/files_mf/1433531701_magicfields_archivo_1_1.pdf

INJUMAP (2015). *Sistema Integrado de Información Georreferenciada de la Juventud*. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado a partir de http://www.injuv.gob.cl/portal/noticias/consulta-injumap-iv-sistema-de-informacion-sobre-juventud/

Jeria, M. (2009). Exploring quality of life during the transition from school to work in Chile. *Social indicators Research*, *94*: 319–342. http://doi.org/10.1007/s11205-008-9425-2

Jiménez-Moya, G.; González, R. & De Tezanos-Pinto, P. (2017). Aulas multiculturales: el efecto del contacto intergrupal en la mejora de las actitudes hacia otros grupos. *Notas COES de Política Pública, 13.* Disponible en URL:

https://www.coes.cl/publicaciones/no13-aulas-multiculturales/

Jirón, P. (2007). Unravelling invisible inequalities in the city through urban daily mobility: the case of Santiago de Chile. *Swiss Journal of Sociology*, 33 (1): 45–68. Recuperado a partir dehttp://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117828.

Jirón, P. (2011). On becoming "la sombra/the shadow". En: M. Buscher, J. Urry & K. Witchger (Eds.). Mobile methods. Ed. Routledge. Nueva York, EEUU.

Jirón, P. & Imilán, W. (2018). Moviendo los estudios urbanos. La movilidad como objeto de estudio o como enfoque para comprender la ciudad contemporánea. QUID, Revista del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigación Gino Germani

de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), 16 (10): 17-36. Recuperado a partir dehttps://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2899

Jirón, P. & Iturra, L. (2011). Momentos móviles: Los lugares móviles y la nueva construcción del espacio público. Arquitecturas del Sur, n° 39: pp.44 – 57. Recuperado a partir dehttp://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/805.

Jirón, P.; Lange, C. & Bertrand, M. (2010). Exclusión y desigualdad espacial: retrato desde la movilidad cotidiana. *INVI, 25(68)*: 15–57. http://doi.org/10.4067/s0718-83582010000100002.

Jirón, P. & Mansilla, P. (2013). Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile. Revista de Geografía Norte Grande, 56: 53-74. http://doi.org/10.4067/s0718-34022013000300004

Jones, P.; Brunce, G.; Evans, J.; Gibbs, H.; & Hein, J. (2008). Exploring space and place with walking interviews. *Journal of Research Practice,* 4 (2) Art. D2. Disponible en URL: http://jrp.icaap.org/index.php/jrp/article/view/150/161

Jorgensen, A. (2010). The sense of belonging in new urban zones of transition. Current Sociology, vol. 58(1): 3-23. http://doi.org/10.1177/0011392109348542

Jurado de los Santos, P.; Olmos Rueda, P. & Pérez Romero, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educar, 51 (1)*: 211–224. http://doi.org/10.5565/rev/educar.648

Katzman, R. (2009). La dimensión espacial de la cohesión social en las grandes ciudades de América Latina. En: *Cohesión social en América Latina: una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores*. Santiago: CEPAL, 2010.

LC/G.2420. p. 39-84. Recuperado a partir dehttps://repositorio.cepal.org/handle/11362/2981.

Kincheloe, J. & McLaren, P. (2005). Rethinking critical theory and qualitative research. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *The sage handbook of Qualitative Research*, pp. 303-342. California, Estados Unidos: Sage Publications

Kirkness, P. (2014). The cités strike back: restive responses to territorial taint in the French banlieues. Environment and Planning A, vol. 46: 1281 – 1296. http://doi.org/10.1068/a45636

Köber, C.; Schmiedek, F. & Habermas, T. (2015). Characterizing lifespan development of three aspects of coherence in life narratives: a cohort-sequential study. Developmental Psychology, 51(2): 260-275. http://doi.org/10.1037/a0038668

Koschate, M. & van Dick, R. (2011). A multilevel test of Allport's contact conditions. Group Processes & Intergroup Relations, 14 (6): 769 – 787. http://doi.org/10.1177/1368430211399602

Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educación, 7*: 19-39.

Kruijt, D. (2008). Violencia y pobreza en América Latina: los actores armados. *Pensamiento Iberoamericano*, *2*: 55-70. Recuperado a partir de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2873318

Kruijt, D. y Koonings, K. (2007). Actores armados y ciudades fragmentadas. *Foreign Affairs: Latinoamérica, 7 (2)*: 11-21. Recuperado a partir dehttps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3338791

Lalli, M. (1992). Urban-related identity : theory, measurement, and empirical findings. *Journal of Environmental Psychology, 12*: 285-303.

Langer, S. K. (1958). Nueva clave de la filosofía. Un estudio acerca del símbolo de la razón, del rito y del arte. Editorial Sur, Buenos Aires.

Lange Valdés, C. (2011). Dimensiones culturales de la movilidad urbana. Revista INVI, vol. 26 n°71: p. 87 – 106. http://doi.org/10.4067/s0718-83582011000100004

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Ediciones Paidós Ibérica, S. A.: Buenos Aires, Argentina.

Leary, M. (2010). Affiliation, acceptance, and belonging. The pursuit of interpersonal connection. In: Susan T. Fiske, Daniel T. Gilbert & Gardner Lindzey (Eds.). Handbook of Social Psychology. Fifth Edition, vol. 2 (pp. 864-897). John Wiley & Sons, Inc. New Jersey, USA.

Legrand, M. (1993). L'approche biographique. Edición Desclée de Brouwer. Paris, Francia.

Lewicka, M. (2011). Place attachment: how far have we come in the last 40 years? Journal of Environmental Psychology, 31: 207-230. http://doi.org/10.1016/j.jenvp.2010.10.001

Lin Muñoz, T. (2012). Desarmar el laberinto. Violencia, estructura física e intervención en Legua Emergencia. *Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al título profesional de Arquitecto y grado académico de Magíster en Desarrollo Urbano*. Santiago, Chile.

Lipps, T. (1924). *Fundamentos de la Estética. La contemplación estética y las artes plásticas.* Biblioteca Científico-Filosófica: Daniel Jorro Editor. Madrid, España.

Logan, J. (2012). Making place for space: Spatial thinking in social science. Annual Review of Sociology, 38: 507-524. doi: 10.1146/annurev-soc-071811-145531

López-Francés, I. (2010). El grupo de discusión como estrategia metodológica de investigación: aplicación a un caso. *Edetania 38:* 147-156. Disponible en URL: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3619906.pdf.

Low, S. (1992). Symbolic ties that bind. Place attachment in the Plaza. In: Irvin Altman & Setha Low (Eds.). *Place attachment*: pp. 165-185. Plenum Press, New York, USA.

Luker, K. (2008). Salsa dancing into the social sciences. Research in an age of info-glut. Harvard University Press. EEUU.

Lussault, M. (2015). *El hombre espacial. La construcción social del espacio humano*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.

Machado Bogus, L. M. (2008). Urban segregation: A theoretical approach. In: 54th International Federation of Housing and Planning, v.1, p.1120-1135. Chicago: University of Illinois. Recuperado a partir dehttp://www.observatoriodasmetropoles.ufrj.br/urban_segregation.pdf

Major, B. & Eccleston, C. (2004). Stigma and social exclusion. En: D. Abrams; M. A. Hogg & J. M. Marques (Eds.). *Social Psychology of Inclusion and Exclusion*. New York: Psychology Press.

Manzano, L. (2009). *Violencia en barrios críticos. Explicaciones teóricas y estrategias de intervención basadas en el papel de la comunidad.* Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana CESC. Universidad de Chile. Instituto de Estudios Públicos.

Manzo, L. (2005). For better or worse: Exploring multiple dimensions of place meaning. *Journal of Environmental Psychology, 25*: 67-86. http://doi.org/10.1016/j.jenvp.2005.01.002

Manzo, 2014. Exploring the shadow side. Place attachment in the context of stigma, displacement, and social housing. In: L. Manzo & P. Devine-Wright (Eds.). *Place Attachment: advances in theory, methods and applications.* Routledge: Nueva York, Estados-Unidos.

Manzo, L.; Kleit, R. & Couch, D. (2008). "Mooving three times is like having your house on fire once": the experience of place and impeding displacement among public housing residents. Urban Studies, 45 (9): 1855-1878. http://doi.org/10.1177/0042098008093381

Marcuse, P. (2001). Enclaves yes, Ghettoes no: segregation and the State. *International Seminar on Segregation in the City*. Conference Paper: Julio 26-28. Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge.

Márquez, F. & Pérez, F. (2008). Spatial frontiers and neo-communitarian identities in the city: the case of Santiago de Chile. *Urban Studies, 45 (7)*: 1461-1483. http://doi.org/10.1177/0042098008090684

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Colectiva*, 17 (3): 613-619. http://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006

Martínez, M. L.; Silva, C.; Carmona. M. & Cumsille, P. (2012). Young chileans' views of citizenship: findings from the first generation born after the reinstitution of democracy. *Applied Developmental Science, 16 (4)*: 167-180. http://doi.org/10.1080/10888691.2012.722889

McKeown, S. & Dixon, J. (2017). The 'contact hypothesis': critical reflections and future directions. *Social and Personality Psychology Compass*, 11 (1): 12295. http://doi.org/10.1111/spc3.12295

McLean, K.; Lilgendahl, J.; Fordham, C.; Alpert, E., Mardsen, E., Szymanowski, K. & McAdams, D. (2017). Identity development in cultural context: the role of deviating from master narratives. *Journal of Personality, 1-21*: 1-20. http://doi.org/10.1111/jopy.12341

McLean, K. & Syed, M. (2015). Personal, master, and alternative narratives: an integrative framework for understanding identity development in context. *Human Development, 58:* 318 – 349. http://doi.org/10.1159/000445817

Méndez, M. L. (2008). Middle class identities in a neoliberal age: tensions between contested authenticities. *The Sociological Review, 56 (2).* http://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2008.00785.x

Mingione, E. (1997). The current crisis of intensive work regimes and the question of social exclusion in industrialized countries. *WZS Discussion Paper*, F SI 97-105. http://hdl.handle.net/10419/44062.

Mingione, E. & Oberti, M. (2003). The struggle against social exclusion at the local level. *European Journal of Spatial Development*, *nº1*. Recuperado a partir dehttp://archive.nordregio.se/Global/Publications/Publications%202017/Refereed_1_Mingione(2003).pdf.

MINVU (2014-2018). *Zonas prioritarias 2014-2018*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Recuperado a partir de http://www.minvu.cl/opensite_20140214175813.aspx

Mitchell, D. (1992). Iconography and locational conflict from the underside. Free speech, People's Park, and the politics of homelessness in Berkeley, California. *Political Geography, 11 (2)*: 152-169. http://doi.org/10.1016/0962-6298(92)90046-v.

Morales, R.; Besoain, C. ; Soto, A. ; Pinto de Carvalho, L.; Hidalgo, K.; Fernández, I. & Bernal, V. (2017). Retorno al campamento: resistencia y melancolía en los márgenes de la ciudad formal. *Revista INVI, 32 (90)*: 51 – 75. Recuperado a partir de: http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/1106

Mortari, L. (2015). Reflectivity in research practice: an overview of different perspectives. *International Journal of Qualitative Methods*: 1 – 9. http://doi.org/10.1177/1609406915618045.

OIT (2010). *Trabajo decente y juventud en América Latina*. *Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal)*: 248 pág.: impreso en Perú. Organización Internacional del Trabajo. Recuperado a partir de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_180132.pdf.

Ortega, T. (2014). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados. Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile. *Eure, 40(120)*: 241–263. http://doi.org/10.4067/s0250-71612014000200012.

Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research & evaluation methods.* Thousand Oaks, C.A: Sage. California, EEUU.

Pettigrew, T. & Tropp, L. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Interpersonal Relations and Group Processes*, 90 (5): 751 – 783. http://doi.org/10.1037/0022-3514.90.5.751

Pickett, C. L. & Brewer, M. B. (2005). The role of exclusion in maintaining ingroup inclusion (Chap. 5: pp. 89-111). In: D. Abrams, M. A. Hogg & J. M. Marques (Eds.). *The Social Psychology of Inclusion and Exclusion*. Psychology Press. New York, EEUU.

Piper Sharif, I. (2008). Socio-construccionismo y sus usos en psicología. En: A. Kaulino & A. Stecher (Eds.). *Cartografía de la Psicología contemporánea. Pluralismo y modernidad*, p. 337-348. Ediciones LOM: Santiago, Chile.

Portillo, M.; Urteaga, M.; González, Y.; Aguilera, O. & Feixa, C. (2012). De la generación X a la generación @. Trazos transicionales e identidades juveniles en América Latina. *Última Década, 20(37)*: 137–174. http://doi.org/10.4067/s0718-22362012000200007

Prevot-Schapira, M. F. (2005). De l'usage de la fragmentation urbaine en Amérique Latine (vue de Buenos Aires). *Bulletin de l'Association de Géographes Français*, *82(4)* : 483 – 495. http://doi.org/10.3406/bagf.2005.2481

PNUD (2009). Traficación vial por congestión para la ciudad de Santiago. S. Davies Gleave (Ed.). *Resumen Ejecutivo: Informe Final*. Recuperado a partir de http://www.subtrans.cl/descargas/resumentarifas.pdf

PNUD (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. S. Rucks, M. Cociña, R. Frei, O. Larrañaga, D. Falck, R. Herrera, V. Silva, K. Araujo, M. Orchard, A. Rasse (Eds.). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado a partir de http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/poverty/desiguales--origenes--cambios-y-desafios-de-la-brecha-social-en-.html

Proshansky, H. (1978). The city and self-identity. Environment and Behavior, 10 (2): 147 – 169. http://doi.org/10.1177/0013916578102002

Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: physical world socialization of the self. Journal of Environmental Psychology, 3: 57-83. http://doi.org/10.1016/s0272-4944(83)80021-8.

Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: historias de vida en ciencias sociales*. *Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Vol. 5, Cuadernos Metodológicos*. Madrid, España.

Rasse, A. (2015). Juntos pero no revueltos. Procesos de integración social en fronteras residenciales entre hogares de distinto nivel socioeconómico. *Eure*, 41 (122). http://doi.org/10.4067/s0250-71612015000100006

Reyes, M. J. (2016). Vidas cotidianas en emergencia como campo de la investigación social. En: M. J. Reyes, S. Arensburg & X. Póo (Coord.). *Vidas cotidianas en emergencia. Territorios, habitantes y prácticas*. Social-Ediciones. Facultad de Ciencias Sociales, U. de Chile. Santiago, Chile.

Reyes, M. J.; Arensburg, S. & Póo, X. (2016). *Vidas cotidianas en emergencia. Territorios, habitantes y prácticas*. Social-Ediciones. Facultad de Ciencias Sociales, U. de Chile. Santiago, Chile.

Rhim, A.; Sharim, D.; Barrientos, J.; Araya, C. & Larraín, M. (2017). Experiencias subjetivas de intimidad en pareja: un dilema social contemporáneo. *Psykhé, 26 (2)*: 1-14. http://doi.org/10.7764/psykhe.26.2.1017

Rivera, A. (2012). Historia de la política habitacional en el área metropolitana de Santiago. *CIS, 16(16):* 27–44: revistacis.techo.org/index.php/Journal/article/download/62/76/.

Rodríguez, P. (2016). El debilitamiento de lo urbano en Santiago, Chile. *Eure*, *42 (125)*: 61-79. doi : 10.4067/s0250-71612016000100003

Robertson, R. (2014). *European glocalization in global context. Europe in a global context*. Palgrave McMillan. http://doi.org/10.1057/9780230390805

Ropert, T. & Di Masso, A. (*artículo enviado*). Living there, leaving there. Identity, socio-spatial mobility and exclusión in stigmatized neighborhoods.

Ropert, T.; González, L.; Sharim, D. & De Tezanos-Pinto, P. (*artículo enviado*). El Adentro y Afuera de la Exclusión Social. Estudio Cualitativo de Cuatro Barrios Excluidos

Rosa, H. (2012). *L'accélération.* Éditions La Découverte. Paris, France.

Rowles, G. (1983). Place and personal identity in old age: observations from Appalachia. *Journal of Environmental Psychology, 3*: 299 – 313. http://doi.org/10.1016/s0272-4944(83)80033-4.

Ruiz, J. C. (2009). Violencia y capital social en Santiago: Notas para entender los barrios vulnerados y los barrios críticos. En A. Lunecke, A. M. Munizaga, & J. C. Ruiz (Eds.), *Violencia y Delincuencia en Barrios: Sistematización de Experiencias* (pp. 53–93). Santiago: Fundación Paz Ciudadana - Universidad Alberto Hurtado.

Ruiz Flores, J. C. (2012). Violencias en la periferia de Santiago. La población José María Caro. INVI, 26(74): 249–285. http://doi.org/10.4067/s0718-83582012000100008.

Ruiz-Tagle, J. & López, E. (2014). El estudio de la segregación en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales. *Revista Eure*, vol. 40 (119): 25 – 48. http://doi.org/10.4067/s0250-71612014000100002.

Sabatini, F.; Arenas, F. & Núñez, A. (2011). Identidades territoriales en Chile: entre la globalización y el regionalismo. *Scripta Nova, vol. XV* (370). Recuperado a partir dehttp://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-379.htm.

Sabatini, F.; Cáceres, G. & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las últimas tres décadas y posibles cursos de acción. *EURE, 27(82)*. http://doi.org/10.4067/S0250-71612001008200002.

Sabatini, F.; Rasse, A.; Cáceres, G.; Robles, M. S. & Trebilock, M. P. (2017). Promotores inmobiliarios, gentrificación y segregación residencial en Santiago de Chile. *Revista Mexicana de Sociología, 79 (2)*: 229 – 260. Recuperado a partir dehttp://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/57662.

Salas, M. P. (2017, 17 de junio). *Radiografía de las redes del Metro en América Latina.* Diario La Tercera. Publicado el 17/06/2017 en www.latercera.com. Recuperado a partir de https://www.latercera.com/noticia/radiografia-las-redes-del-metro-america-latina/

Salinas Ponce, V. & Riquelme Jirón, C. (2015). Experiencias y subjetividades de la movilidad social en Chile: mujeres profesionales provenientes de distintas clases sociales. Persona y Sociedad vol. XXIX (3): 87-102. Recuperado a partir dehttps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5494996.

Salman, T. (1994). Challenging the city, joining the city: the Chilean *Pobladores* between social movements and social integration. *Bulletin of Latin American Research, 13 (1)*: 79 – 90. http://www.jstor.org/stable/3338702

Sandoval, M. (2012). La desconfianza de los jóvenes: sustrato del malestar social. *Última Década, 36*: 43–70. http://doi.org/10.4067/s0718-22362012000100003.

Sandoval, J. (2013). Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales. *Cinta Moebio, 46*: 37-46. http://doi.org/10.4067/s0717-554x2013000100004.

Saravi, G. y Makowski, S. (2011). Social exclusion and subjectivity: Youth expressions in Latin America. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology, 16(2)*: 315–334. http://doi.org/10.1111/j.1935-4940.2011.01160.x

Sarbin, T. (1983). Place identity as a component of self: an addendum. *Journal of Environmental Psychology, 3*: 337-342.

Sassen, S. (2003). Globalization or denationalization? *Review of International Political Economy, 10 (1)*: 1-22. http://doi.org/10.1080/0969229032000048853

Scaillet, N. & Leyens, J.-P. (2000). *From incorrect deductive reasoning to ingroup favouritism.* In: Capozza, D. & Brown, R. *Social identity Processes*: p.49-61. Sage Publications. California, EEUU.

Scannell, L. & Gifford, R. (2010). Defining place attachment: a tripartite organizing framework. *Journal of Environmental Psychology, 30: 1-10.* http://doi.org/10.1016/j.jenvp.2009.09.006

Schwartzmann, F. (1967). *Teoría de la Expresión.* Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Scollon, R. & Scollon, S. (2003). *Discourses in Place*. Language in the material world. Routledge, London, UK.

Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. Última Década, 39: 11-39. http://doi.org/10.4067/s0718-22362013000200002.

Shahrokni, S. (2018). The collective roots and rewards of upward educational mobility. *The British Journal of Sociology, 69(4)*: 1175-1193. http://doi.org/10.1111/1468-4446.12349

Sharim, D. (2001). Los relatos de vida como herramienta para la investigación y formación clínica. Psykhé, 10 (2): 71-76. Recuperado a partir dehttp://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/381.

Sharim, D. (2005). La identidad de género en tiempos de cambio: una aproximación desde los relatos de vida. *Psykhé, 14 (2)*: 19-32.

Sharim, D.; Morales, G.; Kovalskys, J. & Cornejo, M. (2011). Trauma psicosocial y memoria. Diseño de un dispositivo biográfico para investigar el impacto de la Comisión de Prisión Política y Tortura en Chile. Revista de Estudios Sociales, 35 (40): 81-88. http://doi.org/10.7440/res40.2011.08

Sheller, M. (2017). From spatial turn to mobilities turn. Current Sociology Monograph, 65 (4): 623 – 639. http://doi.org/10.1177/0011392117697463

SIIS-T (2017). *Sistema Integrado de Información Social con Desagregación Territorial*. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado a partir de http://siist.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadoresPersonalizados

Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas, VII*: 114–136. Recuperado a partir dehttps://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54.

Smorti, A. (2011). Autobiographical memory and autobiographical narrative. What is the relationship? *Narrative Inquiry*, 21(2): 303–310. http://doi.org/10.1075/ni.21.2.08smo

Soto, A. (2011). Narrativas de profesionales chilenos sobre sus trayectorias laborales: la construcción de identidades en el trabajo. *Psykhe, 20 (1)*: 15 – 27. http://doi.org/10.4067/s0718-22282011000100002.

SPD (2013). *Compendio buenas prácticas en prevención del delito*. Subsecretaría Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Recuperado a partir de http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Compendio%20Buenas%20Practicas%20VF.pdf

Stake, R. (1998). Investigación con estudio de casos. Madrid: Ediciones Morata.

Szerszynski, B. & Urry, J. (2006). Visuality, mobility and the cosmopolitan: inhabiting the world from afar. *The British Journal of Sociology, 57 (1)*: 113-131. http://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2006.00096.x

Tajfel, H. & Turner, J. (1986). *The social identity theory of intergroup behavior.* En: Worchel, S. & Austin, W. *Psychology of Intergroup Relations.* Second Edition. The Nelson-Hall Series in Psychology. Nelson-Hall Publishers. Chicago, EEUU.

Tartaglia, S. & Rossi, M. (2015). The local identity functions in the age of globalization: a study on a local culture. *Community Psychology in Global Perspective, 1 (1)*: 105 – 121. Recuperado a partir dehttp://siba-ese.unisalento.it/index.php/cpgp/article/view/14168

Taylor, S. (2005). Identity trouble and opportunity in women's narratives of residence. *Auto/Biography, 13:* 249-265. http://doi.org/10.1191/0967550705ab029oa

Tindall, C. (2004). Temas de evaluación. En: Banister, P.; Burman, E.; Parler, I.; Taylor, M. & Tindall, C. (Eds.) *Métodos cualitativos en psicología. Una guía para la investigación*, Capitulo 9: p. 183-196. Centro Universitario de Ciencias de la Salud: Universidad de Guadalajara, México.

Toolis, E. & Hammack, P. (2015). The lived experience of homeless youth: a narrative approach. *Qualitative Psychology, 2 (1)*: 50 – 68. http://doi.org/10.1037/qup0000019

Torche, F. (2005). Unequal but fluid: social mobility in Chile in comparative perspective. *American Sociological Review, 70 (3)*: 422-450. http://doi.org/10.1177/000312240507000304.

Touraine, A. (1993). Youth and society in Chile. *International Social Science Journal (UNESCO), XLV (3)*: 421– 428. Recuperado a partir dehttps://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000095103

Tuan, Y. F. (1984). Continuity and discontinuity. *Geographical Review, 74(3)* : 245-256. http://doi.org/146.155.94.33

Tuan, Y. F. (1997). Sense of place: what does it mean to be human? *American Journal of Theology & Philosophy, 18(1)*: 47-58. http://doi.org/146.155.94.33

Twigger-Ross, C. & Uzzel, D. (1996). Place and identity processes. *Journal of Environmental Psychology, 16 (3)*: 205 – 220. http://doi.org/10.1006/jevp.1996.0017.

Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *International Journal of Social Psychology, 12 (1)*: 17-30. https://doi.org/10.1174/021347497320892009

Valente, R. & Valera, S. (2018). Ontological insecurity and subjective feelings of unsafety: analyzing socially constructed fears in Italy. *Social Science Research, 71*: 160-170. https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2017.11.007

Valera, S. & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología, n°*

64: 5-24. Recuperado a partir dehttp://www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf.

Valles, M. (1997) Genealogía histórica y planteamientos actuales acerca de la investigación cualitativa. En: Valles, M. (Ed.). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*, Capítulo I: 18-34. Editorial Síntesis: Madrid, España.

Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum: Qualitative Social Research, 10(2),* Art. 30. Recuperado a partir de

http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1299/2778.

Villarreal, J. (1997). *La exclusión social.* Grupo Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina.

Wacquant, L. (1992). Pour en finir avec le mythe des « cités-ghettos ». Les différences entre la France et les États-Unis. *Annales de la Recherche Urbaine, 54 (1)* : 21-30. http://doi.org/10.3406/aru.1992.1652.

Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.

Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado.* Siglo XXI Editores, 1era Edición. Buenos Aires, Argentina.

Wacquant, L.; Slater, T. & Borges Pereira, V. (2014). Territorial stigmatization in action. *Environment and Planning A, 46* : 1270-1280. http://doi.org/10.1068/a4606ge

Walkerdine, V. (2003). Reclassifying upward mobility: femininity and the neo-liberal subject. *Gender and Education*, 15:3, 237-248. http://doi.org/10.1080/09540250303864

Williams, D. & Van Patten, S. (2006). Home and away? Creating identities and sustaining places in a multi-centred world. In: N. McIntyre; D. R. Williams & K. E. McHugh (Eds.). *Multiple dwelling and tourism: negotiating place, home and* identity: 32-50. Cambridge, MA: CABI Publishing.

Ziccardi, A. (2008). Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI. En: Sader, E. (Ed.) y Ziccardi, A. (Comp.). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Siglo del Hombre Editores, Clacso-Crop. Bogotá, Colombia. Recuperado a partir dehttp://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdl/collect/clacso/index/assoc/D5992.dir/02ziccca2.pdf.

ANEXOS

ANEXO 1

Descripción de técnicas de producción de datos

1. Relato de Vida

Objetivos del Dispositivo

- Suscitar una narración espontánea de la historia de vida de el/la narrador(a);
- Explorar posibles relaciones entre la narrativa de historia de vida y elementos territoriales de la historia, como referencias al barrio de residencia, cambios de casa, historia familiar ligada al barrio, grupos de pares, experiencias de otros territorios, etc.
- Comprender cómo la narración de la historia de vida se relaciona con la noción de identidad en el/la narrador(a), en términos de las conexiones entre los eventos de la vida y las percepciones de quién soy, así como su evolución en el tiempo.
- Iniciar un vínculo entre el/la narrador(a) y la Narrataria que permita establecer una conversación íntima y que permita seguir desarrollando el conocimiento mutuo en los siguientes encuentros.
- Preparar la actividad de terreno a realizar con el/la joven en la segunda sesión de encuentro.

Materiales

- Consentimiento Informado (2 copias)
- Grabadora
- Tarjeta BIP cargada (para traslados)
- Ficha de Identificación
- Documento de preparación para salidas a terreno

Consigna o pauta

"*Cuéntame dónde vives y tu historia viviendo ahí*".

2. Entrevista Caminando

Objetivos del Dispositivo

- Profundizar aspectos de la narrativa de vida surgida en la primera entrevista;
- Registrar relaciones entre la narrativa de historia de vida y elementos territoriales de la historia;
- Comprender cómo la narración de la historia de vida se relaciona con la noción de identidad en el/la narrador(a), agregando la dimensión territorial en la reflexión.

Materiales

- Consentimiento Informado: Anexo Uso de Material Audiovisual (2 copias)
- Máquina fotográfica
- Sistema GPS cargado al celular de la investigadora
- Cartografía "mi barrio" impresa
- Plumón de color
- Documento de Preparación para Salidas a Terreno

Consigna o pauta

Se llega al lugar de residencia a la hora programada junto con el/la ayudante de investigación y, en primer lugar, se presenta a el/la ayudante de investigación. Luego de esto, se agradece la disposición a participar y se presenta el Anexo del Consentimiento Informado referente al Uso de Material Audiovisual. La idea es tomarse el tiempo adecuado para leerlo en conjunto y conversarlo, asegurando que no queden dudas ni desacuerdos antes de iniciar la entrevista. Además, se le informará a el/la joven que tendrá la posibilidad de participar de la reunión de edición, a programarse luego de la tercera sesión. Finalmente, se da la consigna de la segunda sesión:

"*Bueno, la idea es que salgamos a caminar por donde tú quieras, según lo que me quieres mostrar de dónde vives y los lugares más importantes para ti. Vamos a llevar una cámara de fotos para que puedas sacar fotos de lo que quieras y cuando quieras. Y ahí conversamos un poco sobre la entrevista pasada, ¿te parece?"*

3. Cartografía Barrio

Objetivos del Dispositivo

- Identificar los límites de lo que el/la joven considera su barrio de residencia.
- Preparar la actividad de terreno a realizar con el/la joven en la tercera sesión de encuentro.

Materiales

- Cartografía "mi barrio" impresa
- Plumón de color
- Documento de Preparación para Salidas a Terreno

Consigna o pauta

"*Tengo un mapa de esta comuna. ¿Puedes marcar con este lápiz lo que consideras tú barrio?"*

4. Técnica de sombreo

Objetivos del Dispositivo

- Registrar algunas experiencias cotidianas que los jóvenes tienen cuando se mueven por la ciudad;
- Atender especialmente a reacciones afectivas de la experiencia de movilidad, por ejemplo: molestia, nerviosismo, angustia, alegría, descanso, satisfacción, y relacionar estas reacciones con una comprensión de la vida cotidiana (p.e. si sentir alegría/alivio porque la micro pasó temprano, y al preguntar, el/la joven señala que siempre le toma más tiempo, permite hablar de cuánto tiempo le demora tomar micro normalmente y qué hace en otras situaciones).
- Comprender algunos aspectos significativos del proceso de inserción laboral en que se encuentra el/la joven.

Materiales

- Videograbadora
- Máquina fotográfica
- Sistema GPS cargado al celular de la investigadora
- Anexo del Consentimiento Informado Uso de Datos Audiovisuales (ya firmado)

Consigna o pauta

Se llega al lugar de residencia cinco minutos antes de la hora programada de salida para el/la joven, en compañía de el/la ayudante de investigación. Entonces, se comienza con la etnografía móvil acompañando y conversando libremente. Se le recordará a el/la joven que dispone de una cámara fotográfica en caso de que desee usarla.

"*Hola…. ¿Has pensado en esto de que yo pueda acompañarte un día de estos en tus rutinas de moverte por la ciudad? ¿Cuándo podría ser? Acuérdate que no hay ningún requisito, la idea es que sea un día muy normal para ti, sólo que yo te voy a estar acompañando. ¿Tienes alguna duda, comentario, dificultad que me quieras comentar antes de que lo hagamos?"*

No se prevén guías específicas de la conversación, sino que la idea es que la investigadora se encuentre abierta a los contenidos emergentes de la experiencia cotidiana, observando atentamente: comportamientos, gestos, miradas, incomodidades, frases exclamativas, etc. En caso de dudas respecto de algún significado de estos emergentes, la investigadora preguntará si considera que es un espacio propicio para conversar, o bien dejará como pendiente para más tarde. La idea es que esta atención a las experiencias cotidianas sea una atención activa, es decir, que la investigadora esté atenta para ir comprendiendo qué pasa con el/la joven y qué significan sus comportamientos, gestos, miradas, frases exclamativas, etc. Además, es importante ir señalando los elementos emergentes que la investigadora observe en el/la joven y/o el entorno, por ejemplo:

- *"¿Por qué caminas a este paradero y no al de la otra esquina?"*

- *"¿Siempre sales tan temprano/a esta hora?"*
- *"¿Qué tienes que llevar en el bolso?"*
- *"¿Siempre haces el mismo recorrido o a veces cambias?"*

5. Entrevista de cierre

Objetivos del Dispositivo

- Dar un cierre a los tres encuentros grupales realizados con cada participante.

Materiales

- Guion entrevista de cierre
- Audiograbadora

Consigna o pauta

Me gustaría preguntarte qué te parecieron estos tres encuentros y cuáles fueron las cosas más importantes para ti de esta experiencia.

1. ¿Cómo fue para ti hablar de tu historia de vida? ¿Qué recuerdas como lo más importante?

2. ¿Hubo algún momento más difícil o incómodo para hablar de tu historia de vida conmigo?

3. ¿Qué te pareció la caminata que hicimos por tu barrio y lo que conversamos? ¿Qué recuerdas como lo más importante?

4. ¿Qué te pareció que hoy yo te acompañara en un día de rutina cualquiera, mientras te mueves por la ciudad? ¿Hubo algún momento que te pareció más incómodo? ¿Hay algo que te parece importante que yo note de tu experiencia de moverte por la ciudad?

6. Grupo de Discusión

Objetivos del Dispositivo

- Desprender los aspectos que los/as jóvenes consideraron más relevantes durante el proceso de producción de datos;
- Triangular y validar los primeros resultados emergentes del Análisis de Datos llevado a cabo hasta el momento, específicamente, el Análisis Temático.
- Registrar aspectos comunes entre las experiencias de los/as jóvenes, en relación a: identidad asociada al barrio de residencia, experiencias de movilidad en la ciudad y proceso de transición escuela-trabajo.

- Registrar diferencias entre las experiencias de los/as jóvenes, en relación a: identidad asociada al barrio de residencia, experiencias de movilidad en la ciudad y proceso de transición escuela-trabajo.
- Conocer los significados que tienen los/as jóvenes del concepto de 'barrio excluido'.

Materiales

- Grabadora de Audio
- PPT con guion para grupo de discusión basado en resultados emergentes de Análisis Temático
- Cartulinas para Carta a alguien Cercano.
- Compensación simbólica: libro personalizado con material de primeras tres sesiones: "Mi proceso de transición: del barrio a la ciudad"

Consigna o pauta

Una vez que todos hayan leído y firmado en silencio el Acuerdo de Confidencialidad, se da inicio a la sesión presentando el PPT con resultados del Análisis Temático, los que se discuten por tema.

Los principales temas que guiarán el Grupo de Discusión son:

1. Relación ambivalente con el barrio de pertenencia
2. Continuidad entre pertenencia y movilidad
3. En la movilidad, se ensayan identidades posibles
4. La movilidad es mandato y deseo propio
5. La noción de identidad en tránsito
6. El papel que juega el moverse cuando se vive en un barrio excluido
7. Concepto de exclusión e idea de barrio excluido
8. Cierre respecto de la participación en la investigación

Finalmente se cierra la sesión concluyendo los aspectos principales surgidos y se les agradece por su participación, motivación y disposición. Se le pide a cada uno/a que escriba una Carta a alguien cercano donde cuenten lo que significó la participación en la investigación y qué les gustaría contarles de su experiencia a esta persona. Por último, se le hace entrega a cada joven de su regalo de retribución simbólica, consistente en un libro de fotos y citas textuales extraídas de su participación en el estudio, junto con un CD al final del libro donde se encuentra la versión editada del material audiovisual extraído de la segunda y tercera sesión, en caso de que hayan autorizado ser grabados en video.

ANEXO 2

Modelos de consentimiento informado utilizados

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

"Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en Santiago"

Teresa Ropert

Proyecto de Tesis

Has sido invitado/a a participar en el estudio *"Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en Santiago"* investigación doctoral de Teresa Ropert, en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, bajo la supervisión de la Profesora Guía Dariela Sharim. El objeto de esta carta es ayudarte a tomar la decisión de participar en esta investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?
El objetivo general de esta Tesis Doctoral es analizar cómo se articula la identidad de los jóvenes en relación a los lugares que habitan cotidianamente (principalmente el barrio donde viven y los lugares donde se mueven diariamente para realizar sus actividades), así como comprender cómo se tensiona esta identidad, al momento de empezar a moverse sistemáticamente fuera del barrio, especialmente al momento de terminar la escuela y comenzar a buscar modos de inserción laboral.

¿En qué consistirá tu participación?
Participarás en total de cuatro encuentros con la investigadora responsable.

El primer encuentro consistirá en una entrevista individual con la investigadora, en el lugar y fecha de tú disponibilidad, con el fin de conocer tu historia de vida en el lugar donde resides actualmente, así como los desafíos actuales que enfrentas en tu proceso de transición entre la formación educativa y la inserción laboral. Además, se te pedirán algunos datos personales y direcciones para poder hacer análisis posteriores.

El segundo encuentro consistirá en una entrevista con la investigadora, que se realizará caminando por tu barrio y acompañados/as por un(a) ayudante, donde conversarán sobre tus experiencias y significados asociados a tu entorno residencial, así como las personas más significativas que se asocian con estas experiencias. Durante toda la entrevista, tú y la investigadora podrán sacar fotos de los lugares que consideres más importantes para ti. La entrevista terminará en algún lugar cómodo, donde se te pedirá que dibujes los límites de tu residencia en una cartografía impresa.

En el tercer encuentro comenzará en tu lugar de residencia y tanto la investigadora como su ayudante, que ya habrás conocido en el encuentro anterior, te acompañarán durante todo el día en los recorridos que realizas habitualmente por la ciudad. En este encuentro, el/la ayudante será

el/la encargado/a de registrar en video los recorridos y conversaciones, y tú nuevamente podrás sacar fotos. Al terminar el día, de vuelta en tu lugar de residencia, conversarás con la investigadora y su ayudante sobre la experiencia compartida y los aspectos que hayas considerado más relevantes de este encuentro.

Por último, algunos meses después de la realización de estos tres encuentros, la investigadora te volverá a contactar para coordinar una reunión grupal, a realizarse en una sala especialmente acondicionada para estos fines en la Escuela de Psicología del Campus UC San Joaquín. En esta instancia participarás con otros jóvenes, con el fin de conversar sobre sus experiencias comunes de transición entre la escuela y el mundo laboral, así como de las experiencias que tienen transitando por la ciudad de Santiago. En este último encuentro, se les pedirá a todos los participantes que dibujen un mapa de la ciudad, con materiales gráficos libres, tal y como ustedes la perciban.

Además, contarás con la opción de asistir a una reunión con la Tesista, en una sala de la Escuela de Psicología en el Campus San Joaquín de la UC, al finalizar los tres primeros encuentros. Esta reunión tendrá el fin de que puedas participar activamente del proceso de edición de los datos audiovisuales que accedas a entregar para fines de la investigación. El beneficio directo que tendrás de participar de esta reunión es la posibilidad de ejercer tu derecho al uso de tus datos personales, señalando concretamente qué aspectos de videos y/o fotos deseas editar, borrar, guardar, permitir para difusión, anonimizar, etc.
Todo esto será conversado en la segunda sesión, antes de comenzar con la entrevista caminando, donde se te pedirá que vuelvas a firmar un documento de Consentimiento Informado como este, específicamente dedicado a determinar si autorizas que se tomen fotografías de los recorridos, y que la tercera sesión sea grabada en video. En caso de que no estés de acuerdo con fotografiar y/o videograbar, tu participación no se verá perjudicada en lo absoluto; también podrás acceder a la recolección de este material audiovisual, señalando algunas cláusulas para el uso posterior de los datos. Todo esto se te detallará en al principio de la tercera sesión.

¿Cuánto durará tu participación?
Tu participación en el primer encuentro tendrá una duración de entre 1h00 y 1h30. En el segundo encuentro, tu participación tomará aproximadamente 1h30. En el tercer encuentro, la duración de tu participación será dependiente de cuánto duren los recorridos que hagas habitualmente durante un día, pero se prevé que te acompañaremos durante un día entero durante tu movilidad por la ciudad, no así en las actividades que realizarás ese día ni en el lugar de destino a donde te diriges. Por último, el cuarto encuentro de conversación grupal, que se realizará meses después de estos tres primeros encuentros, tendrá una duración aproximada de tres horas, mientras que la reunión optativa de edición de datos audiovisuales tendrá una duración aproximada de 1h00 si es que decides participar.

¿Qué riesgos corres al participar?

No se anticipa ningún riesgo asociado directamente a participar de este estudio. En algunos casos, la experiencia de conversar sobre algunos aspectos de tu vida personal puede despertar sentimientos novedosos y/o cambios en algunas de tus percepciones, por lo que si sientes la

necesidad de compartir alguna incomodidad en cualquier momento del proceso, no dudes en señalárselo a la investigadora responsable y/o su ayudante, para poder resolver en conjunto cómo abordar la situación.

Además, si tienes ganas de conversar con alguien después de alguno de los encuentros debido a que sientes malestar y/o angustia, tendrás la posibilidad de asistir a un Centro de Atención Psicológica que quede cerca de tu lugar de residencia y se cubrirán los costos de tu primera sesión.

Como puede pasar cualquier día en tu movilidad por la ciudad, si ocurre cualquier problema mientras los/as investigadores/as te acompañan, ya sea en tu barrio o en los traslados de un día completo por la ciudad, la investigadora responsable tendrá a mano un teléfono de contacto para emergencias.

Por último, es importante que sepas que la tercera sesión en que serás acompañado en tus trayectos de movilidad, el equipo de investigación tendrá el cuidado de no acompañarte hasta el lugar donde te diriges, con el fin de evitar que otros conocidos puedan enterarse de tu participación en este estudio. Además, si sientes cualquier incomodidad durante el proceso, podrás comentársela al equipo para determinar en conjunto cómo evitar dificultades para tu rutina habitual.

¿Qué beneficios puede tener tu participación?

Los beneficios directos de tu participación son poder conversar y reflexionar acerca de tu historia de vida asociada a tu lugar de residencia, tus personas más significativas y los principales desafíos que enfrentas en el proceso de transición entre la formación educativa y la inserción laboral.

Si bien no se considera un beneficio, es importante que sepas que los traslados que debas realizar con motivo de tu participación serán costeados por fondos asociados a la investigación, por medio de una tarjeta VIP que te será entregada con saldo en la primera sesión.

Si participas durante todo el proceso de este estudio, se te entregará al final un regalo simbólico con el fin de compensar tu participación y las horas dedicadas. Este regalo buscará resumir algunos aspectos claves de tu proceso de transición escuela-trabajo y elementos que hayan sido considerados significativos –por ti y por el equipo de investigación- durante tu participación. Si accedes a ser videograbado y además sacas fotos durante el segundo y tercer encuentro, el regalo incluirá este material para que quede en tu poder.

¿Qué pasa con la información y datos que entregues?

Como se te señaló previamente, si es que tú lo autorizas las entrevistas serán audiograbadas y el recorrido será videograbado. Este material será posteriormente leído y transcrito por la Investigadora Responsable y/o el/la Ayudante de Investigación. Posteriormente, los datos verbales serán analizados por la investigadora principal y otros miembros del equipo de investigación, sin que estos contengan datos que puedan identificarte. Asimismo, luego de que las fotos y videos sean editados y siempre que lo autorices, éstos serán utilizados para analizar

aspectos no verbales de tu experiencia de recorrer la ciudad: gestos, conductas, estrategias de movilidad, principales situaciones que debes atravesar, entre otros.

La investigadora principal, la profesora guía y el/la ayudante de investigación mantendrán total CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información personal obtenida en este estudio. Esto quiere decir que, luego de la transcripción de las entrevistas y edición del material audiovisual (fotos y videos), la investigadora revisará todo el material y creará pseudónimos para todos los nombres propios que allí aparezcan (nombre de el/la participante, nombre de familiares, nombres institucionales como lugar de estudio o trabajo, etc.). Luego de esto, las entrevistas con los datos originales, y los materiales audiovisuales no editados, serán borrados de el/los computador(es) que la hayan guardado (por ejemplo, el computador de la investigadora y de el/la ayudante) y quedará sólo la versión con pseudónimos disponible para ser trabajada por el resto del equipo de investigación. La investigadora principal creará un documento único con la equivalencia entre nombres reales y pseudónimos, que será guardado bajo llave en la oficina de la profesora guía, oficina que permanece también cerrada con llave cuando la profesora no está. A su vez, los Consentimientos Informados originales firmados serán almacenados en una carpeta de investigación en el domicilio particular de la Investigadora Responsable, separados del documento de equivalencia con los pseudónimos y de los datos en bruto, y una fotocopia de ellos será también almacenada bajo llave en la oficina de la Profesora Guía de la Tesis. Asimismo, los datos audiovisuales no editados serán únicamente guardados en un pendrive en el domicilio particular de la Investigadora Responsable, sin contener ningún dato de identificación asociado a los archivos.

Por otra parte, los datos audiovisuales editados (grabaciones, videos, imágenes) serán almacenados tanto en el computador de la profesora guía como de la investigadora responsable, ambos segurizados mediante una clave de acceso que sólo ellas conocerán.

En tercer lugar, respecto de los datos geográficos (direcciones de residencia y/o de actividades principales, datos de GPS durante los recorridos), estos serán tratados como códigos de georreferenciación mediante programas que visualizan datos a nivel general (agregados), por lo que no será posible identificar posteriormente a los participantes asociándolos con un lugar mediante esta visualización. De todos modos, al igual que para los datos audiovisuales editados, mencionados arriba, éstos serán almacenados tanto en el computador de la profesora guía como de la investigadora responsable, ambos segurizados mediante una clave de acceso que sólo ellas conocerán. Estos archivos serán eliminados de ambos computadores, y del pendrive localizado en el domicilio de la Investigadora Principal, luego de 10 años de terminada la investigación.

Además, como participarás de un último encuentro grupal con otros jóvenes y no es posible asegurar la total confidencialidad de quienes no forman parte directa del equipo de investigación (como es el caso de los otros participantes, como tú), al inicio de este encuentro grupal se establecerá un compromiso de confidencialidad entre los participantes para que todos tengan en cuidado de no repetir la información que allí aparezca. De todas formas, en este encuentro grupal sólo se conversarán aspectos generales sobre las experiencias de la ciudad y de la transición escuela-trabajo y cada uno podrá hablar de lo que estime conveniente y quiera compartir. La

grabación de audio en este encuentro será manejada con los mismos cuidados señalados anteriormente.

Por último, los resultados de esta investigación tendrán como producto final informes de investigación, publicaciones en revistas científicas y difusión en actividades académicas directamente relacionadas con la Tesis, orales o escritas, donde podrán ser utilizados extractos de tus entrevistas, videos y/o fotografías, sin que aparezcan tus datos de identificación personal y sólo en el caso en que lo autorices específicamente en el Anexo que será revisado al inicio de la segunda sesión de encuentro. Además, podrás participar del proceso de edición de estos datos y ahí decidir qué quieres resguardar y/o compartir, para fines investigativos.

¿Es obligación participar? ¿Puedes arrepentirte después de participar?

NO estás obligado de ninguna manera a participar de este estudio. Si accedes a participar, puedes dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna y sin tener que dar mayores explicaciones.

¿A quién puedes contactar para saber más de este estudio o si te surgen dudas?

Si tienes cualquier pregunta acerca de esta investigación, puedes contactar a Teresa Ropert, investigadora responsable de esta investigación y candidata a doctor de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su teléfono es +569 7 648 46 23 y su correo electrónico: mtropert@gmail.com. Si tienes alguna consulta o preocupación respecto a tus derechos como participante de este estudio, puedes contactar al Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Presidenta: María Elena Gronemeyer. Contacto: eticadeinvestigacion@uc.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

_____ _____

Firma del/la Participante Fecha

_____

Nombre del/la Participante

_____ _____

Firma del la Investigador/Investigadora Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

ANEXO: USO DE MATERIAL AUDIOVISUAL

"Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en Santiago"

Has sido invitado/a a participar en el estudio *"Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en Santiago"* investigación doctoral de Teresa Ropert, en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, bajo la supervisión de la Profesora Guía Dariela Sharim.

¿Cuál es el propósito de este Anexo?
Este Anexo de la Carta del Consentimiento Informado está dedicado a determinar específicamente si estás de acuerdo con ser grabado en video para fines investigativos y tomar fotografías de nuestros recorridos. Las fotografías no deberían incluir personas en ellas sino más bien dirigirse a lugares o paisajes que sean importantes para ti; sólo aparecerás en ellas en caso de que tú libremente lo desees. No podrán aparecer otras personas en ellas tampoco, a no ser que éstas autoricen la fotografía formalmente mediante la firma de un Consentimiento Informado especialmente destinado a ello, excepto en el caso de que se trate de personas agrupadas en masa donde no es posible distinguir su individualidad (por ejemplo, en transportes colectivos, calles muy transitadas, etc.). Por otra parte, el video del recorrido por la ciudad podrá eventualmente incluir tu imagen esporádicamente o en momentos de interacción específicos que tengas con la investigadora. La presencia de terceros se establece en los mismos términos que en el caso de las fotografías.
El uso que se le dará a las fotografías y el video corresponderá específicamente a informes de investigación, publicaciones en revistas científicas y/o difusión en actividades académicas *directamente relacionadas con la Tesis*, orales o escritas, donde podrán ser utilizados extractos de tus videos y/o fotografías, sin que aparezcan tus datos de identificación personal, sólo en el caso en que lo autorices específicamente en este Anexo.

¿Qué pasa si me niego al uso de este material audiovisual para fines académicos?
No hay ningún inconveniente con tu decisión respecto al uso del material audiovisual. Esto significará que el material que surja de los encuentros contigo será tratado sólo por el equipo de investigación y no será difundido en actividades académicas. Además, no habrá perjuicio de ningún tipo para tu participación en este estudio si decides la no difusión de este material con fines académicos.

¿Puedo señalar qué material audiovisual puede difundirse y cuál no?
Luego de los tres encuentros individuales que tendremos, tendrás la posibilidad de participar voluntariamente de una reunión con la investigadora responsable. La idea de este encuentro, de aproximadamente un hora de duración, es que puedas participar de la edición del material que refiere a tu participación en este estudio, señalando qué aspectos de los videos y fotos quieres compartir y/o resguardar.

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTE ANEXO Y ACEPTO EL USO DE MATERIAL AUDIOVISUAL, SÓLO SI:

- ☐ Utilizan sólo fotos
- ☐ Utilizan fotos y videos sin sonido
- ☐ Utilizan fotos y video pero se difumina mi rostro
- ☐ Participo en la reunión de edición
- ☐ No tengo cláusulas para el uso de mis datos audiovisuales con fines académicos como los descritos en este documento

_____
Nombre y Firma de el/la Participante

_____
Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)

ACUERDO DE CONFIDENCIALIDAD

GRUPO FOCAL

"Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en Santiago"

Teresa Ropert

Este documento tiene como fin **registrar que participaste** de la cuarta sesión grupal del estudio y **comprometerte a mantener confidencialidad** con la información que surja en esta reunión, sobre otros participantes.

La idea de esta sesión es que, en conjunto con otros jóvenes, puedan conversar sobre sus experiencias comunes de transición entre la escuela y el mundo laboral, así como de las experiencias que han tenido moviéndose por la ciudad de Santiago en el último tiempo. Además, se les pedirá a todos los participantes que dibujen un mapa de la ciudad, con materiales gráficos libres y tal como ustedes la perciban.

Como en esta sesión participarán otros jóvenes, además de la Investigadora Principal –y eventualmente su Ayudante-, entiendo que la confidencialidad de mi participación no puede ser del todo asegurada. Por lo mismo, es importante que yo me comprometa a no divulgar la información que surja en este encuentro.

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTE ANEXO Y ACEPTO PARTICIPAR DE ESTA ÚLTIMA SESIÓN GRUPAL, ASÍ COMO RESGUARDAR LA CONFIDENCIALIDAD DE LOS OTROS PARTICIPANTES EN ESTE ENCUENTRO:

_____ _____
Fecha Nombre de el/la Participante

_____
Firma de el/la Participante

_____
Firma de la Investigadora

☐ Me comprometo a no divulgar información sobre otros participantes surgida en este encuentro.

Pontificia Universidad Católica de Chile

ACUERDO DE CONFIDENCIALIDAD

AYUDANTE DE TESIS

He sido invitado/a a colaborar como ayudante en el estudio: "Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en barrios excluidos de Santiago", investigación doctoral de Teresa Ropert, en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, bajo la supervisión de la Profesora Guía Dariela Sharim.
El objetivo de esta Carta es comprometerme a cumplir con aspectos éticos centrales del proceso de investigación y resguardo de la confidencialidad de los participantes.

Entiendo que la información que escucharé, observaré, grabaré y/o transcribiré es confidencial, así como también la identidad de los/as participantes. Por lo tanto, me comprometo a cuidar las grabaciones (audio y/o video), no reproduciendo ni alterando la información contenida en ellas. Si tengo algún material en mi poder, una vez entregado el material a la Tesista Teresa Ropert, me comprometo a eliminar sus copias digitales de mi PC.
Mi participación en el proyecto implicará:

(1) Acompañar en: i) un encuentro por joven en lugar de residencia; ii) un encuentro por joven moviéndonos por la ciudad, y iii) dos sesiones grupales; y encargarme de registrar estas sesiones (notas, audio, videos);

(2) Eventualmente, transcribir algunos fragmentos de las entrevistas y/o encuentros videograbados previamente acordados con la Tesista;

(3) Tomar notas durante mi labor de acompañamiento y/o transcripción respecto de lo que voy escuchando y considerando clave para el análisis posterior;

(4) Participar de algunos encuentros con la Tesista, para comentar la producción de datos y participar de sus análisis;

(5) Recibir una remuneración de $50.000 mensuales por labores de análisis y acompañamiento (en un total estimado de seis meses), considerando una dedicación aproximada de 5hrs semanales para esta labor.

Sí, he leído el compromiso solicitado y estoy de acuerdo con asumirlo y respetarlo.

_____ _____

Nombre de el/la Ayudante Firma de el/la Ayudante

_____

Fecha

Pontificia Universidad Católica de Chile

ACUERDO DE CONFIDENCIALIDAD

EDITOR(A) AUDIOVISUAL

He sido invitado a colaborar como encargado/a de la edición de videos en el estudio: "Identidades en Tránsito: movilidad socio-espacial de jóvenes que viven en barrios excluidos de Santiago", investigación doctoral de Teresa Ropert, en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, bajo la supervisión de la Profesora Guía Dariela Sharim. El objetivo de esta Carta es comprometerme a cumplir con aspectos éticos centrales del proceso de investigación y resguardo de la confidencialidad de los participantes.

Entiendo que la información que escucharé, observaré y editaré es confidencial, así como también la identidad de los/as participantes. Por lo tanto, me comprometo a cuidar los videos que debo editar, no reproduciendo ni alterando la información contenida en ellos. Una vez entregado el material final a la Tesista Teresa Ropert, me comprometo a eliminar de mi computador los archivos de video u otro material referente a los participantes. Esto, pues entiendo que este material está destinado exclusivamente a fines de investigación y producción de conocimiento en Ciencias Sociales y no para medios de difusión.

Mi participación en el proyecto implicará, al menos, una reunión con la Tesista para acordar aspectos centrales a editar en cada video. El video editado final tendrá un valor total de $100.000; considerando que el total de participantes es ocho, el monto final podrá ascender hasta $800.000, según cuánto material me sea requerido editar.

Entiendo que un aspecto central de este trabajo tiene que ver con que el resultado final de mi edición no será de mi propiedad.

Sí, he leído el compromiso solicitado y estoy de acuerdo con asumirlo y respetarlo.

_____ _____

Nombre de el/la Editor(a) Firma de el/la Editor(a)

_____

Fecha

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

COMPROMISO DE LOS INVESTIGADORES DEL PROTOCOLO TITULADO:

"Identidades en tránsito: Significados y experiencias de la ciudad en jóvenes que viven en barrios excluidos de Santiago"

Mediante la firma del presente documento:

1. **Certifico** que conduciré la investigación en acuerdo con el protocolo aprobado, dando cumplimiento a las leyes y regulaciones respectivas y según los principios éticos que resguardan las investigaciones.
2. **Certifico que** toda la información entregada sobre este estudio será íntegra y confiable.
3. **Certifico** que todas las personas bajo mi supervisión y responsabilidad que participan en el desarrollo de este estudio, trabajarán de acuerdo con las normas y reglas éticas vigentes nacionales e internacionales.
4. **Certifico que** he revisado la literatura científica y bases de datos pertinentes sin encontrar procedimientos válidos alternativos y de existir éstos, por su alta complejidad, no estoy en condiciones de desarrollarlos. Considerando que esta es la mejor alternativa para lograr los objetivos y velar por el cuidado ético de los participantes.
5. **Certifico que** los antecedentes presentados en este Formulario incluyen la totalidad de los procedimientos/ intervenciones con personas propuestos en el Proyecto.
6. **Me comprometo a** hacer llegar un estado de avance del proyecto anual, al finalizar el estudio y según sea requerido.
7. **Me comprometo a** informar oportunamente al Comité Ético Científico ante cualquier problema no previsto o de la ocurrencia de eventos adversos. En caso de eventos adversos serios, en un plazo no mayor a 5 días hábiles.
8. **Me comprometo a** informar oportunamente al Comité en caso de detectar, con motivo de la investigación, evidencia o sospecha de situaciones de vulneraciones graves a los derechos de niñas, niños y adolescentes (malos tratos, abuso sexual infantil, explotación sexual o sometimientos a peores formas de trabajo Infantil) u otras personas que se encuentren siendo intencionalmente vulneradas en el contexto del estudio.
9. **Me comprometo a** comunicar al Comité la suspensión del estudio, enviando un informe con los resultados obtenidos, las razones de suspensión y el programa de acción en relación con los participantes.
10. **Me comprometo a** conducir el proceso de obtención del Consentimiento Informado y/o Asentimiento Informado aprobado por el Comité, de manera que se garantice la comprensión de los potenciales riesgos y la voluntariedad de la decisión de participar.
11. **Me comprometo a** informar a todos los colaboradores (incluyendo a los estudiantes) que participen en esta investigación, de estas obligaciones.
12. **Me comprometo a** solicitar y obtener la aprobación del Comité Ético Científico de la Pontificia Universidad Católica de Chile, antes de iniciar CUALQUIER cambio al Protocolo aprobado, ya sea de procedimiento, cambios en la muestra, del equipo de investigación, etc.
13. **Me comprometo a** solicitar y presentar al Comité a la brevedad la Aprobación Ética correspondiente a los procedimientos que se realizarán en otra(s) institución(es).
14. **Me comprometo a** comunicar oportunamente al Comité todo cambio de afiliación que involucre a cualquier miembro del equipo de investigación, incluyendo al Investigador Responsable y al Académico Responsable del presente proyecto de investigación.

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

COMPROMISO DE LOS INVESTIGADORES DEL PROTOCOLO TITULADO:

Daniela Shayrim
Académico Responsable (nombre y firma)

Teresa Ropert L.
Investigador Responsable (nombre y firma)

DIEGO COSMELLI
Jefe de Departamento (nombre y firma)

ANEXO 3

Carta de aprobación Comité de Ética

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

ACTA DE APROBACIÓN ÉTICA DEL COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES

Miembros del Comité

Sra. María Elena Gronemeyer Forni, presidenta del CEC, profesora de la Facultad de Comunicaciones

Sra. Alejandra Santana López, secretaria ejecutiva y ministro de fe del Comité

Sra. Carolina Altimir Colao, profesora de la Facultad de Ciencias Sociales

Sra. Inés Contreras Valenzuela, profesora de la Facultad de Educación

Srta. Javiera Farías Soto, abogada, integrante externo

Sra. Claudia Martínez Alvear, profesora de la Facultad de Economía y Ciencias Administrativas

Sr. Antonio Mladinic Alonso, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales

Sra. Paulina Ramos Vergara, abogada, profesora de la Facultad de Medicina

Sr. Ignacio Villegas Vergara, profesor de la Facultad de Artes

Participaron en la aprobación del protocolo titulado: Identidades en tránsito: significados y experiencias de la ciudad en jóvenes que viven en barrios excluidos

Investigador responsable: María Teresa Ropert Lackington, Tesista de Doctorado

Institución: Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile

Académico responsable: Dariela Sharim Kovalskys, Profesor Asociado

Institución: Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile

Financiamiento: Tesis Doctoral

ID Protocolo: 161205002

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

ANEXO 4

Modelo tabla para Análisis Temático inicial (*material analítico 1a*)

Fragmento	Descripción	Significados asociados	Interpretación	Conceptos/Temas
ANDREA 1: 27/03/2017				
Contacto telefónico inicial: Al momento del contacto telefónico le cuento que no sé si podré realizar los encuentros con ella, ya que uno de los requisitos es haber vivido la mayor parte de la vida en uno de los cuatro barrios seleccionados pero ella vive en Macul actualmente. Ella contesta que entiende, pero que realmente se siente de Lo Hermida, que allí está su verdadero barrio y que Macul es sólo por el momento. Por lo mismo, se decide incorporar a esta joven a la muestra, pero es interesante notar que en el primer encuentro, sobre todo al principio, ella parece querer enfatizar que su barrio es Lo Hermida, y la casa de la que se siente parte, la de su abuela.	Duda respecto de su inclusión en estudio por no cumplir con criterio muestral.	Condiciones de producción. Duda respecto de inclusión/exclusion de participante.	Las condiciones de producción afectan en los significados que emergen en la interacción: La consigna del estudio es vivir en uno de los cuatro barrios seleccionados y eso la pone a ella en un conflicto: ella quiere ser de ese barrio, por lo que se esforzará en probarlo.	Consigna influyente
"Bueno, Andrea. Entonces para partir, me gustaría que me cuentes… Cuéntame dónde vives y tú historia viviendo ahí" (pár. 3)	Se entrega la consigna.	La consigna es entregada confusamente, con algo de tartamudeo y dificultad. Denota nerviosismo.	Sentimiento de inseguridad de la investigadora por ser la primera participante y estar viendo cómo funcionaría la consigna.	
"Viví aquí toda mi infancia, hasta como los 8 años, y después me fui a vivir a otra parte de Peñalolén, que es por una plaza que se llama plaza Víctor Jara. Y ahí vivía con mi mamá. Pero en realidad siempre me gustó vivir aquí con mi abuela. Porque están mis tíos y con ellos me río y la paso bien y todo. Mi abuela siempre me consintió, de cuando chica, así como todos los abuelos consienten a los nietos. Y, ahora que vivo en Macul igual siempre vengo pa' acá" (pár. 4)	Primera asociación a la consigna de "cuéntame dónde vives y tu historia viviendo ahí".	"Aquí": Interesante el uso de este adverbio demostrativo, ya que estamos haciendo la entrevista en la terraza de la casa de su abuela. "Toda": generalización de su infancia a los primeros años, con el fin de mostrar la importancia de ese lugar para ella.	Más allá de las movilidades, parece querer mostrar la permanencia del significado de ese lugar para ella.	Apego a lugar.
"De hecho, aquí me siento como en mi casa, mi, mi, mi comuna, mi casa… Conozco todo, entonces me gusta más estar acá. Y, eso. Eso es lo que más me gusta de estar acá".	Habla de lo que asocia con esta casa de su abuela materna, por qué es el primer lugar que asocia con la consigna.	El "dónde vivo" parece más tener que ver con sentirse como en casa, con conocer el entorno, y con que provoque sentimiento agradable de "me gusta".	Descripción no objetiva del lugar de donde se es, sino subjetiva: donde se siente que es.	Apego a lugar.

"¡No debería haberme ido de aquí! (Risas). Sí, es que de verdad siento que no debería haberme ido de acá porque… Como que con mi abuela lo tengo todo. Si bien ahora vivo con la señora de mi papá y él, es una casa inmensa, es hermosa, tengo todo, todo, hasta tele con 3D pero no me gusta estar ahí. Como que no me siento en casa. No es como que yo llego aquí y mi abuelita me tiene el plato de comida calentita, mi abracito, su besito, que duermo una siesta con ella…" (pár. 18-20).	Aparece una broma que tiene la misma forma que bromas de Ester, que señalan un poco en risa y un poco en serio el apego que sienten con el lugar. En este caso, el arrepentimiento de haberse ido.	"Tenerlo todo" no tiene que ver con lo material, sino con sentirse a gusto, con el cariño (abrazo, beso). Eso es "sentirse en casa".	Uno es de donde se siente en casa, y eso significa tener relaciones afectuosas con quienes viven ahí. Asocia paradójicamernte con noción de "tenerlo todo" en contexto en que se tiene menos recursos materiales pero que hay más afecto.	Tensión: - de risa - de contradicción
"A: Está como a… ¿Unos diez minutos caminando? N: Ah, ya. Ya. A: Sí. Es cerca relativamente. N: ¿Está como hacia… por Los Presidentes? Está hacia Grecia. Ah, ya. Caminando por aquí por Caracas, después se toma Alejandro Sepúlveda. Ah, ya. Perfecto." (pár. 26-33). Audio: 3:40-4:00.	Descripción de ubicación geográfica de dónde vivió con mamá.	Mapa mental de ubicación: se demora en calcular distancia caminando, pero no en referenciar en su mente el trayecto.	Trayectos urbanos habituales que requieren un tiempo de procesamiento/articulación mental para poder compartir con otro o explicar ese conocimiento, que no es verbal.	
"Después cuando se fue también se fue a vivir a Coyhaique, a vivir un tiempo… Siempre ha sido así, como que anda pa' todos lados […]. Igual no tengo esa estabilidad con ella, por eso tampoco vivo con ella" (pár. 50-52)	Mamá se mueve por varias casas, Andrea señala no sentir estabilidad con ella.	Madre como símbolo de movilidad, de "andar para todos lados", a lo que ella opone la estabilidad de la casa de su abuela. No vive con madre por falta de estabilidad, justamente. Mientras Andrea utiliza frase "volví a vivir acá", como insistiendo en el retorno a la casa de su abuela, como punto de estabilidad.	Madre como símbolo de movilidad y de figura que no entrega estabilidad, y abuela como lo opuesto. Tan opuesto que de hecho Andrea señala que no se llevan bien. Quizás Andrea busca en esta casa de abuela la estabilidad materna que no encontró en su mamá.	Tensión: - entre madre y abuela
"Duramos súper poco rato acá, porque como mi mamá como que no se lleva con mi abuela… Pero ella se fue po', yo seguí acá. Después me fui a vivir con mi papá y ahí tuve un atado con su señora y ahí ¡volví a vivir acá! Y cuando volví a vivir acá, después me fui, hace tres años, de nuevo para allá" (pár. 56).	Describe que se ha ido varias veces a vivir a otro lado, pero que vuelve donde abuela, y se vuelve a ir, y vuelve otra vez, etc.	Vaivén entre el irse a vivir con el papá y el volver a su punto de estabilidad, que acentúa con las exclamaciones.	Parece que lo más relevante de la casa de su abuela, simbólicamente, es la estabilidad, el punto de retorno…	Tensión: - con Sandra
Corpus de datos analizados en la planilla hasta aproximadamente la mitad. Posteriormente, el resto del análisis anotado en transcripción Word al modo de "Comentarios"				

ANEXO 5

Proceso de construcción de mapa temático (*material analítico 1b*)

A. Primer mapeo de conceptos y temas emergentes: 28 enero, 2018

1. Sobre la transición

1.1. Transición E-W

1.1.1. Condiciones laborales precarias
- Trabajar sin contrato
- Indefinición de salario
- Salario bajo
- Horario variable (de salida)
- Indefinición de funciones laborales
- Falta de comunicación al interior del trabajo
- Situaciones laborales abusivas
- Despidos injustificados o mal justificados

1.1.2. Dificultades de inserción laboral
- Trabajar independiente entre trabajos
- Dificultades para encontrar trabajo
- Pega implica ser alguien que no se es
- Trabajar sin someterse a la imposición
- No saber qué hacer (o duda vocacional)

1.1.3. Estudiar y trabajar
- Abandono de estudios (por diversos motivos)
- Necesidad de trabajar para poder estudiar
- Costo de estudios excede posibilidades
- Hacer la práctica y quedarse trabajando
- Tener que complementar estudios formales
- No podérsela
- Amigas que son apoyo para estudiar

1.1.4. Facilitadores (de la transición)
- Acostumbrarse al horario
- Buen horario y sueldo
- Flexibilidad y confianza con jefe
- Trabajos esporádicos por elección propia

1.1.5. Proyecciones a futuro
- Trabajar poco y que paguen mejor
- Estudiar (carrera técnica)
- Vivir del pasatiempo (pasión)
- Trabajar en barrio alto y también en poblaciones
- Independizarse/irse de la casa

1.1.6. Proceso de independencia
- Administrar distintos roles
- Vivir solo/a
- Ir buscando dónde quedarse

1.2. Transición adolescencia-adultez

1.2.1 Experimentación social

- Ganar experiencia

1.2.2. Cambio de prioridades
- Menos ‘carrete’
- Emparejarse

1.2.3. Otros intereses
- Retrasan inserción educacional/laboral
- Fomentan trabajo: ej. Para comprarse un skate.

1.3. Dimensión de género durante la transición

1.3.1. Definiciones generales
- Patrones de género en la propia historia
- Patrones de género en la interacción
- Patrones de género en la movilidad urbana cotidiana
- “No quiero que me mantengan”

1.3.2. Maternidad/paternidad
- Ser mamá: dificultades asociadas con ser mamá mientras se está estudiando/trabajando
- “Yo no puedo atrasarme”
- Ser papá: dificultades asociadas con ser mamá mientras se está estudiando/trabajando
- Creencias asociadas a género
- Exclusión del padre

2. Pertenencia versus movilidad

2.1. Pertenencia

2.1.1. Arraigo
- Nostalgia, añoranza
- Factor tiempo
- Presencia de amigos y familia
- Idealización del lugar de origen
- Apego inespecífico

2.1.2. Apropiación de lugar
- Empezar a adornar, habitar
- Caminar por el barrio desde pequeño
- Construirse el propio espacio

2.1.3. Apego a lugar
- Participar de organizaciones sociales en el barrio
- Resistencia a intervenir el lugar
- Apego ligado a posibilidad de llorar un muerto
- Los lugares son como una cadena: concepción de apego a lugar como conciencia del apego a la propia historia
- Reconocimiento social y redes

2.1.4. Apego ambivalente
- Apego implícito a pesar de cambios de casa
- Voluntad de intervenir el lugar
- Apego a un lugar transitorio

2.1.5. Identidad social urbana
- Identificación con el endogrupo poblador
- Diferenciación del exogrupo

2.2. Movilidad

2.2.1. Motivaciones para moverse definitivamente

- Quiebres familiares
- Valoración negativa del propio lugar
- Nuevas oportunidades laborales
- Condiciones de viviendas precarias
- Nuevo paisaje es positivo
- El propio lugar representa un peligro para cercanos más vulnerables
- Identificación con motivación de familia de origen
- Tener amigos que viven cerca
- Buscar mayor seguridad

2.2.2. Motivaciones para moverse esporádicamente

Memo: Lo transitorio, ¿cuándo deja de serlo? ¿Cuánto tiempo tiene que pasar para que se considere movilidad definitiva?

- Por personalidad: "soy de moverse harto"
- Conocer lugares
- Ir a buscar nuevas ideas
- Mandato de movilidad: "hay que salir"
- No querer estar en la casa
- Movilidad social
- Nuevo paisaje es positivo
- Estancamiento

2.2.3. Dificultades de movilidad residencial

- Encontrar nuevos amigos
- Falta de reconocimiento social
- No conocer nuevo lugar
- No tener casa (allegada)
- Cambio de identidad o "ponerse weón"
- Seres queridos viviendo en malas condiciones
- Soltar el propio lugar

2.2.4. Formas que toma la movilidad social

- Contenidos aspiracionales
- Hablar mejor
- Ser respetuoso/a, saber llegar
- Relaciones nuevas

2.2.5. Significados de la movilidad en general

- Como independencia
- No repetir la propia historia difícil con los hijos
- Como búsqueda de intereses
- Como salir del estancamiento
- Como identidad
- Como un fluir
- Como búsqueda de estatus

3. Barrio excluido y su relación con la ciudad

3.1. Vivir en un barrio excluido

3.1.1. Características positivas

- Solidaridad de clases
- Vida de barrio
- Autonomía Organización social
- Características positivas del entorno
- Historia de lucha

- Actividad cultural

3.1.2. Características negativas conocidas
- Delincuencia / Narcotráfico
- Peleas entre pandillas
- Peligrosidad
- Fragilidad de relaciones (muertes)
- Pares vinculados a delincuencia / narcotráfico

3.1.3. Características negativas nuevas
- Mala transformación urbana
- Estar "olvidados"

3.1.4. Segregación
- Dentro del mismo barrio: Se refiere a límites dentro del barrio entre lo menos y más peligroso/vulnerable
- Del resto de la comuna
- Del resto de la ciudad

3.1.5. Experiencias personales
- Viñetas

3.1.6. Estrategias para enfrentar la peligrosidad
- No salir de casa
- Aprender a defenderse
- No meterse en problemas
- Ser conocido
- Conocer a alguien
- Pasatiempos que te saquen del entorno

3.1.7. Relaciones vecinales
- Ética de la solidaridad
- Relaciones de cariño y respeto
- Tenerle fe a la gente
- Empatía con otros
- "Somos lo mismo": identidad social urbana
- Deslealtad se paga con sangre

3.2. Relación barrio-ciudad

3.2.1. Dificultades de acceso/movilidad urbana cotidiana
- Para volver tarde
- Para moverse entre comunas: locomoción
- Costo de transportes
- Congestión de transportes
- Estar lejos de todo / Ser de lejos
- Gasto de tiempo excesivo
- Pasar frío en trayectos, salir muy temprano
- Tener que tomar distintos transportes (conexiones)
- Segregación
- Escenas de movilidad urbana cotidiana

3.2.2. Estrategias de movilidad urbana cotidiana
- Necesidad de tener estrategias
- Planificación de viajes
- Conocimiento general sobre locomoción en Santiago
- Conocimiento urbano cotidiano

3.2.3. Políticas públicas deficientes (falta de planificación urbana)
- Dificultad de conectividad
- Inundaciones por lluvia

- Cambios urbanos del entorno negativos

3.2.4. Interacción social con otros
- Estigma territorial hacia el/la joven
- El/la joven estigmatiza a otros
- Juntarse con "buena gente"
- "Saber llegar" a cualquier parte
- Exotización
- Conocer gente: Se refiere a cuando jóvenes dicen que ir a otras comunas les permitió conocer gente distinta
- La educación reduce el estigma
- La gente no pregunta por la historia
- Crítica a Narcoturismo

3.3. Relación barrio-sociedad (el "otro simbólico")

3.3.1. Relación con el Estado
- Falta de garantías sociales
- Estado violenta al barrio: políticas urbanas de exclusión, impedir eventos sociales, intervención policial, etc.

3.3.2. Relación con la sociedad
- Pensamiento político/de clase
- La sociedad de la obediencia
- Desigualdad estructural

4. Exclusión social e identidad

4.1. Narrativa personal e identidad

4.1.1. Sobre aspectos generales
- "La contradicción es parte de la vida"
- Concepción karmática de la vida
- Recordar momentos
- Quedarse con lo bueno de la vida

4.1.2. Relativa a la clase social
- Crítica/rabia de clase
- Cambios de ánimo, inestabilidad (Tiene que ver con inestabilidad del entorno, no de la personalidad)
- Ser militante/portavoz
- Ser "flaite"

4.1.3. Relativa a la movilidad social
- Valor del esfuerzo y sacrificio
- Importancia del lugar de estudios

4.2. Relación con otros-familiares

4.2.1 Respecto a la transición E-W
- Estudiar para salir pronto a trabajar

4.2.2. Tensión entre discursos
- Madre casa vs. Padre calle
- Madre es figura de movilidad social

4.2.3. Sobre vivir en un barrio excluido
- Madre transmite miedo

B. Segundo mapeo de conceptos y temas emergentes: 7 febrero, 2018

1. **Deseos de movilidad**
   1.1. Apego ambivalente al barrio
   1.2. Expectativas manifiestas de movilidad vs. Tensiones latentes de arraigo
   1.3. Dificultades de la movilidad aparecen sólo cuando se preguntan
2. **Deseos y resistencias a la movilidad**
   2.1. El barrio como contra-cultura que obliga a volver (exige lealtad)
   2.2. Identidad de lugar como lucha política: yo/ellos
   2.3. La movilidad se marca por el estigma
3. **Movilidades exploratorias**
   3.1. Apego al barrio está anclado a otro tiempo
   3.2. Faltan transiciones identitarias para poder irse
   3.3. La movilidad implica encontrarse con otros que da nuevas perspectivas
4. **Fracasos de la movilidad**
   4.1. Apego idealizado al barrio
   4.2. Tensión entre someterse y rebelarse a los mandatos de movilidad
   4.3. La movilidad significa pérdida
5. **Movilidades (más) definitivas**
   5.1. Apego a lugar se mantiene en las relaciones (mantener amigos)
   5.2. Miedo de repetir la propia historia a la vez que deseo de integrarla
   5.3. Movilidad implica llevarse el barrio consigo

C. Tercer mapeo de conceptos y temas emergentes: 9 de febrero, 2018

1. **Apego ambivalente al barrio excluido**
   1.1. Apego nostálgico al barrio versus contradicciones dentro del espacio real (ej. Pasajes prohibidos)
   1.2. Evaluación negativa del barrio y la imposibilidad de irse (tensiones latentes)
   1.3. Significados contradictorios del barrio (características positivas conviven con negativas) y mandatos paradójicos (ej. miedo de salir a la calle pero mandato de movilidad en la ciudad)

2. **Entre someterse y rebelarse a la movilidad socio-espacial**

2.1. ‘No estoy listo/a’: Faltan transiciones identitarias para poder irse (pareja, trabajo estable, etc.)
2.2. ‘Para salir, tengo que ser alguien distinto’: verse distinto, hablar distinto
2.3. Conflicto de intereses entre el poblador (lucha política) y el trabajador (inclusión social)

3. Entre quedarse en el barrio excluido o salir de él
3.1. Conocer otros lugares (barrios, ciudades) da perspectiva crítica sobre el propio barrio: movilidad exploratoria y “the overview effect”
3.2. ‘No soy de allá ni de acá’: estigma y exclusión, falta de redes en el nuevo lugar
3.3. ‘Si me voy, tengo que (de)volver’: procesos de culpa de clases y lealtad al origen (ej. Bastián: ‘no ponerse weón’)

D. Cuarto mapeo de conceptos y temas emergentes: 16 de febrero, 2018

1. Movilidad imaginaria
1.1. ‘Me gusta mi barrio, pero…’
1.1.1. Barrio es evaluado positivamente, a pesar de aspectos negativos
1.1.2. Barrio es evaluado negativamente, y pertenencia aparece implícita
1.2. ‘Me quiero ir, pero no puedo’
1.2.1. No estoy listo/a
1.2.2. Otros no quieren que me vaya
1.3. ‘’Soy de aquí, pero soy distinto/a’
1.3.1. No sentirse identificado/a con elementos de la identidad social urbana del lugar
1.3.2. Contenidos aspiracionales se cuelan en la experiencia del propio lugar
2. Movilidad exploratoria
2.1. ‘Puedo moverme a otros lugares y seguir siendo de aquí’
2.1.1. Conocer otros lugares da perspectiva crítica sobre el propio barrio
2.1.2. Mandato de salir, pero siempre volver
2.2. ‘Al moverme, ensayo mi expectativa de movilidad’
2.2.1. Necesidad de salir sólo para explorar nuevas oportunidades
2.2.2. ‘Al salir, me encuentro con otros parecidos a mí’
2.2. ‘No soy ni de aquí ni de allá’
2.3.1. ‘Aquí están mis redes, pero tengo redes en otras partes’
2.3.2. ‘Cuando estoy en otra parte, me recuerdan que soy de aquí’
3. Movilidad actuada
3.1. Vínculo nostálgico con barrio de origen
3.1.1. Desconocimiento en nuevo lugar: sentirse solo/a, no saber moverse
3.1.2. Irse, pero llevarse el barrio de origen con uno/a : ‘si me voy, tengo que (de)volver’
3.2. Moverse por el deseo de otros o para otros
3.2.1. Mandatos de movilidad familiares son incorporados en narrativas
3.2.2. ‘Me voy, para no repetir la historia’

3.3. ‘Para salir, tengo que ser alguien distinto’

3.3.1. La inserción laboral implica vestirse y hablar distinto

3.3.2. ‘Irme, implica el desafío de ser (sólo) yo’

ANEXO 6

Muestreo de citas con Mapa de Temas de Análisis Temático final (*material analítico 1c*)

TIPOS DE MOVILIDAD	
Movilidad imaginaria	
"Así que necesito irme, de esa casa. Así que, por eso ahora estoy buscando trabajo. [Ya. ¿Y desde cuándo que estás pensando irte?] Eh… Igual hace rato. No se me ha dado la oportunidad de trabajar […]"	Andrea, EB: 84-86
"Sí. Nos vamos a ir pa' la Araucanía, ¿cierto Leo? Nos vamos a ir a vivir a Villarrica. [¿Ah sí, pa' allá les gustaría vivir?] [Hijo desde la pieza: No, no, no, no. ¡Nunca!] Sí, yo me quiero ir pa' allá. [Hijo desde la pieza: No, tú vive allá y yo no].	Ester, EB: 131-135
"Tan lejos no me fui. ¡No puedo! [¿Por qué no puedes?] No po', estoy leseando (Risas)".	Ester, EB: 185-189
"Lejos me gustaría vivir en, no sé po', en Villarrica, llegar acá y que los niños me miren así, me miren porque yo les hacía los talleres "la tía, weón está la tía Ester""	Ester, EB: 645
"Siempre, no te miento, siempre me ha gustado Iquique. Me gustaría irme a Iquique, sí. Vivir a Iquique, porque es bonito y si… Tu te vai' a Iquique y te vai' a enamorar de Iquique así, tú vai' allá, te vei' la playa, te meti' la playa y no te queri' salir de la playa. El aire es súper limpio, respirai' aire fresco siempre, no vei' contaminac… ¡Siempre hay sol!"	Farid, EB: 514
"En realidad mis lugares más, más significativos [Teresa le habla a Lucaz] son otros lugares en realidad. Son…[¿Qué lugares son?] No sé po', Coñaripe, pal' sur po'. ¡Pa' allá están mis lugares, creo yo"	Ester, EC: 3
"B: Igual viviría en Iquique. [¿Vivirías en Iquique? ¿Lo has pensado?] Sí lo he pensado, pero igual me gusta caleta acá. Me cuesta soltar este lugar. Pero igual me iría pa' Iquique po', un par de años… Capaz que me quedo toda la vida. No sé en realidad…"	Bastián, S: 10
"Sí, de hecho siempre, yo tengo mi pareja y siempre me ha hablado que a ella le gusta mucho el sur, y yo le digo "perfecto, vivamos en el sur, no tengo ningún drama, pero con playa". [Ya, la playa no la transai']. No. Yo le dije, "vivamos en cualquier lado, puede ser en Concepción, Concepción tiene playa, vámonos a Concepción a vivir""	Bernardo, EB: 40-42
"Entonces mi papá quería hacerse cargo de mí, él me quería criar. Mi mamá dijo "ok, ya, críalo". Y a los cinco años, pum, me tiró a la calle. A los cinco años. Ah, qué me dijeron a mí po'. Empecé a conocer, conocer, conocer, ya después hubo un tiempo que ya me, no me entraba nadie po'. […] Entonces, nunca me pudieron retener, y	Bernardo, EB: 118-128

como mi papá me estaba criando… Hasta que un día, allá en la José María Caro […] Se agarraban a balazos, porque allá es así po'" "Mi mamá llegó y le dijo que si a mí me pasaba algo, a él lo iba a matar."	138
"Está toda mi vida ahí, mi vida es Lo Espejo. Yo cacho que el día de mañana me voy de ahí, me va a costar un mundo salir de Lo Espejo, estoy tan acostumbrado, como te digo, toda mi vida he vivido ahí, mi familia vive ahí, mis amigos, todos son de ahí, todos. Si te digo me gustaría vivir en San Miguel, siempre me ha gustado San Miguel."	Bernardo, EB: 268
"Y después irme a vivir lejos…¿A dónde te gustaría irte a vivir? Eeehm… allá al Cajón del Maipo" "Pero el Cajón del Maipo me gusta harto. Es que quiero como comprarme un terreno, según mi idea, y crear una casa, hacerla yo. Eso es lo que yo quiero. [¿Por qué, y por qué te imaginai' eso?, así como ¿por qué te gustaría…?] Es que siento que es más, es el lugar donde me voy a morir, o sea donde voy a vivir toda mi vida, mi vejez, y quiero un lugar así, como tranquilo, donde tu podai' salir y tegai' un pastito, un patio amplio, donde pueda tener un perro, donde pueda tener mis plantas, como que eso. Si igual soy media viejita en ese sentido, pero, pero lo veo más como pa', pa' la vejez po'."	Darinka, EB: 1334-1336 1390-1394
"¿Estai' pensando vivir como en otro lado…?] Sí, sí. [Es que me acuerdo que hablamos de que querías vivir ya con tu pareja, que estai' como en esa...] Sí, sí. [¿Y has pensado dónde, o como….?] ¿En qué lugares? Sí, Santiago Centro, Ñuñoa o Providencia. Pero… Casa antigua, como estos edificios que tienen como cinco pisos y no tienen ascensor […]. Sí, eso es lo que hemos buscado y que sea como barato."	Daniela, EC: 10
Movilidad exploratoria	
"O sea, fuimos pal' sur, y ahí me gustó viajar po', o sea en realidad siempre quise hacerlo pero como había tenido al Leo, como que lo veía tan lejano, así como que "yo nunca voy a poder hacer eso, recorrer el mundo…" [con voz lastimera en broma] (Risas) Era mi expectativa po', recorrer el mundo, irme a vivir sola, y ahí po… ¡Te odio! [En voz bajita y tono risueño]"	Ester, EB: 585-587
"Iba a campeonatos, viajé harto, puedo decir que viajé, fui a Mendoza, a patinar, fui a Iquique, estuve harto tiempo en Iquique, me he ido tres veces a Iquique […].Y siempre he sido así po', siempre he sido una persona que quiere salir, quiero salir, quiero salir. Me aburre estar aquí, quiero salir, prefiero estar no sé po', en otros lados. Y después volver a mi casa. Pero siempre vuelvo aquí po', siempre vuelvo a Colina, siempre vuelvo a Los Robles a mi casa, como que… aquí me llaman"	Farid, EB: 46-48
"Yo siempre dice, dije que aquí en Colina lo que me gustaba hacer no me servía aquí, porque no, no me valoraban, no podía progresar, no podía avanzar, ser ca… Como que me sentía estancado. Por la weá, por, por el deporte po'. Yo lo veía por ese lado… Quería patinar, quería seguir conociendo, seguir mejorándome… Y por eso viajé a Santiago y ahí pas… Ahí tuve un tiempo que pasaba en Santiago…"	Farid, EB: 242

"no patinaba en Colina, patinaba en Santiago, yo pasaba en Santiago. Trabajaba y me iba pa' Santiago. Llegaba a mi casa, iba a trabajar y después me iba a Santiago a… Y así pasaba más en Santiago, como que tenía el pase escolar de mi hermano, ocupaba el pase escolar de mi hermano y me salía más barato. O me conseguía su sello falso [risas], le ponía al pase… ¡De todas formas pa' pagar más barato!"	Farid, EC: 7
"Yo me junté un tiempo en una plaza, después en otra plaza, después en otra… soy así, voy un rato, después me voy. Pero siempre estoy po', entonces…, siempre te…[Vai' un rato y después te vai'…] Sí, por lo general. Antes lo hacía más, ahora menos, igual estoy más viejo, ahora ya vai' buscando más a dónde te vai' a quedar. Pero tuve amigos en caleta de lados, y está bien po', creo que es bueno"	Bastián, EF: 117-119
"Bailamos por Paseo Ahumada, Paseo Estado, intentamos muchas veces bailar en plaza de Armas y nunca se pudo"	Bernardo, EB: 552
"Uno es chico, porque salíamos a harto trabajo voluntario con mis amigos, mis amigos de allá de, de La Legua, íbamos todos juntos po'. Entonces claro, nosotros conocimos hartos lugares de Chile, viajando y todo eso, entonces era entretenido en ese momento."	Darinka: EB: 110-112
"Y después salió esto de la [Nombre Organización], trabajos voluntarios, y nos fuimos todos po'. porque igual era económico po', si no sé, nos salió veinticinco mil pesos pagábamos y nos íbamos una semana a Chiloé, o dos semanas. Entonces aprovechábamos de conocer, de viajar…"	Darinka, EB: 116-118
"Sí, es que me gusta po', me siento cómoda. Acá igual no converso con los vecinos, porque son como poquitos po' y ni se ven. [Acá en el edificio.] Sí, en el edificio es super piola, o sea a veces hola y chao no más po', y pa' qué voy a estar sola, prefiero irme allá [a San Joaquín]. O ellos vienen pa' acá po'."	
"Siempre quieren volver como a la raíz y no perder como tu centro y, y como muy, no sé, como que los locos de la banda eran como de [Nombre Población], entonces siempre era como volver a eso, ¿cachay? Como, como que ese era su rollo. Entonces [mi papá] siempre me mostraba como otros espacios, íbamos a otros lugares, y después volvíamos a casa y era como dar vueltas por la población en auto."	Daniela, EB: 420-422
Movilidad consumada	
"Me dio nostalgia recordar cuando fui gitana, me cargó ser gitana, eso me dio nostalgia, cuando me fui de la casa…Y di jugo donde una amiga, recordé oooy que fue triste guacho, tenía hambre, quería comer, "pero dónde como, no tengo una casa…". Eso fue triste, lo recordé con tristeza. Es que fue, fue muy fome, no lo pasé bien…, sí lo pasé bien pero no tan bien [risas]."	Ester, EF: 149-151
"Mi hermano vive en Buin po', y trabaja acá en Las Condes, imagínate, todos los días… Mira, gracias, gracias a él tiene auto. Pero no lo ocupa tampoco. Igual es pique. […]Ayer andaba en la casa y venía de la pega po', que trabaja de guardia, entonces prácticamente se mata trabajando ¿cachai?, entonces eso es lo que me da lata igual del po', que se mata trabajando. […] Es que él quiso eso po' ¿cachai? Yo siempre he dicho, cuando tú querí' algo, lo	Bernardo, EB: 50-62

hací' callado; él quiso tener su casa propia y no miró pa' ni un lado, y le salió en Buin y se fue no más po', ¿cachai?"	
"Bueno, mis amigos ahora en la actualidad están casi todos presos, ¿cachai? [¿Sí?, tus amigos de la infancia. De la infancia. Hay uno que salva […] que vive en Rancagua. Que tiene su pareja estable y todo, pero la gran mayoría están todos presos, , si es que no hay alguno por ahí que esté muerto"	Bernardo, EB: 166-172
"ahora vivo en la comuna de San Miguel, aquí en Gran Avenida, cerca del metro Lo Vial. Y vivo hace poco aquí, hace como un año y medio más o menos que me cambié a vivir acá con mi familia."	Darinka, EB: 6-8
"[¿Cómo qué por ejemplo?, ¿cómo qué lugar mejor?] A mí me gusta vivir acá. Es super tranquilo. No pasa nada. Pero sí me gusta ir para allá."	Darinka, EB: 399-404
"Y más todavía cuando quedé embarazada, así como que yo dije "no quiero que mi hijo viva así, no quiero que mi hijo pase esto, yo no quiero que mi hijo, no sé, me lo traten mal porque no viva en su casa o viva hacinado, o no tenga no sé, quizás agua caliente", que en ese tiempo quizás no teníamos agua caliente"	Darika, EB: 862
"[Ya. Y hay algo, o sea, ¿te imaginai' como algún lugar especial como pa´ hacer eso?] [Risas] Allá en, en San Joaquín. [¿Sí? Así como definitivo.] O sea yo quiero hacerlo allá po' [Como que te reí porque es como obvio] Sí. [¿Y por qué allá?] […]No, es que igual la gente no tiene tantos recursos po'. Entonces es una comuna igual pobre, en base a, o sea en relación a otras. Entonces, o quizás hacerlo también no sé, en la comuna de La Pintana, en comunas que igual tengan vulnerabilidad po'	Darinka, EB: 1291-1308
"Pucha, hoy en día vivo en San Miguel, en metro Lo Vial, cerca del metro Lo Vial…Pero, pucha, estoy ahí desde hace unos cinco meses más o menos…Pero nada, toda mi vida lo, lo he vivido acá en, en La Legua, en la comuna de San Joaquín. Eeh, y esto específicamente en La Legua Emergencia."	Tomás, EB: 14-18
"[¿Te ibai' a vivir o te ibai' a quedar así como varios días?, ¿o te ibai' a vivir de frentón?] O sea, no sé, ¿la diferencia debe ser que me llevaba toda mi ropa o mis muebles y mi cama?, ¿esa será la diferencia? [Sí, no sé] [Risas] Claro po' [risas] [Es una buena diferencia, puede ser] [Risas]. Sí. Pero nada, pasaba, hay veces que pasaba no sé, un mes allá…"	Tomás, EB: 209-214
"Es que uno en definitiva, no sé, tengo quizás un, un, como un cierto, cierta, cierta opinión acerca de eso. Que por ejemplo, eeh, no sé, las cosas que se quedan acá, por ejemplo si yo me voy a otro lado, lo que tengo acá es más que nada son mis experiencias, es, es mi, es todo mi, es todo mi aspecto emocional, que eso no va a cambiar del, por ejemplo, que yo tenga mi cama acá o tenga mi cama allá o tenga… Si en definitiva nosotros con el día a día va, va, nos va creando como situaciones nuevas y eso no significa que, por ejemplo, en algún momento me vaya a otro lugar, tenga nuevas experiencias, o incluso, ya, independiente de que tenga mi cama o no tenga mi cama, pueden ser las dos igual de significativas. Así que, siento que…"	224 232

“Pero como tengo experiencias aquí buenas, y no, no, no niego que en otras partes también pueda tener experiencias buenas, eeh siento que hogares pueden ser cualquiera.”	
“Y de ahí mi papá hizo unos negocios, funcionó todo muy mal, perdió muchas lucas, perdió muchas cosas, y tuvimos que volver a…”	Daniela, EB: 138
“Lamentablemente ella se fue porque vivía en Renca, su otra familia vive en Renca y decidió vivir una vida mejor que, que acá en la población” “Eeeh, ella ahora es profesora de educación física, y, y me gusta lo, hoy en día cuando la sigo en Instagram, me gusta lo que hace. Me gusta la dedicación… Bueno, recorrió varios países del mundo igual, gracias a lo que estudió, y, y se ha esforzado caleta.”	Lautaro, EB: 466 486
“Entonces se enamoró de, de una niña joven del, del canal, y bueno ahí hicieron su vida, y que se entiende, no tengo nada que decir contra a eso, y… Pero la forma, o sea, se enamoró y se fue no más po’. Bueno y, y también entiendo que le dio prioridad a sus estudios, al trabajo, pero quizás me hubiera gustado que hubiera tenido una conversación conmigo del, de, no, no del por qué… “oye, sabí’ qué, mira hasta aquí trabajé yo, me gustaría que tuvierai’ esta continuidad, o esto, o no hagai’ estos errores que me pasó a mí…”, ¿cachay? Esa, esa conversación, como el traspaso de los conocimientos.”	Lautaro, EB: 512-514
APEGO A LUGAR	
Ambivalente	
“aquí me siento como en mi casa, mi, mi, mi comuna, mi casa… Conozco todo, entonces me gusta más estar acá. Y, eso. Eso es lo que más me gusta de estar acá. Tengo… No tengo tantos amigos…Pero, Sí los vecinos, con los que carreteamos, eh… Me siento súper segura. Porque ya, conocer las calles, Sé por dónde no tengo que pasar, por dónde sí puedo pasar, eh…”	Andrea, EB: 6-8
“Duramos súper poco rato acá, porque como mi mamá como que no se lleva con mi abuela… Pero ella se fue po’, yo seguí acá. Después me fui a vivir con mi papá y ahí tuve un atado con su señora y ahí ¡volví a vivir acá! Y cuando volví a vivir acá, después me fui, hace tres años, de nuevo para allá”	Andrea, EB: 56
“Aquí en Lo Hermida nunca he tenido, nunca me ha pasado nada malo. Una vez cuando chica salí a carretear sí, me acuerdo, y escuché balazos, pero nada así como que “ohh la mansa cagá”, no […].Ponte tú, de aquí pa’ abajo, hay pasteros, uno sabe que hay gente así como que anda pidiendo plata, o que por ahí deben haber traficantes porque obviamente los pasteros siempre están cerca de los traficantes. Y… Pero… ¿A ver? Creo que hace poco fui a una plaza acá abajo con una amiga, y habían unos flaites que gritaban así y como que se tiraban los chiripazos pa’ todos lados, pero… Nada más que eso. Siempre aquí me he sentido segura”	Andrea, EB. 150-152
“Ahí carreteamos, con los vecinos que son de aquí del mismo Block po’. […]Conozco a otros más pero, como que ellos ya se metieron en la droga ya, y no... Los veo de repente pero como que no es muy agradable, porque ya… La gente que se droga mucho tiempo ya como que empieza como a molestar. No sé si es que… [¿Cómo molestar?]	Andrea, EB: 204-208

Como que, ponte tú, uno de los chiquillos que está metido en la droga, yo el otro día lo vi aquí afuera po' y como que lo saludé, porque yo antes carreteaba con él po', y como que "oye Andrea estai' rica" y así po'"	
"[¿Y esta plaza?] No sé, nunca he venido mucho. […] Porque este es como el sector que no me gusta"	Andrea, EC: 5
"[¿Y por qué te dieron ganas de venir para acá con nosotros?] Eh… Por lo mismo, porque me gusta [...] Esta plaza… Esta es una plaza bacán. [¿Sí? ¿Y tú venías pa' acá?] Eh… No. [¿No?] No. No transcurría mucho en las plazas. […] Cuando estaba en la media ya empecé a ir más a las plazas. [Ah, ya. Ah bueno sí po', en segundo básico eras chica] No y más grande tampoco. Tenía unas amigas que eran muy agrandadas y yo siempre fui más conservadora. En todo ámbito. De hecho como hasta sept… Sex, ¿Sexto? ¿Séptimo? No decía ni un garabato. Ninguno, así como que sentía que era un pecado [Risas]"	Andrea, EC: 6
"También he tenido compañeros que vivían por acá, y… De repente… No sé po', venía a sus casas y los empezó a conocer más, como más… No sé cómo decirte, ¿interiormente? Y ponte tú tenía que era de por acá, y cuando lo empecé a venir a ver a su casa me di cuenta de las cosas que hacía po'. [Ah. Que estaba metido igual…] Claro po'. O sea no metido, pero compraba po'. Entonces ya ahí me dejé de juntar con él. Porque no me gustaba eso po'"	Andrea, EC: 10.
"He cambiado de residencia pero no de lugar, así que estamos aquí mismo po'. Pero mientras tanto… No voy a morir aquí […].¡No po', cómo voy a morir acá! Murió mi abuelita, mi mamá se fue… ¡No puedo morir aquí! No… Hay que echar raíces."	Ester, EB: 122-129.
"Mira, Los Robles está catalogado, antiguamente, como una de las poblaciones más peligrosas de Colina. Ahora ya no po', porque ha pasado mucho tiempo y los que eran los mandamases ya están todos muertos, pero Los Robles tiene su historia po'. ¿Cachai? Y acá donde estoy ahora, pucha la, la… No sé po, la favela del lugar así. El pasaje, todo. […]Donde yo vivía antes que es el condominio Los Robles (risa), que es donde vive mi mamá, que es aquí mismo, pero es piola po' ¿cachai?"	Ester, EB: 150-158
"Igual tengo mi, mi, mi sentimiento de pertenencia con Los Robles."	Ester, EB: 231
"Siempre hemos vivido acá. Yo siempre he vivido aquí, de los 24 años que tengo, siempre acá. No me he camb… Siempre estuvo la idea de cambiarse de casa, pero nunca se dio po'. No, y bacán que no se haya dado porque aquí ya… Está mi infancia, aquí ya tengo a mis amigos, tengo mi familia, todo po'. Harta amistad aquí po'. Amistad igual… Ese es el lado bueno, el lado bonito y bueno (risas) porque… Por un lado, pero igual aquí estamos en Los Robles po', cuando chico yo no podía traer a gente a hacer tareas acá po'"	Farid, EB: 131

“No es así, solamente quedó como el nombre. Esa es mi ve… Mi punto de vista, porque igual yo soy grande po’ y de repente ando como a las tres cuatro de la mañana por la calle, no me ha pasado nada y no veo gente po’. Pero antes uno, a esa hora lo cogoteaban, andaban… No te digo que no anda gente cogoteando a esa hora, pero…”	Farid, EB: 143
“[¿Y por qué lo consideras tu barrio?] Porque es donde vivo, y en donde…. ¿Es mi referencia del mundo? [Dice algo que no se entiende] No tengo mucho más que decir, a este nivel”	Ester, EC: 4
“Porque así son las relaciones de cariño acá po’, ¿cachai? El cariño se demuestra así po’. El cariño se demuestra invitándote a jalar, invitándote a tomar un copete…, invitándote a chorear, matando por ti, pegándole un balaso a otro weón por ti… Así se demuestra el cariño acá. Esa es la máxima muestra de cariño y de lealtad, ¿cachai? La lealtad aquí es sangre.”	Bastián, EB: 328
“No po’, ninguna de las dos me quería echar po’, pero ya presión presión presión, y ellas no mandan po’, ¿cachai? Entonces fue no más po’, di todo lo mejor de mí, e igual me, me afectó eso después. [¿Sí?] Me afectó caleta. [¿Por? O sea, ¿cómo lo notaste después?] Porque ese espacio yo lo quería mucho ¿cachai? Porque ese espacio pa’ mí fue un escape en un momento. […] Porque cuando tenía como dieciocho años conocí ese lugar ¿cachai? Y, y me escapaba de acá po’, ¿cachai?, de la pobla po’, del entorno de acá.	Bastián, EB: 458-466
“Como que siento que en todos lados hay lugares, hay personas bonitas, hay lugares bonitos… Un lugar muy feo pa’ mí puede ser un lugar bonito, ¿cachai? Mi población, por muchas weás feas que tenga… [Interrupción externa]”	Bastián, EB: 706
“Ah, me pareció que la panorámica [de Los Robles] está horriblemente fea, que fea, que feo paseo. [¿En serio?] El lado de allá es horrible de feo po’, pero bonito la historia del lugar, ¿cachay?, lo que se construyó en ese lugar, eso lo encontré bonito”	Ester, EF: 182-184
“Pero, por ejemplo, en mi comuna no po’, es mi comuna. A lo mejor no es la gran comuna y no tiene los grandes lujos, ¿cachai?, y no es la mejor tampoco, pero ahí tengo todos mis amigos po’, ahí está toda mi vida.”	Bernardo, EB: 268
“O tirándose piedras, me pasó una vez al colegio en la mañana y piedra adelante mío, yo paré y se estaban agarrando a piedrazos, entonces esas cosas son peligrosas. O en el colegio, en el [Nombre Colegio Público], llegaban balas a los, a las ventanas del colegio. A veces no nos podíamos, bueno, yo me podía ir porque yo no vivía en La Legua Emergencia, pero había niñas que no se podían ir del colegio, no sé, a la salida, porque en La Legua Emergencia había balacera, entonces se tenían que quedar en el colegio. Entonces ese tipo de cosas igual es, es fome po’”	Darinka, EB: 428
“Pero cuando caminai’ normal… Porque por ejemplo pa’ este lado, es tranquilo, pero pa’ allá, las dos ventanas allá al fondo, ya pa’ allá es pura perdición…. [¿Pa’ allá, más pa’ allá?] Más pa’ allá, te meti’ por este mismo pasaje, es pura perdición ahí. Y los cabros chicos están jugando a la pelota, y están los hermanos, los amigos ahí consumiendo de día…. Por eso yo si me voy a meter pa’ allá, no prefiero sacar fotos, porque se pone más complicado. ¿cachai?”	Bernardo, EC: 4

“Es lo que le decía a la…, el otro día, que yo aquí en la comuna no tengo muchos lados que me marquen, son como puntos en específico, que es la plaza, que pasé toda mi niñez ahí, y lo otro sería el… El colegio, que pasé… ¡Lo mejor que pasé en mi vida lo pasé en el colegio po’! Más allá no… [Sí po’, si me habías contado] Conozco toda la comuna, pero como que no tengo un lado que me marque aparte de esa plaza, porque ahí jugábamos cuando éramos chicos, hacíamos de todo.”	Bernardo, EC: 1
“pucha, vivir acá es como, tienes sus, sus, sus beneficios, como también tiene, tiene sus contras, en el tema de lo, del, del ámbito social más que nada, del cómo se mira una población tan estigmatizada como, como, como es la, La Legua, y en específico la, La Legua Emergencia más que, más que cualquiera. […] Y eso del, pucha, y lo, lo beneficioso que, que tiene haber vivido acá es, por ejemplo, haber conocido la, la vida de barrio, ¿cachay?, todo lo que, todo lo que conlleva eso. El, el tema de la, de las amistades que se crean aquí, ¿cachay? Porque, por ejemplo yo también he vivido en, en departamento, en los cuales la, la, la comunicación con vecinos, ¿cachay?, la vida entre vecinos se da super poco, se corta. En cambio, acá como en estos sectores, se da eso del, del vecino, de estar ahí, ¿cachay?, del, del, del juntarse por ejemplo, en la calle con los amigos y, y nada, bien, super bien.”	Tomás, EB: 26-32
“El, por ejemplo, vivir eeh, en, en barrios por ejemplo, en poblaciones, te da que, que desde chico ves que, que existe la sociabilidad en lo, en las calles, ¿cachay? En las vecinas que se paran a conversar, ¿cachay?, en los, en los, en los cabros que se juntan, ¿cachay?, y es una actitud que nosotros eeh vamos, vamos adquiriendo ¿cachay?, desde siempre. El compartir, ¿cachay?, con el, con el que está afuera, ¿cachay?, el querer eeeh, de cierta forma, tener lazos, ¿cachay?, de, de amistades dentro, dentro de un, dentro de un territorio, se da, se da bastante. No sé si sea por un tema que se dé por, por, no sé, puede ser varios factores […]. Puede ser de supervivencia, puede ser de, de, de, de apego, ¿cachay?, puede ser un tema cultural, ¿cachay?, que se dé con, con respecto a la, a la sociabilidad entre, entre vecinos, ¿cachay?, al querer hacer comunidad, al tener ciertos, ciertas características similares, ¿cachay?, las mismas, la misma situación, ¿cachay?, de vivencia que se da, hace que nos vamos relacionando con, con, con el otro…”	Tomás, EB: 962-964
“Un día yo estaba adentro con tres amigos y había una balacera, brigida, la cuestión es que había un loco al frente, con pistola, y por acá pasa, pasa el de la banda contraria, ¿cachai? Va pasando por acá [señala], y empieza a disparar. Y ahí están todos estos hoyos po’, ¿cachai? Y las balas empiezan a pasar y nosotros estábamos adentro, ¿cachai? [Risas] Y en eso, yo voy como un poco agachado a otro lugar de la sala, ¡y tum! Me llega un balazo en la cabeza. [¡¿Te llegó?! ¡¿En serio?!] Sí, me rozó la verdad po’, pero la cuestión es que igual me abrió el cuero cabelludo y todo eso po’”	Tomás, EC: 4
“Yo no estoy pudiendo armar como todos mis trabajos o no puedo salir tanto, porque igual no es tan peligroso donde vivo, pero sí no puedo llegar a casa en la noche sin tomar un taxi o sin volver en Uber, porque la micro es como cuática en la noche”	Daniela, EB: 956 968-970

“Como muy peligroso. Yo donde vivo igual es como peligroso, pero los conozco, uno conoce a la gente del barrio. [Sí po’] Entonces igual no es tan peligroso.”	
“donde yo vivo, el sector que yo vivo, que es la población José María Caro, que acá es [Nombre Calle], lamentablemente acá se vive el tema del narcotráfico, entonces desde uno que es niño, sin darse cuenta lo, lo está viviendo, y al pasar el tiempo cuando te van diciendo las cosas, te van mostrando la realidad, de que no solamente era fantasía el tema de jugar “pium-pium” con las pistolas cuando chiquitito, el…, te dai’ cuenta que… [¿No era fantasía eso?] Eeeh, quizás cuando niño sí po’, es una fantasía, y ya te vai’ dando cuenta que, que ya es, es una realidad que se vive, y que vivo en una población donde hay personas que no tienen oportunidades po’. Yo tengo una, una mirada que no critico eeh, no soy crítico, no les tiro mierda de por qué son narcotráfico, traficantes, por qué venden droga. Sí hago la crítica de que si ellos son así, que, que ojalá concienticen a los que vienen a que no sean así.”	Lautaro, EB: 54-56
“Y claro, es, es difícil vivir el, en una comuna como esta, eeh, pero, quizás no, quizás el tema de… Voy a corregir, vivir en cualquier comuna yo creo que es difícil… Pero el tema es que, eeh, porque uno nunca sabe lo que a uno le puede pasar, porque yo puedo quizás puedo estar en otra comuna y quizás me atropelle un auto, o, o quizás sea la misma situación que acá.”	Lautaro, EB: 70-72
“Ahora más grande igual me gusta, porque como que se genera algo, esa como sensación de barrio, de tener gente, como una comunidad. Pero… A veces igual es como penca porque tienen unas ideas como muy erradas o muy como anticuadas, entonces como que se pasan rollos de más, inventan situaciones que no existen, entonces… Ese tipo de sit…, de cosas, no me gustan.”	Daniela, EC: 5
“[Oye nos habías dicho al principio que no tenías muchos lugares y son hartos igual. Como hartos lugares significativos, como momentos, recuerdos… [es difícil entender por ruido de carretera]. ¿Qué te pasa con hacer este recorrido, así como recorrer esto?] [Inaudible] Igual, es como de recordar cosas.[¿Y te sorprende así como habernos mostrado?] Eh, yo creo que es como tomarle importancia al espacio.”	Daniela, EC: 10
“Voy a guardar mi cámara porque pa’ este lado para allá, es como raro.”	Daniela, EC: 10
“Es que igual, o sea, son como los lugares significativos. Esto son... Van a ser como el lado B de la comuna. Para mi, o sea… Significativos para el otro lado. Porque la verdad es que, por ejemplo, un paisaje que yo te mostraría es el tema de la esquina, de esos cuatro locos pasteando, ¿cachai?. Pero eso para mi no es significativo, ¿cachai? Pero es parte de la realidad. Eso para mi es el lado A. Lo que realmente debiera ser prioridad. [Debiera ser prioridad. ¿Y cuál es el lado B?] El lado B es como… La verdad que yo he vivido, opté por lo bueno, por lo sano, entonces… Las cosas significativas que tengo yo, acá en la comuna, son las cosas que, que… Que no son como las de… Como la prioridad, digámoslo así.”	Lautaro, EC: 4

“Mira, caminar a mi casa no tanto porque como que todos te conocen. Entonces es como que ‘estás encargada’. Como… [Claro. Además estás cerquita del paradero]. Sí, no es tanto. Pero… Es la ida. [Es el trayecto] Ponte tú tomar micros que vayan hacia allá, es como peligroso”	Daniela, S: 6
“Fue, también fue entretenido, porque eeh, como a ver, dije “pucha, voy a llevarla a mi colegio, porque eso fue un lugar significativo y como hartos momentos de la infancia”, y después como ir recorriendo otros espacios era como…, fue muy interesante como, cómo se fue dando, eso es lo que más me gustó. Como “ya, pero doblemos por acá, porque acá hay otro lugar, y acá hay otro”, y todo tenía como una fluidez… [Sí] Entonces no era como lugares, solamente un lugar puntual, sino que uno llevaba como a otra historia. […]Sí, lo, como que lo disfruté harto el paseo”.	Daniela. EF: 102-108
Dilemático	
“Yo iba en la Básica cuando Los Robles… ¡Escándalo! (Risas) [¿Qué, te decían eso? ¿La gente se escandalizaba?] No tan explícito pero era como… ¡Ah, Los Robles! Y hasta el día de hoy po’. [Te dicen así como “ah vivi’ en Los Robles”…] ¡Ah, cuidado que soy Roblina! Porque… ¡de Los Robles po’! Los Robles, es flaite Los Robles.”	Ester, EB: 203-207
“Es como, ahí hay como un conflicto. A mí me gusta participar allá, me encantan las agrupaciones de allá de La Legua, todo, me encanta, porque lo siento como parte de mí. Pero también me gusta vivir acá, porque siento que vivo tranquila, sin balaceras, sin droga a la vuelta de la esquina, entonces ese es como un conflicto interno mío.”	Darinka, EB: 406
“Como darle un contexto distinto. Como una cosa así. Que no normalice cierto tipo de, de cosas, si no que vea otras realidades… [¿Como normalizar como qué cosas?] Eeh no sé, como la droga. O la violencia. Creo que son cosas que no deben normalizarse, que no es normal que, que exista violencia, que no se debe justificar en ningún caso”	Darinka, EB: 415-424
“Yo creo que la Organización Social igual nos ayudó harto. [¿En qué sentido los ayudó?] El hecho de ver otras realidades. Por ejemplo, cuando salimos aaa […]. Cuando salimos a los trabajos voluntarios, uno se rodea de otra gente, yo me rodeaba de gente adulta que pensaba distinto, que estudiaba, que hablaba de otra forma, que vivía en otro sector y que te mostraban otra realidad a lo que tú estai’ acostumbrado. Entonces el hecho de ver otras realidades, que existen, que tú podí’ salir de ahí, que tú podí’ estudiar, yo creo que te impulsaban a decir “chuta, no todo lo que yo veo es lo que es”.”	Darinka, EB: 508-516
“Por ejemplo, claro, uno acá en La Legua aprende a conocer una, una vida la verdad. Al nacer acá, uno conoce cierto, cierto estilo de vida, ¿cachay?, con, con, que, que implica los códigos que se viven dentro, los, la, la convivencia que se vive dentro, eehm… Es una vida que, que, que al final cuando uno se abre a otro lugar, ve que hay harta, hay harta diferencia. Harta diferencia con respecto a los, a los, a los códigos, a lo que estábamos hablando denante, a la convivencia también, y… [Lo de los vecinos] Claro. [De conocerse] Claro, y al estilo de vida que, que se pueda vivir, tanto aquí como en, como en otros lugares. [Ya. ¿Cómo es eso del estilo de vida?] El estilo, el estilo de vida, claro, el, el tema de la, del, del cómo se vive en, en vulnerabilidad por ejemplo, el, el cómo	Tomás, EB: 334-344

se vive el tema de la, de la pobreza, del cómo se normalizan ciertos, ciertos, cier…, eeeh…, ciertas prácticas de vida. [¿Como cuáles prácticas, por ejemplo, tú ves como normalizadas?, así como… o viste en algún momento, quizás ya no, no sé] Claro, por ejemplo, no sé, la, la violencia que se pueda vivir dentro de una población, el, el, el narcotráfico, la delincuencia, el consumo de drogas… Dentro de una población, dentro de los códigos de una población, se suele eeeh, normalizar."	
"Nos damos cuenta en el tema de la educación, por ejemplo si, si, si podemos visualizar nuestro sector, nos vamos a dar cuenta de que existen muchos colegios técnicos por ejemplo, ¿cachay? La, la mayor parte de los colegios que nosotros tenemos a nuestro alrededor […] son colegios técnicos, que eso significa que, que tú tienes que estudiar algo para, para poder en definitiva trabajar como, como obrero. No digo que esté mal, pero sí digo que, que solamente a nosotros nos están dando la oportunidad de poder estudiar mecánica, electricidad, un poco de contabilidad, y eso es pa', pa poder cubrir eeh la, la movilidad de un, de un modelo, un modelo económico en este caso. Es como una reproducción de, de, de obreros lo que se nos está entregando. A diferencia de otros lugares, si nos damos cuenta, tampoco son muchos los colegios técnicos que existen, solo acá en, en… [¿En otros lugares como cuáles por ejemplo?] En otros lugares, como lugares con, con… [¿Qué te imaginai?, así como…] Lugares con, con más plata quizás."	Tomás, EB: 356-364
"Y yo sabía que si terminaba eso eeeh, tenía que, que seguirlo no más, ¿cachay? [¿Por qué?] Porque, porque en definitiva eso era lo que, pa' lo que me habían preparado. Porque por ejemplo, el dar la PSU con, con ese conocimiento, eeeh, sabía que no, no me iba a ir bien, así que salirme fue una buena decisión po'. porque por ejemplo en el dos por uno, dentro de lo, de lo, de las, de las asignaturas estaba el ensayo de PSU…" "Sé que, que algo que, que, que no me llena, yo simplemente lo, lo… [Chao] Claro, doy vuelta, doy, doy, claro. Siento que, que puedo manejar mi vida y a la vez también siento que no me puedo conformar con ciertas cosas que, que, si no están siendo como predestinadas así."	Tomás, EB: 410-412 484-486
"Yo creo que la, los cabros que, que siguieron por, siguieron estudiando, o simplemente los que dejaron de, de estudiar antes, pasa por un tema de, de las motivaciones que, que da el entorno, que da la familia y que también da, dan los colegios. Siento que la, nosotros somos según nuestras experiencias de vida, si nuestras experiencias de vida están ligadas con la desmotivación de nuestras familias, están ligadas con, con la desmotivación educacional de nuestro entorno, y más encima a que, que la educación en la cual estai' participando te entrega desmotivación, imagínate el puerto en el cual estamos llegando muchos, muchos que vivimos en población."	Tomás, EB: 498
"mi teoría. O sea, o la teoría que podemos, que podemos hablar y que no sé si es mía, pero varios la pueden pensar, es para sacar a una persona de, de vulnerabilidad, lo que se puede hacer es abrirle su círculo de sociabilidad. ¿Cachay? Al abrirle el círculo de sociabilidad a las personas, nos damos cuenta de que no solamente existe este mundo, estos códigos, estas, estas relaciones, y también existe un mundo más amplio, con otro tipo de comportamientos, con otros estilos de vida, con otras aspiraciones, con otra, con otro tipo de educación, y ahí nos	Tomás, EB: 504-506

vamos dando cuenta de que no solamente es esto, sino más bien es, es todo lo que, es todo lo que nos rodea en forma más, más general.”	
“Es parte de una sociedad po’, es parte de la estructura de la sociedad, ¿cachay?, que, que te dice que, que debemos de, de, de tener cierta, cierta educación entre comillas, ¿cachay? Pero eso es pa’, pa’ estar un poco acorde a un, a un, a un modelo, ¿cachay?, pa’ que no seamos tan, tan tontos pero tampoco tan sabios [risas]. Así como que te tienen ahí en, en, en el medio, ¿cachay?”	Tomás, EB: 846
“Todas las, las transformaciones sociales se han hecho por medio del, del mirar una sociedad de forma crítica, no hay, no hay transformaciones que, que, donde no, donde no se, no se critique, no se problematice una situación. Si nosotros seguimos no problematizando situaciones que, que estamos viviendo, eeh, los cambios se, se demoran en, en llegar. Hay que saber que el, que el, que el mundo y las sociedades, todas están en constante transformación, todo se transforma constantemente, no, no hay momento en el cual no, no pare de transformarse, solo que hay sociedades que, que les vamos, les vamos poniendo un poco de freno a eso, con respecto a los, por ejemplo, a varios factores como la, la educación que se le implante a una sociedad, ¿cachay? […] Y, y eso, mientras vamos venciendo ese tipo de cosas y mientras vamos problematizando ciertas, ciertas situaciones, las vamos a ir transformando. Sí po’, si no problematizamos, no, no transformamos.”	Tomás, EB: 860
“Y claro, es una, es una de las formas que nosotros tenemos para poder entregar otra visión al poblador, ¿cachay?, que no solamente se quede en sus códigos y en su, y en el, en el, en el, en los conocimientos, ¿cachay?, que rodean una población. Sino más bien, nosotros venimos con, con, con, con un poco de cultura a meterla acá a la, a la población, ¿cachay? Ya que, como visualizando también que, que las personas mientras más, más, más van conociendo de lo exterior, ¿cachay?, de la cultura, del arte, la educación y todo lo que, todo lo que conlleva, van a poder tener eeh otro tipo de, de visiones, y a la vez va a fortalecer más sus decisiones, ¿cachay? Nosotros por medio de la música, por medio del arte, la cultura, eeeh, nosotros intentamos plantar un, una semilla, ¿cachay?, en la, en la cabeza de las personas, y que digan “no solamente es esto, sino más bien hay otras cosas…”	Tomás, EB: 994
“Después ya me fui a un liceo en Providencia. [Ya. ¿Porque no tenía media el colegio?] Sí, sí tenía media. [Ah ya, pero te cambiaste] Claro, como que mi viejo prefirió que me fuera como de, de ahí mismo… Como de la pobla. [Ya. ¿Ah sí?] Entonces, sí. Me fui… [¿Por qué?, ¿qué te dijo él como…, por qué quería que te fueras como a otro colegio?] Porque igual le daba lata que siguiera como todo el rato dentro del mismo círculo, ¿cachay? Como el mismo ambiente, irme como caminando al colegio, volver a casa, como que no le gustaba esa, como ese encierro como que se generaba, ¿cachay?”	Daniela, EB: 70-80
“Entonces mi abuela, podemos tener muchas diferencias, pero aun así hay no sé, hay afecto, hay formas, y hay como, como que en definitiva ella, ella me ayudó y me crio también, ¿cachay? Entonces como que tengo parte de ella en mí, entonces como que no me gusta como renegar de ese, de ese lazo o renegar de, de este, de ese origen, ¿cachay? Entonces eso, eso es lo que voy como tratando de armar como a partir de mi trabajo y a partir como de	Daniela, EB: 940

mi vida. Como, como salir, como conectarse y tener como, como esta idea de, de poder expandir, expandir siempre y ir conociendo siempre, a partir de distintos lados, y irse nutriendo a partir de esto.”	
“Y, y claro, o sea, eeh, estos momentos del tema del, de haber pasado por las organizaciones sociales, me ha ayudado a conocer mi barrio. Creo que hay una cosa que no dije el, en el segundo encuentro, pero siempre lo he dicho, yo creo que la calle te enseña más que una universidad y que un colegio y que un trabajo, la calle te enseña mucho, te enseña demasiado, te enseña muchos valores, te enseña la, la verdadera vivencia de aquellos que viven hacinados, los inmigrantes que están llegando hoy en día, la pobreza, la injusticia. Eeh, el tema de la, lo, también lo, lo repetí muchas veces en el segundo encuentro, la mala educación, la mala salud que tenemos… Pública, que se da mucho en la zona sur, la zona, la…, la salud pública, que lamentablemente no están los recursos necesarios, es, es muy difícil para los vecinos salir adelante y que lamentablemente tienen que salir fuera de la comuna para poder salir adelante po’. Y la, y que la comuna no te de los recursos para salir adelante es como un poco injusto. Entonces…, pero me quedo, pucha, con lo, para…, si es que se dieron cuenta, eeh, les dejo estas preguntas po’, a ustedes también.”	Lautaro, EF: 95-97
Nostálgico	
“Ahí cuando llegué igual me costó hacer amigos, pero como era más chica, como que llegué un día del colegio, y… Estaban jugando ahí en el pasaje los cabros. Y me dijeron “ah tú soy la vecina nueva” y yo “sí” y ya, y nos pusimos a jugar, y ahí jugamos todas las tardes. Pero desp… No perduraron esos amigos. […] No sé si habrá sido porque viví poco tiempo”	Andrea, EB: 34-38
“Yo aquí, desde que soy chica, mi mamá se iba a carretear con su pololo, me venía a las 12 de la noche, caminaba de allá de la plaza El Archipiélago hasta acá”	Andrea, EB: 342
“Cuando era más chica pensaba, bueno ahora ya no le tomo tan importancia, pensaba “puta, me he cambiado tanto de casa que no tengo amigos, no tengo…”. Ponte tú yo conozco gente que tiene sus amigos de la infancia hasta el día de hoy, y es porque son sus vecinos, ¿cachai?”	Andrea, EB: 374
“igual tuve una bonita infancia podría decir, mucha naturaleza, el tranque, río… Harta piscina con amigos, playa… Y antes cuando chico me gustaban los animales po’, era fanático. […]Sí po’, porque se podía hacer por acá po’, como había el tranque, uno iba al tranque, con los amigos, “oh vamos al tranque, hace calor”, en verano, ahí. Bacán”	Farid, EB: 4-8
“Me cuesta, me cuesta recordar algunas cosas así…[¿Sí? ¿Por qué?] Porque, no sé, igual se me han ido muchas cosas…”	Farid, EB: 14-16
“Algo que los cabros chicos de hoy en día no, no, no pudieron vivir po’ (risas). Bañarse en el tranque era… Ahora, ¿quién se va a ir a bañar al tranque si ya está seco? Nadie po’. Los árboles igual, casa club arriba de los árboles…”	Farid, EB: 320

“Mi idea era llevarte por los lugares como la cancha que ya no existe y otros lugares, llegar hasta el… Es que hay un tranque, un río que se llama, y después devolvernos y caminar por acá po’. Supuestamente para allá eran puros nogales, tampoco es cierto ahora po’”	Farid, EC: 1
“Los talleres, nunca voy a olvidar los talleres, es una wea tan trascendente, importante pa’ mí, que mi misma carrera es eso. Yo me metí a la carrera pensando en los talleres [en Los Robles]”	Ester, EF: 79-81
“Pero tiene sentido vivir acá po’, ¿cachai? O sea, no es cualquier pobla pa’ mi. No sé po’, yo siempre weveo y le canto a la Cami “cuando Dios hizo el edén, pensó en Lo Hermida” y puras weás [risas] . ¿Cachai? Pero porque, no sé po’, tiene esas weás mágicas pa’ mi que, a pesar de haber tenido una infancia difícil igual fue bonita po’, ¿cachai? No sé po’, nosotros, mi mamá siempre me, mi mamá me dice que yo soy torrante, ¿cachai? Porque puta yo cuando chico no sé po’, ¡me sentaba en una cuneta a comerme una marraqueta con los cabros! Así, pan con chancho, tomarme una bebida así y no sé aunque el último weón se tomara las babas de la bebida, ¡todos tomaban bebida po’! ¿Cachai?”	Bastián, EC: 10
“¡No si son, vivíamos todos en el mismo pasaje! Y veníamos a jugar acá […]. Teníamos la idea de que esta era nuestra era nuestra casa club. Y nos subíamos arriba de este árbol [¿De este árbol? Ah…] Sí. ¡Este árbol ha estado desde siempre po’! […] Desde que lo conocemos este árbol ha estado aquí, y siempre nos subíamos y el que quedaba más arriba era el que mandaba la casa club po’, ¿cachai? Si éramos chicos po’, nos divertíamos en eso.”	Bernardo, EC: 2
“Es que nosotros éramos chicos po’, en ese tiempo teníamos 12 años, y nosotros jugábamos con cabros de 13, en ese tiempo, de 16 años, ¡y a todos les ganábamos po’! Si esa es la cuestión… [Eran buenos] ¡Es que pasábamos en la calle! Entonces estábamos todo el día que la pelota, pelota, pelota, pelota. Entonces jugamos el campeonato, eran como 18 fechas, no perdimos ni una po’ y llegamos a la final y perdimos la final. Y ahí como que… Ahí después dejamos de venir. [¿Sí? ¿Ahora no veni’ así como…] No, es que lo que pasa es que mis amigos ya ninguno viene, lo que te contaba el otro día de la cuestión de la droga, otros andan robando, otros deben estar presos, otros están muertos que ni sé.”	Bernardo, EC: 3
“Recuerdos po’, recuerdos se, se me vienen a la mente como de la infancia, del tiempo que estuve acá. Me acuerdo que los días de feria por ejemplo, nosotros conocíamos al portero y él nos dejaba ir a la feria a buscar limones, y ni siquiera los íbamos a comprar, los íbamos a pedir así a los feriantes [risas]. Y con los que, que estudiábamos acá, nos regalaban así sus bolsas de limones, y veníamos a comer limones acá así al colegio, ¡éramos la sensación por comer limones dentro del colegio! [Risas]”	Tomás, EC: 6
“Uno no hace esto, los lugares que pa’ uno son, son significativos, cuando uno pasa por ahí no necesariamente se detiene a pensar de todo lo que ha vivido. Esta caminata por ejemplo me, me, me ha hecho pensar en cada cosa que uno va viviendo en los lugares. Porque igual hay veces que paso por aquí y esta es como la 480, pero hoy día en especial, ¿cachai? Al estar acá, y voy como, intento también como recordar las cosas que he vivido. Uno sabe	Tomás, EC: 7

que tiene sentimientos con los lugares, pero uno se pone a pensar en los detalles que va viviendo en los lugares po'."	
"[¿Qué te pasa a ti con contarme las historias de tus lugares y todo eso?] Es como… Nostálgico igual po', porque uno se acuerda de las personas. Por ejemplo mi abuela que murió y ya no está, como que ella nos contaba esas historias así de terror, o mi perro que también se murió con el que íbamos a tomar helado… Pero igual es bueno recordar porque tengo buenos recuerdos, no tengo malos recuerdos [inaudible]. O sea quizás sí, pero son menos, no son…, no me marcaron tanto."	Darinka, EC: 9
"Acordarme de las cuestiones que hacía, así en la plaza, cuando jugábamos así como en la, en la cueva que yo te decía que había en el pasaje… O poníamos esta rampa así, andando en bicicleta, una vez también andaba en bicicleta y un perro se me cruz, me saqué la cresta."	Darinka, EF: 64-66
"No sé, creo que fue…, y claro, por el peso que tiene, fue la, cuando visitamos Karl Brunner, ¿cachay?... Que fue la calle donde pucha, yo prácticamente nací, me crie, ahí fue pucha, mi infancia y todo eso. Y es increíble el cómo uno hay veces que no, no se da el tiempo de, de verlo, ¿cachay?, del como, del, del darle como el sentido más, más sentimental. ¿Cachay? Del, del valorar ese tipo de cosas."	Tomás, EF: 100-104
"O sea, el, el sentir comunitario hoy en día, quedó total…, queda totalmente de lado, y eso se extraña, se extraña caleta tener un, el club de barrio, el club vecinal, ese club que hacía eventos deportivos para, pa' los vecinos. Porque hoy en día ni siquiera la junta de vecinos lo hace."	Lautaro, EB: 364
SIGNIFICADOS DE LA MOVILIDAD	
Emancipación / Tensión	
"Es que considero que la gracia de uno weón es la decisión po', ser grande, moverte a tu ritmo po', ¿cómo vai a hacer algo que no te gusta? ¿Cómo te vai a relacionar con el mismo espacio pa' toda la vida si lo odias? Mi misma mamá, se fue hace como un año pa' San Felipe, podrida aquí… ¡Y espero tanto tiempo pa' irse po'! ¿Por qué? No eres árbol… [¿Estaba podrida aquí, ella acá?] Sí po'. No eres árbol, no eres un árbol, muévete… ¿Cachai? Por eso, no, yo me quiero ir a otro lado, aparte te hace ser persona, porque conoci' gente, ¿cachai? Te hacen ser persona, conocer, escuchar, ¿cachai?"	Ester, EB: 639-641
"yo creo que donde uno no se siente preparado al mundo, a estar solo… [¿Ya…?] Yo creo que más de por ese lado, así… Ese es el miedo que yo debo tener así, de lanzarme… Yo sé cocinar, no tengo ningún problema, yo me sé cocinar, sé lavar ropa igual, que… Eso de lavar ropa no lo hago mucho porque más lo hace mi mamá po', aquí en la casa, pero igual tengo que hacerlo, cuando lo he hecho, una… Un par de veces, creo (risas)"	Farid, EB: 484-486
"Es que siento que si estoy solo voy a caer como en una depresión po', por lo menos, donde uno dice eso "ah, voy a estar solo, pero voy a estar muy solo, qué voy a hacer de mi vida, trabajar, estar ahí"… Pero igual me gustaría tener mi casa, pero ya yo creo cuando tenga así, no sé, en un futuro cuando esté con una pareja estable […]. [¿Y	Farid, EB: 504-512

ahí qué te imaginai'? Así como…] Ahí lo que me imagino ya… Puta, tener a mi hijo, tener a mi señora por decirlo… Y… Mi auto po'. Y trabajar no más po', y seguir est… Y si puedo estudiar más, seguir estudiando po'."	
"Es como, ahí hay como un conflicto. A mí me gusta participar allá, me encantan las agrupaciones de allá de La Legua, todo, me encanta, porque lo siento como parte de mí. Pero también me gusta vivir acá, porque siento que vivo tranquila, sin balaceras, sin droga a la vuelta de la esquina, entonces ese es como un conflicto interno mío"	Darinka, EB: 406
"Y después irme a vivir lejos [¿A dónde te gustaría irte a vivir?] Eeehm… allá al Cajón del Maipo. [¿Sí?] Sí. Sí, pero es que también siento que vendría pa' acá, pero me gusta ahí porque me gustaría llegar a un lugar y estar tranquila"	Darinka, EB: 1336
"Sí, entonces eso con mi abuela, como que se, se han desligado mucho, entonces hay muchos planes que yo he intentado como ir concretando, pero, pero igual es, es un tema la edad de ella, ¿cachay? [Claro. ¿Como qué planes hai' intentado ir concretando?] Ponte tú irme de casa."	Daniela, EB: 224-226
"Entonces ahí yo tomé la decisión y dije "ya, voy a buscarme una, así como un trabajo que me dé más estabilidad". [Ya, y ahí empezaste en el [Nombre Centro Comercial]. Sí. Bueno, ahí se enfermó mi abuela y no pude trabajar…"	Daniela, EB: 616-618
"Sí po', nos costó como adaptarnos, empezar a comprar cosas, todo po', como mi mamá igual era sola, nosotros estudiando en ese tiempo los dos, eeh, no sé po', comprarnos no sé, una tele o algo así… Bueno, una tele no es tan importante en nuestra casa, pero ya, eso, pero no sé po', un living…Una, no sé po', un comedor. Eso era como, como que teníai' que juntarlo y te costaba pa' poder completarlo. [Pero ahora tienen todo igual]. Sí po'. [O sea, cuando yo fui, tenían el living…] Sí po', pero antes no estaba, por ejemplo estaba la pura cocina po'. Entonces mis amigos igual han visto el cambio, cuando compramos el comedor fue como "¡oooh, buena, qué bacán!"."	Darinka, EF: 267-273
"Eeeh, acá el tema del, del salir de la casa… o sea, yo siempre le he dicho a mi mamá, "sabí qué, mi casa es mi base"… Cuando yo salgo, cuando yo voy a un lado, eeeh, y, y tengo que ir para otro lado, siempre trato de llegar a mi casa primero y después salir. Si me voy pa' otro lado, a mi casa…, es mi base. Es mi base, mi refugio, el… el que sea propia de mi mamá, eeeh… A veces pasan cosas que, que uno no, sin querer, temas de, yo creo que temas de hijos, de, del joven adulto, que de repente no quiero lavar la loza, el tema de no hacer la cama, o no ordenar la ropa, no planchar la ropa, eeh son, como decimos popularmente, le sacan los choros del canasto a mi mamá, a mi vieja [risas]. [¿Se agarran de repente?, así como…] Sí, las peleas típicas. Y bueno, eso, eso con el tema de la casa. Eeh, enfrentarme a un mundo fuera de la casa creo que es bastante difícil…"	Lautaro, EB: 44-52
"El tema de hoy día, es como mostrar también la otra parte del, del joven que, que no solamente conoce la realidad de su barrio, que tuvo que buscar una oportunidad afuera, que ahí hay otra cosa que también lo había mencionado, tuvo que buscar una…, tuvo que estudiar afuera de la comuna para poder tener un ti…, un título técnico al principio. Este joven no dio PSU en su momento, digamos mi persona, no, no di PSU, tenía un pensamiento en el cual yo decía "no necesito dar PSU para salir adelante o estudiar en la universidad pa' salir adelante", siempre	Lautaro, EF: 173-179

tuve como esa convicción, y bueno, de buscar una oportunidad también fuera de la comuna, en una empresa de San Bernardo, no muy lejana, que pasa con muchos jóvenes po'. Eeeh…[Mmm… de tener que salir a buscar a otro lado]. Salir a buscar a otro lado. Entonces que, que, que se conozca también la realidad de, de que en la misma comuna donde yo vivo, no existen muchas oportunidades de trabajo. [No existen muchas oportunidades]. No, para nada, sobre todo pa' los jóvenes, nada. O sea, tiene que buscar afuera, en el centro de Santiago, como decimos nosotros, pa' allá pal' barrio alto, Las Condes, que es donde están los edificios. Y se da el caso de San Bernardo, que hay muchas empresas también, fábricas…"	
"Círculos de sociabilidad"	
"Me trajeron, ¡y asustados po'! Entrando asustados así, y yo "son más weones" (risas). Pero es porque una está acostumbrada po', es como yo me asombro cuando voy a sus casas y es como [cara de asombro], resguardado y hay guardias, así. Es porque es otra realidad po'. No me asombro po', pero… Conozco su impacto cuando vienen y "¿nos van a robar?". Muy asustados po', y yo "ay que son cabros weones". Pero yo cacho que por lo mismo no perduró la amistad, ahí quedó"	Ester, EB: 293-299
"Pa' mi es cuática la situación, porque para todas las personas están los ricos y los pobres, pero hay categorías de pobres y de ricos. Y, y, y, y en [Carrera que estudió] te hace ver el esqueleto desde la realidad, ¿cachai? El por qué es así po'. El consumismo, las clases sociales, el cómo andai' vestido po', las marcas, lo que eres teniendo, lo que no eres no teniendo, ¿cachai? ¡Todo! El ver una persona y ver su ropa, todo"	Ester, EB: 337
"yo tengo otra visión, yo pienso que uno es más persona cuando socializai' con más gente diferente a cómo erí' tú, porque aprendí muchas, muchas cosas, aprendí demasiado. Entonces me gusta a mí vivir así, me gusta."	Bernardo, EB: 806
"Pero a mi mamá siempre yo le he dicho, "mamá, yo nunca voy a salir solo, nunca voy a andar con malas juntas…". Bueno, yo ya cambié mi mentalidad, yo si tú me preguntai' mis amigos, son todos del folclore."	Bernardo, EB: 1160
"Si yo me acuerdo, éramos chicas yo con mi amiga y mirábamos a un cabro que hablaba y hablaba tan bonito decíamos nosotras en ese tiempo, porque ocupaba otro lenguaje, otras palabras y nosotras… Yo decía por lo menos yo quiero algún día hablar así po', quiero algún día poder no sé, tener un tema de conversación y explayarme de una forma, no sé, adecuada. O tener un tema de conversación, porque a veces pasaba mucho que yo veía a mis amigos de infancia y no teníai' otro tema de conversación quizás que no fuera algo del sector po', o cosas quizás más superficiales. [¿Algo del sector como qué por ejemplo?] No sé, o, o un "cómo estai'", o acá, no sé, "me pasó esto o esto otro", pero… cosas como de ahí. Pero no sé po'… [Como cotidianas] Claro, cotidianas. Pero discutir quizás otros temas que tuvieran que ver con no sé, con política, educación, salud, eso lo conocí en los trabajos voluntarios, con esa gente."	Darinka, EB: 518-522
"Porque iban cabros no sé po', de Lo Espejo, iban cabros de Las Condes, iban cabros de todos lados. Entonces con ellos, con esos cabros, porque nosotros nos conocíamos entre todos. Al principio nos íbamos todos con nuestros grupos en los buces […] Tocando guitarra, cantando, ya nos conocíamos todos. Entonces eso fue bueno, ver que	Darinka, EB: 528-536

existían otras realidades distintas a la de nosotros, y iguales po', porque también conocimos gente de la José María Caro, de los, de los paseos, entonces nos íbamos a meter pa' allá, ellos venía pa' acá, y ahí conocimos también realidades parecidas y realidades distintas."	
"Conocer otras personas, otros lugares, en estar en, en, en, con, con personas que hacen distintas cosas, ¿cachay? Al escalar, no solamente escalaba yo y mi primo, sino más bien nos relacionábamos con todos los escaladores que llegaban a, a Romel, a Palestra… Y eso nos iba enseñando otras cosas. El unirnos con la, con, con, con la naturaleza por ejemplo, el tema de lo, del cuidar, ¿cachay?, el medio ambiente, que se daba como un código de lo que íbamos a escalar, ¿cachay? Porque era imposible que por ejemplo, nosotros nos comiéramos algo con todos los escaladores ahí, llegáramos y tiráramos un papel ¿cachay?, al suelo. Porque existían códigos po'."	Tomás, EB: 564-568
"Yo siempre, desde súper chico que participo en organizaciones sociales y eso conllevaba, por ejemplo, tener que salir, no sé, a, a campamentos de verano por ejemplo, ¿cachay? Dentro de las organizaciones estaba el asistir a, a, a campamentos de verano, a salidas, ¿cachay?, no sé, a la nieve, a la playa, y, y así."	Tomás, EB: 814
"La sociabilidad nos hace entender otras perspectivas, ponernos en zapatos del, de, de la otra persona, ¿cachay?, el tema de la sociabilidad es, es esencial pa', pa' los seres humanos, pal' conocimiento también, ¿cachay? Porque vamos tomando su historia, ¿cachay?, es como leerte un libro, es como verte una película, todos te dejan una, una enseñanza, ¿cachay? Y al sociabilizar también, también te deja una, una enseñanza."	Tomás, EB: 972
"Y también por eso yo creo que decía como "Dani, tení' que salir más…", ¿cachay? Como que desde muy niña, siempre fue como en esa…De que saliera. [¿Y de que salierai' a qué?] Como a conocer, como salir a ver bandas, salir como… [¿A conocer otros lugares?, ¿o a conocer otras personas?] Lugares, y, y como, como personas igual. Que le gustaba eso"	Daniela, EB: 402-410
"En definitiva todos tenemos algo que entregar, todo el mundo. No hay ninguna persona que no tenga nada que entregar, porque todos tienen una vivencia, ¿cachai? Todos tienen una experiencia de vida, y bajo eso sabemos que tienen un conocimiento. Y ese conocimiento, si nos pudiéramos todo el mundo aprovechar de ese conocimiento que tiene cada persona, sería mucho más interesante el sociabilizar bajo ese concepto. O sea, bajo el concepto de ir a conocer a la otra persona, porque sabemos que tiene un conocimiento en el cual nosotros nos podemos aprovechar y nos puede también complementar nuestros propios objetivos."	Tomás, S: 6
"Lo que se hace o lo que yo creo que se hace con eso, es nosotros al entregar una idea a la otra persona lo que hacemos es que tu conocimiento más el otro conocimiento se fusionan y crean un conocimiento nuevo. ¿Cachai? Nosotros sabemos que no nos comportamos de la misma forma con todo el mundo, ¿cachai? Ni lo que estamos conversando… [Claro, ni las mismas conversaciones.] Claro, por cierto. Yo por ejemplo lo que conoz… Lo que converso con mi mamá no es lo mismo que lo que converso con mis amigos, o lo que converso con un conocido, o lo que converso, no sé, con un jefe."	Tomás, S: 6

“Qué fue lo que, lo que, lo que se ha vivido, la gente que, que uno ha conocido, ¿cachay? Y desde ahí viene como el sentido de, de, de no darle valor a ese tipo de cosas, ¿cachay?, sabiendo que fueron todos las, los momentos que, que te fueron haciendo quienes, quienes somos po’, ¿cachay?”	Tomás, EF. 8-10
Movilidad social	
“He visto todavía gente, amigos míos que se atraparon en drogas…[¿Sí?] Sí po’, ahora fuman pasta, están fumando pasta, toda la cuestión. ¿Cachai? Y eso fue como uta lo vi y cayó así… [No se entiende bien]. Lo que igual agradezco harto del skate fue eso po’, que como era muy chico, tenía muchos amigos influenciables en esas cosas, y yo no los pescaba po’. Y yo digo “menos mal que pesqué el skate” porque si no hubiese pescado el skate, hubiese estado en otro lado. Hubiese estado haciendo otras cosas… Yo que viví, como vivo, como era, como estaba en esta población, yo creo que hubiese estado delin… Haciendo… O sea, yo creo que habría sido delincuente. Fijamente”	Farid, EB: 661-663
“Si como te lo decía, yo sé que no es la mejor comuna ni na’, pero es que ahí nací y ahí me crie po’. [¿Y para quién no es la mejor comuna?] En general no es la mejor. [¿Y quién dice eso?, ¿quién creí’ tú que piensa eso?] En general po’, sí, en general. [¿Y por qué no es la mejor comuna?] Porque hay mucha delincuencia, ¿cachai?, hay mucho lo que tení’ el narcotráfico, ¿cachai?, eeeh…, necesitai’ ayuda de Carabineros, pff, cuesta un mundo pa’ que lleguen… [¿Ah sí?] Por ejemplo si tú escuchai’ una balacera, cerca de tu casa, tú le decí’ a los Carabineros que vayan, te dicen “no, que se maten y después vamos”, es así de simple. ¿Así te contestan?] Sí. Entonces, es como, no es un lugar bueno, ¿cachai? Yo de hecho si tú me preguntai’ seriamente, yo no criaría a un hijo en la comuna. A lo mejor en algún sector de la comuna sí, que son como más tranquilos, son como más, más exclusivos, ¿cachai? Pero dentro de la comuna, donde vivo yo, donde vive mi pareja, no, no criaría, porque es un barrio complicado. Tú podí’ salir a comprar el pan, tú no sabí’ si vai’ a volver, ¿cachai?”	Bernardo, EB: 848-862
“Entonces como que yo no quería eso pa’, pa’ mi vida. O en la misma situación en la que vivía po’, vivíamos todos como en una casa así típico, hacinados, como todos en una pieza, entonces yo no quería eso pa’ mi vida.” “Entonces ahí vivíamos todos juntos po’, y conflictos, entonces no, yo dije “no quiero esto pa’ mi así que tengo que estudiar, no queda otra”.	Darinka, EB: 370-372 y 380
“Yo ya tenía claro de que tenía que estudiar en la universidad, porque mi mamá nunca me quiso meter en un liceo técnico, nunca, ella siempre dijo que yo tenía que estudiar en la universidad. [En la universidad, ya.] Claro. Fuera como fuera que se pagara la universidad, pero tenía que estudiar igual”	Darinka, EB: 364-366
“Por eso, como que siempre tuve ese pensamiento en mi cabeza. [O sea tu motivación en el fondo pa’ estudiar, era como esto de salir de ahí…] Salir de ahí, sí. [Y poder ser independiente, no depender como decí’ tú]. Sí, y vivir en un lugar mejor.”	Darinka, EB: 392-396
“Yo igual ya estoy grande, yo salí de ahí, pero no sé si hubiera pasado lo mismo con mi hijo en mi caso, porque todas las personas son distintas. Porque, lo que yo pensaba, no sé, si mi hijo se cría ahí, quizás con la misma gente	Darinka, EB: 410

que me crie yo, pero puede que él no tome de la misma forma que lo tomé yo al momento de crecer po'. Puede que quizás él sea una persona más vulnerable que yo y se pueda meter a las drogas. Entonces a mí sí me gusta que conozca el sector, que conozca la gente, que conozca otra realidad, pero que viva aquí más tranquilo"	
"Quizás por eso mi mamá nos decía que estudiáramos, que, que fuéramos de otra forma, porque mis abuelos son de otra forma po'. están criados, vienen del sur, de esfuerzo, mis tías estudiaron, entonces… Mi mamá no estudió por opción propia, porque ella siempre dijo que quería ser mamá, que no quería estudiar. Entonces, ese yo creo que era el pensamiento que tenía mi mamá. En cambio mi papá no po', eran no sé, ocho hermanos, vivían en La Legua todos, nunca estudiaron, solo trabajaron, entonces por ahí puede que veía su pensamiento también de, del que no le interesara la educación po'. Son cosas de crianza." "Mi mamá era como la mano dura, la que nos impulsaba a estudiar, la que se movía pa' que estudiáramos."	Darinka, EB: 820-822 830
"Mi mamá no podía decir "pucha, yo tomo a los chiquillos y me voy sola a vivir", porque no le alcanzaban las lukas po'.Entonces, mi papá nunca le dijo nada del tema económico, pero en cierta parte igual la atrapaba, porque no se podía ir sola po'. Y yo como que veía eso y era fome po', o sea yo no quiero decir el día de mañana, si yo me quiero ir me voy, porque me va a alcanzar. Quizás voy a vivir más apretada, pero voy a ser una persona que estudió y que se las puede sola, entonces yo creo que por eso estudié…"	Darinka, EB: 858-860
"Y más todavía cuando quedé embarazada, así como que yo dije "no quiero que mi hijo viva así, no quiero que mi hijo pase esto, yo no quiero que mi hijo, no sé, me lo traten mal porque no viva en su casa o viva hacinado, o no tenga no sé, quizás agua caliente", que en ese tiempo quizás no teníamos agua caliente. Son quizás pequeñas cosas que a uno igual lo marcan po', y que decía "no po', yo no quiero que mi hijo viva de esta forma", quiero que tenga algo mejor, quiero que quizás si se quiere comprar, no sé, un pantalón de tal marca, se lo pueda comprar. Entonces como que por esas cosas yo dije "no"."	Darinka, EB: 862
"Constantemente estoy preguntándome del, del por qué sucede esto, ¿cachay?, tengo la experiencia empírica de haber vivido acá, ¿cachay?, y desde ahí el, el, como el análisis ¿cachay?, y, y ver cómo, cómo un sistema crea consecuencias y esas, esas consecuencias repercuten en, en ciertos lugares, ¿cachay? Y desde, desde ahí viene como mi despertar de lo, de lo que, de lo que puede significar la injusticia, o de ahí viene mi concepto de, de, de una mejor calidad de vida, ¿cachay? Y en [mi carrera], dentro de la educación, claro, estructurada, que, que es la universidad, me, me dio cierta, cierta cercanía a lo que yo estaba pensado"	Tomás, EB: 766
"Lo hacía porque simplemente tenía que hacerlo, como que tenía, era el tenía, porque se nos inculca tanto, ¿cachay?, que debemos de terminar octavo, debemos, que tenemos que terminar cuarto medio ¿cachay?, y desde ahí tení' una vida próspera, ¿cachay? Se nos, se nos implanta tanto eso, así de que "ya, termino cuarto medio y voy a poder trabajar, voy a tener mi plata, voy a tener esto", ¿cachay? Y eso es porque esas son las aspiraciones, ¿cachay?, y por eso tan urgente el, el querer terminar, el deber terminar cuarto medio, ¿cachay? Y era desde esa perspectiva."	Tomás, EB: 840-842

"Y no, entretenido, porque igual la gente, no sé po', en la feria me decían "oh, saliste más viva que tu papá" me decía, y yo así como ay, me muero de la risa, y digo "quién es este caballero, por qué me conoce" [risas]…[¿Y por qué te dicen eso, como "saliste más viva que tu papá"?] Porque mi papá es re flojo po'." "No le saca el potencial que podría haberle sacado quizás en su tiempo y haber tenido no sé po', en estos momentos una casa, no arrendar como una pieza."	Darinka, EF: 106-108 116
"Claro po', sí po', si yo digo "no, si cuando yo termine de estudiar les voy a traer el título" [a su abuela y su tía en el cementerio]".	Darinka, EF: 213
TENSIONES IDENTITARIAS	
'**Soy de aquí, pero soy diferente'**	
"No, no me gusta acá. Es que es echar raíces po, si esa es mi convicción así como que… ¡Acá tu zona de confort po', qué te puede brindar donde estuvieron tus papás! ¡Qué es más segurito que quedarse donde están tus papás po'! Todo cerca, todo a la mano… No, lejos, así tení' amigos nuevos, gente nueva, y teni' gente cercana, te haci' tu gente. Acá la gente ya está hecha, esa pega ya está hecha po'"	Ester, EB: 191
"Los amigos de mi hermano. Tienen ahora 45-46 años. Ellos me criaron a mi, en la calle. Y ellos siempre me enseñaron que había que respetar, ¿cachai? Siempre el respeto, si tú llegai' a un lao', le preguntai' a la persona cómo se llama, no le preguntai' cómo le dicen, ¿cachai? Entonces a mi, otros locos menores que yo, no sé po', me ha tocado así en un grupo, me dicen "wena, guatón", ¿cachai? ¡Y yo sé que soy guatón po'! Pero ellos no son mis amigos, ¿cachai? Entonces yo le digo "¿cómo te llamai' tú?""	Bastián, EB: 248
"Propiciando el respeto yo creo que… Por ejemplo acá todos alguna vez en la vida se pescaron a combos, ¿cachai? Y yo si me tengo que pescar a combos, me pesco a combos, ¿cachai? Por muy profesional que sea, por mi raciocinio que quizás esté un poco más arriba que el otro, acá hay cosas que son así po', ¿cachai? Y yo no las voy a cambiar po', son normas no escritas. Y también por eso me respetan, ¿cachai? O sea si yo he tenido que pelear con alguien, peleo con alguien, ¿cachai?"	Bastián, EB: 290
"Me gustaba estar tranquilo, me gustaba escuchar música, me gustaban muchas cosas que acá no son normales po', no son comunes ¿cachai?"	Bastián, EB: 474
"Pero tampoco creo que yo sepa más que todos. [Pero las historias que me estai' contando es que, son de dos personas, dos amigos que te dijeron "oye, buena, gracias, gracias por decirme esto", como que estai' enseñando igual] Sí po', sí. Y después cuando estaban bien les hacía saber po' ¿cachai?, o me alegraba mucho si les iba bien, ¿cachai? Eso, yo siento que uno tiene que ser… porque es super feo lo que voy a decir, pero en Chile la cultura de decir las cosas buenas es ser chupa tula ¿cachai?, y a mí esa weá no me parece, y no me interesa. Si un weón me dice "aaah, weón chupa tu…", qué me importa a mí weón, estoy diciéndole a un hermano que lo hace muy bien, que le vaya muy bien, ¿cachai?"	Bastián, EB: 532-534

“He pensado caleta, hacer un, un taller de habilidades sociales. [Ya, ¿por qué taller de habilidades sociales?] Porque la mayoría de los niños, sobre todo de este pasaje que yo lo considero bastante vulnerable en comparación con todos los demás, porque los cabros chicos son hijos de, de traficantes, ¿cachay?, son hijos […] de weones pasteros, y los mimos niños andan weando todo el rato en la calle po’, webean en la calle, ¡ooy!, de chuchás, ¿cachay? Pa’ arriba y pa’ abajo “¡maraca!”, una niñita a otra niñita, “maraca”. Y, y, y son niños vulnerables, ¿cachay?, que necesitan contar con habilidades sociales po’, ¿y qué quiere decir eso?, que los traten bien”	Ester, EF: 91-97
“Yo fui a actuar a los 40 años del Festival de [Nombre Festival]. Y estuve en la Obertura, y ahí aprendí que la weá se dice Obertura y no Apertura. […]¡Y era terrible de cuático! Ese día fue un día muy cuático pa’ mi en cuanto a emociones. [Mmm. ¿Por?] Porque mi hermano me estaba viendo en la cárcel po’. Y yo estaba ahí, tenía un camarín, ¿cachai’ o no?”	Bastián, EC: 14
“Bueno aquí es un punto de conflicto igual, porque aquí en la noche es oscuro, ¿cachai? Vienen a fumar pasta. Aquí al lado, mira, vamos a llegar ahí y van a ver papeles, encendedores gastados, ¿cachai? Papelina. Yo echo a los weones de aquí po’, a los cabros de la sede les da miedo, son piola po’, ¿cachai? Yo salgo aquí y veo a un weón fumando pasta y “ya camina chuchetumadre no más”, “ah, pero si es una…” T: ¿Y por qué los echai’? B: Porque no po’, no pueden fumar pasta aquí po’, aquí después fuman pasta, hacen pichi. Después llegan a vivir igual que esos weones aquí. Y no po’.”	Bastián, EC: 20
“Igual hay ratos que me dan así, así como “ay sabes qué más, todos tenemos problemas weón, por qué me voy a preocupar del otro más de que mí”. Pero igual siempre lo hago hermano, siempre lo hago, aunque no quiera si de repente es como “puta la wea’, no quiero ayudar a nadie weón” [“Ya estoy chato ya”] “Váyanse a la chucha”. Igual me da lata po’, después me siento mal yo. No es porque “ah, oh, el weón bueno, qué ser humano más bueno”, no… Pero no sé po’. [¿Y por qué es? ¿Por qué crees tú que te pasa eso?] Es que siento que hay gente que está más caga’ que uno, ¿cachai? Por eso.”	Bastián, S: 1
“Donde me paraba con los cabros en la esquina, ¿cachay? Donde me paraba con los cabros en la esquina. Cuando te dije aquí… [Sí, sí, no te gusta.] Este lugar significa, pero no me gusta, ¿cachay?, porque ahí me vi como no me gustaba verme, entonces… Claro, igual ahora he pasado más, pero lo evito, ¿cachay?, porque me veo ahí po’…Y mucha gente que me vio ahí, sufrió con verme ahí po’. Amigos míos que me dijeron “hermano, no podí’ estar ahí”, ¿cachay? Pero también yo siempre pregunto, por qué no po’ weón, ¿por qué no puedo estar ahí?, o sea, ¿y por qué los cabros son dignos de estar ahí?, ¿ah, yo no soy digno?, ¿ellos sí son dignos de, de vivir la mierda?... Nadie es digno de estar ahí, ¿cachay? Una vez le dije a una loca yo po’, le dije “¿tú creí’ que yo soy diferente al perro Leo?”, a un loco que es terrible de drogo, “sí po’” me dijo, “tú soy’ profesional”, le dije “sí po’, pero soy drogadicto igual que él po’”. Me dijo “ya, pero son distintos po’”, “¿por qué?, le dije “los dos jalamos lo mismo,	Bastián, EF: 123-135

¿por qué somos distintos?", si el loco es persona igual que yo, y los conocimientos que él tiene yo no los tengo, yo no sé trabajar en la construcción po'" […] Me molesta que la gente se crea, que piense que es distinta al otro". "Weón, no soi' mejor que el otro porque sabí' un poco más po', o porque tení' un sueldo de ocho gambas, ¿cachay? Yo tengo amigos que son maestros y te ganan nueve gambas, ocho gambas, la plata no te hace mejor. Eso. He dicho [risas]."	147
"Mi mamá buscó un grupo folclórico y a mí me daba vergüenza, entonces no fui, de primeras no fui [risas], le dije a mi mamá "no, si voy a ir", "ya, lleva a tu hermano chico"; ya, lo llevé, lo dejé ahí y yo me arranqué [risas]. Mi mamá después me fue a buscar y me cachó. Y después íbamos con mi mamá y ahí yo me empecé a meter en el mundo folclórico, y fue la única forma de que mi mamá me sacara de la calle, porque mi mamá… Bueno, mis amigos ahora en la actualidad están casi todos presos, ¿cachai?"	Bernardo, EB: 166
"La gran mayoría están todos presos, si es que no hay alguno por ahí que esté muerto, porque yo ya después de que… [¿Les perdiste la pista?] Es que después que me metí a esta cuestión de bailar folclore, yo desaparecí. Desaparecí. Y ese era el miedo que tenía mi mamá, de que yo cayera en lo mismo que ellos, incluso una vez me dijo, el día que yo llegase a caer preso que se olvidara de, de eso, entonces… [¿Qué se olvidara de qué?] Que se olvidara de que yo tenía mamá"	Bernardo, EB: 172-178
"Siempre quise salir de ahí, a pesar de que me gustaba mi población y todo, mi gente y todo, no quería ser como una persona más del montón, porque yo vi crecer a mis amistades y o eran igual que sus papás, o, o se metían en la droga, o solo trabajaban. Entonces como que yo no quería eso pa', pa' mi vida."	Darinka, EB: 370
"Yo iba en cuarto, en…, y dije "sabí' qué, esto no es lo mío; esto no, no me gusta, yo no me veo eeh, siendo electricista", y nada, me salí. Me salí [risas] [¿Te saliste en cuarto?] Sí. Me salí y no, no, simplemente no quise estudiarlo.	Tomás, EB: 382-386
"Pero sí había no sé po', amigas de mi infancia que yo sabía que sus papás estaban presos o que vendían drogas quizás, y a mí cuando era chica no te importa, porque somos todos niños po', entonces todos jugamos juntos. Pero después cuando vai' creciendo, van todos tomando caminos diferentes, y mi mamá era como, nos resguardaba harto en el tema de, de la droga, que estudiáramos, y nos metía a talleres y miles de cosas pa' que no nos metiéramos en eso. Entonces después crecer y ver a tus amigos es super fome po', verlos así como que van en la misma pará'"	Darinka, EB: 464
"Yo veía que de repente mis compañeras peleaban entre ellas, quizás no sé po', una de Lo Pinto con una de La Legua Emergencia, chicas peleaban, llegaba la mamá de una de las niñas de La Legua Emergencia y le pegaba a la cabra chica po'. Entonces uno quedaba así como, yo por lo menos decía "son peleas de niños, por qué tiene que meterse un adulto", entonces… O tenía ataos e iba la mamá a la casa de la otra niña, entonces esas cosas eran cuáticas. Sí, yo no, yo la primera vez creo que me acuerdo de la noción de haber entrado a La Legua Emergencia	Darinka, EB: 706-710

fue en un cumpleaños de una compañera que vivía ahí…Y igual me chocó, me chocó verlo, me daba miedo estar ahí en ese lugar como de noche, me, me dio miedo, sí."	
"Pero era, era cuática la, la diferencia po', la diferencia igual de cosas po', llegaban con los celulares, con aros de oro y como una así como… Quizás no estaba acostumbrada a esas cosas po', pero aun así, siento que nunca fui como, como que las miré extraño, sino que eran compañeras tan igual que yo con situaciones distintas."	Darinka, EB: 732
"Claro po', porque por ejemplo, nosotros al principio, eeh pucha, yo partí no sé a qué edad, a los catorce, quince años, ¿cachay?, que en ese momento pa' mí era simplemente un tema de, de participar por, por entretención o por ser, también por ser parte de un grupo, como les pasa a muchos de los que participamos en organizaciones. Pero hoy en día, eeh se, se ha ido desarrollando este tema, más, más que por el tema de la participación, sino por el tema de la intervención social que se hace dentro de un, dentro de un sector, y por cierto sector como vulnerable dentro, dentro de esta población."	Tomás, EB: 130-132
"La verdad, pucha, lo vi en mí. Y con respecto, pucha, hay compañeros que también lo han hecho y también hoy en día están en la, en, en universidades, o también hay, hay cabros que, que no po'. De lo contrario, hay cabros que realmente se, se desmotivaron con el tema de la educación y encontraron… [Se desmotivaron…] Sí, se desmotivaron en la educación y vieron refugio en, en otros aspectos de la vida, con, códigos más, más, que pueden predominar en una población. [¿Como qué por ejemplo?] Por ejemplo el tema de la, del, del robo, el tema del, del narcotráfico…"	Tomás, EB: 488-492
"Porque tampoco es, es muy llenador eeeh, estudiar hasta cuarto medio, independiente a que lo saques, eso independiente a que tengas o no tengas cuarto medio, el tema en vivir en vulnerabilidad te hace totalmente incierto tu, tu, el, el futuro de cada uno. Porque si estás, estás trabajando como electricista y estás ganando no sé, trescientas lukas, cuatrocientas lukas, y te das cuenta que vives en una población donde se normaliza el, el narcotráfico, y…, y en un día o en dos días puedes ganar trescientas, cuatrocientas lukas…"	Tomás, EB: 494
"me llevó a tomar una decisión de decir eeeh "no me voy a conformar con lo que se me está entregando, sino más bien esto lo voy a dejar, porque siento que no es lo mío y quiero eeeh aspirar a, a otro tipo de cosas". […] Sí. Lamentablemente esa mentalidad no se da mucho en, en, en estos sectores, no a todos le dan la oportunidad de, de poder opinar desde niño para poder ir desarrollando eeeh, una mentalidad.	Tomás, EB: 544-546
"Mi mamá no po', nos crío así como piola. Y no le gustaba eso po', no le gustaba que la gente fuera así po'. […] Yo igual fui como…, yo era más sociable, era copuchentera, mi mamá no po', entonces ahí tenían como atados con mi mamá, que tampoco aguantábamos como que nos tocaran o nos faltaran el respeto o algo, porque mi mamá nos crío a nosotros po'. [Sí po'] Entonces nadie podía decirnos na'. Así que… [Y eso que tú deci' como copuchenteros, es porque igual se conocen todos, ¿o no?] ¡Sí po'! Son como criados los hijos de los hijos y todos se conocen con todos. En cambio mi mamá no po', mi mamá como que llegó a vivir acá con mi papá, y ella era de otro lugar, no era de acá."	Darinka, EC: 5

“Desde mi abuela, como que siempre se han fijado en la apariencia, y también tiene que ver como con la caren…, como con la carencia que ellos vivieron cuando eran más chicos. Mi abuela igual fue muy pobre, mi papá también, como cambiarse porque se quemó un lugar, volver como a otra población, que ponte tú no tenía nada, ¿cachay?, era como barro y, y campo. Entonces vivieron mucha carencia cuando más chicos, entonces tenían que, que sentir que ellos tenían algo más o quizás como superior a los demás, que en este caso era como la belleza de mi abuela, por ejemplo.” “Y, y siempre tuvieron este, este tema como de, de generar como una diferencia como con los demás en el lugar en donde se movían. Entonces mi papá es muy, y mi abuela, son muy superficiales, entonces lo que más les importaba es que, es que ponte tú que yo cuando niña era más bonita que los demás y me enseñaban como eso. Y yo también como que absorbí esa información y trataba muy mal ponte tú a mis compañeros como porque eran morenos, como cosas como muy de esa onda”	Daniela, EB: 792 808
“Pero sí, me acuerdo, veíamos cable, nadie más tenía cable en el pasaje así, y nosotros… Porque a mi mamá no le gustaba que saliéramos a la calle y trabajaba todo el día, entonces era como pa’ compensar un poco el hecho de, de que ellos no estuvieran y no nos fuéramos a meter en, en otras cuestiones”	Darinka, EF: 313
“Pero si son así es, algo pasa, algo pasa en el camino, no soy quién para juzgarlos. Yo quizás no soy narcotraficante, no vendo droga, pero quizás puedo tener otros errores. Eso es lo que se vive acá en la, en la población.”	Lautaro, EB: 56
“Mi mamá, claro, el, el, la que me entrega el cariño, el, fui, fui mamón hasta los dieciséis años, no sé si todavía soy mamón. Eeeh, sí po’, siempre cuidándome, hasta el día de hoy po’, tratando de, de resguardarme, diciéndome “oye, ten cuidado”. Cuando salía a hacer esas notas brígidas en, en las noches con el programa que yo participaba, “ten cuidado”. Eeeh, cuando voy a trabajar, cuando… Bueno, yo, yo trabajé, renuncié, y ahí wuaaa. Y ahí empecé a buscar pega y gracias a Dios me, quedé trabajando donde mismo.”	Lautaro, EB: 128
“La verdad que yo he vivido, opté por lo bueno, por lo sano, entonces… Las cosas significativas que tengo yo, acá en la comuna, son las cosas que, que… Que no son como las de… Como la prioridad, digámoslo así. Porque aquí las prioridades son: combatir la delincuencia, combatir la drogadicción, el narcotráfico, eh, los problemas de salud, el tema de la educación acá, que está municipalizada, y que es de muy mala calidad.”	Lautaro, EC: 4
“La práctica, haciendo la práctica después de la media. Había un jefe que estudió en el mismo colegio que yo salí, y ahí se dio la oportunidad a un joven del colegio. Salí elegido yo […] Di mejor la entrevista. No y bueno, buen colegio donde yo estudié, todos hicieron su práctica, los que no la hicieron fue porque no quisieron hacerla, no porque no hayan podido. Y bueno saqué el cartón, el título técnico en nivel medio también, sale, y después me quedé trabajando. Me preguntaron si quería seguir trabajando y me ofrecieron un puesto.”	Lautaro, S: 3
“Bueno, el tema de, del barrio, pucha, es bueno… Pucha, hay jóvenes que no se dan cuenta dónde están situados, dónde están viviendo y, que es peludo vivir ahí también po’. Algunos no se dan el tiempo de reflexionar de, de la	Lautaro, EF: 88

vivencia que tienen y actúan por actuar no más po'. Entonces, eeh, saber la identidad de uno y en dónde está parado, eeh, darse el tiempo de, de no solamente recorrer el, el barrio, sino que darse cuenta que, que el barrio es propio de, de los vecinos"	
"Esta es la realidad de un solo joven para una tesis, y que la verdad que trata de ser un ejemplo de vida para el futuro que viene y que, que espera que el futuro siga haciendo cosas para los que sigan viniendo po'" "Y la verdad que eso po', o sea que esta es la realidad de un solo joven y son muchos jóvenes que tratan de buscar oportunidades que a veces no se les da, y, y a veces se frustran y quedan de brazos cruzados sin hacer nada y no hay nadie que les dé el aliento para que sigan avanzando."	Lautaro, EF: 185 189
'Al salir, soy alguien distinto/a'	
"Me di cuenta de que tengo que empezar a hablar mejor. [Risas]. A tener un buen vocablo. [¿Por qué?] Porque sí, porque ya estoy grande po'. […] No po', mucho el cachai, y ese tipo de cosas. Como los típicos que uno tiene. Que se le pega de la gente"	Andrea, EC: 2
"Necesito empezar a leer. Aparte que si quiero trabajar en las promociones igual son como pa'… No sé cómo explicártelo, pero… Como que como tú hablas es como te ven. Aparte que esas promociones son siempre como para gente de más plata, y tení' que tener buen bla bla po', pa' convencerlos"	Andrea, EC: 7
"Yo me fui por el área de las relaciones interpersonales y de hablar [en la carrera que empezó a estudiar], pero estos weones no po', es dinero, dinero, dinero, dinero, y clases sociales, y no me gusta esa wea. No me agrada. [¿Sí, sentiste así como mucho…?] Sí, ahí sí que lo sentí. Un montón. [¿Qué sentiste?] Ehhh… El clasismo"	Ester, EB: 269-273
"Me pasaron un teléfono, me iban a comprar ropa, el teléfono con minutos ilimitados pa' poder llamar… [¿Por qué te iban a comprar ropa?] Porque, pa'… No sé. [¿Ropa pa' trabajar?] Sí, pa' trabajar. ¿O no? (Risas). ¡Eso nunca lo entendí! (Risas). Es que iban a invertir en mi, era como un diamante en bruto para ellos"	Ester, EB: 371-377
"Y la weá era chistosa porque se veían como… Eran como, ¿por decirte el término flaite? (Risas) [¿Ya?] Por decirte, ya así de Recoleta así, flaites así, tatuados, choros… [Eso, ¿a qué te refieres con flaite?] Hablaban así como choro así, "qué pasa" [usa acento que no pronuncia "s"], tatuajes brígidos en todos lados así, cara de malo así, y tú los mirabai' así y "parece… es flaite" así. (Risas). Pero no, no era así po'. Y los chiquillos una vez, era chistoso porque fuimos al campeonato ahí, y ya patinando y todo, y los cabros igual eran del nivel po', me decían "oye Chino le poni' caleta de talento en el skate, soy bueno tú", y ahí se me salió el chiguá también de población (risas) y "ohhhh", comunicándome con los cabros po'. Y una vez igual po', "¿vamos al supermercado?", y ahí como cabro chico a robar igual po', ahí a sacar sus dulces, sus chocolates, sus e… Tomar sus energéticas, y seguir patinando po', como yo creo que todos los skates lo han hecho. […] Y los chiquillos me dijeron "Chino, eri' de la misma calaña que nosotros" (risas)"	Farid, EB: 252-260
"Y cuando yo era chico por ejemplo aquí, en esta calle, no estaba así po', era como una entrada de condominios y estaba todo cerrado Grecia, con rejas. Los guardias no nos dejaban entrar a nosotros cuando éramos chicos po'. O	Bastián, EC: 2

sea igual a veces nos dejaban pasar, ¿cachai? Pero se hablaba y teníamos que pasar piola. Pero por ejemplo así las primeras fiestas de Halloween que existieron en Chile, acá se hacían po'. Los weones todos disfrazados y nosotros, con los cabros, con mis amigos, puta te digo teníamos 10, menos de 10 años, veníamos a pedir dulces y teníamos así como dos máscaras y terrible de feas po', ¿cachai? Entonces… Nos cachaban altiro po'. [¿Cómo los cachaban altiro, de qué?] ¡Que no éramos de acá po'!"	
""¡Esa es la weá que a mi me molesta! ¿Cachai? Las posturas. Hay personas que no sé, que han dicho "yo me siento de Lo Hermida", cuando en realidad vo' vai' a hacer un taller a la sede y vo' vei' la weá más bonita de la pobla no más po'. ¡Ese es el problema! [Mmm, eso te molesta] Esa weá me molesta porque vivir en Lo Hermida es bonito, pero es duro, ¿cachai? Es complicao', o sea, en los noventa teníai' que poner otra dirección porque no te llamaban pa' una pega si eri' de acá po' hermano. Y esa weá es duro po', ¿cachai?"	Bastián, EC: 10
"O sea yo prefiero terminar manejando un taxi que ganar dos millones en una weá donde tengo que andar sonriéndole a gente que no me interesa, ¿cachai? No me interesa."	Bastián, EC: 12
"Una vez fuimos a un cumpleaños de una loca ahí y no nos querían dejar entrar po'. [¿Pa' allá, pal' frente?] [Señalando el límite en el río] Más arriba. […]Y nosotros "oye weón, la loca se llama [Nombre Propio], vive en tal casa […]. Y dejaron entrar a diez weones al cumpleaños de la loca y a nosotros no po'. [¡Oh!] El guardia culiao' es igual que tú po' weón, por eso po', el loco es igual que tú pero se cree más po'. […][Lucaz: ¿Te ha pasado hartas veces que al ir pa' arriba te han…?] Sí po', te miran diferente".	Bastián, EC: 18
"No, yo soy así po', y espero poder vestirme así siempre. Y si algún día me gusta usar terno, ¡voy a usar terno po'!" […] "¡No, no me gusta el terno! […]¡Un flaite con terno se ve más flaite! [¿Por qué?]¡Porque no dejai' de ser cuma porque andes con terno po'! No pareces gerente, parecer Junior. […] Yo le digo a los weones' "ch, pareces Junior culiao, ¿pa' qué te pones esas weas'?", "Ah, es que la pega", ¿pero pa' qué usas corbata?" [Igual es cuático lo que estás diciendo] Sí po'. [Que un flaite con terno se ve más flaite] Fea la wea'.[Sí, pero también hay algo fuerte, porque es como que…] ¡Pero es verdad la wea'! O sea, vo' andas con un terno del Johnson…" […] "No me interesa lo que se pongan. Me interesa lo que es. Cuando yo estudiaba, bueno cuando yo estudiaba me creía más sociólogo que trabajador social, entonces andaba haciendo análisis de todo, venía en la micro y todos los weones de terno sentados y una loca con así una guata y nadie le daba el asiento. [¡No!] Sí po', así a las diez de la noche en el metro Grecia. ¡Mal educados los culiaos, penca! ¿Qué sacan con trabajar en oficina hasta la hora del culo, si son pencas?"	Bastián, S: 6
": "Juguemos a la pelota", pero no a toda la gente le gusta jugar a la pelota, pero a toda la gente le gusta bailar, independientemente, independientemente. Tú le poní' una cumbia, y la persona va a bailar, y la estai' haciendo por	Bernardo, EB: 360

lo menos que sea una hora, la hací' salirse de la droga y la hací' hacer deporte. ¿Y qué pasa? Que es lo que me pasó a mí, los enganchai', los enganchai' con eso y los tirai' hacia ti"	
"Conocimos un cabro de, de Las Condes, dos cabros. Eran bien buena onda, super simpáticos y no… Uno igual tiene como su, sus prejuicios, pero quizás no siempre son lo que uno piensa. [¿Y como qué prejuicios, por ejemplo?] Como que quizás los cuicos son pesados o que son levantados de raja, o que te miran en menos por ser de una población. Pero creo que si tú tení' las armas como de educación, por así decirlo, o sabes explayarte de la misma forma que ellos, no tienen por qué mírate en menos. Porque uno también, así como ellos saben muchas cosas, uno también sabe muchas cosas que ellos no saben, entonces podí' compartir la información"	Darinka, EB: 560-564
"Entonces hay algo que no entiendo, eeeh… A mí me dieron eeh, me hicieron, cuando yo empecé a trabajar yo no sabía nada, nada. O sea me dijeron "oye, sabí qué, ¿querí' encargarte de esta bodega?, tenemos este puesto pa' ti", porque en la práctica me dijeron que lo hice bien. Ya, me dejaron en la bodega, eeh, la bodega esa que le pasa los insumos a producción para que fabrique, y después despidieron a otra persona, y me dijeron "sabí qué Lauta, te vamos a subir el sueldo y queremos que hagai' esto y esto", -"ya"-, ya. Después eeeh despidieron a otra persona, que es la, el encargado de despacho, y ahí dije, ahí también me ofrecieron ese puesto, me subieron el sueldo de nuevo, y ahí tomé los tres puestos. Bueno y así después fui aprendiendo de todos los puestos administrativos. Entonces no entiendo por qué, bueno, la misma dirección, digámoslo así, solamente cambió el gerente, cuando digo "cambió la gerencia", es el gerente no más que cambió, pero la, de la jefatura… [Los jefes, claro.] Son los mismos. Eeeh, no hay el mismo trato con las personas nuevas que entran."	Lautaro, EB: 172-174
"Bueno, en la pega yo trabajo en administración po'. Debiera andar de camisa, corbata, eh… Zapatos. Pero es como una onda más light lo que se genera en la empresa. […] [T: Ah, ya. ¿Y no te dicen nada?] No… Me la saco diciendo que tengo el tobillo lesionado y que las uso para afirmarme el tobillo. Por eso que me puse unas zapatillas que [gesto]".	Lautaro, S: 3
'(No) Soy de aquí, (ni) de allá'	
"Sí, es que de verdad siento que no debería haberme ido de acá porque… Como que con mi abuela lo tengo todo. Si bien ahora vivo con la señora de mi papá y él, es una casa inmensa, es hermosa, tengo todo, todo, hasta tele con 3D pero no me gusta estar ahí. Como que no me siento en casa"	Andrea, EB: 20
"ella una vez me dijo, bueno me ha dicho tantas cosas, me dijo "cómo te vai' a ir a vivir donde tu abuela si ahí no tienes espacio", y yo le dije "bueno, no tendré espacio, pero ahí me van a recibir con un abrazo, con un beso, con un plato de comida o quizás…". No le estoy pidiendo un plato de comida, pero sí que conversemos de la vida, porque uno se pone a conversar con ella y ella como que se las sabe todas […]. [Y también me decías Andrea algo así como de vivir allá, que era distinto a vivir acá igual… Como, al principio…] Es que es cómodo po. Es una casa grande, tengo todo […]. Tengo mi pieza, hay otra pieza, hay piscina, hay una tele 3D, es una Villa cerrada, ¿cachai? Tiene plaza adentro, es como, bacán, es como la vida que uno espera tener siempre. Como… Estar en un	Andrea, EB: 292-298

lugar tranquilo… Bueno, es un prototipo de vida porque al fin y al cabo yo me doy cuenta de que ese prototipo de vida no me sirve po'."	
" No soy feliz po'. No soy feliz en ese lugar. Que prefiero vivir aquí, que no es mucho"	Andrea, EB: 300
"Se me echó a perder la bicicleta y no sé dónde ir. Una vez que pregunté me mandaron… Oh y tuve que caminar tanto y no había ninguna parte donde arreglar bicis. Entonces… No sé po', quiero ir a una plaza… Tengo una amiga igual… Tengo dos amigas que viven allá. Y ellas me han hecho conocer un poco más Macul. Pero, ponte tú, si quiero conocer una parte nueva yo no sé si es segura o no, si… Porque como me gusta andar en bici a veces no sé pa' dónde ir y si quiero ir pa' allá digo "pucha, ¿será seguro ir pa' allá?" Entonces, no…"	Andrea, EB: 340-342
"yo cuando me vine a vivir la primera vez igual conocí gente, pero eran todos muchos más grandes que yo. Onda yo tenía como 14-13 por ahí, y ahí ellos eran así como de 20. Y tomaban y carreteaban, y hasta el día de hoy igual a algunos los tengo en el Facebook. Pero no, no carreteo con ellos, porque ya son papás, mamás. […]Tienen otra, otro pensamiento, otro estilo de vida, y hacen cosas diferentes po'. [¿Cómo otro estilo de vida, otro pensamiento?] Es que igual cuando yo me juntaba con ellos habían algunos que eran muy pitucos, y como que veían las cosas como por encima no más, como lo superficial. Y habían unos que eran más flaites y que no estaban ni ahí con estudiar"	Andrea, S: 3
"nosotras éramos como las de menos recursos de ese colegio. Entonces las demás todas tenían mejores recursos, tenían como…, los baños estaban súper limpios, se mantenía de otra forma el colegio, no, no se ensuciaba, se cuidaba. Eso es lo que te enseñaban, a cuidarlo, a pesar de ser católico, tener que ir a misa y todas esas cosas… [¿Tenían que ir a misa?] Sí, pero te enseñaban otros valores, yo siempre como que destaco eso. Independiente de tener que ir a misa y todo eso, o de que uno sea creyente o no, te enseñaban a respetar al otro, y eso era bueno. En cambio llegando al colegio, a la nocturna, era como todo distinto, los baños sucios, las puertas rotas, con hoyos, las, todo rayado así, entonces pa' mí fue un cambio así super como del cielo a la tierra po'. Acostumbrarme a mi colegio, llegar a otro en que no se cuidaba el colegio, y eso, eso me chocó un poco, no me gustaba, pero me tuve que acostumbrar, era la situación".	Darinka, EB: 316-320

ANEXO 7

Análisis interpretativo de memos al modo de cuadernillos analíticos durante Análisis Temático (*material analítico 1d*)

Pertenencia vs. Movilidad

Los escenarios crecientes de movilidad en el mundo han contribuido a desarrollar una noción idealizada de ser humano libre, viajero, sin ataduras de espacio o personas, y cuya vida cotidiana se encuentra marcada por la experiencia de vivir en un tiempo acelerado y fluido (Rosa, 2012; Bauman, 2003). La preconización de la imagen del 'ciudadano del mundo', móvil y flexible, capaz de adaptarse a distintos contextos, resulta un mandato social que enfatiza la movilidad como modo exitoso de integración social. Sin embargo, este tipo de discursos contrastan con experiencias biográficas que han estado más fuertemente marcadas por la movilidad, residencial en este caso, y que dan lugar a subjetividades que luego buscan el retorno, el punto de anclaje de la propia historia, la estabilidad biográfica emplazada en un lugar de origen.

Es el caso de Andrea (20 años), joven cuya biografía ha estado marcada por los constantes cambios de casa y comuna, viviendo en al menos cinco casas distintas, alternadamente y con distintos núcleos familiares en cada una de ellas, en sus veinte años. Con todo, en el primer encuentro, Andrea parece insistir en querer mostrar la importancia que tiene el barrio para sí misma, el que lugariza constantemente por medio de la casa de su abuela, a pesar de que no fue ahí donde vivió todo el tiempo en que vivió en Lo Hermida. Es más, utiliza la generalización para acentuar el tiempo que pasó ahí, aunque el tiempo en realidad es más breve de lo que se esperaría: hasta los ocho años solamente vivió ahí.

"*Viví aquí toda mi infancia, hasta como los 8 años, y después me fui a vivir a otra parte de Peñalolén, que es por una plaza que se llama plaza Víctor Jara. Y ahí vivía con mi mamá. Pero en realidad siempre me gustó vivir aquí con mi abuela. Porque están mis tíos y con ellos me río y la paso bien y todo. Mi abuela siempre me consintió, de cuando chica, así como todos los abuelos consienten a los nietos. Y, ahora que vivo en Macul igual siempre vengo pa' acá*" (Andrea, Encuentro 1, pár. 4).

Más allá de los tiempos móviles y la idea de sujetos fluidos (hipermodernidad), algunos necesitan un lugar que opere como anclaje.

Desigualdad de clases condensada en símbolos

La desigualdad o lucha de clases muchas veces aparece solapada implícitamente bajo temas de conversación aledaños. Es decir, no es mencionada de manera directa, y las experiencias de discriminación o estigma se cuelan en interacciones cotidianas que podrían considerarse inocuas si no se las analiza con mayor detención.

Es el caso de Ester (23), cuando relata una experiencia laboral donde trabajó como técnica en marketing, donde si bien no tenía las habilidades computacionales requeridas para el cargo, fue contratada en condiciones laborales muy cómodas, aunque posteriormente despedida al mes de trabajo. Sobre esta experiencia laboral, ella recuerda lo siguiente:

"E: […] Ganaba buenas lucas, me pasaron un teléfono, me iban a comprar ropa, el teléfono con minutos ilimitados pa' poder llamar…

N: ¿Por qué te iban a comprar ropa?

E: Porque, pa'… No sé.

N: ¿Ropa pa' trabajar?

E: Sí, pa' trabajar. ¿O no? (Risas). ¡Eso nunca lo entendí!

N: (Risas).

E: Es que iban a invertir en mi, era como un diamante en bruto para ellos." (Encuentro 1, pár. 371-377)

Asimismo, Bastián (27), en una conversación superficial en el paradero esperando la locomoción colectiva, le comenta a los investigadores que él nunca quiso vestirse de manera formal mientras trabajaba en su trabajo anterior, que perdió hace un año y desde entonces que se encuentra cesante. Al respecto, puntualiza:

"B: Soy joven. No me voy a vestir como viejo culiao'.

E: ¿O sea tú te vas a empezar a vestir distinto cuando dejes de ser joven?

B: Sí po', ahí voy a ser un viejo culiao' [risas]. No, yo soy así po', y espero poder vestirme así siempre. Y si algún día me gusta usar terno, ¡voy a usar terno po'! […] ¡No, no me gusta el terno! ¡Un flaite con terno se ve más flaite!

E: ¿Por qué?

B: ¡Porque no dejai' de ser cuma porque andes con terno po'! No pareces gerente, parecer Junior." (Encuentro 3, min. 16:55 a 19:24 aprox.)

A partir de los dos casos anteriores, es posible ver que la ropa, el modo de vestir, parecen ser formas cotidianas de ser-en-el-mundo que condensan las estructuras de clases, aunque implícita, invisiblemente. En ambos casos, se pone en contraste la ropa, como modo de sobreponer al cuerpo cierta apariencia, con un elemento que denota lo esencial, lo que está bajo la ropa: en caso de Ester, se trata de la noción de "diamante en bruto", es decir, una esencia que hay que pulir y vestir bien, mientras que en el caso de Bastián se trata de una identidad de clases, vista además en su versión negativa (ser 'flaite', vinculado con lo delictual) , que es imposible esconder con la ropa.

Movilidad social expresada en la contradicción

La movilidad social es entendida como la diferencia entre la clase socioeconómica de una persona y la de sus padres (Torche, 2005). Los países de Latinoamérica han priorizado la lógica de la movilidad social a través de la flexibilización de sus mercados laborales a finales del siglo XX y la implantación de modelos neoliberales (Fraile, 2009), que pregonan el esfuerzo individual como centro de la actividad económica. Específicamente en Chile, luego de las reformas económicas de los años ochenta, hemos asistido a cambios en los patrones de movilidad social, principalmente enfatizando procesos de movilidad ascendente y horizontal y cambios en las capas medias de la población (Castillo, 2016). Sin embargo, **¿cómo es posible registrar los proyectos de movilidad social individuales o del grupo familiar, a través de los discursos subjetivos?** Considerando especialmente las experiencias de movilidad que atraviesan los jóvenes que se encuentran en el difícil proceso de transición entre la escuela y el mundo laboral, cabe preguntarse: **¿cómo hablan los jóvenes de esta movilidad?**

Es interesante el caso de Andrea (20), que conversando respecto a sus experiencias laborales como promotora en distintas tiendas comerciales, señala que debe aprender a hablar mejor, explicando:

"*Necesito empezar a leer. Aparte que si quiero trabajar en las promociones igual son como pa'… No sé cómo explicártelo, pero… Como que como tú hablas es como te ven. Aparte que esas promociones son siempre como para gente de más plata, y tení' que tener buen bla bla po', pa' convencerlos*" (Encuentro 2, mín. 14:50 a 15:16 aprox.).

En el caso de la misma participante, es interesante notar que Andrea (20) presenta un relato que destaca por su voluntad de volver a casa de su abuela, en Lo Hermida, a pesar de tener en la actualidad mejores condiciones habitacionales y socioeconómicas. Sin embargo, es interesante notar cómo en el relato de la misma participante durante la entrevista caminando por su barrio, aparecen asociaciones positivas con las casas grandes, aquellas infraestructuras que tienen fachadas mejor confeccionadas, lo que podría dar cuenta de la incorporación inconsciente de atribuciones positivas a formas que toma la movilidad social, a pesar de que ella pueda conscientemente no elegirlas para su proyecto vital.

La identidad no se construye desde el olvido

Pareciera ser que **incluso en contextos de trauma, de biografías cortadas por la precariedad o la inestabilidad, se mantiene la necesidad profunda de los individuos de recordar, de traer a su relato su propia historia, a veces de manera más entrecortada o elaborada que otras.** Pero el contenido de la propia historia, incluso el doloroso, aparece pujando, recordando su lugar en la propia formación identitaria, resistiendo al olvido.

Es el caso de Bastián (27), joven que ha vivido toda su vida en la población Lo Hermida, cuando recuerda que en realidad él tiene dos madres, una biológica que vive en Alto Hospicio (Iquique) y la otra que es quien lo crío en Lo Hermida.

"Vivo en Lo Hermida. Desde que tengo uso de razón que vivo en Lo Hermida. Se supone que viví en San Bernardo, como hasta el año y medio, y tuve un intento de vivir en Iquique, pero no resultó. Eh…. Vivo con quien debiera ser mi madrina, pero no es mi madrina. […]A mi me criaron mis vecinos. Los vecinos de mi mamá y de mi papá. Y mi mamá y mi papá viven ahora actualmente en Alto Hospicio, Que es como el patio trasero de Iquique" (Encuentro 1, pár. 80-84).

"*Yo estaba acostumbrado a la casa de ella. Y en un momento… Mi papá tiene a la mitad de su familia en Iquique, la hermana, cuñadas, primos, sobrinos, tíos, cualquier familia. Y él decidió, porque acá estaba mala la situación y no sé, se quería ir a Iquique a vivir. Y se fueron a Iquique y me llevaron. ¿Cachai? Yo no tengo noción de cuánto tiempo fue lo que estuve allá, pero sé que fue súper poco. Porque mi mam… Mi mami me fue a buscar po'. ¿Cachai? Fue a hablar con ellos, porque allá vivíamos súper mal nosotros, ¿cachai? Incluso vivíamos en una casa más que básica, ¿cachai? Nuestra casa eran dos piezas de cholguán.* ***Y yo me acuerdo de todo eso***.

[…] Y por ejemplo, hay una canción del Chinoy que a mi me gusta mucho, que el loco dice "el colchón bajo una luna de cholguán", ¿cachai? Que ***es una huea' que yo me tatuaría*** *así porque… Yo me acuerdo de haber vivido en una casa de cholguán, ¿cachai? Y… ¡Mi mami me fue a buscar po'! Así como mi mamá, mi mami es chora, fue […]"* (Encuentro 1, pár. 116-122).

Aquí, **la idea del tatuaje evoca la noción de huella, de recuerdo que resiste al olvido**, de cómo ciertos elementos de la propia biografía se van constituyendo como puntos magnéticos que concentran energías subjetivas alrededor de su evocación. Se trata de verdaderos puntos de anclaje que parecen operar para generar estabilización de la narrativa biográfica, así como el hogar, la casa de infancia, son lugares capaces de puntualizar un espacio biográfico determinado, evocando nociones como el retorno, la estabilidad y la emergencia de recuerdos.

Movilidad como un fluir

Farid (24) es un joven que toda su vida ha vivido en Los Robles, barrio que define como peligroso y violento, pero que a la vez recuerda como asociado con naturaleza, animales y mucho juego al aire libre en su infancia. Sin embargo, cada cierto tiempo se aburre de estar ahí y decide moverse, principalmente motivado por su pasión que es el skate: relata que se ha movido por distintos barrios de Santiago buscando canchas donde poder patinar, así como ciudades de Chile donde ha ido a campeonatos de skate. Farid cuenta que recientemente la Municipalidad de Colina puso una cancha de patinaje en un centro deportivo relativamente cerca de donde vive, lo que él toma con humor y actitud positiva señalando que lo que no tuvo nunca cuando niño puede recién tener ahora. Sin embargo, al profundizar, Farid refiere que esta cancha nueva es muy pequeña y no se puede patinar bien ahí, pues según explica:

"*No podi' fluir po', porque saltai' un obstáculo y te topai' con otro… [Ah… ¿Y cómo es eso fluir?] Fluir, tirar truco tr… Tirar truco tras truco. Eso es fluir así… [Ah, necesitai' más espacio]. Sí po', necesitai' espacio, moverte, pa' fluir…*" (Encuentro 1, pár.298-302).

Es interesante considerar su descripción del patinaje como forma de pensar la movilidad: la necesidad del ser humano de espacio para poder moverse, fluir, e incluso, hacer trucos. El lugar estático, el lugar de origen, podrían ofrecer cierta clausura a este fluir.

Movilidad necesita rechazar el apego a lugar

Ester (23) hace un recorrido de menos de 7 minutos para el segundo encuentro, el que corta luego de visitar tres lugares (casa abuelos, pasaje donde hizo talleres, casa infancia y casa papá de Leo) señalando:

"*No, fue eso como lo más relev… En realidad mis lugares más, más significativos [Teresa le habla a Lucaz] son otros lugares en realidad. Son… [¿Qué lugares son?] No sé po', Coñaripe, pal' sur po'. ¡Pa' allá están son lugares, creo yo! Acá claro, acá cuando comencé los talleres […], pero más allá que eso…*" (Ester, encuentro 2, fragmento 3).

Junto con justificar su poca disposición a caminar porque no tiene ganas de socializar ese día (lo que explica en secreto a la investigadora tiene que ver con malestar menstrual), aparece explícitamente la idea de que no tiene lugares significativos ahí en Los Robles sino que en el sur. Aparece un rechazo a caminar por ahí, rechazo que revela que de cierta forma la técnica de la entrevista caminando es una técnica que induce el contacto con el espacio desde el vincularse, y Ester quiere salir de ahí y por ende debe rechazar esa vinculación, la posibilidad de abrir esa afectividad de los lugares donde vivió y creció.

Identidad rebelde: paradojas de la exclusión social

Bastián (27) perdió su trabajo hace un año, por razones mal justificadas, que tienen que ver con el conflicto de intereses que había entre su rol como dirigente social de su población y su cargo como gestor municipal. Al referirse a esto, explica que si bien puede entender las razones del despido, le afecta haber perdido un trabajo que le gustaba mucho y donde sentía que podía "ser él", situación que se da muy poco en el campo laboral. Al indagar más sobre esto de "ser uno mismo" en un trabajo, aparece fuertemente la idea de que los trabajos implican muchas veces pasar por sobre las propias convicciones, someterse a lo que los jefes dicen que uno haga, aunque uno tenga ideales políticos, sociales, vecinales diferentes. Y justifica su resistencia a esta sumisión señalando que es padre, y que el hecho de "estar criando" le implica un mandato más fuerte de ser coherente con sus convicciones:

"*B: O sea yo prefiero terminar manejando un taxi que ganar dos millones en una weá donde tengo que andar sonriéndole a gente que no me interesa, ¿cachai? No me interesa.*

T: ¿Y qué gente no te interesa, sonreírle?

B: No sé po', hacerle gracia al jefe pal' que haga un chiste, ¿cachai?" (Encuentro 2, fragmento 12).

Es interesante notar esta TENSIÓN IDENTITARIA, donde la identidad parece posicionarse en una narrativa que rechaza fuertemente la sumisión, y donde el hecho de ser papá implica aún con más fuerza esta idea con el subtexto de "dar el ejemplo". Sin embargo, es interesante pensar que quizás aquí ciertos mecanismos de exclusión se reproducen, pues esta "identidad en rebelión" parece aumentar los riesgos de no encontrar trabajo, lo que por supuesto dificulta las posibilidades de tener una mejor calidad de vida. Sin embargo, Bastián se ve entrampado en esta paradoja, pues al mismo tiempo en que se frustra por la situación de no tener un trabajo hace un año y por ende estar en condiciones precarias de vida, necesita mantener una identidad fuerte que le permita revertir la dominación de clases. Para cesar esta dominación, ¿debe por ende someterse a ella e insertarse en un trabajo estable, que le implique un cambio de identidad? ¿O bien debe permanecer en esta lucha, esta rebelión, so perjuicio de mantenerse en una situación socioeconómica precaria?

¿Se puede ser adolescente en un barrio crítico?

Farid (24) describe el barrio Los Robles como un lugar polarizado, en sus palabras:

"*Siempre hemos vivido acá. Yo siempre he vivido aquí, de los 24 años que tengo, siempre acá. No me he camb… Siempre estuvo la idea de cambiarse de casa, pero nunca se dio po'. No, y bacán que no se haya dado porque aquí ya… Está mi infancia, aquí ya tengo a mis amigos, tengo mi familia, todo po'. Harta amistad aquí po'. Amistad igual… Ese es el lado bueno, el lado bonito y bueno (risas) porque… Por un lado, pero igual aquí estamos en Los Robles po', cuando chico yo no podía traer a gente a hacer tareas acá po*'" (Encuentro 1, pár. 131).

Al interrogarlo respecto de por qué cuando niño no podía llevar compañeros a su casa, este joven señala que era debido a que el barrio era "malo", enumerando características propias de un barrio crítico (Manzano, 2009; Robles, 2016) tales como: peligro de que te "cogoteen" (asalto con violencia), peleas en lugares públicos, presencia de armas de fuego, balaceras entre pandillas, peleas con estoques "igual como en las cárceles" (Encuentro 1, pár.145), allanamientos de policías de investigaciones (buscando drogas), etc. En definitiva, un barrio en el que ha tenido que aprender a defenderse, por ejemplo, pegando 'tablazos' (con tabla de skate), aprendiendo boxeo o taekwondo.

En este contexto, Farid señala que su amor por el patinaje en skate comenzó a los 15 años, lo que le habría evitado incurrir en ciertas conductas de riesgo como el consumo de drogas o la delincuencia. Si bien unos años más tarde el joven cuenta que entró muy fuerte al 'mundo del carrete' y que 'se perdió' en él, parece haber sido relevante no haber ingresado antes. En sus palabras:

"*Cuando iba en el Liceo, hacía la cimarra, me arrancaba pa' ir a patinar, pa patinar tem… Pa ir a patinar… O los miércoles, como los miércoles salíamos a la 1, me iba pa' Santiago, mis compañeros se iban a tomar, a otra weá, y yo me iba a patinar… Otros compañeros se hacían la cimarra, yo hacía la cimarra pa' ir a patinar…*" (Encuentro 1, pár. 308)

"*Yo antes era skate y sano po', gente… Yo no fumaba cigarro, yo no fumaba marihuana, ¿cachai? No tomaba… […]me apestaba el cigarro, así que cerraba así la… ¡Me apestaba, me apestaba! Y… De la nada así, patinando, ya ahí tampoco… Patinaba, patinaba… Y ya después cuando llevaba como cuatro años patinando ahí empec… Ya tenía ya como 19 ya, y ahí ya pa' los 20 ya, y ahí empecé recién a conocer las drogas po' y el alcohol (risas)*" (pár. 647-649).

"*Lo que igual agradezco harto del skate fue eso po', que como era muy chico, tenía muchos amigos influenciables en esas cosas, y yo no los pescaba po'. Y yo digo "menos mal que pesqué el skate" porque si no hubiese pescado el skate, hubiese estado en otro lado. Hubiese estado haciendo otras cosas… Yo que viví, como vivo, como era, como estaba en esta población, yo creo que hubiese estado delin… Haciendo… O sea, yo creo que habría sido delincuente. Fijamente. [¿Sí?] Siempre me reflejo en esa parte, siempre digo "si no hubiese conocido el skate, yo hubiese sido cualquier weón así, yo hubiese estado cogoteando, porque yo tenía amigos que me llevaban a cogotear, yo tenía amigos que iban a robar y me invitaban. Pero yo les decía "no", o los acompañaba no más y los esperaba por otro lado, ¿cachai?*" (pár. 663-665).

La conclusión que puede obtenerse de la experiencia de Farid es que, si bien él conoció el mundo del 'carrete' y las drogas con sus amigos del skate alrededor de los 20 años, fue la posibilidad de no ingresar a ese mundo en la adolescencia lo que lo habría 'salvado' de caer en el delito. Aún más, su pasión por el skate es aquella que le da la posibilidad de decir que no cuando lo invitaban a cogotear. De cierta forma, es como si el skate hubiese permitido retrasar algunos procesos propios de la transición a la adultez que, aparentemente, en este barrio se viven antes de lo previsto. Retomando el relato de este joven:

"*Porque yo no me concentraba en otra hueá, ni si… Imagínate yo… Pololas tampoco, no las pescaba a las minas, yo a las minas no las pescaba […]. Yo "¡chao, chao! Yo patino no más, yo quiero andar en skate no más, yo no estoy… Yo no pesco a las minas, yo no estoy ni ahí con las minas, prefiero patinar no más, prefiero patinar…". [¿Y eso también te salvó?] No es que sean mala influencia pero es que encuentro que hubiese, hubiese sido papá antes…*" (pár. 675-679).

Ensamblaje como forma de acceder a aquello que no se quiere decir

El relato biográfico que se construye en el primer encuentro con Andrea parece marcar claramente una preferencia por su barrio en Lo Hermida, y por el apego a lugar que siente en casa de su abuela. Si bien se cuentan algunos contenidos referentes a intenciones aspiracionales de movilidad social en el relato, estos aparecen como contenidos ajenos, de la voz de su padre o la señora de éste. Sin embargo, durante el segundo encuentro caminando por su barrio, Andrea nos muestra por fuera una casa que había relatado que de niña fantaseaba con conocer, según lo que ella misma señala en el primer encuentro: "*es que yo cuando chica, cuando era mucho más chica, estudiaba en un lugar que queda igual cerca de acá, y pasaba por una casa y yo siempre quise saber quién vivía en esa casa […]. Y yo me hice amiga de una niña, y ella un día me dijo "vamos a mi casa" y ¡vivía en esa casa! y fue como ohhhhh (Risas y gestos de sorpresa). Yo siempre quise vivir quién vivía aquí".* " (Encuentro 1, pár. 158).

Al encontrarnos con la casa, llama la atención de los investigadores su fachada más imponente que en el resto de las casas del sector: claramente, la casa aparentaba ser una casa de mayor nivel socioeconómico, lo que incluso se evidencia por el grado de seguridad con que cuenta. Al preguntarle sobre las razones de su curiosidad y deseo por esta casa, la joven refiere:

"*[…] Es la casa que yo siempre quise conocer. […] [¿Y por qué?] ¡No sé! […]Es que la casa era como linda, como que siempre fue linda, entonces… […] Antes no tenía segundo piso. Pero siempre fue como de madera… Como bonita, sí*". (Encuentro 2, min. 1:07:00 a 1:08:05)

Los dos extractos anteriores dan cuenta de lo que consideramos en el valor que aporta el dato ensamblado al estudio de la exclusión social. La escena de ir caminando por el barrio y encontrarnos con la casa fantaseada de la que nos había hablado Andrea, la que podemos percibir con nuestros propios ojos investigadores, permite comprender que en este lugar se condensaba un deseo muy implícito de movilidad social en esta joven. Efectivamente, ver la casa y consignar que ésta se diferencia del resto de las casas del barrio, llamando la atención su fachada y estructura provista de mayores recursos materiales, permite desanudar el relato de Andrea y comprender que en este fantaseo infantil con esa casa había implícito un deseo de movilidad social, de acceder a un mayor estatus de vida, etc. Es lo mismo que ocurre cuando muestra el colegio (**Fotografía 2**) al que siempre deseó entrar cuando niña, argumentando también, en la misma línea de lo anterior:

"*Eh… ¡Siempre quise estudiar acá! Creo que no me aceptaron. […] [¿Por qué querías estudiar acá?] Porque es grande, es lindo. Como que… Uno cuando es más chico, siempre quiere como estar en los lugares lindos.*" (Encuentro 2, min. 1:08:30 a 1:09:20)

Es interesante que en los dos casos la joven evoca sus recuerdos más infantiles, en los cuales fantaseaba con vivir en una casa como esa o estudiar en un colegio como ese. Las pistas que nos dan el lapsus linguae de "*siempre quise **vivir** quién vivía aquí*", las risas que aparecen en momentos de tensión, la gestualidad, son formas de corporeidad que se agregan al análisis del dato lingüístico y que enriquecen sin duda su análisis, permitiendo comprender más profundamente la importancia que toman estos dos elementos en el relato autobiográfico de Andrea. Pero, además, la posibilidad de ver directamente las dos infraestructuras permite a los investigadores comprender que en estos deseos infantiles de estudiar o vivir ahí se jugaban lógicas de movilidad social implícita: la valoración de lo grande, lo lindo, lo fachoso, lo llamativo, e incluso, lo caro, por sobre un paisaje urbano más habitual del barrio. Se trata en definitiva de cómo el dato ensamblado, ya sea por la corporalidad que emplaza al discurso hablado, o por la espacialidad que ubica la entrevista en movimiento y los elementos de geo-indexicalidad que se ofrecen en la escena, permiten acceder a los discursos implícitos, subyacentes, probablemente incluso a nivel de mandato social, que se cuelan en el relato biográfico de Andrea.

Particularmente interesante es que esta joven, años más tarde, tiene la posibilidad de vivir en una casa como la que soñaba –llama de hecho la atención la similitud que tiene la casa en la que vive actualmente con su padre, también dispuesta con una reja grande de madera, con la casa fantaseada de su infancia, la que ella misma refiere como un "*prototipo de vida*" (pár. 298). Sin embargo ella, a través de su propia historia, va contrastando este mandato social de movilidad, este prototipo de vida y, a sus veinte años, plantea que no se siente ya cómoda en esa vida, en esa casa que habita actualmente con todas las comodidades, y que decide volver a casa de su abuela, valorando más la afectividad y el sentimiento de "estar en casa" que las comodidades materiales.

ANEXO 8

Análisis Narrativo por caso (*material analítico 2a*)

Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Andrea (20), 27 de marzo, 2017.

Temas emergentes

1. *Un 'lugar con hoyos'*

Se trata de su forma de describir Lo Hermida, desde la exaltación del sentimiento de pertenencia y seguridad que niega las problemáticas del barrio. Entonces, estas problemáticas -registradas de todas formas en la experiencia de Andrea- aparecen en el discurso sólo al modo de contradicciones. A la vez, el barrio que Andrea dibuja es un barrio con pasajes prohibidos, con 'hoyos', puesto que ella se encarga de representar su propia experiencia subjetiva a través de la proyección en el espacio.

2. *Contenidos aspiracionales*

A pesar de la constante insistencia de Andrea en recalcar la importancia que reviste para ella vivir en Lo Hermida, ser de Lo Hermida, y la fuerza identitaria de orgullo que tiene para ella ese valor de origen que ella atribuye al barrio, es posible ver cómo se cuelan en sus discursos algunos elementos que dan cuenta del deseo aspiracional, propio de la movilidad social. Con todo, estos elementos no parecen reconocidos en su relato manifiesto, sino elementos discursivos que se cuelan en 'lo dicho' desde un lugar más bien inconsciente, incluso abiertamente rechazado por su conciencia.

3. *En escenarios de movilidad, el lugar opera como anclaje subjetivante*

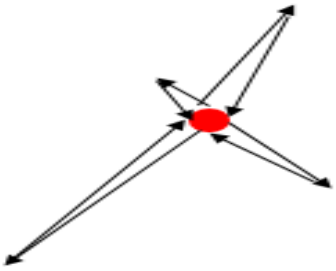
La biografía de Andrea está marcada por los constantes cambios de casa y comuna, viviendo en al menos cinco casas distintas, alternadamente y con distintos núcleos familiares en cada una de ellas, en sus veinte años. Con todo, en el primer encuentro, Andrea parece insistir en querer mostrar la importancia que tiene el barrio para sí misma, el que lugariza constantemente por medio de la casa de su abuela, a pesar de que no fue ahí donde vivió todo el tiempo en que vivió en Lo Hermida. Es más, utiliza la generalización para acentuar el tiempo que pasó ahí, aunque el tiempo en realidad es más breve de lo que se esperaría: "*viví aquí toda mi infancia, hasta como los 8 años"* (pár.8).

4. *Hija de la movilidad social*

En el relato de Andrea se observa que hay, transgeneracionalmente, una historia de ascensión social. Por parte del padre, claramente, mientras que por parte de la madre no es tan claro, pero definitivamente ambos consiguen otro estatus social que el de la abuela materna. Sin embargo, si bien Andrea debiera ser aquella figura que consolide el ascenso social, ella entra en un proceso muy rabioso con eso. Es por esto que se hace tan difícil entender más nítidamente su relación con los lugares, puesto que, en su rechazo rabioso a

esta movilidad, hay un gesto de ella de recuperar un origen, encarnando así el conflicto de la movilidad social desde su dimensión afectiva-generacional.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Ester (23), 24 de Abril, 2017.

Temas emergentes

1. *Estigma por ser 'roblina'*

Conflicto identitario que se cuela en distintos momentos del relato y pone como su protagonista la mirada inquisidora del otro estigmatizador. Incluso, la razón de que no le gustara su primera carrera tiene que ver con estigma, aunque su defensa entonces es ridiculizarlo, o bien interiorizarlo, como si no pasara por otros sino por lo que ella misma opina de ser 'roblina'.

2. *La necesidad de disfrazar*

Resulta muy llamativa la escena de su primer trabajo profesional, que ella refiere como experiencia positiva por ganar buen sueldo y tener flexibilidad horaria, también refiere sus dificultades para insertarse por no tener herramientas educativas, pero recibir el apoyo de sus jefes por considerarla "*un diamante en bruto*" (pár.375). Esta escena trata, de modo interpretativo, de la violencia del estigma, al tener que 'pulir' a alguien, como 'un diamante en bruto', para poder insertarlo laboralmente, incluso teniendo que comprarle ropa, es decir, vestirla al modo de ellos.

3. *Intervenir el propio barrio, devolver*

El encuentro con su primera carrera la confronta con que ella es roblina, es reflejada por los otros como roblina, y es justamente eso lo que ella no quiere ser. Y se cambia a carrera social para cambiar ella misma lo que significa 'ser roblino/a': es decir, para intervenir en su propio espacio. Esto, pues Ester es una mujer que desde chica ha buscado encontrarle un sentido de vivir ahí, que se plasma en la actividad de talleres con niños. Necesidad de que tenga un sentido, apropiarse del lugar.

4. ¿Movilidad imaginaria / idealizada / irrealizada?

La función que cumple la fantasía de movilidad en el relato de Ester es claramente egosintónica, ya que le permite elaborar un discurso coherente que se basa en su rechazo al lugar de pertenencia. Sin embargo, su relación con el lugar, e incluso su identidad de lugar, va dibujándose a lo largo de la narrativa a través de las contradicciones que van diluyendo el proyecto de movilidad en Ester y mostrando que, en cierto sentido, éste se organiza desde algo poco realista.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Farid (24), 25 de Abril, 2017.

Temas emergentes

1. *Irse y volver*

Idea de tener que irse, que se cuela en el discurso de manera poco ligada como su fuera un mandato (no se sabe exactamente de dónde proviene) de que hay que irse, contrasta con necesidad que tiene de siempre volver. Para irse tiene justificaciones prácticas (para patinar, para salir de su casa cuando tiene conflictos, para buscar mejor clima, porque es más barato vivir en otra parte), como simbólicas (a buscar orígenes generacionales en el norte de Chile).

2. *Skate como un doble filo: salvación (delincuencia) y perdición (alcohol, drogas)*

Cerca de los 15 años Farid inicia su amor por el skate, actividad que describe como contradictoria entre que le abre la puerta al carrete y a las drogas, a la vez que es un cable a tierra, aquello que lo aleja más definitivamente de la droga y la delincuencia: "*yo digo "menos mal que pesqué el skate" porque si no hubiese pescado el skate, hubiese estado en otro lado. Hubiese estado haciendo otras cosas… Yo que viví, como vivo, como era, como estaba en esta población, yo creo que hubiese estado delin… Haciendo… O sea, yo creo que habría sido delincuente*" (pár.663).

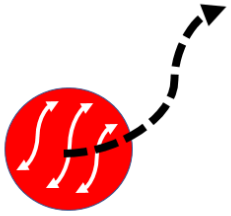
3. *El lugar de pertenencia como un fluir dentro de lo contradictorio*

Farid (24) es un joven que toda su vida ha vivido en Los Robles, barrio que define como peligroso y violento, pero que a la vez recuerda como asociado con naturaleza, animales y mucho juego al aire libre en su infancia. Sin embargo, cada cierto tiempo se aburre de estar ahí y decide moverse, principalmente motivado por su pasión que es el skate. Con todo, es interesante considerar su descripción del patinaje como forma de pensar el espacio: la necesidad del ser humano de espacio para poder moverse, fluir, e incluso, hacer trucos. El lugar estático, el lugar de origen, podrían ofrecer cierta clausura a este fluir.

4. *Lugares operan como sistemas de pertenencia*

Tanto en Iquique como en Colina, los dos lugares más significativos referidos por Farid, la importancia de ser reconocido es primordial: el lugar parece operar como subsidiario de una fragilidad identitaria en el joven que aún no se constituye completamente como sujeto de sí. Por eso la experiencia de perder un lugar (solastalgia) es tan profundamente conmovedora en él: porque algo de sí mismo se pierde ahí también.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Bastián (27), 29 de mayo, 2017.

Temas emergentes

1. *Lo Hermida como un todo*

Durante el consentimiento informado, señala que para él Lo Hermida es como un todo. "*Creo que me lo dijiste antes de empezar la entrevista, pa', pa' ti es un todo, no es como, no como que… ¡Ah!, cuando te hablé del consentimiento y me dijiste como que es díficil pa' ti que hayan lugares, porque pa' ti es un todo*" (Entrevista 1, pár. 891), referente a dificultad de imaginar a qué "lugares" del barrio iría en el Encuentro 2.

2. *Los códigos barriales, la ética del respeto y la reciprocidad*

Bastián profundiza en las "instrucciones de uso" de su población: códigos interaccionales de violencia cotidiana para marcar respeto, lealtades implícitas que se pagan con sangre, al mismo tiempo que fuerte lazo de afectividad que es capaz de dar seguridad existencia (si no hay dinero para comprar comida, siempre alguien te dará). Ojo: es distinto a la

seguridad ontológica que se describe en el punto 4, aquí la seguridad que da el tejido social de la población es más bien funcional.

3. *Conciencia de clases limita la movilidad*

En un punto específico de la entrevista, Bastián se refiere a sí mismo como un resentido social, y manifiesta que esto lo hace más cerrado a no ir a determinados lugares, símbolos de riqueza o clase social alta (como sala Andrónico Luksic o Mall Parque Arauco) o no querer conocer a determinadas personas. Sobre esto último, refiere que las personas que él odia o le molestan, son aquellas que visitan su barrio como turistas, o aquellas que hablan sin saber: "*Yo veo un weón rubio y digo "ah, este weón qué weá, ¿cachai?, qué weá anda haciendo acá, anarcoturismo", ¿cachai?*" (pár. 682), Aunque rápidamente se desdice de esto señalando que en cualquier parte puede encontrarse un(a) amigo/a, que todas las personas pueden ser "*bonitas*" (pár. 706), como si oscilara entre una identidad de lugar cerrada y una identidad de lugar abierta a dejarse interpelar por otros diferentes, por miembros de los exogrupos posibles.

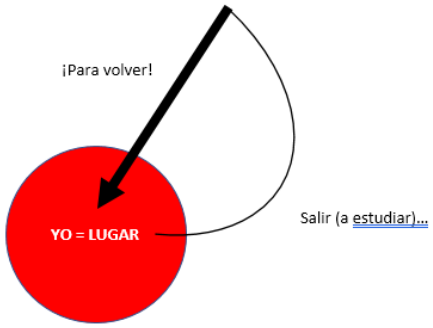
4. *Ser alguien reconocido en la población: 'el indicado'*

Todo el relato de Bastián, así como los posteriores encuentros, dan cuenta de la relevancia que tiene para él el lugar que se ha construido en su población: es un hombre conocido, respetado, valorado. Es el lugar donde recibe el cariño que no recibió en casa, así como también el lugar que le devuelve un profundo sentido identitario y político: por eso, es un militante de su población.

5. *Tener que elegir entre dos caminos: la calle o salir de ella*

Tema refiere a hito biográfico que se marca con la muerte accidental de uno de sus mejores amigos, producto de la droga, lo que genera en Bastián una verdadera bifurcación vital entre ser alguien de la esquina y salir de ahí, diferenciándose de otros jóvenes de su población que hoy están sumergidos en la droga y la delincuencia. Este hito condensa una serie de significaciones biográficas que lo llevan a salir para estudiar, en tanto mantiene una identidad ligada a su territorio, pero resignificada al modo de una militancia.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Bernardo (24), 3 de Julio, 2017.

Temas emergentes

1. *Padre calle / madre casa*

En el relato de Bernardo resulta interesante la separación que hace del rol de su padre, como aquel que lo "tira a la calle" (pár.118), versus la madre que es quien lo busca retener, quien se asusta por conflictos barriales (balaceras) y lo recluye comprándole objetos para seducirlo (computador, PlayStation, teléfono). A la vez, la madre es quien lo introduce al folclore (única forma en como consigue finalmente sacarlo de la calle). En su relato, la madre simboliza la movilidad social y el estatus: la importancia al dinero, los bienes materiales y el trabajo estable; mientras que el padre como futbolero representa el valor de la calle, la sencillez y la vida barrial, en un sentido más simbólico.

2. *Barrio desde la vivencia versus barrio desde la mirada del Otro*

Desde la propia vivencia, Bernardo repite una y otra vez que se siente positivamente apegado a su comuna (habla más de comuna que de barrio), y es sólo cuando se le pregunta directamente por los discursos de estigma que refiere estos ligados a las problemáticas del barrio. Incluso, cuando habla de que sus amigos de infancia están todos presos o muertos, no refiere que esto esté relacionado con vivir en ese barrio. Sólo aparece el significado del estigma al final de la entrevista, cuando se le interroga respecto de su afirmación: "*yo sé que no es la mejor comuna ni na', pero es que ahí nací y ahí me crie po*"" (pár. 848), y el reporta las características negativas del barrio desde la mirada del Otro: delincuencia, narcotráfico, policía que no llega a intervenir a tiempo.

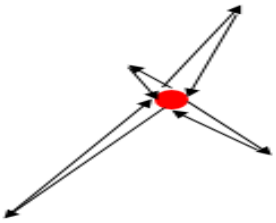
3. *Salir es salvarse, el folclore es salvarse*

Es interesante notar cómo el relato de Bernardo da cuenta, en distintos momentos, que el salir de la calle y del contexto barrial en que vivía cuando niño no es una cuestión de elección por mejores condiciones de vida, sino una cuestión de salvación: "*Hay uno que se salva, que vive en Rancagua, que tiene su pareja estable y todo. Pero la gran mayoría [de mis amigos de infancia] están todos presos, si es que no hay alguno por ahí que esté muerto*" (pár.170-172). A su vez, el folclore tiene la función para Bernardo de salvarlo (alejarlo de drogas y delincuencia, pár. 360), pero también de hacerlo moverse a otros lugares (para competencias), y conocer otras personas.

4. *No está claro de querer irse: es una contra-narrativa*

Bernardo parece construir una narrativa personal con alta carga de subjetividad, que tiene la función justamente de contraponerse a la narrativa materna de conseguir un trabajo estable y tener recursos económicos: la contra-narrativa de la sencillez y de vivir el día. Aprovechar el goce de lo simple, sin grandes lujos, que aprendió en la calle (se lo debe a su padre). Moverse como pulsión, no como búsqueda. En este ser sujeto móvil-cotidiano que vive en día, la narrativa de movilidad aparece como un anexo sinsentido subjetivo para Bernardo, y por eso se instala desde un vacío narrativo.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Tomás (27), 25 de julio, 2017.

Temas emergentes

1. *Saberse los códigos barriales sin normalizarlos*

Vivir en La Legua es "*aprender a conocer una vida*" (pár. 334): aquí Tomás está hablando de los códigos, pero también de una forma de vivir el barrio. Sin embargo, en este tema es posible ver una fuente de contradicción en el discurso del joven, en la medida en que, si bien evalúa negativamente estos elementos del barrio, luego explica que son consecuencia del modelo. En este sentido, es posible pensar que el argumento de la violencia estructural es aquel que le permite integrar su identidad como poblador no violento, es decir, joven que entiende los códigos del barrio y se identifica con muchos de ellos como parte de, a la vez que se diferencia de ellos al no reproducirlos.

2. *Toma de perspectiva con la movilidad socio-espacial*

Se trata de la toma de perspectiva cuando uno sale a otro lugar y se da cuenta que ese modo de vivir es diferente: se produce mediante la incorporación de la voz/mirada del otro. Tomar perspectiva es dejar de normalizar la violencia, la delincuencia, el narcotráfico, las drogas. Los códigos barriales en general: *"del cómo se vive en, en vulnerabilidad, por ejemplo, el, el cómo se vive el tema de la, de la pobreza, del cómo se normalizan ciertos, ciertos, cier…, eeeh…, ciertas prácticas de vida" (pár. 342).* Y lo que te saca de la vulnerabilidad, lo que permite contradecir el destino de la población, es abrir el círculo de sociabilidad, según las palabras de Tomás.

3. *Argumento sistémico/estructural para explicar las problemáticas de su barrio*

A través del interesante ejemplo de la educación, Tomás ilustra cómo en Santiago los colegios orientados a futuros profesionales se encuentran en los barrios acomodados, mientras que los barrios vulnerables sólo tienen colegios técnicos. En este sentido, para Tomás, la exclusión social es a la vez geográfica: los roles sociales están diferenciados según el espacio en la ciudad. En este sentido, para Tomás el barrio de La Legua funciona

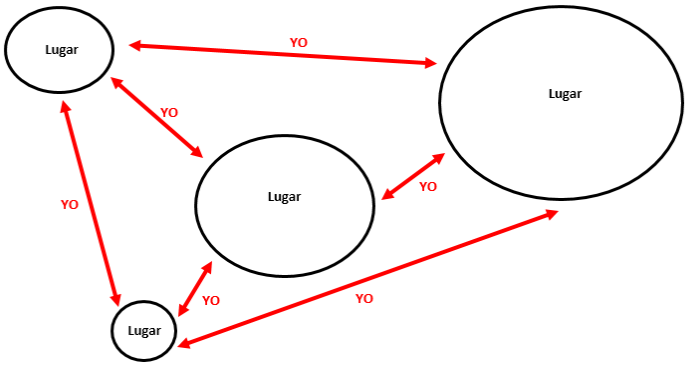
como una reproducción de obreros: "*acá se, se reproducen a los obreros ¿cachay?*" (pár.798).

4. *Para tener movilidad social, hay que rebelarse ante el destino individual*

El destino que Tomás tenía asociado por vivir en La Legua era desmotivarse con los estudios y dedicarse a los códigos del barrio (robo, narcotráfico): contradecir este destino es seguir estudiando en la Universidad y es algo que él puede hacer de manera individual.

A la vez, es interesante notar cómo su abandono de los estudios para rebelarse al mandato permite visualizar el contenido de ese mandato, que es de terminar el colegio para tener un buen sueldo, pero no moviéndose en la estructura social realmente: una especie de mandato falso, que promete "*una vida próspera"* (pár.840) al terminar la escuela, pero que en realidad no es posible cumplir si -sólo- se termina la escuela -ahí-, porque luego el sueldo será de todas formas muy bajo sin una profesión.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Darinka (23), 14 de julio, 2017.

Temas emergentes

1. *Conocer a otros como trampolín de movilidad: participación política-comunitaria*

El comunitario hace el rol de "trampolín", o de puente: a conocer otras realidades. Y eso "ayuda" a salir de la realidad de la población, ligada a la droga: *"Cuando salimos a los trabajos voluntarios, uno se rodea de otra gente, yo me rodeaba de gente adulta que pensaba distinto, que estudiaba, que hablaba de otra forma, que vivía en otro sector y que te mostraban otra realidad a lo que tú estai' acostumbrado. Entonces el hecho de ver otras realidades, que existen, que tú podí' salir de ahí, que tú podí' estudiar" (516).* Movilidad exploratoria aquí tiene rol clave en toma de perspectiva.

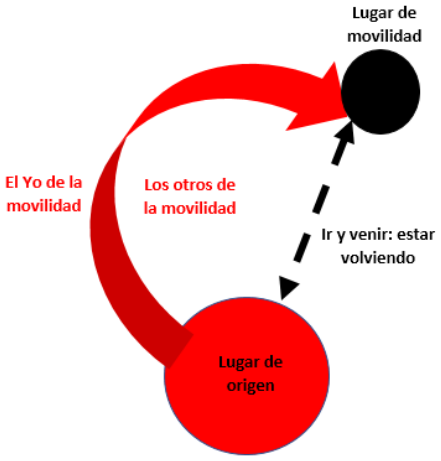
2. *El estigma se materializa en el espacio: ser o no ser de La Legua*

Distinción entre amigos que eran de La Legua y amigos que no: límites geográficos del barrio están muy presentes en su representación mental. Esto se acentúa luego con entrevista caminando, donde es posible ver que sus amigas están en el límite mismo de La Legua, a cien metros de lo que sí sería considerado La Legua, y Darinka misma se ríe de esta distinción, pero de todos modos parece relevante para ella marcarla.

3. *Figura materna como agente de movilidad social*

Mamá como agente de movilidad social. Papá estancado, vivía el día a día. Mamá en cambio vinculada a organizaciones sociales, e incentivaba los estudios y alejaba de la droga. Mamá móvil (sur, Peñalolén, La Legua, Peñalolén y Macul) y papá siempre en La Legua. Mamá buscaba mantenerlos en la casa (con cable, PlayStation), alejados de la calle.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Lautaro (23), 1 de septiembre, 2017.

Temas emergentes

1. *Activismo de poblador*

A través de pastoral, de radio comunitaria y de "religiosidad popular" va elaborando su lugar en la población. Es posterior a relato de gente importante para él que "se va".

2. *Relato del héroe, narrativa de la redención*

Aprender de la propia historia, y de los fracasos, y "surgir": discurso de responsabilidad individual, empoderamiento, y apología del esfuerzo individual, lo que lleva a pensar que probablemente la falta de movilidad socio-espacial es vivida, muy internamente, como un fracaso individual.

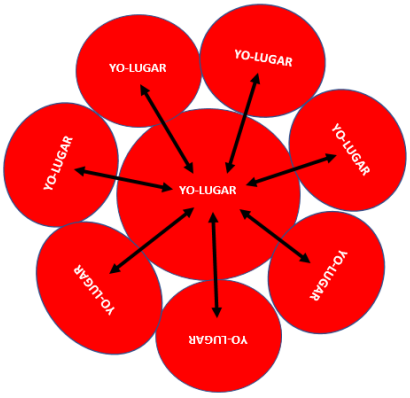
3. *Patinaje como forma de acceder a la movilidad*

Llega al patinaje, a través de una nota: es como aprovechar la denuncia para encontrar su puente hacia la movilidad, su primer éxito individual que se independiza de su población.

4. *Retener en casa con cosas materiales, para evitar el peligro de la población*

En su infancia, a Lautaro le gustaba la calle, salir con los amigos, jugar a la pelota. Pero su madre intentaba resguardarlo dentro de la casa, con cosas materiales compradas por el padre.

Representación narrativa de la linealidad de la narración



Pseudónimo, edad y fecha primer encuentro: Daniela (27), 26 de Agosto, 2017.

Temas emergentes

1. *Salir y volver*

En este caso específico, se trata del mandato encarnado en la figura paterna, que es definido por excelencia como un mandato contradictorio que se impregna a la vez de la expectativa de movilidad social y geográfica, a la vez que de reconocer el origen, no negar la significación del barrio de pertenencia en la propia historia: routes and roots.

2. *Machismo y relaciones de pareja*

Daniela relata un fuerte machismo, que incluye violencia de género, en su familia de origen, que va desde la relación de "*amor violento*" (pár.824) entre sus abuelos, hasta la relación conflictiva que tiene con su padre, donde se siente anulada, no vista por sus logros, no reconocida como voz legítima. Sin embargo, a la vez, la joven habla de sus relaciones de pareja como verdaderos apoyos en su biografía, principalmente en lo que refiere a sus deseos de movilidad: primera pareja la acompaña a vivir dos meses en Buenos Aires y le retroalimenta positivamente su deseo de irse a vivir juntos a otra parte, y su actual pareja es con quien ella se proyecta independiente, yéndose de casa de su abuela.

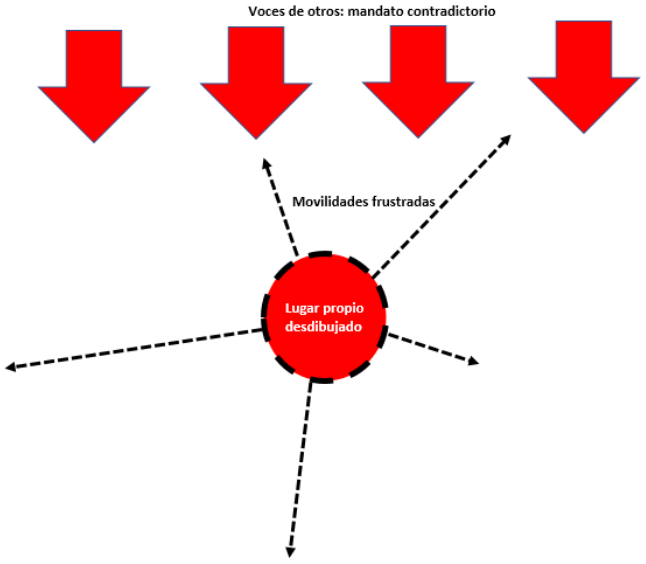
3. *La belleza como arma de diferenciación social*

Así como en el caso de Darinka, en Daniela también aparecen elementos de categorización racial que la favorecen: los ojos de color claro, pelo castaño, ser blanca. En este caso, Daniela explicita claramente que esta belleza física le permitió a su familia de origen, y a ella misma, diferenciarse de la gente que vive en su barrio: ser distinta, ser mejor.

4. *Peligro de movilidad, más que de lugar*

Se trata de considerar que en el propio barrio no hay sentimientos de inseguridad, principalmente porque es conocido, familiar, pero que los trayectos de movilidad para salir o llegar al barrio son peligrosos. "*Yo donde vivo igual es como peligroso, pero los conozco, uno conoce a la gente del barrio […] Pero como que ese recorrido…"* (pár. 968-972).

Representación narrativa de la linealidad de la narración



ANEXO 9

Muestreo de citas para Análisis Biográfico-Narrativo transversal (*material analítico 2b*)

SIGNIFICADOS DE LUGAR		
Lugar definido desde sus problemáticas	"Así son las relaciones de cariño acá po', ¿cachai? El cariño se demuestra así po'. El cariño se demuestra invitándote a jalar, invitándote a tomar un copete…, invitándote a chorear, matando por ti, pegándole un balazo a otro weón por ti… Así se demuestra el cariño acá. Esa es la máxima muestra de cariño y de lealtad, ¿cachai? La lealtad aquí es sangre"	Bastián, E1, 328
	"Claro, por ejemplo, no sé, la, la violencia que se pueda vivir dentro de una población, el, el, el narcotráfico, la delincuencia, el consumo de drogas… Dentro de una población, dentro de los códigos de una población, se suele eeeh, normalizar"	Tomás, E1, 344
	"Sobre todo el, la, donde yo vivo, el sector que yo vivo, que es la población José María Caro, que acá es Pío XII, lamentablemente acá se vive el tema del narcotráfico, entonces desde uno que es niño, sin darse cuenta lo, lo está viviendo, y al pasar el tiempo cuando te van diciendo las cosas, te van mostrando la realidad, de que no solamente era fantasía el tema de jugar "pium-pium" con las pistolas cuando chiquitito, el…, te dai' cuenta que… [¿No era fantasía eso?] Eeeh, quizás cuando niño sí po', es una fantasía, y ya te vai' dando cuenta que, que ya es, es una realidad que se vive, y que vivo en una población donde hay personas que no tienen oportunidades po'"	Lautaro, E1, 54.56
Lugar significativo, a pesar de sus problemáticas	"Es mi comuna. A lo mejor no es la gran comuna y no tiene los grandes lujos, ¿cachai?, y no es la mejor tampoco, pero ahí tengo todos mis amigos po', ahí está toda mi vida. Está, está el folclore, está lo que he armado yo, lo que te decía el otro día, que armé un grupo con amigos a la final, entonces está toda mi vida ahí, mi vida es Lo Espejo."	Bernardo, E1, 268
Apego a lugar por continuidad	"Pero nada, toda mi vida lo, lo he vivido acá en, en La Legua, en la comuna de San Joaquín. Eeh, y esto específicamente en La Legua Emergencia"	Tomás, E1, 18
	"Mi mamá vivió aquí de chica, mis tatas vivieron, mis tatas son de acá de cuando esto era una toma, ¿entendi'? Y de ahí hasta ahora po', ¿cachai? Yo ya grande con nietos y mis tatas, sus bisnietos, cualquier trascendencia en el tiempo."	Ester, E1, 193
	"Bueno, vivo en Pedro Aguirre Cerda, y vivo en esa comuna desde que nací. Mi familia vivió ahí, mi papá y mi abuela y mis tíos. Y bueno, en un comienzo vivía mi papá con mi abuela y una tía, y desde ahí que vivo en esa comuna [risas]. […] Porque mi abuela se compró esa casa en los años 60, ¿cachay? Entonces como que toda la familia se crio en ese lugar"	Daniela, E1, 4-16
	"Bueno, eeh, primeramente, yo vivo en la, acá en la comuna de Lo Espejo, eeh, de acá de la región Metropolitana, de Santiago, eeh… Mira, la calle en donde yo me he criado desde, bueno, cuando era guagüita. Empecé , mi familia vivía en [referencia a calle] Eeh, todos, todos los hermanos de mi mamá pasaron por ahí, y bueno, y acá ya mi mamá logró trasladarse acá"	Lautaro, E1, 20-24
	"Pero nada, toda mi historia, todas mis amistades y gran parte de mi familia eeh, vive acá en La Legua. Ella [mi mamá] nació acá en La Legua, se, se crio, y, y eso. Mis hermanas también, muchos de mis amigos, la organización social donde participo, y todo es acá dentro, dentro de La Legua."	Tomás, E1, 56-60

Solastalgia o nostalgia de lugar	"Algo que los cabros chicos de hoy en día no, no, no pudieron vivir po' (risas). Bañarse en el tranque era… Ahora, ¿quién se va a ir a bañar al tranque si ya está seco? Nadie po'. Los árboles igual, casa club arriba de los árboles…"	Farid, E1, 320
	"Entonces pa' mí Santiago ya, es… Santiago, pa' mi Santiago es todo, ¿cachai?, es todo, es lo máximo, pero se está contaminando, mucho edificio, muchas cosas, ya no, no. A mí a veces, yo siempre le digo a mi mamá, me hubiese, me hubiese gustado vivir en la época de Miguel Carrera, ahí con los caballos, todo en carreta [risas] […].Claro, me hubiese encantado vivir a mí esa, esa época. Era todo como tendría que haber sido, ¿cachai? No con tanto edificio grande."	Bernardo, E1, 820-822
Lugar del que hay que salvarse	"Me costaría irme. Si como te lo decía, yo sé que no es la mejor comuna ni na', pero es que ahí nací y ahí me crie po'" "Yo de hecho si tú me preguntai' seriamente, yo no criaría a un hijo en la comuna. A lo mejor en algún sector de la comuna sí, que son como más tranquilos, son como más, más exclusivos, ¿cachai? Pero dentro de la comuna, donde vivo yo, donde vive mi pareja, no, no criaría, porque es un barrio complicado. Tú podí' salir a comprar el pan, tú no sabí' si vai' a volver, ¿cachai?"	Bernardo, E1, 848
	"Es que yo siento, por lo menos lo que veo con mi hijo, es que yo igual ya estoy grande, yo salí de ahí , pero no sé si hubiera pasado lo mismo con mi hijo en mi caso, porque todas las personas son distintas. Porque, lo que yo pensaba, no sé, si mi hijo se cría ahí, quizás con la misma gente que me crie yo, pero puede que él no lo tome de la misma forma que lo tomé yo al momento de crecer po'. Puede que quizás él sea una persona más vulnerable que yo y se pueda meter a las drogas"	Darinka, E1, 410
	"Yo que viví, como vivo, como era, como estaba en esta población, yo creo que hubiese estado delin… Haciendo… O sea, yo creo que habría sido delincuente. Fijamente."	Farid, E1, 663
	"Mi mamá era como, nos resguardaba harto en el tema de, de la droga, que estudiáramos, y nos metía a talleres y miles de cosas pa' que no nos metiéramos en eso. Entonces después crecer y ver a tus amigos es super fome po', verlos así como que van en la misma pará'"	Darinka, E1, 464
Lugar como fuente de seguridad ontológica	"En definitiva se vuelve una especie de, de, de, de familia, ¿cachay?, un, un núcleo familiar. Que claro, es, es re-confortable, porque en definitiva, como son la mayoría cabros de acá, uno después va pasando por la calle y te van saludando de acá, de acá, ¿cachay?, porque… [Te conocen] Claro, eeeh… claro, nos vamos conociendo entre, entre nosotros. Y eso es como un fortalecimiento también, el, el poder conocer a, a tu, a tu entorno, que creo que es super importante"	Tomás, E1, 182-186
	"Aquí a mi me tratan con caleta de cariño, lo recibí… Todo el cariño que no recibí en la casa lo recibí afuera, ¿cachai? [¿Afuera, dónde? ¿En la calle?] En la calle po'."	Bastián, E1, 258-260
Lugar donde hay que (de) volver	"Y ahora que vivo en San Joaquín igual siempre vengo pa' acá"	Andrea, E1, 4.
	Y después volver a mi casa. Pero siempre vuelvo aquí po', siempre vuelvo a Colina, siempre vuelvo a Los Robles a mi casa, como que… aquí me llaman"	Farid, E1, 48
	"Pero no tan lejos. [¿Por qué no tan lejos?] No sé po', porque mis amigos están acá po'. Por eso"	Darinka, E1, 1396-1400
	"Y a las finales, tú estai' haciendo el folclore porque lo mejor es la única forma de distracción que tení' pa' salir de tu rutina diaria, ¿cachai? Porque yo pienso, ¿qué podríamos hacer pa' salir de la rutina diaria?, hacer ejercicio. Pa' sacar a la misma gente de la delincuencia, de la droga, ¿qué podemos hacer? […]Tú le poní' una cumbia, y la persona va a bailar, y la estai'	Bernardo, E1, 358-360

	haciendo por lo menos que sea una hora, la hací' salirse de la droga y la hací' hacer deporte. Y qué pasa, que es lo que me pasó a mí, los enganchai', los enganchai' con eso y los tirai' hacia ti. Y después les metí' la cueca"	
	"O sea yo quiero hacerlo allá po' [San Joaquín]. No, es que igual la gente no tiene tantos recursos po'. Entonces es una comuna igual pobre, en base a, o sea en relación a otras. Entonces, o quizás hacerlo también no sé, en la comuna de La Pintana, en comunas que igual tengan vulnerabilidad po'. Que no tengan tantos recursos como no sé, La Reina. O sea no es tampoco por, por eeh segmentar a la, la población, pero eeh en realidad son la gente que igual necesita más ayuda po'"	Darinka, E1, 1296-1312
	"Me gusta eeeh…, es que pa' mi igual va ligado el tema, aparte de las lukas, de ayudar, entonces siento que, que puedo ayudar desde la [carrera], desde los conocimientos […].quizás voy a trabaja y voy a trabajar quizás pal' barrio alto pa' ganar algunas lukas, pero también voy a trabajar en poblaciones y no voy a cobrar po', porque hay gente que lo necesita realmente po'"	Darinka, E1, 1182-1188
	"[Esto también que me decíai' antes, al principio, antes de partir la entrevista, como de, de enseñar, de devolver, algo así me decíai' también, ¿no cierto?, como de…] Sí po', devolver la mano, o sea… [Devolver la mano, claro] Trato, trato siempre de mirar el pasado, eeeh, del tema de, de mis vivencias, del… y trato de, de destacar, cómo se llama, de dar testimonio, de dar testimonio. Quizás no del mío, trato a veces, bueno, acá es parecido a esto, trato de ejemplificar mi personaje con uno ficticio cuando doy ejemplos"	Lautaro, E1, 257-260
Estigma de lugar	"Pucha, un montón de años atrás po', yo iba en la Básica cuando Los Robles… ¡Escándalo! (Risas) [¿Qué, te decían eso? ¿La gente se escandalizaba?] No tan explícito pero era como… ¡Ah, Los Robles! Y hasta el día de hoy po'. [Te dicen así como "ah vivi' en Los Robles"] ¡Ah, cuidado que soy Roblina! Porque… ¡de Los Robles po'! Los Robles, es flaite Los Robles."	Ester, E1, 201-205
SIGNIFICADOS DE MOVILIDAD		
Movilidad espacial o social como aspiraciones personales	"Cuando chica en [referencia a lugar] y después aquí. (Risas) He cambiado de residencia pero no de lugar, así que estamos aquí mismo po'. Pero mientras tanto… No voy a morir aquí. […]"¡No po', cómo voy a morir acá! Murió mi abuelita, mi mamá se fue… ¡No puedo morir aquí! No… Hay que echar raíces"	Ester, E1, 122-129
	"No, no me gusta acá. Es que es echar raíces po, si esa es mi convicción así como que… ¡Acá tu zona de confort po', qué te puede brindar donde estuvieron tus papás! ¡Qué es más segurito que quedarse donde están tus papás po'! Todo cerca, todo a la mano… No, lejos, así tení' amigos nuevos, gente nueva, y teni' gente cercana, te haci' tu gente. Acá la gente ya está hecha, esa pega ya está hecha po'."	Ester, E1, 189
	"Cuando salimos a los trabajos voluntarios, uno se rodea de otra gente, yo me rodeaba de gente adulta que pensaba distinto, que estudiaba, que hablaba de otra forma, que vivía en otro sector y que te mostraban otra realidad a lo que tú estai' acostumbrado. Entonces el hecho de ver otras realidades, que existen, que tú podí' salir de ahí, que tú podí' estudiar, yo creo que te impulsaban a decir "chuta, no todo lo que yo veo es lo que es".	Darinka, E1, 516-518
	Si yo me acuerdo, éramos chicas yo con mi amiga y mirábamos a un cabro que hablaba y hablaba tan bonito decíamos nosotras en ese tiempo, porque ocupaba otro lenguaje, otras palabras y nosotras… Yo decía por lo menos yo quiero algún día hablar así po', quiero algún día poder no sé, tener un tema de conversación y explayarme de una forma, no sé, adecuada. O tener un tema de conversación, porque a veces pasaba mucho que yo veía a mis amigos de infancia y no teníai' otro tema de conversación quizás que no fuera algo del sector po', o cosas quizás más superficiales"	Darinka, E1, 516-518
	"Para sacar a una persona de, de vulnerabilidad, lo que se puede hacer es abrirle su círculo de sociabilidad. ¿Cachay? Al abrirle el círculo de sociabilidad a las personas, nos damos cuenta de que no solamente existe este mundo, estos códigos,	Tomás, E1, 504-506

	estas, estas relaciones, y también existe un mundo más amplio, con otro tipo de comportamientos, con otros estilos de vida, con otras aspiraciones, con otra, con otro tipo de educación, y ahí nos vamos dando cuenta de que no solamente es esto"	
	"Yo cacho que el día de mañana me voy de ahí, me va a costar un mundo salir de Lo Espejo, estoy tan acostumbrado, como te digo, toda mi vida he vivido ahí, mi familia vive ahí, mis amigos, todos son de ahí, todos. Si te digo me gustaría vivir en San Miguel, siempre me ha gustado San Miguel"	Bernardo, E1, 268
	"Las cosas que se quedan acá, por ejemplo si yo me voy a otro lado, lo que tengo acá es más que nada son mis experiencias, es, es mi, es todo mi, es todo mi aspecto emocional, que eso no va a cambiar del, por ejemplo, que yo tenga mi cama acá o tenga mi cama allá […].Porque por ejemplo, sí po', si yo acá en La Legua hubiese tenido solo experiencias malas, y hubiese estado en otro lugar y me hubiese dado experiencias eeh buenas, quizás ese lo hubiese acogido como mi, mi, mi, mi hogar, el, el, el otro lugar […].Pero como tengo experiencias aquí buenas, y no, no, no niego que en otras partes también pueda tener experiencias buenas, eeh siento que hogares pueden ser cualquiera"	Tomás, E1, 224-232
	"Oh, Coñaripe, Coñaripe… Y me gusta, me gusta el agua, calidad de vida huacha, por eso mi iría pa' allá. Porque acá no podi' tomar ni agua. Porque el agua está contaminada, porque es peligroso… ¡Por todo no viviría acá!"	Ester, E1, 144
	"Siempre, no te miento, siempre me ha gustado Iquique. Me gustaría irme a Iquique, sí. Vivir a Iquique, porque es bonito y si… Tu te vai' a Iquique y te vai' a enamorar de Iquique así, tú vai' allá, te vei' la playa, te meti' la playa y no te queri' salir de la playa. El aire es súper limpio, respirai' aire fresco siempre, no vei' contaminac… ¡Siempre hay sol!"	Farid, E1, 514
	"Yo siempre le he dicho a mi mamá, yo a mí me pescaría y me iría a vivir, no sé, a una isla y sería feliz en la isla, porque conozco de todo […]Por qué una isla, porque en una isla no vei' lo mismo de siempre, ¿cachai?, siempre vei' otras cosas, eeh, no sé po', ahora por ejemplo, hoy día estamos sentados aquí y mañana vamos a volver a estar sentados aquí, vai' a ver lo mismo, a lo mejor con otras cosas, con otra gente también, pero vai' a ver lo mismo. Pero por ejemplo en una isla, podí' estar en la isla aquí sentado y mañana vai' a estar y aquí te va a , no sé po', te va a, floreció una flor, algo diferente."	Bernardo, E1, 806-814
Movilidad como pérdida	"Cuando era más chica pensaba, bueno ahora ya no le tomo tan importancia, pensaba "puta, me he cambiado tanto de casa que no tengo amigos, no tengo…". Ponte tú yo conozco gente que tiene sus amigos de la infancia hasta el día de hoy, y es porque son sus vecinos, ¿cachai?"	Andrea, E1, 376
	"Eeeh, en el caso de mi padre, él tiene otra familia, allá en Puente Alto. Yo siempre me lo tomé, desde niño, porque mi mamá me, me lo contó, y como que nunca me lo tomé "chuta, ooh, tiene otra familia". Como que, como que siempre venía a visitar los fin de semana, lo encontré normal, eeeh, y hasta el día de hoy lo encuentro normal, lo entiendo. Lo único que me apesta, y, y quizás tendría que ponerme en el lugar del para entenderlo, el, el tema de haberme criado con materiales más que con el abrazo, con ese, el, el ir a acompañarme en los momentos importantes de mi vida. Eso, eso lo que, lo que más me, como que me hiere un poco, que, que me amó más con materiales que con cariño"	Lautaro, E1, 114
	"Sí, me enfadé, porque él si bien es cierto dejó huella, aprendí mucho de él, pero la forma en cómo salió, o sea… Pucha, no me gustó. O sea, él participaba en [Canal de Radio] también… Yo todavía no participaba en el canal. Entonces se enamoró de, de una niña joven del, del canal, y bueno ahí hicieron su vida, y que se entiende, no tengo nada que decir frente a eso, y… Pero la forma, o sea, se enamoró y se fue no más po'. Bueno y, y también entiendo que le dio prioridad a sus estudios, al trabajo, pero quizás me hubiera gustado que hubiera tenido una conversación conmigo del, de, no, no del por qué… "oye, sabí' qué, mira hasta aquí trabajé yo, me gustaría que tuvierai' esta continuidad, o esto, o no hagai' estos errores que me pasó a mí…", ¿cachay? Esa, esa conversación, como el traspaso de los conocimientos."	Lautaro, E1, 508-514

	"Y ahí con ella remábamos como pal mismo lado. Lamentablemente ella se fue porque vivía en Renca, su otra familia vive en Renca y decidió vivir una vida mejor que, que acá en la población. Entonces ahí nos desconectamos"	Lautaro, E1, 466-468
Movilidad como proceso de subjetivación	"Es que considero que la gracia de uno weón es la decisión po', ser grande , moverte a tu ritmo po', ¿cómo vai a hacer algo que no te gusta? ¿Cómo te vai a relacionar con el mismo espacio pa' toda la vida si lo odias? Mi misma mamá, se fue hace como un año pa' San Felipe, podrida aquí… ¡Y espero tanto tiempo pa' irse po'! ¿Por qué? No eres árbol […]. No eres árbol, no eres un árbol, muévete… ¿Cachai? Por eso, no, yo me quiero ir a otro lado, aparte te hace ser persona, porque conoci' gente, ¿cachai? Te hace ser persona, conocer, escuchar, ¿cachai? Saber de las personas, qué sienten, qué quieren. Y lejos po'."	Ester, E1, 639
	"Fui a Iquique, estuve harto tiempo en Iquique, me he ido tres veces a Iquique […]. Estaba chato aquí en Colina, estaba aburrido, quería salir… Y siempre he sido así po', siempre he sido una persona que quiere salir, quiero salir, quiero salir. Me aburre estar aquí, quiero salir, prefiero estar no sé po', en otros lados"	Farid, E1, 48
MOVILIDAD SOCIO-ESPACIAL EN LA VOZ DE LOS OTROS		
Movilidad geográfica	"Es que él [hermano grande] quiso eso po' ¿cachai? Yo siempre he dicho, cuando tú querí' algo, lo hací' callado; él quiso tener su casa propia y no miró pa' ni un lado, y le salió en Buin y se fue no más po', ¿cachai? Cuando aquí igual pudo haber buscado algo acá en Santiago más cerca. Pero él quería Buin po'. Quería alejarse de todo"	Bernardo, E1, 62-66
	"Eh… [Mi mamá] se quería ir de acá en realidad. Se quería ir, y como iba a vender la casa, y no le resultó porque había que hacer los papeles del… Del… ¿¡Ay, cómo se llama cuando te tienen que…?! ¿Los planos? Tenían que ver los planos de la casa, y que había que pagar cuestiones, y ahí si que… No la vendió. Y se fue a arrendar pa' San Felipe po'. Y ahí ella se fue […] Porque… Ehh… No le gusta acá po'. Nunca le gustó acá."	Ester, E1, 89-91
	"Que mi viejo prefirió que me fuera como de, de ahí mismo, como de la pobla. [¿Por qué?, ¿qué te dijo él como…, por qué quería que te fueras como a otro colegio?] Porque igual le daba lata que siguiera como todo el rato dentro del mismo círculo, ¿cachay? Como el mismo ambiente, irme como caminando al colegio, volver a casa, como que no le gustaba esa, como ese encierro como que se generaba, ¿cachay?"	Daniela, E1, 74-80
	"Entonces que él prefería que yo… Bueno, desde chica salíamos ene, entonces como que siempre trató de, de, de, como de sacarme y volver, ¿cachay?, ese era como el rollo de mi papá. [¿Sacarte y volver?] Claro, como, como muy de raíces y como muy de, de cómo conocer y, y tener como claro mi, como de dónde vengo y como ese tipo de cosas, ¿cachay?"	Daniela, E1, 80-82
	"Claro, esa era como su, su pega. Y también por eso yo creo que decía como "Dani, tení' que salir más…", ¿cachay? Como que desde muy niña, siempre fue como en esa… [De que salierai'] De que saliera. [¿Y de que salierai' a qué?] Como a conocer, como salir a ver bandas, salir como [¿A conocer otros lugares?, ¿o a conocer otras personas?] Lugares, y, y como, como personas igual.Que le gustaba eso"	Daniela, E1, 402-412
Movilidad social	"Cada vez que puedo, me pongo a coser. Me gusta ir a la feria, comprarme cosas así, que me gusta el estampado y lo transformo, hago una polera, un short, una falda, lo que sea. Y eso igual me gustaría hacer. ¿Cachai? Y aparte que mi papá, antes, me apoyaba en eso, pero ahora ya no. Como que, ha vivido tanto tiempo con ella que como que se transformó, como que se mimetizó en ella. [¿Qué te dice ahora?] Como que ahora es como interesado en la plata, que me dice que me vaya a trabaj… Que me meta, no sé, a la Fuerza Aérea, cosas así… Y no me gusta po', ¿cachai?"	Andrea, E1, 110-112
	"Como que no me llamó mucho la atención, que mi papá, mi mamá siempre me decía "estudia electricidad, sigue en lo mismo que estudiaste, sigue lo mismo", y yo seguí no más po'. […]"Pero no, mi mamá siempre me dijo "estudia electricidad, vai' a	Farid, E1, 412 - 416

	lucas, estudia electricidad, estudia electricidad, te conviene". Todos me decían lo mismo, todos, toda la gente, mi primos, mis amigos, mi… O sea, mis familiares me decían "estudia electricidad, si te conviene"."	
	"Y conversé en la casa "voy a estudiar esta Carrera Social" y "¡cómo vai a estudiar otra cosa, ejerce lo que estudiaste!" [¿Quién te decía eso?] Mi mamá, todos. Así como que "por qué, cómo, vai a estudiar si ya estudiaste. Gana plata". Como de la idea de que si estudiai' teni' plata…"	Ester, E1, 389-391
	"[¿A qué edad quedaste embarazada?, ¿Como a los catorce?]. A los catorce, sí, y lo tuve a los quince. Y lo primero que mi mamá me dijo "no, tú seguí' estudiando, sí o sí". […]Es que yo ya tenía claro de que tenía que estudiar en la universidad, porque mi mamá nunca me quiso meter en un liceo técnico, nunca, ella siempre dijo que yo tenía que estudiar en la universidad"	Darinka, E1, 355-364
OTROS TEMAS TRANSVERSALES EMERGENTES		
Desigualdad y clases sociales como una polaridad entre dos grupos: los pobres y los ricos	"Sí. Eso, pucha, vivir acá es como, tienes sus, sus, sus beneficios, como también tiene, tiene sus contras, en el tema de lo, del, del ámbito social más que nada, del cómo se mira una población tan estigmatizada como, como, como es la, La Legua, y en específico la, La Legua Emergencia más que, más que cualquiera. [Eso tú lo ves como un problema, así como el tema como de la estigmatización, ¿a cómo es vista desde afuera?] Claro, o sea es un problema la verdad del, del, de la, de la sociedad en general la verdad, más que, más que, más que pa' mí. Sí"	Tomás, E1, 26-32
	"Mi mamá es de las viejas antiguas po' que dice "no, yo no fui toma", eso como que era de ordinario, ¿cachai? Pero los terrenos eran todos iguales, los de las tomas y los de los que pagaban"	Bastián, E1, 182
	"O sea, mi abuela era super bacán, pero era una persona que era racista, mi papá es rubio de ojos azules, y mis primos eran morenos. Porque mi tío se casó con una mujer que era morena. Entonces mi abuela nos llamaba, nos daba dulcecitos a nosotros porque éramos blancos, y a mis primos no les daba, porque ellos eran morenos, entonces…"	Darinka, E1, 882.886
	"Desde mi abuela, como que siempre se han fijado en la apariencia, y también tiene que ver como con la caren…, como con la carencia que ellos vivieron cuando eran más chicos. Mi abuela igual fue muy pobre, mi papá también, como cambiarse porque se quemó un lugar, volver como a otra población, que ponte tú no tenía nada, ¿cachay?, era como barro y, y campo. Entonces vivieron mucha carencia cuando más chicos, entonces tenían que, que sentir que ellos tenían algo más o quizás como superior a los demás, que en este caso era como la belleza de mi abuela, por ejemplo […] Como, como un canon más de ojos claros, piel clara, eh, eh, piel clara, pelo como castaño. Mi papá también era como blanquito y crespito y pelo muy castaño"	Daniela, E1, 792-800
	"Pa' mi es cuática la situación, porque para todas las personas están los ricos y los pobres, pero hay categorías de pobres y de ricos. Y, y, y, y el Administración de Empresas te hace ver el esqueleto desde la realidad, ¿cachai? El por qué es así po'. El consumismo, las clases sociales, el cómo andai' vestido po', las marcas, lo que eres teniendo, lo que no eres no teniendo, ¿cachai? ¡Todo! El ver una persona y ver su ropa, todo."	Ester, E1, 335
	"Ni cagando me voy a ir a parar a una sala con ese nombre [Luksic], de ese weón […] [¿Y a qué otros lugares no hai' querido ir por ejemplo?, así como…, por esto] Al Mall. […] Igual no me molesta, pero no voy a ir al Parque Arauco. Eeeh… a eventos, no sé. Si tuviera que ir a rapear pa' trabajar, iría igual po' ¿cachai? Y les diría las weás que pienso ahí mismo a ellos"	Bastián, E1, 610-622
	"Yo igual he hecho juicios po', ¿cachai? Yo veo un weón rubio y digo "ah, este weón qué weá, ¿cachai?, qué weá anda haciendo acá, anarcoturismo", ¿cachai?"	Bastián, E1, 682

	"Las Condes, sí, conocimos un cabro de, de Las Condes, dos cabros. Eran bien buena onda, super simpáticos y no… Uno igual tiene como su, sus prejuicios, pero quizás no siempre son lo que uno piensa. [¿Y como qué prejuicios, por ejemplo?] Como que quizás los cuicos son pesados o que son levantados de raja, o que te miran en menos por ser de una población"	Darinka, E1, 560-564
Apología de la responsabilidad individual	"Yo estaba estudiando, por ejemplo, electricidad… Y yo iba en cuarto, en…, y dije "sabí' qué, esto no es lo mío; esto no, no me gusta, yo no me veo eeh, siendo electricista", y nada, me salí. Me salí [risas]… [¿Te saliste en cuarto?]Me salí y no, no, simplemente no quise estudiarlo" "Claro, doy vuelta, doy, doy, claro. Siento que, que puedo manejar mi vida y a la vez también siento que no me puedo conformar con ciertas cosas que, que, si no están siendo como predestinadas así."	Tomás, E1, 380-386 + 486
	"Soy re malo, sí, de verdad, soy super… No soy flojo, tampoco soy porro, entiendo, pero no me gusta ir a clases, me apesta, ¿cachai? Yo les digo [a mis hermanos], a lo mejor yo nunca voy a estudiar, siempre voy a trabajar apatronado toda mi vida, pero por lo menos ustedes dedíquense a estudiar y el día de mañana darles un buen pasar a mis papás"	Bernardo, E1, 104
	"Es que aparte a mí igual siempre me gustó estudiar. O sea, no tengo las mejores notas, pero era empeñosa, entonces… Siempre quise salir de ahí, a pesar de que me gustaba mi población y todo, mi gente y todo, no quería ser como una persona más del montón, porque yo vi crecer a mis amistades y o eran igual que sus papás, o, o se metían en la droga, o solo trabajaban. Entonces como que yo no quería eso pa', pa' mi vida."	Darinka, E1, 368-370
	"Compré la cámara, junté la plata pa' pagar como la, la matrícula, ese tipo de cosas, y además me fui a Buenos Aires. Junté plata y compré, me pagué un curso por internet, como contacté a una academia de allá… Que hacía como cursos de estilismo y producción de moda. Entonces hice todo el, el, el tema, hice las conexiones… [La logística]. Le escribí, hablé con él, como con, con, con el secretario del lugar y todo, y le dije que yo quería hacer el curso pero que estaba en Santiago, que cómo lo hacía pa', pa' matricularme y todo el tema. Entonces envié todo como por internet, haciendo como todo de esa forma… Le dije a mi pareja si me quería acompañar, mi pareja de ese momento. Y me dice… que se llama Ignacio, y le dije "puta Ignacio, sabí' qué, tengo este proyecto, ¿me acompañai' o no?", me dice "ya, vamos"."	Daniela, E1, 544-554
	"Eeeh, ella ahora es profesora de educación física, y, y me gusta lo, hoy en día cuando la sigo en Instagram, me gusta lo que hace. Me gusta la dedicación… Bueno, recorrió varios países del mundo igual, gracias a lo que estudió, y, y se ha esforzado caleta"	Lautaro, E1, 486
No juzgar a otros/as del barrio	"Yo tengo una, una mirada que no critico eeh, no soy crítico, no les tiro mierda de por qué son narcotráfico, traficantes, por qué venden droga. Sí hago la crítica de que si ellos son así, que, que ojalá concienticen a los que vienen a que no sean así. Pero si son así es, algo pasa, algo pasa en el camino, no soy quién para juzgarlos"	Lautaro, E1, 56
	"El buscar el por qué. Por eso antes le decía el tema de la, de los narcotraficantes, los que venden droga, por qué son así; no ir de lleno y prejuiciarlos así, no, no, hay que buscar el por qué"	Lautaro, E1, 266
	"Entonces acá hay un ladrón que se dio por necesidad, que tuvo que salir a robar porque no tenía pa' comer, que son historias de amigos míos, ¿cachai? Pero… Ahí entran tres amigos míos a ese baile, a esa canción […]Y está el otro ladrón que se da porque, que es lo que… Yo en el tema digo, porque no se le da herramientas po', ¿cachai? No se le da cariño. Bueno, los dos carecen de cariño. Yo creo que todos carecemos de cariño, ¿cachai?"	Bastián, E1, 220,230
No renegar del propio origen	"Entonces mi abuela, podemos tener muchas diferencias, pero aun así hay no sé, hay afecto, hay formas, y hay como, como que en definitiva ella, ella me ayudó y me crio también, ¿cachay? Entonces como que tengo parte de ella en mí, entonces como que no me gusta como renegar de ese, de ese lazo o renegar de, de este, de ese origen, ¿cachay?"	Daniela, E1, 940

	"Y claro, es, es difícil vivir el, en una comuna como esta, eeh, pero, quizás no, quizás el tema de… Voy a corregir, vivir en cualquier comuna yo creo que es difícil. Pero el tema es que, eeh, porque uno nunca sabe lo que a uno le puede pasar, porque yo puedo quizás puedo estar en otra comuna y quizás me atropelle un auto, o, o quizás sea la misma situación que acá"	Lautaro, E1, 70-72
Madre casa / Padre calle: narrativas de movilidad social en la voz materna	"Entonces mi papá quería hacerse cargo de mí, él me quería criar. Mi mamá dijo "ok, ya, críalo". Y a los cinco años, pum, me tiró a la calle. A los cinco años" "Y ahí mi mamá ya después me entró. Definitivamente no me dejó salir más pa' la calle, se agarró con mi papá, le dijo que no me criaba más y me entraron, pero yo igual me arrancaba"	Bernardo, E1, 118, 150
	"Me crie de una forma muy materialista, eeh, juguetes, la mesa de ping-pong, el computador, el taca-taca, eran los mejores regalos. Y, y a mí no po', me gustaba salir a la calle, salir a jugar a la pelota con los chiquillos acá afuera"	Lautaro, E1, 78
	"Mi mamá nos decía que estudiáramos, que, que fuéramos de otra forma, porque mis abuelos son de otra forma po'. están criados, vienen del sur, de esfuerzo […]En cambio mi papá no po', eran no sé, ocho hermanos, vivían en La Legua todos, nunca estudiaron, solo trabajaron, entonces por ahí puede que veía su pensamiento también de, del que no le interesara la educación po'. Son cosas de crianza. [Ya. No le interesaba que estudiaran] Claro. O sea no, no es que no, no le importaba; o sea como que si estudiaba, bien, y si no estudiaba también po'.[…] Él solo trabajaba y, y era como no sé, en su mundo Bilz y Pap. A él le gustaba comprar películas, salir, otra…, era como más recreativo".	Darinka, E1, 820-826
	"Y, y aun así cuando era chica, tampoco mi papá era así como incentivador po', así como "estudia", o, o "tú tení' que lograrlo, mirar pa' adelante", no sé, todas esas cosas mi papá no po', él vivía como el día a día. Yo siempre le decía, tu viví en Bilz y Pap. Ese era su mundo. En cambio mi mamá trabajaba y aun así, conmigo y con mi hermano, de colegio. En el colegio, participar acá, hacer esto, mi mamá igual es como, le gustan las cosas sociales, participaba en, no me acuerdo, la red creo que se llamaba, de organizaciones de La Legua…"	Darinka, E1, 782-786
	"Y ese era el miedo que tenía mi mamá, de que yo cayera en lo mismo que ellos [mis amigos del barrio], incluso una vez me dijo, el día que yo llegase a caer preso que me olvidara de, de eso, entonces… [¿Qué se olvidara de qué?] Que se olvidara de que yo tenía mamá, porque ella no me iba a apoyar en eso"	Bernardo, E1, 176-187
Machismo y desigualdad de género	"Pegada con este otro pavo, y casa po', modo casa, si cambian los roles po', dueña de casa […] Sí po', si antes vivía con mi mamá, igual descansaba en mi mamá (Risas). Siempre me hizo todo. Pero ca, modo ca, modo casa, modo polola, modo mamá…Modo estudiante, modo trabajadora, y… Colapsé. Sí, muchos roles al mismo tiempo, no los supe administrar"	Ester, E1, 481-487
	"Y aparte que no me gusta que me mantengan ni ningún tipo de cosa, no, hay que trabajar […]Depender de, de, no sé, por ejemplo en mi caso, mi mamá no se podía ir con nosotros dos porque ella no ganaba el sueldo que ganaba mi papá, por ejemplo. Y si él nos, nos decía que no íbamos no íbamos, en cambio yo no quiero po'. Si yo el día de mañana a mí me pasa algo, si yo me las puedo sola, me voy po'"	Darinka, E1, 382-390
	"Y me acuerdo de esas cosas po', de una crianza bien bruta, muy bruta, poco emocional , ¿cachai? Yo soy súper sensible, emocional y todas esas cosas, pero es porque va en mi, ¿cachai? Nació de mi. Quizás en respuesta también a lo otro, ¿cachai? Me críe entre las canchas y las micros amarillas, en un mundo hiper, ultra, mega machista, ¿cachai?"	Bastián, E1, 154
	"Sí po', sí po', la mujer antigua, el hombre no se mete a la cocina, no hace la cama, y así… Aunque ella siempre trabajó igual, no era como del macho proveedor. Y no se daba po', porque mi tata era curao', trabajaba y tomaba, trabajaba y tomaba, un tiempo después que non trabajaba. Entonces mi mamá siempre tuvo que trabajar también po', ¿cachai?"	Bastián, E1, 178

	"Porque mi papá, él siempre ha tenido en su mente la imagen de él es el hombre de la casa, o sea mi papá siempre se ha sacado la cresta por nosotros, ¿cachai? Cuál es la…, a mi mamá le dai' treinta lukas, la tení' contenta el día, pero al otro día ya anda enojá' contigo, y anda enojá' todo el mes, ¿cachai? […]¿Cachai?, si esa es la verdad [risas]. Tení' que darle plata, si es la única forma, yo siempre he dicho, mi mamá es, come plata, come plata, mi mamá es la plata, la plata, la plata. Yo siempre le he dicho a mi mamá, que qué sirve la plata si no… Es que eso es lo que no entiende mi mamá […]."	Bernardo, E1, 784-792

ANEXO 10

Cuadro de notas de campo de la investigadora (*material analítico 3a*)[90]

Pseudónimo	Preguntas organizadoras	Reconstrucción de notas de campo	Emergentes análisis dialógico[91]
Ester 1: 24/04/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Tanto desde el contacto telefónico como al inicio del encuentro, la **participante parece querer establecer una relación simétrica** con la investigadora, donde el **control de la situación** es compartido por las dos, donde parece jugarse una cierta "puesta a prueba" de que quiere la investigadora de estos encuentros: pregunta sobre intenciones de la Tesis, sobre trayectoria de investigadora, etc.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	**El relato es recordado como algo desordenado temporalmente**. Ha vivido toda su vida en Los Robles, y su familia siempre fue de Colina. Hace aproximadamente un año ella pelea con su mamá (por negativa de ésta a ayudarla en cuidar a su hijo) y se va a vivir con su pololo a una pieza en casa de un tío (ampliación, luego de no ganarse un subsidio habitacional al que postuló). Luego de un año de convivencia aprox., terminan. Estudia marketing y actualmente está en 2do año de Psicopedagogía. Siempre ha trabajado en empaque de supermercado.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	**Idea de siempre haber querido salir** de Los Robles: "uno no puede quedarse donde nació, hay que echar raíces". Ha viajado mucho al sur, le gustaría vivir allá. Fue mamá en tercero medio, razón por la cual atrasó su sueño de viajar**. Le cuesta recordar situaciones de estigma, pero las recuerda (algunas).**	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Contacto inicial llama especialmente la atención, ya que ella se muestra **muy entusiasta y "simétrica", haciendo muchas interpelacione**s a la investigadora, como: "¿cuántos años tienes? ¿Cómo me contactaste?", etc. Luego, señala haber "fumado" (marihuana). Al momento del primer encuentro, llego y ella está sentándose a comer con su hijo y pareja, con quien volvió hace un par de meses. Hablamos del temblor (de ese mismo día), de los estudios. Pareja pertenece a colectivo teatral en casa ocupa, en Los Robles (no viven juntos). Hijo tiene 7-8 años y está en el colegio. **Al leer consentimiento, ella dice "firmar pacto con el diablo"**, en broma. Luego de entrevista, siento casi vínculo de amistad. Ella dice "la próxima nos fumamos algo con Lucaz" y yo respondo "creo que no".	

[90] Los casos fueron seleccionados en función de su pertinencia analítica, por lo que no siguen el ordenamiento temporal de la producción de datos.

[91] Los fragmentos en rojo corresponden a elementos considerados claves en la reconstrucción de la posición de escucha de la investigadora (i.e. indicaciones afectivas en los encuentros), mientras que en azul se destacan los fragmentos claves para la reconstrucción de el/la destinatario/a. Por último, en negrita se destacan elementos conceptuales que emergen en el análisis dialógico de las notas de campo y que sirven para instalar las coordenadas conceptuales que se desarrollarán posteriormente en los análisis interpretativos.

	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Sentirme entre un poco **desafiada en el vínculo**, como **"puesta a prueba"**, y luego como **amiga**, en **posición muy simétrica** donde además **sentí que fluía** bien la conversación y nos entendíamos. A mi **me cayó muy bien** Ester también, aunque a ratos sentía que **traspasaba el límite** (cuando me dice que fumemos, o cuando me pide que la invite cervezas). Hoy en día pienso que hay algo con **su necesidad de ponerse en la posición de amigas** que tiene que ver con su **deseo de movilidad** que finalmente es una búsqueda por **deshacerse de sus categorías sociales** (¿estigma?)	**Indicaciones afectivas**: Alejamiento primero – luego acercamiento: desafío, "puesta a prueba", y luego fluir, amiga.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	El **deseo de movilidad territorial** es muy fuerte en Ester, las ganas de vivir en otra parte y las **asociaciones negativas con el "quedarse".** Se vincula la **movilidad territorial** con la posibilidad de construir una independencia, y progresivamente el relato avanza hacia la construcción identitaria misma que se posibilitaría, desde la percepción de Ester, sólo en la medida en que **puede irse del lugar** donde ha vivido siempre y donde han vivido siempre todos sus familiares. Sin embargo, aparecen contenidos que reflejan apego a lugar, de manera ambivalente. Se pone en juego muy fuertemente el tema de la **maternidad**, y el tema **género**, como **elementos que van dificultando** sus proyectos y sueños. Aparecen elementos bastante implícitos de estigma de clase y territorial.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Mujer tensionada por sus **deseos** de independencia y viaje, con lo que ha ido construyendo, **apropiándose** en el tiempo, en su casa nueva, con su hijo.	
Ester 2: 22/05/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Ester **refiere, desde el inicio del encuentro**, **no sentirse motivada** sino que tener **malestar** y pocas ganas de caminar, lo que repite en varias oportunidades durante el encuentro (que explica principalmente debido a malestar menstrual y a estar "poco sociable" ese día). El **encuentro es muy breve** (en total, 15 minutos de caminata, y 5 de cartografía), y visitamos sólo 4 lugares significativos.	**Construcción destinataria**: Ella es la que lleva la pauta del encuentro, porque siente malestar o no está motivada.
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Principalmente, desmotivación de caminar por su barrio, lo que se condice además con la visión de calles vacías **que impacta a la investigadora: el lugar se ve poco acogedor, y menos habitado de lo que me imaginaba**. También parece haber **cierta resistencia al dispositivo, como si la entrevista caminando la llevara a conectarse con algo que no quiere**, lo que ella misma refiere al final como su "punto de referencia", cuando define lo que para ella significa el barrio. Incluso, en la actividad de la **cartografía, parece estar desorientada, no le es fácil ubicarse en el entorno**, y la actividad se vuelve una co-construcción con la investigadora, que la ayuda activamente a ubicar los puntos significativos. Para descartar que el recorrido breve tuviera sólo que ver con malestar físico, en la tercera sesión le pregunto si nos hubiera llevado a otros lados si se hubiese sentido bien, y me dice que no.	¿No quiere hacer la entrevista caminando porque no quiere conectarse con los lugares significativos de su barrio?
	¿Qué es lo central de este encuentro?	**El desapego, la desmotivación por recorrer su barrio**. En un análisis más fino, aparece ambivalencia en el apego, pero más teñida por el desapego y sólo en breves fragmentos aparece el apego. **El barrio parece traerle sentimientos desagradables**, y sólo una vez que entramos a su casa para la Cartografía se vuelve a relajar, como si ahí tuviera un refugio.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Ester parece aliada conmigo, pero no así mucho con Lucaz. Incluso a pesar de **su malhumor**, Ester **me cuenta en secreto** que se siente mal y va conversando conmigo durante el recorrido, aunque sin muchas ganas de asociar con lugares. **Con Lucaz se muestra distinta, luego en la tercera sesión me dice que tenía otras expectativas de mi ayudante**, pero se suelta más con él y hasta logran buena onda.	Secreto femenino: alianza femenina por tema menstruación v/s resistencia con Lucaz, que luego ella misma va soltando y hasta logra buena onda.

	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Tanto en el encuentro como al momento de la escucha**, noto a Ester con muy pocas ganas** de caminar, lo que me hace **preocuparme** y sentir que **la estamos incomodando**, excepto al momento de llegar a su casa. Trato de **validar su experiencia** de no querer, que sienta que eso también está bien, y creo que en parte **logro aliviar su presión**, pero de todos modos al final vuelve a pedir perdón por su malhumor, a lo que **yo insisto** que no hay problemas. Es como una **resonancia de la falla**, de la dificultad de conectar, y se siente así tanto en el momento como posteriormente.	**Indicaciones afectivas**: Preocuparme, estar atenta a ella, sentir que la incomodo, querer validarla. Siento que logro aliviarla, pero tengo que insistir: porque… … resonancia de mi falla: yo soy la que falla ahí (siento).
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	De cierta forma, creo que no sólo se puso en juego la relación de Ester con el barrio de su historia (ni siquiera es *su* barrio), sino que también se puso en juego la relación vincular entre investigadores y participante: **Ester no se siente bien, y de cierta forma es responsabilidad de los investigadoras hacerla sentir que eso está bien y es aceptado**, que no presionaremos más allá. También, en su relación con Lucaz, Ester muestra su lado defensivo, cómo lo pone a prueba al tener una distancia inicial, cosa que no hace conmigo en el primer encuentro pero que puede hacer cuando aparece un tercero.	¿Es exigente en el vínculo? Yo lo siento como una exigencia a mi en realidad: nuevamente el **no fallarle**.
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Desarraigo del propio barrio, malestar estando ahí.	
Bastián 1: 29/05/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Al principio (por teléfono) le digo una talla de psicóloga y trabajador social como carreras hermanas (yo le digo). Además, **resistencia de él a participar y no cree en devolución**, porque **ya ha participado como de 8 tesis** antes. **No me da dirección exacta** de su casa por teléfono, sino sólo referencia (cerca de Pasaje Cuencas**, lo que me recuerda a un joven muy significativo para mi de Proyecto B, que frustra su proceso de reinserción por recaer en consumo de droga**). Al proponerle participación, dice no tener problemas, pero **que si encuentra trabajo, esa será su prioridad** (como aludiendo a que probablemente no pueda hacer las dos cosas a la vez). Nos reunimos en una plaza, sentados en un banco. Durante el consentimiento informado, señala que **para él Lo Hermida es como un todo**. "Creo que me lo dijiste antes de empezar la entrevista, pa', pa' ti es un todo, no es como, no como que… ¡Ah!, cuando te hablé del consentimiento y me dijiste como que es difícil pa' ti que hayan lugares, porque pa' ti es un todo" (Entrevista 1, pár. 891), referente a dificultad de imaginar a qué "lugares" del barrio me llevaría en el Encuentro 2.	Resistencia a participar por ya haber participado mucho: no cree en devolución. El "famoso". Posición algo recelosa, o displicente, evasiva. Su discurso es aparejar identidad con lugar: el lugar puertas afuera es su lugar de afectos que no encontró dentro de su casa.
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	**Criado por su "mami"**, que era amiga de su abuela. Sus papás biológicos están actualmente en Alto Hospicio, "el patio trasero" de Iquique como él le dice. Su relato da la **sensación de abandono**: debe **buscar familia/afecto en la calle**, porque en casa no lo encontraba. Al cortar la grabación, habla de consumo de drogas y actividades delictuales. Llama la atención mujer trans que aparece en mitad de la entrevista gritando en la plaza, a lo que Bastián señala "ese tipo de cosas pasan acá", así como diversas alusiones a la **peligrosidad del barrio** al **cuidarme**.	"Mami": denota cómo se entrecruza en él la ternura con la rudeza. Idem: es choro, pero me cuida. Y nota el peligro.
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Al principio **la interacción gira en torno a la pregunta por quién domina, quién tiene el poder en la interacción**. Interesante que **él "me cuida" de que me roben**, como protegiéndome a la vez que como diciéndome que no sea "pajarita", como si yo no entendiera dónde estoy parada.	Posición de superioridad también.

	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Al principio se muestra algo resistente, y **me interpela insistentemente sobre mi origen**, donde vivo, donde estudié, por qué hago esa Tesis, etc. Parece un verdadero "gallito" sobre quién tiene el control, y yo incómoda, valido su curiosidad y lo dejo llevar la entrevista al principio, hasta que retomo en el párrafo 75 (min. XX). En el consentimiento informado, siempre me interrumpe, no me deja explicarle bien. Sí me dice que no voy a poder sacar fotos en todos lados porque me van a tildar de "sapa", pero cuando le digo que él sacará las fotos se queda tranquilo. **Luego de que yo retomo el control, progresivamente Bastián va haciendo un contacto cada vez más positivo y "se abre".** Al final me cuenta infidencia con grabadora apagada, y me dice: "pucha, si tuviera plata te invitaría almorzar", a lo que yo respondo que no es necesario, que no se preocupe. Me acompaña a la micro y me pide que espere la siguiente para "hacer hora conmigo": como si no quisiera estar solo, y dando cuenta que disfrutó el encuentro.	Posición resistente inicial va cediendo a partir del vínculo y de "abrirse" a la entrevista.
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Al principio sentí algo de **temor**, y **mucha incomodidad** por **sentirme desafiada**, lo que fue bajando en el transcurso de la entrevista en la medida en que **lo fui sintiendo más relajado** y **"aliado" conmigo**, como que fuimos **enganchando**.	**Indicaciones afectivas**: Temor, incomodidad, desafío inicial. Movimiento de *repliegue* desde el miedo, distancia. Luego acercamiento porque nos vamos aliando.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Igual que con Farid, tiene también el tema del **nombre versus el sobrenombre**. Como un tema de **respeto**, más marcado en Bastián (porque le dijeron guatón), así como del reconocimiento en la población como factor de respeto y protección. Importancia de su **posición de líder**, de hacerse respetar en la población: **habla desde "el choro"** conmigo, sobre todo al principio. Luego se va saliendo esa careta y apareciendo otras formas de él, más simétricas.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	**Identidad móvil**, concepto que emerge en la relectura: así como hay una identidad de lugar, o identidad social urbana, esta "identidad móvil" aparece como una faceta de la identidad social urbana cuando refiere a **la identidad puertas afueras**, que **valora la movilidad, caminar, las micros, incluso buscar otros paisajes a través del trabajo, y ser reconocido** en esos espacios más amplios que la casa, porque en la casa no tiene afecto.	
Ester 3: 30/05/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos a las 8 aprox. en su casa, y luego hicimos casi dos horas de trayecto a la Universidad, en el centro de Santiago. Llama la atención **lo rápido que camina** Ester. Hacía mucho frío en la mañana, pero bus y metro son más cálidos. A la vuelta, la acompañamos a su casa (nos invita almorzar, yo rechazo y Lucaz acepta), y luego **se fuma un porro de marihuana con nosotros, que no aceptamos**, y luego de esto hacemos entrevista de cierre. Finalmente, la llevamos en auto a la Liga de Fútbol en Chicureo porque normalmente se van en una Van. Ahí vamos con amiga e hijo, además de nosotros tres, pero no se puede grabar en video porque se acaba batería.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Participante se muestra **más alegre**, pero habla del tiempo que demora en hacer recorridos (extenuante). Parece **mujer activa**, que hace muchas cosas y se mueve constantemente. Interesante al principio, en la mañana, cuando dice que el despido de su trabajo en supermercado la obliga ahora a ejercer en la profesión que está estudiando: ya no tiene la tranquilidad de tener un trabajo independiente de sus estudios, lo que hace pensar en las dificultades para los jóvenes de insertarse en un trabajo profesional. Llama mucho la atención la afectividad de la entrevista, que ella misma refiere hacia los investigadores, así como **la pena que despierta despedirse**.	

	¿Qué es lo central de este encuentro?	Que pasa mucho tiempo moviéndose por Santiago, pero que **no es consciente del excesivo tiempo de traslado sino que parece ser más evidente porque yo la acompaño**, lo que permite hipotetizar un "adormecimiento" cotidiano (como forma de sumisión/adaptación ante las condiciones de vida). Me cuenta que en los trayectos siempre suele dormir., y lleva a pasear un libro que se llama "memorias de una mujer alcohólica", pero dice no tener nunca tiempo para leer.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Marcado por la simetría y la búsqueda consciente de ésta, a partir de intervenciones que hace Ester como bromas de que nos tomemos unas cervezas, o invitación almorzar. El clima vincular es muy cotidiano, **como si fuéramos parte de su cotidianidad**, y no tanto como "turistas": nos hace parte. En el bus de regreso, cuando van con su amiga, **Ester parece más "niña", más risueña, como aliada con su amiga y riéndose un poco de mi y de Lucaz**. En un momento me dice que **soy "rubia, Rusia", como las de Chicureo**. Muy buen vínculo, en la mañana me pregunta si atiendo en terapia (para ella) y al final aparece **ansiedad de separación: "¿me vas a decir algo antes de cerrar?**". Al despedirnos, **me emociono también, pues me abraza y dice "qué pena que se van… ya, pero nos vamos a volver a ver**!! (aludiendo a la prometida chela)".	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Desde el primer encuentro, pero acentuado especialmente luego de este en que veo cómo se mueve por Santiago, recuerdo haber experimentado **sentimientos de admiración** hacia la participante, así como de **valorar** todo lo que hace, lo "aperrada" que es para moverse y cumplir sus objetivos. También sentí que la conversación **fluía muy fácilmente**, como cierta **"buena onda" y "enganche"** que me pone casi en **posición de amigas**, lo que es corroborado por las sensaciones de Lucaz. La escucha posterior me permite notar también varios momentos en que Ester **se muestra más resistente** a mis intervenciones, o al vínculo.	**Indicaciones afectivas**: Sentimientos de admiración, de valoración + sentimientos de fluir, de amigas nuevamente. Escucha posterior: yo preocupada de que ella se me resiste.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	El vínculo y los tiempos/exigencias del traslado. También, en la entrevista de cierre, aparece más **en juego su identidad** como identidad basada en el valor de la **trascendencia**.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Vínculo investigadora-participante: **¿un vínculo terapéutico o una amistad?**	
Bastián 2: 09/06/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Al final del primer encuentro, al preguntarle por si hay algún peligro de caminar por su barrio, Bastián señala "no, conmigo no", lo que reitera al preguntarle por cómo prevenir los peligros: "andando conmigo" (CuadernoCampo 2, pág. 9), **como si el estar con él fuera el único y principal factor protector para andar por su población**, que tiene riesgos, en sus palabras, como: "los mismos de cualquier ser humano: que pase un weón copeteado o que haya balazos, como en cualquier lado" (CuadernoCampo 2, pág. 9). Por último, también al planificar el segundo encuentro, nos dice que lo más importante para él es "siempre **tener respeto por el lugar donde andamos**", lo que implica por ejemplo no llegar y sacar fotos, o llegar y grabar. Acordamos que será él quien en todo momento lleve y maneje la cámara fotográfica, y que nos ceñiremos a lo que él nos vaya diciendo. Nos juntamos en una esquina, igual que en el primer encuentro, y caminamos por dos horas, parando en algunos puntos a conversar.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Me doy cuenta de que, al igual que con Andrea (y quizás también con Farid), saco a relucir la cordillera cuando me siento algo incómoda, así como buscando sentido común, algo que nos una….	**Construcción narratario**:

		Escucho a un **Bastián que progresivamente va soltando cierta máscara más "de choro" y va apareciendo como un joven muy sensible y algo triste, a la vez que muy inteligente y perspicaz**. Tiene una **visión de su población y de la sociedad muy politizada, desde la ética de la solidaridad y del respeto, a la vez que el discurso de la lucha de clases** y de que cada uno con su lucha. Es interesante ver cómo van apareciendo **tensiones identitarias muy fuertes en él**, en relación a sus convicciones versus su trayectoria vital,	Joven que suelta máscara de choro para permitir aparecer un joven sensible, algo triste, muy inteligente y perspicaz. Con fuerte identidad política y basado en la ética del respeto, hace girar su discurso en torno a la lucha de clases.
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La identidad de Bastián, en la juntura entre lo social (**conciencia de clases y estigma**), lo barrial/poblacional (**ser reconocido en su población, necesidad de ayudar a otros ahí**), y la trayectoria personal (la **culpa con la que vive su inserción laboral** y sus mejores condiciones, el rol de "ejemplo" que quiere ser para su hijo y que pone desde la rebeldía ante el sistema opresor, y **la biografía marcada por eventos duros**).	¿Culpa por ser profesional? Biografía marcada por eventos duros.
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	**Vínculo muy positivo**, desde el principio ya se siente que **las barreras vinculares iniciales con Bastián fueron derribadas en el primer encuentro**, y con Lucaz si bien al principio no se relaciona mucho, muestra confianza y de a poco va dirigiéndose a él, incluso a veces como cómplice.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Recuerdo haber sentido **miedo** en algunos momentos de la caminata, como cuando Bastián habla de que salía con pistola porque tenía rivalidades con otros sectores de la población. Hacia el final de la caminata, recuerdo haberme sentido **emocionada**, con algo de **lástima** por Bastián y su historia de pérdidas (amigo fallecido, casa en la que no quiere estar son dos cosas muy fuertes). Al escuchar la entrevista, me da la **sensación de que se van cayendo máscaras** y me **impacta emocionalmente** el relato: me siento **cansada**, con un **peso difícil** de explicar sobre los hombros, además de **mucha culpa de clases** que se me activa también (más que con la escucha de otras entrevistas). También siento **risa y complicidad** en varios momentos de la entrevista, como sentirme algo **identificada** con Bastián, con su modo de pensar y ser en algunas cosas.	**Indicaciones afectivas**: Miedo, emoción, lástima. A posteriori: sensación de que caen máscaras, peso, cansancio y culpa de clases. Identificación, risa y complicidad.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	**La historia de un joven que ha ido construyéndose un destino rodeado por eventos que se marcan desde el haber vivido donde ha vivido**: es interesante que se trate de la entrevista caminando, pues es como –metafóricamente- ir entendiendo la identidad de Bastián a partir de su territorio, y de cómo este territorio –con drogas, con tráfico, con amigos que mueren o se van presos- va irrumpiendo en su relato autobiográfico y en su identidad. Es la primera entrevista donde siento –intuitivamente- que **hay indicadores de identidad muy potentes en todos lados**. También se pone mucho en juego **la rebeldía de Bastián al "modelo", y la actitud de sospe**cha, en esto de "no me vengan con weás", por ejemplo, cuando dice que Peñalolén no es diversa sino desigual: es como una petición explícita a decir las cosas por su nombre. La infancia en Lo Hermida no es romántica ni una lucha "cool, snob" que podamos tomar los que no estuvimos ahí, es también dolor, carencia, dureza: "no me vengan con weás".	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Joven en búsqueda de una identidad entre el allá y el acá de una esquina: entre la reproducción y la liberación de la exclusión social.	
Bastián 3: 30/06/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Como Bastián se encuentra actualmente sin trabajo, hicimos el sombreo yendo a su antiguo trabajo, lo que fue decidido en conjunto con el joven y propuesto por él. Nos juntamos (nuevamente) en una esquina de su barrio, e hicimos el recorrido de ida (una micro) y de vuelta (otra micro), además de conversar más largamente en el lugar de su ex trabajo y hacer ahí la entrevista de cierre.	

	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Se siente **mucha añoranza por su trabajo perdido**, pues no sólo el joven relata haber estado muy a gusto ahí, sino además el hecho de hacer el sombreo ahí parece tener mucha carga emocional para él, evocarle recuerdos. Hay algo fuerte con la transición identitaria, con una **aparente lucha que lleva Bastián internamente entre ser un joven de la población y ser un adulto trabajador**, lo que se nota especialmente cuando hablamos de las formas de vestirse.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	El registro de **lo identitario y lo transicional** que parece ser la identidad en relación a la búsqueda de trabajo, a la cesantía y a los recuerdos del ex trabajo.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Muy positivo y fluido. En algunos momentos, llama la atención que la dimensión de género entra a jugar en el vínculo, pues Bastián se vuelve cómplice **de bromas machistas con Lucaz**, dejándome fuera. Además, en algún momento me habla de "maquillaje" y parece ser una escena donde entra a jugar la femineidad, su masculinidad, y algo del orden de la seducción (cómo vestirse, maquillarse, etc.).	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Recuerdo haberme sentido **muy bien** en este encuentro, **alegre y risueña** con las interacciones con Bastián, al mismo tiempo que **algo nostálgica** cuando nos dirigimos hacia su ex trabajo. Llama la atención que **desaparecen los sentimientos de temor** que aparecieron en el encuentro 2. Al escuchar y ver posteriormente los videos, la sensación es como **de un cariño tierno** hacia Bastián, como si **detrás de las máscaras** de "choro" o más duro hubiese un **joven algo triste, nostálgico**, que no sabe bien quién ser y con quien **me siento vinculada** afectivamente, casi como que me dieran **ganas de ayudarlo** a encontrar un trabajo bueno para él, donde pueda ser él, a facilitarle un poco la transición.	**Indicaciones afectivas**: Muy bien, alegre, risueña. Algo nostálgica. A posteriori: derrumbe de máscaras para que aparezca ternura, nostalgia, tristeza. Cariño. Ganas de ayudarlo.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La noción de **identidad en transición**, todo lo que implica moverse desde el barrio a la ciudad y hacia puestos de trabajo como abandono de lo que uno es. Aparece también bastante contenido en relación al **estigma y a la conciencia de clases**, por ejemplo, en la escena en que Bastián dice "¡un flaite con terno se ve más flaite!" Encuentra en ese lugar un lugar para él. Como si en la población no tuviera esa posibilidad. **Como si la IDENTIDAD SOCIAL URBANA se comiera la identidad individual de Bastián**, aquella que él explora cuando sale (a estudiar, a trabajar, a este lugar que se vuelve un refugio).	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	**Identidad que transita entre su lugar de origen, quien es, y quién quiere ser, oscilante entre ser del barrio o ser alguien distinto**. Transformaciones identitarias, tensiones/contradicciones de quién se es y quien se debe ser.	
Darinka 1: 14/07/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos en su casa en la comuna de San Miguel y la entrevista se da en el living de la casa. **La entrevistada parece comprender muy bien la situación de entrevista,** hace pocas preguntas y **responde muy escuetamente a la consigna al principio, pero después se va soltando**.	**Construcción destinataria**: Personaje que comprende muy bien. Escueta ***pero*** que se va soltando: ¿Cómo si estuviera apretada al principio?
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Escuché principalmente la movilidad social y territorial, y los "compromisos" o **mecanismos que utiliza ella para no "disociarse" o para mantener su relación con el lugar de origen** (La Legua) en una zona de menor conflicto: sigue yendo constantemente, manteniendo sus relaciones de amistad y actividades sociales, y además, se proyecta trabajando ahí como ayuda social. También aparece muy fuerte la función que cumple la amistad, como soporte identitario que a la vez es capaz de integrar la movilidad con lo previo.	**Construcción destinataria**: Movilidad y mecanismos para evitar disociarse. Yo estoy suponiendo ahí el riesgo de la disociación. ¿Juicio de valor? Parece que enjuicio la movilidad en ella.

			Además, asimilo movilidad con disociación: evitar la disociación es mantenerse vinculada al lugar de origen.
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La movilidad social y todos sus indicadores, como: movilidad residencial, proyección a futuro en una casa grande y lejos, hijo estudiando en colegio emblemático, ella estudiando en la Universidad y trabajando en empaques de la comuna de Ñuñoa, desde chica relaciones con personas de clase alta evaluadas como positivas, diferenciación intra-grupo (soy de La Legua pero no soy como los de La Legua Emergencia). S.e. trata de integrar todo esto a un discurso de integración de La Legua en su identidad: va siempre, mantiene amigos, quiere trabajar ahí para ayudar socialmente. Idea de "irse lejos pero no tanto" para poder volver.	**Construcción destinataria**: Movilidad. Diferenciarse de otros/as de La Legua. Ella **integra** La Legua en su discurso, no lo **disocia** como dije yo antes.
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Al principio se notaba un poco más **tímida o distante, casi desconfiada**, a Darinka, pero a medida que avanza la entrevista se va soltando y fluye muy bien. En el contacto telefónico, antes y después de la entrevista, no contesta: sólo funciona con watsapp y contesta al día siguiente: parece difícil coordinarse con ella, y segunda sesión demora mucho en llegar (principalmente por motivo de fractura en la columna).	**Construcción destinataria**: Tímida, distante, desconfiada: como una tensión que se va literalmente soltando y sólo por ello empieza a fluir. Difícil coordinarse: ¿ya me parecía difícil ella de antes de conocerla?
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Me sentí un poco **nerviosa**, como más **distante** de ella que de otros jóvenes si bien la relación **se va soltando** durante la entrevista. También recuerdo haber **sentido** que Darinka me estaba dando una **excelente** entrevista, que **calzaba perfecto** con mi tema de investigación y que **respondía a gran parte de mis inquietudes** respecto de la tensión pertenencia/movilidad. Pero, al momento de escucharla posteriormente, efectivamente percibo elementos muy interesantes, pero que van en la línea de lo que ya ha ido apareciendo: es como si en el encuentro con Darinka se produjese **un efecto de "oasis"**, por así decirlo.	**Indicaciones afectivas**: Nerviosa, distante, algo que hay que ir soltando (¿tensión?) Calce perfecto, respuesta perfecta: responder-***me*** A posteriori: efecto de "oasis", espejismo sobrevalorado en el momento que luego ¿desaparece? = Posición de distancia, dada por el nerviosismo o por la admiración de lo 'perfecto'. Incluso luego, en la escucha de los datos, también es distancia al nombrarlo como 'efecto de oasis' o espejismo.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La **movilidad social** junto con la **integración** del lugar de origen. **Tensión** entre querer irse por mejores condiciones de vida, **pero no tan lejos** porque todo su mundo está en La Legua. Hace esfuerzos por **integrar** amigas legüinas a sus otros mundos (trabajo, estudios), y en su profesión desea ayudar a su propio barrio.	**Conceptos**: Movilidad, integración, tensión, integrar.
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	**Salir** del **barrio** para **siempre poder volver**.	**Conceptos:** Salir, siempre volver, barrio
Darinka 2: 22/08/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos en su casa en Gran Avenida, y fuimos en micro juntas a La Legua. Luego de la caminata, yo en la micro de vuelta me percaté que había perdido mi anillo de Acuerdo de Unión Civil y me angustié y tuve que volver de inmediato a la Legua y hacer el recorrido entero por segunda vez, buscando en el suelo si pillaba el anillo (pero no).	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	El **recorrido por La Legua duró aproximadamente 20 minutos** (por lo que ella significó como sus "lugares de infancia") y al terminar esto, se pregunta si podemos ir a la casa de sus amigas que están fuera de La Legua. Es interesante esto ya que el límite es muy sutil y la casa de las amigas está a 2 min caminando de donde estábamos, pero **para ella parece una**	**Construcción destinataria**: Movilidad, devaluación de su propio barrio, recorrido muy corto, importancia

		distinción importante que hacer. **Resuena bastante esta idea de la "casa fea" o "la plaza fea"**, y de sólo "pasar por ahí" hoy en día, nunca realmente "ir", como **muy puesta en la movilidad**. También la distinción Legua-No Legua parece ser significativa para ella, que le gusta y disfruta decir que sus amigas viven fuera de La Legua (muy inconscientemente).	de diferenciar los límites de La Legua (y notar que sus amigas no son de ahí).
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La impresión, durante la caminata, es **que le da más importancia a las casas que a los espacios públicos** (casa de infancia, casa de amiga donde pasa mucho tiempo) y muestra poco lugares fuera, o están poco investidos (excepto pasaje de infancia). **Notar el corte** entre los lugares de infancia, instalados en La Legua, y los lugares actuales, que parecen estar fuera de La Legua o ser más móviles. A pesar de que igual es **contradictorio**, ya que al definir su barrio dice que es La Legua en oposición a San Miguel pues en San Miguel no conoce y en La Legua conoce y camina por todos lados sin miedo. **Aparecen contradicciones**: también esta **idea de "paso por aquí" que contrasta con las vecinas saludándola y preguntándole por su mamá e hijo**.	Sólo su infancia está en La Legua, luego ya no: se mueve a otros lugares fuera. **Indicaciones afectivas post**: no necesariamente es contradictorio, yo construyo un poco esa escucha de la contradicción: es dialógico.
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Después de **no vernos en un mes** (3 encuentros cancelados entre medio por la caída donde se quebró el coxis), el vínculo parece algo cortado al principio (**se ve nuevamente tímida, reservada), pero se va soltando en la medida** en que vamos recorriendo sus lugares. Posteriormente, la conversación fluyó bien y se dio el espacio para la reflexividad. Escuchando posteriormente, me da la sensación de **que a ratos la interrumpo mucho**. Termina muy relajada y me ofrece acompañarme a la micro.	**Indicaciones afectivas post**: sensación de que la interrumpo mucho.
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En el momento, recuerdo el placer de caminar por La Legua, que también me resuena a mi misma algunos **recuerdos o asociaciones** y donde **siento cierto "cariño"** por **el lugar**. Mientras ella me contaba, me pareció que **la caminata era muy "clásica"** en el sentido de que me fue llevando punto por punto a sus lugares, al principio de la infancia y luego los actuales, que además parecen estar claramente diferenciados en su discurso y en el territorio. Al reescucharla, me resuena **la alegría y liviandad** con que habla, que parecía menos así en el encuentro 1 donde relata experiencias intensas de peligro o miedo en La Legua o en Legua Emergencia, que en este encuentro parecen **no registrarse** y **ser todo más ameno, seguro y feliz.**	**Indicaciones afectivas**: Cariño *por el lugar*, asociaciones mías con el lugar. Ella y su caminata me parece "**muy clásica**": hay un tono devaluador, poco implicado mío ahí. = Nuevamente posición de distanciamiento, como no involucrarme afectivamente con ella, pero sí con el lugar. Me escucho más a mi en mis asociaciones al lugar que a ella y su relato. En la **re - escucha**, es posible ver mi distancia emocional inicial, porque sólo al escuchar registro alegría y liviandad como tonos afectivos de la conversación. **[Nuevamente señalo el no registrar por parte de Darinka: ¿aludiendo a disociación?]**
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	**Las particularidades** del **apego a lugar** y la **identidad de lugar** cuando la persona está más desde **el lado de la movilidad** socio-espacial (y no sólo fantaseada, como en el caso de Ester, sino llevada a la **práctica**): un **apego más contradictorio**, que parece querer bajar la	

		importancia del lugar de origen pero que a la vez reconoce que ahí está su infancia, su lugar seguro, sus recuerdos, aunque el **escenario "material" de ellos es "feo".**	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Pertenencia que se cuela en la movilidad, o viceversa.	
Daniela 1: 26/08/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Fue bastante **difícil coordinar un horario** para encontrarnos. Finalmente, nos encontramos un sábado, después de su trabajo, en la Plaza Baquedano, en un café, en mitad de su trayecto hacia otra parte. La entrevista se da en un espacio apartado del café, pero de todas formas se trata de un café concurrido que entorpece un poco la conversación, sobre todo porque ella **habla muy bajito** y a ratos **me cuesta escucharla**. Sobre el contacto inicial, Daniela me señala que su amiga (contacto de Lucaz para llegar a ella) le dijo que no me conocía: entonces le explico que fue a través de Lucaz, que será quien nos acompañe en los siguientes encuentros, y **se va soltando de a poco**.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Parte su historia con la **historia de su abuela y luego de sus papás: transgeneracional. Sólo después de un rato habla de ella**, **y cuesta además escuchar su propia voz** que aparece sólo en el último tercio de la entrevista (y hacia el final muy claramente, con su postura política y feminista ligada a la reivindicación del cuerpo). Vivió siempre en José María Caro, pero dentro de la comuna de PAC (lo que a mi me genera dudas pues entendía que la población sólo pertenecía a la comuna de Lo Espejo). Mamá no aparece casi nada en el relato, **y vivió con papá en Ñuñoa lo que parece ser significativo sólo por la facilidad para moverse**: es claro que **casa abuela es como el lugar estable dentro de una historia de cambios de casa del padre por sus nuevas configuraciones familiares**. Triangulación con Lais: no aparece nada **nada de su apego al lugar, es como desapegada**, como que **no aparece el lugar**.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	**Identidad que considera mucho la historia familiar y desde ahí ubica un lugar: el mandato del padre del "sal pero vuelve"** parece operar también más identitariamente en ella, puesto que **va elaborando su propia posición subjetiva** a partir de la consideración por su historia y su lugar de origen (simbólico y real). Sin embargo, hoy en día tiene una **evaluación negativa de donde vive**, tanto por el lugar (falta de conectividad, peligroso de noche) como por la responsabilidad de tener que cuidar abuela que está más vieja y le impide hacer sus proyectos tranquilamente (trabajar).	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Es **una joven muy reservada**, **que habla despacito y al principio contesta brevemente las preguntas: incluso, me pide ayuda explicita para ayudarla a ir construyendo su relato** (me pide que le pregunte). De a poco **se va soltando y sintiendo que el encuadre es bastante libre** (suelta esta idea de que habla "desordenado") y se va construyendo **un vínculo que parece bastante simétrico**, que incluso al terminar la entrevista, cuando salimos del café, me señala que tiene un carrete **e imagino que casi me podría invitar a ir con ella**. Triangulación Lais: es difícil verla, se muestra hermética, cuenta "hechos" pero no aparece su implicación, qué le pasa a ella con esto que vive.	El "para ayudarla a ir construyendo su relato" es mío, no de ella. Ella me pide que le pregunte, simplemente. Yo me imagino esa simetría, esa invitación al carrete.
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Al principio me siento **tensa y nerviosa** por su timidez, como que **tengo que acompañarla** mucho en el relato y estar presente, lo que me lleva incluso a **interrumpirla o terminar sus frases**. En la progresión de la entrevista, voy sintiendo algunos elementos de **identificación con ella**, no sólo por referencias comunes entre ambas (Francia, nombres comunes, etc.) sino por su modo de pensar. Al final, cuando me cuenta su propuesta en el arte de reivindicar al cuerpo, siento **admiración por ella**, así como previamente la sentí por el modo romántico de contar su historia, como hija de un punky con una Madonna, etc. Es como una **mujer para admirar** de cierta forma, por cómo elabora su historia y la relata.	**Indicaciones afectivas**: Tensa y nerviosa -> tener que acompañar: exigencia. Interrumpirla, terminar sus frases -> imposición Admiración

		Al escuchar y leer posteriormente la entrevista, siento nuevamente la **dificultad** de su relato y noto aún más lo **defensiva/resistente a hablar**, así como **mis recurrentes interrupciones**, lo que me hace pensar que si bien en la superficie parece haber fluido bien la entrevista, pareciera ser que **en realidad no fluyo tanto, no nos coordinamos tan bien**. Al terminarla, siento que estoy leyendo **algo muy relevante e importante**, por lo que me dan ganas de compartirlo, como de que ella es **una mujer 'seca'**.	Difícil coordinarnos, difícil relato: exigente, no fluye Admiración
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Me da la sensación de que hay un **deseo de movilidad que opera en lo implícito**, no verbalizado, y que se modera continuamente con el relato de la historia, del barrio donde vive (hay poco de eso, pero jamás habla mal de su barrio sino sólo al final y en referencia a la conectividad). **Como si operara implícitamente el mandato paterno** de "sal pero vuelve" continuamente, aunque ella no lo dice: pero en el fondo lo que hace durante el relato es partir desde su historia familiar y su casa, e **ir diferenciándose progresivamente** de ella, hasta **terminar en su propuesta artística incluso, que reivindica su cuerpo**, pasando por su intención de seguir en el trabajo estable para irse a vivir a otra parte.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	La identidad como cuerpo que se rebela: pasa necesariamente por lo encarnado de la propia historia, pero a través de ello es capaz de liberarse.	
Darinka 3: 28/08/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	**Ella no saca ninguna foto durante el sombreo**, y al principio es bien intenso porque vamos corriendo a dejar al hijo que va tarde al colegio (aprox. 14:20 nos juntamos**). El hijo va todo el tiempo con el celular, yo apenas intercambio 2-3 palabras con él**. Luego de dejarlo en colegio, justo a tiempo antes del cierre, **Darinka se relaja** y podemos conversar y caminar más tranquilamente, rumbo a su Universidad.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Es interesante que el Trayecto es desde San Miguel a Providencia, y luego a Santiago Centro, como una vuelta circular de cierta forma. Ella se muestra **mucho más relajada** que en los dos encuentros anteriores, y llama particularmente la atención lo **fluida** que es la entrevista de cierre, así como a momentos del trayecto, donde **cuenta cosas más personales** como respecto a la relación con su papá, a su abuela paterna, etc.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	**Experiencia de movilidad poco agradable** (al final incluso dice estrés): corre siempre y llega tarde, no se puede subir al metro en las mañanas, etc. También, es la primera participante en señalar conductas de sociabilidad en Transantiago, como ceder el asiento. También aparece más fuertemente esta idea **de hacer muchas cosas, de que tiene que correr de un lado a otro**, que podría ligarse con el momento en que señala que se echó un ramo porque no se sentía preparada para la práctica: estar en muchas cosas y a veces no podérsela con todo (similar a experiencia de Ester, que también es mamá, estudia y trabaja).	**Construcción destinataria**: Ella señala que movilidad urbana cotidiana es poco agradable y que la estresa, lo que se ve en ir corriendo a dejar a hijo (y en accidente reciente en que cae por escaleras). Pero, a la vez, en el encuentro de moverse por la ciudad es donde ella parece sentirse más cómoda. Su lugar es moverse, no es La Legua (¿aunque yo me haya empeñado en llevarla -simbólicamente- hacia allá?).
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Al concluir estas tres sesiones, pienso que Darinka fue **reservada**, a pesar de que al final se muestra muchísimo más abierta que al principio. Hipotetizo, también por intuición, que había algo de **resistencia al principio a sentirse invadida o ¿estigmatizada**? y en la medida en que va viendo que no ocurrió nada "raro" en los encuentros (que **yo tuve cuidado en no ser una "turista" en La Legua, que no hice preguntas incómodas, etc**.), se va soltando y ella misma cuenta más (ej. situación de VIF entre abuelos, o la discriminación positiva por papá rubio, etc.).	[O quizás la consigna es la que le provoca el movimiento de cierre: ella no quiere hablar del lugar, sino que quiere hablar de su movilidad]

	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Al principio yo estaba **desconcentrada**, me demoré en activar el GPS. Recuerdo también haber sentido **ganas de contarle** que yo me movía por lugares **muy parecidos** a los de ella (el supermercado donde trabajaba antes estaba muy cerca de mi casa, la Universidad donde actualmente estudia es en mi misma calle, etc.) pero no haberlo hecho, considerando que estos también son sus lugares de movilidad. Al re-escuchar el encuentro y la entrevista de cierre, siento **más empatía** con ella, y **como si entendiera mejor lo que me estuvo tratando de decir y que quizás no capté bien en los encuentros**.	**Indicaciones afectivas:** Desconcentrada, ganas de contarle. Nuevamente me escucho más a mi misma que a ella. Mis lugares versus sus lugares: ¿estoy continuamente comparándome quizás? Confirmado pues, solo al reescuchar, señalo que sentí *más empatía*. Percepción de distancia, de no haber entendido bien en los encuentros.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Darinka quiere cambiar su condición de vivienda y por eso estudia, porque considera que las condiciones en que vivía cuando era niña (allegada, en una misma pieza todos, con muchas familias en la casa de su abuela paterna) son negativas y no quiere que su hijo pase por lo mismo. Pero, **al hacer entrevista caminando o en entrevista de cierre, también da cuenta de sentimientos de "nostalgia" respecto a esa casa y ese lugar en general, de haber sido feliz y 'quedarse con los buenos recuerdos', que le parece bonito recordar y que alguien (yo en este caso) se interese por esa historia**. Casi se podría pensar que algo de su propia historia de vida en La Legua **se repara al sentirse escuchada y validada por mi escucha** (yo en tanto extraña, que no vive ahí, que quizás incluso represento para ella la movilidad…).	**Indicaciones afectivas post:** ¿Al final de somete a mi deseo y habla de sus afectos y nostalgias por su casa de infancia? ¿Por fin me dice lo que quiero escuchar, y por eso me siento 'conectada'? ¡Aquí yo soy la poderosa!: qué fuerte, se reproduce la estructura de clases al yo tratar de 'repararla'.
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	'Me quiero ir pero llevarme mi barrio conmigo', que es como decir, 'quiero algo distinto pero igual', o la idea de la permanencia en el cambio.	
Lautaro 1: 01/09/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	[Este es el primer encuentro efectivo. Unos días antes, quedamos para el encuentro un día domingo. Yo fui en locomoción colectiva, y en el camino, el chófer del bus me señaló que probablemente cortarían las calles pues había "súper clásico" (partido de fútbol entre dos equipos rivales de la población). Además, de camino escuché balaceras, por lo que iba muy asustada. Llegando al lugar, llamé a Lautaro para preguntarle si me podría ir a buscar al paradero del bus, y me señaló que no, que yo tenía que caminar hasta donde estaba él, en la Iglesia, pues había tomado un bus que me dejaba muy lejos. Me bajé del bus, comencé a caminar en dirección a la Iglesia donde se encontraba Lautaro, y cuando iba a mitad de cuadra pensé que era realmente tonto hacer esto, puesto que en un par de horas más no tendría cómo volver a mi casa y porque el ambiente se sentía festivo y algo tenso en la población. Asustada, ingresé a un negocio en la esquina, donde hablé con la dueña, señora Luz, quien me señaló que efectivamente era mejor no realizar la entrevista sino devolverme para mi casa, aludiendo que "yo ahora en una media horita voy a cerrar el local porque se empiezan a poner pesados". Nerviosa, llamé a Felipe para pedirle que me fuera a buscar, y posteriormente, llamé a Lautaro para cancelar la entrevista y explicarle la situación. Le señalé que con motivo del súper clásico, me habían dicho que podían cerrar las calles, en cuyo caso yo no iba a ser capaz de volver a mi casa en un futuro próximo. Lautaro se mostró extremadamente molesto, **señalando en voz fuerte casi a gritos "no quiero participar más de esta investigación, ustedes que no son de acá vienen y no cachan na', mi población es buena, no pasa nada, si yo te lo digo tienes que creerme […]. Si no hacemos la entrevista ahora yo no quiero saber más de tu proyecto, me da rabia que desconfíen** y que **gente**	

		como tú, que viene de afuera, crea que mi población es algo que no es… Me parece una falta de respeto" (pseudo textual: conversación reconstituida con posterioridad), entre otras cosas. Traté de explicarle por teléfono, pero me fue imposible, por lo que sólo me contenté con señalar "sí, sí te entiendo Lautaro, te pido disculpas, entiendo que te sientas así pero es una decisión que tiene que ver con la seguridad, yo sé que es una falta de respeto y te pido perdón", etc. Unos 25 minutos después llegó Felipe a buscarme, y al subir al auto estallé en llanto, principalmente porque había sentido mucha inseguridad y sentimiento de peligro en esta situación, pero además porque sentía una profunda culpa de haber "reproducido la exclusión social". Repetía y repetía que lo único que no quería con mi Tesis era **reproducir la exclusión, y que lo había hecho con este joven y me sentía muy culpable, casi como un daño irreparable**. Felipe me ayudó a calmarme, e ideamos juntos una estrategia para volver a llamar a Lautaro y explicarle mejor la situación. Tenía que ver con señalar que había "protocolos de seguridad para estos casos", y que la decisión había buscado "protegernos a los dos". Además, consideré importante señalarle que "muchas veces he estado en esta población y siempre he tenido muy buenas experiencias, conozco gente, etc., por lo que por favor no quiero que pienses que tiene que ver con un juicio o prejuicio que yo pueda tener sobre ello, sino simplemente con la información que se me fue entregando de camino allá y que me obligó a tomar una decisión para resguardar nuestra seguridad, también desde el desconocimiento de lo que podría pasar después del partido". Pasados unos 20 minutos y cuando ya estaba más tranquila y con el objetivo de la llamada claro, llamé a Lautaro y le expliqué todo con esas palabras. Él permaneció en silencio durante todo el tiempo en que le comenté, pausadamente, todos los puntos que había ideado anteriormente. Al finalizar, le señalo: "bueno Lautaro, eso. Me interesaba muchísimo poder explicarte bien porque, independiente de si quieres o no seguir participando de mi Tesis, me importa que no queden dudas respecto a lo que pasó hoy, que yo sé que sentiste como una falta de respeto y que no corresponde que te quedes con esa sensación". Dejé unos segundos de silencio, y Lautaro respondió: "Bueno Teresa**, la verdad es que yo también te quiero pedir disculpas porque reaccioné muy mal, me sentí pasado a llevar y reaccioné mal, pero no corresponde, obvio que entiendo tus puntos y que efectivamente había un tema de seguridad, así que está bien**. Bueno, **pasó lo que yo pensé que iba a pasar, o sea nada, ganó el colo colo y están todos contentos, yo estoy ahora en la Feria pasándolo chancho** (risas), pero entiendo y quiero seguir participando. Llámame más tarde y coordinamos un encuentro para esta semana". Luego de esta conversación, me quedé mucho más tranquila y efectivamente lo llamé en la tarde de ese domingo y coordinamos una entrevista para el viernes de esa semana. Lautaro se volvió a mostrar muy disponible y los siguientes encuentros fueron todos fácilmente coordinados. La sensación de alivio y de, de cierta forma**, haber podido reparar un daño que en un momento me pareció irreparable, fue sin duda muy significativa** y sentí que este caso marcaba elementos claves de la relación con mis participantes. Por último, al momento de realizar el primer encuentro el viernes de esa semana, es interesante señalar que el proceso de consentimiento informado fue particularmente largo con este participante, quien reflexionó mucho y de manera muy implicada con el tema del anonimato, señalando que **él estaba en contra de cambiar los nombres pues él quería**	

		hacerse cargo de lo que decía sin miedo a lo que pasara después con eso. Me demoré mucho en explicarle que también tenía que ver con resguardar las identidades de su gente cercana, pero fue una larga conversación donde terminé señalando "es muy interesante tu crítica y de todas maneras la voy a consignar también de alguna forma dentro de la Tesis". Luego de aproximadamente 1h30 de iniciar el encuentro y terminar el consentimiento, Lautaro comienza bastante libremente a hablar, a contarme cosas de su vida, por lo que le pido permiso e inicio la grabación **antes incluso de decir la consigna**].	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Lautaro cuenta su historia muy **cronológicamente**, casi **sin interrupción**. Cuenta primero la importancia que tiene para él y su madre **la casa**, y la obtención de su título como el cumplimiento del sueño de la casa propia. Luego, señala que si bien su mamá quería retenerlo en la casa y su papá le dio cariño a través de cosas materiales, él siempre prefirió salir a la **calle, moverse, hacer actividades fuera**. El relato finalmente se estructura en función principalmente de sus intereses y de las cosas en las que ha participado (desde su trabajo, hasta pastoral, equipo de fútbol, patinaje y canal de radio comunitaria), en las cuales siempre ha adoptado **un rol de líder**.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Lautaro es presentado **como un personaje**, **como si** estuviera en **un rol**, hablando desde ahí. Cuesta identificar **qué es realmente lo que siente o piensa y qué es parte de lo que quiere transmitir** conscientemente, controladamente.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Además de que el primer encuentro con Lautaro se ve frustrado por la situación anteriormente descrita, el vínculo en este primer encuentro se percibe sutilmente difícil en el sentido de que el joven parece querer **hablar a su ritmo, manejar él los tiempos y temas, al punto de ni siquiera escuchar mucho mis intervenciones**. Hay un par de **momentos de risa compartida** que parecen conectarnos, pero en general el clima de la entrevista es algo frío, donde **yo simplemente escucho** lo que él tiene que decir, **al modo de un testimonio**, como él mismo señala.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Recuerdo haber sentido **dificultad** durante el encuentro por la **resistencia que sentía** de su parte, principalmente en el momento del consentimiento informado así como durante la entrevista donde **sentía que podía intervenir poco** y que **no estaba siendo escuchada**. También sentí **mucho cansancio** hacia el final, y cierto **aburrimiento incluso** cuando me cuenta los detalles de las organizaciones en las cuales participa. Al escuchar posteriormente el encuentro, experimenté **sentimientos más bien rabiosos**, me percibí molesta con su forma algo soberbia de hablar y de contar su historia como desde la posición de héroe que tiene todo más o menos claro.	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Respecto a mi tema de tesis, señala la importancia de la casa y la familia como lo primordial, como el refugio, y además parece un joven que se ha mantenido **anclado en su territorio** (ampliado a la comuna y no sólo al barrio): a diferencia de los demás jóvenes, no aparecen muchos índices de movilidad en este primer encuentro. Sólo aparece **historia de movilidad de su primera (y única) polola, quién se fue a vivir a otra comuna para mejorar condiciones de vida**, lo que resultó en un quiebre en la relación del cual él se arrepiente. Especialmente interesante es cuando él dice que rechaza la enseñanza de la iglesia de "deja todo y sígueme" pues cree que **uno debe hacer lo que quiere, pero integrando los núcleos, la familia, la historia** (cercano a la idea de Darinka de moverse pero llevándose el barrio consigo).	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	El joven de la Caro que quiere ser un **ejemplo de vida** y da **enseñanza a otros** que deben escucharlo y aprender de él.	

Daniela 2: 05/09/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos en su casa en la mañana, antes de que ella tuviera que ir a su trabajo en la tarde en el Mall. La caminata se da tranquilamente, sólo es molesto el intenso ruido de la carretera donde pasamos al final, pero si no en general es bastante tranquilo y no hay muchas interrupciones.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Parecen predominar **asociaciones negativas con el lugar**, sobre todo al principio (casa vecinos copuchentos, calle colegio que era un "horror" por basurales y perros muertos) y que **de a poco va encontrando contradicciones** (vecinos copuchentos como **algo bueno también**). Van apareciendo **muchos lugares significativos**, aunque no conecta mucha emocionalidad con ellos, el tono de la entrevista caminando parece girar **desde algo muy negativo al principio hacia algo progresivamente más positivo**.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La noción del **"darse cuenta del espacio":** una entrevista caminando que se presenta como reveladora para el dispositivo, en términos de que el dispositivo de ir caminando abre nuevas conexiones con el espacio que de otra forma permanecerían completamente ocultas en esta participante: si no fuera por este recorrido, no habría logrado imaginarme cómo había sido para ella vivir ahí ni si había algún tipo de vínculo/apego con el lugar. Sólo la entrevista caminando permite verlo, a pesar de que es **débil**, lo que también se explica porque **ha tenido pocas redes ahí y los pocos amigos que tenía (2) ya han cortado definitivamente la relación**.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Si bien ella sigue pareciendo más **reservada**, el vínculo **fluye en este encuentro de a 3**, donde **aparecen más risas** y la posibilidad de conversar caminando hace un ambiente relajado donde es fácil indagar en temas un poco más profundos o emocionales. Es interesante porque en el segundo encuentro ella parte diciendo "sólo los voy a llevar a mi colegio" y después vamos a muchas partes, y al final ella dice que los lugares "se le aparecieron". Es como si en principio no le importara el lugar, pero va apareciendo en el curso de los encuentros, lo que es coherente con las impresiones del primer encuentro (y triangulación Lais: de que no hay lugar, al menos no a priori).	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En el momento, por una parte **sentía que tenía que ser muy cuidadosa** con Daniela, como de **no entrometerme mucho** o de **no interrumpirla**, porque como habla bajito y algo monosilábica, **es difícil para mi** llevar la conversación. Más allá de esto, siento una transferencia fuerte como de **encontrarla muy inteligente y profunda**, al punto de que al finalizar este encuentro comento con Lucaz que es **la mejor entrevista caminando**, en el sentido más "clásico". Sin embargo, al re-escuchar el encuentro, si bien la sensación de tener que ser cuidadosa de no meterse ni preguntar demasiado permanece, cambia la percepción de lo que fue la entrevista caminando desde lo que pareció ser muy revelador, **a una entrevista más opaca, con poca implicación**, incluso con **algo de malestar de su parte** de tener que hacerla. Al re-escucharla, me parece que es **una participante más difícil de lo que recordaba**, que no habla mucho, no es posible percibir sus afectos o implicaciones, sino que **se limita a seguir la consigna**.	**Indicaciones afectivas**: Ser cuidadosa, no entrometerme, no interrumpirla. **A posteriori**: Entrevista opaca, pero permanece sensación de tener que ser cuidadosa.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Daniela parece **menos implicada en los lugares de lo que recordaba, esto de "ir descubriendo los lugares a medida que avanzaba"** parece menos revelador que en el momento en que lo dice, como si tuviera que ver simplemente con un sentimiento de indiferencia más generalizado con el barrio. De hecho, llama la atención al final, en la actividad de Cartografía, que señale esta idea de su "barrio-barrio", pues en general pareciera que no siente nada como muy propio, por eso la ausencia de nostalgia, porque le basta sólo con saber que ahí tiene una historia, pero **puede fácilmente romper la relación con ese lugar** y dejarlo en el recuerdo. Esa es la sensación post que da.	

	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Mi barrio es (ya) sólo historia: no me siento parte de aquí y tampoco siento que me tenga que despedir.	
Lautaro 2: 10/09/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos un día domingo al mediodía en casa de Lautaro y desde ahí comenzamos recorrido, donde el joven fue fotografiando continuamente los lugares que le parecían importantes. El recorrido fue el más largo de todo el terreno de tesis, durando **casi cuatro horas en total y visitando más de cuarenta lugares**. Hacia el final de este, el cielo se ve muy tapado y empieza a llover.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Lautaro menciona varias veces la **idea de "mostrarnos" cosas**, señalando además al principio que **existe un lado A de la comuna y un lado B: sus lugares significativos son el lado B, pues él ha tomado un camino no problemático y alejado de las drogas en el barrio, pero el lado A es el que debiera ser prioritario**, que tiene que ver con las problemáticas sociales que se viven en el sector (delincuencia, narcotráfico, mala salud y educación, etc.). La entrevista caminando se da principalmente en términos de mostrarnos el lado A, y **sus lugares significativos se resumen en: su casa, la feria, la iglesia donde participa, la casa del padre José donde intenta llevarnos a conocerlo pero él no le abre la puerta, argumentando que está durmiendo siesta (momento incómodo para el joven) y los lugares donde ha hecho colonias urbanas** (en particular, se recuerda lugar, al otro lado de la autopista, donde niños lo saludan como el tío de colonias).	Él es una **excepción**: no está vinculado con la prioridad, que están en las problemáticas sociales. Igual nos lleva a sus lugares significativos: pero en su discurso dice que no son la prioridad y se posiciona desde la denuncia.
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La distinción que Lautaro hace entre lado A y lado B: **como si su experiencia personal no fuera "representativa" de lo que se vive en el sector** y que para él fuera muy importante dar cuenta de esa diferencia y utilizar la entrevista caminando (y la participación en la tesis en general) también como **herramienta de denuncia**.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	El clima de la interacción se dio de forma más fluida que en el primer encuentro, pues Lautaro va contando las historias y percepciones que tiene sobre los lugares pero a la **vez la interacción con los investigadores se vuelve más constante, fluida** y se siente más el encuentro intersubjetivo entre los tres.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En el momento de la caminata, mis resonancias fueron de estar caminando por un **barrio algo hostil** con un **joven que me reporteaba cosas** como casi en **un ejercicio periodístico**, lo que a la vez me provocaba **mucha curiosidad** y **ganas de saber más** de la historia de la comuna o sus elementos urbanos. Con todo, el recorrido fue **excesivamente largo**, y hacia el final ya es evidente el **cansancio** que yo y Lucaz sentimos con respecto al recorrido. Al momento de re-escuchar, prevalece el sentimiento de cansancio, así como también la conciencia de que mucho de lo conversado no es del particular interés de mi tesis, pues aparecen **pocos elementos de su relación con los lugares y más una descripción de estos desde la denuncia**: es como si hablara **más desde el poblador de la Caro que como Lautaro, y como si le estuviera hablando a las autoridades municipales a ratos**. Queda la pregunta rondando: ¿qué expectativas tendrá respecto de los resultados de esta investigación?	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	En esta entrevista, a diferencia de otras, las fotografías y el recorrido en general, así como la experiencia de recorrer con Lautaro el barrio y la comuna, parece hablar por sí solo y necesitar menos apoyo en la narrativa oral: por lo menos, los apartados transcritos, considerados "relevantes" son menos numerosos que en otras entrevistas, pues **la implicación subjetiva del joven se desdibuja en la intención por denunciar las problemáticas sociales**. Hay algo de la sensación de **"hacer turismo" en el barrio**.	En su narrativa se pierde un poco el registro de la implicación con el lugar y nuevamente aparece él como distanciado de eso: ahora, desde el turismo.

	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Mi experiencia subjetiva del barrio no refleja las problemáticas que el barrio tiene y que debemos todos colaborar para combatir: **mi experiencia es prescindible, la de nosotros como pobladores de la Caro, no.**	Operación de diferenciación identitaria en el soy distinto/soy un ejemplo/mi experiencia es prescindible.
Lautaro 3: 12/09/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos a las 7:50 aprox. afuera de su casa para acompañarlo en su trayecto al trabajo. Él sale unos 10 minutos más tarde, y sorprende porque me pide el celular para llamar un taxi, ya que se quedó sin saldo. Lo acompañamos al trabajo (taxi-metro tren) y luego hacemos hora con Lucaz todo el día en el Mall de Nos. En la tarde, lo acompañamos de vuelta del trabajo a su entrenamiento de patinaje, que le cambian de lugar desde Parque O'Higgins al Estadio Nacional: él va muy apurado para no llegar tarde.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Aquí **aparece más Lautaro lejos del personaje, en su rutina cotidiana, a veces con ganas de hablar y otras veces no**. Se le ve **muy motivado con el trabajo y con su 'identidad laboral'**, si bien él dice que no le gusta trabajar en eso: pasa mucho tiempo explicándonos exactamente qué hace, de qué es la empresa, cómo funcionan las relaciones con sus compañeros, etc. En la entrevista de cierre, hace sentido el valor que le da a esto, pues señala implícitamente el **orgullo que siente de tener ese trabajo** a pesar de no haber estudiado ni dado la PSU. También impacta mucho en este encuentro la congestión de la conexión de metro-tren con metro de Santiago, y si bien en la mañana la movilidad es bastante amable (hasta se va en taxi) en la tarde la ida a entrenar es bastante intensa.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Percibir en sentido más clásico la vida cotidiana, en términos de movilidad urbana, de un joven que trabaja jornada completa y además lleva a cabo otros intereses (como patinar).	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Positivo y **bastante fluido a ratos, y en otros momentos más distante**. Lautaro sigue no escuchando algunas intervenciones, y el intercambio comunicativo se siente **menos profundo** que con otros participantes.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Percibí muchas veces los **rasgos algo egocéntricos** en Lautaro (no podía evitarlo) y algunas **contradicciones en su discurso**, como si él mismo quisiera decir una cosa como personaje, pero en la realidad pensara otra distinta. Me parece un joven que ha tenido una **trayectoria de persistencia, de responsabilidad y de cuidarse de no caer en las problemáticas** propias del barrio, de las que constantemente intenta **diferenciarse tomando la posición del ayudador o el joven ejemplar**. Actualmente, me cuesta definir lo central de este encuentro y de lo que me está diciendo, mucho más que con los demás.	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La **tensión entre dar el ejemplo y la experiencia subjetiva**, entre el **personaje y el actor**: ¿tensiones identitarias? Parece una identidad muy puesta en la **diferenciación** (desde ser el ejemplo) para evitar las problemáticas, los riesgos.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Tensiones entre personaje y actor en la escena de la **exclusión social**.	
Daniela 3: 14/09/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos encontramos a las 8:30 aprox. en su casa para acompañarla en el trayecto de ida al trabajo en el Mall. A la salida, tanto ella como yo estamos resfriadas (Lucaz está saliendo de una gripe) por lo que **no se siente tan bien la participante** y señala en varias oportunidades implícitamente que está complicada con volver a su casa porque después igual se juntará con pololo. Entonces, **cambiamos de planes** y le proponemos acompañarla a casa de su pololo, a lo que ella accede muy entusiasmada. Esto es también parte de la técnica, pues su movilidad cotidiana normalmente cambia el destino final, porque se queda muy seguido donde su pololo a dormir.	

	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Una participante muy reflexiva y analítica, que sobre todo en la entrevista de cierre da cuenta de lo significativo que fue para ella poder hablar de su historia y transitar por sus lugares, ambas experiencias como novedosas en ella y que le permitieron repensarse y repensar quién es ella hoy.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Cómo se va armando más livianamente el vínculo con la participante, cómo se empieza a escuchar mejor su manera de decir las cosas, a veces muy sutilmente o en **una voz muy despacio**, pero va marcando algunas cosas que durante los encuentros **se van haciendo cada vez más perceptibles.**	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	En la mañana Daniela estaba más bien **monosilábica**, lo que después explica que tiene que ver con que siempre en las mañanas anda **con mucho sueño** y "duerme parada" en los trayectos, lo que sumado a que **se sentía mal físicamente**, hace difícil conversar con ella más fluidamente. En la tarde, sin embargo, se nota a la joven **más activa, con más energía**, y se instala una **interacción más fluida**.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En todo el proceso, **mi escucha parece clave para su vinculación**, una escucha que a veces **falla** (la interrumpo, no la escucho bien o no entiendo sus tiempos para decirme las cosas, en **algo más ansioso mío**) pero que **poco a poco va acomodándose a esta forma que tiene Daniela para expresarse**. De todas formas, en los tres encuentros me sentí **muy vinculada con ella**, como desde la **empatía** y una cierta **ternura** por **su forma suave y más reservada** de vincularse. Sin embargo, en la escucha posterior a unos meses, percibo más momentos de molestia o desagrado de ella, **como si tuviera mucha 'lata' de estar participando de la Tesis**, y su manera de ser reservada me parece a ratos algo hermética. Con todo, en este encuentro **me impacta** su reflexividad y capacidad de análisis, lo que da cuenta de que estaba ahí conmigo en la relación, por ejemplo cuando dice que fue significativo el cierre que le di a la entrevista en el primer encuentro, lo que **me alivia**: como si hubiese tenido un **miedo a importunarla, molestarla o entrometerme** en algo que ella no quiere abrir.	**Indicaciones afectivas**: Aparece mi miedo a fallar. Tener que acomodarme, me cuesta. A la vez ternura y empatía. Me impacta. Me alivia que ella evalúe positivamente. Miedo.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	No sólo es interesante notar su movilidad 'en acción' acompañada del análisis posterior que hace ella en la entrevista de cierre, manifestando su visión respecto de que Santiago "va a colapsar" y de la segregación de los barrios, sino que además **el cierre de los tres encuentros parece tomar forma y ayudar en la coherencia de este relato.** La misma improvisación de terminar el recorrido donde pololo y no en su casa permite ver que en esta participante la fluidez de los lugares y de cómo va construyendo su historia es una pauta que marca su relato.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Podría resumirse como en la idea de la **movilidad en tránsito, fluida**, que **no se asienta en versiones terminadas de sí misma ni en 'statements' sobre quién es o lo que piensa**, sino que va construyendo en el espacio que se le va dando (o no), **según la escucha que va recibiendo**, que viene a simbolizar el espacio que se le ofrece para que ella se despliegue, o retomando a Winnicott, para que ella pueda jugar y ser.	
Pseudónimo	Preguntas Organizadoras	Reconstrucción notas de campo	Emergentes análisis dialógico
Andrea 1: 27/03/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	El primer encuentro fue con Andrea, una joven de 20 años que vivía en Macul al momento de la entrevista. Al momento del contacto telefónico le cuento que no sé si podré realizar los encuentros con ella, ya que uno de los requisitos es haber vivido la mayor parte de la vida en uno de los cuatro barrios seleccionados, a lo que ella contesta que entiende, pero que **realmente se siente de Lo Hermida**, **que allí está su verdadero barrio** y Macul es sólo por el momento. Por lo mismo, se decide incorporar a esta joven a la muestra, pero es interesante notar que en el primer encuentro, sobre todo al principio, ella parece querer enfatizar que su barrio es Lo Hermida, y la casa de la que se siente parte, la de su abuela.	

	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	El relato se marca desde la repetición del valor que tiene para ella la casa de su abuela, así como las **asociaciones con la estabilidad, con volver siempre al mismo punto de retorno, lo que se contrapone con la experiencia de una mamá que cambia de lugares, que parece móvil, inconstante, y de un papá que cada cierto tiempo le sugiere irse a vivir con algún familiar distinto, incluso lejano**. A partir de eso, Andrea simboliza a su abuela y la casa de su abuela como un **lugar para volver**. Llama particularmente la atención que la idea de volver a vivir donde su abuela parece un sentido que le da **estabilidad** a la historia biográfica marcada por **ires y venires** entre las casas de sus padres y su abuela, pero también tiene un valor narrativo de estabilidad, en la medida en que pareciera ser que cuando pierde el hilo de su relato, Andrea retoma una y otra vez a la idea de volver a vivir con su abuela. Es un punto de estabilidad, tanto en su historia autobiográfica como en la forma en que construye su relato.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La importancia que tiene para Andrea la casa de su abuela y, por ende, el barrio Lo Hermida.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	El clima vincular se dio de manera muy positiva y liviana desde el principio, incluso a pesar de que en los primeros minutos aparecí más nerviosa y di la consigna incluso algo trastabillada. **Andrea se mostró colaboradora, respondiendo a la consigna sin dar cuenta de mis dificultades iniciales**, y se libró al ejercicio de construir más libremente su relato de vida. Se percibe un buen vínculo, una conversación fluida y en confianza. Sin embargo, **Andrea parece no querer conectarse con afectos negativos** y éstos sólo se perciben porque baja un poco el tono de voz o el ritmo y cadencia de su relato.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Durante la escucha del relato, me fue pareciendo cada vez más notorio que Andrea parecía librada a una suerte de desafiliación respecto a sus redes familiares. Yo misma durante la entrevista me sentí **algo mareada, perdida con los nombres, los tiempos y los lugares**, insistiendo en la **pregunta por el cuándo y el dónde**, mientras que la escucha en retrospectiva me vuelve a mostrar una temática que persiste en torno a la **experiencia de no tener un lugar**, de vivir períodos en una u otra parte pero sin poder realmente instalarse, sin poder hacer amigos del barrio, sino que moviéndose continuamente entre casas de familiares, lo que a la misma Andrea parece significarle un "mareo" (en un momento, el discurso del padre que le sugiere que se vaya a vivir con una tía me recuerda la metáfora del peloteo, por ejemplo, **como si Andrea fuera una pelotita** que **se mueve sin rumbo de un lado a otro**, estorbando, entrometiéndose, no encontrando su territorio). Con todo, esta experiencia de errar, de algo así como **no poder habitar** ningún espacio como propio, me va provocando como resonancia la **rabia con los padres**, que se me presentan como personas que priorizan sus propios proyectos vitales y de pareja y no son capaces de ver las necesidades de Andrea.	Distancia: mareo, perdida. Movimiento de acercamiento -> preguntar por el cuándo y el dónde. Alianza: rabia con los padres.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Siendo que en la casa de su abuela ella tenía que dormir en una pieza compartida con su abuela, este parece ser **el único lugar** donde ha sentido la suficiente **libertad para habitar**, para apropiarse de algún modo del **espacio, principalmente significado como lugar de encuentros y de afectividad**.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	La casa de mi infancia: el punto de estabilidad y retorno en medio de una biografía móvil.	
	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Respecto al segundo encuentro, es interesante notar que Andrea se muestra desde el principio **muy comprometida y con ganas** de hacer el recorrido propuesto por el barrio de Lo Hermida. Mientras caminamos, ella confiesa que había pensado por dónde llevarnos durante	

Andrea 2: 10/04/2017		la semana previa, agregando que **"era algo que siempre había querido hacer"** (Notas de Campo 3, pág. 20). Con todo, hacia el final del recorrido Andrea señala que había pensado en los lugares a donde nos llevaría, agregando que **"supero bien rápido las cosas"** (min. 1:28:00 aprox.), dando cuenta de que al parecer habría un paralelismo entre visitar los lugares significativos y conectarse con las **emociones y recuerdos que estos evocan**. En este sentido, de acuerdo a lo que señala la participante, no tener elaborada la propia historia dificultaría caminar por los lugares de esta historia, o es lo que se desprende como contenido latente de estas asociaciones durante el recorrido. Más allá de lo anterior, llama la atención que el recorrido dura en total una hora y media aproximadamente, y se presenta como un **recorrido muy rico en lugares, descripciones y asociaciones con recuerdos y afectos** por parte de la participante. Luego de realizar este primer segundo encuentro con la primera participante, notamos con Lucaz la importancia de visitar los barrios previamente nosotros y georreferenciar y fotografiar los lugares que nos llamaran la atención, pues durante este encuentro, fuimos haciendo esta tarea en paralelo a la entrevista caminando con Andrea. En este sentido, este primer encuentro funcionó al modo de un pilotaje de la técnica de producción de datos, de la que aprendimos posteriormente y por la cual modificamos los siguientes encuentros. Por ejemplo, en este encuentro con Andrea, la consigna que le di respecto de la cámara de fotos fue "si quieres sacar alguna foto, pídesela a Lucaz", quien era el encargado entonces de llevar la cámara. Luego de esta experiencia, pudimos reflexionar con Lucaz respecto al hecho de que si no entregábamos la cámara para que la manejaran los participantes directamente, la espontaneidad con que quisieran sacar las fotos se reducía.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Aparecen recuerdos, afectos asociados a lugares específicos dentro del barrio de su infancia, que parecen generalmente relacionarse con **sentimientos de nostalgia**, como una cierta idealización de su etapa viviendo en aquellos lugares. Llama la atención de todos modos que **la casa de su abuela funciona como punto de partida y llegada**, más no como centro de los lugares, los que rodean más bien las casas de su infancia, cuando vivió con su mamá o el pasaje donde vivía con su papá, todo ahí cerca.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Aparecen en el relato **muchas más personas** de las que se tenía registro en la entrevista biográfica, lo que podría dar cuenta no sólo de una dimensión significativa de su apego al lugar de residencia de su infancia (donde conoció mucha gente) sino además de los aportes analíticos que posibilita este dispositivo metodológico de la entrevista caminando en una investigación de enfoque biográfico.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Andrea se muestra **bastante relajada y fluida durante el recorrido, interactuando continuamente con la investigadora de manera positiva, alegre**. Llama la atención sin embargo que la participante no parece dirigirse casi nunca a Lucaz, el ayudante de investigación que las acompaña, sino que habla todo segunda persona del singular dirigiéndose sólo a la tesista. También es interesante notar que Andrea **decide llevar al recorrido a su sobrino Gonza**, que va en coche y durmiendo la mayoría del tiempo: no queda claro si esto tiene que ver con alivianarle la responsabilidad del cuidado a su abuela por ese rato (al principio del encuentro, investigadora conversa con abuela quien señala no sentirse bien por estar con malestar y decaimiento generalizado: Cuaderno Campo 3, pág. 20), o bien como una forma de tercerizar el motivo del recorrido, de ponerlo en la forma de una caminata casual, de paseo, y no sólo investigativa.	

	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En el momento, recuerdo haber sentido **mucha simetría** en la caminata con Andrea, una **conversación fluida** y la **sensación como de entender mejor su mundo** y **sentirme un poco parte de él**, a la vez que **turista**: una extraña sensación de **estar dentro – estar fuera**. Actualmente, al revisar el encuentro, con el audio y las fotos, me embarga un poco la tristeza, por sentir que lo que transmite es todo lo que perdió al cambiarse de barrio, todo lo que pudo ser su vida si se hubiese quedado ahí, y no fue (todos los amigos que tendría en su pasaje, por ejemplo).	Simetría, conversación fluida. Entender mejor ------→ ser parte de su mundo: *tener yo un lugar*. Turista: movimiento de distancia. ¿Por qué siento ese turismo? Tensión estar dentro-estar fuera.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Se puso en juego el **sistema relacional de Andrea**, que incluyó muchos más personajes en la escena narrativa de los que aparecieron en el primer encuentro: vecinos, amigos, pololos, compañeras de curso, etc. Su **rememoranza nostálgica** también se puso en juego, lo que ella trae conscientemente cuando dice que era algo que quería hacer hace mucho tiempo.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Los lugares y personas que habité en mi infancia y de los que no me gustaría alejarme.	
Farid 1: 25/04/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	**Muy nervioso al principio**, como **consciente de que está siendo grabado**, se suma a mi propia incomodidad por estar en casa de sus padres, en el living, y sentir que no es un espacio suficientemente íntimo para conversar; a pesar de mi insistencia, él decide hacer la entrevista ahí. Sólo tenemos una interrupción durante la entrevista, hacia la última parte cuando aparece el papá y me interpela respecto de mis intenciones con la Tesis y con la entrevista a su hijo: parezco agradarle en cuanto digo que soy psicóloga (¿"has leído a Freud? ¿Y Osho?"), si bien **Farid a ratos baja su voz para contar cosas que no quiere que nadie más escuche**. Por último, **al final decide contar algo personal pero con la grabadora apagada** pues, según lo que explica después, no quiere registrar este hecho aún en su biografía pues no está seguro. Tiene que ver con una situación de posible paternidad de su ex polola, a pesar de que ella lo niega él insiste que puede ser el papá y quiere pelearla.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Idea de **siempre querer salir de donde vive, "pero siempre vuelvo, no sé por qué".** Al indagar más, señala que es **por miedo a estar solo**. Piensa instalarse en **Iquique porque "la sangre tira"** (su familia paterna es de Iquique): piensa hacerlo cuando tenga **pareja estable**.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Mandato de **movilidad "única" que es: "ten pega, ten un auto, ten un hijo**". Él no logra integrar sus cosas identitarias más fuertes que es su pasado rural y el skate. Movilidad como respuesta al **miedo del estancamiento**, aunque esta última es una fuerza constante en el relato: auto estacionado afuera de la casa, que quiere manejar pero no puede, por miedo a que no prenda.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	En el consentimiento informado, Farid **pide explícitamente que le haga preguntas y no lo deje hablar solo…** Al principio de la entrevista, se nota tensión por parte del joven, y cierta incomodidad por parte de la investigadora. A medida que avanza la conversación se va relajando el ambiente, y se da más una **conversación interactiva** que un relato reflexivo más autónomo. En cuanto se pone a hablar del skate se relaja, no sé si por skate solamente o cuando **me muestra sus lesiones y yo interactúo más**. En la entrevista, debido a sus nervios al principio, siento la necesidad de intervenir más para "relajarlo". **Joven muy disponible y "responsable".** Más parece que es por "querer colaborar" con la Tesis, al principio. Luego, durante la entrevista, parece ir vinculándose a pesar de sus nervios iniciales (le habla a la grabadora al principio). Hacia el final pide cortar grabación y cuenta situación privada que no quiere registrar aún pues "está en proceso": esto denota la formación de un **vínculo de confianza** (Cuaderno Campo 3, pág.7).	

	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Sentí que **debía intervenir constantemente** el relato de Farid para facilitar su consecución, que **le costaba contarme la historia completa**, que era más bien monosilábico y que debía **acompañarlo más activamente** en esa elaboración. En aquel momento, luego de realizar la entrevista, **me pregunté si realmente lo que estaba haciendo eran relatos de vida o no, porque me sentí en un rol muy directivo**, como si me hubiese tomado muy en serio lo que me pide en el consentimiento: que le haga preguntas. Yo **escucho muy fuerte mi acento**, distinto al de él, y durante el proceso de encuentro con los jóvenes voy **intentando modular mi acento**, tirando pequeñas palabras o frases **que me hagan más par.** Uno podría pensar que a él le pasa lo mismo, quizás el/la joven también pasa por un cedazo su acento. Actualmente, en la re-escucha, pienso que respecto a las condiciones de producción (que sea en casa con sus papás presentes, aunque no en la escena) que podría significar como si algo de él necesitara la oreja de la mamá en el encuadre para asegurar la entrevista, o la presencia (esporádica) del padre. Pero igual va vinculándose y confiando, y usa artilugios como bajar la voz, o contar algo fuera de la grabación, pero aún así prefiere no salir (también puede ser por el frío, la noche, estaba oscuro, peligroso, etc.). Me parece más fluido y menos nervioso de lo que recordaba, se nota que habla bastante libremente, hasta me cuenta haber robado con amigos cuando chico, haber chocado… Parece sincero. Escucho acento fuerte de él, que marca mucho las "i". Siento que se escucha una buena y fluida interacción, y escucho menos fuerte mi acento.	Indicaciones afectivas: Sentir que debo intervenir, acompañarlo activamente a construir su relato. Pregunta de si estaba haciendo relatos de vida: duda metodológica -> distanciamiento del joven. Escuchar mi acento, ¿escuchar mi diferencia? Intento por ser par: búsqueda de acercamiento a través del modo de hablar.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	**Toda la vida en Los Robles, infancia con naturaleza, animales, tranque. El "chino", es reconocido por sus vecinos y gente del barrio**. Cerca de los 15 años aparece el amor por skate, que le abre la puerta al carrete y a la vez es un cable a tierra. Estudia un año de ingeniería mecánica, pero se sale (congela) por carrete y locomoción. **Desde hace unos meses que siente que quiere cambiar su actitud, ser más respons**able, motivado por la posible paternidad. Actualmente trabaja como **ingeniero**.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Identidad en transición, **movilidad como forma de transitar**, pero **siempre es necesario volver a casa por miedo** a estar solo. **Joven a la espera de la adultez** que llega de la mano de una señora, un auto y un hijo, en Iquique.	
Andrea 3: 18/05/2917	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Al momento de realizar el tercer encuentro, Andrea se encontraba sin trabajo pues acababa de terminar el trabajo esporádico que recientemente había tenido como promotora. En conjunto con la participante, se decide entonces hacer un sombreo que involucre el traslado habitual que hace desde la casa de su papá (donde vive actualmente) hacia la casa de su abuela, lugar donde hicimos el primer y segundo encuentros, y donde realiza la mayor parte de sus actividades cotidianas. Hacia el final del sombreo, luego de que ella pasara un tiempo en casa de su abuela sola mientras con Lucaz esperábamos para acompañarla de regreso, vino una tormenta eléctrica y el papá la fue a buscar en auto donde su abuela, por lo que el final del recorrido no fue videograbado sino sólo registrado a través de notas de campo. El padre nos dejó, a mi y a Lucaz, en un metro cerca de su casa para poder regresar. La entrevista de cierre se realizó en casa de su abuela, cuando el papá ya había llegado a buscarla.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Me pareció interesante que Andrea hablara de **su pasión por el Dancehall** cuando íbamos en la micro camino a casa de la abuela y, en especial, que su enganche con este tipo de baile tuviera que ver con la historia del Dancehall: joven parece estar **muy vinculada con la historia, con cómo se originan las cosas**, lo que se condice con el relato de los dos encuentros previos y su búsqueda con el lugar de origen.	

	¿Qué es lo central de este encuentro?	Efectivamente, y tal como lo había planteado la participante, conocer la casa del papá en Macul confirma que se trata de una casa muy ordenada, limpia, bonita, grande, donde impacta el silencio y seguridad que se perciben en la Villa residencial donde está ubicada. Respecto a la movilidad, llaman la atención las estrategias que Andrea desarrolla para moverse, como revisar los horarios de la micro en su aplicación en el celular, el conocimiento urbano que tiene de dónde pasa la micro (no para en el paradero más cercano de la casa del papá, sino en uno un poco más lejos, a pesar de tener parada oficial ahí). Al tomar la micro, alrededor de las cinco de la tarde, ésta va muy llena y se nos hace difícil instalarnos con la cámara y poder establecer una conversación fluida.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	En el primer encuentro, Andrea parece vincularse mucho con investigadora, poniéndola en posición de amiga. Sin embargo, hacia el tercer encuentro, **Andrea parece más distante, como si tuviera que "volver a cerrarse"** (Cuaderno Campo 3, pág. 21).	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En primer lugar, al momento de iniciar el sombreo, me siento **muy motivada con probar por primera vez esta técnica del sombreo con una participante**. Así, la llegada del primer sombreo me motiva tanto al momento del terreno, como al momento de la escucha posterior, en el análisis temático transversal. Cada acercamiento a la calle, al movimiento urbano, parece "airear" o "iluminar" la escucha sistemática de los relatos, produce cierta sensación de alivio. En el caso de Andrea, ella parece estar facilitando este encuentro por su voluntad de colaborar con la investigación, pero la rutina que se establece para sombrear no parece ser tan espontánea, sino que algo artificiosa con fines investigativos.	Distancia: mis resonancias son con la técnica, no con ella -> no parezco estar viéndola a ella.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Se hace evidente que Andrea no encuentra su identidad a través del trabajo, sino en el Dancehall, actividad que desarrolla de manera paralela, como hobby. También llama la atención que su inserción laboral a través de trabajos esporádicos es similar a la situación laboral de su madre, quien también ha trabajado largamente como promotora y en trabajos más bien esporádicos. Joven en busca de una inserción laboral más estable, luego de experiencias negativas de trabajos esporádicos. Su pasión es el Dancehall, y parece vincularse a él sobre todo por su **conexión con una historia**, **con un lugar**: al igual que en su propio relato, en que ella parece buscar sus orígenes, recordando su casa de infancia, su jardín infantil, sus primeros lugares. Incluso, aquellos que no recuerda y trae a escena con la descripción de fotografías (ensamblaje espontáneo). Hablar de situación de malestar viviendo donde su papá es más difícil de lo que pareció en primer encuentro.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Joven mujer en **busca de estabilidad** (una casa donde vivir tranquila, un trabajo donde desempeñarse tranquila y tener condiciones básicas de seguridad laboral) que tiende a volver románticamente al recuerdo de su infancia, de su **origen**, pues le evoca afectos positivos.	
Farid 2: 20/05/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos después de días de lluvia a las cinco en la casa de Farid, pues él propone esa hora (después de un sábado en que cancela). Sin embargo, es interesante que cuando parte la caminata, **Farid dice que pensó que íbamos a llegar almorzar**: parece **arrepentido** de partir tan tarde la caminata, porque da menos tiempo de sol (Transcripción, Fragmento 4). Volvemos de noche, después de aprox. 1h30 caminando.	Como una nueva petición, esta vez implícita, de directividad: le dejamos la decisión del día y la hora a él, y él se queja sobre eso: ¿esperaba que nosotros lo guiáramos más?
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Muy reiteradamente el participante da cuenta de la **noción de "ya no existe",** refiriendo a **lugares que se han transformado** por las intervenciones urbanas recientes en la comuna (nuevos complejos habitacionales, casas que ocupan las antiguas canchas de fútbol, nuevos basurales informales, etc.). **Escuché mucha nostalgia y rememoración del pasado idealizado**, como si **lo nuevo no tuviera valor o significara sólo perder**, lo que también se	

		condice con su relato en relación a amigos y pares: la transición a la adultez parece simbolizarse sólo como perdida. Vi también un territorio marcado por el imaginario rural, del campo: el tranque, las arboledas, lo verde. Impacta el paisaje por lo natural (además, húmedo y limpio, al día siguiente de la lluvia: muy lindo, pero que contrasta con basura en el pasto o espacios poco cuidados).	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Farid p**arece hablar más fácilmente cuando está** caminando con nosotros, en relación al primer encuentro donde las asociaciones se le hacían más difíciles y yo como entrevistadora tenía que "acompañarlo" más. Este encuentro es más fluido, desde ese punto de vista.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Farid parece mucho más cercano y de fácil comunicación que en el primer encuentro, donde sólo logra soltarse al final (muestra foto, cuenta algo con la grabación en pausa). La **conversación se da fluidamente, nos reímos bastante**.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	La sensación durante el transcurso del encuentro es la de **un "paseo entretenido"** donde **no parece registrarse la nostalgia de manera tan pesada** y donde los **puntos** que marcan más son también aquellos donde Farid pide que lo fotografiemos, como: tranque, zona eléctrica antigua en terreno baldío (con graffitis), cancha de patinaje nueva (al final). Posteriormente, al escuchar el encuentro, la resonancia evoca mucho más el sentimiento de pena que me da, pues Farid parece estar muy afectado con las transformaciones urbanas y la nostalgia de lo que "ya no existe" aparece muy fuerte en sus significados asociados. Sin embargo, durante la caminata esto no se hace tan presente, **pues su registro emocional** es más bien vivo, alegre, y sólo aparece en la escucha posterior, en los significados y cuando transcribo lo dicho.	Nota: los "puntos" espaciales parecen *comerse* mis resonancias en este encuentro. No aparezco en estas notas… ¡qué fuerte!
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Confrontación constante entre "lo que ya no existe" y "lo que es actualmente": naturaleza vs. urbanidad. Sólo al final aparece lo positivo de la urbanidad: las canchas que construyó la Muni. **Hay que preguntarle explícitamente si encuentra algún cambio bueno**, y si bien su respuesta inicial es negativa, luego reconoce que se han construido plazas y parques, como el mencionado. **Parece darle pena/rabia este cambio**. No se puso tanto en juego la importancia del "ser conocido" (sólo al final, en la Cartografía Barrio, cuando define barrio como el lugar que da seguridad porque allí lo conocen) y sí mucho más la naturaleza y el volver a los recuerdos de la infancia en un territorio transformado.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	El lugar como símbolo de nostalgia por todo lo que ya no es.	
Farid 3: 12/06/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Voy a buscarlo a su casa en auto para llevarlo al trabajo, a las 7:00 am, pues normalmente se va en el auto con un compañero al que le paga $500 por traslado. Hace mucho frío esa mañana y Farid señala sentir frío, pero llama mi atención la cantidad de gente moviéndose desde las 6:30 am en Los Robles, yendo a trabajar, algunos en bicicleta (Cuaderno de Campo, pág. 9). En el encuentro anterior, sobre los peligros de este tercer encuentro, **Farid dice que teme que yo no maneje bien, en broma**, y en el trayecto se cruza un motociclista que no veo (punto ciego del espejo retrovisor) y nos reímos de la posibilidad de que se comprobara su miedo.	Miedo de que yo no maneje bien: el auto o la entrevista.
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Principalmente, escuché respecto de la transición escuela-trabajo, facilitadores (no habían aparecido antes en los otros encuentros ni con otros participantes), dificultades –aunque no explícitas sino más lo que voy interpretando, como pasar frío o indefinición de salario que descansa en bonos-, expectativas a futuro.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Ver al joven haciendo el esfuerzo de trabajar, de insertarse, viviendo lo que decía en el primer encuentro como su "calmarse", como más adulto, de cierta forma, menos carrete y más	

		responsabilidad. Impacta por **su alto nivel de responsabilidad**, de hecho: no falta nunca al trabajo, llega siempre a la hora… hasta se despierta solo en la mañana a las 6:30!!	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Muy conciso en entrevista de cierre, pero en el recorrido hablamos más relajadamente y se siente **relajado, aunque menos** que en el segundo encuentro (quizás **más cansado**: en la mañana con sueño y en la tarde con ganas de llegar a su casa).	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Yo **siento que me cuesta instalar los temas de conversación**, como la dificultad que se pone por ser más bien **escueto en sus respuestas**. A la vez, **me produce mucha ternura** verlo como un **joven esforzado** que está intentando cumplir con su desafío, que es mantenerse en el trabajo. También siento de cierta **forma como que fuera "muy fácil" para él:** buen trabajo, se va y vuelve en auto, le queda relativamente cerca, en comparación con otros jóvenes. Al escuchar en retrospectiva, soy capaz de percibir más las dificultades laborales que se cuelan entre líneas. no dichas por el joven que parece satisfecho con su trabajo, sino más bien interpretadas por mi. Me produce ternura.	Me produce *ternura* el *esfuerzo*.
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La expectativa **de trabajar en algo que le dé un buen pasar**, lo que implica tener que estudiar para ganar mejor, no porque realmente quiera estudiar (de hecho, ni siquiera tiene claro qué le gustaría estudiar). Las condiciones de movilidad urbana cotidiana, y el día a día de Farid trabajando. **Sacrificios** de los que él parece no estar tan consciente. En la entrevista de cierre, la importancia de la infancia en la definición de identidad: **la identidad se construye de recuerdos**, **rememoranzas**…	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	**Transición al mundo laboral**: el joven que ya se encuentra "del otro lado de la moneda" (ya transicionó) pero que aún se debe a sí mismo estudiar (volver atrás) para poder tener un mejor sueldo.	
Bernardo 1: 03/07/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos juntamos en el centro, en el Paseo Bulnes, en mitad de su jornada antes de ir a una entrevista de trabajo. **La conversación fluye muy rápidamente, incluso antes de dar la consigna**, por lo que ésta **viene un poco a trasmano cuando la digo**. Al término del consentimiento, **le pregunto si tiene alguna duda y me contesta: "¿por qué te fuiste a buscar barrios/jóvenes tan lejos?". Le contesto: "elegí distintos barrios de Santiago", pero parece no importarle cuáles.**	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Me llama la atención esta idea de que **el padre lo cría en la calle, y la madre le teme a la calle** y cría a sus otros 4 hijos en la casa, hasta que "retoma control" de Bernardo y trata de hacer que se quede en la calle con PlayStation y otro tipo de entretenciones que sin embargo el joven no parece tomar en cuenta. Su inicio en **el folclore, a los 15 años, parece ser la herramienta que encuentra la madre para "sacarlo" de la calle**, y él mismo refiere que de cierta forma esta actividad lo aleja de los peligros de su población (la delincuencia, balaceras, e incluso, la muerte, como le ha pasado a sus amigos del barrio).	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La centralidad que ocupan los **mandatos familiares** resulta interesante: cómo la familia concibe la calle, la población y sus peligros, así como las expectativas de inserción laboral y de formación educativa de los hijos. Llama la atención que los hermanos menores sean los que tienen el privilegio de poder estudiar, porque los mayores ya trabajan y no tuvieron esa posibilidad ni apoyo. Hasta los 12 años es criado por su padre, que lo lleva más a la calle: hasta episodio de balaceras, donde mamá se enoja y retoma su cuidado. Para **"retenerlo en casa**", a los 15 años le presenta folclore. Interesante la importancia que aparece del colegio donde se estudia: particular pagado (la suerte de) y luego particular subvencionado, como si eso marcara otro destino biográfico (respecto, por ejemplo, a sus hermanos que hoy estudian en la Universidad).	

		No habla de JMCaro sino de Lo Espejo. Da la **sensación de que cada año ha sido diferente en su vida**: 2011: sale de 4to, 2012: estudia derecho, 2013: vive en PAC y nace hijo, 2015: se va a Mejillones, 2016: folklor y vivir solo, 2017: vuelve donde papás.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Muy positivo, la conversación fluye fácilmente **y se siente "buena onda" en la interacción, además muy simétrica.**	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Al conocerlo **me cayó bien**, me pareció un **joven responsable, con energía y mucha pasión por lo que hace, además de orgulloso de su historia**. **Recuerdo haber pensado que había algo contradictorio en su discurso de paternidad**, de hablar de su responsabilidad en pagar la pensión alimentaria pero no ver a su hijo hace un año. Sin embargo, me impacta que luego de este **encuentro joven pone estado en watsapp con foto de su hijo y pregunta "cómo estarás", y en el segundo encuentro cuenta que comenzó trámites de demanda por visitas**. Al momento de la escucha de la entrevista, siento menos mutualidad en la interacción, quizás buscando razones por las que podría haber abandonado el estudio, pero es algo a lo que no puedo ponerle nombre, pues no me parece que haya actitud defensiva. Aunque sí veo más contradicciones en su relato que las que escuché en un principio.	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	Cómo juegan **las expectativas de los padres** en las trayectorias vitales de los hijos, así como la concepción del barrio y de la calle que opera mucho en las decisiones y la personalidad de Bernardo, principalmente durante su adolescencia. Además de esto, se pone en juego la fuerte motivación y pasión que siente por el baile, algo que ha hecho propio y por lo que ha trabajado mucho para hacer de esto una actividad importante. **Contradicciones respecto del lugar**: no poder ni querer salir de Lo Espejo, pero a la vez querer moverse e imaginar comuna de San Miguel para vivir. Se parece a relato de Ester por motivación a moverse, viajar a otras ciudades (naturaleza).	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Para salir de la calle, los padres son los que tienen que convencer al joven y protegerlo de sus peligros.	
Bernardo 2: 20/07/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Bernardo se mostró **muy flexible a la coordinación del segundo encuentro,** el que se realizó un día de la semana después de su trabajo, cuando ya era de noche. Debido a lo anterior, la investigadora y su ayudante fueron al barrio en auto (por la peligrosidad asociada al traslado nocturno en estos barrios), frente a lo cual **Bernardo se mostró sorprendido y señaló en un par de ocasiones haber pensado ir a buscarnos al paradero justamente para evitar que nos pasara algo**. La caminata por su barrio se desarrolló de manera positiva, y llamó particularmente la atención la visita a la casa de su mejor amigo, donde nos detuvimos más de media hora a conversar con él y su abuela, quienes nos recibieron muy acogedoramente en la casa que dicen "social", en alusión a que es un lugar de reunión frecuente de los amigos.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Bernardo parece **moverse tranquilamente por su barrio y conocer los códigos, a pesar de que muestra cierto recelo por la peligrosidad** que puedan enfrentar **los investigadores**. Además, si bien su relato de vínculo con el barrio es interesante, llama la atención que este parece ubicarse temporalmente en el período más infantil, y a partir de la adolescencia y la inserción de Bernardo en el mundo del Folklore, el joven parece desanclar un poco su vínculo con el barrio, hacer menos actividades ahí, y conocer sólo a la gente ligada a la cueca.	Los otros, no yo: los otros que no son de aquí.
	¿Qué es lo central de este encuentro?	Nuevamente, como en caso de Andrea, aparece la idea de 'pasajes prohibidos', como lugares que no son accesibles por la **peligrosidad** y su vínculo con el narcotráfico, y Bernardo parece mostrarnos esto un poco en la **lógica del turista**, contando qué casas vecinales o pasajes están vinculados al narcotráfico.	

	¿Cuál fue el "clima vincular"?	**Muy positivo, pues se da una conversación fluida y amena** entre el participante, la investigadora y su ayudante. **Bernardo parece querer mostrarnos con mucha motivación** su mundo de la cueca y todo lo que ha logrado ahí, por lo que termina el recorrido en su lugar de ensayo, donde fotografiamos a los asistentes al taller bailando cueca.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En el momento, me sentí **positivamente vinculada** con Bernardo. Además, luego del primer encuentro donde cuenta las dificultades que tenía para visitar a su hijo, llama la atención que publica en su foto de watsapp una foto de su hijo agregando la pregunta "¿cómo estarás?", lo que da la sensación de que la participación en la Tesis lo habría llevado a movilizarse para visitarlo y solucionar este problema (que arrastraba por más de un año). Al re-escuchar el encuentro, las resonancias se dan inevitablemente ligadas con la consideración por el abandono de la participación de Bernardo a la investigación. Al ser el único joven que abandona la participación, no dando además mayores explicaciones por ello sino sólo dejando de contestar teléfono y watsapp, aparece una resonancia tanto ligada a la curiosidad y algunos elementos de responsabilización ligados al "qué pude haber hecho mal", a la vez que cierta molestia por su abandono inexplicado, el que en términos más objetivos parece ligarse a la inserción laboral de Bernardo luego de este encuentro.	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La pasión que siente por el baile y la importancia de esta actividad como estructurante de su identidad y trayectoria biográfica parece marcar el recorrido por el barrio, el desapego simbólico de su territorio, y la identidad ligada a la reivindicación social a través del arte y cultura (baile).	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	**Joven preocupado de su propio destino, más que de contarlo** (abandona después de este encuentro).	
Tomás 1: 25/07/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos reunimos en el Centro Comunitario de La Legua, y **Tomás pareció muy accesible** en el proceso de coordinación del día y la hora del encuentro. Nos sentamos en el patio y a ratos se producían ciertas interrupciones (alguien pasaba y saludaba, niños jugando en la cancha) pero en ningún caso entorpecieron la entrevista, que se dio en un **ambiente ameno y con bastante intimidad**, pues no estábamos en un lugar del todo público. Además, parece significativo haber realizado la entrevista ***ahí***, ***en*** La Legua.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Me pareció un relato muy interesante y desafiante intelectualmente, **Tomás se mostró muy agudo e inteligente en sus análisis**, lo que a la vez me hizo a ratos perder el hilo de la entrevista y confundirme un poco con **sus conceptos**. Asimismo, me pareció que **se conectaba poco con su propia historia**, es decir, que hacía saltos rápidos desde su historia hacia **un análisis más abstracto/racional de la sociedad** y de su **pensamiento más estructural**.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	La relación que va apareciendo continuamente entre las **condiciones sociales estructurales**, y los **procesos individuales de subjetivación. Tomás va dando cuenta de cómo se fue apropiando de su propia trayectoria, tomando decisiones** que a veces le implicaron desafiar lo "esperado" o lo "impuesto", para hacerse un camino que le hiciera sentido a él, con lo que él quería vivir. Esto se explica, en su relato, principalmente por la **posibilidad de conocer otros lugares y personas de otros lugares, que le permitieron tomar perspectiva** respecto de las condiciones contextuales en las que vivía y desmarcarse de ellas.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Noté a Tomás **muy nervioso al principio de la entrevista, que fue relajándose progresivamente pero aún manteniendo cierto resguardo en el vínculo**: ciertas muletillas como "bien" o las respuestas cortas al principio de mis preguntas dan cuenta de un cierto **nerviosismo o hermetismo** a mostrarse más relajado en la interacción: como si estuviera	

		(muy) **preocupado de mantener una buena forma de hablar, un discurso inteligente, una relación simétrica**.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	Me sentí muy **desafiada intelectualmente** por Tomás, a ratos **no comprendiendo bien** lo que me quería decir o sintiendo que mi **pensamiento podía ser más concreto** y que **no estaba captando la complejidad** que él me quería transmitir, así como que a ratos me sentí **confusa** o que **perdí el hilo** de la conversación. La sensación posterior al encuentro fue de **profunda admiración**. En la escucha posterior me pasó que más me sentí en un debate filosófico con el joven, que haciendo una entrevista biográfica, al mismo tiempo en que muchos de sus razonamientos hacen eco con mis perspectivas teóricas y me dan luces (muy motivantes) respecto a los análisis de mi Tesis. Pero siento que sigo conociendo poco de él, como persona, digamos.	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	El relato de un **joven que se desmarca de sus condiciones estructurales** para construirse una propia trayectoria de vida acorde a su búsqueda de sentido, lo que pasa necesariamente por una **des-identificación con su familia, su hogar y su barrio**, yendo a buscar identificaciones afuera, en "los otros" que son las que le permite **luego volver al barrio pero desde una nueva perspectiva**, eligiendo algunas cosas de él y diferenciándose de otras, que son aquellas que le han permitido salir del círculo de la delincuencia y el narcotráfico y estudiar en la Universidad.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Bajo el concepto de "**identidad subjetivada**" o cómo **ser sujeto** en medio de las condiciones estructurantes de desigualdad: el **desapego** del origen, para encontrarse uno mismo.	
Tomás 2: 10/08/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos encontramos en el Centro Comunitario, ya que **Tomás señala que juntarnos en su casa puede ser problemático** y prefiere entrar él con nosotros a la zona de Legua Emergencia. Luego, juntos, caminamos por Legua Emergencia y sus lugares biográficos significativos. Además, señala que **tenemos que juntarnos en la mañana**, pues es el horario menos **problemático** en el **barrio** (no así las tardes). Además, es llamativo el inicio del recorrido donde pasamos a saludar a su madre que vive en la Iglesia y que nos ofrece desayuno, con quien compartimos alrededor de una hora en la mesa.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Una **historia ligada al barrio de manera positiva**, con **recuerdos de comunidad y relaciones vecinales, a la vez que cruzados por elementos de violencia urbana** como el relato de estar participando en una organización social y que una 'bala loca' se cruzara por la cabeza.	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	El cruce entre **vínculo subjetivo con el barrio** y la **propia biografía**, **cruzado por las problemáticas de violencia extrema del barrio** (balas locas, colegio con ventanas blindadas).	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	**Tomás conversa fluidamente** con los investigadores, si bien da la sensación de que **su relato sigue siendo algo 'cuidado' y más bien racional**, como **reflexionando de manera abstracta**: como si se aliara con la **posición de investigador**. Cuesta acceder a su experiencia cotidiana y más afectiva.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En el momento, recuerdo haber sentido **mucho agradecimiento** de que Tomás nos llevara a recorrer sus lugares, tan **fuertemente estigmatizados**, en Legua Emergencia. Además, la **accesibilidad de él** para relatar su historia, así como **de su madre para recibirnos** a tomar desayuno, son aspectos muy positivos del vínculo. Con todo, tanto al momento del encuentro como posteriormente en la escucha del mismo, hay cierta resonancia de **cansancio** al escuchar un **relato tan marcadamente reflexivo-analítico**, algo **desapegado** de la cotidianidad y más bien abstracto.	

	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La idea de que su barrio de vinculación está cruzado por problemáticas sociales complejas que inevitablemente atraviesan no sólo su percepción del barrio, sino también su propia vivencia del mismo.	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	Mi barrio significativo y con riqueza social, cruzado por las balas.	
Tomás 3: 31/08/2017	¿Cuáles fueron las condiciones de producción/interlocución?	Nos reunimos en su nueva casa en Gran Avenida y, si bien no tenía clases ese día, Tomás nos lleva a hacer el recorrido habitual que hace a su Universidad. En este sentido, fue un sombreo 'proyectado' no 'efectivo'.	
	¿Qué escuché en este encuentro, con este/a participante?	Un tránsito por la ciudad **bastante fluido y poco complicado**, que pareciera estar facilitado por vivir en un lugar muy cerca del metro (lo que también podría ser una de las motivaciones para vivir ahí, aunque no lo explicita).	
	¿Qué es lo central de este encuentro?	**Reproducir artificiosamente** el recorrido habitual que el joven hace para ir a su Universidad, pero a la vez **poder reflexionar sobre este tránsito**, haciéndolo de una manera más calmada y pudiendo incluso recorrer las dependencias de la Universidad, siguiendo el relato de lo que habitualmente hace ahí Tomás. Sería como un 'sombreo potencial' y esta instancia revela riquezas posibles de esta nueva forma de implementar la técnica.	
	¿Cuál fue el "clima vincular"?	Muy positiva, aunque al igual que en el encuentro anterior con Tomás, el joven parece marcar su relato desde una **posición reflexiva-analítica más que vivencial**.	
	¿Cuáles fueron mis resonancias en ese encuentro? ¿Y ahora?	En este encuentro siento una **vinculación aún más profunda** que en el anterior, por efecto de estar en los lugares en que Tomás transita cotidianamente y **la apertura** que el joven muestra a contarnos su experiencia. Con todo, sigue habiendo una **resonancia de sentir la relación más analítica/abstracta que afectiva**, **como si Tomás se posicionara simbólicamente en posición de investigador.**	
	¿Qué fue lo principal que se puso en juego en esta entrevista?	La reconstrucción de las **movilidades** urbanas cotidianas, y del **uso de los lugares** (por ejemplo, conversar con compañeros de la Universidad en algunos lugares de la Facultad, ir a la plaza a tomar cervezas, etc.).	
	¿Cómo podría resumir este encuentro?	'**Te quiero mostrar cómo son normalmente mis días, aunque no lo voy a vivir contigo** en tiempo real'	

ANEXO 11

Ejemplo de 'Punto de Partida' por caso y anotaciones de triangulación

(*material analítico 3b*)

Punto de partida Análisis Dialógico: Ester

A) PRIMERA FASE (Encuentro 1)

Toma de posición de escucha: posición inicial de *distancia*, dada por las asociaciones con sentirme puesta a prueba o desafiada en el vínculo con ella. Posteriormente, *movimiento hacia el acercamiento*, cuando siento que me cae bien, noto fluidez y relación "como de amigas", si bien hay momentos de puesta de límite simbólico de nuevo, cuando "siento que traspasa el límite" [del encuadre de investigación].

(Re)construcción destinatario/a: La destinataria se construye aquí desde una posición dominante, que va desencajando un poco el encuadre o las expectativas que tengo yo y me va llevando a su ritmo: es *desordenada* en su relato, me hace sentir "amiga" de ella en el primer encuentro, me interpela telefónicamente, preguntándome distintos detalles de mi Tesis y mi biografía. Es una joven cuyo deseo fuerte es la movilidad, que se posiciona desde la fuerza y la risa y a partir de ello va *desencajándome*.

Re-posicionamiento Analítico: Amistad pero con cierta incomodidad de mi parte por aquellos momentos en que ella me *desencaja*, lo que yo nombro como "traspasar el límite": siempre en broma, pero siempre intentando ir más allá del encuadre. El movimiento hacia ella es de *acercamiento*, de sentirme amiga de ella, a la vez que teniendo que ir en sus términos: ella da la pauta de la relación.

Interpretación: A veces mis lecturas interpretativas pueden ser formas que adopto para nombrar mi propia incomodidad porque ella, Ester, me lleva hacia una forma novedosa de vínculo. El vínculo lo va construyendo más ella, que domina la situación e instala una simetría amistosa que yo recibo con mucha satisfacción: me va cayendo cada vez mejor y me siento cómoda en esa posición. Es como si ella, a través de la risa y el desencaje, fuera mostrándome algo nuevo donde ella es la que domina.

Ejes de tensión conceptual:

Es como Dominación+Desencaje -> amistad/simetría -> movilidad.

[Triangulación: ¿Será que esto de la dominación es una construcción posterior, interpretativa, incluso fruto del análisis biográfico?]

Ella, a través del desencaje y de la dominación de la situación, va llevando la relación hacia la amistad/simetría. En el contenido de su discurso es pura movilidad, salir de ahí, y en la

relación vincular también se siente ese empoderamiento: ella sabe lo que quiere y va hacia allá. En Ester, la simetría es aquella vía para la movilidad.

[Triangulación: Desencaje es lo que me aparece a mi: quizás como el efecto de una diferencia, una tensión.

Se produce un desencaje en la medida en que ella toma ese dominio que supuestamente debería tener yo como investigadora.

Dominante-dominante = desencaje, tensión.

Yo dominante produce asimetría, ella dominante produce simetría: entonces la simetría es más bien la resolución de esa tensión inicial.

¿Yo la dejo dominar?

El hecho de la movilidad: se plantea una situación que parece desequilibrada. Si yo tomo el dominio, no se produce movilidad. El camino de dejarla a ella dominar, es lo que produce movilidad.

MOVILIDAD sería también esa posibilidad que se da con Ester, por su desencaje, de instalar una interacción que es dialéctica: nos vamos moviendo en nuestras posiciones continuamente.

2 ejes: desencaje-movilidad, y otro que es dominación-simetría.

Desencaje no es contrario a movilidad, están cerca.

Desencaje es como mediación para llegar desde la asimetría a la simetría]

B) SEGUNDA FASE (Encuentro 2 y 3)

Toma de posición de escucha: *posición de acercamiento*, de sentir, primero, que me preocupo por su incomodidad, que no quiero hacerla sentir mal con su participación, y en el tercer encuentro, de admiración, de valorarla, y de sentir la fluidez nuevamente como vínculo de amistad. En ambos encuentros, hay anotaciones mías que dan cuenta de resonancia de "falla", que se interpreta como un *temor de fallarle en el vínculo* amistoso o bien cuando noto su resistencia a mis intervenciones. Yo la sigo y la quiero validar.

(Re)construcción destinatario/a: Ester se presenta como una joven cruzada por sus experiencias emocionales, su bienestar o malestar, y ella va marcando la pauta. En el segundo encuentro, siente malestar y muestra sus pocas ganas de recorrer el barrio, mientras que en el tercer encuentro es una joven alegre, más "niña", bromista y "risueña", a pesar del cansancio que dice que le provoca moverse por la ciudad y de los trayectos extenuantes. También parece más cómoda en la movilidad por la ciudad que en el recorrido por el barrio.

Re-posicionamiento analítico: *posición que oscila entre el acercamiento y el alejamiento*. Vuelvo a sentir que la responsabilidad de que ella se sienta cómoda está en mi, en validar

que ella en el segundo encuentro no se siente bien: como si ella pusiera esa responsabilidad en mi, pero soy yo la que pone esa responsabilidad. Cuando me siento responsable, me *alejo*, cuando siento que no puedo fallarle en el segundo encuentro, así como cuando anoto en el tercer encuentro que no sé si esto es vínculo terapéutico o vínculo de amistad. Como si la responsabilidad por su bienestar en la participación me *alejara* de la simetría relacional que vamos construyendo. Pero sigo sintiendo la buena onda o posición de amigas que me lleva al *acercamiento*, incluso a la *vinculación afectiva* que hace que me dé pena despedirme.

Interpretación: La relación con Ester *me enseña* una forma de vinculación investigativa nueva: ella es quien lleva la pauta, ella me va desencajando en el primer encuentro y en los dos siguientes ella marca su control de la situación al transparentar su malestar o bienestar cada vez. Entonces yo me vuelvo alguien que más bien la acompaña en eso, la sigue en sus movimientos afectivos, desde una *simetría amistosa* que termina por vincularme afectivamente muy fuertemente con la joven.

También ocurre que me cuesta más pensar interpretativamente esta relación con Ester: estoy más *mezclada con ella*, pongo menos distancia. Las distancias que pongo aparecen, en las notas de campo, bajo la forma de *interpretaciones con color clínico*: ella traspasa límites, o tiene ansiedad de separación, o incluso al final resumo el tercer encuentro con la pregunta: "¿es un vínculo terapéutico o una amistad?", cuando todo lo anterior parece dar cuenta de lo segundo. ¿Qué me hace pensar que es un vínculo terapéutico? La distancia que tomo a posteriori, la racionalización, así como también que ella se dirige a veces a mi como "la psicóloga".

Ejes de tensión conceptual:

Simetría amistosa, falla en mi rol, racionalización/psicologización, malestar en el barrio, fluidez.

Fluidez en la relación es como si representara también la movilidad urbana cotidiana: el moverse, tanto en la ciudad como en la relación, ir cambiando sus afectos, mostrando sus posiciones en distintos momentos de bienestar o malestar: ella fluye, y yo parezco querer acompañarla en ese fluir, aprender de ese fluir. Ella (me) lleva, yo la sigo, aprendo con ella, y *tengo miedo de fallarle*, porque ese acompañarla es una exigencia para mi. El encuadre que yo propongo, ella lo transforma, lo adapta.

Aquí se caen mis marcos interpretativos, así como mis encuadres: ella quiere desencajarlo.

[Triangulación: Su desencaje y su forma nueva, es lo que me lleva al miedo de fallar. Se vuelve contingente, se vuelve incierto: de ahí surge el miedo a fallar.]

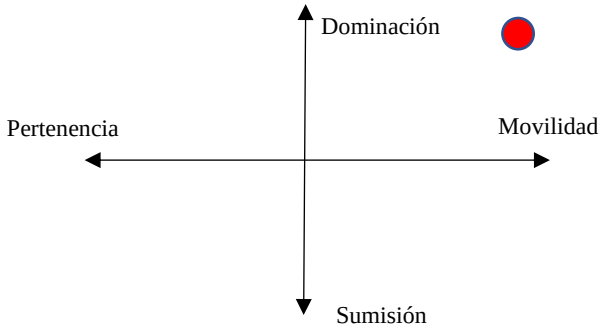
C) TERCERA FASE: Comparación fase 1 y 2.

[Comparación]: La diferencia central que aparece entre la Fase 1 y la Fase 2 es la aparición de la dimensión de la *falla*. Si bien la Fase 2 se presenta como una profundización de la

primera, en la medida en que el movimiento propio de *acercamiento* hacia ella se profundiza y deriva hasta en admiración, en el tercer encuentro, *su modo de llevar la pauta de los encuentros y del vínculo instalan en mi experiencia* subjetiva el temor a fallarle, así como también la *sensación de estar aprendiendo*. Una nueva forma que aparece de movimiento de alejamiento en la Fase 2 que no aparece en la Fase 1 con tanta claridad es la psicologización: cuando yo me posiciono como psicóloga, ya sea porque nombro elementos del encuentro como psicóloga o porque ella me instala en ese lugar, aparece la única forma de distancia del vínculo de simetría amistosa, lo que se condensa en la pregunta: "¿es esto vínculo terapéutico o amistad?" que cierra el encuentro 3. Por otra parte, el temor a fallarle, que está dado por la experiencia de estar siguiéndola en sus formas de dar pauta y desencajar las mías propias, es una nueva forma de repliegue vincular, aunque de todos modos sigue simbólicamente acercándose hacia ella desde una especie de *sometimiento temeroso*.

[Síntesis]: En términos generales mi toma de posición de escucha inicial, así como mis movimientos vinculares posteriores, siguen una forma de *acercamiento*, que se basa en la desestructuración de mis propias pautas y encuadres hacia la adaptación a la forma de ella, dar el espacio para que ella dé pauta. Asimismo, Ester se presenta como una joven empoderada, muy posicionada en el deseo de movilidad y en el rechazo de su lugar de residencia y de pertenencia (Los Robles). Incluso rechaza hablar de sus experiencias de estigma por ser "roblina", pues parece insistir transversalmente en el *desanclaje* identitario de su barrio y en la intención de ser sujeto de empoderamiento, de llevar sus proyectos de autonomía a cabo. De esta manera, hace sentido que su posición subjetiva en la Tesis sea la de marcar pauta, la de instalarse en la asimetría e ir desajustando los patrones de control y poder propios de cualquier investigación: las pautas de entrevista, las consignas, los primeros contactos telefónicos. Ella interroga, cuestiona, no cumple con lo supuestamente esperado, y desde ahí, enseña nuevas formas y logra dar vuelta la estructura asimétrica de la relación investigadora-participante. Y entonces, yo aparezco en ese vínculo como más desarmada, incluso temerosa de fallar, y el único espacio donde parezco retomar ese control de la situación que a la vez ejerce la función de distanciarme vincularmente, es cuando vuelvo a ser la "psicóloga".

Ubicación de mi destinatario/a en coordenadas preestablecidas:



Se trata de un punto estático, puesto que pareciera no haber movimientos de cambio en esta posición que adopta Ester de dominar la situación, de dar pauta en la relación vincular.

Además, está puesta en una alta movilidad y dominación pues parece rechazar sus vinculaciones con el barrio de pertenencia, tanto como se rebela a someterse a las condiciones de encuadre de la investigación. Es un movimiento

[Triangulación: Aparece muy claro en la segunda Fase una variación de la posición dominante-dominado: una oscilación en estas posiciones. Tal vez se podría dibujar en el cuadro el movimiento de una flecha de abajo hacia arriba, aunque el punto sigue ahí.

Desafío a la conceptualización del eje dominación-sumisión. Es desencajante que una posición dominante implique asimetría.]